

1 Viernes Santa Brigida virg. sol.
2 Sabado * La Purific. de N. Sra.
3 Doming. * S. Blas Ob. m. ayre. Rosario.
4 Lunes San Andres Corsino Ob. sol.
5 Martes Santa Agueda v. y m. vario.
6 Miercoles Sta Dorotea v. y m. frio.
7 Jueves San Romualdo Adad. casi lo mismo.
8 Viernes * San Juan de Mata Fundador, rebuelto.
9 Sabado Santa Polonia virgen, y martyr, nublado.
10 Domingo Santa Escolastica v. y m. viento. Carmelo.
11 Lunes San Guillermo Dugue, como el pasado.
12 Martes Santa Brulilla virgen, y mart. apacible.
13 Miercoles San Hipolito martyr, niebla, y frio.
14 Jueves San Valentin mart. como el pasado.
15 Viernes San Faustino, y Jovita mart. beiraca.
16 Sabado Santa Juliana virgen, y martyr, humedo.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. Minerva.
18 Lunes San Hugo Obispo, frio, y hielo.
19 Martes San Ramundo de Penafort, templado.
20 Miercoles San Elicuicio Obispo, profigue.
21 Jueves Santa Veronica virgen, y mart. variable.
22 Viernes Sta Cecilia de S. Pedro en Antioquia, frio.
23 Sabado San Sireno Alexandrino, niebla en partes.
24 Domingo * S. Matas Apol. Iliovia, y vario. Corra.
25 Lunes San Conrado Placentino conf. quieto.
26 Martes San Anstasio martyr, profigue.
27 Miercoles San Leandro Arceobispo, nublado, y agua.
28 Jueves San Eugenio Arceobispo, variable.
29 Viernes San Eugenio Arceobispo, variable.
30 Sabado * Santa Justina virgen, y martyr, calor.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola



Table with 2 columns: Event/Description and Date/Day. Includes 'Espues del principio del mundo', 'Segun la Iglesia Griega del Oriente', etc.

Ureco num. 6. Epacta 15. Indicion Romana 8. Letra Dominical F : Septuagesima a 17. de Febrero: Ceniza a 6. de Marzo: Pasqua de Resurreccion a 21. de Abril: Rogaciones a 27. de Mayo: Ascension del Señor a 30. de Mayo: Pasqua de Espiritu Santo a 6. de Junio: La SS. Trinidad a 16. de Junio: Corpus Christi 20. de Junio: Adviento del Sr. a 1. de Diziembre.

Las primeras a 13. 15. y 16. de Marzo. Las segundas a 12. 14. y 15. de Junio. Las terceras a 18. 20. y 21. de Setiembre. Las quartas a 18. 20. y 21. de Diziembre.

Os Eclipses magnos de Sol se celebraran este año, aunque en nuestro Emispherio no seran vistos, porque sucederan de noche: El vno el dia 3. de Abril a las 6. hor. y 13. min. El otro a 7. de Octubre a las 3. de la mañana.

Discurriendo de el Año de 1715. segun el orden Eclesiastico, se le deve mezclar con el termino del año precedente Astronomico, que es el Invierno. Pero por mirar esta a otro Sistema, devo solamente explicar el de aora. Y tratando de este coherentemente, explicare el significado de la parte vltima del precedente, llegando el Sol Ariete sube los 11. y de Leon Casa del Sol, en el medio Cielo, donde se halla Tauro en Casa de Venus, donde se aloja Jupiter; en la septima.

1 Lunes San Dominiano, vario.
2 Martes * La Visit. de N. Sra. raso.
3 Miercoles San Teobaldo, viento.
4 Jueves Sta Isabel Reyna de Port.
5 Viernes San Lauriano m. calor.
6 Sabado San Simforiano m. lo mismo.
7 Domingo * S. FERMIN Patron de Navarra, sol. Rosario.
8 Lunes La Transicion de Santa Brulilla, caloroso.
9 Martes San Vincentio Obispo, como el pasado.
10 Miercoles * San Chiriboba, lo mismo.
11 Jueves San Pio Papa, abate.
12 Viernes San Juan Guaberto Abad, sergo.
13 Sabado San Anacleto Papa, y martyr, inconstante.
14 Domingo S. Buenaventura Doctor, rruenos. Carmelo.
15 Lunes San Enrique Emperador, variable.
16 Martes Nuestra Señora del Carmen, abate.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. en Pises.
18 Miercoles Ss. Julia, y Rufina mart. lo mismo.
19 Jueves San Alexo confessor, profigue.
20 Sabado * S. Elias Profeta, y Sta. Margarita v. y m. ayre.
21 Domingo Santa Praxedis v. y m. profigue. Minerva.
22 Lunes * Sta Maria Magdalena, (Frente la Cantucla.
23 Martes San Apolinario Obispo, calor recio.
24 Miercoles Santa Chirina v. y m. lo mismo.
25 Jueves * Santiago Apol. como el antecedente.
26 Viernes * Santa Ana Madre de N. Señora, vario.
27 Sabado San Pantaleon martyr, sereno.
28 Domingo Ss. Macario, y Celso mart. agua.
29 Lunes Santa Maria virgen, y martyr, calor.
30 Martes * S. Abdon, y Senen mart. lo mismo.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola



1 Lunes San Dominiano, vario.
2 Martes * La Visit. de N. Sra. raso.
3 Miercoles San Teobaldo, viento.
4 Jueves Sta Isabel Reyna de Port.
5 Viernes San Lauriano m. calor.
6 Sabado San Simforiano m. lo mismo.
7 Domingo * S. FERMIN Patron de Navarra, sol. Rosario.
8 Lunes La Transicion de Santa Brulilla, caloroso.
9 Martes San Vincentio Obispo, como el pasado.
10 Miercoles * San Chiriboba, lo mismo.
11 Jueves San Pio Papa, abate.
12 Viernes San Juan Guaberto Abad, sergo.
13 Sabado San Anacleto Papa, y martyr, inconstante.
14 Domingo S. Buenaventura Doctor, rruenos. Carmelo.
15 Lunes San Enrique Emperador, variable.
16 Martes Nuestra Señora del Carmen, abate.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. en Pises.
18 Miercoles Ss. Julia, y Rufina mart. lo mismo.
19 Jueves San Alexo confessor, profigue.
20 Sabado * S. Elias Profeta, y Sta. Margarita v. y m. ayre.
21 Domingo Santa Praxedis v. y m. profigue. Minerva.
22 Lunes * Sta Maria Magdalena, (Frente la Cantucla.
23 Martes San Apolinario Obispo, calor recio.
24 Miercoles Santa Chirina v. y m. lo mismo.
25 Jueves * Santiago Apol. como el antecedente.
26 Viernes * Santa Ana Madre de N. Señora, vario.
27 Sabado San Pantaleon martyr, sereno.
28 Domingo Ss. Macario, y Celso mart. agua.
29 Lunes Santa Maria virgen, y martyr, calor.
30 Martes * S. Abdon, y Senen mart. lo mismo.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola

1 Lunes San Dominiano, vario.
2 Martes * La Visit. de N. Sra. raso.
3 Miercoles San Teobaldo, viento.
4 Jueves Sta Isabel Reyna de Port.
5 Viernes San Lauriano m. calor.
6 Sabado San Simforiano m. lo mismo.
7 Domingo * S. FERMIN Patron de Navarra, sol. Rosario.
8 Lunes La Transicion de Santa Brulilla, caloroso.
9 Martes San Vincentio Obispo, como el pasado.
10 Miercoles * San Chiriboba, lo mismo.
11 Jueves San Pio Papa, abate.
12 Viernes San Juan Guaberto Abad, sergo.
13 Sabado San Anacleto Papa, y martyr, inconstante.
14 Domingo S. Buenaventura Doctor, rruenos. Carmelo.
15 Lunes San Enrique Emperador, variable.
16 Martes Nuestra Señora del Carmen, abate.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. en Pises.
18 Miercoles Ss. Julia, y Rufina mart. lo mismo.
19 Jueves San Alexo confessor, profigue.
20 Sabado * S. Elias Profeta, y Sta. Margarita v. y m. ayre.
21 Domingo Santa Praxedis v. y m. profigue. Minerva.
22 Lunes * Sta Maria Magdalena, (Frente la Cantucla.
23 Martes San Apolinario Obispo, calor recio.
24 Miercoles Santa Chirina v. y m. lo mismo.
25 Jueves * Santiago Apol. como el antecedente.
26 Viernes * Santa Ana Madre de N. Señora, vario.
27 Sabado San Pantaleon martyr, sereno.
28 Domingo Ss. Macario, y Celso mart. agua.
29 Lunes Santa Maria virgen, y martyr, calor.
30 Martes * S. Abdon, y Senen mart. lo mismo.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola

1 Sabado Santa Petronilla, calor.
2 Doming. * S. Juan de Ortega, Rosario.
3 Lunes San Isaac Monge, bochoro.
4 Martes San Opato Ob quieto.
5 Miercoles San Claudio Argob. sol.
6 Jueves San Norberto conf. lluvia.
7 Viernes San Pablo Obispo, casi lo mismo.
8 Sabado San Marcelo Obispo, agradable.
9 Domingo * Pasqua de Espiritu Santo, profigue. Carmelo.
10 Lunes San Basides, y sus Compañeros mart. viento.
11 Martes * San Bernabé Apol. caloroso.
12 Miercoles, Tempor. San Juan de Sagun mart. raso.
13 Jueves (Antia) S. Antonio de Padua, lo mismo.
14 Viernes, Tempor. San Basilio Obispo, agua.
15 Sabado, Tempor. Ss. Vito, y Modesto m. vario.
16 Domingo * La SS. Trinidad, Ss. Gtrias, etc. Minerva.
17 Lunes San Cayetano confessor, mucha de rruenos.
18 Miercoles San Marcello martyr, buen tiempo.
19 Jueves San Lamberto Labrador mart. lo mismo.
20 Sabado * Corp. Christi, San Sylvester Papa, profigue.
21 Viernes San Luis Gonzaga mart. como el pasado.
22 Sabado San Paulino confessor, calor.
23 Domingo Ss. Zenon, y Zenias mart. sergo.
24 Lunes * San Juan Bautista, recio calor.
25 Martes * S. Juan Bautista, como el antecedente.
26 Miercoles San Pelayo martyr, profigue.
27 Jueves San Sixto Papa, casi lo mismo.
28 Viernes San Leon Papa, muestra de rruenos.
29 Sabado * S. Eloy, y Pablo Apol. caloroso.
30 Domingo * San Marcial Obispo, lo mismo.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola



1 Sabado Santa Petronilla, calor.
2 Doming. * S. Juan de Ortega, Rosario.
3 Lunes San Isaac Monge, bochoro.
4 Martes San Opato Ob quieto.
5 Miercoles San Claudio Argob. sol.
6 Jueves San Norberto conf. lluvia.
7 Viernes San Pablo Obispo, casi lo mismo.
8 Sabado San Marcelo Obispo, agradable.
9 Domingo * Pasqua de Espiritu Santo, profigue. Carmelo.
10 Lunes San Basides, y sus Compañeros mart. viento.
11 Martes * San Bernabé Apol. caloroso.
12 Miercoles, Tempor. San Juan de Sagun mart. raso.
13 Jueves (Antia) S. Antonio de Padua, lo mismo.
14 Viernes, Tempor. San Basilio Obispo, agua.
15 Sabado, Tempor. Ss. Vito, y Modesto m. vario.
16 Domingo * La SS. Trinidad, Ss. Gtrias, etc. Minerva.
17 Lunes San Cayetano confessor, mucha de rruenos.
18 Miercoles San Marcello martyr, buen tiempo.
19 Jueves San Lamberto Labrador mart. lo mismo.
20 Sabado * Corp. Christi, San Sylvester Papa, profigue.
21 Viernes San Luis Gonzaga mart. como el pasado.
22 Sabado San Paulino confessor, calor.
23 Domingo Ss. Zenon, y Zenias mart. sergo.
24 Lunes * San Juan Bautista, recio calor.
25 Martes * S. Juan Bautista, como el antecedente.
26 Miercoles San Pelayo martyr, profigue.
27 Jueves San Sixto Papa, casi lo mismo.
28 Viernes San Leon Papa, muestra de rruenos.
29 Sabado * S. Eloy, y Pablo Apol. caloroso.
30 Domingo * San Marcial Obispo, lo mismo.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola

1 Viernes * Todos Santos, vario.
2 Sabado * las Animas, frio.
3 Dom. Ss. Vidal, y Agricola. Rosario.
4 Lunes San Carlos Borromeo, yre.
5 martes San Zacarias Profeta, agua.
6 miercoles San Severo Ob. y m. sol.
7 jueves San Leonardo mart. nieve en los altos.
8 viernes los Quatro Coronados mart. rebuelto.
9 sabado San Theodoro mart. templado.
10 Domingo Ss. Mena, Trifon, y Ninfa m. raso.
11 lunes * S. Martin Ob. y el Patrocinio de Maria SS.
12 martes S. Diego de Alcalá, nublado.
13 miercoles San Eugenio Arceobispo, lluvia.
14 jueves San Clementino martir, como el pasado.
15 viernes San Alberto Magno, inconstante.
16 sabado Ss. Rufino, y Marco mart. casi lo mismo.
17 Domingo San Gregorio Taumaturgo, raso.
18 lunes Santa Eufrasia virgen, lo mismo.
19 martes Santa Isabel viuda, rebuelto, y nieve.
20 miercoles San Felix de Valois, viento frio.
21 jueves * La Presentacion de N. Señora, templado.
22 viernes Santa Cecilia virgen, y martyr, rebuelto.
23 sabado San Clemente Papa, ayre inquieto.
24 Domingo San Chrysogono martyr, viento.
25 lunes * Santa Catalina vitgen, y martyr. sereno.
26 martes el Desposorio de N. Señora, frio.
27 miercoles Ss. Fecundo, y Primitivo mart. profigue.
28 jueves Ss. Prospero, y Valeriano mart. viento.
29 viernes * S. Saturnino Ob. y mart. profigue.
30 sabado * San Andres Apol. nieve en partes.



1 Viernes * Todos Santos, vario.
2 Sabado * las Animas, frio.
3 Dom. Ss. Vidal, y Agricola. Rosario.
4 Lunes San Carlos Borromeo, yre.
5 martes San Zacarias Profeta, agua.
6 miercoles San Severo Ob. y m. sol.
7 jueves San Leonardo mart. nieve en los altos.
8 viernes los Quatro Coronados mart. rebuelto.
9 sabado San Theodoro mart. templado.
10 Domingo Ss. Mena, Trifon, y Ninfa m. raso.
11 lunes * S. Martin Ob. y el Patrocinio de Maria SS.
12 martes S. Diego de Alcalá, nublado.
13 miercoles San Eugenio Arceobispo, lluvia.
14 jueves San Clementino martir, como el pasado.
15 viernes San Alberto Magno, inconstante.
16 sabado Ss. Rufino, y Marco mart. casi lo mismo.
17 Domingo San Gregorio Taumaturgo, raso.
18 lunes Santa Eufrasia virgen, lo mismo.
19 martes Santa Isabel viuda, rebuelto, y nieve.
20 miercoles San Felix de Valois, viento frio.
21 jueves * La Presentacion de N. Señora, templado.
22 viernes Santa Cecilia virgen, y martyr, rebuelto.
23 sabado San Clemente Papa, ayre inquieto.
24 Domingo San Chrysogono martyr, viento.
25 lunes * Santa Catalina vitgen, y martyr. sereno.
26 martes el Desposorio de N. Señora, frio.
27 miercoles Ss. Fecundo, y Primitivo mart. profigue.
28 jueves Ss. Prospero, y Valeriano mart. viento.
29 viernes * S. Saturnino Ob. y mart. profigue.
30 sabado * San Andres Apol. nieve en partes.

1 Viernes Santa Brigida virg. sol.
2 Sabado * La Purific. de N. Sra.
3 Doming. * S. Blas Ob. m. ayre. Rosario.
4 Lunes San Andres Corsino Ob. sol.
5 Martes Santa Agueda v. y m. vario.
6 Miercoles Sta Dorotea v. y m. frio.
7 Jueves San Romualdo Adad. casi lo mismo.
8 Viernes * San Juan de Mata Fundador, rebuelto.
9 Sabado Santa Polonia virgen, y martyr, nublado.
10 Domingo Santa Escolastica v. y m. viento.
11 Lunes San Guillermo Dugue, como el pasado.
12 Martes Santa Brulilla virgen, y mart. apacible.
13 Miercoles San Hipolito martyr, niebla, y frio.
14 Jueves San Valentin mart. como el pasado.
15 Viernes San Faustino, y Jovita mart. beiraca.
16 Sabado Santa Juliana virgen, y martyr, humedo.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. Minerva.
18 Lunes San Hugo Obispo, frio, y hielo.
19 Martes San Ramundo de Penafort, templado.
20 Miercoles San Elicuicio Obispo, profigue.
21 Jueves Santa Veronica virgen, y mart. variable.
22 Viernes Sta Cecilia de S. Pedro en Antioquia, frio.
23 Sabado San Sireno Alexandrino, niebla en partes.
24 Domingo * S. Matas Apol. Iliovia, y vario.
25 Lunes San Conrado Placentino conf. quieto.
26 Martes San Anstasio martyr, profigue.
27 Miercoles San Leandro Arceobispo, nublado, y agua.
28 Jueves San Eugenio Arceobispo, variable.
29 Viernes San Eugenio Arceobispo, variable.
30 Sabado * Santa Justina virgen, y martyr, calor.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola



1 Viernes Santa Brigida virg. sol.
2 Sabado * La Purific. de N. Sra.
3 Doming. * S. Blas Ob. m. ayre. Rosario.
4 Lunes San Andres Corsino Ob. sol.
5 Martes Santa Agueda v. y m. vario.
6 Miercoles Sta Dorotea v. y m. frio.
7 Jueves San Romualdo Adad. casi lo mismo.
8 Viernes * San Juan de Mata Fundador, rebuelto.
9 Sabado Santa Polonia virgen, y martyr, nublado.
10 Domingo Santa Escolastica v. y m. viento.
11 Lunes San Guillermo Dugue, como el pasado.
12 Martes Santa Brulilla virgen, y mart. apacible.
13 Miercoles San Hipolito martyr, niebla, y frio.
14 Jueves San Valentin mart. como el pasado.
15 Viernes San Faustino, y Jovita mart. beiraca.
16 Sabado Santa Juliana virgen, y martyr, humedo.
17 Domingo (Antia) San Claudio m. eucar. Minerva.
18 Lunes San Hugo Obispo, frio, y hielo.
19 Martes San Ramundo de Penafort, templado.
20 Miercoles San Elicuicio Obispo, profigue.
21 Jueves Santa Veronica virgen, y mart. variable.
22 Viernes Sta Cecilia de S. Pedro en Antioquia, frio.
23 Sabado San Sireno Alexandrino, niebla en partes.
24 Domingo * S. Matas Apol. Iliovia, y vario.
25 Lunes San Conrado Placentino conf. quieto.
26 Martes San Anstasio martyr, profigue.
27 Miercoles San Leandro Arceobispo, nublado, y agua.
28 Jueves San Eugenio Arceobispo, variable.
29 Viernes San Eugenio Arceobispo, variable.
30 Sabado * Santa Justina virgen, y martyr, calor.
31 Miercoles * S. Ignacio de Loyola

1 Viernes * Todos Santos, vario.
2 Sabado * las Animas, frio.
3 Dom. Ss. Vidal, y Agricola. Rosario.
4 Lunes San Carlos Borromeo, yre.
5 martes San Zacarias Profeta, agua.
6 miercoles San Severo Ob. y m. sol.
7 jueves San Leonardo mart. nieve en los altos.
8 viernes los Quatro Coronados mart. rebuelto.
9 sabado San Theodoro mart. templado.
10 Domingo Ss. Mena, Trifon, y Ninfa m. raso.
11 lunes * S. Martin Ob. y el Patrocinio de Maria SS.
12 martes S. Diego de Alcalá, nublado.
13 miercoles San Eugenio Arceobispo, lluvia.
14 jueves San Clementino martir, como el pasado.
15 viernes San Alberto Magno, inconstante.
16 sabado Ss. Rufino, y Marco mart. casi lo mismo.
17 Domingo San Gregorio Taumaturgo, raso.
18 lunes Santa Eufrasia virgen, lo mismo.
19 martes Santa Isabel viuda, rebuelto, y nieve.
20 miercoles San Felix de Valois, viento frio.
21 jueves * La Presentacion de N. Señora, templado.
22 viernes Santa Cecilia virgen, y martyr, rebuelto.
23 sabado San Clemente Papa, ayre inquieto.
24 Domingo San Chrysogono martyr, viento.
25 lunes * Santa Catalina vitgen, y martyr. sereno.
26 martes el Desposorio de N. Señora, frio.
27 miercoles Ss. Fecundo, y Primitivo mart. profigue.
28 jueves Ss. Prospero, y Valeriano mart. viento.
29 viernes * S. Saturnino Ob. y mart. profigue.
30 sabado * San Andres Apol. nieve en partes.

1 Viernes * Todos Santos, vario.
2 Sabado * las Animas, frio.
3 Dom. Ss. Vidal, y Agricola. Rosario.
4 Lunes San Carlos Borromeo, yre.
5 martes San Zacarias Profeta, agua.
6 miercoles San Severo Ob. y m. sol.
7 jueves San Leonardo mart. nieve en los altos.
8 viernes los Quatro Coronados mart. rebuelto.
9 sabado San Theodoro mart. templado.
10 Domingo Ss. Mena, Trifon, y Ninfa m. raso.
11 lunes * S. Martin Ob. y el Patrocinio de Maria SS.
12 martes S. Diego de Alcalá, nublado.
13 miercoles San Eugenio Arceobispo, lluvia.
14 jueves San Clementino martir, como el pasado.
15 viernes San Alberto Magno, inconstante.
16 sabado Ss. Rufino, y Marco mart. casi lo mismo.
17 Domingo San Gregorio Taumaturgo, raso.
18 lunes Santa Eufrasia virgen, lo mismo.
19 martes Santa Isabel viuda, rebuelto, y nieve.
20 miercoles San Felix de Valois, viento frio.
21 jueves * La Presentacion de N. Señora, templado.
22 viernes Santa Cecilia virgen, y martyr, rebuelto.
23 sabado San Clemente Papa, ayre inquieto.
24 Domingo San Chrysogono martyr, viento.
25 lunes * Santa Catalina vitgen, y martyr. sereno.
26 martes el Desposorio de N. Señora, frio.
27 miercoles Ss. Fecundo, y Primitivo mart. profigue.
28 jueves Ss. Prospero, y Valeriano mart. viento.
29 viernes * S. Saturnino Ob. y mart. profigue.
30 sabado * San Andres Apol. nieve en partes.

31. *diñs, la Luna 30. El día 9. hor. la noc. 15.*
M Artes * La Circunscion, vario.
 1. Miercoles, san Macario Ab. folio.
 2. Jueves san Daniel martyr, prosigue.
 3. Viernes san Tito Obispo, niève.
 4. *Luna nueva à las 9 del dia en Tauro.*
 5. Sábado san Simon confessor, folio.
 6. Domingo * Los Santos Reyes, var. Ros.
 7. Lunes san Ramon de Peñafort, y san Julian, niève.
 8. Miercoles los Quarenta Martyres, bumedad.
 9. Jueves san Guillermo Argobispo, folio, y hiefo.
 10. Viernes san Hugo Papa, algo templado.
 11. *Quarto creciente à las 3. de la tarde, en Capricornio.*
 12. Sábado san Victoriano Abad rebuelto en partes.
 13. Domingo san Hilario Obispo, apacible.
 14. Jueves san Basilio Obispo, como el pasado.
 15. Martes Pablo 1. Hermetano, y S. Mauro Ab. folio.
 16. Miercoles san Marcelo Papa, y martyr, lo mismo.
 17. Jueves * San Antonio Abad, ralo.
 18. Viernes san Pabla vigen, y martyr, rebuelto.
 19. Sábado san Canari confessor, lo mismo cas.
 20. Domingo * S. Fabian, y S. Sebastian mart. *Minerva.*
 21. Lunes san Ludo vigen, y martyr, lluvioso.
 22. Martes * S. Vicente, y san Arnanho mart. borrafolo.
 23. Miercoles san Ildefonso Argobispo, prosigue.
 24. Jueves, san Babil Obispo, y mart. templado.
 25. Viernes la Conversion de san Pabla, lo mismo.
 26. Sábado san Policarpo Obispo, y mart. inquieto.
 27. Domingo san Juan Chrysofomo, lluvia. *Correa.*
 28. Lunes san Julian Obispo de Cuenca, nublado.
 29. Martes san Francisco Sales Obispo, fol en partes.
 30. Miercoles san Martin vigen, y martyr, viento.
 31. Jueves * San Pedro Nolates Fundador, prosigue.



se estionde en Aquario, recibidor de Venus, y juntamé-
 te de la parte de fortuna; y en el angulo debaxo de tie-
 rra yaze Libra. El Sol con Saturno, se hallan en la no-
 na en Ariete en Casa de Marte, el qual es recibido de
 Saturno en el Capricornio en la sexta. Demos à la Lu-
 na en la segunda en Virgo, Casa de Mercurio, el qual
 es recobrado de Jove en la octava en Piscis. De esta dif-
 posicion infiero, que el principal Dominador de este
 Año sea Saturno, con participacion de Marte, y algu-
 na prerrogativa de Venus; por lo qual, siendo el domi-
 no, será por las nieblas melancolica, nubes, lluvias, y se-
 ves, y muy molesta por la frecuencia de los vientos. é
 inrension del frio; pero por el fin será placida. La Pri-
 mavera tendrá alguna vez nieblas vagantes, en el ayre
 grande instabilidad; pero tendrá vna mediocridad, que
 la inclinará al frio, y mas aprisa à sequedad, que à hu-
 medad. El Estio se hará intolerable por la vehemencia
 de calor, y azia el fin padecerá algunos vientos, que
 aplacará su furor. Será el Otoño muy feliz, aunque se
 hincharán las nubes de agua, y se desharán con los
 vientos, de que avrà lluvias à su tiempo. Será vna Esta-
 cion muy fe-til cò abundancia de trigo, cebada, y otros
 granos, y de todo genero de legumbres; y de vino, azey-
 te, y miel mas que mediana cogida. Padecerán algunas
 enfermedades de rds. catarros, y tercianas; y dolores de
 ojos, y uuelas; peligrarán algunas mugeres de parto
 por do acudir la comadre à tiempo: finalmente ay pe-
 ligro de muerte en personas ancianas.
 En quanto à las cosas del mundo, promete Marte en
 su consternacion vna feliz Paz; pero se teme que avrà
 muchos ladronicios en particular en los caminos. De-
 rramarán muchas nuevas, y sucesos estravagantes. Des-
 pachados serán Personages de gran calidad, con orde-
 nes, instrucciones, y despachos relevantes. Sea el Mo-
 derador Dios de las pasiones humanas, dependiendo
 todo de su infalible, y justa providencia.

31. *diñs, la Luna 30. El día 14. h. la noc. 10.*
A GOSTO, tiene 31. diñs, la Luna 30. El día 14. h. la noc. 10.
 1. Jueves san Pedro Advincula, ayre.
 2. Viernes * Jubileo de la Porc. fol.
 3. Sábado la Invenç. de s. Ezevan.
 4. Dom. * Sto Domingo Guzm Rosario.
 5. Lunes N. Señera de las Nieves, calor.
 6. Martes * La Transgunt. del Sr. prosigue.
 7. Mierc. san Cayetano conf. lo mismo.
 8. Jueves Ss. Ciriaco, y Largo mart. bochorno.
 9. Viernes Ss. Justo, y Pastor mart. coloroso. *Vigilia.*
 10. Sábado * San Lorenzo martyr, como el pasado.
 11. Domingo Ss. Tiburcio, y Susana, prosigue. *Carmelo.*
 12. Lunes san Clara vigen, rruenos con agua.
 13. Martes san Hipolito, y san Casano, varios.
 14. Miercoles san Rufebio confessor, caloroso. *Vigilia.*
 15. Jueves * La Assumpcion de N. Señera, lo mismo.
 16. Domingo * S. Roque, y san Jacinto, calor ralo.
 17. Sábado san Agapito martyr, como el pasado.
 18. Domingo san Agapito martyr, prosigue. *Minerva.*
 19. Lunes san Ludo Obispo de Tolosa, muerça rruenos.
 20. Martes san Bernarido Abad, quieto.
 21. Miercoles san Fabriciano martyr, lo mismo.
 22. Jueves san Tiamico martyr, ayre, y fol.
 23. Viernes S. Felipe Benicio, ayre, y fol.
 24. Sábado * San Borromeo Apofol, afable.
 25. Domingo * S. Ludo Rey de Francia, prosigue. *Correa.*
 26. Lunes san Zeferino Papa, y mart. lo mismo.
 27. Martes san Rudo, y san Marcelino, ayre.
 28. Miercoles * San Agustin Doctor de la Iglesia, bochorno.
 29. Jueves la Degollacion de S. Juan Bautista, calor.
 30. Viernes san Rofa de Lima vigen, lo mismo.
 31. Sábado san Ramon Nonar, lluvia en partes.

SEPTIEMBRE, tiene 30. d. la Luna 29. El dia 3. h. la n. 11.
D omingo san Gil, fol. Rosario.
 2. Lunes san Estevan Rey, ayre.
 3. Martes santa Dorotea v. y m. agua.
 4. Miercoles santa Rosalia v. quieto.
 5. Jueves san Lorenzo Justiniano, fol.
 6. Viernes san Eugenio Ob. prosigue.
 7. Sábado san Juan martyr, vario.
 8. Domingo * La Natividad de N. Señera, lluvia. *Carmelo.*
 9. Lunes san Gregorio martyr; vientos encontrados.
 10. Martes san Nicolas Tolentino; sereno.
 11. Miercoles san Jacinto Martyr, como el pasado.
 12. Jueves san Maximiano Obispo, lo mismo.
 13. Viernes san Felipe Obispo, inconstante.
 14. Sábado * la Exaltacion de la Cruz, lluvioso.
 15. Domingo El SS. Nombre de MARIA, ralo *Minerva.*
 16. Lunes san Cornelio, y san Cypriano mart, viento.
 17. Martes las Llagas de S. Francisco, lluvia en partes.
 18. Miercoles, *Temporas*, santo Thomas de Villanueva, fol.
 19. Jueves * San Januario, y sus Hermanos, apacible.
 20. Viernes, *Temporas*, san Enstaquio mart. lo mismo.
 21. Sábado, *Temporas*, * S. Matheo Apofol, como el pasado.
 22. Domingo san Mauricio martyr, inconstante. *Correa.*
 23. Lunes santa Tecla vigen, y martyr, vario.
 24. Martes * N. Señera de la Merced, lluvioso.
 25. Miercoles * San FERMIN Ob. y mart. templado.
 26. Jueves santa Juliana vigen, y mart. lo mismo.
 27. Viernes Ss. Cosme, y Damian mart. prosigue.
 28. Sábado san Vincelao Duque, vientos encontrados.
 29. Domingo * San Miguel Arcangel, rebuelto.
 30. Lunes san Geronimo Doctor de la Iglesia, afable.



Cod 2016 - b VII

 BENDITA SEA LA SANTISSIMA TRINIDAD.

THE S O R O

ESCONDIDO EN LA LEY ANTIGUA,
 MANIFESTADO
 EN LOS SIGLOS DORADOS DE LA LEY DE GRACIA:
 EL MYSTERIO ALTISSIMO
 DE LA
 SMA TRINIDAD,
 MORALIZADO CON VARIOS DISCURSOS
 PREDICABLES.

SV AVTOR
 El RR. P. M. Fr Juan de Jesus Maria, del Orden de Descalzos de la Santissima Trini-
 dad, Redencion de Cautivos, natural de la Villa de Mañeru en el Reyno de Navarra,
 Lector de Theologia en su Colegio de Salamanca, Provincial, y Disinidor Gene-
 ral, que lo ha sido de su Religion, &c.

CON PRIVILEGIO:
 En Pamplona, por Francisco Picart, Impresor, y Librero: Año 1714.

OCTU

AL R^{MO} P. MAESTRO

FR. JUAN DE SAN PABLO

MINISTRO MAYOR, Y GENERAL DEL
Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad Reden-
cion de Cautivos Christianos, &c.

Fr. Juan de Jesus Maria

MUY R^{DO} P. NUESTRO.



Las venerables plantas de V.R. buela
casi sin libertad, este Libro, para que le
tome debaxo de su Patrocinio. Por-
que, siendo su asunto de *Trinitate*, de
justicia debia consagrarse, al que es Su-
perior, y Padre Dignissimo de toda su
Descalza Religiosa Familia. Suelen los Grandes Princi-
pes honrar con sus pies à sus Vassallos. Y siendo este Li-
bro parto del ingenio (tal qual) de vn humilde subdito
de V.R. à sus pies debe volar, para que assi se merezca la
honra, que por si mismo la desmerece. Hizole à V.R. la
Divina Providencia en todo Grande. Grande en la sabi-
duria, Grande en la Nobleza, Grande en la Virtud, que
es el mayor esmalte de la mayor Nobleza. No es, ni pue-
de ser, Adulacion, lo que voy diziendo. Porque, siendo,
como lo es, la Adulacion, ficcion clara, y mentira vista,
necessariamente està reñida con la Verdad, pura, y sencí-
lla, (que es la que yo digo) como lo està la luz con las ti-
nieblas, y la muerte con la vida. Hizole Grande el Cielo
en la sabiduria. Diganlo las Cathedras, que con tanto a-
plauso regentò en nuestro Docto Colegio de Salaman-
ca. Digalo Roma, quien admirò con sus letras, y con su
excelente talento. Hizole Grande en la Nobleza. Dire-
lo à pesar de su conocida modestia, y de su humildad
profunda. Desciende V.R. por linea recta del Palacio an-

riquísimo de Metauten, Cabo de Armeria, (que dicen en este Reyno de Navarra) Casa Solariega, y de calidad grande, de donde tambien descienden los Ramirez, y Vaquedanos de Estella, Cavalleros Nobilísimos en este Reyno. El apellido del Señor del Palacio de Metauten es el de Ramirez, à quien añadieron despues el de Metauten, por el lugar, en que moraban. El mismo apellido de Ramirez, es el de V.R. (digo el que tenia en el siglo) aunque algunos de sus Ascendientes illustres añadieron el de Estenoz, por aver casado en el Lugar deste apellido. Vno de los Heroes illustres, y dueño del Palacio de Metauten, fue D. Juan Ramirez de Metauten, à quien, en atencion à sus relevantes meritos, le diò el Señor Emperador Carlos V. vna cedula, en que le dezia, que pidiese lo que quisiere para si, y para los suyos, como me lo ha dicho vn Cavallero fidedigno, que afirma, aver visto dicha cedula, firmada de mano del Cesar. A este Heroe Nobilísimo le podemos dar por acompañado al Señor D. Francisco Ramirez de Estenoz, hermano dignísimo de V.R. que à impulsos de su congenita Nobleza, ha hecho prodigios en obsequio de nuestro Catolico Monarca Felipe V. (que Dios guarde) sirviendo varias campañas en Flandes, en Cataluña, y en el Reyno de Sicilia, con valor incomparable, y últimamente en el gobierno de Melazo, con singular aceptación, y aplauso de todo el Reyno. Sus Abuelos de V.R. y su illustre padre el Señor D. Gaspar Ramirez de Estenoz, gozaron en la Nobilísima Ciudad de Estella, de todas las prehemencias, y de los officios mas honoríficos de la Ciudad, que son propios, y pribativos de los Cavalleros de primera magnitud en Navarra. Bien puede V.R. gloriarse (en el Señor) desta celestial prenda de la Nobleza, heredada de sus mayores. Empero su mayor, y mas gloriosa Nobleza, es la de las virtudes, lo que no se hereda con la sangre, si se adquiere con el continuo estudio de la perfeccion Religiosa, y Christiana, en que (por la Divina misericordia)

*De Nobilitate,
non minus quam
de alijs bonis,
gloriari, non in-
dignum est. Pha-
laris in epist. ad
Axiochum.*

es

es tan eminente V. R. Atendiendo à este cumulo de prendas, y de virtudes, la Religion, eligió à V. R. con notable aplauso de todos, por su Ministro General: no vna, sino dos veces; sin mediacion alguna, y sin algun exemplar. Lo que redundaba en grande gloria de V. R. y de aquel Señor, que le hizo tan cabal en todo. Y mas si se nota, que no ha hecho la Religion estas expresiones con los Leandros, San Julianes, Altamiranos, ni con algun otro de los Heroes Religiosos, tan grandes, que se perdian de vista, y han sido sus illustres Predecesores: pudiendose aqui dezir con verdad, lo q̄ Filon Hebreo dixo de Dios: *Sui similis, aliorum dissimilis*. Bien es verdad, que la reeleccion, que fue, *nemine discrepante*, le huvo de costar la vida à su humildad profundísimas; en que nos dexò à todos los Capitulares, no admirados, si confusos, y grandemente edificados. Dexo de proseguir este assunto, mortificandome mucho, por no mortificarle à V. R. mas. Y concluyo con vnas sapientísimas palabras del V. Abad Pedro Celenense en la epistola Dedicatoria à su Maestro Juan Siliberiense: *Ad te itaque unum hoc opusculum nostrum mitto; ut tua licentia, prout dignum fuerit, ingrediatur ad secretum, & egrediatur ad publicum. Rogo, ut apponas manum, aprobando utilia, ressecando superflua, supleno minus plena, illustrando minus plena, vestiendo indecora, spoliando superflua. Vale;*

Ego autem præter virtutē nullam agnosco nobilitatem. Idem ibid.

Petr. Celen. in epist. Dedicat. ad Mag. Ioannem Siliberiensem.

Licencia de la Orden.

FR. Juan de San Pablo, Ministro General del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos. Por la presente, con acuerdo de nuestro Definitorio General, damos licencia al P. Fr. Juan de Jesus Maria, Religioso Sacerdote professo de nuestra Sagrada Religion, para que pueda imprimir vn Libro, cuyo titulo es: Tesoro escondido en la Ley antigua, y manifestado en los siglos dorados de la Ley de Gracia: El Mysterio Altissimo de la Santissima Trinidad Moralizado: Aviendo primero presentado dicho Libro ante los Señores del Consejo de su Magestad: Atento que por especial orden, y comision nuestra, ha sido visto, y examinado de personas doctas, y graves de nuestra Religion, y de su parecer se puede imprimir. Dada en este nuestro Convento de Madrid, firmada de nuestra mano, sellada con el sello de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en treze de Diciembre de mil setecientos y treze años.

Loco X Sigilli.

Fr. Juan de San Pablo
Ministro General.

Por mandado de N. P. Ministro General
Fr. Joseph de la Natividad
Secretario.

Censura del RR. P. M. Fr. Miguel de Lafaga del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro en Theologia de su Religion, y Ex-Prior del Convento de Santiago de Pamplona, &c.

M Andame el Señor D. Bartholome Garcia Delgado, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, diga mi sentir sobre vn libro, que desea dar a la Estampa el RR. P. Fr. Juan de Jesus Maria de la siempre venerable, y esclarecida Orden de la Santissima Trinidad Descalza, Redencion de Cautivos, intitulado: Tesoro de Dios Trino, y Vno, escondido en la Ley antigua, y descubierto en la Ley de Gracia: y Elogios del Trisagio Serafico. Y digo, Señor, que desde el mismo punto, en que la dicha puso en mis manos el Libro, formé sin libertad el concepto, de que sería mas para aprender, que no para censurar; y enseñome la experiencia, lo que me dixo el pensamiento; pues sin hallar en él, que censurar, hallé que todo él era objeto digno de la admiracion; pues me sucedió a mi con este Libro, lo que sucedió a Salviano con otro de Eustochio: *Legi librum, quem transmisisti mihi, stylo brevem, doctrina uberem, sectione expeditum, instructione perfectum, menti tuae, ac pietati parem.* Si no temiera ofender la modestia del Autor, me detuviera algun tanto en estas palabras de Salviano; pero por obedecerle, y no agravarle, las tocaré con suma concision, y brevedad.

No quisiera, se engañassen los ojos al ver el hulto del Libro, de que no observe el Autor la brevedad de estylo, que pide en los Escritores Salviano; pues advierte Quintiliano, que el ser breve, ó prolixo el estylo, no consiste en que la pluma se dilate, sino en q de su principal argumento no se aleje. Plinio el menor, instruyendo a los Escritores de el modo, que deben observar en el escribir, enseña, lea vna, y muchas vezes el

Salv. epist. ad
Eust.

Non ut minus, sed
ne plus dicatur,
quam oportet.
Quint. lib. 4. cap.

assunto, ó argumento, para escoger la tela, de que le han de cortar el vestido; porque si fuere forastera, por mas breve que sea el volumen, el estylo siempre será prolixo, y largo; pero si las noticias fueren tan propias, que le vengan como nacidas; por mas que el volumen sea grande, el estylo siempre será muy breve. Y mejor que Plinio, y Quintiliano, el Pelusota; pues enseña, que si alejarle del principal asunto es culpa, omitir tambien lo que conduce a su argumento es delito; porque si lo primero es superfluo, lo segundo tambien es necesario. Coteje pues el mas rigido Censor el Libro con lo que enseñan el Pelusota, Plinio, y Quintiliano, y juzgue sin passion, si el estylo es breve, y conciso; pues si no me engaño, si no se hallare en él, apice que le falte, tampoco encontrará coma, que se sobre.

Tesoro de Dios Trino, y Vno intitula el Autor a su Libro, escondido en la Ley Antigua, y descubierto en la Ley de Gracia: y yo con su licencia le intitulara tambien exornado en su discreta pluma, pues le exorna con tanta eloquencia, y variedad de erudicion de letras, así humanas como divinas, que dexa muy atrás a los de Medas, y Cresos: *Melior est sapientia, quam divitiis multa.* Pues si no haze demostracion de este mysterio, porque no puede, pero le persuade evidentemente creible (que no se opondrá a la evidencia de la credibilidad de los mysterios de nuestra santa Fee con su nativa, y esencial obscuridad) y hallo en él a la letra el *doctrinam uberem* de Salviano; de suerte, que puedo dezir de tu libro lo que dixo S. Gregorio Nazianzeno de los libros de el Gran Basilio: *Multa erudite scripsit, ac nemo Sacra Scriptura libros verius, aut uberius explicavit.* Y advirtiendo en el *uberius* de Nazianzeno, y en el *uberem* de Salviano, que traen su origen, y denominacion de los pechos, con que provida naturaleza proveyó a las madres, para que pudiesen alimentar a sus hijos, me ocurre lo que escribió S. Pablo a los Corintios: *Lac vobis potum debi,* siendo a vn mismo tiempo la doctrina de Pablo candido nectar, que los alimentaba, y recreaba: y hallo en este libro dichosamente hermanadas la eloquencia, y la doctrina, para que al mismo tiempo, que con lo florido de su eloquencia endulza, con lo solido de su doctrina alimenta; para que al mismo tiempo que al alma sirviessse de gusto, a esse mismo le sirviessse tambien de sustento. Toda la riqueza de Dios Trino, y Vno recogió el Autor en este Tesoro; congregandole tan rico, que sin temer incurrir en la censura de lisongero, y menos de arrojado, y temerario, puedo dezir, que el que presumiere saber mas de este Mysterio Soberano, que lo que el Autor dice, y enseña, creo que a si mismo se lisongea, y engaña: pues parece depositó el Cielo en su pluma sus palabras, como allá en otros tiempos las depositó en los labios de Jeremias. En los labios de Jeremias, clama el Cielo, tiene depositadas sus palabras, y si bien se advierte, solo se hallará depositarse tres aes, AAA, *nescio loqui,* y a tres aes llama el Cielo todas sus palabras, y con vna erudicion de Picineli hallo clara la sentencia. Es la letra de la A, en sentir de Picineli, la primera en los alphabetos Hebreo, Griego, y Latino, y con vniversal consentimiento de todos se compone de tres rayas, idea expressa de la Trinidad Santissima, con este lema: *Ordine potior,* y al mirar el Cielo las tres AAA, Hebrea, Griega, y Latina, simbolo de Dios Trino, y Vno en los labios de Geremias, clama, que tiene ya depositadas sus palabras, y al mirar depositadas estas tres AAA. en la pluma del Autor, no será mucho diga, que en su pluma depositó el Cielo sus palabras, como las depositó allí en los labios de Jeremias, pudiendo dezir vno, y otro en sus eglogas con Virgilio: *A Iobe principium mussa.*

En tres Libros divide el Autor su Obra, y será sin duda, que como dexa apurados todos los symbolos de Dios Trino, y Vno, me ofrece el de su libro intacto, para espejo, en que pueda descubrir algunas luzes de este Mysterio, acordandome de los tres espejos, que pone Aresio, para que se mirasse claro este Mysterio escondido, con este epigrama: *Id ipsum*

Primum officium esse existimamus, et titulum suum legat, & idēdem interroget se, quid ceperit scribere, si atque si materia immoratur, non esse longum, longissimum, si aliquid accesserit, atque arthait. Plin. el menor lib. 5. epist. 6.

Vera brevitatis cum perspicuitate coniuncta non in argumentorum praetermissione, sed in earum rerum, que ad institutam materiam nihil opis conferunt, reiectione sita est. At enim ea, que ab orationis argumento aliena sunt, ponere superfluum est, ita etiam eorum, que ad ipsius confirmationem aliquid momenti afferunt, nihil ommittere necessesse est. D. Isidorus. lib. 2. cap. 57.

Nazi. citado de Picineli, lib. 15. num. 189.

1. Ad Cor. cap. 3.

Hier. 1. ecce dedi verba mea in ore tuo.

Apud Hebraeos, Gracos, & Latinos mero scribendi consue su ex tribus hastis formatur, ut trinitateam dixerit. lib. 19. cap. 1.

Virg. Eglo. 3.

Lib. 15. Pici. nu. 188.

invi-

Licencia de la Orden.

FR. Juan de San Pablo, Ministro General del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos. Por la presente, con acuerdo de nuestro Definitorio General, damos licencia al P. Fr. Juan de Jesus Maria, Religioso Sacerdote professo de nuestra Sagrada Religion, para que pueda imprimir vn Libro, cuyo titulo es: Tesoro escondido en la Ley antigua, y manifestado en los siglos dorados de la Ley de Gracia: El Mysterio Altissimo de la Santissima Trinidad Moralizado: Aviendo primero presentado dicho Libro ante los Señores del Consejo de su Magestad: Atento que por especial orden, y comission nuestra, ha sido visto, y examinado de personas doctas, y graves de nuestra Religion, y de su parecer se puede imprimir. Dada en este nuestro Convento de Madrid, firmada de nuestra mano, sellada con el fello de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en treze de Diciembre de mil setecientos y treze años.

Loco X Sigilli.

Fr. Juan de San Pablo
Ministro General.

Por mandado de N. P. Ministro General
Fr. Joseph de la Natividad
Secretario.

Censura del RR. P. M. Fr. Miguel de Lafaga del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro en Theologia de su Religion, y Ex-Prior del Convento de Santiago de Pamplona, &c.

M Andame el Señor D. Bartholome Garcia Delgado, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, diga mi sentir sobre vn libro, que desea dar a la Estampa el RR. P. Fr. Juan de Jesus Maria de la siempre venerable, y esclarecida Orden de la Santissima Trinidad Descalza, Redencion de Cautivos, intitulado: Tesoro de Dios Trino, y Vno, escondido en la Ley antigua, y descubierto en la Ley de Gracia: y Elogios del Trisagio Serafico. Y digo, Señor, que desde el mismo punto, en que la dicha puso en mis manos el Libro, formè sin libertad el concepto, de que seria mas para aprender, que no para censurar; y enseñome la experiencia, lo que me dixo el pensamiento; pues sin hallar en él, que censurar, hallè que todo él era objeto digno de la admiracion; pues me sucedió a mi con este Libro, lo que sucedió a Salviano con otro de Eustochio: Legi librum, quem transmisisti mihi, stylo brevem, doctrina vberem, sectione expeditum, instructione perfectum, menti tuae, ac pietati parem. Si no temiera ofender la modestia del Autor, me detuviera algun tanto en estas palabras de Salviano; pero por obedecerle, y no agraviarle, las tocaré con suma concision, y brevedad.

No quisiera, se engañassen los ojos al ver el bulto del Libro, de que no observe el Autor la brevedad de estylo, que pide en los Escritores Salviano; pues advierte Quintiliano, que el ser breve, o prolixo el estylo, no consiste en que la pluma se dilate, sino en q de su principal argumento no se aleje. Plinio el menor, instruyendo a los Escritores de el modo, que deben observar en el escribir, enseña, lean vna, y muchas vezes el

Salv. epist. ad Eust.

Non ut minus, sed ne plus dicatur, quam oportet. Quint. lib. 4. cap. 2.

assunto, o argumento, para escoger la tela, de que le han de cortar el vestido; porque si fuere forastera, por mas breve que sea el volumen, el estylo siempre será prolixo, y largo; pero si las noticias fueren tan propias, que le vengan como nacidas, por mas que el volumen sea grande, el estylo siempre será muy breve. Y mejor que Plinio, y Quintiliano, el Pelusota; pues enseña, que si alejarse del principal asunto es culpa, omitir tambien lo que conduce a su argumento es delito; porque si lo primero es superfluo, lo segundo tambien es necesario. Coteje pues el mas rigido Censor el Libro con lo que enseñan el Pelusota, Plinio, y Quintiliano, y juzgue sin passion, si el estylo es breve, y concisso; pues si no me engaño, si no se hallare en él, apice que le falte, tampoco encontrará coma, que se sobre.

Tesoro de Dios Trino, y Vno intitula el Autor a su Libro, escondido en la Ley Antigua, y descubierto en la Ley de Gracia: y yo con su licencia le intitulara tambien exornado en su discreta pluma, pues le exorna con tanta eloquencia, y variedad de erudicion de letras, assi humanas como divinas, que dexa muy atrás a los de Medas, y Cresos: Melior est sapientia, quam divitiis multa. Pues si no haze demostracion de este mysterio, porque no puede, pero le persuade evidentemente creible (que no se opone la evidencia de la credibilidad de los mysterios de nuestra santa Fee con su nativa, y esencial obscuridad) y hallo en él a la letra el doctrinam vberem de Salviano; de fuerte, que puedo dezir de tu libro lo que dixo S. Gregorio Nazianzeno de los libros de el Gran Basilio: Multa erudite scripsit, ac nemo Sacra Scriptura libros verius, aut vberius explicavit. Y advirtiendo en el vberius de Nazianzeno, y en el vberem de Salviano, que traen su origen, y denominacion de los pechos, con que provida naturaleza probeyó a las madres, para que pudiesen alimentar a sus hijos, me ocurre lo que escribió S. Pablo a los Corinthios: Lac vobis potum debi, siendo a vn mismo tiempo la doctrina de Pablo candido nectar, que los alimentaba, y recreaba: y hallo en este libro dichosamente hermanadas la eloquencia, y la doctrina, para que al mismo tiempo, que con lo florido de su eloquencia endulza, con lo solido de su doctrina alimenta; para que al mismo tiempo que al alma sirviessè de gusto, a esse mismo le sirviessè tambien de sustento. Toda la riqueza de Dios Trino, y Vno recogió el Autor en este Tesoro; congregandole tan rico, que sin temer incurrir en la censura de lisongero, y menos de arrojado, y temerario, puedo dezir, que el que presumiere saber mas de este Mysterio Soberano, que lo que el Autor dize, y enseña, creo que a si mismo se lisongea, y engaña: pues parece depositó el Cielo en su pluma sus palabras, como allà en otros tiempos las depositó en los labios de Jeremias. En los labios de Jeremias, clama el Cielo, tiene depositadas sus palabras, y si bien se advierte, solo se hallará depositarse tres aes, AAA, nescio loqui, y a tres aes llama el Cielo todas sus palabras, y con vna erudicion de Picineli halló clara la sentencia. Es la letra de la A, en sentir de Picineli, la primera en los alphabetos Hebreo, Griego, y Latino, y con vniversal consentimiento de todos se compone de tres rayas, idea expresa de la Trinidad Santissima, con este lema: Ordine potior, y al mirar el Cielo las tres AAA, Hebrea, Griega, y Latina, simbolo de Dios Trino, y Vno en los labios de Jeremias, clama, que tiene ya depositadas sus palabras, y al mirar depositadas estas tres AAA. en la pluma del Autor, no será mucho diga, que en su pluma depositó el Cielo sus palabras, como las depositó allí en los labios de Jeremias, pudiendo dezir vno, y otro en sus eglogas con Virgilio: A Iobe principium misse.

En tres Libros divide el Autor su Obra, y será sin duda, que como dexa apurados todos los symbolos de Dios Trino, y Vno, me ofrece el de su libro intacto, para espejo, en que pueda descubrir algunas luzes de este Mysterio, acordandome de los tres espejos, que pone Aresio, para que se mirasse claro este Mysterio escondido, con este epigrama: Id ipsum

Primum officium esse existimamus, et titulum suum legat, & idēdem interroget se, quid caperit scribere sci atque si materia immoratur, non esse longum, longissimum, si aliquid accesserit, atque arbat. Plin. el menor lib. 5. epist. 6.

Vera brevitatis cum perspicuitate coniuncta non in argumentorum praetermissione, sed in earum rerum, quae ad institutam materiam nihil opis conferunt, reiectione sita est. At enim ea, quae ab orationis argumento aliena sunt, ponere superfluum est, ita etiam eorum, quae ad ipsius confirmationem aliquid momenti afferunt, nihil ommittere necesse est. D. Isidorus. lib. 2. cap. 57.

Nazi. citado de Picineli, lib. 15. num. 189.

1. Ad Cor. cap. 3.

Hier. 1. ecce dedi verba mea in ore tuo.

Apud Hebraeos, Graecos, & Latinos mero scribēdi cōsue su ex tribus hastis formatur, ut trini ideam dixerit. lib. 19. cap. 1.

Virg. Eglo. 3.

Lib. 15. Picineli. nu. 188.

invi-

Laurent. Justin.
tract. de perseve-
rantia, cap. 4.

I. Ad Cor. cap. 9.

Neque eum Philo-
sophi, neque Pro-
pheta, neque Ange-
li divinam naturā
melius vno nomi-
ne, quam sanctita-
tis significant. Ca-
iet. Psalm. 150.
v. 1.

4. Esdras cap. 11.

Lib. 1. Clem. Ale-
xand.

Martialis lib. 5.
epig. 56.

invicem. Y si el espejo en sentir de el mismo Picineli solo luce para en-
mendar, *lucet ut emendet*. En los tres Libros de el Autor veremos con
claridad lo que debemos aborrecer, y lo que devemos amar: pudiendo
dezir de estos tres Libros, en que divide su obra, lo que dixo S. Lauren-
cio Justiniano de el espejo de la sagrada Escritura: *Est sacra Scriptura à
Domino exhibitā, ut in ipsa curiositas nostri intellectus solidetur, veluti in
quodam speculo interna nostra facies videatur. Ibi quid verum, quod falsum
fit, conspicitur. Ibi feda, ibi pulchra cognoscuntur.* Y verà en estos tres es-
pejos nuestro entendimiento, qual es lo hermoso, y qual es lo feo: si lo
feo para huirlo, lo hermoso para abrazarlo; pues verà claro en estos es-
pejos el Theologo los puntos de la mas delicada Theologia. El Superior
practicas advertencias para la rectitud de su gobierno. El Padre espiritual
documentos para la direccion de las almas. El Religioso pauta, por don-
de tire las lineas à las obligaciones de su profesion. El Padre de familias
arancel discreto, por donde anivelar el gobierno economico de su casa.
El Sacerdote cristalinos espejos, en que vea claros los vinculos de su dig-
nidad. Y finalmente la puerilidad cartilla, en que aprenderà el primero,
y principal Mysterio de nuestra Fee Catolica, acomodandose, como otro
Pablo, el Autor à todos, para poder ganar à todos: *Omnibus omnia factus
sum, ut omnes facerem salvos.*

Remata en elogios de el Trisagio Serafico su obra el Autor. Y si la
lengua Hebrea carece de superlativos, no solo en su instruccion es per-
fecto, como pide Salviano, sino perfectissimo: pues en sentir de Cayeta-
no, ni los Philosophos, ni los Profetas, ni los Angeles han podido inventar,
ni inventaràn nombre mas expresivo de la nativa perfeccion de Dios,
que este nombre de santidad. Pues como advierte el mismo Cardenal,
significa la suma actualidad, y pureza Divina, essenta de toda imper-
feccion, y por esso escribe Cayetano, que los Serafines de Isaias adivinan-
dole su gusto, no se lo lisongearon con otro villancico, que el de Santo,
Santo, Santo; y si se repara bien en el texto de Isaias, se hallarà, que no
eran las alas de los pies, ni las de la cabeza, las que formaban la musica,
y solo las alas de el pecho eran las que articulaban las voces. Y sin duda
que el Autor cortò su pluma de aquella aguila, que viò Esdras con tres
cabezas, alusiori mysteriosa al Mysterio; pero advierte, que aunque cla-
maba, y daba voces, no se formaban las voces en las cabezas, sino solo
en las plumas de el pecho se formaban las voces: *Et vidi, & ecce vox non
exhibat de capitibus eius, sed de midietate corporis eius.* Sin duda para adver-
tirmos que en Mysterio tan alto como el de Dios Trino, y Vno, no es el
que mejor escribe, el que mas entiende, y solo el que mas ama, es el
que mejor escribe.

Remato mi aprobacion. Son los libros, escribe San Clemente Ale-
xandrino, hijos de el alma: porque son parros de el entendimiento: *Filij
quidem corporum, anime autem liberi sunt scripta*; y tanto mas queridos,
escribe Platon, y amados, quanto son mas nobles los de el alma, que los
del de el cuerpo. Y el libro, con que me hallo, bien comprueba su legiti-
midad; pues vn hijo tan noble, solo à tan noble Autor podia reconocer
por Padre; que es lo que dixo Salviano: *Menti sua, ac pietati parem.* Y fi-
nalmente obedeciendo à lo que se me ordena, y manda, digo de este li-
bro lo que respondiò Marcial à su amigo Marco: *Quid sentis, (inquis)
de nostris Marce libellis? Admiror, stupeo, nihil est perfectius illis.* Con que
queda dicho, no hallo en el cosa, que se oponga à nuestra santa Fee, ni
tampoco à las buenas costumbres. Por lo qual es merecedor de que se le
de la licencia que pide, para darlo à la estampa. Este es mi sentir. Salvo
meliori. Dada en Santiago de Pamplona. Febrero 21. de 1704.

Fr. Miguel de Lassaça.

Licenz

Licencia del Ordinario

NOs el Lic. D. Bartolome Garcia Delgado, Provisor, y Vicario Ge-
neral de este Obispado, por el Ilustrissimo Señor D. Pedro Aguado
Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Mag. &c. Por la presente,
damos licencia, y facultad al Convento de la Trinidad Descalza Extra-
Muros de esta Ciudad, para que libremente pueda sacar à la Imprenta vn
Libro intitulado *Theforo escondido en la Ley antigua, y manifestado en los
siglos dorados de la Ley de Gracia: El Mysterio Altissimo de la Santissima
Trinidad; moralizado con varios discursos predicables*: atento à que dicho
libro no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fee, ni buenas cos-
tumbres, segun la censura hecha por el R. P. M. Fr. Miguel de Lassaça del
Convento de Santiago, Orden de Predicadores de esta Ciudad, en virtud
de remissiva nuestra. Dada en Pamplona à veinte y siete de Febrero de
mil setecientos y catorze

El Lic. D. Bartolomè Garcia Delgado.

Por mandado de su merced
Felix de Irigoyen Not.



Aprobacion del RR. P. Juan Antonio de Francia, Rector del Colegio de la Com-
pañia de Jesus de la Ciudad de Pamplona.

POr comission del Real Supremo Consejo del muy Noble Reyno de
Navarra he leydo el Libro intitulado: *Theforo escondido, y manifesta-
do del Altissimo Mysterio de la Santissima Trinidad*, Compuesto por el RR.
P. Fr. Juan de Jesus Maria Ex-Provincial, y Definidor General de la Ve-
nerable Orden de Trinitarios Descalzos. Y debiendo cenir, como se me
manda, en breves clausulas mi dictamen, digo que este docto Libro cor-
responde en todo à su gran titulo, y encierra dentro de si lo que promete
en el frontispicio: calidad indispensable en las dichas del Arte, y del in-
genio, que echò menos en algunas de su tiempo la discrecion de Plinio;
quando comenzava la fuya notandolas de *Inscriptiones, propter quas vidi
monium de feri possit. At cum intraveris, (Dij, Deaque,) quam nihil in me-
dio invenies.* Theforo se intitula este Libro; y en ser lo que se intitula, no
solo llena la grandeza de su nombre: *anti mensuram nominis implet*, sino
la obligacion de quien escribe; pues como juyziosamente advirtio el
mismo de todos *Thesauros oportet esse, non libros.* Para libro bastan algu-
nos quadernos; para Theforo son menester muchas, varias, y raras pre-
ciosidades. Todas las de vna sabiduria consumada franquea el Author en
su volumen, ayendolas recogido de los mas ricos minerales de Sagrada,
y profana, antigua, y moderna erudicion: Calificandose el libro con el
merecido renombre de *Theforo* por lo que contiene; y graduandose el
Author de Escritor sabio por lo que publica: *scriba doctus: profert de
Thesauro suo nova, & vetera.* Bien manifesta en este, y otros escritos con
que à vn mismo tiempo convierte en luz el humo de las prensas, quan
gran Maestro fue de Theologia en las primeras Cathedras de su Colegio
Salmantino; quan eloquente Orador en los mas celebrados Pulpitos de
España; y quan esclarecido hijo, y Padre de su Celestial Trinitaria Reli-
gion, pues tanto la ilustra, provee, y enriqueze con todo genero de doc-
trina, como Doctor erudito, y cuydoso Padre de familias: *Scriba doc-
tus similis Patris Familias.* Aqui se ven los mas oscuros lugares de la Di-
vina Escritura ta aguada como perspicuamente declarados. Las mas sutiles
especulaciones de la Theologia Escolastica deducidas à practicas prove-
chosas de la devocion Christiana. Los mas sublimes Mysterios de la Fee
no solo objeto de la creencia, sino exemplar à la imitacion. Y en fin co-
mo escrivia con menos motivo de vn Sabio amigo suyo el Consul Plinio,
*Nihil est illo gravius, Sanctius, Doctius, & mihi, non vnus homo, sed littera
ipsa;*

In Praef.

Th. 13

Matth. 13

Lib. 1. Ep. de
tito Arisf.

Ipsa, omnesque bona artes in vno homine summum periculum ad ire videantur. Quam peritus ille, quantum rerum, quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet. Nihil est quod discere velis, quod ille docere non possit. Así lo siento, y juzgo se le deve conceder la licencia que desca para sacar à luz este Theforo escondido hasta aora en el fertil cultivado campo de sus continuos estudios, con que quedaran aprovechados, y enriquecidos todos. *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de la Compñiade Jesus de Pamplona à 19. Marzo de 1714.

*
IHS.
Juan Antonio de Francia.

~~~~~

*Licencia, Tassa, y Privilegio de el Real Consejo.*

Certifico yo el Secretario infrascripto, que aviendose presentado en el Real Consejo, de parte de el RR.P. M.Fr. Juan de Jesus Maria del Orden de Trinitarios Descalzos Redencion de Cautivos, Conventual en el Convento de la Santissima Trinidad, Extra-Muros de esta Ciudad, el Libro que compuso de el *Mysterio de la Santissima Trinidad, moralizado con varios discursos predicables*: Y aviendolo examinado, y aprobado en cumplimiento de remissiva de el Real Consejo el RR. P. Juan Antonio de Francia, Rector de el Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, se le concedió licencia para imprimirlo, y precedidos los demás requisitos, concedió el Consejo à dicho P. Fr. Juan de Jesus Maria, privilegio para imprimirlo, y venderlo, por tiempo de diez años, y talso cada pliego de el à seis maravedis, con prohibicion de que otra ninguna persona pueda imprimir, ni vender dicho Libro, sin su licencia, pena de que serà castigado con todo rigor. En cuya certificacion firmè, en Pamplona à veinte y siete de Noviembre de mil setecientos y catorze.

Juan de Ayerra y Arbizu, Secret.

~~~~~

Fee de Erratas.

A Viendo visto de Orden de V. Mag. el Libro de la Santissima Trinidad, compuesto por el RR.P. M.Fr. Juan de Jesus Maria, y cotejado con su original hallo, que solo tiene las erratas siguientes:

Pagina 1 linea 16 *ocultas*, lee *incultas*. Pag. 4 lin. 21 *el*, lee *en*. Pag. eadem lin. 31 *intuitivamente*, lee *intuitivamente*. Pag. 5 lin. 9 *mel asistia*, lee *latitia*. Pag. 7 lin. 9 *inveniva*, lee *inveniva*. Pag. 13 linea 3 *qua el*, lee *en el*. Pag. 20 lin. 21 *senozca*, lee *conozcas*. Pag. 22 lin. 16 *el la Asia*, lee *la Asia*. Pag. eadem lin. 1 *que sea tan infinita in Bondad*. Corrige, (delendo) porque està dos vezes puesto. Pag. 27 lin. 36 *Devida*, lee *Divina*. Pag. 28 lin. 19 *desaos*, lee *deseos*. Pag. 32 lin. 29 *tiozan*, lee *tiencan*. Pag. 67 lin. 4 *Querabines*, lee *Quarabines*. Pag. 68 lin. 39 *aparis*, lee *apari*. Pag. 78. lin. 43 *sea*, lee *ser*. Pag. 79. lin. 35 *Verbum*, lee *Verborum*. Pag. 91 lin. 22 *yo*, lee *ya*. Pag. 98. lin. 19. *diminen*, lee *dimanon*. Pag. 101 lin. 37 *Gentilos*, lee *Gentiles*. Pag. 116 lin. 36 *inteligible*, lee *ininteligible*. Pag. 127 lin. 41 *sea*, lee *secm*. Pag. 172 lin. 14. *yo*, lee *oy*. Pag. 182 lin. vltima, *como*, lee *de ser verdadero*, y sobra el *como*. Pag. 185. lin. 1 en el titulo, *explicase*, lee *explica*. Pag. 188 lin. 55 *durante*, lee *duramentè*. Pag. 204 lin. 55 *ventura*, lee *venta*. Pag. 291 lin. 6 *misericordi*, lee *misericordia*.

Enmendadas estas erratas, corresponde este libro con su original. En este Convento de Trinitarios Descalzos, Extra-Muros de la Ciudad de Pamplona, à 26. de Noviembre de 1714.

Fr. Joachin de la Santissima Trinidad.

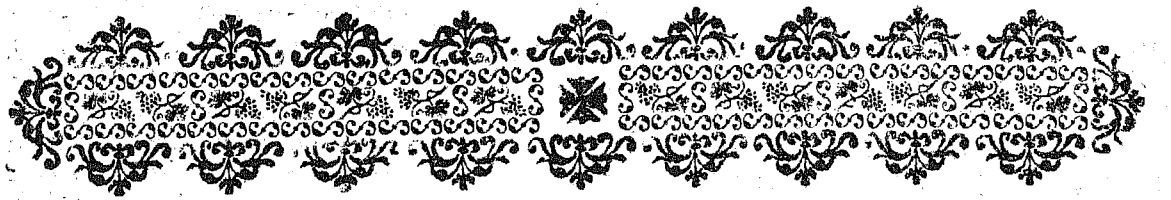
AL LETOR:



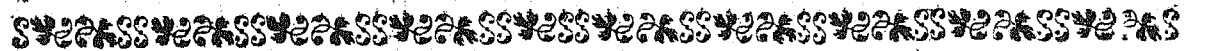
Este Libro (Letor discreto) te ofrezco vn Theforo. No, pora que el Libro merezca el precioso nombre de Theforo, si por fer incomparable Theforo el objeto de el Libro. Sirven los Theforos, para enriquecerse los hombres. Llenaràs de riquezas Celestiales tu alma, si trabajares en la investigacion de este Theforo Divino, poniendo en execucion los documentos, que te ofrezco en este opusculo. Llamole escondido à este theforo. Ya por su incomprehensibilidad suma: ya porque lo era en la Ley Antigua: ya porque lo es en la de Gracia, para muchos, que estàn remoros de las noticias de el Sacratissimo Mysterio de Dios Trino, y Vno: y por el tanto lejos de su veneracion, y de su amor. Mi animo es el de manifestarre algunas de las infinitas grandezas de la Trinidad; para que se estampe en tu corazon, como se hallò esculpida con caractères Celestiales en los de algunos santos, y siervos suyos, especiales cultores de tan Sacro Mysterio. A lo que me impele, con suavissima eficacia, el titulo, de que gozo, *de Hijo de la Santissima Trinidad*, aunque indigno, y el hallarme vestido de el Habito (baxado de el Cielo) de su Religion sagrada. Tratan los Theologos de *Trinitate* en meto lo escolastico. Yo te consagro este Mysterio, moralizado: te explico su profundidad inmensa, sus infinitas perfecciones, para reformacion, y para perfeccion de tus costumbres. Puedo, y debo dezirte, lo que dezia à sus lectores el Venerable, y eloquentissimo P. Fr. Luis de Granada: *Nec de solo Beatissima Trinitatis Mysterio, sed de Divinis quoque laudibus, & perfectionibus non nulla per trinximus. Veraque vero, quantum argumenti ratio pati potuit, ad mores accomodavimus.* El estilo es inteligible, y muy claro, en medio de fer tan obscuro el Mysterio; para que todos le entiendan, aun los mas rudos. *Ea diximus*, dize el mismo Autor grande, *que rudes etiam auditores, si non penitus intelligere, certe probare, & aliqua tenus intelligere valeat.* Y porque deseo, que este libro sea para todos, por esso sale en lengua vulgar; si bien la soberania de el asunto pedia la magestad de el idioma Latino. Mas, siendo Dios servido, no tardarà mucho en traducirse en esta lengua, y en otras. Podrà animarte à leer este breve libro la novedad de el asunto, de que hallaràs poco, ò nada escrito; pues de el *Mysterio de la Trinidad moralizado*, no sè que hasta aora aya escrito alguno. S. Agustin, y S. Hilario escribieron muchos libros de *Trinitate*: mas en metodo muy diverso de el que yo llevo. Aunque, como dixè, sirve para todos este mi delicioso trabajo, sale empero con titulo de *Discursos predicables*; en que los predicadores principiantes hallaràn muchos materiales para la composicion de sus Sermones. Apenas llegará esta obra à tus manos, quando te pondré en ellas mi Quaresma continua, que consta de sesenta y tres sermones, en dos tomos; de los quales el primero està ya impresso en Madrid, y en la impresion de el segundo estàn sudando las prensas à toda prisa. Casi con la misma brevedad te ofrezco el *Libro de la Vida en la escuela de la Muerte*, con muchos documentos, para morir sanamente, y para auxiliar à los moribundos. Y si la Santissima Trinidad me diere la salud, que no la merezco, te ofrezco el *Arbol de la Vida con doze frutos al año*; (en cuya cultura estoy actualmente trabajando) en que veràs los sermones Panegyricos de todos los Mysterios, y Santos Clasicos, que se celebran en el discurso de el año, comenzando por su orden desde el dia de la Circuncision de el Señor, hasta el dia de S. Juan Evangelista. Y no te ofrezco mas por aora; aunque mis deseos son de más, y mas: porque la muerte està à la puerta, y no quisièra ser largo en el prometer, y corto en el dar. En todo caso te ruego, perdones mis yerros; que tu perspicacia los notarà à cada passo. Que, si Dios manifiesta su poder en perdonar los humanos, tu en perdonar los mios, haràs demostracion clara de tu benignidad, de tu prudencia, y de tu mucha caridad. Vale.

Lud. Granat. in
Præfat. ad lecto-
rem, ad Conciones,
S. Trinitatis.

Idem ibid.



LIBRO PRIMERO.
DE EL MYSTERIO
DE LA SANTISSIMA TRINIDAD
EN COMUN, DE SUS INCOMPARABLES PRERROGA-
tivas, y Divinas Excelencias.



DISCURSO PRIMERO.

*De la felicidad, de los que se esmeran en descubrir, por via de conocimien-
to, el Tesoro escondido de Dios Trino, y Uno.*



Ultimamente di el titulo de *Tesoro escondido* al
siempre Venerable, y Divinissimo Myste-
rio de la Santissima Trinidad, por su in-
comprehensibilidad suma. Semejante es el
Reyno de los Cielos a vn *Tesoro* escon-
dido: *Simile est Regnum Caelorum Thesauro abs-*
condito. Los bienes, las grandezas, las deli-
cias, y felicidades, que tiene Dios en aquel
su Reyno, para sus regalados amigos, y que-
ridos siervos, ni los ha percebido la vista
mas perspicaz, y mas viva, ni han caydo en

Math. 13. v. 44.

1. ad Cor. 2.

Thesauro abscon-
dito.

pensamiento de el corazon humano. Estas grandezas pues, que son so-
bre todo sentido, sobre todo pensamiento, y sobre toda imaginacion,
se comparan a vn *Tesoro* escondido. Es la comparacion la mas ajusta-
da, que puede aver. Porque, si las grandezas de aquel *Tesoro* son o-
cultas, a el se avian de comparar las excelencias, que son sobre toda
comprehension, e inteligencia. Assi el Altissimo Mysterio de la Santis-
sima Trinidad, *Tesoro* abundantissimo de infinitas riquezas, escon-
dido en la Ley Antigua, sibienn manifestado en la de Gracia, profundo
Mar, e inapeable Abismo, objeto totalmente incomprehensible, bien
se puede llamar *Tesoro escondido.*

2 Las riquezas pues de este Divino *Tesoro*, he de tratar de des-
cubrir las en este Libro: no por curiosidad vana, si, por el ardiente de-
seo, que tengo, de que todos conozcamos perfectamente este Divinis-
simo Mysterio; y conociendolo, le veneremos, y le amemos de todo co-
razon. La alegria, que percibirá el devoto, el gozo, que sentirá en su
corazon, quando entrare en conocimiento de este Mysterio, será co-

Quem, cum inve-
nit homo . . . v.]

44.
Pra gaudio illius
vadit, & vendit.
v. 44.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Job 38.v.22.

Quis elucidant me, vitam eternam habebunt. Eccli. 24. v. 31.

Instit. De rerum divisione.

Et leg. unic. C. de Theauris.

Syluest. V. Inventu, quest. 3. Navarr. cap. 17. num. 175.

Seque tunc ellusum admirans, pudore, & metum voluntaria morte effugit. Illust. de hinc fortuna Neroni per vanitatem ipsius. Cornel. Tacit. lib. 16. Annal.

Theat. v. H. v. Trinitas.

Nec periculosus allicubi erratur, nec laboriosus aliquid quaritur, nec fructuosus aliquid invenitur. Aug. lib. 1. de Trinit. cap. 3.

mo la de el que encontro vn Theforo preciosissimo, por el qual vendra con vsuras, quanto precioso antes poseia. Con este conocimiento podremos responder a la pregunta, que Dios nos haze por el Santo Job: Por ventura has entrado en conocimiento de los Theforos de la nieve? Num. consta, es simbolo de las Tres Divinas Personas en vna Essencia. En estos Theforos pues gusta Dios, de que entremos a investigarlos, con humildad, y reverencia, para enriquezernos con sus riquezas. Por descubrir estos Theforos escondidos, nos promete en premio los Theforos eternos. Que mayor felicidad?

3 Especialmente los que se glorian con el titulo honorifico de Hijos de la Santissima Trinidad, debrian desvelarse mucho, en investigar este Theforo escondido; por los especiales favores, que recibirán por este medio de la Divina mano. El Theforo hallado en propio suelo, o en heredad propia, todo es, de el que le halla: Thesaurus inventus in proprio fundo totus est inventoris: luego si los Trinitarios dentro de su misma Religion, heredad propia suya, hallan este preciosissimo Theforo de Dios Trino, y Vno, todo Dios enteramente será de ellos; favoreciéndolos en todo, y por todo; ayudándolos en todas sus empresas, enriqueciéndolos con los inestimables Theforos de gracia, y de gloria.

4 Ni por esto se deben desconsolar, los que no están condecorados con el glorioso renombre de Trinitarios. Porque en el Theforo de Dios Trino, y Vno, para todos ay riquezas, como pongan su estudio, en buscar este Theforo. De el Theforo hallado en suelo ageno la mitad es, de el que tuvo la fortuna de encontrarle, y la otra mitad de el Dueño de el suelo. Mas, si huviere consentimiento de el Dueño, en cabar la tierra, y en buscar el Theforo, todo el es, de vel que sudó en buscarle. Consiente la Trinidad Beatissima, y gusta, de que todas se esmeren, en buscar el Theforo Divinissimo de este Mysterio Soberano, que está escondido entre las tinieblas Sagradas de su incomprehensibilidad Divina. Por lo que todos los hijos de la Iglesia deben esmerarse mucho, en buscar este Theforo con la luz de la Fè, y con la de la Theologia Sagrada. Con esto tendrán la feliz posesion de este Divinissimo, y riquissimo Theforo.

5 Quien así lo hiziere, no tiene que temer la desgracia del Emperador Neron; el qual, no menos codicioso, que cruel, engañado, de no sé que sueños de algun adulador, buscó con inmenso trabajo vnos Theforos, y no los pudiendo hallar, halló en su lugar perpetua infamia de levedad de animo, y aun la misma muerte. Mas lo que movió a este Principe iluso, a buscar, con tanto afán de los suyos, aquellos Theforos imaginarios, fue la vanidad, de dexar grande nombre en la tierra; y así se halló burlado, siendo por su soberbia juguete de la fortuna.

6 No sucedió mas felizmente a ciertos Españoles, que imaginando, que en vn monte de la India Occidental avia tan grandes Theforos escondidos, que el oro derretido era perpetua materia de los vorazes incendios, que arrojaba el monte, con grande artificio, y no menos trabajo, intentaron descubrir aquellos Theforos. Mas en lugar de el oro, que buscaban, encontraron la muerte, de que huian: siendo tristes victimas de las llamas, que, impaciente a tanta codicia, despidió de sus entrañas el monte. Pero no ay que temer estos peligros en la virtuosa investigación de el Theforo escondido de Dios Trino, y Vno. Antes bien, los que se dedicaren a este dulcissimo trabajo, pueden prometerse, el hallarle facilmente, y juntamente las riquezas temporales, y las eternas, para bien de sus almas. Especialmente procediendo en este asunto con vna humildad profundissima, para no errar el camino, en materia tan obscura, y profunda, en que se yerra con tanto riesgo. Porque

Mysterio de la Santissima Trinidad.

que, como elegantemente lo nota el Grande Augustino, en ninguna materia se yerra con mas peligro, ninguna cosa se busca con mas trabajo, y ninguna se halla con mas fruto.

7 El gozo, que siente en si el alma, al hallar este Theforo escondido, es tan fumo, que bien puede dar el hombre por él, todos los bienes de el mundo. Tres alajas de fumo precio avia en el Arca de el Testamento: la Vara de Aaron, las Tablas de la Ley, y el Maná, simbolo expreso de las tres Divinas Personas en vna essencia. Era el Maná vn manjar Divino, que contenia todo genero de delicias, y de dulçura celestial. Porque aun las iombras de la Trinidad comunican inexplicable suavidad, y dulçura a las almas. Y si notamos el orden, que pone S. Pablo en estas alajas preciosas, hallaremos, que en primero lugar pone al Maná. Porque lo primero, que encontramos en el Mysterio de la Trinidad Beatissima, es la suavidad, y la dulçura. En la leche, dize Aresio, se simboliza el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Porque el conocimiento de la Trinidad es dulce como la leche. En la oculta Republica de las selvas ay vn arbol, que se llama Delicias de los Jardines. Este arbol no tiene sino tres ramas tan solas, y en cada rama produce frutos dulçisimos al gusto, y no ingratos a la vista. Quien no admira en este arbol, de tres ramas vna viva estampa de la Trinidad Divina en vna essencia? Pues este justamente se levanta con el titulo glorioso de Delicias de los Jardines. Porque quien tiene la felicidad de gustar de los suavissimos frutos de el conocimiento de el Mysterio de la Trinidad, siente en su alma juntas, y amontonadas todas las delicias.

8 Porque si el Real Profeta halló tanto deleyte, y suavidad tanta, en las hechuras Divinas: Delectasti me Domine in factura tua, que suavidad, que delicias no hallará el alma pura en el conocimiento de las tres Divinas Personas, que son el Criador, y el Artifice de todas? Y si Arquimedes, solo por aver hecho vna demonstracion mathematica de quanto oro era menester, para dorar vna corona de plata, tuvo tanto gozo, que, saltando de plazer, dezia: Ya he hallado, lo que buscaba; ya he hallado lo que deseaba. Que gozo sentirá en si el alma devota, quando hallare con la lumbre de la Fè, los secretos de el Mysterio de Dios Trino, y Vno, escondidos a los Principes de este mundo, esto es, a los Sabios Philosophos gentiles? No ay que temer pues con exceso el errar en estos puntos, teniendo por Norte la Antorcha luciente de la Fè Catolica, guiandonos los Theologos, y Padres de la Iglesia. El trabajo en buscar este Theforo escondido, será pequeño: porque le suavizará el gusto, con que se emprende.

9 Qualquiera rustico ignorante puede hallar este Theforo. Porque no se halla con ciencia humana: (pues es sobre todo conocimiento natural criado este Mysterio:) hallase con la Divina, de que participan todos los hijos de la Iglesia. En tiempo de el Maximo, e Invictissimo Emperador Carlos Quinto, hallaron vnos rusticos en la Transilvania vn gran Theforo; siendo el Sol, quien se lo manifestó con sus lucientes rayos. Así en nuestro caso, iluminandonos el Sol de Justicia, cuyos amables resplandores se estienden a todo hombre, que pisa los vmbrales de este mundo, todos, aun los mas ignorantes, descubrirán este Theforo escondido, a los Sabios, y Philosophos antiguos, que con tanta sutileza, e ingenio, disputaron de los secretos mas reconditos de la naturaleza, y se enriquezern con sus preciosidades. Nadie pues queda excluydo de participar de las riquezas de este Theforo Divino. Todos pues pueden conocer altissimamente el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Todos pueden hablar de él, con el respeto debido. Geremias confiesa de si mismo, que no sabe hablar, por ser niño. Sin embargo pronuncia tres vezes el A, y vna sola vez la voz Señor: simbolo de la Trinidad. Porque aunque el hombre sea tartamudo, y en el hablar po-

Vna aurea habens Maná, & virga Aaron: & tabula testamentui. Ad Heb. 6. v. 4.

In latte significabatur cognitio SS. Trinitatis. Aresius disc. 14. de Sanct. num. 16.

Porta l. 2. rerum mirab. Vnam novimus arborem: Deliciarum arborem dictam: erat trifurca.

Pf. 91. v. 5. Quanto fortius dicere poterat: delectasti me in genitura tua, propter Filium, & in Processura tua propter Spiritum S. S. Bernardin. Sen. 9. Dom. 1. Quadrag. fol. 43. col. 2. to. 1.

Ascanius in cent. lib. 4. Belli Transilvania. Ioann. 1. o.

A, A, A, Dns. Dns c. 1. v. 6.

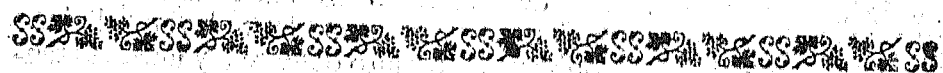
Mysterio de la Santissima Trinidad.

co expedito, si entra con simplicidad de niño, bien lo puede hazer, que no le faltarán voces, para hablar de Mysterio tan soberano.

10 En la persecucion Vuandalica, en que padecieron los Santos Martyres por la confesion de este Mysterio, les fueron cortadas inhumanamente las lenguas, por manos de la impiedad. No obstante, sin lenguas, hablaban de él, con tanta expedicion, como si las tubieran muy sanas. Porque de el Mysterio de la Trinidad Beatissima, tambien puede hablar, quien no tiene lengua, como quien la tiene muy eloquente, y expedita. La obligacion, que tengo de venerar este Divinissimo Mysterio, por hijo de la Iglesia, y por Trinitario, me obliga, y suavemente me fuerça à hablar de él. Y podia dezir con el Chrysologo: No me atrevo à hablar (por mi insuficiencia) de el Mysterio de la Trinidad: y no puedo dexar de hablar, sin faltar à las obligaciones de hijo de la Trinidad, y à las ansias, que tengo, de que todos veneren, e impriman en sus coraçones tan Divino Mysterio. Bien es verdad, que me desmayan los Serafines, quando los oygo hablar de este Mysterio; pero me alienta la bondad de la Trinidad, que se dexa venerar, y alabar, de vnos estolidos animales. Trataré pues de descubrir este riquissimo Thesoro, escondido à los antiguos; hablaré de él con la veneracion possible, con el rendimiento debido à la Fè, y à los Padres de la Iglesia. Y para que todo sea con felicidad, irá todo el Nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.

Ego dicere non audeo: tacere non possum. S. Pet. Chrysolog. serm. 67.

Isai. 6. v. 3. Quatuor animalia Sanctus, Sanctus, Sanctus. Apoc. 4. v. 8.



DISCURSO II.

No ay felicidad perfecta sin el conocimiento claro de la Trinidad Beatissima.

1. Conoceranse las inmensas riquezas de el Thesoro escondido de Dios Trino, y Vno, no en este Valle de lagrimas, donde solo conocemos à Dios por enigmas, y por los espejos oscuros de las criaturas; sino en la Patria, à donde clara, è intuitivamente tendremos la felicidad perfecta, y consumada, de ver el Altissimo Mysterio de la Trinidad, que en el estado de viadores se nos ocultò à la vista, debaxò de los velos de la Fè Catholica. Esta es la vida eterna, dize Christo, hablando con su Eterno Padre, el que te conozcan à ti Dios solo, y verdadero, y à Jesu-Christo, à quiè embiasse. No es vida eterna, el conocer solo al Padre; es menester, para tener felicidad perfecta, conocer tambien al Hijo, y al Espiritu Santo. No basta el conocer vna sola de las Divinas Personas; es menester el conocimiento de todas tres Personas Divinas. Por lo que dixo el Doctor Melifluo, S. Bernardo: Perfecta Trinitatis cognitio vita aeterna est: El perfecto conocimiento de la Trinidad es vida eterna. Y en otro lugar: Como ay Trinidad en Vnidad, y Vnidad en Trinidad? Escudriñar esto, es temerario; creerlo, piadoso; conocerlo, es vida, y vida eterna, y bienaventurada. Y el amado Discipulo, quando apareciere el Señor: esto es, quando tuviéremos la dicha de ver su hermoso, y Divino rostro claramente en la Patria, seremos semejantes à él, porque le veremos como es en si. Y Dios en si es Trino, y Vno. Con que se viene à concluir, que nuestra felicidad consumada consiste en ver el Mysterio de la Trinidad Beatissima.

2. Y así dixo el Doctor Angelico Santo Thomas: Segun esta vision clara-

1. ad Cor. 13. v. 12.

Ioann. 17. v. 3.

Serm. 1. de Pent. lib. 5. de confid. post med.

1. Ioann. 3. v. 2.

D. Thom. 3. contra Gent. cap. 31.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

5 clara de la Trinidad nos asfemejamos sumamente à Dios en sus perfecciones, en su dicha, y en su felicidad. Porque con esta contemplacion, y vision clara de las tres Divinas Personas, se facia enteramente el apetito de la criatura racional; viendo objeto tan noble, ni tiene mas que ver, ni tiene mas que desear; porque llegó ya al centro de sus deseos. Allí sabe, quanto ay que saber: ama quanto ay que amar; goza de quanto puede deleytar.

3. Con la hermosa vista de el rostro de Dios se llenò de alegria David. Ad implebis mel atitia cum vultu tuo. Adonde lee el original Hebreo: Satietas latitiarum cum faciebus tuis: La faciedad de las alegrías nos viene de ver tus rostros. No tiene Dios mas que vn rostro: (que aun en el hombre el tener muchas caras, es monstruosidad horrenda) porque no tiene mas de vna essencia. Sin embargo haze mencion aquí el Espiritu Santo de tres rostros, aludiendo à las tres Divinas Personas. Porque la plenitud de nuestras delicias consiste en ver las tres Personas Divinas. Esta es la fuente, de donde se origina todo el complemento de nuestras dichas. Beberán los Bienaventurados de el arroyo impetuoso de las Divinas delicias: Et torrente voluptatis tuae potabis eos. Tres propiedades se descubren en el arroyo: multitud de aguas, que caen de el monte: repentina inundacion: (pues adonde antes apenas se veia agua, en breve se mira vn rio caudaloso:) y el impetu de las aguas, que corren, y arrebatan tràs si, quanto encuentran. Pues de este arroyo de la Divinidad, que existe en tres Divinas Personas, beben los Bienaventurados todos, porque en él se facian todos sus apetitos; por el corre infinita multitud de gustos, y delicias inenarrables, que con admirable suavidad, arrebatan al alma en admiracion, fruicion, y amor de el Sumo Bien.

4. Esta es la Santissima Trinidad, que con su clara vista beatifica al alma; la qual faltando, aunque por imposible, se viera la Divina Essencia sola, ò vna de las Divinas Personas, sin las otras, quedaria la Bienaventurança manca, ò imperfecta; ò por mejor dezir, no quedaria Bienaventurança. Y la razon de esto es; porque nuestra bienaventurança, y felicidad perfecta, es participacion de la felicidad, y bienaventurança Divina: y la felicidad, y bienaventurança de Dios consiste en la vision de toda la Trinidad; pues siendo esencialmente comprehensiva de Dios aquella vision, en que consiste la Divina felicidad, precissamente se ha de terminar à toda la Trinidad. Porque mal se compadece la comprehension Divina, sin estenderse el conocimiento à todas tres Divinas Personas. Así no ay felicidad criada perfecta, sin el claro conocimiento de toda la Trinidad Santissima. Arden los Espiritus Angelicos en vivos deseos de ver al Espiritu Santo: In quem desiderant Angeli prospicere. Pues si han visto al Padre, y al Hijo, que quieren ver mas? Mas quieren ver: porque todavia ay en Dios mas que ver: porque resta la tercera Persona de la Trinidad: falta el Espiritu Santo, sin cuya clara vista no pueden tener los Angeles felicidad cumplida, ni se puede llenar la inmensa capacidad de sus deseos. Yo à lo menos así lo he pensado siempre. Si tuviera la dicha de ver al Espiritu Santo, todavia no se faciaran mis deseos: antes bien desearia el ver al Hijo, de quien procede. Si viera al Hijo, todavia deseara ver al Padre, que ab eterno le engendra: y así viendo al Hijo, le diria, lo que le dixo S. Felipe: Señor, mostradme al Eterno Padre, y me basta: porque no viendo todas tres Divinas Personas, no se quieta el hombre, que es imagen, y semejança suya. Mas, viendo à toda la Trinidad, allí se quieta, allí se recrea, allí descansa, allí tiene quanto puede desear: allí se encuentran quantas delicias se pueden imaginar. Esto es, lo que basta para llenar su capacidad inmensa: sufficit nobis.

5. En significacion de esto los Exploradores de la tierra de promision,

Secundum hanc visionem maxime asfimulamur.

Pf. 15. v. 10.

Pf. 35. v. 9.

Secundum hanc visionem Deo asfimulamur, & eius beatitudinis participes sumus. S. Tho. 3. contra Gentes, c. 83.

1. Pet. c. 1. v. 12.

Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis. Ioann. 14. v. 2.

Qua revera fuit lacte, & melle: ut ex his fructibus cognosci potest.

Num. 13, v. 28.

Aperti sunt ei Caeli. Math. 3, v. 16.

*Eccē Trinitatis tri-
na confessio in cae-
lestem sobolem de
terrena vos sustu-
lit servitute. Eccē
fides, qua Deum lo-
cuta est. Patrem,
Patrem vobis Deū
hodie conquirit.
Eccē vox, qua con-
fessa est Deum Fi-
lium, vos Dei adop-
tavit in filios. Ec-
cē credulitas, qua
Deum Spiritum S.
proclamavit, de car-
nis substantia mor-
tali in vitalē Spi-
ritus substantiam
vos mutavit. Quis
pietatis tanta dig-
nus invenietur af-
fertor? Chrysolog.
serm. 71.*

*Chrysol. hom. 1. in
Symbol.*

Mysterio de la Santissima Trinidad.

cion, ponderando las grandezas de aquella tierra, dixeron, que manaba leche, y miel, por la suavidad, y delicias, que contenia. Y para prueba traxeron tres generos de frutos. Por ellos dizen, conoceréis lo suave, y lo delicioso, de este Parayso terrestre, sombra de la tierra de los vivientes, el Cielo. Para que en el numero ternario, geroglifico de la Divina Trinidad, entendiessen todos, que se exprimen quantas delicias se puede el hombre prometer, y puede el gusto apetecer. Al bautizarse Christo, se le abren los Cielos. Vese en esta ocasion el Espiritu Santo en forma de candida Paloma. Escuchase la voz de el Padre, aclamando a Christo por Hijo suyo muy amado. Todo es Mysterio: pero claro como las mismas aguas de el Jordan. Manifiestase toda la Trinidad, al abrirse a Christo los Cielos. Porque, como el abrirsele a vno los Cielos, es lo mismo, que hazerle bienaventurado, y comunicarle sus incomprehensibles delicias, estas felicidades mal se podian comunicar, sin la expresion de las tres Divinas Personas. Porque no ay gloria, donde no ay Trinidad, y donde ay Trinidad claramente vista, y conocida, allí esta toda la gloria.

6 Pero los viadores, que todavia peregrinamos por el desierto de este mundo, que consuelo podemos tener, saltandonos el claro conocimiento de la Trinidad, a quien adoramos solo por fee? Respondo: que mientras se nos dilata la posesion de nuestra esperanza, en ver claramente la Divina Essencia en tres Personas Divinas, el consuelo, que podemos tener, la felicidad, que nos podemos prometer en vida tan llena de miserias, es la adoracion, confesion, y amor a la Santissima Trinidad, hasta que su Magestad Divina se digne de alcanzarnos el desierto, y de llevarnos a la Patria, a ver intuitivamente la Trinidad Beatissima, que es el objeto de nuestra felicidad, y bienaventuranca. Esta adoracion, fee, y confesion de tan Divino Mysterio, nos eleva a la esfera de vna superior felicidad: haziendonos de terrestres, celestiales, de miserables, felizes, de hombres, Angeles, y en cierto modo, Divinos: como nos lo dexó escrito la eloquente pluma de San Pedro Chrysologo: * Mirad, dize, como la trina confesion de la Santissima Trinidad os ha elevado desde la tierra al Cielo, de el estado infimo de fiervos, al feliz estado de hijos. Mirad, como la fee, que confesó a Dios Padre, hizo que vuestro Padre fuesse el mismo Dios: la voz, que confesó a Dios Hijo, os adopta en hijos de Dios: la fee, que confesó Dios al Espiritu Santo, de criaturas terrestres os ha trocado en celestiales, de materiales en espirituales, y de humanas, en divinas. Quien podrá dignamente elogiar tanta piedad? * Esta es la felicidad, de quien conoce por fee, y adora con amor el Mysterio de la Trinidad.

7 Y S. Juan Chrysofomo: * La confesion de la Trinidad confirma a los creyentes, ayuda, a los que aprovechan en la virtud, consuela a los viadores, conforta a los que perseveran, corona a los que llegan. Vna sola voz es Credo: Creo, que no consta sino de dos sylabas, y de cinco letras: pero esta voz tan breve, concordando con ella las costumbres, de quien la pronuncia, halla fruto suavissimo de salud eterna. * Y siendo los frutos de la gloria eterna tan sumamente suaves, que suavidad, que dulçura, no sentirá el alma, que adora, y confiesa a la Trinidad Santissima? Y assi, como buenos hijos, continuamente debriamos estar adorando, confesando, y amando a la Beatissima Trinidad, alabando, y magnificando con todo el corazon este Mysterio; que con

legariarnos a poseher quanta felicidad cabe en el estado penoso de viadores.

(?)

Mysterio de la Santissima Trinidad.

§. VNICO.

DIGRESSION.

Investiva contra los que colocan la Bienaventuranca, y felicidad de la criatura, en los bienes transitorios de la tierra.

1 Ninguno ay de los Catholicos, que no sienta, que nuestra felicidad, y bienaventuranca, no consiste, ni puede consistir, en la posesion de algun bien criado, ò de todos los bienes criados juntos. Sin embargo muchos, de los que especulativamente sienten, lo que es justo, en la practica se desvian a lo contrario; colocando su bienaventuranca, y felicidad; en los bienes de fortuna, en las honras, y delicias transitorias; como si no profesaran la fee de Christo, sino las Escuelas de los Estoicos, Cerinro, ò Epicuro. Contra estos pues ciegos amantes de el mundo, y de si mismos, se dirige esta Investiva, ò breve Digression, sacada de las entrañas de el assunto de este Discurso.

2 Es la Bienaventuranca vn estado felicissimo, en que estan juntos todos los bienes, y de donde estan perpetuamente excluidos todos los males. Como pues puede aver bienaventuranca en las riquezas, en las honras, en las delicias, y en los otros bienes de la tierra; andando, como andan, acompañados de tantos males? Vió Salomon, todo quanto ay debaxo de el Sol; y halló, que todo era vanidad, y afficcion de espirtu. Pues, si quanto ay en el mundo es vano, y sin sustancia, como puede beatificar a la criatura racional, y hazerla feliz, y bienaventurada? Si todo es afficcion de espirtu: luego no puede todo junto hazer al hombre bienaventurado. Todo lo que sabe a afficcion, y pena, está remotissimo de la bienaventuranca. Pues si las riquezas, si las honras, y las delicias, affigen al espirtu, como es posible, que estas cosas puedan darnos la felicidad, y bienaventuranca cumplida?

3 De las riquezas, dixo el Maestro de la verdad Jesu-Christo, que eran espinas. Pues si son espinas, como pueden hazernos bienaventurados las riquezas? Las espinas punzan, maltratan, y atormentan; la bienaventuranca regala, deleyta, y corona; luego no pueden las riquezas temporales darnos perfecta bienaventuranca. Doy que coronen las riquezas, segun que los avaros las estiman sobre sus cabezas. Mas es con corona de espinas. *La Avaricia está en las cabezas de todos: Avaritia enim in capite omnium.* Que proposicion tan vniversal! En la cabeza de qualquiera se encuentra la avaricia: luego todos andan coronados de espinas: Luego todos andan atormentados: luego ninguno de ellos es bienaventurado. Todas son consequencias innegables. Descaban coronas de rosas vnos ignorantes infelices al Capitulo segundo de la Sabiduria: *Coronemus nos rosas.* Mas infelizes, è ignorantes, son los codiciosos; pues no quieren coronas de rosas, sino de espinas. Coronemosnos de rosas, dezian: mas añade el Espiritu Santo, que al pensar esto, andaban errados, y estaban ciegos. *Hec cogitaverunt, & erraverunt: Excacavit enim illos malitia eorum.* Pues si está ciego, y anda errado, quien en este mundo quiere ser coronado de rosas, quanto mas ciego estará, quanto mas errado andará, el que apetece la corona de espinas? Esta la apetece, quien apetece desordenadamente las riquezas. Ciego andas, y engañado, avaro! Desengañate, que no pueden llenar los senos de tu corazon, quantos Theoros encierra en sus entrañas la tierra, toda. Mal te pueden llenar los bienes, que dexan tan grande vazío en tu alma.

4 A los ricos embió Dios vazios, dize la Madre de la Sabiduria; **MARIA**

*Vidi cuncta, que
fiunt sub Sole, &
ecce universa vanitas,
& afflictio
Spiritus.*

*Eccles. 1.
v. 24.*

*Luc. 8.
v. 14.*

*Amos. 1.
v. 1.*

*Sap. 2.
v. 8.*

V. 213

Mysterio de la Santissima Trinidad.

MARIA. Et divites dimisit inanes. Yo pensaba, que a los pobres embiaba Dios vacios, y a los ricos llenos; pues los pobres están llenos de miserias, y vacios de riquezas, y los ricos están vacios de miserias, y llenos de riquezas. Sin embargo dize, que a los ricos los embiò vacios. Porque las riquezas no llenan; antes bien dexan vacio el coraçõ humano. El avariento nõ se llena con el dinero: Avarus non impletur pecunia. Luego con todo su dinero queda vacio el avariento. No se facia mas el corazon del avaro con el oro, que con el ayre su cuerpo. Imagina, hombre deslumbrado, que hallandote hambriento, estuvieses todo vn dia tragando ayre. Que bien se faciaría tu apetito con este sutil alimento? Pues, si lo que es el ayre para tu cuerpo, es el oro para tu coraçõ, mira como se faciará tu apetito con todo el oro, que producen las Indias? De donde se infiere con evidencia, que las riquezas no pueden hazerte bienaventurado; pues la bienaventurança facia de todo punto todos los senos, todos los deseos, y todo el apetito de el coraçõ humano.

5 Ni las honras, las dignidades, y grandezas de la tierra, pueden constituyr nuestra bienaventurança. Pues, como dize Seneca, todas estas fantasticas grandezas se poseen con trabajo, se miran con invidia, y son carga pesada, de los que las tienen por honra. Al fin los bienes de honra son extrinsecos al hombre; y la bienaventurança precisamente ha de ser intrinseca al alma. La honra, y la exaltacion de el mas elevado, nos la pinta David, comparandola a los cedros de el Libano; y mirandola con atencion, dize, que no era. Ecce non erat. Y es assi, que la mayor honra, la mayor dignidad, y grandeza, no es. No es cosa, que llene el inmenso vacio de el coraçõ de el hombre; no es cosa, que le facia; no es cosa, que le quieta: porque fue criado para mayores honras, para grandezas mas supremas.

6 Salomon confiesa de si, que fue Rey de Israel; Fui Rex Israel. Pues, si actualmente es Rey, porque no dize: Soy: sino Fui? Porque las mayores grandezas de la tierra no son. Quando mucho fueron, y no mas. Lo que fue, y ya no es; es nada. Pues dize sabiamente, que fue Rey, y no dize, que lo es: porque la suprema grandeza de este mundo, si bien se mira, es tanto, como nada. Pues miren como la Nada puede constituyr vn estado perfectissimo, en que se halla vn Todo de bienes incomparables?

7 Tiene la bienaventurança vna notable, y noble propiedad, que es la perpetuidad en su duracion. Los bienes inmenos, con que Dios recrea a sus amigos en el Cielo, si tuvieran la mengua de averse de acabar; no serian bienes suficientes, para beatificarlos: porque se hallarian acompañados de sustos, de temores, y de congoxas, de perderlos: y las congojas, temores, y sustos, muy lexos están de el estado felizissimo de bienaventurados. Que mayor miseria, que llegar al fin de la mayor honra, y grandeza? Pues el que alli llega, preciso es, el que se quède sin grandeza, y sin honra. Segun esto, como pueden hazernos felizes las dignidades, las grandezas, y las honras de el mundo; pues son tan transitorias, y momentaneas, desvaneciendose su gloria, como humo? La mayor grandeza, y honra, que puede dar el mundo, es, quando llega a poner en la suprema cabeza tres coronas. Y quanto duran estas reatas assi coronadas? Diganlo sus historias. Leon XI. durò en la honra, y grandeza suprema de el Pontificado, veinte y siete dias: Pio III. veinte y seis: Damaso II. veinte y tres: Marcelo II. veinte y vno: Sifinio, veinte: Celestino IV. diez y siete: Bonifacio VI. quinze: Urbano VII. siete: Estefano II. quatro. Tan poco dura la mayor honra, y grandeza de la tierra! Pues como pueden dar perfecta felicidad bienes, que juntan el fin con el principio?

8 Ni las delicias corporales pueden hazernos bienaventurados; sino

Mysterio de la Santissima Trinidad.

es que queramos dezir, que los brutos son mas felizes, que los hombres. Porque, fuera de que estos bienes de el apetito sensitivo son comunes a racionales, e irracionales, por convenir en el predicado de sensitivo el hombre con los brutos, estos perciben mas en lo sensitivo. Para que me traes en disputa las delicias corporales? Dize Seneca: yo busco el bien de el hombre; o su felicidad; no el bien, que apetecen los animales, y las bestias; en las quales el vientre es mas capaz, y mas apto, para perceber las delicias corporales. Dexo los sustos, los temores, las congoxas, rezelos, gaxtos, desvelos, y remordimientos de conciencia, de que andan cercados estos infelices discipulos de Epicuro, y de Mahoma, tormentos semejantes a los del Infierno; con los quales de precision està reñida toda la felicidad.

9 Cada vno, pues de los bienes referidos, ni todos juntos, ni quantos bienes criados caben en la esfera de la imaginacion humana, basta; para hazer feliz, y perfectamente bienaventurado al hombre. La tierra estava vacia, y vacia, dize Moyses: Terra autem erat inanis, & vacua. No se contentò, con dezir vna sola vez, que la tierra estava, o era vacia; dixolo dos vezes, o con vna voz; dos vezes repetida. Inanis & vacua. Para que entendas, que la tierra con todos sus bienes, no llena; antes bien dexa dos vezes vacio al coraçõ humano. Ahora no te canses; que es tan inmensa la capacidad de tu corazon, que solo el fumo, e infinito bien de Dios Trino, y vno, le puede llenar.

10 Piedras llamó San Pedro a las Almas, y piedras vivas. Ipsi tamquam lapides vivi. Engasta en vna piedra tosca infinitas margaritas, carbunelos, topacios, y esmeraldas de infinito precio; estimala, en lo que merece; elevala hasta las nubes. No has hecho cosa; allá està violenta; con apetito innato; de baxar al suelo. Porque? Porque la tierra es su centro, y con todas aquellas riquezas, elevacion, y estimacion, està fuera de su centro la piedra; y en hallandose la criatura fuera de su centro, no està contenta, y quieta, sino violenta, y forzada, aunque està muy elevada, y sea muy estimada, y muy rica. Pues son los hombres, dize divinamente la Cabeza de los Theologos Piedras, pero vivas, cuyo centro no es el suelo, sino el Cielo, no la criatura, sino solo el Criador. Y assi, aunque estas piedras vivas esten cargadas de oro, y de perlas, aunque esten en lo sumo de el valimiento, y de la estimacion, y con todas las delicias, que puede prometerse el apetito sensitivo, estando fuera de su centro, hallandose sin Dios claramente visto; están violentas, y forçadas, sin gusto, y sin contento; que las llene. Los cuerpos graves no gravitan, esto es, no pesan en su centro. Vn cantar de agua causa pesadumbre puesto al ombro, y cien picas de agua no la causan en el mar; porque el agua fuera de el mar està fuera de su centro, y dentro de el mar està en el. Los rios murmuran, mientras caminan al mar; y en llegando a el, se aquietan. El fuego en la tierra, impaciente abrasa, y convierte en ceniza, quanto encuentra; mas en el concabo de la Luna, que es su centro, ni abrasa, ni calienta. Assi el alma, en la tierra, que no es lugar suyo, es pesada a muchos, y a vezes a si misma es pesada: Está impaciente, abrasando a otros con el fuego de sus pasiones, poco mortificadas, y quemandose a si misma. Mas quando se halla como piedra viva, en su Divino centro; quando se mira engolfada en este mar inmenso de delicias; quando ve intuitivamente a Dios Trino, y vno, entonces, ni es pesada a si, ni a otros; allá està quieta, allá tiene todas sus delicias, allá todo su contento cumplido, allá se facia enteramente su apetito.

11 Vnicamente en el Cielo se prometia suavidad cumplida el Real Propheta: Satiabor, cum apparuerit gloria tua. Riquezas sin numero tenia este Santo: regalos, y delicias, como Rey poderoso, honra, y nobleza en sumo grado. Sin embargo en nada de esto se facia su apetito, sino solo a

Luc. 11 v. 53.

Eccle. cap. 5: v. 9.

Non plus satiat tur cor hominis auro, quam corpus auro. Sanct. Bernard.

Seneca ad Polib.

Psal. 36. v. 36.

Eccle. 12 v. 12.

Quid mihi voluptate nominas? Hominis bonum quaro, non pecudis, aut bellua, quibus venter laxior est, & ad percipiendas corporis voluptates aptior. Senec. Ep. 74.

Gen. 1: v. 2.

1. Pet. c. 2: v. 5.

Pf. 162 v. 153 Trin.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

solo en el Cielo: solo en ver descubierto el rostro hermoso de Dios: Cum apparuerit. Porque solo en la Gloria, solo en la vision clara de la Trinidad Beatissima, puede enteramente faciarfe el alma.

S. Aug. tract. de Epicureis, & Stoicis. cap. 7. & 8.

Non virtus anime facit Beatũ; sed qui tibi virtutem dedit. cap. 8.

Dicebat Epicureus: Mibi frui mea carne, bonum est. Dicebat Stoicus: Mibi frui mea mente, bonum est. Dicebat Apostolus: Mibi adharere Deo, bonum est. Aug. Ser. 13. de verb. Apost.

Vide meum Quadragesimale Serm. 1. De Transfigurac.

12 Por lo que San Agustin, hablando con vn Epicureo, con vn Estoyco, y con vn Christiano, les dize assi: Dime Epicureo, que es, lo que nos haze felizes, y bienaventurados? Respondes, que las delicias corporales. Dime Estoyco, en que consiste nuestra felicidad? Dizes, que en la virtud natural de el animo, en la prudencia, que disierne los males de los bienes, en la justicia, que distribuye segun los meritos, en la templanza, que refrena los desordenados apetitos, en la fortaleza, que lleva con igualdad los contratiempos. Y tu Christiano, que respondes a esto? Respondes, y bien: que solo el Sumo Bien, Dios claramente visto, y posehido, nos haze perfectamente felizes, y bienaventurados. Y en otro lugar dezia el Santo. * Dezia Epicureo: Mi bien es el gozar de las delicias de la carne. Dezia el Estoyco: Mi bien es el gozar de las virtudes del animo. Dezia el Apostol: Mi bien es el asirme a Dios, y estar intimamente unido con su Magestad, gozando de su Divina presencia. * O seguridad de los Gentiles! O luz clarissima de la Fe, y sabiduria Divina de los Christianos! O Señor, quando seremos agradecidos a este singularissimo beneficio? Quando os amaremos por tan desmedido favor? Que estando todo el mundo lleno de tinieblas, de errores torpissimos, os dignassedes de colocarme en vuestra Iglesia, a donde solo ay luz de verdadera doctrina! O Catolicos! sean de esto nuestras platicas! No seamos ingratos a tan estupendos beneficios!

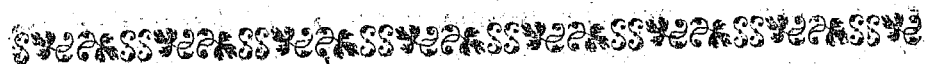
13 Asi, que nuestra felicidad consiste en la perfecta possession de el Sumo Bien, que es Dios, Trino, y vno. Y que felicidad es esta? O como es esta felicidad? o si acertara a decirlo! Puede ser diga algo, guiandome la hermosa qualidad de la luz. No aveis visto a esta hermosa, luciente criatura, como comunicandose a vn cuerpo diafano, le buelve tan lucido, y transparente, que no es facil el distinguirlo de la misma luz? Asi el Sol de justicia de tal fuerte embiste con sus lucidos rayos en el alma felicissima, de el que goza de su Divina presencia, que no direis, sino que es el mismo Sol! O felicidad! la de los que aman a Dios, o gran Dios! grande en todas tus cosas! que abyfmo de piedad para con el hombre es este, mi Dios? En que imaginacion criada pudo jamas caber, el que pudiesse vna criatura pobre ascender a la felicidad de transformarse en Dios, como el cuerpo diafano se transforma en el cuerpo de la luz? O Señor, y Dios nuestro! quan admirable es vuestro nombre en toda la tierra! o Señor! y como no os amamos con infinitos corazones? Como no servimos infinito, a quien nos criò para tanta dicha? Como ofendemos a tan liberalissimo bienhechor? Como no nos desvelamos, por conseguir tanto bien? O ciegos hijos de Adan! Porque queris ser riada, amando la nada de la tierra, pudiendolo serlo todo,

amando unicamente al Sumo Bien? Este amor elixo mi Dios! Este quiero con todo mi coracon, este será mi descanso, esta mi felicidad en tiempo, y en eternidad!

(?)



Mysterio de la Santissima Trinidad.



DISCURSO III.

Quan escondido sea el Theforo de el Mysterio de Dios Trino, y Vno.

Verdaderamente, que vos fois Dios escondido, dize Isaias. Habla en este lugar el Profera de Dios como Trino. Pues Dios, como Vno no es Dios Escondido, sino Dios Manifesto; a quien sola la luz de la razon natural le puede descubrir, y manifestar: y de hecho los Philosophos Antiguos, sin otra luz superior, hizieron palmaria demonstracion de la existencia de Dios, como vno; en tanto grado, que los Atenienses mandaron quemar vivo al Philosopho Pytagoras, porque tuvo atrevimiento de escribir vn libro, en que ponía en question: Si avia Dios? No lo negaba, este Philosopho, poníalo en duda: y en caso de duda, le mandaron quemar vivo juntamente con su libro.

2 Mas el Mysterio de Dios Trino, y vno, es Theforo totalmente escondido a todo conocimiento natural criado. Porque ninguno conociò al Hijo, sino el Padre, ni al Padre le pudo conocer alguno, sino el Hijo, o aquel, a quien el Hijo se lo quisiese revelar. De forma, que quie ha de conocer el Mysterio de la Santissima Trinidad, o ha de ser Dios, o ha de ser su conocimiento por divina revelacion. Y assi, quando San Pedro conociò la eterna generacion del Verbo, le calificò Christo de Bienaventurado. Porque es imposible el conocer el Mysterio de Dios Trino sin lumbre superior de el Cielo.

3 Y la razon de esto es; porque todos los principios naturales, quanto puede alcanzar la cortedad de el discurso natural, parece, que miran contra la verdad, y existencia de este escondido Mysterio. Porque si la fee no nos dirigiera, quien podria pensar, que tres personas distintas realmente, no tenian tres essencias realmente distintas? que el Padre, y el Hijo, assi como acá abaxo son dos Hombres, assi allá arriba no eran dos Dioses? Que las cosas, que se identifican en vn tercio, no se identifican entre si mismas? Que el todo no es mejor, ni mas perfecto, que cada vna de sus partes? Que vna misma entidad real se comunicà al Verbo, comunicandosele la essencia divina, y no se le comunica, dexando de comunicarsele la Paternidad? Todos estos son Sacramentos reconditos, Theforos escondidos, Enigmas Sacratissimos, inscrutables Mysterios, verdades inapeables, que caben en el Mysterio de la Santissima Trinidad, y solo en la comprehension de el entendimiento criado, aunque sea de la inteligencia mas suprema, no caben. Porque este Sacratissimo, y Divinissimo Mysterio, aunque no es, ni puede ser, contra la razon natural, es superior a todo lo que naturalmente puede alcanzar el discurso, y la razon.

4 Por lo que los Egypcios en sus ritos profanos, y la Iglesia en los primitivos tiempos, en significacion de este Mysterio, exclamaban: O tinieblas! o tinieblas! o tinieblas! Porque el Mysterio de la Trinidad, por todas partes, es tinieblas sagradas, es obscuridad amable, digna de ser adorada. Que mayor obscuridad; pues la grandeza de este Mysterio aun no permite voces para explicarle, como lo notò San Hilario. * No solamente nos falta comprehension, para entenderle, tambien nos faltan voces, para declararle. Y añade: * No piense el hombre, que con la cortedad de su inteligencia podrá llegar a penetrar el Sacramento de

Verè tu es Deus absconditus. Isai. 45. v. 15.

Labata v. Trinitas; tom. 2.

Mat. 11. v. 27.

Beatus es Simon; Matt. 16. v. 17.

Etiam verborum significantiam rei ipsius natura consumit. Hilar. 2. de Trinit. Idem ibid.

S. Ambros. lib. 1. de Fide ad Gratiã. cap. 5. Mens desicit, vox file.

Hodie, quod audituri estis, stupent Angeli, miratur Cœlum, pavet terra, caro non fert, auditus non capit, non attingit mens, tota non potest sustinere creatura.

S. P. Chrysf. v. 67.

Quem non potui pertransire: quoniã intumuerant aque profundi torrentis. Ezeq. 47. 5.

Arcana verba; que non licet homini loqui.

2. ad Cor. 12. Funiculus triplex difficile rumpitur. Eccle. 4. v. 12.

1. Ad Corint. cap. 2. v. 8.

Erat enim forma valde, & incredibili pulchritudine. Esther. cap. 2. v. 15. Oculta, Abscondita. S. Hier. in Indice Bibl. Non erat vir de filiis Israel melior illo: ab humero, & sursum eminebat super omnem populum. 1. Reg. cap. 9. v. 2.

Ece absconditus est domus. c. 10. v. 22. 1. Ad Timor. 6. v. 16.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

la Trinidad Santissima. * Y San Ambrosio; * *Imposible es el saber el secreto de la generacion del Verbo Divino; faltanos voces, para explicar tan incomprehensible Sacramento, desfallece el entendimiento al contemplarle.* * Ultimamente San Pedro Chryfologo echò el resto de su floridissimo estylo en el Sermon 67, en que, hablando de este Mysterio, dize assi: * Lo que oy aveis de oyr, esto es, el Mysterio de la Trinidad, pasma à los Angeles, admira al Cielo, estremeze à la tierra, aniquila à la carne flaca, el oyo no le percibe, el entendimiento no le alcanza, y todo el cumulo de las criaturas no le penetra. Y es la razon, porque à las luzes soberanas, è inaccesibles de las tres Divinas Personas en vna essencia, se escurecen las inteligencias mas lucidas; à los Angeles embelesa este Mysterio escondido; à los Cielos assombra, à la tierra pasma, y à toda criatura dexa admirada, y como assombrada su grandeza. *

5 Porque, como es posible, que el Cherubin mas elevado pueda comprehender, como en este Divinissimo Mysterio ay fecundidad sin corrupcion, pluralidad sin division, vidad sin soledad? Como ay Padre, y no es primero que el Hijo? Como ay Hijo, y no es despues de el Padre? Como el Padre engendra al Hijo, y no le causa? Como el Hijo procede de el Padre, y no depende? Como el Espiritu Santo existe en el Padre, y en el Hijo, y no se recibe? Como ay processiones sin movimiento? Como procediendo el Espiritu Santo de el Padre, como viviente de viviente, y siendo de su misma naturaleza, no es Hijo suyo, como lo es el Verbo? Todo esto, y mucho mas, que se podia dezir de el Mysterio de la Trinidad, es abyssimo sin suelo, oceano inapeable, mar sin termino.

6 Este Divinissimo, y profundissimo Mysterio es aquel mysterioso arroyo, en que aviendo entrado el Propheta Ezequiel, no le pudo vadear, por la suma profundidad de sus aguas. Este es vno de los secretos escondidos, que oyò San Pablo en el tercero Cielo, y no se puede explicar con palabras. Este es el ramal de tres cordeles, que con dificultad se desata. Este es el enigma Sacratissimo, mas difficil de entenderse, que el encerrar en vna pequeña concha los inmensos cristales del mar. Este es finalmente el Theforo escondido, no solo à los Principes de este siglo, esto es, à los principales Philosophos de el mundo, sino tambien à la inreligencia natural de las supremas inteligencias del Cielo. Y por esso tan precioso Theforo, por ser tan escondido; y por esso tan escondido, por ser tan precioso. La Reyna Ester, de quien dize la Escritura, que era de increíble hermosura, se interpreta, segun San Geronimo: *La Oculta, la Escondida*, porque Theforo tan precioso, y de tanta gracia, era preciso, el que fuesse escondido; que à no ser escondido, no sería tan precioso.

7 Saul, que, quando le eligió el Señor por Rey de su Pueblo, era el mejor de todo el, y sobrefalia entre todos, haziendoles grandes ventajas en la estatura, quando le quisieron hallar, para adorarle como à su Rey, y Señor, estaba escondido en su casa. No ves, como lo mejor, y lo mas sobrefaliente, es lo mas escondido? Por esso escondió Dios de nuestra vista los metales mas ricos, los theforos mas preciosos, el oro, la plata, las perlas, los diamantes, y otras piedras preciosas, dexando en la superficie de la tierra, à vista de todos, lo basto, lo vil, lo que es de ningun precio, y estimacion. O que inestimable, y precioso, es el Theforo de Dios Trino, y Vno! A todos los otros Mysterios, aunque tan sublimes, y excelentes, haze ventaja; sobrefaliendo en todos, segun nuestro modo de entender. Quan incomparable es su hermosura! Y por esso es tan escondido Theforo. Los otros Mysterios ya se permiten à nuestra inteligencia: este es totalmente remoto de nuestra vista. Habita luz inaccesible, y por esso tan lucido, por ser tan inaccesible; q no sería grande la rrieda del Sol, si la pudiera mirar la corteza de la esfera de nuestros ojos.

DIS-

Mysterio de la Santissima Trinidad.

DISCURSO IV.

DISCURSO IV.

De la suma profundidad de el Mysterio de la Santissima Trinidad.

1 **P**ropio es de la Divina Providencia, el valerse de medios proporcionados, para conseguir fines altissimos. Mas resplandece la virtud de la causa principal, que el producir sus efectos, por medio de instrumentos imperfectos. Grande sería la destreza de vn Pintor, si en lugar de el pincel, sacara à luz vn retrato perfecto, valiendose para ello de vn tosco palo. Con vna voz de tiempo imperfecto explicò el Aguila de los Evangelistas San Juan la eterna inexplicable generacion de el Verbo Divino; y por esso Aguila con razon; pues bolò tanto, à explicar Mysterio tan soberano, sin las alas, que le pudo prestar lo perfecto de el tiempo.

2 Sentencia es de el gran defensor de la Trinidad Athanasio, que no puede aver criatura, por perfecta que sea, que llegue à ser idea de este Mysterio; * *Sola la Trinidad, digna por todos modos de alabanza, y veneracion, es de calidad, que no se puede explicar por semejança.* * Sin embargo, he hallado vna criatura, y no de las mas perfectas, que sea idea, ya que no es perfecta (que esto es imposible) de el Mysterio de la Trinidad Beatissima. Esta es la sustancia material, y corporea. Vese vna representacion, y semejanza de la Trinidad en las sustancias materiales, y corporeas, dixo el sabio San Geminiano, lucido Astro de el Cielo de el Orden de Predicadores: *Apparet representatio Trinitatis in substantijs corporeis, & materialibus.* Porque, segun sentencia de los Philosophos, en estas sustancias se hallan tres dimensiones: *Longitud en la linea; latitud en la superficie; y profundidad en el cuerpo.* Estas tres dimensiones en vna sustancia, son viva representacion de las tres Divinas Personas en vna essencia; las quales nos daràn fecunda materia, para alargar la pluma por algunos Discursos. Y para que el edificio vaya solido, comencemos por lo mas profundo.

3 Nadie ignora la suma profundidad del Mysterio de la Trinidad; ni es facil el explicarla, como lo notò San Agustin, diciendo: * *La inmensa profundidad de este Mysterio, ni la puede concebir el humano entendimiento, ni la lengua mas retorica, y eloquente la puede dezir, ni los grandes, y largos razonamientos, ni los mas crecidos volumenes de las Bibliothecas la pueden explicar.* * Vamos à la Escritura, à buscar prueba mas solida de esta verdad. Llorava San Juan, al ver, que no huviesse quien pudiesse abrir aquel Mysterioso libro, con siete sellos cerrado. La razón de esta dificultad, è imposibilidad era, porque aquel libro era de el Tratado de *Trinitate*; estaba en el escrito con letras de oro el Mysterio de Dios Trino, y Vno, como lo dize S. Vicente Ferrer. Y el Mysterio de la Trinidad es libro cerrado à todo humano entendimiento.

4 Peto lo que mas admira, es, lo que añade el Sagrado Escritor: *Ni en el Cielo, ni en la tierra, se pudo hallar, quien pudiesse desatar los sellos de este libro sagrado, ni descifrar sus Mysterios.* Que en la tierra, adòde tiene echadas tan profundas rayzes la ignorancia, adòde los necios están reñidos con los libros, y les tienen echados durissimos cadados, no se encuentre quien abra este libro, era lo natural. Pues en este emisferio, aun otros libros de materias, no tan profundas, son total-

In principio erat Verbum. Ioan. 1. v. 1.

Trinitas unde quaque laudabilis, & venerabilis, vna est, que figura exprimi nequeat. Athanas. super illud: Omnia mihi tradita sunt à Patre, &c.

Ioan. à S. Geminiano. l. 1. de Cœlo, & Element. c. 8. col. 2.

Profunditas incorpore. Aug. in Meditat. cap. 29.

Ego flebam multum. Apoc. 5. v. 2. Per illum librum intellexit Ioannes Sacramentum Trinitatis.

S. Vicent. Conc. de Trinit.

Neque in Cœlo, neque in terra. v. 4.

Dan. 12.
v. 4.

Neque in Cælo.

Habebat in manu
sua libellum aper-
tum.

Apoc. 10.
v. 2.

Idē est, de quo cā-
pite quinto signa-
tus sigillis septem.
Tirinus. hic.

Accipit: librum.
v. 7.

Habentem oculos
septem.
v. 6.

Et cum aperuis-
set librū, quatuor
animalia, & vi-
ginti quatuor se-
niiores ceciderunt
coram agno.
v. 8.

Anast. Synait. l. 4.
in Examer.

Mat. 28.
v. 19.

Loquens de Regno
Dei. Act. 1. v. 3.
Loquebatur de
Cælesti beatitudi-
ne.
Lira.

mente cerrados para aquellos, que de hombres no tienen mas que el genero, en que convienen con los animales. Pero en el Cielo, lugar de sabiduria, vniversidad felicissima de tantos doctos, que resplandecen, como fulgentes astros, en perpetuas eternidades; en el Cielo, donde ay tanta multitud de inteligencias soberanas, y de Querubines, plenitud de sabiduria, no se halle quien descifre los enigmas sagrados deste libro? Ni en el Cielo; y es la razon: porque, para penetrar el Mysterio de la Trinidad Beatissima, que ocultaba aquel libro, toda la inteligencia natural criada, aunque sea la plenitud de ella, es pura ignorancia.

5 Cotejemos aora este libro cerrado con el mismo libro abierto. Al capitulo dezimo vió el mismo San Juan vn Angel con vn librillo, que tenia abierto en su mano. Este libro es el mismo, que el de los sellos; dixo vn Sabio. Lo que se estraña es, que San Juan en este lugar le de el titulo diminutivo de *Librillo*, y no absolutamente el de *Libro*, quando el Angel le tiene abierto. La razon es; porque aunque a las supremas inteligencias les pongan abierto el libro de *Trinitate*, lo que pueden entender de el, es nada, o si es algo, es poco, y diminuto: *Libellum*.

6 Pero otro Angel de el gran Consejo abrió con más felicidad este libro divinissimo. Vn Cordero divino tomó el libro, abrió sus sellos, y descubrió sus admirables secretos. Este es el Verbo Divino, a quien se apropia con especialidad el predicado de la sabiduria. Porque es tan profundo el Mysterio de la Trinidad, que estava escrito en las ojas de aquel libro sagrado, que es menester toda la sabiduria de Dios, para penetrarle perfectamente. Aun añade San Juan, que el Divino Cordero tenia siete ojos, al abrir este libro. Porque para comprehender el Mysterio de la Trinidad Beatissima, es menester, que se haga argos la Divina Sabiduria. Añade mas el Escritor Divino, que al abrirse este libro; cayeron delante de el Cordero los quatro mysteriosos vivientes, y los veinte y quatro ancianos. Discurro, que caerian de assombrados, al ver descubierto enigma tan Divino, al ver patente Mysterio tan escondido. Porque el Mysterio de la Trinidad assombra, y embelesa a toda criatura, por su profundidad suma.

7 En los tres primeros dias de el mundo entienden muchos las tres Divinas Personas; por ser comunissima sentencia de Padres, que el numero ternario es symbolo expreso de el Mysterio de la Trinidad. A estos tres dias llama el Synaita *Profundos*, e *iluminados*: *Dies illuminati, & profundi*. Porque, assi como la luz, que oculta este Divinissimo Mysterio, es inaccesible, assi su profundidad es inapeable. A esta luz se entiende, porque quando Christo explico el Mysterio de la Trinidad, hizo mencion de su Divino poder: *Data est mihi omnis potestas*. Porque sin duda es menester todo el poder Divino, para explicar perfectamente Mysterio tan soberano.

8 De aqui es, que los ingenios mas vivos de el mundo, por mas que se desvelen en la inteligencia de este Mysterio, por mas que sutilizen sus discursos, por mas que adelanten sus argumentos, no pueden hazer pie en tanto golfo. Porque es sobre todo ingenio humano, sobre toda sutileza, y sobre todo argumento por sutil, y delicado que sea. De varias materias altissimas habló Christo Nuestro Redentor en los quarenta dias, en que, despues de resucitado, conversó familiarmente con sus amados Discipulos. Hablaba de el Reyno de Dios, dize San Lucas. Hablaba de la bienaventurança de la gloria, dize Lira; de el premio inenarrable, que tiene guardado, para los que fielmente le sirven en este foplo de vida; de la eternidad de sus placeres, pagando obsequios momentaneos con premios eternos; hablaba de los Coros, y de las Gerarquias de los Angeles; y de como los hombres avian de reparar las ruinas de los Apostatas, y rebeldes, haziendose vn Coro, y vna Capilla de Divina armonia, de musica celestial, de hombres, y de Angeles; sien-
do

do compañeros de los Angeles en la Patria los hombres, que en el destierro los imitaron en la pureza de la vida, en el zelo de su honra, y gloria, en el amor, y fidelidad, que a Dios, por tantos titulos le es debida. Hablaba Christo con sus Discipulos, dize Lorino, de la predicacion de el Santo Evangelio, de la invocacion de los Santos, de la gracia, que nos comunican los Sacramentos. Esto es, de lo que hablava el Divino Maestro con sus Discipulos, segun estos Sabios. Pero es materia, que llama nuestra justa atencion, que en este discurso de tiempo no les hablasse vna palabra tan sola de el Mysterio de la Trinidad Beatissima; que no les explicasse tan profundo, y Divino Mysterio; reservando su explicacion para otra ocasion mas oportuna. Yo diria, que la razon de esto es: porque en estas platicas, que refiere San Lucas, tenia el Señor con sus Discipulos, avia ciertos argumentos, con que el Divino Maestro les demostrava las verdades, que les proponia. Y a donde ay argumentos, y futelezas de ingenio, allá no se explica el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Porque este Divinissimo Mysterio es sobre toda sutileza, y sobre todo argumento, aunque sea delicado, y sutilissimo.

9 No ignoro, que explico la Deidad este Mysterio, entre las agudas espinas de la zarça de Moyses, diziendole: *Yo soy Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob*: Luego bien se explica el Mysterio de la Trinidad entre agudezas, y futelezas de ingenio. Respondo, que en esta ocasion estas agudas espinas eran acometidas de vnas llamas, que tiraban a convertirlas en cenizas. Porque, hasta que se destruyan las humanas futelezas, y las agudezas curiosas, no se explica bien la naturaleza, y essencia de las tres Personas Divinas. Y si acaso me replicaren, que aquel fuego dexó intactas las espinas; dire, que fue cono- dido milagro. Porque por maravilla se explica el Mysterio de Dios Trino, y Vno, entre agudezas, y futelezas de ingenio. Es la razon: porque este Mysterio Soberano mejor se explica, creyendole, que investi- gándole; mejor se entiende con vna adoracion profunda, que con vna profunda ciencia; mejor se dá a entender, confesando, que le ignoramos, que no entendiendo vanamente, que le entendemos. Porque con esta sabia, y pia ignorancia, confesamos su profundidad inmensa.



DISCURSO V.

Prosiguese la materia de la profundidad de este Sacro Mysterio.

D Octina es de San Agustín, que de este sumo Mysterio se ha de tratar, con suma modestia, y oyrse con suma atencion, y devocion. Lo primero me toca a mi. (Dios me dé su gracia, para hazerlo) Lo segundo toca, a los que leyeren este libro. Vamos pues prosiguiendo con la profundidad de este Mysterio; que, como es inmensa, falta mucho que dezir todavía. No sé, si acertaré a dezir algo: Porque no es menester mucha humildad, para confesar, que es sobre todo ingenio humano. La señal *Tau*, mandaba Dios, que la pusiesen los Angeles sobre las frentes de los justos. Es la voz *Tau*, la vltima letra de el Alfabeto Hebreo; y siendo vna sola, se expresa con tres: T. A. V. Que imagen mas expresa de la Trinidad Santissima? Y esta se coloca sobre las frentes? Y con razon. Es la frente el sitio, donde reside el humano entendimiento. Colocase pues esta imagen de la Trinidad sobre las frentes, y no en las mismas frentes. Porque es sobre

Lorinus.

Mat. 28.
v. 20.

Per multa argu-
menta... loquens.
Act. 1.
v. 3.

Exod. c. 3.
v. 6.

Profunditas in
corpore.

De hac re summa
excellētissima cū
modestia agendum
est, & attentissimis
ac devotis auribus
audiendum.

Aug. l. 1.
de Trinit.
Signa. Iban. super
frontes. viros una
gemensium.
Eseq. cap. 9.
v. 4.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

sobre todo humano entendimiento este Mysterio Divino.

Torrentem, quem non potui per transire.

Ezeq. 47. v. 5.

Ad Hab. 9. v. 5.

Cibavit illum pane vita, & intellectu.

Eccli. 15. v. 3.

Andricom. fol. 102. Enig. Num. fol. 9.

Ioan. cap. 21. v. 9.

S. Aug. S. Cyril. & alij plures.

Gen. 1. v. 16.

Cum iam adessent, Sol, Luna, & Stellae, cognovit mundus trinam illuminationem; in Typu SS. Trinitatis.

Anast. Syn. l. 4. in examer.

Mat. 17. v. 2.

Vt venerandum Mysterium SS. Trinitatis, subindicaret. S. Damascen. apud Sylv.

H. Exod. 28. v. 31.

Estius in Bib. mag. Propter significantiam totidem partium Dominica Crucis, quam in frontem gestaturi eramus. Beda. lib. 3. de Tabernac. cap. 7.

2 El mismo Profeta Ezequiel, que refiere el caso antecedente, haze mencion de vn arroyo, a quien da el titulo de *Profundo*, y que no se podia vadear. Ya diximos arriba, que el arroyo, por las tres propiedades, que tiene, es simbolo de la Trinidad. Por esso es tan profundo este arroyo. Porque es tan profundo este Mysterio, que no le puede vadear humano entendimiento.

3 Bien es menester, para conocerlo, el robar sus luzes al Cielo. En el Arca de el Testamento, en que vivos, que avia vna sombra de la Trinidad, estaba juntamente el Maná, sombra de el Divino Sacramento de la Eucharistia. Es este Soberano Sacramento Pan de vida, y de entendimiento. Porque, para conocer el profundissimo Mysterio de Dios Trino, y Vno, es menester, o vn entendimiento divino, o a lo menos vn entendimiento divinamente ilustrado.

4 Afirma Adricomio Delfo, que en el sitio, en que apareció el Señor a las margenes de el mar de Galilea, estampó en la dureza de vna piedra tres vestigios de su venerable planta: y a diez passos de distancia, les dispuso la regalada mesa, en que les administró la vianda suavissima de el pez, y de el pan, que refiere San Juan. Era aquel pan mysterioso sombra de el Sacramento: pan, que comunica soberano entendimiento. Los tres vestigios de su Pie sacratissimo en vna piedra, quien negará, que son mysteriosa idea de las tres Divinas Personas en vna essencia? Y al querer Christo dexar estampado en el mundo esse Mysterio, era preciso, fuese junto al Sacramento, que comunica el fruto de vn entendimiento mas que humano.

5 No ay cosa mas comun entre los PP. que el ser el Sol imagen de la Santissima Trinidad. S. Agustín se valió sabiamente de la similitud de este astro grande, para explicar este profundissimo Mysterio. Es el Sol vn globo inmenso de luz, y luz de el Cielo. Porque, para explicar tan profundo Mysterio, no basta la luz escasa de la tierra, es menester mucha luz de la celestial esfera.

6 Y aun no sé si bastará. A los vmbrales de el vniverso crió el Artifice Divino los luminosos Astros de Sol, Luna, y Estrellas, para ilustrarle con sus resplandores. Y reparando en el numero ternario de estas luzes San Anastasio Synayta, dixo, que el mundo se vió tres veces iluminado, en simbolo de la Santissima Trinidad, que representaban aquellos tres generos de astros. Porque, para representar tan Divino Mysterio, es preciso, el que se multipliquen luzes de el Cielo.

7 El dia mas luzido, que admiró el mundo, fue el de la Trasfiguración de Jesu Christo, en que se vieron en la tierra maravillosamente, (o por cesacion de milagro) todas las luzes de el Cielo. Para celebrar este dia, eligió su Magestad tres solos hombres, de la tierra. Y advierte San Juan Damasceno, que eligió tres, y no más, ni menos, para explicar el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Y en esta ocasion se miran en la tierra todas las luzes de el Cielo? Si; porque para explicar tan profundo Mysterio, tanta luz divina era precisa.

8 Por lo que no será impropio el dezir, que es cruz de los ingenios este Mysterio. Porque los ingenios de mas alta esfera no pueden llegar a comprehender su profundidad infinita. En la lamina de oro, que traya el Sumo Sacerdote, tenia escrito el nombre Soberano de *Jehovah*, que es nombre de Dios Trino, y Vno, como lo refiere el sabio Estio: y estaba escrito con quatro letras, como lo dize San Geronimo: *Jod, he, van, tre*. Estas quatro letras formaban vna Cruz perfecta, escribe el Venerable Beda. Porque, a donde ay Mysterio de Trinidad, no puede faltar Cruz: porque este Mysterio Soberano es la mayor cruz de los ingenios humanos.

9 Y no es vna cruz sola, sino muchas cruces juntas. Aquellos Serafines

Mysterio de la Santissima Trinidad.

finos de Isais, que, aclamando a Dios tres veces Santo, le predicaban Trino, y Vno, formaban con sus seis alas tres cruces perfectas: bien así como el Aguila, que con sus dos alas estendidas forma vna perfecta cruz. Porque no puede el mas sabio declarar el Mysterio de Dios Trino, y Vno, sin que tenga el ingenio muchas veces crucificado.

10 Tres cruces perfectas formó Elias, quando quiso resucitar a vn niño difunto; pues estendió tres veces los brazos, ajustandolos a los de el cadaver hierto, como lo notó Agustino. Con esta ceremonia, de medirse tres veces, quiso explicar el Mysterio de la Trinidad, dixo Gilberto Abad. Porque es tan difícil de explicarse este Mysterio, que aun al Profeta mas iluminado le cuesta tres cruces el explicarlo.

11 Y la razon de esto es: porque cada verdad infalible de este Mysterio, que al parecer se opone a los principios naturales, o por mejor dezir, es sobre ellos, es vna cruz para el entendimiento: el qual precisamente ha de padecer vn noble cautiverio, en obsequio de Mysterio tan profundo.

12 Y así concluye San Agustín, diziendo: * O Mysterio inefable, y mas ininteligible, que otros Mysterios Divinos! Los demás Sacramentos, que veneramos en tu Iglesia, Señor, estúpendos son, y dignos de toda veneración; mas este Sacramento excede a todos los otros. * Y en otro lugar: * O Trinidad Santa! Trinidad sobre-Admirable, sobre-Innarrable, y sobre-Inscrutable! Sola tu misma enteramente te conoces! Tus grandezas solo a tu ciencia infinita son perfectamente notorias! *

§. VNICO.

DIGRESSION

De la excelencia de el acto de Fee de el Mysterio de la SS. Trinidad.

Vive el justo de Fee, como lo dize el Vaso de eleccion San Pablo: Y si esto se dize, de el que cree qualquiera de los mysterios revelados por la primera verdad, que es Dios, que ni puede ser engañado, por ser infinitamente sabio: ni puede engañarnos, por ser infinitamente bueno: si vive, el que cree qualquiera Mysterio Divino, con fee viva, o formada por la claridad, que es como el alma, y vida de la misma fee, que sin ella es totalmente informe, y muerta, que vida no tendrá, el que cree el Mysterio de los Mysterios, el secreto escondido de Dios Trino, y Vno?

2 Por lo que San Agustín, en la Parábola, de el que pedía tres panes a su amigo, en la obscuridad de la media noche, entiende sabiamente el Mysterio obscuro de la Trinidad. Y dize: * Quando llegares a los tres panes, esto es, a la inteligencia de la Trinidad, tienes de donde vivas, y de donde te alimentes. * Felices, a todas luzes, se pueden llamar los tales; y les viene ajustado, lo que cantó en elegantes metros Ovidio. * Felices almas, las que cuidaron de conocer estas cosas, y de subir a los Palacios de el Cielo. * Mil veces, pues, son Bienaventurados, los que conocen el Mysterio altissimo de Dios Trino, y Vno; los que le alaban, le reverencian, y le creen firmísimamente; y desdichados infinitas veces los ciegos Gentiles, y los demás Infeles, que no merecían llegar al conocimiento, y fee, de tan Soberano Mysterio. Estos son aquellos infelices sabios, o ignorantes de Babilonia, que no pudieron conocer, ni leer, los caracteres oscuros, que escribían los tres dedos, que, como diximos arriba, significaban este Divinissimo Mysterio. Mysteriosamente, dize Daniel, que aquellos tres dedos, que escribían, estaban enfrente de vna luciente antorcha. Porque, si no nos ilumina la luz indeficiente de la Fee, es imposible el alcanzar, el conocer, ni creer

Isai. 6. v. 2. 3. Reg. 17. v. 21. Manus suas manibus eius applicas. Aug. S. 3. de Anit. Ideo tribus vocibus metitur, ut Trinitatis cognitionem conferat. Gilb. apud Titelē.

H. O Mysterium inefabile! Et praeter ceteris intellectu difficile! Reliqua sane Sacramenta, que tenentur in Ecclesia tua, Domine, stupenda sunt, & veneranda; sed istud tuum Sacramentum praecellit univēsa. Aug. t. 9. c. 19. l. de Spec.

Soli quidem tibi Trinitas intēre nota est! Trinitas Sancta, Trinitas super-Admirabilis, & super-Innarrabilis, & super-Inscrutabilis! Aug. cap. 31. in soliq.

Heb. 1. v. 32.

Luc. 11. v. 5.

Amice accomoda mihi tres panes.

Cum perveneris ad tres panes, hoc est, ad cibum, & intelligentiam Trinitatis, habes unde vivas, & unde pascas.

Felices animae, quibus haec cognoscere primum,

Inque domos suas peras scandere curavit.

Scribentis contra candelabrum.

Dan. 5.

v. 5.

Velabant facies suas. Lect. Habraic.

Seraphim stabant.

Isai. 6.

v. 2.

Principia naturalia: que sunt eadem uni tertio, & alia, tenent in creatis, non tenent in divinis. Ita plures Eximis; Theologi cum N. Joan. à S. Francisco in M. S. de Trinit.

Bona cecitas, que scire non licet, piè ignorare. Baldwinus apud Euseb. in Topol. lib. 8. c. 1. Fidelis factus sum: credo, quod nescio. Aug. Serm. 189. de Temp.

Chrysolog. Serm. 71. init.

creer este augustissimo Mysterio. Pues que remedio? Cerrar los ojos, y cautivar nuestros entendimientos, en obsequio de la Fee, que nos mada creer este Mysterio. De q̄ nos dan maravilloso exemplo los Serafines de Isaias; q̄, quando confessaban à Dios tres vezes Sato, y vna vez sola Señor, que era lo mismo, que confessarle Trino, y Vno, cubrian sus rostros, firviendoles de velo hermoso sus dos alas. Porque à ojos cerrados, quiere Dios que le confessemos, y creamos Trino, y Vno. Y notese de passo; que los llama *Serafines* Isaias; si bien, en opinion de Santo Thomas, no eran de esse Coro. Porque, quien à ojos cerrados haze el excelentissimo acto de creer, y venerar el Mysterio de Dios Trino, y Vno, asciende por su virtud, al grado excelentissimo, y supremo del orden Serafico.

3 Otros Mysterios Divinos se pueden conocer, y ver, abiertos los ojos. Pongo por exemplo: *El que ay Dios; que este Dios es sabio; que tiene providencia, &c.* Pero que en Dios aya tres Personas distintas realmente, en vnidad de essencia; es verdad totalmente remota de nuestra natural inteligencia; es mysterio totalmente escondido à nuestra sabiduria, y opuesto, al parecer, à algunos principios, que veneraron los Philosophos, como oraculos; si bien en la realidad no se opone à ellos. Porque estos principios naturales no passan de la esfera de la naturaleza criada, ni llegan, ni pueden llegar, à la eminencia de el Mysterio de la Trinidad Beatissima.

4 Por lo qual avemos de creer este Mysterio, à ojos cerrados; porque Dios así lo ha revelado; confessando, que no le alcançamos con nuestro discurso; predicando à voces, que ignoramos su alteza, y su profundidad; creyendole à ciegas. Pero que feliz ceguedad, el ignorar piadosamente, lo que no es licito el saber curiosamente! * En llegando à este Soberano Mysterio, todos avemos de dezir, lo que nos aconseja Agustino: * Fiel soy, por la Divina gracia: Creo, lo que no sè; confieso lo que ignoro.*

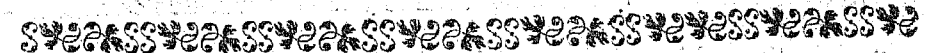
5 Por esso el acto de Fee, con que creamos este Divinissimo Mysterio, es de excelentissimo merito; por ser mas arduo de creerse, y de alcançarse este Mysterio, que otros. Que mucho, que yo creá que ay Dios; aunque no tuviera divina revelacion, que me lo dixera, si le estoý conociendo por sus efectos? Pero creer, que este Dios es Trino en Personas, y Vno en essencia: confessar, que este mismo Dios es Padre, es Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, sin multiplicarse las naturalezas, como se multiplican las Personas, es acto sumamente heroyco, y arduo de nuestra Fee; y por el tanto mas meritorio. No me espanto, que dixesse el Chrysologo: * Que la fee de la Trinidad nos haze, de terrenos celestiales, de hijos de hombres, hijos de Dios, hermanos de Christo, y compañeros de el Espiritu Santo.* Este es el Mysterio, en que tropezaron Sabelio, Arrio, Eunomio, Macedonio, Calvino, y otros monstruos de la ignorancia, y de osadia; no queriendo creer, lo que con sus cortos entendimientos no pudieron alcançar, queriendo antes ser hijos de el demonio, negandole, que hijos de Dios, confessandole.

6 Pero nosotros, que por la Divina misericordia, somos alumbrados con la luz de la Fee Catolica, no así. A lo menos tres vezes al dia; al levantarnos por la mañana, al medio dia, y al recogerlos por las noches en nuestros lechos, digamos el *Credo* en estas tres ocasiones. por lo menos; y siempre que entráremos en los Sagrados Templos: especialmente avemos de hazer estos actos, en desagravio de la Trinidad; que se mira ofendida de los Hereges, y de los demás Infieles, que no creen este Mysterio Divinissimo. Y para este exercicio, es bueno el tomar cada dia çierta hora, y esmerarnos en él. Si así lo hizieremos, seguramente rogará por nosotros nuestra Madre la Iglesia, haziendo aquella oracion, que dize en la recomendacion de el alma. * Conocé, Señor, à esta criatura, hechura de vuestras manos; alegrad su alma en vue-

vuestra presencia; no os acordeis de sus maldades antiguas; porque aunque pecò, como fragil, y defectuosa, no negò al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo; sino que creyò firmemente tan Divino Mysterio. * Y con la misma seguridad dirá la Iglesia en el officio de nuestra sepultura: * No entreis, Señor en juyzio con este siervo vuestro. Merezca, socorriendole vuestra gracia, salir bien de vuestro formidable Tribunal; pues mientras vivia, estuvo sellado con el fello de la Santa Trinidad. * Que felicidad! Está merecerán, sin duda, los que se esmeraren en hazer repetidos, y fervorosos actos de Fee viva de el Mysterio de la Trinidad Beatissima.

7. Que exemplos de esta Santissima devocion tenemos en los Santos; padeciendo carceles, hambre, sed, catastras, azotes, cruces, y otros martirios cruellissimos, por la confesion de esta Fee! Que persecucion, que destierros, que tormentos, que injurias, no padeciò San Athanasio, por la confesion de la Trinidad! San Narciso padeciò la muerte, recibiendo tres mortales heridas, por la confesion de este Mysterio. Otros Santos se dexaron atormentar, por esta misma causa, tan inhumanamente, que llegaron, à fuerça de tormentos, à descubrirles las entrañas, y los huesos; dexandose tambien cortar de raiz las lenguas. Sobre todos es ternissimo el exemplo de Santa Barbara: Encerròla su Padre Dioscoro en vna torre, para que estuviessse libre de ocasiones; mandò hazer vn baño, para su recreo, con dos ventanas, que le diesssen luz. La Santa doncella mandò abrir tercera ventana, en reverencia de la Santissima Trinidad. Viendo su Padre aquella novedad, preguntò la causa. La Santa virgen explicòle el mysterio de las tres ventanas, predicandole el de la Trinidad, que él no creia, como ciego idolatra. Embravecido su Padre, y desnudo de las entrañas de Padre, y vistiendose de las de tigre, ò de leon, puso manos en su santa hija; diòla muchas puñadas, arrastròla por los cabellos; y despues de varios, y horribles tormentos, que padeciò de los verdugos, su mismo Padre la cortò la cabeza. O virgen valerosa, verdaderamente Trinitaria! pues por la confesion de la Fee de la Trinidad Beatissima no temes el perder la vida! Imitemos nosotros, con la divina gracia, esta fortaleza; estemos disueltos à ofrecer, y à sacrificar nuestras vidas, por la Fee de la Santissima Trinidad; si su Magestad nos hiziere el favor de poner nos en ocasion de confessarla, y en el entteranto hagamos continuos, y fervorosos actos de Fee de este Divino Mysterio.

8 Confundanse los Hereges, y todos los demás Infieles, que niegan este Mysterio; y teman el justo castigo de el Cielo, debido à su infidelidad, y pertinacia. Acuerdense de Olimpo, Obispo Ariano; sobre el qual, porque blasfemò de la Santissima Trinidad, vinieron visiblemente tres rayos de el Cielo, y le abrafaron, y le bolvieron en ceniza; comenzando aqui el fuego, en que por su terquedad, è infidelidad, arde, y arderà por vna eternidad en el infierno. De que seamos libres por la confesion de la Santissima Trinidad. Amen.



DISCURSO VI.

Debemos amar de todo coraçon à la Trinidad, aunque no podamos perfectamente comprenderla.

Cruz es para los Ingenios la inteligencia de Dios Trino, y Vno; Quieres no atormentar tu ingenio con esta cruz? Pues no quie-

Licet enim peccaverit; tamen Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum non negavit, sed credidit. Qui dñ viveret, insignitus est signaculo Sancte Trinitatis. In Offic. Sepul.

Tribus vulneribus feliciter occubuit in confessione Santissime Trinitatis. Eccles. in eius offic.

Victor Vtic. L. 1. & 3. Persecut. Vvandalica.

Ribad. in vit. S. Barb.

Platina in V. Anastas. 2.

S. Paulin. Epist. 12
ad Severum.

Psal. 54.
v. 7.

Euthimius in
Psal. 67.

Faciem meam non
videbis.

Exod. 23.
v. 20.

Loquebatur au-
tem Dñs ad Moy-
sem ... Sicut solet
loqui homo ad a-
micum suum.

Exod. 33.
v. 11.

Seraphim stabant.
Isaia 6.
v. 2.

Isai. 6.
v. 9.

Ad Rom. 10. v. 17.
Ac si diceret: No-
lite mortales, hoc
scrutari Mysteriū.
::: nolite intelli-
gere; solum credite.
S. Th. Villa Nov.
Concione de Trin.

Ezeq. 1.
v. 24.

Isai. 6.
v. 2.

ras ser curioso investigador de tanto Mysterio. Adorale, como verdadero Catolico; tratale con Christiana simplicidad. Pintaban los Antiguos la Paloma sobre vna Cruz, como lo refiere S. Paulino. No la pintaban crucificada, sino como que bolava sobre la Cruz. Porque la Paloma es Geroglifico de la Simplicidad: y quien procede en la investigacion de los Divinos Mysterios con santa, y sabia simplicidad, no tiene cruz alguna, antes bien buela sobre ella.

2 Para contemplar el Altissimo Mysterio de la Trinidad, no desees alas de Aguila, que examina los rayos al Sol. Contentate con alas de Paloma, cuyo buelo, aunque es rapido, no es elevado; y assi tendra descanso tu entendimiento, como le tenia el de David, quando, para la contemplacion de los Divinos Mysterios, pedia, no alas de Aguila Real, sino de sencilla Paloma.

3 Otros pintaban a la Paloma por emblema de la suma felicidad. Quieres ser sumamente feliz en este mundo? Pues no seas demasiadamente curioso, en querer entender el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Procede en su frutuosa investigacion con simplicidad de Paloma, creyendo, lo que te enseña nuestra Santa Fee Catolica.

4 Deves pues amar mucho a la Santissima Trinidad, aunque no puedas comprehender su infinita profundidad. Porque Dios, como Trino, no quiere, que por aora, perfectamente le conozca, mas quiere, que le ames de todo coracon. Negó la Deydad a Moyses la clara vista de su Divino rostro: en medio de que le hablaba, como vn intimo amigo lo haze con otro. Porque el rostro de Dios claramente visto, es su Divina essencia, comunicada a tres Divinas Personas. Y Dios a los hombres les ofrece su amistad perfecta, mas no quiere, que tengan, quando viadores, perfecta noticia de el Mysterio de la Trinidad Beatissima.

5 Aquellos Spiritus Seraphicos de la vision maravillosa de Isaías son grandes Maestros, que nos enseñan el modo, que devemos tener, en contemplar este Divino Mysterio. Pues aclamaban a Dios Trino, echando vn velo a sus ojos; y en esta misma ocasion los llama el Profeta, Serafines; que es lo mismo, que Plenitud de amor. Porque el Mysterio de Dios Trino le avemos de creer, y venerar a ojos cerrados; mas le avemos de amar, como Spiritus Seraficos, con toda la plenitud de amor de nuestros coracones abrazados.

6 En esta misma ocasion dixo Dios a su Profeta: Dirás a esse Pueblo: Oyd, y no querais entender: Audite audientes: & nolite intelligere. Gran dezir! Porque la fee entra por el oydo, la inteligencia es para el entendimiento. Y quiere Dios, que creamos este Divino Mysterio con fee informada de caridad: mas no gusta, que por aora tengamos de el inteligencia perfecta.

7 Mas. Dos vezes manda Dios, que oygamos este Divino Mysterio: Audite audientes: Oyd oyendo: y niega su inteligencia: Et nolite intelligere. Porque a cerca de el Mysterio de Dios Trino, devemos hazer repetidos, y excelentissimos actos de Fee formada, y debemos totalmente negarnos a su inteligencia, fundada en sola la cortedad de nuestros naturales discursos.

8 Los Querubines de Ezequiel cantaban las glorias de Dios, como Vno, con las armoniosas voces de sus alas: Audiebam sonum alarum... quasi sonum sublimis Dei. Mas los Serafines, con la repeticion de la Santidad Trina en vna essencia, publicaban los elogios de Dios, como Trino. Son los Querubines Plenitud de Sabiduria; Son los Serafines Plenitud de Amor. Y las glorias de Dios, como Vno, bien pueden celebrarlas los muy sabios; mas los elogios de Dios, como Trino, solo las deben celebrar los muy amantes.

9 Quieres adorar perfectamente a la Trinidad? Pues cesse la especulacion curiosa de tu entendimiento, a cerca de este Mysterio, y trata de

de amarle con amor especialissimo. Opinion es de Theophilato, que el Espiritu Santo nos enseñó la perfecta, y absoluta adoracion de la Trinidad. Per Spiritum perfectam, & absolutam nos didicisse Trinitatis adorationem. Es el Espiritu Santo Espiritu de Amor. Atribuyese el predicado de el Amor, con especialidad, a este Divino Espiritu. Es pues el Espiritu Santo el Maestro, que nos dicta la perfecta adoracion de la Trinidad: porque con vn amor grande, con vn amor especialissimo, adoramos perfectamente a Dios Trino, y Vno. Por esso sin duda nuestra Madre la Iglesia, regida de el mismo Espiritu Santo (entre otros fines altissimos) celebra la fiesta de la Santissima Trinidad inmediatamente despues de la Fiesta de este Espiritu Divino. Porque es gran disposicion la gracia, y el amor de el Espiritu Santo, para celebrar dignamente las glorias de este Mysterio Soberano.

10 Quien será imagen mas perfecta de la Trinidad sino el Alma, que empleare sus potencias, en obsequio, y amor de Dios Trino, y Vno? Enseña San Ambrosio, y es comun sentir de Padres, y de Theologos, que el alma racional con sus tres nobilissimas potencias es imagen de la Trinidad Beatissima. Sin embargo el sutilissimo Escoto, suponiendo como verdadera esta sentencia, discurreo altamente, y con novedad, que el Alma no es imagen de la Trinidad, con sus potencias desnudas, sino con ellas, vestidas de sus nobles operaciones. Porque aquella alma será imagen mas perfecta de la Trinidad, que empleare sus nobles potencias en obsequio de este Sobre-excelso Mysterio. Su memoria, en acordarse continuamente de la Trinidad, su entendimiento, en cautivarle en obsequio de tan soberano Mysterio, y su voluntad, en hazer repetidos, y fervorosos actos de amor de Dios Trino, y Vno.

11 Es el Sol imagen de la Trinidad, como lo vimos arriba. Y esta luciente antorcha, no solamente tiene vna rueda inmensa de luz, sino tambien vn globo grande de fuego. Porque no puede ser Imagen de la Trinidad Santissima, sino quien tuviere su entendimiento ilustrado con la luz sobrenatural de la Fee, y su voluntad inflamada con el fuego grande de el Amor Divino.

12 Sea pues nuestro continuo exercicio, y desvelo, el de amar intensamente a Dios Trino, y Vno. Digamosle con afectuoso coracon: O Dios mio, Trinidad Sacratissima! quan admirable es vuestro nombre en toda la tierra! Ya que no seamos suficientes, para comprehender vuestra grandeza infinita, seamoslo para amarla! Quien podrá definir vuestra inmensa profundidad? Quien podrá descubrir vuestro infinito poder? Quien podrá delinear vuestra inexplicable hermosura? vuestra sabiduria, e incomprehensibilidad, con las demás perfecciones, que constituyen vuestro ser infinito? Mas sois, Señor, para amado, que para definido! Mas sois para adorado, que para delineado! Mas sois, para alabado, que para comprendido! Ameos infinitamente mi coracon, ya que no pueda definiros, delinearos, ni comprehenderos la cortedad de mi entendimiento! En obsequio de Mysterio tan Soberano, cautivo gustoso mi discurso: y solo quisiera, que mi voluntad estendiera sus velas, en amarle! O si os amara infinitamente! O si muriera mil vezes a la suave violencia de la dulce hoguera de vuestro amor Divino, Trinidad Beatissima, Dios mio, Trino, y Vno!

13 Concluyamos este Discurso con las exclamaciones de vn Sabio, devoto de este Mysterio. * Con fumo contento estoy, dize, de que no te comprehenda, Dios mio; sino que seas mayor, que todo nuestro concepto! Gozome, de que no pueda alcanzar, como eres! Contentome, con solo admirarte! Que assi avia de ser, quien es Dios perfectissimo! O qual serás, Dios mio, en ti! pues lo que conozco de ti, solo por sombras, y fee, me haze pasmar por vna parte, y por otra regozijarme con vn grande contento! Gozome, de que sea tan infinita tu bondad; y de que

Theophil. in c. 2.
Act. Apost.

Anima quandam
Sanctæ Trinitatis
habet imaginem.
S. Ambros. L. de
Dignit. Anima
c. 2.

In ipsis potentijs
sunt operationibus
non est similitudo;
sed in potentijs cum
operationibus suis
Scot. in 2. Dist. 16.

Psal. 81.
v. 1.

Eusebius in Soli-
loq.
S. 24. tom. 23

Mysterio de la Santissima Trinidad.

que sea tan infinita tu bondad, y de que se comuniquen quanto es! Alegrome, de que quanto tiene el Padre, comuniquen al Hijo, y de que quanto tienen Hijo, y Padre, comuniquen al Espíritu Santo! O Suma Trinidad! Vna virtud! Indivisa Magestad! Dios nuestro, Dios todo poderoso! Confieso, y alabore yo el menor de tus siervos, y el mas pequeño de tu Iglesia, Confieso, y glorificote, con devido sacrificio de alabanza, como se, y como puedo, y como lo has querido dar a este pequeño! y porque me faltan dones exteriores, que ofrezcote, ofrezco lleno de gozo, de todo corazón, con fe no fingida, y conciencia pura, los deseos de alabarte, que en mi ay, por tu misericordia!*



DISCURSO VII.

De la Latitud de el Mysterio de la Santissima Trinidad.

Latitudo in superficie.

Altitudinem Cæli, latitudinē terræ, profundum abyssi quis dimensus est? Eccli. 4.

v. 2.

Appendit tribus digitis mollem terræ. Isai. 40.

v. 2.

Per quos tres digitos intelligi possunt tres Personæ Divinae in orbe terræ representatae. Gemin. ubi supra cap. 82.

Latitudo in superficie.

Dan. 5.

Hos digitos intuiti occurrit Santissima Trinitatis imago; in qua tres Personæ, veluti digiti in manu, in eadem sunt Divinitate. Beyerlink Theat. vit. Hum. V. Trinitas. Tunc ingressi omnes sapientes Regis non potuerunt, nec Scripturam legere, nec interpretationem indicare Regi. v. 8.

1. Vienen pudo medir lo alto de el Cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del Abyssmo? Dexando por aora lo alto del Cielo, y lo profundo del Abyssmo, pongamos la consideracion en la latitud de la tierra. Es la tierra simbolo de la Trinidad Beatissima: ya por la division, que hazian de ella los antiguos Cosmographos, dividiendola en tres partes, el la Asia, Europa, y Africa; y ya por lo que dize Isaias, que sustentados Dios la maquina inmensa de la tierra con tres dedos: por los que se enrienden las Tres Divinas Personas, significadas en este elemento. Por este pues pregunta el Sabio: *Quien midió hasta aora la latitud de la tierra?* No es inmensa la latitud de la Tierra. Porque siendo ella finita, y limitada, es preciso, el que sea limitada, y finita su dimension. Es empero infinita su latitud, por lo que representa. Pues no tiene termino la latitud de este Divinissimo Mysterio. Dizese discretamente, que la latitud en la superficie de la sustancia corporea es, lo que representa a la Trinidad Beatissima. Porque, quanto pueden alcanzar de este Mysterio, aun las inteligencias supremas, es superficial, y casi nada. Por mas que el entendimiento mas sabio quiera explayarse, y dilatarse en el conocimiento deste Mysterio, siempre se quedará en la superficie de él.

2. En aquellos dedos, que escrivian la sentencia formidable de privacion de Reyno, y de la vida contra el Rey Baltasar, resplandece viva imagen de la Santissima Trinidad. Pues, así como los tres dedos, de que se vale vno para escrivir, se sustentan en vna mano, así las Tres divinas Personas subsisten en vna sola naturaleza Divina. Mas. El primer dedo destes es el *Pollicè*, que se llama así, por la fortaleza, que tiene, y es simbolo de el Padre, a quien se atribuye el poder. El segundo se llama *Indice*, porque le toca el indicar, o el manifestar, lo que se ignora; y significa al Verbo, a quien se apropia la sabiduria, que indica el camino de la salud, y de la verdad, a los que van errados. El tercer dedo, que sirve para la escritura, es el *Medio*, Geroglifico de el Espíritu Santo, que es estrecho lazo, con que se vnèn, por via de amor, el Padre, y el Hijo. Las letras, que escrivieron aquellos dedos, fueron tan incognitas, y obscuras, que no las pudieron, no solamente interpretar, pero ni aun leerlas los Sabios de Babilonia. Porque es tan sumamente obscuro el Mysterio de la Trinidad, que es sobre toda sabiduria humana, aunque entren en este numero los Sabios, que asisten a los Reyes, que son, o deveniser, la flor de la sabiduria de el mundo.

3 Tur-

Mysterio de la Santissima Trinidad.

3. Turbado el Rey, de que entre tantos Sabios, no huviesse siquiera vno, que pudiesse entender la interpretacion de aquel obscuro Mysterio, dixo la Reyna, que avia en su Reyno vn hombre, que tenia el espíritu de los Dioses Santos; y que este descifraria el enigmatico Mysterio, y declararia sus profundos secretos. Este era Daniel, que traydo a presencia de el Rey, y por mandato suyo, explico aquel obscuro mysterio. Pero notese profundamente, lo que se pide para declarar este Divino Mysterio. No basta vn Varon sabio, no llegan todos los Sabios del Reyno, buscase vn hombre, que tiene el espíritu, y la sabiduria de los Dioses Santos, y no de vno, sino de muchos. Porque, si, por imposible, huviera muchos Dioses, y cada vno con la sabiduria competente a su deydad, toda esta seria menester, para explicar perfectamente, para entender cabalmente, para comprehender adecuadamente el Mysterio soberano, que ocultaban aquellas letras, o caractères obscuros, que era el de la Santissima Trinidad.

4. Aora veamos quantas fueron las letras, que escrivieron aquellos dedos, quien las escrivio, y a donde. Tres fueron las voces escritas (para que hasta en el numero ternario se entienda el Mysterio de Dios Trino.) *Mane, Thekel, Pares*. Y no falta quien diga, que estas tres voces fueron escritas con tres letras iniciales. M. T. P. y con mucha probabilidad; pues muchas vezes se ha explicado Dios, y tambien los hombres se explican, con letras iniciales. A Mauricio Emperador le fue revelado, que le quitaria el Imperio, y la vida, vn hombre, cuyo nombre comenzaba con P. y H. Y así sucedio: siendo Phocas, quien le quitó la vida, y el Imperio. La Cabeza de el mundo *Roma*, por sus letras iniciales, significa: *Radix Omnium Malorum Avaritia*. La cabeza, y la raiz de todos los males es la Avaricia. Bolviendo pues a nuestro intento, con tres letras se escrivia aquella sentencia. Quien las escrivio, fue vn Angel, que movia aquella mano formada, como otros cuerpos, en que aparecen los Angeles, del ayre condensado. A donde las escrivio, fue en la superficie de la pared: *Scribentis in superficie parietis*. Esto es lo mas notable. En la superficie de la pared escrive el Angel, quando escrive con tres dedos en vna *Casi Mano*. Por esso no la llamo *Mano*; sino *Casi-Mano*: *Quasi manus*, porque no tenía sino tres dedos, quando escrivia tres solas voces en tres letras; todo simbolo, como diximos, de las tres Divinas Personas en vna essencia. Porque el Angel mas supremo, la Inteligencia mas soberana, si quiere explicar el Mysterio latissimo, altissimo, y profundo de la Trinidad Beatissima, siempre se quedará en la superficie.

5. No escrivio esta discreta Inteligencia dentro de la pared, o en lo profundo de ella. Porque en Mysterio tan Soberano, hasta los mas Sabios, y mas sublimes espíritus, Inteligencias en abstracto, profundizan muy poco. Todo su escrivir, y su penetrar, es superficialmente. Por esso quedo la escritura en la superficie. En confirmacion de esto el Patriarca Isaac abrio tres pozos mysteriosos: y hablando de el tercero vn Sabio, dixo, que era confesion de el Mysterio de la Trinidad; y que se interpreta *Latitud*. Yo diria, que se avia de interpretar *Profundidad*; por ser esta, la que haze excelentes los pozos. Pero que mal discurre mi ignorancia! Porque, siendo este pozo *Confesion de la Trinidad*, precisamente avia de llamarse *Latitud*, y no *Profundidad*. Porque, los que cavaban en este Divinissimo Mysterio, profundizan muy poco, quedandose todos en la superficie de su inmensa latitud.

6. Veo, me replican ingeniosamente. Algunos Philosophos antiguos, sin beneficio de luz superior a la de la razon natural, parece, que llegaron a conocer la altitud, latitud, y profundidad de el Mysterio de la Trinidad; como Plotino, de quien refiere Agustino; que compuso vn libro de tres sustancias. Orpheo asimismo dixo, que el mundo era

Est vir in Regno tuo, qui spiritum Deorum Sanctorum habet in se. v. 10. & 11.

Spiritum Deorum Sanctorum.

Ibid. v. 25. Maldonatus, & Fernandez apud Alap. h.

Ita. Alap. h.

v. 5.

in superficie.

Fodit alium puteum... Itaque vocavit nomen eius. Latitudo. Gen. 26. v. 22.

Tertius puteus est confessio Trinitatis. Unde hic puteus dicitur Latitudo. Sylva Alleg. V. Tres; & Tria. Latitudo in superficie.

Vide verba Philosophi apud Erudite Vazq. 1. p. disp. 7. de Trin. Eugubini lib. 1. de parent. Philosoph. c. 1.

Principio Deus est,
tunc sermo,
& spiritus idem:
sunt, & ter ten-
dētia in unum.
Monas genuit Mo-
nadem,
& in se reflectit a-
morem.

Iam nova proge-
nies
caelo dimittitur al-
to.

Iam redit & virgo,
redeunt saturnia
regna.

Omnia tria sunt,
& tria unum.

Pytag.
Aristot. 1. De Cae-
lo.

Theat. Vit. Humana
V. Trinitas.

Loquimur Dei sa-
pientiam, quam
nemo Principū hu-
ius saeculi cogno-
vit. 1. ad Cor. 2.
S. Th. 1. p. quæst.
32. art. 1. in corp.
Idem S. Thom.
ibid.

S. Thom. in 1. dist.
3. q. 1. art. 4. & q.
2. ad Anibald. Pla-
to dicitur, legisse
libros Legis, &
Prophetarum; per
quos aliquale no-
vitiam Trinitatis
habere potuit.
Pulchra profecto
scribit hic barba-
rus, si ea probaret.
Arist.

S. Ambros. lib. de
dignit. humanae cō-
ditionis cap. 2.
Vide impugnatum
hunc auctore apud
P. N. Joannem à
Sancto Francisco
in suis M. S. tract.
de Trin. quæst. 2.
art. 1.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

era gobernado con tres cosas, con luz, consejo, y vida; entendiendo por luz al Padre, fuente de toda Luz, como lo dize Santiago; por Consejo al Hijo, à quien llama Isaias Angel de el Gran Consejo, y por Vida al Espiritu Santo, à quien llama Espiritu vivificante el Concilio Nizeno. El Rey Tulo, consultando al Oraculo de Serapis, sobre quien era Dios? Respondió el Oraculo: En el principio es Dios, y entonces su palabra, y el mismo espíritu: tres cosas caminan à vna. Mercurio Trismegisto dixo aquella celebre sentencia: *Al que es vno, engendró vno, y mirandose à sí, produjo su amor.* Virgilio parece, que llegó à conocer la generacion de el Verbo, quando dixo en elegante metro: *Ea yà vn nuevo Hijo nos es embiado de el Alto Cielo.* Damascio Philosopho dezia, que los Egypcios al primer principio llamaban *Tinieblas*; repitiendo el pueblo tres vezes esta voz. Pytagoras dezia: *Todas las cosas son tres, y tres cosas son vna misma cosa.* Y añade, que todo se incluye en el numero ternario. Aristoteles en el libro primero de *Cælo* enseña, que por el numero ternario debemos magnificar à Dios: Finalmente los Indios ciegos, y Gentiles, aun antes que fuesen alumbrados con la luz de el Santo Evangelio por los Españoles, tenian en sus Templos tres Imagenes. La primera era la de vn Venerable Anciano: la segunda de vn Mancebo hermoso, y en medio de entrambas tenian la Imagen de fuego; que parece significar todas las tres Personas de la Trinidad. Luego con luz corta, y limitada, se puede llegar à conocer la latitud de el Mysterio de la Trinidad Beatissima.

7 Pero todos estos testimonios están muy lexos de probar, que los Philosophos antiguos llegassen, ni aun à la superficie de el Mysterio de la Trinidad, por via de conocimiento. Porque no pudo mentir el Organico de el Espiritu Santo, que dixo: *Ningun Principe de este siglo* (esto es, ninguno de los principales Philosophos de este mundo, como lo explica Santo Thomàs, con la Glossa) *conoció la Divina Sabiduria*, que es el Verbo Divino, Sabiduria engendrada por el Padre. Quando mucho conocieron estos Sabios algunos predicados absolutos de Dios, que se apropian à las Divinas Personas, como el poder, que se apropia al Padre, la sabiduria al Hijo, y la Bondad al Espiritu Santo. Mas no conocieron, ni pudieron conocer, à las Personas Divinas, por sus relaciones, ò proprias personalidades. Fuera de que, bien mirados los testimonios, que se alegan, ponian estos ciegos Philosophos multiplicidad de naturalidades divinas, segun la multiplicidad de las Personas, como se ve en Plotino, y en Orpheo. Finalmente, si alguno de los Philosophos antiguos ruvo algun conocimiento superficial de este Mysterio, ò fue por magisterio de los Hebreos, ò por la leccion de las Divinas Escrituras, como lo enseña el Doctor Angelico, que dize, que Platon leyó los libros de la ley; y los de los Prophetas. Y de Aristoteles se dize, que leyendo el libro de el Genesis, dixo, como ciego Gentil: *Lindas cosas dize este barbaro, si las probára.* Pero ni por las criaturas, ni por razon alguna natural, fue posible, el que viniessen en conocimiento de la Trinidad. Porque, como divinitamente dize S. Dionisio Arcopagita, tomandolo de la doctrina de su Maestro San Pablo: Ningun numero, ò vnidad, ò fecundidad, ò otra qualquiera cosa descubrió, ò manifestó aquel secreto de la Divinidad, que sobrepuja toda razon, è inteligencia.

8 No se, si leyó esta autotidad cierto Theologo, cuyo nombre le callo por justos respetos, que se atrevió à escribir, y enseñar à sus discipulos, entendiendo mal vna autoridad de S. Ambrosio, q̄ el alma racional era trinidad criada, identificandose realmente sus tres potencias con la sustancia de el alma. y distinguiendose realmente entre sí mismas. Con que de el conocimiento de esta noble criatura facilmente se podrá venir en conocimiento de la Santissima Trinidad: Dexo de impugnar este yerro, por no ser de mi asunto. Solo diré contra él, lo que

Mysterio de la Santissima Trinidad.

que dizen San Juan Damasceno, y Santo Thomàs* *No es posible*, dize el Damasceno, *que en las cosas criadas aya imagen, ò semejanza alguna, que signifique el Mysterio de la Santissima Trinidad, sin nota de disimilitud.* Y Santo Thomàs. * *Todos los similes, que se pueden traer de las criaturas, para explicar este Mysterio, mas tienen de disimilitud, que de similitud: y assi mas nos retraen de el conocimiento de la verdad de el Mysterio, que nos llevan al conocimiento de su verdad.* * Mire aora este Theologo, (que indignamente se gloria de el titulo de acerrimo discipulo de el Doctor Angelico) como puede hallarse criatura, que identifique consigo tres potencias, distinguiendose estas realmente entre sí mismas? Qué imagen mas propia de la Trinidad? Que tendríamos, que venerar, y magnificar en este Mysterio Divinissimo, si esto lo encontráramos en lo criado? Quede pues concluydo, que todo quanto podemos rastrear de este Mysterio, quando viadores, todo es superficial, respecto de su latitud.

DISCURSO VIII.

De la Longitud de el Mysterio Inefable de la Trinidad Beatissima.

1 **L**A tercera dimension de la sustancia corporea es la longitud en la linea. O que imagen tan propia, y propissima de la Santissima Trinidad! Que largo se muestra Dios, como Trino, en favorecer al genero humano! Que líneas tan largas tira, para colmarnos de sus beneficios! En la fabrica de el primer hombre se muestra Dios Trino: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Para sacar perfecta esta fabrica, tiraba Dios sus líneas, dize Tertuliano. Y es la razon, porque criar Dios al hombre, fue hazerle vn estupendo beneficio, ò vn cumulo de beneficios infinitos. Fue facarle de el estado de la nada, al feliz estado de la existencia: fue hazerle poco menor que los Angeles: fue darle el dominio vniversal de todas las criaturas inferiores: fue imprimir en él el sello, y la semejanza de la Divinidad: fue hazerle capaz de gozar de el Sumo Bien por vna eternidad. Y para esta fabrica tan grande, para esta obra primorosissima de sus manos, tira la Trinidad sus líneas. Porque Dios, como Trino, se esmera en tirar sus líneas muy largas, para favorecer con larga mano à sus criaturas.

2 Aun mas profundidad oculta la sentencia de Tertuliano. Porque no dize, que al criar la Deidad al hombre, tiraba sus líneas derechas; sino q̄ las tiraba en circulo: esto quiere dezir aquella frase elegante de este profundo Padre: *Lineamenta ductabat.* Parece, que no se explica bien, ò no explica perfectamente la longitud de Dios en linea de Trino, en favorecernos. Porque, formando las líneas directamente, serian mas largas, que formandolas en circulo. Sin embargo digo, que no pudo explicarse mejor. Porque ay esta diferencia notable entre la linea recta, y la linea, que se forma en circulo, y es, que la primera tiene fin, mas la que se forma en circulo, no le tiene; por ser propio de la figura espherica el carecer de termino. Y la Trinidad en tirar líneas, para colmarnos de sus beneficios, no tiene fin, carece de termino.

3 Sin alexarnos de el mismo texto, avemos de hallar en él nuevos argumentos de esta verdad. Al formar Dios al primer hombre, se mostró Trino, como lo vimos: *Faciamus hominem, &c.* Al edificar empero à la

Damasc. lib. 1.
Fidei, cap. 9.

Omnia similia;
quæ ex creaturis
ad significandū hoc
mysterium adduci
possunt; plus ha-
bent de dissimili-
tudine. Idè magis
abducunt à veri-
tate huius myste-
rij, quam in eius
veritatem intelle-
ctum inducant.

S. Thom. in 1.

dist. 33. quæst. 1.
art. 1. ad 2.

Latitudo in su-
perficie.

Longitudo in linea

Gen. 1.
v. 26.

In ipsa adfectione
lineamenta ducta-
bat. Tertul. hic.
Psal. 8.
v. 6.

Gen. 2.
v. 22.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

à la muger, se mostrò Vno: *Ædificavit*: La razon de diferencia es: por que al formar al hombre, se explicò Dios, dando; al edificar empero à la muger, se portò, recibiendo: *Tulit*: *Tomò la costilla de Adan*, quitandofela, entresacandola de las demás. Y Dios dà, como tres, y recibe, y quita, como vno.

4 Diez leprosos recibieron la deseada salud de mano de el Medico Soberano Jesus; mas solo vno le diò gracias por el beneficio recibido. Porque es villana propiedad de los hombres el recibir, como muchos, y el dar como vno. Pero al contrario es genio liberalissimo de Dios, el dar como muchos, y el recibir como vno. *Tulit*.

5 De el mismo estylo vfa en el castigar, y en el favorecer. La obra de su creacion la atribuye el Santo Job à las manos de Dios: *Manus tue fecerunt me*. Empero sus calamidades, y miserias, y la impia persecucion de Satanàs, la atribuye à la Divina Mano: *Manus Dñi tetigit me*. Porque Dios, criandole, le favoreciò mucho, le beneficiò infinito: en el caso turbulento de sus penas, le mortificò no poco. Y Dios benignissimo favorece, y beneficia à dos manos: *Manus tua*, y mortifica con vna mano tan sola: *Manus Dñi*.

6 Mirèmos de nuevo à Dios, y à su larga mano, que ay mucho que mirar en ello, y como por la mano nos guiarà à nuevo conocimiento de esta verdad. Toda su mano la aplica el Señor al Bautista: *Manus Domini erat cum illo*. En el caso de Balthasar le aplica la Deidad solos tres dedos: *Apparuerunt digiti*. Es la razon; porque al Bautista le queria favorecer, à Balthasar le queria castigar. Y Dios castiga con solos tres dedos, y favorece con toda su mano. Mas dedos ay en vna mano q̄ no tres. Porque Dios se explica mas en favorecernos, que no en castigarnos. Notemos aora vna menudècia del texto. No es mano entera, sino diminuta, *Casti-Mano*, quando castiga à Balthasar: *Quasi manus*. Es mano entera, quando favorece à S. Juan: *Manus*. Porque Dios en el castigar anda siempre diminuto, quando en el favorecernos, y premiarnos, anda siempre muy largo.

7 Quando castiga à Balthasar, dize, que esto lo haze mano de hombre: *Quasi hominis*. Quando favorece al Baurista, es mano de Dios: *Manus Domini*. Porque siempre en los castigos se porta Dios muy humano, mas en favorecernos, se porta, como Dios todo poderoso. Aora castigue, aora favorezca, siempre lo haze, como Dios. Mas quando castiga, la haze como Dios Vno, quando favorece lo haze como Trino.

8 Quando quiso destruir al hombre con el fatal azote del diluvio, se mostrò, Vno: *Delebo hominem*; siendo así, que al formarle, se explicò Trino: *Faciamus*. Porque el criar al hombre, fue favorecerle por extremo; el destruirle con las aguas de el diluvio, fue como ahogar todos los favores, que le avia hecho: fue azotarle con las olas de infinitas penas. Y Dios, quando hierre, y mortifica, quando destruye, y lastima, se muestra Vno: *Delebo*, empero quando favorece, y regala, colmandonos de beneficios, se muestra Trino: *Faciamus*.

9 Aparecieron tres Angeles al Patriarca Abraham, (viva representacion de la Trinidad Divina) à colmarle de beneficios, à honrarle la casa con su celestial hospedage, à anunciarle alegres nuevas, de que tendria vn hijo, que seria la alegria, y el consuelo de su casa, à quitar la esterilidad à Sara, à infundir alientos, y verdores en la vejez, y à marchita. Desde casa de Abraham parten para Sodoma, para asolarla, y destruirla, para convertirla en ceniza, con fuego, que avia de baxar de el Cielo. Mas acá no vienen tres Angeles, sino dos; aqui faltò la sombra de la Trinidad. Porque, quando Dios castiga, no gusta de que se vea la Trinidad, ni aun por sombras; mas quando beneficia largamente, quiere se explique este Mysterio Divinissimo.

En

Mysterio de la Santissima Trinidad.

10 En los mysteriosos sueños, que tuvieron los dos criados de Faraon, se mira esta verdad. Soñò el primero; y refiriendo su sueño à Joseph, le dixo: *He visto junto à mi vna vid hermosa, de tres bastagos coronada*. Pues esta es señal de grande felicidad, dize Joseph: *saldràs libre de tu prision, y bolveràs à tus honores antiguos*. *Yo he soñado*, le dixo el otro, *que tenia sobre mi cabeza tres canastillas de arina*. Indicio es el sueño de gran fatalidad, dize Joseph; dentro de tres dias saldràs à vn infame suplicio, cortarte ha Faraon la cabeza, y comeranse tus carnes las aves de el Cielo. La causa de tan contrarios sucesos en estos sueños, fue, que en el primer sueño estaba symbolizado el Mysterio de la Santissima Trinidad, en aquella vid, en que estaban vnidos entre si mismos tres bastagos hermosos; mas en el sueño segundo, aunque se veia el numero ternario de las canastillas, faltaba empero la vnion, que las enlazasse: con que faltò aqui el symbolo de la Trinidad Beatissima, en que veneramos tres Personas en vnidad de effencia: y à donde falta la representacion de la Trinidad, no se profetizan sino calamidades, y miserias: à donde se mira la imagen de este Mysterio, se ven felicidad, y amontonadas.

11 Corramos por algunos lugares de la Escritura, en que verèmos manifestamente, quan largo se muestra Dios en misericordias, quan liberal, y magnifico, quando se explica Trino; ò quando se representa en alguna sombra de la Trinidad. David, quando pide à Dios su bendicion, le aclama Trino: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus*. Tambien dize, que le teman sus criaturas: *Et metuant eum*, en que nos le indica Vno: *Eum*. Porque Dios, como Trino, nos echà su bendicion soberana, con que nos enriquece, y nos llena de misericordia; mas Dios como Vno, à vezes, fulmina contra nosotros terribles castigos, por lo que justamente debe ser temido. En la ley antigua, quando el Sacerdote bendecia al pueblo, en nombre de Dios, tambien se exprimia el Mysterio de la Trinidad. Porque todas las ceremonias de la bendicion eran trinas: dezianse tres versos, repetiase tres vezes el nombre de Dios Tetagramaton, levantaba la palma el Sacerdote, y echaba la benicion con tres dedos. Porque, consitiendo toda nuestra felicidad, en que nos alcance la bendicion de Dios, claro està, que esta dicha nos avia de venir en algun symbolo de la Trinidad Santissima.

12 En el Templo, que ideò la Magestad Divina al Profeta Ezequiel, avia varios symbolos de la Trinidad. Porque primeramente se dividia aquel Templo en tres partes. La primera era para habitacion de el vulgo; la segunda era el atrio exterior; y la tercera era el atrio interior, destinado para los sacrificios. En cada atrio avia tres puertas, de las quales la primera miraba al Oriente, la segunda al Mediodia, y la tercera al Aquilon. Avia, finalmente, tres muros, y tres porticos, y la medida de estos era vna sola. No puede ser imagen mas viva de la Divina Trinidad. Tantas vezes quiere Dios, se repitan figuras de la Trinidad en su Santo Templo? Si, y es la razon: porque el Templo es el sitio, en que Dios derrama sobre nosotros sus misericordias: *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*. En el Templo se muestra Dios propicio à nuestros pecados: en el Templo conseguimos lluvia para los campos, sucesion para los Reynos, consuelo para los desconsolados, remedio para los affigidos, y el cumplimiento de nuestros deseos piadosos. En el Templo alcanza el pecador perdon, el enemigo de Dios su gracia, y el justo el don de la perseverancia, con que se le abren las puertas de la gloria. Es el Templo Riqueza de los pobres, Amparo de los desvalidos, Victoria de los tentados, Triunfo de nuestros enemigos, y Ciudad de refugio para todos. Finalmente en el Templo lucha el hombre con Dios, como otro Jacob, alcanza su divina bendicion, y haze de Dios quanto quiere. Pues este sitio sagrado, en que

D 2

Dios

Gen. 40.
à v. 9.

Canistra, & si trinum referrent numerum, nullatenus retulerunt unitatem; & quia unitatis defecerat symbolum, Trinitatis non exprimebant Mysterium. Naxera in Judic. c. 18. v. 4. & 5.

Psal. 66.
v. 6.

Numer. cap. 6.
v. 24.

In benedictione Sacerdotali cuncta trina animadvertuntur, Benedictio cum tribus digitis fiebat, ad designandam Personarum Trinitatem. Genebrard. lib. 2. cap. 2.

Ezequiel. 40.
v. 5.

Psal. 47.
v. 8.

Luc. 17.
v. 18.

Job. 10.
v. 8.

Job. 19.
v. 21.

Luc. c. 1.
v. 66.

Dan. c. 5.
v. 5.

Dan. cap. 5.
v. 5.

Dan. cap. 5.
Luc. cap. 1.
v. 66.

Gen. 6.
v. 7.

Apparuerunt tres viri.

Gen. 18.
v. 2.

Isaac risus interpretatur.

Veneruntque duo Angeli.

Gen. 19.
v. 1.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Dios se muestra tan largo en misericordias, este lugar; en que tira lineas tan largas, en beneficio de las almas, esta por todas partes rodeado de imagenes, y de geroglicos de la Trinidad; para que acabemos de entender, quan largo se muestra Dios, como Trino, en colmar de beneficios al genero humano.

Matth. 28.

19.

Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni, coronaberis. Cant. 4. v. 5.

Gen. 26. 22.

Jacob vidit scalam trium graduum.

Theat. vit. Hum.

V. Trinitas.

Gen. 18.

Exod. 5. 3.

Num. 10. 33.

Jon. 2. & 3.

Act. 9.

3. Reg. 17. 21.

Tribus vicibus hoc fecit Elias, facto profitens fide Trinitatis. Lira hic.

Exod. 2.

2. Reg. 6. 11.

Judith. 16. 24.

Glos. & Hugo Card. docent, Goliath, terris lapidibus, & istibus, a Davide prostratum esse.

Alap. 1. Reg. c. 17.

v. 49.

Exod. 23. 14.

S. Aug. & alij PP.

passim.

Jacob. 1.

v. 17.

13. Porque explicaria el Divino Maestro este Mysterio Soberano en el elemento de el gua: Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti; siendo el agua clarissima, y este Mysterio obscurissimo por extremo? Sino para enseñarnos, que Dios, como Trino, nos embia sus misericordias, no solamente como llovidas, sino tambien como

14. Seria nunca acabar, si huvieramos de proseguir este asunto. Por que apenas se explica algun gran beneficio en la Escritura, que no aya venido a los hombres debaxo de alguna sombra de la Trinidad Beatissima. Si la Esposa ha de recibir la corona de mano de su Divino Esposo, ha de ser, llamandola tres vezes. Si Isaac quiere tener abundancia de agua para sus ganados, ha de ser, abriendo tres pozos. Si Jacob quiere, que se le abran los Cielos, ha de ser, por medio de vna escala de tres gradas. Si el mismo quiere, que se le cumplan los justos, y castos deseos, de tener por compañera, y esposa suya a Raquel, vea vn pozo profundo con tres manadas de ovejas. Si los Hebreos quieren ofrecer sacrificio a Dios, porque no los destruya la peste, o la espada, emprendan para el sacrificio vn camino de tres dias. Si quieren, que el Arca de el Testamento los favorezca, y vna nube de el Cielo los asista, anden por el desierto tres dias. Si Jonás quiere salir bien de los peligros de la mar, esté en el vientre de la ballena tres dias. Y si quiere convertir a los Ninivitas, emprenda vna jornada de tres dias. Si San Pablo quiere conuertir al mundo, y predicar a las gentes, esté tres dias sin ver, y sin comer, ni beber. Si Elias quiere hazer el estupendo milagro de resucitar a vn muerto, mida se tres vezes con el.

15. Si quiere el Niño Moyses escapar de manos de la tyrania, que intenta quitarle la vida; escondale su madre por tres meses. Si quiere Obededon, que le bendiga Dios a él; y a toda su familia, tenga el Arca de el Señor por tres meses en su casa. Si Judith quiere gozar de el triunfo de su victoria, celebrela por tres meses. Si David quiere triunfar de el sobervio Goliath, hierale tres vezes en la frente, con vna piedra trinitaria. Y si los Israelitas quieren conseguir muchos beneficios de la divina mano, celebren tres Fiestas en cada vn año.

16. Basten estos exemplos, dexando otros innumerables, para convencer, como se muestra Dios Trino, quando quiere hazernos gracias, y colmarnos de favores, y beneficios. Con razon el Sol, en sentencia de los Padres, es imagen de la Trinidad; ya por las tres letras, de que consta; ya porque, asi como de el Sol se origina la luz, y de la luz procede el resplandor, y de el resplandor, y de la luz procede el calor, assi de el Padre nace el Hijo, que es resplandor de el Padre; y de este resplandor divino, y de aquella luz ingenita procede el Espiritu Santo, calor soberano, que enciende nuestros coraçones en llamas de amor Divino. O sino, digamoslo de otra fuerte con San Cyrilo. Es el Sol imagen de la Trinidad. Porque, asi como el Sol no nace de otro Sol, y de el Sol nace la luz, y de la luz, y de el Sol procede el calor; assi el Padre, a quien llama la Theologia Ingenito, no nace de otro principio; el Hijo, nace como luz, que alumbra a todo el mundo, de el Padre, a quien llamó Padre de las lumbres Santiago; y de el Padre, y de el Hijo, procede el Espiritu Santo, Fuego Divino, que destierra los hielos de el coraçon humano. Pues que beneficios no recibe el mundo por esta imagen de la Trinidad? Que seria de el mundo, si no fuera por el Sol? El Sol destierra las tristes sombras de la noche, y nos recrea con las delicias

Mysterio de la Santissima Trinidad.

delicias de el claro dia. El Sol es aumento de las plantas, alegria de los hombres, y vida de todos los vivientes. El Sol es, el que infunde claridad en los Planetas; comunicandoles su luz. Todos los efectos saludables, que obran, mediante su luz, los cuerpos celestes en los sublunares, todos se deven al Sol, como a su causa principal. El Sol es, quien corre ligeramente todo el Cielo, para beneficio del mundo. El Sol levanta los vapores mas sutiles de el mar, que llegando a la media region de el ayre, se condensan, y convirtiendose en agua, riegan la tierra, y la fertilizan, para que nos de sus frutos en abundancia. El Sol es, cuyos influxos llegan hasta las entrañas mas reconditas de la tierra, a donde producen riquissimos metales, para bien, y para regalo de los hombres. En fin el Sol es Astro tan benevolo, tan hermoso, y de tan benignas influencias, que no saltó Philosopho, que dixesse, avia nacido, para ver al Sol. Este pues Planeta celeste, y de quien, como de instrumento, reciben tantos, y tan continuos beneficios los mortales; es vna viva imagen de la Trinidad; para que entendamos, quan largo se muestra en misericordias Dios, como Trino, con nosotros; pues; aun por medio de sus sombras, nos comunica tanto de sus riquezas.



DISCURSO IX.

Las Tres Personas Divinas son para sus devotos Ciudadades de refugio contra los rigores de el dia de el Juyzio.

Manda Dios por el Profeta Isaias a los pecadores; que limpien sus conciencias de las manchas feissimas de sus culpas; que se desvien de sus iniquos pensamientos; que cesen ya de pecar contra vn Dios, digno de ser amado con infinitos coraçones. Y para facilitar esto, les dize, que busquen el juyzio: Querite judicium. Porque, como lo dize San Basilio el Magno, la memoria de el terrible dia de el juyzio es grande estímulo, para amar la virtud, y para aborrecer el vicio. Porque la virtud anda desterrada de el mundo, y el vicio está en el tan entronizado, sino porque los hombres están olvidados de este juyzio? Buscad el juyzio: luego el juyzio andaba ausente de ellos? Pues por esso eran tan abominables pecadores; como los pinta alli el Profeta.

2. Verdaderamente, que ninguna otra meditacion la aviamos de tomar los Christianos mas a pechos, que está del juyzio. Aquel Mysterioso pectoral, que adornaba el pecho de el Sumo Sacerdote, se llamaba Racional de el juyzio: Rationale quoque judicii facies. Y era Geroglico de el juyzio futuro, dize Clemente Alexandrino. Porque, para bien de nuestras almas, y para asegurar su eterna salud, muy a pechos debriamos tomar todos la memoria, y la atenta consideracion de el dia de el juyzio. Llamabase Racional aquella lamina de el juyzio: Rationale. Porque la consideracion de el juyzio haze vivir como racionales, a los que antes vivian como brutos.

3. Es pues articulo de fe, que ha de aver dia de juyzio universal; en que todos los hijos de Adan avemos de dar estrechissima cuenta de nuestras vidas al Juez de vivos, y de muertos. Quien no temerá este dia? Quien dexará de temblar de esta cuenta? Aun allá el Profeta Daniel, solo porque vio vna imagen de este juyzio, se llenó de asombro,

Isai. 1.

v. 17.

Attenta cogitatio arcanorum nobis formidabilium que in tremendo iudicio se offerent; Pedagogus est ad exercendam pietatem. S. Basilius hic.

Exod. 28.

v. 15.

Futurum iudicium significat. Clem. Alex. lib. 5. Stromat.

Aspiciebam, donec throni positi sunt. Dan. 7. 9. Horrui spiritus meus; Ego Daniel territus sum.

v. 15. *Omnia hac
extremi iudicij
indicabant imagi-
nem. B. Petr. Da-
mian. lib. 4. Epist.
cap. 5.*

*Psal. 138.
v. 15.*

*Non intres in iu-
dicium cum seruo
tuo. Ps. 142.
v. 2.*

*Jos. 20.
& 35. Num.*

*Numero Trinitatis
non longe dis-
sidenti... Trinitas
secernit utriusque
Fordanis vrbes eo-
rum refugio. Pro-
cop. citatus à Glosa
in cap. 35. Numer.*

*Matth. 25.
Domine, Domine.
Tertium Domine
deest.
Hugo Card. H.*

*Ad Rom. 10.
v. 13.
Qui invocaverit
tripliciter, fide,
spe, & charitate.
Hugo Card. in c. 7.*

*Matth.
Gen. 14.
v. 14.*

Mysterio de la Santissima Trinidad.

bro, de horror, y de espanto. Porque será tan terrible aquel día, que sola una representacion suya basta, para causar temblor al mas santo.

4 No solamente se nos ha de pedir cuenta aquel día de los pecados graves, sino tambien de las imperfecciones mas leves. Vuestros ojos vieron mis imperfecciones; dize David, y estarán escritas en el libro de vuestra ciencia infinita, para pedirme estrecha cuenta. Por esso el mesmo Real Profeta, temblando, dezia a Dios: No entreis, Señor, en juyzio con vuestro Siervo. No entreis, Señor, no: porque aun la primera entrada de este juyzio la tiemblo. No entreis con migo en juyzio: porque, no se, como saldre de el. Mas. Aquí le dize, que no entre en juyzio con su siervo: *Non intres in iudicium cum seruo tuo.* Pues si es Siervo de Dios, de que teme? Con mucha razon teme. Porque en aquel juyzio terrible, aun los Siervos de Dios tienen mucho, porque temer. Y si tienen tanto que temer los siervos de Dios en aquel formidable juyzio; que harán los siervos de el demonio, los siervos de sus apetitos, los siervos de el mundo? Qué harán aquellos, que toda su vida la gastaró en vanidades, y en torpezas; en vengar sus injurias, en seguir los rumbos precipitados de la ambición, los de la codicia, y de la gula, sin acordarse, que avia Dios, que los juzgasse, adorando unicamente al idolo de el interesse, al de la honra, al de la lascivia, y al de la gula? Mucho ay que temer verdaderamente en este juyzio!

5 Pero gracias a la Santissima Trinidad, que los pecadores, (y con mas razon los q no lo son) que tanto tenemos, que temer los rigores de aquel día formidable, tenemos tres Ciudades de refugio, para nuestro consuelo. Estas son las tres Personas de la Santissima Trinidad. Seis Ciudades de refugio señaló la Piedad Divina en la ley antigua para los delinquentes, como consta de el cap. 20. de Josue, y 35. de los Numeros. Tres de ellas tenían su situacion a la vna parte de el Jordan, (que se interpreta Rio de el juyzio) y tres a la otra. En ellas se refugiaban los delinquentes, en ellas hallaban consuelo, remedio, y vida; mereciendo todo lo contrario, por sus maldades. Pues porque han de ser seis solas estas Ciudades, tres a vna parte de el rio, y tres a la otra? Por el numero ternario, simbolo de la Trinidad, escribe Procopio. Porque las tres Personas de la Santissima Trinidad son Ciudades de refugio para los pecadores; para que, por la infinita bondad de Dios Trino, y Vno, salgan libres de el rio arrebatado de el juyzio.

6 Mas: A vna, y otra parte de el Jordan estavan situadas de tres en tres estas Ciudades. Porque antes, y despues de el juyzio tienen mucho, porque esperar, los que acuden, como a Ciudades de refugio, a las tres personas de la Trinidad. Y por el contrario tienen, que temer, los que no se refugian en estas Ciudades de salud.

7 En la parabola de las diez Virgines, tenemos un exemplar de el juyzio universal: En que salieron condenadas las cinco fatuas doncellas: *Nescio vos:* La causa de tan fatal desgracia consistió, en no averse acogido a las tres Ciudades de refugio. Señor, Señor, dezian. No hicieron caso de la tercera Ciudad de Refugio, que era el Espiritu Santo. Por esso salieron reprobadas en el Juyzio Divino.

8 Sentencia es de el Apostol San Pablo, que, el que invocare el nombre de el Señor, será salvo: *Quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.* Y dixo aqui un Expositor Eminentissimo: Qualquiera, que de invocar de tres modos, en reverencia de las tres Divinas Personas, se salvará, invocandole con fee, esperanza, y caridad. Porque qualquiera, que se acogiere a la Santissima Trinidad, invocandola con fee de este Mysterio, con firme esperanza, y caridad perfecta, sin duda alguna, en el juyzio divino se salvará.

9 No ay dudá, que en el día de el juyzio nos acusarán terriblemente nuestros enemigos. Ahora, quieres no temerlos aquel día? Pues acoge-
gete

Mysterio de la Santissima Trinidad.

gete a las tres Ciudades de refugio. Es cosa digna de toda admiracion el triunfo glorioso, que consiguió el Patriarca Abraham de quatro Reyes poderosos. Juntando un pequeño trozo de trescientos y diez y ocho soldados, dió sobre sus enemigos, derrotólos de todo punto, y facó de su prision libre a Lot. Raro prodigio por cierto! Abraham con tan poca gente triunfa de tanta chusma de enemigos? Sin duda ay acá un gran mysterio! Y muy profundo. Dió en el divinamente San Isidoro. Ahora repara, dize el Santo, que el numero de trescientos y diez y ocho, todo el consta de numeros ternarios, simbolo de el Mysterio de la Santissima Trinidad. El de trescientos consta de tres centenarios. El numero de diez y ocho consta de seis numeros ternarios. Pues si Abraham se acoge al sagrado de la Trinidad, que mucho, que con tan poca gente triunfe de tantos enemigos?

10 Ahora falta lo mas vivo de el reparo. Perseguió, dize el texto, a sus enemigos, hasta Dan, y allí los destrozó de noche. *Dan* se interpreta, *Juyzio.* En *Dan* nace vna fuente de la de las de el Jordan, que es *Rio del Juyzio;* y se llama así *Dan,* de el lugar de su origen. Pues en *Dan,* que es juyzio, o fuente de el juyzio, triunfa Abraham de sus enemigos, acogendose a la sombra de la Santissima Trinidad. Porque en el juyzio quedan postrados los enemigos, que nos persiguen, si nos acogemos a las tres Divinas Personas, como a vnico refugio nuestro. Sirvan las letras humanas a las Divinas.

11 Leonidas, Rey de los Lacedemonios, solo con trescientos soldados derrotó el exercito de Xerxes, que constaba de innumerable gente. El valiente Menelao riraba tres saetas a un mismo tiempo, y con todas triunfaba de tres enemigos suyos. Así triunfa de sus enemigos el numero consagrado a la Trinidad. No dudes triunfarás de tus enemigos en el juyzio, de que depende la posesión, o privación de un Reyno eterno, si te acogieres al numero sagrado de la Trinidad Sacrosanta, venerando este Divinissimo Mysterio; amando a Dios Trino, y Vno, rezando su Trisagio Divino. Que si Pompeyo daba tres horas de termino a los reos, para que se defendiesen en juyzio, segura será tu defensa en el día de tu juyzio formidable, si te acoges al sagrado de Dios Trino, esculpiendo en tu corazón tan Divino Mysterio.

12 No pierdas esta ocasion de tu refugio: no te suceda, el que salgas condenado en el juyzio. Vna consecuencia de Dios es formidable. Manda en el decreto de su juyzio, que corten aquella higuera infructuosa, para que sea pasto de las llamas, y lo manda por modo de ilación; y de consecuencia: *Succide ergo illam.* De donde sale esta consecuencia, tan mala para la higuera? Nace de el antecedente inmediato. En tres años no ha dado fruto alguno: no se ha aprovechado de los favores, que recibió de el Cielo en esta trinidad de años? Luego debe ser cortada, y arrojada a las llamas. Justa, y terrible consecuencia! Porque, el que no se aprovecha de los favores de la Trinidad, en gran peligro está de caer, por justo juyzio de Dios, en el fuego. Ahora te ofrece Dios en la Trinidad Santissima de sus Personas Divinas tres Ciudades de refugio, a donde puedas acudir por remedio, por delincente que seas. No dexes passar sin fruto tanto colmo de beneficios, sino quieres salir reprobado en el juyzio Divino.

13 Invoca continuamente a Dios Trino, y Vno; pídele, que por su infinita misericordia te libre de los rigores de el juyzio, y de aquella formidable sentencia: *Id maldito al fuego eterno.* Y confía, que tendrá su deseado efecto esta peticion devota. Vimos como no fue oyda la peticion de aquellas fatuas doncellas: *Nescio vos.* Veámos ahora lo contrario en otro caso de vna parabola de San Lucas. Llegó cierto hombre a pedir a un amigo, (que era Dios) no se que gracias, en metáphora de tres panes: *Commoda mihi tres panes,* y consiguió felizmente el logro de su

*Ille in trecentis
decem, & octo ad-
versarios debella-
vit. : Decem &
octo ex ternario, &
senario multipli-
catus, fidem Trini-
tatis, & perfectio-
nem significat. S.
Isid. apud Lyr. in
cap. 14. Gen.*

*Persecutus est us-
que Dan.*

*v. 14. & 15.
Dan. iudicium. S.
Hier. in indic. Bibl.*

*Dan. ubi vnus
de fontibus Forda-
nis oritur, qui nunc
dicitur Dan. Lyra
hic.*

*Alap. in cap. 47.
Gen. v. 15.*

*Zozimus lib. 2.
S. Cruz Exod. 24.
§ 1. nu. 6. col. 1.
fol. 657. tom. 1.*

*Vireus tres horas
haberet. Rosin. lib.
9. Antiquitat.*

*Luc. 13.
v. 7.*

*Ecie anni tres sūt,
ex quo venio, qua-
rens fructū in si-
culnea hac, & non
invenio.*

*Tres anni absque
fructu perscunt
tempus expectatio-
nis. Caietan. hic.*

*Luc. 11.
v. 5.
v. 8.*

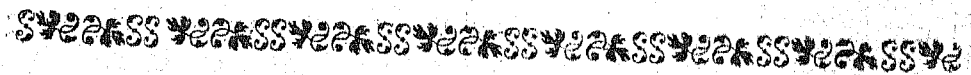
Ibid. v. 9.
Matth. 25.
v. 6.
v. 10.
Luc. 11.
v. 5.
v. 7.

su peticion. *Dabit illi.* Si Dios tiene empeñada su Real, y Divina palabra, de concedernos quanto le pidieremos, como aquellas mugeres no configuen el logro de peticion, y este hombre le consigue venturosamente? Dirà alguno, que por aver llegado aquellas doncellas à la hora de la media noche: *Media nocte*, quando ya Dios tenia cerradas las puertas: *Clausura est ianua.* Pero esta razon no subsiste; porque tambien el hombre llegò à la misma hora: *Ibit ad illum media nocte*, y en circũstancia de tener Dios sus puertas cerradas: *Iam ostium clausum est.* Pues si entrambas peticiones son tan semejantes, ò casi identicas en sus circunstan- cias, como son tan desemejantes en sus despachos? Dirè: Porque aque- llas doncellas fueron fatuas en su peticion, pues no invocaron à la San- tissima Trinidad: *Domine, Domine*, dizen; siendo asì, que debian repe- tir tercera vez la voz *Domine*, segun aquella senten- cia de S. Athanasio en el symbolo: *Dominus Pater, Dominus Filius, Dominus Spiritus Sanctus*: mas el hombre, sabio orador, invocò en los tres panes, las tres Divinas Personas. Y quien no invoca à Dios Trino, sale en su peticion mal des- pachado: *Nescio vos*: mas, quien devotamente le invoca, consigue el fe- liz logro de su peticion: *Dabit illi.*

Reflexion.

v. 8.

14. Poco he dicho. Mas aliento nos dà la devota invocacion de la Trinidad. Hagamos vna reflexion sobre la discreta peticion deste hom- bre. Respondele Dios à ella, que no puede despacharla, por contener vn imposible la peticion: *Non possum... dare.* (que la Divina Omnipotencia à solo lo posible se extiende; à la esfera de lo imposible no puede alargarse: que por esso no puede producir Hircocervos, montes de oro, ni amar la malicia de el pecado.) Pues, si lo que le pide, es im- posible, como se le concede, como se pide? *Dabit?* Porque, para la in- vocacion de la Santissima Trinidad, no ay imposibles. Parecete im- posible moral el salir bien en el dia tremendo de el juyzio, en que tie- ren tanto porque temer, aun los mas ajustados. Flaquea tu esperança, à vista de la multitud, y gravedad de tus pecados. Temes el dar mala cuenta de tu mala vida. Juzgas, no podràs satisfacer, ni à vno de mil cargos, que te haràn tus acusadores, y enemigos. No desconfies. Lloro amargamente tu vida passada: Invoca continua, y devotamente à la Trinidad Beatissima, y espera en Dios Trino, y Vno, que, como à ben- dido de su mano, te colocará à su diestra en el dia de el juyzio. Hazedlo asì, ò Eterno Padre, con vuestro infinito poder! Hazedlo asì, ò Hijo de Dios vivo, con vuestra infinita sabiduria! Hazedlo asì, ò Espiritu Santo, con vuestro infinito amor! Amen.



DISCURSO X.

El numero ternario, por ser imagen expresiva de la San- tissima Trinidad, lo es asimismo de toda felicidad.

Longitudo in linea.

DEscubrese mas la longitud de Dios, como Trino, en favore- cernos, si miramos atentamente, como el numero ternario es expresivo de favores de el Cielo, por ser imagen de las tres Divinas Personas, en vna essencia, como lo enseñan à cada passo los Padres de la Iglesia. Y aunque de este asunto son los tres discursos antecedentes, sin embargo èl es tan dulce, tan suave, de tanta gloria de la Santissima Trinidad, y de tanta utilidad para nosotros, que

S. Bernard. serm. 1. de Pentecost.

que no serà ingrato à los pios, y devotos oydos, el exornar esta materia nuevamente con escritura, y con varia erudicion. * Pensemos, herma- nos charissimos, sobre nosotros, y en nosotros las obras de la Trinidad, desde el principio de el mundo, hasta el fin, dize S. Bernardo; y veamos, quan sollicita aya sido aquella Suprema Magestad, à quien toca la admi- nistracion, y regimiento de todos los siglos, para que no nos perdamos eternamente. * Segun todos sus atributos, y perfecciones, es Dios San- tissimo, amabilissimo, y dignissimo de ser adorado con infinitos cora- çones. Mas, como los favores, y beneficios, son fuertes cadenas, que aprisionan dulcemente el coraçon, para amar con rodo èl al bien-he- chor, veamos, como el numero ternario, por ser symbolo expresso de la Trinidad Divina, es Geroglifico de toda benignidad, y clemencia; para que asì amemos, alabemos, y reverenciamos incessantemente tan Soberano Mysterio.

Ad. Tit. 3.
v. 4.

Christus vocatur passim à Theolo- gis; Compositum ex natura humana, & Persona Divi- na.

Sanct. Bernard. serm. 3. in vig. Nativit.

Verbum enim, & anima, & caro, in unam convenere Personam: & hæc tria unum, & hoc unum tria; non confusione substan- tiæ, sed unitate Personæ.

S. Bernard. sup.

2. Comencemos por la mayor obra de Dios, que fue la de la encarnacion de el Verbo Divino, en que apareciò la Benignidad, y Humanidad de Nuestro Salvador Jesus. Obra, en que Dios echò el resto de su Omnipotencia, comunicandose à vna criatura, quanto se pudo comu- nicar, vniendo hypostaticamente la Sacratissima Humanidad de Christo en vn mismo supuesto con el Verbo; con lazo tan indisoluble, que la carrera larga de toda la eternidad no serà bastante, para soltarle; con gracia tan innarrable, que podamos dezir, hablando de aquel Com- puesto Divinissimo: *El Hombre es Dios, y Dios es Hombre.* Gracia suma, è inmensa para la humana naturaleza. Esta pues obra divinissima, por la qual la naturaleza humana fue elevada sobre la Angelica, la hizo Dios en numero ternario, como lo notò gravemente el mismo S. Ber- nardo, por estas palabras: * Asì como en aquella singular Divinidad ay Trinidad en las Personas, y Vnidad en la sustancia, asì en esta especial comixtion (esto es en la vnion de la humana naturaleza con la Per- sona Divina) ay trinidad en las sustancias, y vnidad en la Persona. Y asì como allà las Personas no destruyen la Vnidad, ni la Vnidad disminu- ye la Trinidad de Personas, asì acá la Persona no confunde las sustan- cias, ni las sustancias destruyen la vnidad de la Persona. Aquella suma Trinidad nos diò à nosotros, y nos manifestò esta otra trinidad, obra admirable, y singular entre todas sus obras, y sobre todas ellas: porque el Verbo, el Alma, y el Cuerpo, se vnieron en vna Persona, y estas tres son vna misma cosa, y esto, que es vna misma cosa, es tres cosas, no confundiendo las sustancias, si vniendolas en vna misma Persona.*

3. De forma, que la obra de la Encarnacion, fuente perene de toda nuestra felicidad, por la qual quedò el inferno confuso, el demonio vencido, el hombre triunfante, y en possession de el Paraíso; La Encarnacion de el Verbo, en que Dios manifiesta, y comunica todas las ri- quezas de su misericordia al hombre; obra, que pasmò à todos los An- geles, y fue el blanco de la invidia de muchos de aquellos sublimes es- piritus, que tendrian (y con mucha razon) por suma honra, el que se dignara el Señor, de sublimar su naturaleza à la suprema grandeza de la vnion con la Persona Divina; obra tan sobre el merito, y aun tan so- bre la imaginacion de los hombres, que algunos, juzgando baxamente de la Bondad Divina, tuvieron por imposible, el que Dios hiziesse tan- to bien à las criaturas. Esta pues, obra excelsa, obra sobre todo meri- to, y propissima del brazo poderoso de Dios, la hizo su Magestad en numero ternario. Porque entendamos, como este numero, por ser signo expresivo de la Santissima Trinidad, lo es tambien de nuestra felici- dad.

Julianus, & Por- phyrius apud Hur- tad. d. 1. de Incarn.

4. Mas. En la Encarnacion hizo la Divina Magestad las mayores ex- presiones de el infinito amor, que tenia à los hombres: *Sic Deus dilexit mundum.* Este pues, mysterio expresivo de el amor Divino, consta de

Joan. 3.
v. 16.

numero ternario. Porque en este numero sagrado explica la Deidad las mayores maravillas de su Divino amor.

Psalm. 110. v. 4. Divias Divini amoris velut effudit. Concil. Trid. sess. 13. c. 2. Miraculorum ab ipso factorum maximum. S.Th. opus. 157. In Sacramento est trinitas specierum scilicet, panis, vini, & aqua.

Innocent. III. In cap. cum Marta de celebrat. Mis.

Sap. 3. v. 1.

S. Aug. lib. 12. de Trin. c. 5. & 20.

S. Bernardin. S. 43. Art. 2. c. 1. 2. & 3. Tom. 2.

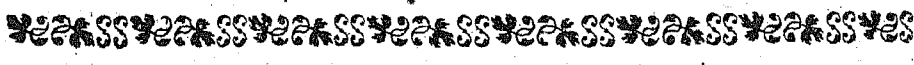
Ibid. cap.

5 Estendamos las velas de el discurso desde la Encarnacion a la Sagrada Eucharistia, que segun Theologos, y Padres, viene a ser Estension de la Encarnacion. Quien no admira los excessos de amor, que hizo nuestro Divino Dueño Jesus en este admirable Sacramento? En el están recopilados los prodigios de su brazo poderoso: *Memoriam fecit mirabilium suorum*. En el haze ostentacion, no de su misericordia, como quiera, sino de la multitud de sus infinitas misericordias, como que serator. En el se muestra, no solamente Dativo, sino derramado. Finalmente este Divinissimo Sacramento es el mayor milagro de su infinito poder, de su sabiduria infinita, y de su infinito amor. Por esso si nunca encerró la Omnipotencia estas gracias amontonadas, esta multitud de misericordias, estas expresiones de sus mayores finezas, en vna trinidad de especies, o en vnas especies trinitarias, de pan, de vino, y de agua.

6 Mas, para conseguir estas felicidades, o en todo, o en parte, es menester, el que el alma viva conforme a la trinidad de el hombre interior. Ya me explico. Gran felicidad es, el que no le toque al hombre el tormento de la muerte. Pues assi sucede a los justos: *Non tanget illos tormentum mortis*, dize el Espiritu Santo. No dize, que no los segará su cruel guadaña, que a nadie perdona; lo que dize es, que será sin tormento alguno; esto sucederá sin molestia, ni pena: *Non tanget illos*. No solamente no darán en ellos las ansias, los temores, las congoxas, los dolores, que fuele ocasionar la separacion de alma, y cuerpo, que entre las cosas terribles es la mas terrible; pero ni los tocará en vn cabello. Grande beneficio! Favor singular! Y porque assi? Porque solo los justos viven segun la trinidad de el hombre interior, que consiste en la Fee, Esperança, y Caridad: *Hi enim solum vivunt secundum trinitatem interioris hominis*, dize Agustino. Y los que viven segun la Trinidad del hombre interior, viviendo en Fee, Esperança, y Caridad, no tienen porque temer el tormento de la muerte: porque estará muy lexos de tocarlos en vn cabello de la cabeza.

7 Esta es la felicidad, de los que reverencian a la Trinidad, dandola estos religiosos cultos trinitarios con las tres virtudes Teologales de Fee, Esperança, y Caridad. Y por el contrario son sumamente infelices, y desgraciados, los que dan al demonio, al mundo, y a sus apetitos, el culto, que se debe dar de justicia a las tres Divinas Personas. Ay de mi! Y ay hombres tan deslumbrados, que yerren tan torpemente? Ojala no los huviera! Oygamos con reverencia a San Bernardino de Sena; que enseña, que los logreros, y los vsureros, dan al oro, y a la plata el culto que es devido a la Trinidad Beatissima: *Vsurarij tribuunt nummo cultum Sanctissima Trinitatis*. Porque estos ciegos idolatras, prosigue divinamente el Santo, atribuyen a los idolos de cobre, de plata, y de oro, el poder de el Padre, la sabiduria de el Hijo, y la clemencia de el Espiritu Santo. Atribuyen al dinero, que es su dios adorado, el poder de el Padre; pues con sus operaciones abominables hazen demostracion palpable: *Demonstrant, quod plus potest in eius nummus, quam Deus*. Atribuyen al dinero la sabiduria de el Hijo. Porque, si el Hijo de Dios Humanado desterró, con su infinita sabiduria, la idolatria de el mundo, estos, finalmente atribuyen al dinero la clemencia de el Espiritu Santo. Por que, si el Espiritu Santo, con su infinita clemencia, haze transformar, por amor, las almas en el verdadero Dios, los codiciosos, y los avaros, se transforman en sus dioses falsos, amandolos con excesso. O! Dios, Trino, y Vno, por su infinita misericordia, nos libre de tanta desgracia.

cia, de ceguedad tan lastimosa! Y nos asista con la eficacia de sus auxilios, para que, adorandole, con las tres virtudes Theologales, merezcamos lo que merecen los que le adoran en espiritu, y verdad!



DISCURSO XI.

Demuestrase la Longitud de la Trinidad, en librarnos de los males de culpa, y pena.

1 **P**roverbio fue entre los Philosophos antiguos: *Tria sunt omnia: Todas las cosas son tres*. Por la perfeccion de el numero ternario llegaron a pronunciar esta celebre sentencia. Porque en la Santissima Trinidad está formal, o eminente todo lo perfecto, todo lo grande, y todo lo bueno, que se puede imaginar. Y así como la Trinidad es fuente de toda nuestra dicha, así es simbolo de toda prosperidad el numero ternario. En este, por ser Geroglifico de tan Divino Mysterio, se explica la Deidad, librandonos de nuestros males, y comunicandonos sus bienes. De esto segundo trataré en el Discurso siguiente; de lo primero será este discurso. Toda nuestra felicidad consiste, en que Dios nos libre de todo mal, y nos franquee todo bien. Veamos esta dicha, mirando a buena luz los males, de que nos libra la Trinidad Beatissima, explicando esta felicidad en el numero ternario, que es sombra de Dios Trino, y Vno. Condenada, a ser quemada viva, se hallaba Tamar, por no sé que pecado de flaqueza, que avia cometido: *Producite eam, ut comburatur*, dixo severo el Juez. Venga essa mala muger a mi presencia, sea pasto de la voracidad de las llamas; pues se dexó abrazar ciegamente de el fuego de la concupiscencia; para que este formidable castigo sirva a las otras mugeres de escarmiento. Iba la triste muger al suplicio. Y deseando librarse de la pena, que justamente merecia por su culpa, presentó al Juez tres alajas preciosas: vn anillo, vnas manillas, y vn baculo: *Annulus, & armilla, & baculus*. Cosa rara! Al punto revocó el Juez la sentencia. Porque así? Divinamente S. Zenon Veronense: *Sacramento numeri se liberavit ab imminente suplicio*: Por el Sacramento de el numero ternario, que es sombra de Dios Trino, y Vno, se libró esta muger pecadora de tan horrendo suplicio. Porque este numero sagrado es indice de nuestra felicidad, en librarnos de los males de pena, que merecemos por nuestra culpa.

2 Passemos de vna muger culpada, que era llevada a las llamas, a tres Niños Inocentes, que el furor diabolico de vn Tyrano arrojó de hecho a los incendios de vn horno. Pero, o infeliz astucia! No tocó el voráz eleimanto a los niños, ni en vn cabello de la cabeza: *Non tetigit eos omnino ignis*. Da el mismo S. Zenon vna razon, que su sabiduria la califica de admirable: *O admirabilis ratio!* En los mismos tres niños, que alabavan a Dios por vna boca, avia vna sombra de la Trinidad Beatissima: *Hi tres*, dize el sacro texto, *quasi ex vno ore laudabant... Deum*. Por el Sacramento pues de la Trinidad fueron libres de tanto incendio. La Trinidad hizo frias aquellas ardientes vorazes llamas: *Sacramento Trinitatis tam potentis elementi subacta natura est*. Porque mal podian sentir las injurias de el fuego, los que estaban debaxo de la proteccion, y amparo de tan Divino Mysterio.

3 Veamos, por este mismo Mysterio libres a los mortales de otros gravissimos males. A este Divino Mysterio atribuye San Juan Chriofotomo,

Longitudo in linea.

Gen. 38. v. 24.

v. 25.

S. Zenon Veron. statim referendus.

Dan. 3. v. 50.

S. Zen. S. 4. De tribus pueris.

Dan. 3. v. 51.

S. Zen. ubi sup.

Nec poterat flammam nocere iniuria, quos sacri adeo numeri defendebat tutela. Naxera in cap. 18.

Josue. v. 4. §. 26.

Ambulavit Abraham tres dies, & tres noctes: ut simul mysterium monstraretur: sic enim quasi à morte viventem accepit Isaac. Sact. Joann. Chryso. tom. 5. Hom. in Paulum: Cum autem, &c.

Ob Mysterium Trinitatis intra triduum... mors destructa est, draco destrubatus, & peccatum deletum. S. Ephrem lib. de Pœnit.

Tactus dolore cordis intrinsecus.

Gen. 6. v. 6. cap. 9. v. 11. v. 13.

S. Bonav. opusc. de Figur. Virginis. Figur. 5.

Aristot. 3. Meteor. cap. 4.

Apoc. 10. v. 11. Alcazar, hic.

Eccli. 43. v. 12.

Mat. 26. v. 42.

S. Remig. apud Sylveira m. b.

Rabban. ibid. relatus.

S. Aug. in quest. Evangelicis. 4.

Lonea in Vit. S. Pij V.

Ribadeneyr. in Vir. S.

tomo, el averle librado Isaac de la guadaña de la muerte, que le amenazaba la espada defembaynada de su padre. Por el Mysterio de la Trinidad, symbolizado en los tres dias de el Sepulcro de Christo, fue la muerte destruyda, atado el demonio, y borrado el peccado, como lo notò San Efrén Syro.

4 El mayor, y el mas atroz castigo, con que la Divina Justicia castigò al mundo delincente, fue el de el vniversal diluvio. Quarenta dias con sus noches embiò el Cielo à la tierra sus iras, como llovidas. En estas turbias aguas se ahogaron las felicidades humanas. Con las olas de estas aguas amargas azotò Dios enojado las espaldas, de los que tanto le avian ofendido. Tan terrible fue este azote, que al mismo Dios le tocò en lo intimo de su coraçon. O! Dios, por su bondad, y misericordia infinita, nos libre de semejante plaga! Así lo hará, de que tiene empeñada su Divina palabra: *Nequaquam ultra interficietur omnis caro aquis diluvij.* Y para desempeño de su promessa, ofrece el poner vn arco en las nubes de el Cielo: *Arcum meum ponam in nubibus.* No pudo poner el Cielo señal mas clara, ni mas cierta de la benignidad Divina. Porque este arco celeste, por los tres colores, de que consta, originados de vna misma luz, es symbolo de Dios Trino, y Vno, como lo cantò el Sabio Lucarino: *Vno lumine trinus:* Y lo confirma San Buenaventura con Aristoteles. Y Dios misericordioso nos libra de las mayores calamidades, que podemos merecer por nuestros pecados, en atencion, y reverencia de tan sagrado Mysterio. Por lo que debe ser sumamente reverenciado, y alabado.

5 Aquella sabia inteligencia de el Apocalypsis tenia à esse Arco celestial sobre su cabeza. *Iris in capite eius.* Y le tenia por modo de corona: *Iris pro corona,* que glossò Alcazar. Porque la mayor corona de la criatura es, el averle dado la Deidad vna señal trina, con que la libre de las infaustas calamidades de esta vida. Mas. Trae el Angel sobre su cabeza aquella señal Divina, trina, y vna. Porque, como es de suma estimacion el poner la cosa sobre la cabeza, debemos estimar, y reverenciar infinito à Dios, por estas señales de su benignidad, que coloca en las sombras de la Trinidad. O! alabemosle sin cessar, por tantas misericordias! Exortanos el Espiritu Santo à las Divinas alabanzas, à vista de esta su graciosa criatura: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum.* Porque es muy justo, el que nos esmeremos, en alabar, y bendecir à la Trinidad Santissima, à vista de vna señal tan clara de su infinita misericordia.

6 Veamos estas mismas señales en el Divino Maestro Christo. Tres veces orò este Señor en el Huerto. Orò tres veces, dize San Remigio, para librar à San Pedro, con esta trina oracion, de los efectos pessimos de su trina negacion. Tres veces orò, escribe Rabban Mauro, para alcançarnos de el Padre perdon de nuestras culpas passadas, defensa para los males presentes, y cautela para los futuros peligros. Tres veces orò, dize el mismo, para librar de todo mal el alma, el espíritu, y el cuerpo de el hombre. Tres veces orò, en opinion de San Agustín, para librarlos de tres generos de peligrosas tentaciones. Baxemos de las letras Divinas à las humanas: en que veremos por varios modos confirmada esta verdad, de como en el numero ternario, por lo que significa, nos libra la Trinidad de varias calamidades, y miserias. Vna esfigie Sagrada de vn Crucifixo retirò tres veces los pies, (en que avia puesto veneno vn hombre defalmado) para que no muriesse con la fuerza de la ponzoña el Santissimo Pio Quinto, quando fuesse à besárselos, como lo tenia de costumbre, quando se recogia en su penitente lectio.

7 Tres Cruces hizo San Hilarion Abad en la arena de el mar, que rompiendo impaciente sus terminos, inundaba la tierra. Y al punto bolvió el furioso elemento à su lugar, perseverando quieto en su cen-

centro. A vna nave, que por hechizo, y encantamiento diabolico, estaba inmoble, sin que huviesse potencia humana, para arrojarla en el mar, la movió facilmente vn Santo Monge, llamado Juan, y la echò en el agua, como si fuera vna paja, postrandose tres vezes en tierra, y haciendo en la nave la señal de la cruz tres vezes.

8 El Patriarca S. Benito embiò à S. Mauro su hijo tres pedacitos de la Cruz de el Señor, diziendole: Este don trinitario te servirá hijo mio de escudo, y defensa, contra todos los males, que has de padecer en este mundo. S. Francisco Xavier Apostol de la India, corona inmortal de el Reyno de Navarra, traia en vn relicario tres papelillos: el vno contenia vna firma de el Santo Patriarca S. Ignacio de Loyola, el otro los votos de su profesion religiosa, y el tercero vn pedacito de hueso de Santo Tomè Apostol. Con esta trina reliquia salió el Santo triunfante de todos los trabajos, que padecia entre los Infieles barbaros. Tres pines milagrosos, y vn vaso de vino ofreció el Cielo à S. Juan de Dios, para librarle de la muerte, à cuyas puertas se hallaba, por la dura hambre, que padecia.

9 Vn celebre Predicador, y Doctor en Theologia, padecia vna tentacion gravissima à cerca de la perpetua virginidad de Maria Señora nuestra. Apretole tanto el demonio con sus argumentos, que le traia casi fuera de juyzio. En este conflicto le hallò el B. Fr. Egidio Compañero de S. Francisco, y penetrandole su interior, con superior luz, le dixo: *Padre Predicador, Virgen antes de el Parto:* y dando vn golpe con su baculo en la tierra, brotó vna azuzena candidissima. *Padre Predicador,* le dixo segunda vez: *Virgen en el Parto:* y dando otro golpe con el baculo, salió de repente otra azuzena. *Padre Predicador,* concluyó, diziendole: *Virgen despues del Parto:* y dando tercero golpe con el baculo, salió la tierra otra hermosissima azuzena. Con esta trinidad de flores mas celestiales, que terrestres, quedó el Predicador libre de aquella tentacion molesta, y peligrosa, que tanta guerra le hazia.

10 Teniendo el gobierno de el Imperio Romano Focas, y el de la Nave de S. Pedro Bonifacio Quarto, avia en Roma vn Cavallero, ciego desde su nacimiento. A este le apuraron la paciencia los perfidos Hebreos, como al otro ciego, tambien desde su nacimiento, que fue iluminado por el Sol de Justicia Christo. Blasfemaban impiamente contra su omnipotencia, diziendo, que era flaca; pues à el no le daba vista, siendo tan intimo suyo. Pidió el ciego, de buena vista, tres dias de termino, que eran los precedentes al de la Purificacion de nuestra Reyna, para darles adecuada respuesta. En ellos compuso aquel elogio de Maria, que despues la Iglesia le introduxo en el Oficio de esta Señora: *Gaude Maria Virgo, quæ has hæreses sola, interemisti in universo mundo.* Cantòlo en la Iglesia al tercero dia; y, con assombro de todos, quedó milagrosamente libre de el penoso mal de la ceguedad, que padecia. O prodigios de el numero ternario, acompañado de fervor, y devocion, para librarlos de los males, que padecemos! Discurremos por otras historias.

11 El Emperador Maximiliano el Primero salió venturosamente libre de las enemigas hostilidades, mandando à sus soldados, que en reverencia de la Trinidad Santissima hincassen las rodillas en tierra tres vezes, que besassen la tierra tres vezes; y que hiziesen oracion tres vezes. La Esposa, que por espacio de tres años, padece la pena de la soledad, y ausencia de su Esposo, que habita en remota patria, se libra de esta pena, teniendo liberrad, para desposarse, con quien mejor le pareciere. Y lo que es mas, el Rey Señor de el Apologo de San Juan Damasceno, escapò libre de el lazo de el cazador, en que avia caydo, con tres discretas sentencias, que le dixo: La primera; que no se creyesse ligeramente, ni se dexasse llevar inconsideradamente de la primera vista. La segunda, que no proseguiesse, en lo que no podia seguir. La

Prat. Spirit. lib. 1. cap. 8. fol. 18.

In vitis Sanctorum.

Surius in Vita B. Egidij 23. Aprilis.

Henricus Gran. D. 8. c. 58.

Andrade In Itiner. Grad. 1. §. 8.

Vide meum Quadragesimale in Concione cæci à nativitate.

Cod. de Divort. & Rep. leg. liberum. Vide Geminian. lib. 8. de Canon. & legibus, cap. 46.

S. Damascen. apud Casin. in Aula Sanct. Ses. 2. Tract. & tom. 3.

tercera, que apartasse de su memoria los males, cuyo remedio no estaba en su mano.

12 Concluyo este Discurso con vn caso doctrinal, y delicioso, que le refiere el Cardenal Belarmino. La Venerable, y Bienaventurada Radegundis, muger que fue de Clotario Rey de Francia, mandò hazer cierta jornada à Regulo Presbytero, con otros de sus familiares. Los quales, bolviendo de ella, padecieron en el mar vna tormenta tan deshecha, qual nunca se viò en este furioso, y precipitado elemento. Quarenta dias con sus noches (cosa rara!) durò la tempestad, hallandose los affligidos navegantes en medio de el mar, en todo este tiempo, en sumo peligro de perder sus vidas. Estaban totalmente impossibilitados de remedio humano. Mas la Trinidad Beatissima les embiò volando vno totalmente divino. Embiòles vna Paloma, que diò tres buelos al rededor de la nave, y alargando la mano vno, de los que iban en ella, quitò tres plumas à la Paloma, y echandolas en la mar, en el nombre de la Santissima Trinidad, cesò totalmente la tempestad, y pudieron, con felicidad, llegar gustosos al puerto deseado. O prodigios de Dios Trino, y Vno! O numero ternario! Numero sagrado, por las Tres Divinas Personas, que representas! O Mysterio escondido! y poco conocido, y menos venerado, aun de los que se tienen por devotos! O Catholicos! Veneremos continuamente este Divinissimo Mysterio! tengamosle impresso en lo intimo de nuestros coraçones! hablemos siempre de el, alabemosle continuamente, invoquemosle en todas nuestras necesidades; y atigios, si queremos salir libres de ellos, y si deseamos, que todo nos suceda prosperamente, como se dirà en el Discurso siguiente.

Baronius in Anal. Eccles. Anno Christi 166. Ex Bandonia in Vit. S. Radegundis cap. 17. lib. 7.



DISCURSO XII.

Explicase la Longitud de la Trinidad, en franquearnos sus bienes, con Divina prodigalidad.

NO seria Dios perfectamente dadivoso, si librandonos de nuestros males, no nos comunicasse sus bienes. Por el numero ternario, por ser representacion de Dios Trino, y Vno, avemos visto, como nos libra de nuestros males. Veamos aora, como nos franquea los inmensos tesoros de sus bienes. Y pues Jesus, Divino Maestro, se dignò, de explicarnos este Divino Mysterio en el cristalino elemento de el agua: Baptizantes eos, busquemos la prueba de el asunto en este clarissimo elemento. Pescando los Santos Apostoles en el mar de Tiberiadis, tuvieron la fortuna de coger vn copioso lanze de grandes pezes. Mas el numero de los pezes, que cogieron, es profundamente mysterioso. Ciento y cincuenta y tres fue el numero, como lo escribe el Amado Discipulo: Centum quinquaginta tribus. Este numero consta de tres numeros quinquagenarios, como lo notò San Agustin; y fuera de estos, consta de otros tres numeros, ò de otro numero ternario: todo en significacion de el Mysterio sagrado de la Trinidad: Numerus centum quinquaginta trium ter habet quinquagenarium, & in super ipsa tria, propter Mysterium Trinitatis. Advirtió aqui la discrecion de el Evangelista Sacro, que, con ser tanto el numero de los pezes; y ellos tan grandes: Plenum magnis piscibus, no tuvo la red la desgracia de romperse: Non est scissum rete. Porque, siendo el numero de estos pezes, por dos partes ternario, y por el tanto symbolo de la Trinidad Divina: Propter Mysterium Trinitatis, era lo natural, el que no padeciese se la red desgracia alguna; Non est scissum rete. Este

Longitudo in linea.

Joan. 21. v. 11.

S. Aug. tract. 122. in Joan. Vid. Alap. H.

v. 11. Ibid.

2 Este pues numero sagrado, por lo que representa, es symbolo de la Divina largueza, y de la felicidad humana. Miremos de nuevo el mismo texto, con la luz, que nos dà el Sol de la Iglesia Agustino. Reparando el Santo en este numero quinquagenario de pezes, duplicado, dize con la sutileza, que acostumbra, que significa Jubileo: Quinquagenarius est Tubileus. Porque, como el año de el Jubileo era Año de gratias, y el mismo Jubileo es vn con-Junto de favores, y de misericordias Divinas, con que se enriquezen nuestras almas., este con-Junto de Divinas misericordias, y de gracias, que nos derraman las manos oradadas, y prodigas de nuestro Dios, se nos avia de explicar en el numero ternario, que symboliza à Dios Trino, y Vno. Propter Mysterium Trinitatis.

3 Mas. Tan largo en misericordias, tan dadivoso en sus gracias, se mostraba la Deydad en tiempo de Jubileo, que perdonaba las deudas, remitia las culpas à todos, sin excepcion alguna: Vocabis remissionem cunctis habitatoribus terra: ipse est enim Tubileus. Singular magnificencia! Piedad infinita! Incomparable largueza! No perdonaba los pecados à vno, ò otro pecador; perdonabalos à todos los habitantes de la tierra: Cunctis. Perdonaba à todos los que vivian como animales terrestres: Habitatoribus terra, olvidados de el Cielo, colocados con sus coraçones en el suelo, como si fuera centro suyo. Y estos beneficios se explican en el numero ternario? Si. Porque, como la remision de el pecado fea vn gran milagro de la Divina Clemencia, estos prodigios de la piedad Divina en el numero ternario, symbolo de la Trinidad, se avian de explicar: Propter Trinitatis Mysterium. Por esso sin duda, pronosticando tantas desgracias los sellos abiertos de el mysterioso libro de el Apocalypsis Sagrado, solo al abrir el tercerò sello, se vieron favores, y gracias de el Cielo: Oleum në laseris.

4 Ilustremos con varia erudicion el asunto, aunque fea con alguna longitud; que assi lo pide la infinita de la Trinidad. El titulo mas honorifico, y glorioso, que se ha dado en el mundo, se escribió en tres idiomas, Hebreo, Griego, y Latino; y se fixò con tres clavos. Era este titulo el de Jesus, ò el de Salvador singular gracia para el Genero humano. Y assi se explicó en el numero ternario, consagrado à Dios Trino. Tres eran las tunicas, con que cubria Jesus su deificado cuerpo. La primera, è inmediata al cuerpo Sacratissimo, era la tunica inconsutil. La segunda era otra tunica, à manera de sotana Clerical. Y la tercera era la exterior, que venia à ser à manera de capa. Daba Jesus salud milagrosa con el contacto de sus sagradas vestiduras. Por esso se explican estos milagros de la Divina Piedad en el numero consagrado à la Trinidad.

5 Con tres genuflexiones se prevenia Maria Santissima, para recibir al Infante Jesus de los brazos de San Joseph en los suyos. Lo mismo hazia el el Santo Esposo, para recibirle de los brazos de su Divina Esposa. Porque, como el recibir al Divino Niño, era recibir singulares favores de el Cielo, se prevenian, para recibir estas gracias, con el numero ternario de genuflexiones devotas. Por la misma razon la Divina Madre daba su virginal pecho al Niño Dios tres vezes al dia. Porque aquel dar era vn raro modo de recibir dones de la mano larguissima de el Altissimo.

6 Confieso, Fieles, que de quantas historias he leydo, assi de Santos, como otras de diferentes materias, à penas he hallado hoja, en que no aya mirado (y admirado, alabando al Altissimo) al numero ternario, respirando gracias, y favores singulares; no por si mismo, si, por ser Emblema de Dios Trino. Veamos algo de lo mucho, que se podia dezir. Por geroglifico de tres gracias, ò de todas ellas: Tria sunt omnia, pintaron los Poetas à tres hermanas sumamente graciosas, Aglaya, Talia, y Eufrosina. Que hasta los ciegos Gentiles ven, que el numero ternario symboliza todas las gracias. Los mismos Gentiles, en con-

S. Aug. ibid.

Levit. 25. v. 10.

Apoc. 6. v. 6.

Longitudo in linea.

Titulus tribus linguis scriptus tribus clavis affigitur. Malonius de Sacram. c. 6. Alap. inc. 27. Math. v. 35 cum Euthimio.

Marc. 5. 28. & 29. & cap. 6. 56.

Ciudad Mystica p. 2. cap. 12. f. 180.

Ibid. lib. 4. cap. 15. fol. 193.

Seneca lib. de Benef. cap. 3. Alap. in cap. 12. Ecclesiastic. v. 1. in fine. S. Aug. 4. de Civit. Dei cap. 8.

Vt felix esset ingressus, & egressus. Alap. in c. 60. Isai. v. 18.

formidad de esto, ponian tres idolos à las puertas de sus casas; para que fuesen felices sus entradas, y salidas. Y Ovidio, al despedirse de su idolatrada Roma, para tener buen suceso en su camino, tocò tres veces sus puertas, y bolviò otras tres veces, à tocarlas.

Ter limen tetigi: ter sum revocatus & ipse.

7 Pero dexemos fabulas, è historias de el Gentilismo. Discurremos por las autorizadas de el Christianismo. Tres formas viene à tener la Luna: Tria virginis ora. Porque, siendo este astro señal de dia de fiesta: A Luna signum diei festi: Y derramando los Cielos sus favores en los dias festivos, en vn astro triforme se devia explicar estos favores celestiales.

8 O quanto podia amontonar en confirmacion de el asunto! Corramos con brevedad por algunas historias no ingratas à los oydos devotos. Tres Papagayos en campo de oro eran las armas de el Capitan Josue; con que pudo rendir fortalezas, conquistar castillos, y postrar, con rara felicidad, à sus enemigos. Tres hermosas azuzenas, ò hermosas flores de Lis, embiò el Cielo, para singular magnificencia de la casa Real de Francia. Tres cosas deseaba S. Agustin, para complemento de su feliz vida: El ver à Roma, quando estaba en su mayor grandeza; El ver à S. Pablo en el pulpito: Y el ver à Christo, conversando en el mundo. El discreto Abad Cisterciense S. Estevan, viendo, que perecia su pobre Monasterio, mandò comprar tres carros: dispuso, que de cada carro tirassen tres cavallos, y dandole à vn Monge tres ducados, para que negociasse, lo hizo este con tanta felicidad, que socorriò con abundancia la extremada pobreza de su casa.

9 El Piisimo Emperador Tiberio Segundo hallò tres Cruces en tres tablas de marmol; y junto à la tercera vn thesoro, que importaba mas de cien mil ducados de oro. Los Triclinios de la antiguedad (que eran tres camas en vna quadra) estaban cubiertos de oro, y llenos de inmensas riquezas. El Ama de el Niño S. Felix de Valois hizo tres Cruces con la manecita de el Santo Niño: y diò el Cielo la copiosa lluvia, de que necesitaba la tierra. Con tres Cruces formadas con la espada, y bayna, diò à entender el Cielo à S. Francisco de Sales, que su felicidad no consistia en la espada, sino en la Cruz. Tres Cruces de color de fuego aparecieron sobre el templo de Santa Sophia, que pronosticaban la felicidad de la Iglesia, y la ruyna de el impiisimo Impetio de Mahoma. En Theodosia, Ciudad de la Tarraria, aparecieron en vn circulo tres Soles, que aplaudian la insigne victoria, que consiguieron de el Turco los tres Heroes illustres, y Generales, el de la Iglesia, el de España, y el de Venecia. Tres Cruces milagrosas aparecieron en el Japon, para direccion, y consuelo de la nueva Christianidad, que se avia plantado en aquel Reyno. Tres años callò el Santo Abad Agaton, trayendo vna piedra en la boca, para conseguir la felicidad de saber bien hablar. Tres cosas pedia San Pio V. en vn perfecto agradecido: Memoria de el beneficio recibido: Alabanças de el bienhechor: y remuneracion con buenas obras.

10 Tres hermosas manzanas, y tres rosas de admirable fragancia traxo vn Angel, desde el Jardin ameno de los Cielos, à la regalada Esposa de Christo Santa Dorotea. Y con este trino, y celestial regalo, se convirtiò Theophilo à la Fee de Jesu Christo. Tres solas lentejas tomò para su alivio Santa Maria Egipciaca de el charitativo presente del Santo Abad Zofimas. El aver tendido vn Aguila por tres veces sus alas sobre el Niño Basilio, fue feliz pronostico, de que avia de ascender al Imperio. Para complemento de esta felicidad, hallandose el mismo Basilio, pocos años despues, dormido en las gradas de la Iglesia de San Diomedes, en Constantinopla, se apareciò el Santo al Sacristan de ella; y le dixo por tres veces: Levantate, è introduce en la Iglesia al Emperador, que està dormido à sus puertas.

11 La mayor felicidad, que ay en la tierra, es en lo secular, la Dignidad

Virg. Aeneid. 4. Eccli. 43. v. 7.

Cassaneus part. 1. conclus. 28. Idem part. 5.

Vide Alap. in Proemio in epist. Pauli.

S. Greg. Turon. lib. 3. cap. 6.

Prat. Spirit. lib. 2. cap. 6. Splendidissima Triclinia, auro referenda. Josephus lib. 9. Antiquit. cap. 2.

Garcia in Vit. S. Idem. ibid. Lorea in Vit. Pij V. cap. 24. Idem. ibid.

S. Bernardus Ser. de Passion. cap. 27. Per triennium lapidem portabat in ore. Lorea in Vit. SS. Pij V. cap. 10.

Ribadeneira in Vit. S. Doroth. & Maria Egypciaca.

Cassan. part. 5.

Zonaras, Pineda, Lozano, Dav. Pers. cap. 11. tom. 3.

nidad Imperial, y en lo Eclesiastico, la Suprema Dignidad del Vicario de Christo; y entrambas se significan en numero ternario. Porque el Emperador se corona tres veces, y el Sumo Pontifice es coronado con tres coronas, de que consta su Tiara Sagrada. A tres generos de Bienaventurados comunica Dios Aureolas en el Cielo; à los Martyres, à las Virgenes, y à los Doctores. A los Martyres, por aver triunfado del mundo con su fortaleza; à las Virgenes, por aver triunfado de la carne, con la virtud de la pureza; à los Doctores, por aver triunfado del demonio, con su doctrina. Tres condiciones pide la Aureola del martyrio: muerte actual, ò que naturalmente se avia de seguir, si no se impidiera por milagro: que la muerte sea padecida por Christo, ò por la defensa de su Iglesia: voluntad actual, ò virtual de padecer martyrio. Tres cosas pide la Aureola de la Virginidad: integridad corporal, proposito de guardarla hasta el fin de la vida, y amor de Dios, por cuyo respeto se guarde. Tres requisitos son necesarios para la Aureola de los Doctores: actual doctrina; doctrina saludable para el bien de las almas, pureza de intencion en enseñarla, para mayor honra, y gloria Divina. Gozan de esta Aureola de la doctrina los Doctores, los Prelados, y los Predicadores. Gozan de ella los Escritores, los Lectores, y Confesores. Tres dias de termino pidió S. Estanislao para impetrar con sus oraciones la milagrosa resurreccion de Pedro. Tres veces quiso Luciano, que se le repitiesse la revelacion de la Invencion del cuerpo de S. Estevan, y sus Compañeros, para darle entero credito, y para no ser engañado. Tres veces en vna noche se le apareciò à S. Blas Jesu Christo, y le ofreciò la gloriosa palma de el martyrio.

12 Celebrando Missa vn Santo Sacerdote por la libertad de la Ciudad Bastanense, que se hallaba cercada de los Hunnos, y en sumo aprieto, cayeron de lo alto de el templo tres gotas de agua, iguales en la magnitud, y mas claras, y trasparentes, que el cristal mas transparente, y mas claro; las quales, rodando por el Altar, fueron à la Patena, y allí unidas, formaron vna piedra preciosa; por la que, engastada en vna Cruz de oro, obrò la Santissima Trinidad grandes maravillas. Y no fue el menor de estos prodigios el levantar los Hunnos el sitio de la Ciudad, que estava ya para rendirse à la barbara opresion de sus contrarios. Tres cosas perficionan al Vniverso: la conveniencia de las cosas, la debida execucion, y la debida distribucion. Todas las cosas estàn distribuydas en tres partes, principio, medio, y fin. Los Magos de la Persia, constituyen tres principios sobre el Mundo: Oromasim, Mitrim, y Acaminim. Esto es, Dios, la Mente, y el Alma. Tripartita viene à ser la verdad: verdad de vida: verdad de justicia: verdad de doctrina. Sobre tres solidissimos fundamentos estriba la hermosa maquina de este mundo; dixo el Sabio Simeon, hijo de Gamaliel, sobre la justicia; sobre la verdad; y sobre la paz.

13 Por el ayuno de tres dias, que ofrecieron los Christianos de la Apulla à S. Miguel Arcangel, consiguieron tres illustres victorias, de los Barbaros. La Virgen Santissima Maria, Madre de Nuestro dulce Jesus revelò à Santa Gertrudes, que, si queria conseguir su patrocinio en la hora de su muerte, la rezasse todos los dias tres Ave Marias, en reverencia de las tres Divinas personas, dando gracias à cada vna, por los singulares favores, que se dignò de hazerla, y pidiendo por su intercession vna hora de buena muerte. Aviendo estado colgado tres dias en la horca vn Soldado, à quien, por sus hurtos, avia mandado ahorcar el Emperador Federico, al cabo de ellos hablò, diziendo, como estava vivo, y que era voluntad de Dios, el que no muriesse sin Sacramentos: porque, entre otras devociones, tenia la de rezar tres veces la oracion del Pater noster, y Ave Maria, en revraencia de la Santissima Trinidad, à fin de no morir sin el grande socorro de los Santos Sacramentos de la Iglesia.

S. Th. in 1. dist. 19. quast. 6. art. 5. & 3. Paludan. ibid. quast. 8. artic. 4. Mag. Gonet tom. 6. de Beat. in fin.

In Vit. SS.

S. Greg. Turon. lib. 1. Miraculor. c. 13. Alap. in c. 6. Isai. S. Antonin. 3. p. tit. 10. cap. 7. §. 5.

Persa docent pueros à quinquennio usque ad vigesimum aetatis annum tria solum: equitare; sagittas iacere; veritatem dicere. Herodot. l. 1. de leg. Persarum. Super tria fundatur mundus. Super iustitiam; super veritatem, & super pacem. Simeon. citat. à Horvarino lib. 12.

Belejus in Rational. cap. 129. Euseb. Patrocin. S. Michael. Euseb. lib. de Devot. B. M. V. c. 23. Casarius lib. 9. Miraculor. c. 49.

Tomemos todos estas dos devociones; pues nos va tanto en morir bien, y en recibir los Sacramentos, en que se nos comunica la fuente de la gracia.

14. Finalmente; sobre este mismo numero ternario se fundò la admirable fabrica de la Religión Sagrada de la Santissima Trinidad, para tanta gloria Divina, para tanto bien de la Iglesia, para total alivio de los Cautivos Christianos, que viven, muriendo, debaxo de el intolerable yugo de los Sarracenos. Levantòse pues esta insigne obra sobre los firmes, y gloriosos cimientos de el numero ternario, varias vezes multiplicado. Porque lo primero, concurrieron à su ereccion gloriosa tres Heroes celestiales, San Juan de Mata, San Felix de Valois, y el Papa Inocencio, en el nombre tercero. Tres personas asistieron en el caso de la revelacion de la fundacion, hecha al Sumo Pastor de la Iglesia: el Angel vestido de Trinitario, y dos Cautivos à sus lados. Tres colores se hallan en este Santo habito traydo de el Cielo, blanco, azul, y purpureo. Tres años estuvieron los dos Santos Patriarcas, S. Juan, y S. Felix, en el desierto, antes de dar à la Religión de la Trinidad su feliz principio. Tres vezes fueron avisados de el Angel, para que acudiesen al Vicario de Christo en la tierra, y diese cumplimiento à obra tan Divina. El dia, en que se fundò este edificio celestial, fue consagrado con tres apariciones celestiales. La primera, apareciendose la Inclita Virgen, y Martyr, y Patrona venturosa nuestra, la gloriosa Santa Inés à sus aflagidos Padres. La segunda, apareciendose la misma Santa à Constancia, hija de el Emperador Constantino. Y la tercera, apareciendose el Angel al Pontifice Supremo, quando celebrava el Santo Sacrificio. Ultimamente se fundò esta Religión Trinitaria con la obligacion estrecha de dividir sus bienes en tres partes. La primera sirve para redimir Cautivos; la segunda, para socorro de los necesitados; y la tercera, para el moderado sustento de los Religiosos. Ya no extraño, el que aya sido tan feliz, y venturosa esta Religión Sagrada, y el que en adelante espere firmemente otras semejantes, y mayores felicidades; pues està adornada, por tantas partes, de el numero ternario, que por ser sombra de la Santissima Trinidad, es indice de toda felicidad, y en que Dios Trino, y Vno, se muestra tan largo, en beneficiar à sus criaturas.

15. Baste lo dicho en gracia de el numero ternario. De el qual no es mi animo el dezir, ni aun el imaginar, que sea feliz de suya, ò por su naturaleza, ni que los otros numeros sean infuastos. Porque en qualquiera numero que sea, puede la Magestad Divina explicar castigos, y consuelos, los rigores de su justicia, y la suavidad de su infinita misericordia. Lo ququiero dezir, es, que regularmente en el numero ternario, por ser image de la Trinidad, se explica Dios largo, en beneficio de sus criaturas, como lo notará discretamente S. Juan Chrysostomo, y S. Eren Diano, por estas notables palabras: * Todos los dias, dize la eloquencia de Grecia, son de Dios. Dios es el Autor de los dias todos: sea el dia segundo, sea el quarto, sea el dezimo, &c. Mas el dia tercero sirve al Mysterio de la Trinidad; ò le explica. Por esto Abraham al tercero dia recibió vivo al hijo, que ya le contemplaba difunto. * Y San Eren: * Todo lo puede hazer la Omnipotencia en vn abrir, y cerrar de ojos. Todo lo puede disponer su brazo poderoso en vn momento: sea lo prospero, ò sea lo adverso. Sin embargo en el espacio de tres dias, por el Mysterio de la Trinidad, que representan, la gracia ligò al comun enemigo, y favoreció el Cielo con otros singulares beneficios al mundo. No porque no pudiesse la Deidad hazer estas, y otras gracias, en otro numero de dias. Hizolas, por manifestar el Mysterio Soberano de la Divinidad en tres Personas. * Sea por todo bendita la Trinidad Santissima, que, aun en sus sombras, explica su infinita longitud, para bien, y felicidad de sus criaturas.

In V. SS. PP. Joan. & Felix.

Longitudo in linea.

Omnes dies Dei sunt; & tres servantur Mysterio S. Joan. Chysost. tom. 5. Homil. in illud. Apostoli: Cum autem subiecit, &c. Poterant in momento, & ittu oculi omnia fieri. Sed ob Mysterium Trinitatis intra triduum hoste gratia ligavit. No quod impotes esset citra eos, nimirum tres dies, agere, quae oportebat, sed ut mysterium ostenderetur Divinitatis. S. Eren. lib. de Poenit.

S. VNI

S. V N I C O .

D I G R E S S I O N .

Longitudo in linea.

Exortase à hazer bien à todos con largueza, à imitacion de la Trinidad Beatissima.

1. A Vemos visto en los Discursos antecedentes, quan largo se muestra tra Dios, como Trino, en socorrer, y en beneficiar à los hombres. Vimos ya, como, quando recibe, se muestra Vno, y quando dà, Trino. O de otra fuerte: Vimos, que dà como Tres, y recibe como Vno. A imitacion pues de lo que passa en Dios, y viendo el modo Divino, y verdaderamente admirable, y digno de infinita alabanza, con que se porta con nosotros, quisiera yo, que nos portaramos los vnos con los otros; siendo cortos en el recibir, y largos en el dar; estendiendo todo lo posible las lineas de la piedad en beneficio de nuestros hermanos. Pero algunos hijos de este siglo obran totalmente lo contrario, contra el consejo de el Espiritu Santo, que nos dize: No sea tu mano larga para recibir, y corta para dar. Todos somos largos en el recibir, y cortos en el dar. Todos recibimos largamente de la Divina mano, y la apretamos, quando se ofrece la ocasion, de socorrer à nuestros proximos, por amor de Dios. Quantos han recibido muchos talentos de la divina liberalidad; y perezosos, y tibios, no quieren emplear, ni vno tan solo, en beneficio de las almas, para cuyo bien se los diò el Señor Benignissimo? Quantos pudieran con su sabiduria, y prudencia, sacar à las almas del cieno de la culpa, y adelantarlas en la perfeccion Christiana, sirviendolas, ya en vn confessorio, como San Phelipe Neri; ya en vn pulpito, como S. Francisco Xavier; y no lo hazen, por entregarse al torpe ocio? Ha necios, con sobreescrito de sabios! Para que son vuestros talentos, si han de estar sepultados?

Eccli. 4. v. 35.

Eccli. 4. v. 17.

2. Y quantos avrà en el mundo, que, aviendo recibido de la Santissima Trinidad riquezas à dos manos, ellos no tienen vna, para socorro de los pobres? Tienen las arcas, y los cofres llenos de ropa; y viendo à tantos pobres desnudos, tienen las manos tan cerradas, como sus arcas, para acudir al abrigo de los miembros vivos de Jesu Christo; queriendo antes, que se les pudran sus paños, y lienzos, que ver socorridos à los pobres de Christo. Ha ignorantes! Como queréis, que la Santissima Trinidad os vista de aquella luz, que sirve de rica librea à los Bienaventurados, si permitis, que anden desnudos aquellos, cuyas almas estàn vestidas de Jesu Christo? O que confuso se hallará en el dia de el Juyzio, el Rico Avariento, (con la innumerable chusma de sus sequazes) por no aver socorrido al pobre Lazaro! Y por el contrario, que consolado, y contento se verá vn S. Juan Limosnero, que socorrió à tantos mendigos? Vn Santo Thomàs de Villanueva, que vistió tantos desnudos? Vn San Juan de Mata, que redimiò tantos cautivos? Vn San Juan de Dios, que visitò, y curò tantos enfermos? Vn San Raymundo Nonnat, que aliviò à tantos aprisionados, y encarcelados; quedándose en prisiones por ellos? Pues mira, que fuerte quieres tener en el dia de el Juyzio. Mira, si quieres ser de el numero de los benditos, ò de la chusma infeliz de los malditos; y de essa fuerte podràs disponer tus acciones.

Amictus lumine sicut vestimēto. Psalm. 103. Vide meum Quadrang. Domin. 4.

3. O Trinidad Santissima, Bondad Suma, Luz Increada! dadme licencia, Señor, para que me quexe de la malignidad, y ceguedad de los hombres. Que aya criaturas racionales, tan ajenas de el uso de la razon, que, gastando sin medida sus tesoros con el demonio, sean tan mezquinas, y escasas con los pobres de Christo? Que pudiendo ir al Cielo, dando à Christo algo, de lo que les sobra, despues de su abundante regalo;

F2

Mysterio de la Santissima Trinidad.

galo, quieran irse al infierno, viviendo empeñados, por gastar toda su hacienda con los tizonos de los infiernos? Que aya hombre, y sobre hombre, Christiano, que eche vn tesoro à la contingencia de vn naype, con que quede perdido para toda su vida; pudiendo, con lo que perdió vna noche en el juego, casar huerfanos, y remediar muchos pobres, y sobre todo à su pobre alma, llebandola al premio eterno, que està prometido à la misericordia? Que llegue tiempo, en que se diga con verdad, que vn Cavallero, Titulo, ò Grande, (aunque en la realidad los tales, ni son Grandes, ni Titulos, ni Cavalleros) por sustentar vna vil correspondencia, que le tiene ciego, gasta tà sin medida, que tiene pobrissimos sus Estados; pudiendo sacar de miseria à infinitos pobres, con lo que desperdicia con aquel demonio transformado en muger, que le tiene encantado? O Señor! y quan caro les cuesta à los tales el irse al infierno! Y quan barato podian ganar el Cielo, y no lo quieren hazer así!

S. P. Chrysol. Serm. 8. de Eleemosin.

4 O ciego! Quieres ver, quan barato puedes ganar el Cielo? Pues no me creas à mi. Cree à San Pedro Chryologo, que te dize (O hombre! dà al pobre tierra, para que recibas Cielo: dale vn dinero, para que recibas vn Reyno.) Gran dezir! Que mayor dicha, y mas varata, que, por vn poco de tierra, recibir todo vn Cielo? Que mayor usura, que, por vn dinero, grangear vn Reyno! Y sin embargo no quieren esta fortuna los infelizes hijos de Adàn. No quieren Reynar con Christo: porque no quieren dar vn quarto al pobre necesitado!

S. Athan. Niz. t. 1. Bibl. PP. c. 1. Andrade Grad. 24. §. 16. in Itiner.

5 Quieres ver, como acepta Christo, lo que recibe el Mendigo? Pues escucha vn exmplo trinitario. Vn administrador de obras pias diò de limosna tres camisas à vn pobre mendigo; y en premio de su limosna se le apareció Christo Jesus vna noche, y le dixo: *To me he vestido las tres camisas, que diste al pobre:* y descubriendole su sagrado pecho, se las manifestó; quedando el piadoso limosnero con nuevas ansias de emplearse, en socorrer à los pobres de Christo. Quando llego à leer estos casos, y veo por otra parte la poca charidad de muchos de los Christianos, no puedo creer, sino que en ellos està muerta la fee. Dime hombre de poca fee, si vieras desnudo à Christo, no le vestirias, aunque fuera à costa de quedarte desnudo? Si le vieras muerto de hambre, no le alimentaras, aunque fuesse, quitandote el pan de tu boca? Si te pidiera limosna, se la negaras à caso, aunque fuesse menester pedirla tu mismo despues? Que cierto, que harias esto de muy buena voluntad, por aquel Señor, que tanto te ama, y à quié tanto debes. Pues como no hazes esto mismo con el pobre necesitado? No sabes, q el pobre es Christo? No es Christo en su Persona; es empero Christo en la representaciõ. Ignoras, q, quando el pobre te pide limosna alarga Christo la mano, para recibirla? Pues como le embias tantas vezes con las manos vazias; quedando tu vazio de el merito grande, que podrias tener en esta obra de misericordia? y aun pobre de bienes temporales; pues aun en este mundo aumenta su Magestad la hazienda, à los que por su amor la emplean en beneficio de sus pobres, y disminuye la de los avaros, y de apretadas manos.

Soph. Prat. Spirit. lib. 1. cap. 7.

6 O quantos exemplos pudiera traer de esta verdad! Quantas vezes le aumentò el Señor à Santo Thomas de Villa-Nueva las camisas, que sacaba de su Palacio, para vestir à los desnudos! Quantas le aumentaba, sin saber como, las rentas de su Arçobispado, que tan liberalmente franqueaba à los necesitados! Quantas vezes, desvelandose el Santo, en discurrir medios, para casar donçellas huerfanas; que es lo mismo que entender sobre el pobre, y mendigo; le daba Dios abundantemente, aun mas de lo que entendia, y discurría. Quantas vezes à su Santa Madre, se le aumentò la arina, que daba à los necesitados! O Señor! Confien en ti los que conocen tu santo nombre: porque no puede faltar cosa alguna, à los que por tu amor lo saben dar todo!

La

Mysterio de la Santissima Trinidad.

7 La razon es: porque dar à Dios algo, ò à los pobres por su amor divino, (que es lo mismo) es propriamente conservarlo: ò, por dezir mas, es aumentarlo. Al siervo fiel, que tenia diez talentos, mandò Dios, que le dieffen otro, que le avia quitado al siervo infiel, y perezoso: *Date ei, qui habet decem talenta.* Dos dudas se me ofrecen en este caso. La primera: como el buen siervo tenia diez talentos; constando de el Sacro texto, que todos diez se los ofreciò al Divino Dueño: *Qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque?* La segunda: porque le mandò la Magestad Divina, añadir, sobre los diez, otro talento? *Date ei.* Respondo en vna palabra: porque lo que se dà à Dios: *Obtulit*, no solamente se conserva, sino que tambien se multiplica: *Date ei.*

Mat. 25. v. 28.

Mat. 25. v. 20.

8 La razon es clara: porque, como no se ha de conservar, como no se ha de multiplicar, lo que se dà à Dios por mano de pobres; si, dandole à Dios poco, buelve la Divina liberalidad mucho? Pues este es el estilo, que vsa nuestro Dadivoso, y Divino Dueño con el limosnero. Divinamente Agustino: *Divitis est erogare, Dei est pro parvis magna pensare.* El rico dà à Dios en el pobre. Y Dios, por lo poco, que le dà el rico, le buelve mucho: *Pro parvis magna.* Mas. Dan los ricos à los pobres, ò à Dios en ellos, parte de sus bienes: y Dios, en premio de su liberalidad, les franquea los bienes todos. Dezielo el Discipulo de S. Pablo: *Dives prestat pauperi... & Deus prestat diviti omnia bona.* Pues como se ha de perder, lo que se dà al pobre, por amor de Dios? Como no se ha de multiplicar, lo que damos à Dios por manos de el pobre?

S. Aug. Serm. 25. de Verb. Dñi.

Hermas in libro, qui Pastor nominatur.

9 De aquí es, que los pobres hazen mas, en recibir limosna, que los ricos en darsela. Mayor beneficio hazen à los ricos en recibir, q ellos en dar. Y así, segun buena razon, los pobres no debian pedir limosna; ni rogar à los ricos, que se la den. Estos debian pedir, y rogar à los pobres, que les hagan el beneficio, de recibirla. Singular es el estilo de aquel pobre, que estava à la limosna à la puerra de el Templo, que se dezia *Especiosa.* Rogaba, dize S. Lucas, *vt eleemosynam acciperet:* Rogaba, que recibiesse limosna. No rogaba, que le dieffen limosna; rogaba, que la recibiesse: *Rogabat, vt acciperet.* Rogaba discretamente. Porque los pobres no han de rogar, que les den limosna: à los pobres se les ha de rogar, el que la reciban. *Rogabat, vt eleemosynam acciperet.*

Act. 3. v. 3.

10 Veo, que me replican ingeniosamente. A este pobre le ponian à las puerras de el Templo, para pedir limosna: *Ponebant... vt peteret eleemosynam:* Luego pedia limosna este pobre? No se infiere. Es verdad, que le ponian à las puertas de la Iglesia, para efecto de pedir: *Vt peteret.* Pero, como el pobre era mas sabio, que los que le ponian à las puertas de el Templo; no pedia, que le dieffen limosna: rogaba, el que la recibiesse: *Rogabat, vt acciperet.* Porque, segun buena razon, y segun leyes de la sabiduria, no han de pedir los pobres: à ellos se les ha de rogar, el que reciban limosna de los ricos.

v. 23

11 La razon de esto es: porque los pobres mas dan, quando reciben, que los ricos, quando dan à los pobres. Bolvamos al mismo texto. Algo esperaba este pobre de mano de los Santos Apostoles: *Sperans, se aliquid accepturum ab eis.* No dize San Lucas, que esperaba mucho, sino algo: *Aliquid.* Mas los Apostoles, que le dieron de limosna, el movimiento, que le faltaba, fue mucho lo que recibieron de Dios por esta santa obra. Porque mucho mas recibe el rico, quando dà, que el pobre, quando recibe. Porque el pobre recibe algo: *Aliquid:* y el rico es mucho lo que recibe: *Omnia bona,* por lo que dixo San Juan Chryostomo, que Dios instituyò la limosna, mas por los que la dan, que por los que la reciben: *Magis propter dantes, quam propter accipientes.* Porque mas recibe de mano de Dios, el que dà limosna, que el pobre recibe de mano de el hombre.

v. 5.

S. Chryost. Ser. 223. tom. 5.

12 Y así mas debe estimar, y agradecer el rico, el que los pobres le reci-

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Act. 4.
v. 37.

reciban su limosna, que los mismos pobres, el que se la den. A que alude aquel poner à los pies de los Apostoles las limosnas de los fieles de la primitiva Iglesia: *Ante pedes Apostolorum*: y no en sus manos, obradoras de prodigios. Porque, lo que se recibe en las manos, se estima mucho: lo que se pone à los pies, se estima en poco. Y mas estimaban aquellos Santos, y sabios Christianos, el que los Apostoles se dignassen de recibir aquellas limosnas, que apreciaban el dar las limosnas à los Apostoles. Porque como ilustrados de el Cielo, conocian, que, aunque los Apostoles ganaban mucho en recibir limosna, como pobres, ellos grangeaban mucho mas en darla.

S. Hieron. sup.
Psalm. 133.

13 A esta luz entiendo vna profunda sentència de San Geronimo: *Grande nobis beneficium praestant pauperes*. Gran beneficio nos hazen los pobres, quando se humanan, à recibir nuestras limosnas. Gran dezir! Yo juzgaba, que los ricos hazian beneficio, en hazer limosna à los pobres. Pues como dize el Doctor Maximo, que los pobres son, los que hazen el beneficio? Dize muy bien. Explicome, y explico al Doctor Santo: Es verdad, que los ricos hazen beneficio à los pobres con sus limosnas; mas no grande. El grande beneficio le hazen los pobres, quando la reciben: *Grande beneficium praestant*. Porque mas haze el pobre en el recibir, que el rico en el dar. Mas. Grande beneficio haze el pobre, quando recibe; lo que no se dize de el rico, quando dà. Porque como la gratitud se ha de comensurar con el beneficio recibido, mas agradecido debe ser el rico al pobre, por la gracia, que le haze en recibir, que el pobre, por el favor, que le haze el rico, en remediar su pobreza.

S. Bernardin. Ser.
7. de Eleemosyna
art. 3. cap. 2. col.
I. tom. 1.

14 O si los ricos entendieran la grandeza de los beneficios, que reciben de mano de los pobres, quando estos reciben sus limosnas! Qué largos serian en focorrerlos? Sin duda harian, lo que hizo aquel devoto limosnero, de quien escribe S. Bernardino, que, aviendo repartido à los pobres, por amor de Dios, todos sus bienes; llegando otros, à pedirle limosna de nuevo, se arrojò en sus manos, diziendoles: No tengo que dar, sino à mi propio; y assi me pongo en vuestras manos; para que me vendais, y saqueis algo para vuestro alivio: *Suscipite me ipsum*. O si supiera San Martin (medita el mismo Santo) lo que estimò Christo la media capa, que diò al pobre mendigo! Sin duda se despojaria de la otra media, y se quedaria sin capa: *Martine, si scivisses, ubi pallium dimidium ponebas, puto, quod non dimidiasses, sed integrum dedisses*. Porque la parte de capa, que no diò al pobre, se quedò en la tierra, mas la otra parte, que diò al necesitado, subió al Cielo. Es poco. Subió hasta los ombros de Christo: *Cuius una pars erat in terra; alia attingebat Caelum: immo super Dei humerum*. Puede subir mas la limosna? No se, que mas pueda subir. Puede recibir mayor colmo de beneficios, de manos de los pobres, el que les haze limosna? Juzgo, que no puede.

S. Aug. in Ps. 77.

Luc. 12.
v. 33.

15 Y assi aconleja S. Agustin, que miremos à las manos de los pobres, si queremos tener ricas nuestras manos: *Respice manus inanes, si vis habere manus plenas*. Mira à las manos vazias, si quieres tener manos llenas. Porque Dios focorre à manos llenas, llenando, no solamente de bienes espirituales, sino tambien de los temporales, à los que llenan las manos vazias de los pobres. O! quien podrá explicar la plenitud de estos bienes, que dà la liberalidad Divina con tan larga mano à los charitativos limosneros! Puede ser, diga algo, mirando à nueva luz aquel profundo precepto de el Divino Maestro. Manda este Señor à los limosneros, el que dispongan sacos, para recibir los tesoros, que les dara, en premio de sus limosnas: *Facite vobis sacculos*. No reparo en el *vobis* mysterioso, aunque es bien notable: Hazed sacos, para vosotros. Porque lo que damos à los pobres, es para nosotros: *Vobis*. Lo que no damos al pobre, no es para nosotros, sino para otros. Reparo en el *sacculos*. No manda Christo, el que los limosneros prevengan sacos, para recibir el

Mysterio de la Santissima Trinidad.

premio de sus limosnas; sino *Saquillos*: *Sacculos*. Pues si lo que les ha de dar, es tanto, como se ha dicho, y mucho mas que se podia dezir, porque no manda disponer *Sacos grandes*, sino *Saquillos pequeños*, y diminutos, para recibir tanto? *Sacculos*? Por esso mismo. Porque es tanto, lo que les ha de dar, en premio de su limosna, que el instrumento, en que le ha de recibir el hombre, siempre es pequeño, siempre corto, siempre diminuto: siempre menor, que lo que han de recibir: *Sacculos*.

16 Quando Joseph focorrió à sus ingratos hermanos con trigo, mandò llenar los sacos: *Iussit: ut implerent eorum saccos*. Aqui no huvò *Saquillos*, sino *Sacos*: porque igualaban los instrumentos, en que se avia de recibir, al trigo, que les avia de dar. Mas, como Dios dà, en premio de la limosna, mas de lo que el limosnero puede, y aun piensa recibir: por esso el instrumento, en que lo recibe, siempre viene à ser diminuto, y pequeño: *Sacculos*.

Gen. 42.
v. 25.

17 Dixe; que la liberalidad Divina dà al limosnero mas, de lo que este piensa, ò imagina recibir. Y no me retrató: porque assi es en la realidad. El que fuere tardo en creer esta verdad, oyga los fundamentos, con que la pruebo. Quien imaginara, que, en premio de vn pedazo de pan, que diò de limosna, avia de recibir mayores favores divinos, mayores misericordias, que si recibiera el Sacramento de el Bautismo, que purifica al alma de toda culpa; y la libra de toda pena? Pues esto, que el hombre no imaginara, lo recibe por medio de la limosna. A los limosneros promete Christo la total, y perfecta limpieza de sus almas: *Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis*. Porque la limosna dispone para la gracia, que es pureza de el alma: *Quia disponit ad gratiam, per quam mundatur anima*, que dixo San Buenaventura. Y quanta sera esta gracia, quanta esta pureza, à que dispone previamente la limosna? Dixo lo San Ambrosio, haziendo à la Fee vna gran salva: *Salva fide dixerim: Indulgentior est eleemosyna, quam lavacrum*: A mayor pureza dispone, y à mas elevada gracia la limosna, que el Sacramento de el Bautismo, en que se lava el alma de las manchas, que la afean. Gran dezir, y grandemente verdadero! Porque por medio de la santa limosna recibe el alma mayores misericordias, y favores de el Cielo, que si recibiera el santo Sacramento de el Bautismo. La razon es clara, y de el mismo Santo: porque el Bautismo sola vna vez en la vida comunica la gracia: mas la limosna *toties quoties*, todas las vezes, que se haze, la comunica.

Luc. 11.
v. 41.
S. Bonav. ad hunc.
loc.
S. Ambros. Serm.
28. in cap. 3. Eccli.
tom. 2.

18 Mas. Quien pensara, que por la cortedad de vn poco de agua, dada de limosna, avia de recibir vn rio de gracias, y de favores celestiales? Pues assi es. Llama S. Pablo *Bendicion humana* à la limosna. Y añade; que por ella se consigue la bendicion Divina: *Qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet*. Porque, como la bendicion Divina es rio caudaloso de favores de el Cielo: *Benedictio illius quasi fluvius inundans*, rios de gracia consigue de la benignidad Divina, quien dà vn poco de agua, de limosna.

2. Ad Cor.
9. & 6.
Eccli. 39. v. 27.

19 Aun mas. En vn mal desesperado de remedio, quien piensa alcançar la deseada, y milagrosa salud, por vn quarto, que dà al necesitado? Pues estos prodigios impenzados, y nunca imaginados, son efectos de la limosna. A vn enfermo, que tenia seca la mano, se la mandò alargar Christo: *Extende manum tuam*. Querìa el Señor darle la salud milagrosamente. Y para darla, le manda alargar la mano: *Extende manum*. Porque el alargar la mano à los necesitados, como lo era Christo, dà salud milagrosa à los enfermos. Finalmente, quien pensò comprar mucho con poco dinero? Pues esto haze el limosnero. Con poco grangea infinito. Pues por vn dinerillo, compra los tesoros de el Cielo: por vn vestido el Reyno eterno; por vn poco de pan, ò por vn vaso de agua fria, los bienes futuros, è incomparables de la gloria. Trata pues, Christiano! de ser misericordioso: si quieres ser, por todos modos, tem-

Mat. 12.
v. 13.

Sanatur corpus per
eleemosyna pietati-
tom. S. Bernardin.
Dom. 1. post Pen-
tec. c. art. 3. to. 2.
Misericors multa
paucis emit, pecu-
nijs Caelum: veste
Reg-

Regnū pane, & poculo aqua frigida, bona futura. Sæct. Joan. Chryf. in Pf. 111.

Lōgitudo in linea.

poral, y eternamente rico. Seas largo con los pobres, si quieres, que Dios sea largo contigo. Porque, con la medida, con que midieres a otros, seràs medido. Da, y tendrás que dar. Porque, al passo, que dieres, recibiràs. La fuente, quanto mas dà de sus cristales, a los pobres caminantes, tanto mas recibe de agua de el mar, que se la embia, por los conduetos ocultos de la tierra. Assi tu, si dieres abundantemente a los pobres, recibiràs del mar inmenso de la divina misericordia, por caminos ocultos, mucho mas que dar, teniendo mucho sobrado para ti, y para otros. Si fueres largo para con los necessitados, la Trinidad Beatissima tirará lineas muy largas, para socorrerte en tus miserias, y para colmarte de sus misericordias. Abre pues la mano, para socorrer al necessitado, y abrirá Dios la suya, para echarle su bendicion soberana, con que seràs rico en la tierra, y en el Cielo. Amen.



DISCURSO XIII.

La Religion de la Santissima Trinidad es symbolo de este Mysterio; y por tanto muy favorecida de la Divina mano.

Ceruleus, rubeus, aqueus. S. Bonav. Opuſc. de Fig. Virg. Figur. 5. Voluit Pontifex, et nova Religio, iuxta triplicem colorem, quo habitus constat, Santissima Trinitatis titulo decoraretur. Ecleſ. in Lect. 5. S. P. N. Feliciſ. Valenſis. Regul. c. 2. per tot.

Plinius lib. 27. cap. 2. Oxalus Gemma, teste Plinio, unico momento tres distinctos in se colores dat conspicuos. Diversi color hac Gemma Sæctissime Trinitatis gemina imago est. Thear. Vit. Hum. V. Trinitas.

1 LA Sagrada Religion de la Santissima Trinidad, fundada por revelacion Divina, en tiempo de el Sapientissimo Pontifice Inocencio Tercero, viste vn Habito baxado de el Cielo, y que antes fue vestido de los Angeles, que de los hombres. Este pues Habito Sagrado, de que yo tambien, aunque rá indigno, me glorio de vestirme, consta de tres colores, blanco, carmesi, y celeste; bien assi como de el Alco Iris, dize S. Buenaventura, viste los mismos colores; por lo que quiso el Santissimo Inocencio, que esta Religion Celeste gozasse de el titulo honorifico de la Santissima Trinidad, que en los colores de el Habito representa. Y dexando a parte, que esta Sagrada Religion, por estatuto de su Regla propia, divide todas las limosnas (que como Mendicante percibe) en tres parrés iguales, reservando la tercera para el alivio, y redencion de los miserós Caütivos, vnico Instituto suyo, en que podia tambien symbolizar el Mysterio de la Trinidad, pongo la vista en los colores de el santo Habito, que son mas viva expresion de el Mysterio.

2 Semejante es esta Religion Sagrada a aquella piedra preciosa, llamada Oxalo, de quien refiere Plinio, que en vn momento representa tres colores distintos a la vista. Por lo que dixo vn Sabio: * Esta piedra de diversos colores es genuina imagen de la Santissima Trinidad. * Los mismos tres colores adornan el Habito santo de esta Religion. Con que podemos dezir con verdad, que este santo Habito, que siendo vnico, consta de tres colores distintos, en symbolo de Dios Trino, y Vno, vnico objeto de la atencion, reverencia, y amor de los Trinitarios. Pero el eco de la voz de aquella piedra llama mi justa atencion. Llamlase Oxalo, que variando vna letra, haze esta exclamacion: Ojala! que puede ser expresion de agradecimiento; y parece esta diciendo a los Trinitarios aquella piedra trinitaria en los colores: * Oxala fuessemos agradecidos a tantos beneficios, como avemos recibido, y recibimos cada instante, de la larguissima mano de Dios Trino, y Vno! Oxala los Trinitarios tuviessimos impresso este divinissimo Mysterio en las tablas de nuestros coraçones, como le tenemos escrito en los colores de el Habito! Oxala no

noche, y dia, incessantemente alabamos con los Serafines a la Trinidad, con el titulo honorifico de tres vezes Santo, emulando los incendios de su ardentissima caridad!

3 Aora vamos de corrida por algunos favores, que ha hecho la Santissima Trinidad a su Religion Trinitaria. Que, quererlos referir todos, seria querer contar los atomos al Sol, las gotas de agua al mar, las yervas al campo, y las estrellas al Cielo. Y sin salir de el asunto, de aver honrado a su Religion con la divisa de las tres Divinas Personas, en los tres colores, de que el Habito consta, veamos la grandeza de este favor. El primer hombre de el mundo, y en recibir favores de la prodigalidad Divina, sin segundo, fue Adan. Y el primer favor, y tambien sin segundo, fue el de estampar en el la imagen de la Trinidad: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Porque assi favorece la Trinidad a los primeros hombres de el mundo quando quiere favorecerlos con exceso.

4 Apareciose Christo Nuestro Redentor en cierta ocasion a su regalada Esposa Santa Getrudes, trayendo adornado su cuello con vn collar de inestimable precio; y dixola: *En señal de el grande amor, que tengo a mi Esposa Getrudes, traygo esta prenda al pecho, y jamás la apartaré de él.* Y que prenda era esta, con que el Señor venia adornado? Era vna viva estampa de la Santissima Trinidad. Dizelo la misma Santa, por estas palabras: *Esta foya era de figura triangular, a manera de Trifolio.* De forma, que, para explicar el Señor el amor grande, que tenia a la Santa, la traxo de el Cielo vna imagen de la Trinidad. Porque, siendo esta prenda divisa de las tres Divinas Personas, era la prenda mas segura del grande amor, que Christo la tenia. Pero lo que me causa admiracion, es, que el Señor no diesse esta prenda a su Esposa; antes bien la dixo, que siempre la traeria consigo; contentandose en hazerla el favor de manifestarla. Y si estas son tan grandes expresiones de amor, que feria, si mostrandola aquella prenda, juntamente se la diera? Pero este favor reservò la Santissima Trinidad para su querida Esposa mi Religion Trinitaria; dandola en prendas de su amor el collar de oro, celestial divisa de Dios Trino, y Vno, en los tres colores del Habito, que nos traxo vestido vn Angel de el Cielo; esculpiendo en esta Religion el symbolo mas propio de la Trinidad Santissima.

5 O que favor tan singular! Bien puede prometerse esta Religion Sagrada, el gozar colmadamente de los dulces osculos, y divinos abrazos de su Esposo, Vn dulce, y santo osculo pidiò el alma santa a su divino Esposo: *Osculetur me osculo oris sui.* Y advirtió el dulce Expositor de los Cantares S. Bernardo, que pedia con mucha confianza en este osculo, que se le manifestassen las tres Divinas Personas. Era la Esposa la prenda vnica de los cariños de su Esposo, que se dignò de señalarla con dos señales: la vna en el pecho, y la otra en el brazo. Y quien tales señales tiene de el Amor Divino, bien puede pedir con confianza extraordinarios favores a Dios Trino, y Vno. Nò se, que pueda aver idea mas propia de esta Santa Religion, que esta alma santa; pues todos los Trinitarios andamos sellados con dos Cruces, (señales de Dios vivo) vna en el pecho, y otra en el brazo! Luego podemos seguramente prometernos de la divina liberalidad el gozar de los amorosos osculos de la Trinidad, y de sus divinos abrazos, temporal, y eternamente.

6 Estas Cruces, que nos diò la Divina liberalidad, con este symbolo expresso de la Trinidad, son señal expressiva de vn amor, no como quier grande, sino inexplicable, que la Trinidad tiene a sus especiales hijos, los Trinitarios. Singularissimo favor fue, el q hizo Faraon a Joseph, quitandose el anillo de su mano, y poniendosele en la de su Gran Privado: *Tulitque anulum de manu sua, & dedit ei in manu eius.* *Insignum in explicabilis dilectionis: En señal de inexplicable dileccion,* escrivió vn Sabio.

Gen. 1. v. 26

Insignum amoris; quo Spōsam meam Getrudem prosequor, continuè hoc monile gesto.

Monile hoc erat triangulum instar trifolij. In revelatione S. Getrud. lib. 4. cap. 49. & lib. 1. cap. 4.

Continuè hoc monile gesto.

In signum amoris;

Cant. 1. v. 1. Petit audacter, dari sibi osculum, id est, Spiritum Sanctum, in quo sibi, & Filius reveletur, & Pater.

Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.

Cant. 8. v. 6.

Apoc. 7. v. 2.

Gen. 41. v. 42.

Alex. ab Alex. hic.

Sunt, qui putant, anulum illum sculptam habuisse crucem. Novarin. li. 3. Sac. Elect. n. 533.

Greiserus lib. 4. cap. 8.

Anulus significat fidem Sanctae Trinitatis, quae sine principio est, & sine fine, quae rotunda est per aternitatem. Salmer. tom. 7. tract. 28. in Evang.

Eccles. in Offic. S. Felicis de Valois.

Solinus apud Mora Conc. de Concept. num. 6.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Pues que? el dar vn anillo, puede ser señal de tanto amor? Si. Porque este anillo, en sentir de graves Autores, tenia en si esculpida la señal de la Santa Cruz. Por otra parte el anillo, dize Salmeron, significa el Mysterio de la Santissima Trinidad, que es sin principio, y sin fin, y quasi esferico, por lo eterno de su duracion. Y dar vn Principe Soberano a vn Privado fuyo la señal de la Cruz, con vn simbolo expresivo de la Santissima Trinidad, es señal evidente de vn amor tan grande, que faltan voces para explicarle. Que amor no tendrá la Trinidad a su Religion, pues la honró con vna Cruz, en que está el simbolo expreso de este divinissimo Mysterio? O quien acertara a corresponder a este amor!

7 Es el Amor Divino fecundissimo de favores, y de beneficios Celestiales. O! quien supiera compendiar algunos de los muchos, que esta Religion ha recibido de la Divina largueza, para saberlos agradecer! Que favor tan singular, el aver baxado la Madre de Dios, el dia de su Nacimiento Sagrado, vestida de este Santo Habito, y acompañada de Angelés, que estaban adornados de la misma librea, a cantar los Maytines de su Fiesta, en compañía de N. S. Patriarca San Felix de Valois! O Coro convertido en Cielo! O Maytines, los mas bien cantados de el mundo! O favor inexplicable, y sin segundo! Que beneficio tan singular es, el aver sacado esta Religion de poder de los Sarracenos tanta multitud de Cautivos, que faltan guásimos a la Arimerica, para contarlos! Aun nuestrá Descalça Familia, en medio de su pobreza suma, ha hecho tantas, y tan copiosas Redenciones, no solamente recogiendo, con gran sollicitud, limosnas de los caritativos fieles, sino tambien quitando, y separando con gran rigor, y con toda puntualidad, la tercera parte de todas las limosnas, que percibe para su preciso alimento, q admira, que en tan pocos años, y no siendo los Convéto en numero excesivo, se redimán Cautivos sin numero. Y en las nuevas fundaciones, que al presente se hazen en Alemania, y Polonia, no teniendo apenas forma los Conventos, ha ayido forma de hazer muy lucidas Redenciones (llegando estas hasta la Tartaria) sacando de las duras prisiones de los barbaros muchos pobres, y afligidos Christianos. O Instituto Divino! O favor de el Cielo inestimable, que ha hecho la Santissima Trinidad a su Religion; encargandole este noble empleo, a cuyo exercicio baxó la Segunda Persona de la misma Trinidad al mundo!

8 Quantos Sacerdores, quantos Religiosos, quantos Cavalleros, han sido puestas en libertad, por los Trinitarios! Quantos han sido libres a vn mesmo tiempo de las cadenas, que ligaban sus cuerpos, y de los durisimos ieros, que aprisionaban sus almas! Quantos, por la caridad Trinitaria, han sido derrenidos, para que no se precipitassen a negar la Fee de Jesu Christo! Quantas lagrimas han enjugado con sus limosnas! El Aguila, coronada testa de el Cielo Etereo, en medio de su grandeza, y soberania, llora, quando a industrias de el cazador se ve cautiva. Porque es tan infeliz, y miserrimo el estado de los pobres Cautivos, que aun los Principes soberanos, que tienen por parte de su grandeza, el tolerar los contratiempos, sin dar muestras de sentimiento, en viendo se cautivos, explican su dolor, desatando sus coraçones por los ojos, en copioso llanto. Mas estas lagrimas, al parecer irremediables, las enjugan los Trinitarios; librando de las duras prisiones, en que iazen los Cautivos Christianos, por industria de los barbaros Infielos, cazadores diligentes de el demonio; para que, gozando de las delicias inestimables de la libertad, que Dios les dió, buelen, como Aguilas de el mejor Jupiter, a serville, desembarazados de todo impedimento. Dexo los innumerables Santos, y Santas, que ha dado esta Sagrada Religion al Cielo, los Maestros de Espiritu, que ha dado al mundo, los insignes Cathedraicos, con que ha ilustrado las celeberrimas Vniversidades de toda la Europa; dexo otros elogios; que, en causa propia, lo dicho basta. Quien

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Baro in Annalib. Ordinis SSS. Trinitatis.

quisiere ver las grandezas de este Orden por extenso, y quan favorecida ha sido siempre de la Santissima Trinidad, vea al celebre Historiador Buenaventura Baro, de el orden Serafico, aunque Trinitario en el afecto cordialissimo, que tuvo a nuestra Religion; que a mi me llama el titulo illustre de la Santissima Trinidad, que corona las glorias de su Religion muy amada.



DISCURSO XIV.

El glorioso titulo de de la Santissima Trinidad engrandece mucho a esta Sagrada Religion.

MEJOR es el buen nombre, que las muchas riquezas. No tiene que gloriarse la Religion de la Santissima Trinidad de muchas riquezas, y posesiones, porque es pobre Mendicante. Mas puede gloriarse en el Señor, de lo que es mas precioso, que todos los tesoros del mundo, que es el buen nombre, con que la enriqueció el Cielo, nombre de la Santissima Trinidad, nombre sobre todo nombre. Gran privilegio es sin duda el de tener buen nombre. Que privilegiada es entre todas las Venerables, y Sagradas Religiones de la Iglesia la de la SS. Trinidad! pues está enoblecida con el Soberano titulo de Dios Trino, y Vno. A vna Religion vereis, que dan el titulo illustre de Santo Domingo, a otra el honorifico de San Francisco, a otra el glorioso de N. Señora de la Merced, y así de las demás. Mas si preguntais por el nombre de esta Sagrada Religion, se os responderá, lo que el Angel a Manue: Porque preguntas mi nombre, que es admirable? Grande sobremanera se hizo el nombre de David, quando gloriosamente triunfó de los ducientos Philisteos. Mas esta grandeza era semejante a los nombres de los Grandes de la tierra. Empero el nombre, que dió la Santissima Trinidad a su Religion, no es así: no es segun el nombre de los Grandes, que ay en la tierra; es vn nombre, a quien, como dixo Baro, hincan la rodilla todas las Religiones, por grande nombre que tengan. No se llama esta Orden de San Juan de Mata, ni de San Felix de Valois; aunque no perdiera cosa, en tener los nombres de tan illustres Patriarchas. Mayor gloria es la de su nombre soberano; pues se llama de la Santissima Trinidad. Porque así? dirá alguno; que porq todas sus Iglesias, y Casas se llaman de la Santissima Trinidad. Pero esta razon no convence. Porque no tiene esta Religion el titulo de la Santissima Trinidad, porque sus Iglesias, y Conventos se llaman así; antes bien se llaman así los Conventos, y las Iglesias, por ser la Religion de la Santissima Trinidad. La razon de los tres colores, y otras, que diximos en otra parte, son buenas.

2 Empero la principal razon es; porque esta Religion Sagrada no fue fundada por hombres; aunque se valió de hombres, como de instrumentos, el Señor, para fundarla. Fue fundada proxima, y principalmente por Dios Trino, y Vno; y así justamente se le debe el titulo supremo de la Santissima Trinidad. Dixolo así el mismo Sumo Pontifice Inocencio Tercero; que acabando de dar el Habito, por su propia mano, a los dos Santos Anacoretas S. Juan, y S. Felix, segun vió al Angel, que le vestia, aviendo gustado de la suavissima musica, que dieron los Angeles, al vestir el Santo, y celeste Habito a los dos Santos, prorrumpió en estas voces, verdaderamente dignas de eterna memoria, y de sumo agradecimiento para los Trinitarios: Este es Orden aprobado, no por Santos

Prov. 22. v. 1.

Judith. 13. v. 18.

Celebre factum est nomen eius nimis. 1. Reg. 18. 30.

Fecique tibi nomen grande iuxta nomen magnorum, qui sunt in terra. Habemus nomen, cui omne genualiorum Ordinum fletur, &c. Idem Baro. P. 6. Appar. S. 3.

Caelum novi Ordinis auspicia celebravit musico concentu, & harmonicis notis, haud dubie Angelorum, quorum melodiam circumfusi omnes audierunt; & in primis Pontifex, qui plane attoni-

tus, extra se ferebatur; cū cerneret, novum ordinē portētis coelestibus a probari. Unde impar gaudio prorruit in illa verba, quæ etiam ipse excepit ab Angelo, quē vidit abis amictū: *Hic est Ordo approbatus, non à Sanctis fabricatus, sed à solo Summo Deo. Baro Anno 1198. à num. 4. fol. 5. tom. 1.*

Isai. 42. v. 8. Paulus Apostolus, non ab hominibus, neque per hominē, sed per JESVM CHRISTVM, & Deum Patrem. Ad Galat. 1. v. 1.

Alap. in cap. 14. Isai. v. 12. Dio Casius lib. 59.

Et habet in vestimento, & in fronte eius scriptū: Rex Regnum, & Dominus dominātium. Apoc. 19. v. 16.

Mat. 27. v. 39.

tos fabricado, sino por solo Dios sumo. Y advierte el docto Historiador Minorita, que oyò el Pontifice estas voces de el Angel, que venia vestido con el Habito santo. Excelencia singularissima, y vnica de esta Religion Sagrada, favor sin segundo, y que debia estar impresso en nuestros coraçones para el justo agradecimiento.

3 Por lo que no puedo dexar de admirarme vehementemente, de que vnos Religiosos de cierta Religion santa, en vn Convento suyo, fuera de España, ayan puesto en el frontis de su Iglesia dichas palabras, apropiandofelas à su Orden. Yo les ruego, por amor de la Santissima Trinidad, que se sirvan de borrarlas; por dos razones. La primera; porque, para ser, como lo es, celebre su Religion en el mundo, no necesita de elogio ageno; otros tiene, que la hazen muy illustre. La segunda; porque la gloria de tener à Dios por vnico fundador es propissima, y vnica de la Religion de la SS. Trinidad. De esta gloria singularissima se gloria modestamente en el Señor, y dize con su Magestad Divina: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y así como S. Pablo dezia de si mismo, que avia sido elegido, ò hecho Apóstol, no por algun hombre, ò por muchos hombres, sino por JESV CHRISTO, y por su Eterno Padre; así dize esta Religión Sagrada, con paz de todas las demás: *Que no fue hecha, fundada, ò fabricada por algun celebre Santo, ni por muchos Santos, esto es, por S. Juan, y S. Felix, sino unicamente por el Padre Eterno, por el Hijo Divino, y por el Espiritu Santo.* En esta gloria el Fenix de las Religiones es esta Religion Sagrada. Y así los Religiosos dichos, que pusieron aquel titulo honorifico, en el frontispicio de su Convento, espero de su gran virtud, el que le borren; sin que esto sea echar borron alguno à su Habito santo.

4 Es pues Dios Trino, y Vno, el vnico Fundador de el Orden de la Santissima Trinidad; así como este titulo honorifico es propio de esta Orden, de el qual puede justamente gloriarse en aquel Señor, que se le diò, y debe estimarle sobre sus ojos. Siempre fueron aperecidos los nombre lucidos, y honorificos. Los Reyes de los Caldeos tomaron para si el lucido nombre de *Sol.* Diocleciano Emperador quiso ser llamado *Hermano de el Sol, y de la Luna.* Gabalo añadió à su nombre el de *Helio,* que es lo mismo, que *Sol.* Aun mas loco que estos fue Cayo Caligula, que mandò llamarle *Dios.* Y en señal de el nombre Divino, que soñaba tenerle, à tres de los Dioses de la Gentilidad vsurpò tres generos de insignias: à Mercurio el caduceo, la capa, y la vestidura talar: à Apolo la corona de rayos, el arco, y las faetas; y à Marte el peto, la espada, y el escudo. Así apetecen los grandes nombres los hombres, à quienes definiò el otro Sabio: *Vivientes deseosos de honra.* Vanamente se gloriaban estos monstruos de la soberbia de los nombres grandes, y honorificos, que no tenían. Mas la Religion de la Santissima Trinidad justamente se puede gloriarse, de tener nombre tan soberano, y divino, sin fallar à la humildad, que professa.

5 O quanto debemos estimar este nombre sobre todo nombre! El honorifico titulo de *Rey de Reyes, y Señor de los Señores* trae Christo escrito en el muslo; y en la inferior parte de su vestido; mas el nombre de *Jesvs* mandò, que se le escribiesse sobre su cabeza: *Et impossuerunt super caput eius: JESVS Rex Judeorum.* La razon de esta diferencia es; porque, aunque el nombre de *Rey de Reyes, y Señor de los Señores,* sea tan honorifico; empero el nombre de *Jesvs* es nombre sobre todo nombre. Y nombre, que es sobre todo nombre, se debe estimar sobre la cabeza, se debe estimar sobre todo lo estimable, se debe estimar sobre los nombres gloriosos de los Reyes. Gloriansse otros, con dezir, que son de *Orden Real, y Militar.* Grande gloria es, no lo niego. Mas los Trinitarios nos gloriamos, de ser de el Orden de la Santissima Trinidad. Este nombre le esti-

estimamos sobre nuestras cabezas; porque es nombre sobre todo nombre; nombre superior al de los mayores Reyes del mundo infinitamente. Y si alguno me replicare, que el nombre de Rey tambien le tenia Christo sobre su cabeza, le diré, que es así; empero el nombre de *Jesvs,* que es sobre todo nombre, está en primero lugar, y el nombre de Rey en el segundo: *Hic est JESVS Rex.* Con el nombre pues de la Santissima Trinidad, que es sobre todo nombre, nacemos todos sus hijos los Trinitarios. O si supieramos merecer nombre tan glorioso. O si acerráramos, à estimarle, como lo merece!

6 Veamos quanta estimacion merece este nombre Divino de la Trinidad, en el mismo texto, mirado à nueva luz. En primero lugar, y sobre la cabeza de Christo está colocado el nombre de *Jesvs,* como lo vimos. Porque así? Dimos vna razon, fundada en ser *Jesvs* nombre sobre todo nombre. Demos aora otra, fundandonos en vna delicada precision de S. Bernardino de Sena. El nombre de *Jesvs,* escrito en esta forma: *I.H.S.* está indicando el nombre Soberano de la Santissima Trinidad, dize sutilmente Bernardino. Porque en la *I,* que es la menor entre las letras, se symboliza el Verbo Divino, que es Palabra abreviada: *In I, minimo elemento, denotatur Filius Dei, Verbum abreviatum.* En la *H,* que es aspiracion, se demuestra la Persona de el Espiritu Santo, que procede por via de Espiracion pasiva: *In H, quæ est aspirationis nota, demonstratur Spiritus Sanctus.* Y en la *S,* que, de qualquiera forma, que se escriba, siempre se mira inclinada, se denota la Persona de el Padre, que, como Padre, naturalmente se inclina, à favorecernos: *In S, verò designatur Pater, & eius inclinatio Maiestatis.* Pues, si el nombre de *Jhs,* por sus tres letras, explica el nombre de la Trinidad Santissima, que mucho, que Christo, Sabiduria infinita, le estime sobre sus ojos, y sobre su misma cabeza? *Super caput eius.* Hagamoslo así los Trinitarios. A lo menos no desmerezcamos con nuestras acciones nombre tan Divino. Mas aqui se descubre nuevo campo, que le correremos en el siguiente Discurso.

Fhs. Rex.

Muth. sup.

Sæct. Bernardino. Serm. 61. In octava Resurrect. Art. & cap. 1. fine. to. 1.

Ad Rom. 9.

DISCURSO XV.

Los Trinitarios deben no degenerar del nombre illustre de la Santissima Trinidad, con que se honran.

ES el nombre vn dulce sonido, que explica la grandeza de el sugeto. Son los nombres breve definicion de lo nominado. Vn grande nombre debe ser perpetua memoria de el beneficio recibido de aquel Señor, que se le diò graciosamente. Al nombre glorioso deben seguirse operaciones generosas, si no quiere el hombre deslucir las glorias de el nombre con la ignominia de las operaciones. Gratos son los nombres, que son indices de las obras illustres. Para que à Josuè se le diese vn grande nombre, fue menester, que fuese en sus operaciones, no grande como quiera; sino *Maximo.* Porque, quien tiene vn grande nombre, no se ha de contentar, con que sean grandes sus obras, ha de procurar, que sean maximas; pues las obras deben ser, no solo iguales, sino superiores à los nombres.

2 Que grande es el nombre de la Santissima Trinidad, (nombre sobre todo nombre) con que es honrada su Religion! De esta Orden se puede dezir: *Fue grande, y lo es, segun su nombre.* Mas deben sus obras corresponder (ya que no sea posible el exceder) à esta grandeza. Deve aspirar esta Religion Santa, à que se diga de ella con verdad: *Es grande,*

Appellatio imponatur, quæ sit divini beneficii perpetuum monumentum. Chrysost. hom. 18. in Joan.

Nomen quadam ratio amulæ operationis in sequitur. Tertul. c. 2. Apol.

Grata sunt nomina, quæ designant operationes. Aurel. variar. 67.

Fuit enim magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei. Eccli. 46. v. 2.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

Segun su nombre, y maxima, para la salud, y libertad de los pobres Cautivos Christianos, escogidos de Dios. *Maxima*; para emplearse en el bien de las almas, con ardentissimo zelo, y fervorosa caridad. *Maxima*; para el culto de la Santissima Trinidad, y de sus divinas alabanzas. *Maxima* finalmente, en el exercicio de las demàs virtudes, con que se adelanta la gloria de la Trinidad Santissima.

Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.

2. *Ad Cor. 6.*

v. 1.

Apocalyps. 6.

v. 8.

Postquã consumati sũt dies octo, ut circũcideretur puer, vocatum est nomen eius JESVS. Luc. 2. v. 21.

Mos erat antiquis à rebus nomina imponi. Chrysost. vbi sup.

Qua sola appellatione magis gaudebat, quod suis moribus, & mansuetudini magis conveniret. Dio Casius.

Plutarc. in Arist. Volaterran. lib. 17.

Mercurius dicitur Trismegistus, ut quod de Trinitate verba fecerit. Vazquez. ex Suida. 1. p. disp. 132. cap. 1.

Tibi nomina mille; quia mille ipsi nocendi artes. Ovid.

Matth. 27. v. 39.

3. Aconsejanos San Pablo, que no recibamos en vano la gracia de Dios. Què gracia tan singular, què favor tan inestimable, el de llamarnos *Hijos*, y *Religiosos de la Santissima Trinidad!* Pero, si nuestras obras no corresponden à nombre tan glorioso, en vano tenemos la gloria de este nombre soberano. Los que no desempeñan las obligaciones, à que sus nombres los empeñan, son semejantes à la *Muerte*, que se llama *Parca*, sin perdonar à nadie. Tambien son semejantes al desgraciado Cavallero de el Apocalipsis; que, teniendo por nombre *Muerte*, estaba vivo. Y por esso sin duda el Infierno todo iba en su seguimiento: *Nomen illi Mors, & Infernus sequebatur eum.*

4. O que doctrina se nos viene aqui à las manos, para nuestra edificación! Qualquiera Religioso tiene por nombre *Muerte*; porque debe estar muerto al mundo. Mas, si està vivo à sus pasiones, que desgracia! El Sacerdote tiene por nombre: *Sacer Dux: Guia Sagrada.* Mas, si este no guia, porque es ciego, por su ignorancia, ò guia mal, por falta de virtud, y prudencia, què fatalidad! El Cavallero, el Titulo, el Grande, el Rey, tienen el titulo glorioso de Nobleza. Mas, si estos son viles, por sus acciones, què miseria! Todos los Christianos, finalmente, estamos enoblecidos con el nombre de Christo: mas, si no vivimos conforme à Christo, y segun sus santos Mandamientos, imitando su Santissima vida, què infierno! O Señor! Mire cada vno el nombre, que tiene, y viva conforme à el, si no quiere, que su nombre glorioso sea el titulo de ser condenado!

5. Así, que es menester, que los grandes nombres se confirmen, ò se merezcan, con las acciones. A nuestro Duẽño Divino se le diò el glorioso nombre de *Jesvs* en la circuncision; aviendo primero derramado su sangre deificada, para merecerle. Que, como Sabiduria de el Padre, tenia bien entendido, que no era conveniente el recibir titulo tan soberano, sin que precediese vna accion de valor infinito. Costumbre era inviolable entre los antiguos, el poner los nombres, segun las acciones. Porque los hechos heroicos son, los que solo merecen dar nombre de honor. Entre otros nombres, que dieron los suyos à Trajano Emperador, fue el de *Optimo*; de que se gloriaba mas, que de otros; porque le convenia por sus buenas costumbres, y rara mansedumbre. Aristides inerció el nombre de *Iusto*, por el continuo uso, que tenia de la justicia. Quinto Metelo, el de *Pio*, por aver merecido con sus lagrimas, que alzassen à su Padre el destierro. A Antonino Emperador dieron el mismo titulo de *Pio*; por la piedad, que exercitò con Adriano Emperador, yà difunto: A Mercurio dieron el grande nombre de *Trismegisto*, que quiere dezir *Tres vezes Grande*, porque escrivio altamente de el Mysterio Altissimo de la Santissima Trinidad, de que acá tratamos tan baxamente. Al Philosopho Hermes dieron el mismo titulo de *Trismegisto*; porque era *Maximo Philosopho, Maximo Rey, y Maximo Sacerdote.* Y lo que es mas, à la furia infernal Alecto diò mil nombres la Antigüedad, porque tenia mil modos de hazer mal con sus diabolicas artes. No veis, como los nombres, así buenos, como malos, se imponen, segun las obras de cada vno?

6. Y hablando à la verdad de los nombres honorificos, nunca estos son mas gloriosos, que quando se acreditan, y se desempeñan con obras correspondientes à su grandeza. Nunca el Soberano nombre de *Jesvs* se viò mas ensalcado, que en la Cruz, en que le tiene Christo sobre su cabeza, estimandole sobre si mismo. Porque nunca el Señor desempeñò mas

Mysterio de la Santissima Trinidad.

mas el titulo de *Salvador*, que en la Cruz; pues en ella, y por ella, nos salvò de nuestros pecados; y con el precio sumo, y ultimo de su vida, nos abrió las puertas de el Cielo. Estando elevado en la Cruz, dixo, que atraeria todas las cosas à si mismo. Y en esta atraccion consiste nuestra salvacion; pues no puede Dios atraernos à si, sin que tengamos la dicha de poseerle. Así como no puede atraer el imán al hierro, sin que el hierro posea al imán. Y nuestra bienaventurança, y salud eterna, consiste en la dulce possession de Dios, Sumo, è Infinito Bien. Pues, si en la Cruz dà Christo la vida, por salvarnos; en la Cruz es, à donde mas elevado se muestra el nombre de *Jesvs*, ò el de *Salvador*: porque las acciones son la mayor elevacion de los nombres.

7. O! Engrandezcamos, y magnifiquemos el nombre glorioso de la Santissima Trinidad los Trinitarios; desempeñandole, y acreditandole con obras excelentes, propias de Hijos de la Santissima Trinidad! Y como practicarèmos esto? Dixolo vn Varon Venerable, y Sapientissimo. * Para que este nombre de Trinitarios, dize el Venerable Maestro, que que es propio de los Hijos de esta Orden, les convenga verdaderamente, deben ser especiales devotos de la Santissima Trinidad; deben dar especial culto à este Divinissimo Mysterio: y así deben imitar à la Trinidad. Porque, como dize Agustino: Lo sumo de la Religion, y culto, consiste en imitar, à quien das culto, y le reverencias. * Deforma que los Trinitarios, si queremos, que verdadera, y no falsa, y vanamente, nos convenga nombre tan illustre, debemos ser especiales cultores, especiales adorantes, y amantes de este Divinissimo Mysterio: especiales devotos de el, y especiales imitadores de el. Mysterio de la Santissima Trinidad.

8. Vamos por partes. Debe el Trinitario ser especialissimo devoto de este Mysterio; debe alabarle con los Serafines de Isaias continuamente: aclamandole tres vezes *Santo*. Debe dezir el *Gloria Patri*, &c. con sumo gozo, y deseo de magnificar este Mysterio: debe ser con el nombre de la Santissima Trinidad el Trinitario, lo que era con el nombre de *Jesvs* San Pablo; teniendole impresso en el coraçon, y siempre en los labios: pronuncian্দole cada vez que respirare, y llevandole por todo el mundo; procurando imprimir en los coraçones de todos los Fieles la devocion de este Mysterio Divino. Deforma que, así como los Religiosos, llamados *Servos de Maria*, son especiales devotos, y cultores de esta Señora; así los Religiosos Trinitarios lo sean de este Soberano Mysterio; trayendo sus imagenes sagradas en las estampas de sus Breviarios; y sus medallas en sus Rosarios; para adorarlas à menudo, y dar à la Santissima Trinidad este culto. Deben rezar el Oficio de *Trinitates*; que casi todas las semanas se rezà en la Orden, con suma devocion, atencion, y gozo, de dar à este Divino Mysterio aquel especial culto. Deben hazer aquellas acciones, con q̄ especialmente es venerada, y alabada la Trinidad, como se dirà en otro lugar. Y deben finalmente imitar, quãto les sea posible, este Mysterio, como se dirà en el siguiente Discurso.

DISCURSO XVI.

Como deben imitar los Trinitarios el Mysterio de la Santissima Trinidad.

1. Sed imitadores de Dios, como hijos charissimos, dize S. Pablo à los Efesios. Y con razon: porque los hijos deben imitar, todo lo posible,

Joan. 12. v. 32.

Ve ergo nomen istud, quod sibi appropriaverunt, vere conveniat eis, debent esse speciales cultores Trinitatis: & ideo debent imitari Trinitatem; quia, sicut dicit Augustinus, summa Religionis est, imitari, quem colis. V. Umbert. lib. 2. de Erudit. Præd. conc. 27. ad Frat. de Trinit.

Ad Ephes. 5. v. 1.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

fible, à sus padres. Somos los Trinitarios, por especial titulo, *Hijos de la Santissima Trinidad*. Y así debemos imitar, quanto nos sea posible, con la divina gracia, todo lo perfecto, que en este Mysterio se representa: para que no nos diga la Trinidad Beatissima, lo que el Emperador Alexandro Magno dixo à vn Soldado de su mismo nombre: *O imitar à Alexandro en sus acciones, ò dexar el nombre de Alexandro*. Debe ser el Orden de la Santissima Trinidad vna Trinidad pequeña, por imitacion. Deforma, que, así como dezian de Platon, que era vn pequeño Socrates, por lo mucho, que estudiò, en imitar sus virtudes, y sabiduria, así en su modo se diga de los Trinitarios; que son vna pequeña Trinidad en la tierra, por el sumo estudio, que ponen en imitar la Trinidad Divina.

2 En tres cosas, especialmente, quiere aquel Sabio Maestro, que imitemos los Trinitarios à la Santissima Trinidad: *En la Vnidad, que es suma en la Trinidad: En la Igualdad, y en la Conexion*, que tambien son sumas en aquel Divinissimo Mysterio. En la *Vnidad*: porque, así como el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, aunque sean tres Personas distintas, son vna sola essencia, y vna voluntad, y vn entendimiento; así nosotros, aunque seamos muchas personas, de diferentes Provincias, y Naciones, devemos guardar perfecta vnidad; siendo todos vna alma, vna vida, y vn coraçon: teniendo todos vn querer, y vn no querer, y aun vn mismo entender, quanto cabe en el estado de viadores, que precisamente ha de estar sujeto à diversidad de opiniones.

3 Esta voz *Pax*, es simbolo de la Trinidad; no solamente por las tres letras, de que consta, sino tambien por lo especial de las mismas letras. Porque la *P*, significa al Padre, que es principio, fuente, y origen de toda la Deidad, y Trinidad; titulos, que dan à esta Persona Divina, Concilios, y Padres. La *A*, significa al Hijo, segun aquello de el Apocalypsis: Yo soy *A*: La *X*, que es letra, en que se enlazan dos rasgos, expressa al Espiritu Santo, dulce Lazo de el Padre, y del Hijo. Para que entendamos, quan inseparable sea la Vnion, y Paz, de la Trinidad. A esta pues devemos aspirar los Trinitarios, so pena de ser deshechados, y reprobados de la misma Trinidad, como hijos adulterinos. Dixolo divinamente Agustino. * La Paz, es serenidad de la mente, tranquilidad de el animo, simplicidad de el coraçon, vinculo de el amor, compañera de la caridad. La Paz es agradable à todos, la Paz no tiene cosas propias, no busca las agenas, no sabe hincharse la Paz: ensena la paz à amar, lo que no conviene aborrecer. Quien recibió esta prenda divina, tengala: quien la perdió, busquela: porque, el que no tuviere Paz, es deshechado del Padre, es desheredado del Hijo, es reprobado del Espiritu Santo, como hijo adulterino, y totalmente ageno de su espiritu divino. * No ves, como toda la Santissima Trinidad aborrece, al que aborrece la Paz? Pues como será hijo de la Trinidad, el que así es aborrecido, y deshechado de las tres Divinas Personas?

4 Aora reparemos, en lo que sapientissimamente dixo el Santo Doctor: *Deshereda el Hijo, à quien es enemigo de la Paz*. Es discretissima sentencia! Porque Christo en su testamento nos dexò en herencia la paz; haziendonos herederos de esta celestial virtud: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis*. Porque, el que no tiene paz, no es heredero de Christo. Luego queda desheredado de entrar en la Celestial Jerusalem, que quiere dezir: *Vision de paz*. Desdichada consecuencia! Pero merecida por los discordes, que, por esso mismo, que lo son, son herederos de el Principe de las tinieblas, de cuyo triste, e infeliz Reyno, está desterrada perpetuamente la paz; y tiene hecha perpetua liga con la discordia.

5 Reparemos mas en este Legado, que el Señor nos dexa en su testamento: *Mi paz*, dize, *os la doy*. No dize, que nos dà la paz como quiera; dize, que es suya singularmente: *Meam*: porque es prenda divina

Mysterio de la Santissima Trinidad.

la Paz. Porque, como Christo es Rey Pacifico, y Cordero Divino, es con especialidad suya esta virtud. De el mismo estilo vsò, quando nos hizo herederos de su Sacratissimo Cuerpo; y de su preciosissima sangre: *Este es mi cuerpo; esta es mi sangre, que os dexo en la Iglesia, para vuestro remedio, y regalo*. Porque, como es cosa propissima de Christo su cuerpo, y su sangre deificada, así viene à serlo la Paz.

6 Esto solo debia bastar, para que todos pusiésemos infinito cuydado, en adquirir esta virtud celestial, y en conservarla. Y para que nos alentemos à esso, dirè aqui algo de lo mucho, que dixeron los Santos Padres, y aun los que no lo eran, en abono de la Paz. San Isidoro: La Paz, dize, es salud de la plebe, gloria del Sacerdote, alegría de la patria, y terror de los enemigos visibles, e invisibles. S. Agustin dixo: Que la Paz era la cosa mas grata, mas amable, y la mejor de todas las cosas. * San Volstano Obispo: Consta, dize, que si los Pacificos son bienaventurados, è hijos de Dios, los discordes son miseros, è hijos de el Demonio. S. Juan Chrysostomo: * Con la Paz son prosperas todas las cosas. * Prudencio: La Paz es plenitud de las virtudes, premio de todos los trabajos. La Paz es gozo de el Cielo, y firmeza de la tierra. No ay cosa agradabile à Dios sin Paz. San Bernardo: Si à tus obras faltare la vnidad, no podrás agradar à Dios, que esencialmente es Vno. S. Geronimo: La concordia es aumento de las cosas minimas, y la Discordia es destruccion de las maximas. Sentencia, que con las mismas voces la dixo cierto Rey, estando para morir. Casiodoro: La Paz es provecho de los pueblos, vtilidad de las gentes, y hermosa madre de todas las buenas artes. La Glosa: Perpetuamente es condenado con Cain, como cruel homicida, el que con sus hermanos tiene discordia. Conforme à esto dixo el Santo Job: Que Dios pone la Concordia, y la Paz en partes elevadas, y sublimes: *Facit concordiam in sublimibus suis*; porque à los concordès, y pacificos, eleva hasta lo mas sublime de los Cielos; así como à los discordes, è inquietos, abate hasta lo mas profundo de los abyssos. Mas. No dize el Santo, que Dios coloca à la Paz en sitios sublimes como quiera. Añade, que estos sitios son *suos*, con especialidad: *In sublimibus suis*. Porque los pacificos, y amantes de la concordia son de Dios, con especialidad, y sublimados de su Divina mano.

7 Al Santo Abad Pagnuncio le revelò el Cielo, que en Heraclea avia vn Hombre secular, que le igualaba en los meritos, y en la santidad de vida. Buscòle con cuydado; y hallò, que era hombre casado, amigo de piedad, y de justicia: y sobre todo hallò, que era tan amante de la Paz, que, si sabia, que avia en la Ciudad algunos discordes, no descansaba, hasta reconciliarlos, y ponerlos en paz. Este continuo cuydado, que tenia este hombre de capa, y espada, de concordar à los discordes, siendo Angel de Paz, para con todos, le hizo, dize Paladio, igual à los Angeles terrestres, y competir en santidad con aquellos sublimes Anacoretas, que eran milagros del mundo en el exercicio de las virtudes.

8 Sentencia era de el Santo Abad Agaton, que jamás avia dado à su cuerpo el precioso alivio de el sueño, sin averse reconciliado con aquellos, que se sentian agraviados de el. O Señor! Que dirán à esto el dia de el Juyzio, los que están meses, y años enteros, sin hablarse, y sin quererse reconciliar! Vn Santo Anacoreta dixo à otro, llamado Juan: *Nunca en quarenta años, el Sol, que todo lo registra, me viò comer*. Ni à mi enojado, respondió el otro. Mayor gracia resplandee en el pacifico Juan, que en el espejo de la abstinencia. Esto baste de Escritura, y Padres, en apoyo de la Paz. Oygamos brevemente à los Gentiles, para nuestra confusion.

9 Opinion es de Plutarco, que no ay bien mas excelente, que el de la paz, y la concordia. Tito Libio dize: Mejor es la Paz, que la Victoria esperada. Proclo Platonico: Por la vnidad nos hazemos divinos; quando

H

Matth. 26. v. 26.

Lib. de Sum. Boño apud S. Bonavent. lib. 4. Phar. c. 16.

S. Aug. lib. 9. de Civit. Dei. Vvilelmus de Gest. Episcop. Angl. S. Chryf. Hom. 56. in Joan. Prudent. in Psycromastica. S. Bernard. Serm. 5. de Assump. S. Hieron. cap. 12. sup. Math. Concordia res parva crescunt, discordia maxima labuntur. Salust. Casiodor. 1. variar. 1. Glos. in 1. Joan. 3. Job. 25. v. 2.

Palad. Hist. 64.

In vit. PP.

Plutarc. in Prac. Polit. Tit Liv. lib. 10. Dec. 3.

In tribus specialiter, scilicet, in unitate, qua est summa in Trinitate: Item in Aequalitate: Item in Conexione: Vmbert. ubi sup.

Conc. Tolet. 6. c. 11. in Profes. Fidei. Florent. ses. 14. August. lib. 5. de Trinit. cap. 6. Apoc. 1. v. 8. Aug. Serm. 57. de Verb. Dom.

Quoniam, qui in ea non fuerit inventus, abdicatur à Patre, ex hereditatur à Filio, nihilominus à Spiritu Sancto efficiatur alienus. ubi sup.

Joan. 14. v. 27.

Vide in meo Quadragesimali Concion. de Inimicor. dilect.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

huyendo de la division, nos hazemos vna misma cosa, y obramos todos con vniformidad. En aquella celebre contienda, que tuvieron Neptuno, y Minerva, sobre la superioridad de sus dignidades, alegando Neptuno, ser mayor su dignidad, por ser inventor de las aguas, y Minerva, diciendo, que avia sido inventora de la oliva, por lo que debia ser preferida a Neptuno. Se dió la sentencia en favor de Minerva; dando por razon los Juezes, que la oliva era symbolo de la Paz, que era la cosa mas vtil, y la mas gustosa de el mundo. Vltimamente fueron tan amantes de la Paz los Gentiles, que la elevaron hasta el Cielo; colocandola entre sus Dioses, y erigiendo en su honor aras, y templos. O! Aprendamos los Christianos, siquiera de los Gentiles, a evitar discordias, y disensiones, y a ser muy amantes de la Paz! Gran confusion es, para los que gozamos de las luzes soberanas de la Fee, que los ciegos Gentiles, solo guiados de la escasa luz de la razon natural, nos hagan ventajas en el exercicio de las virtudes!

10 Vistas las conveniencias, y grandezas de la Paz, resta, el que de- mos vn medio oportuno, para adquirirla, y conservarla. Y es, que, el que quiere tener paz con sus proximos; procure primero tenerla con Dios. David era pacifico, aun con aquellos, que aborrecian la Paz: *Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus*. Era este Santo Rey vn hombre cortado a la medida de el coraçon Divino: *Virum iuxta cor suum*. Y quien es tan vno con Dios, será vno con sus proximos. Quien en su coraçon tiene a Dios, querrá meter a sus proximos en su coraçon. Quien tiene paz con Dios, haziendo en todo su divina voluntad, paz tendrá, aun con los enemigos de la Paz. Por esso dixo Isaias, que la Paz sería obra de la justicia: *Erit opus iustitie pax*: porque solos los justos saben tener paz. En la virtud se halla la paz, dezia David; porque el solidissimo fundamento de la paz, es la virtud. Y en otro lugar añade, que, los que aman la ley divina, tienen mucha paz de alma: *Pax multa diligentibus legem tuam*. Porque, quien guarda perfectamente la ley de Dios, observará inviolablemente las leyes de la Paz; y quien quebranta las leyes de la paz, es, porque tiene poca cuenta con la observancia de la ley de Dios.

11 Esta Paz, y don Divino, quiere el Venerable Umberto, que la tengan, con especialidad, los Trinitarios, a imitacion de el Mysterio de la Santissima Trinidad, en que precisamente ha de aver vnidad. Juntamente quiere este Doctor, que tengan igualdad, y conexión, como la ay en las Divinas Personas: lo que se conseguirá con felicidad, por fruto delicioso de la Paz. Porque, como aya esta, avrá la igualdad, que pide la justicia distributiva, y la conexión, que pide la charidad Christiana, y Religiosa. En otras tres virtudes, que dexó San Bernardo encomendadas en su testamento a sus hijos, quisiera yo, que nos exercitásemos los Trinitarios. En toda mi vida, dize, he procurado observar estas tres cosas, segun mi posibilidad. Primera: *Mas cuenta tuve con el parecer ageno, que con el mio propio*. Segunda: *Nunca tomé venganza, de quien me ofendió*. Tercera: *Puse paz, entre los discordes*.

12 Vltimamente, todos Trinitarios debriamos esmerarnos en las tres virtudes, que dixo Inocencio Tercero, se explican en los tres colores de nuestro Santo Habito. * El color blanco, dize el sapientissimo Padre, significa al Padre, y juntamente indica el candor, y pureza de conciencia, que debeis tener. El color celeste significa al Hijo, y da a entender, que vuestros pensamientos deben estar en el Cielo, contemplando su Santissima Passion. El purpuro, significa al Espiritu Santo, e indica la ardiente charidad, que debeis tener con los Cautivos Christianos, para librarlos con todas vuestras fuerzas, de la durissima opresion, q padecen en poder de aquellos barbaros inhumanos. A esto os llamó la Santissima Trinidad a su Religion, al exercicio de esta virtud heroica, y divina, fuisteis elegidos, por su divina providencia. Esta libertad de

Vide meti Qua-
drag. S. 29.
Psalm. 119.
v. 6.
1. Reg. 13.
v. 14.
Isai. 32.
v. 17.
Psalm. 121.
v. 7.
Psalm. 118.
v. 165.

Apud Baro Anno
1698.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

los cuerpos es el blanco de vuestro instituto; no olvidandoos de librar a las almas de las durissimas cadenas, en que el demonio las tiene aprisionadas. Procurad lo vno, y no omitais lo otro: que aquel Señor, que es riquissimo en misericordias, y largo en el dar, os dará duplicada corona, por esta duplicada obra de misericordia. * Hasta aqui Inocencio. Quiera la Santissima Trinidad darnos los auxilios eficazes de su gracia, para conseguir tanta gloria. Amen.



DISCURSO XVII.

De una acorde, y suave similitud, de el Mysterio de la Santissima Trinidad.

1 Vna similitud, o idea de la Trinidad, dulce, armoniosa, y suave, nos la ofrece el ingenio soberano de Agustino, en el acorde, y musico instrumento de la Cytara. * Mira atentamente vna cytara, dize, para que nos recree con la suave melodia de sus voces, intervienen en ella tres cosas juntamente; el Arte, la mano, y la cuerda; y con intervenir estas tres cosas distintas, el sonido es vno solo. * Asi en la Trinidad Santissima ay tres cosas juntamente: esto es, ay tres personas distintas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; pero estas tres fueran vna misma cosa: porque todas tres tienen vna misma sustancia, y vna misma naturaleza.

2 Esta misma idea la he hallado en Juan Turpino, en la Historia, que escribió de Carlos Magno, y Rolando. Es relacion gustosa, y de que resultó vna conversion milagrosa, y por esso la pondré aqui, aunque parezca larga. Celebre, dize el Autor, fue la controversia, que hubo acerca de el Mysterio de la Santissima Trinidad, entre el Gigante Ferracuto, y Rolando. * Dezia Ferracuto: Nosotros los Sarracenos creemos, que ay vn Dios, Criador de el Cielo, y de la Tierra, y juntamente confesamos, que este Dios ni tuvo Hijo, ni tuvo Padre. Porque, asi como no fue engendrado de nadie, asi a nadie engendró: Luego Dios es vno, y no es trino. Verdad dizes, respondió Rolando, en afirmar, que ay vn Dios; mas, en negar, que este Dios sea Trino, claudicas en la Fee. Si crees en el Padre, cree en el Hijo, y en el Espiritu Santo. Porque el mismo Dios, que es Padre, Hijo, y Espiritu Santo, es vn Dios solo, que permanece en tres Personas distintas. Pues, si el Padre, replica Ferracuto, es Dios; como lo dizes, el Hijo es Dios, y el Espiritu Santo es Dios: Luego ay tres Dioses, y no ay vn Dios solo? Niego la consecuencia, dize Rolando. No ay mas de vn Dios solo, q siendo vno, es juntamente Trino. Todas tres Personas son coeternas, e iguales. En las Personas se halla la propiedad, en la Effencia la vnidad, y en la Magestad se adora la igualdad. A Dios Trino, y Vno le adoran los Angeles en el Cielo, aclamandole tres vezes Santo; y el Patriarcha Abraham a tres vió, y a vno adoró. Muestrame, dize el Gigante, como tres cosas pueden ser vna misma cosa. Si lo haré, respondió Rolando, por varios exemplos de cosas criadas. Porque en todas las cosas criadas se hallan ciertos vestigios de el Mysterio de la Santissima Trinidad. En la Almendra se hallan la medulla, el cuero, y la cascara; y todas tres cosas son vna misma Almendra. En el Sol ay luz, ay resplandor, y ay calor; y el Sol es vno solo. En la rueda del carro ay el medio, los brazos, y el circulo, y es vna sola la rueda. Y en la sonante cytara ay tres cosas; el arte, la cuerda, y la mano, que la toca; y estas tres cosas son vna cytara. Ahora entiendo dixo el

Citharam respices
vt musicum melos
sonis dulcibus red-
dat, tria pariter
adesse videntur;
ars, manus, &
chorda; & tamen
vnus sonus audi-
tur. Ars dicat,
manus tægit, chor-
da resonat. Triæ
operantur; sed sola
chorda resonat.
Aug. de Dñi Incar-
nat. cõtra Judæos.
Joan. Turpin. in
Hist. Carol. Magn.
& Rolandi, cap.
17.

Gigante, ya elevado sobre si mismo, como Dios es Trino, y Vno. 3 De esta fuerte convenció, y convirtió a la Fee este Sabio Christiano no al perfido Pagano. Y assi como David, tocando la cytara, expelia de el coraçon de Saul el maligno espiritu, que le atormentaba; assi este Siervo de Dios expelió con la suave armonia de las tres propiedades de la cytara el perverso espiritu de infidelidad, que posehia al alma infelizia de aquel ciego Sarraceno.

4 Consta pues, que la cytara es symbolo de la Trinidad. Beatissima. Aora oygamos las sonoras voces, que nos dá este musico instrumento, para explicar las grandezas de Dios Trino, y Vno; y juntamente, para que la suave melodia de sus amables voces nos recree el animo. Porque, si antiguamente se valian los Alexandrinos de el uso de la cytara, para quitar el tedio, que les ocasionaba la pobreza, es prudencia el elegir la similitud de este instrumento, para que con lo sonoro, y suave de sus voces, alegre los animos de los Letores, que precisamente han de tener mucho tedio, por lo tosco, y aspero de las voces, con que va escrito este Libro, y por la pobreza de su ornato. Y si Clinias Pytagorico reprima el impetu de la ira con el acorde sonido de vna cytara, los doctos, y los zelosos de la honra de Dios, que justamente se enojaren contra el Autor de estos tratados, por aver tomado el trabajo de escribir sobre assunto tan Soberano, sin tener talento para ello, puede ser, que en parte templen su justo enojo, oyendo las voces de esta cytara, en que dulcemente resuenan las grandezas de las tres Divinas Personas. Y para mayor claridad, dividire en tres Discursos esta materia, segun las tres propiedades de la cytara.



DISCURSO XVIII.

Es el Mysterio de la Santissima Trinidad Arte Liberal Cientifica, que nos ensena el modo de bien obrar.

Ars dictat.

Ars est recta ratio factibilium, vel faciendorum. D. Th. 1. 2. quest. 58. art. 3.

Lo primero, que se halla en la sonante acorde cytara, es el Arte, que dicta, y ensena los preceptos de la Musica. El Angelico Doctor, definiendo al Arte, dize, que es razon de las cosas factibiles, o de las cosas, que se han de hazer. O quanto nos ensena el Mysterio de la Santissima Trinidad! Que preceptos tan Divinos tenemos en este Divinissimo Mysterio, para hazer vna vida totalmente celestial, y divina! Vamos discutiendo por algunos de sus incomprehenfibles, y doctrinales Sacramentos.

§. I.

Dicta el Mysterio de la Santissima Trinidad la Charidad, y la vnion fraternal.

Veneramos en este Divino, y Soberano Mysterio tres Personas distintas en vna sola Essencia; con vn solo entendimiento, con vna sola voluntad, con vn solo poder, con vn solo dominio. Y lo que es digno de infinita alabança, es el hallarse esta vnidad entre Personas de propiedades distintas. O que doctrina, para los que desean salvarse, y tener dos glorias, la vna en la tierra, y la otra en el Cielo! No ay duda, que entre los hombres, aunque todos seamos de vna naturaleza especifica; las propiedades son tan diferentes, como los rostros. Por que

que vnos son pacificos, otros colericos, vnos son flematicos, otros son por extremo vivos, vnos son suaves, otros rigidos, y agrestes, vnos son politicos, otros barbaros, vnos alegres, otros tristes, vnos pobres, otros ricos, vnos desvalidos, otros poderosos, vnos amigos de el bullicio, otros amantes de el retiro, vnos enfermos, otros sanos, vnos flacos, otros robustos, vnos hermosos, otros feos, vnos buenos, y otros malos, vnos son de vna opinion, y otros de otra, vnos quieren vno, y otros quieren otro. Hizo Dios al hombre recto, y el se mezcló en infinitas questiones, dize el Espiritu Santo. Es assi, que el hombre es recto, como hechura Divina; mas de ordinario se desvian tanto los hombres de la rectitud de su condicion, que se meten en infinitas questiones: por que entre ellos, de ordinario, son infinitas las opiniones encontradas, infinitos los pleytos, infinitos los disturbios, infinitos los encuentros, infinitos finalmente los odios. A estos pues se les aconseja, que imiten, con la Divina gracia, todo lo posible, la vnion, o la vnidad de las Personas Divinas, en medio de ser de propiedades distintas, si quieren tener el Cielo en la tierra.

2 Vivan juntos, vnidos, y conformes, el Lobo con el Cordero, el Pardo con el Cabritillo, el Becerro con el Leon. Esto es, los fuertes con los flacos, los poderosos con los desvalidos, los grandes con los pequeños, los iracundos con los mansos, si quieren hazer de la tierra Cielo; si quieren convertir este valle de miserias en paraíso de delicias. En el felicissimo Nacimiento de Jesu Christo cantan los Angeles la gloria, se alegran los Arcangeles, triunfan los Thronos, faltan de placer las Virtudes, tocan sus musicos instrumentos los Espiritus Bienaventurados, convirtiendo con la suave melodia de sus voces, en Cielo aquel Pottal pobre, y venturoso. Mas que mucho, si anuncian a los hombres la Paz, fuente perene de toda felicidad, y prosperidad?

3 Despues de el juyzio vniversal, quieren algunos, que los Santos vivan en la tierra por espacio de mil años, reynando en fuma paz entre si, y con Christo. Y dizen, que este reynado le proferizó Isaias, quando dixo, que los irracionales opuestos vivirian en paz. Y a este tiempo llaman Siglo de oro. Fue este error de los Caliaftas, o Milenarios, cuyo Autor fue Papias Dicipulo de San Juan Evangelista; aunque este veneno mortifero no le bebió en la fuente clarissima de la Doctrina de tan celestial Maestro. Mas supuesto el primer ierro de aquel tiempo de tanta paz, anduvieron discretos en llamarle Siglo de oro; porque lo es assi todo tiempo de paz; como el de guerra es siglo de ierro infelizissimo. En significacion de esto Vespasiano Emperador, por symbolo de la prosperidad, y felicidad, mandó esculpir en sus monedas vnas hermosas espigas llenas de granos, que salian de dos manos juntas, y vnidas; en señal, de que la vnion, y la paz, es la madre fecunda de toda felicidad, y prosperidad.

§. II.

Dicta el Mysterio de la Trinidad el huir de particulares amistades.

Con ser tan intima esta vnion, o vnidad, de las Divinas Personas, no ay entre ellas verdadera, estricta, y propiamente aquella especie, o genero de amor, que los hombres llaman Amistad, como lo ensenan graves Theologos. Porque quien pudo, hablando con propiedad, llamar al Eterno Padre Amigo de el Hijo, o de el Espiritu Santo? De aqui pueden aprender los siervos de Dios, a no tener amistades particulares, que son la total ruina de las comunidades, y veneno de la charidad verdadera. San Agustin, al amor, que ay entre las Personas Divinas, no quiere darle nombre de Amistad, sino titulo de Charidad; por que, donde ay verdadera charidad, no puede aver particular amistad. La

Eccle. 7. v. 30.

Isai. 11. v. 6.

Et in terra pax. Luc. 2. v. 14.

Lactant. lib. 7. Institut. cap. 24. Ita Alap. Apoc. 20. v. 4.

Apud Alap. ca. 11. Isai. v. 6.

Ita P. Suarez dispa 30. Metaph. sect. 16. et alij, quos sequitur Avendaño Tract. de Trinitate sine.

Aptius dicitur Charitas. lib. 6. de Trinitate. cap. 5.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

razon, porque no ay propiamente amistad en la Trididad, es; porque la amistad, en todo rigor, consiste en vn amor reciproco. Mas claro: pide la amistad dos amores, vno de parte de el que ama, otro de parte de el que corresponde à este amor. Y como en la Trinidad no ay vno, y otro amor, aunque ay amor de vno, y de otro; por esso no ay, en rigor, amistad, en la Trinidad.

2. O que campo se descubria aqui, si no instara la brevedad! No ay en la Trinidad dos amores, sino vno indivisible, con que se aman Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Y lo que es mas de ponderar, no ay otro amor distinto para las criaturas. Porque el mismo amor, con que se aman las tres Divinas Personas, esse mismo, real, y verdaderamente se termina à las criaturas. Deforma, que la Trinidad no tiene el amor partido, ò dividido entre si, y las criaturas; sino que con el amor mismo, con que se ama, con esse mismo amor indivisible nos quiere. O que doctrina! Qué nos quiere dar à entender en esto la Santissima Trinidad? sino que no tengamos mas que vn amor solo; vn amor, con que amemos infinitamente à Dios Trino, y Vno; y que con este amor amemos sus imagenes, y retratos, que son los hombres. Vn amor, que tenga por objeto motivo, à Dios; y que este amor se termine à las criaturas; siendo el objeto formal, y motivo, no las criaturas, sino Dios, sumamente amado de nuestros coraçones? O, explicandome mas: pide Dios à nosotros vn amor, no divisible, sino indivisible. Quiere, que le amemos con todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças; porque Dios merece ser amado por si mismo, por su bondad sin termino, por su hermosura inexplicable, y por ser pielago inmenso de infinitas perfecciones. Pero este amor no se ha de partir entre Dios, y las criaturas; sino que, despues de averse dado enteramente à Dios, se ha de terminar à las criaturas, amandolas en Dios, y por Dios; queriendolas, estimandolas; venerandolas, deseandolas todo bien, por ser hechuras, retratos, y vivas imagenes de la Trinidad.

3. De esta fuerte nuestro amor tendrà dos terminos; esto es, à Dios; y à las criaturas; mas el fin de este amor serà vno solo; porque este fin, y motivo, ha de ser solo Dios. Deforma, que assi como el demonio aborrece à los hombres, por el odio, que tiene à Dios, assi nosotros los amemos, por el amor, que tenemos à este Señor. Y assi como Satanàs nos tiene odio mortal, porque somos hechuras de la Santissima Trinidad, assi nosotros tengamos amor entrañable à nuestros proximos, por ser retratos vivos de Dios Trino, y Vno. O Señor! Contemplemos en las criaturas la grandeza de vuestra imagen, y semejanza; y amemoslas, no por respetos torcidos, si por vuestros divinos respetos!

4. Todo el amor pues debemos dar à Dios, sin dividitile con las criaturas; todo el coraçon amante, inflamado, y devoto; le debemos entregar, sin partitile con otro. Reparò discretissimamente S. Vicente Ferrer en el diverso modo, con que la Deidad nos intima el amor. El primero, y maximo Mandamiento de la ley, dize Christo, es este: *Amaràs à tu Dios, y Señor, de todo tu coraçon.* El segundo Mandamiento es semejante à este: *Amaràs à tu proximo, como à ti mismo.* Este segundo, dize, es semejante al primero. La semejança, para ser propia, no ha de ser en todo; porque de essa fuerte, ò seria irracional, ò seria identidad. Pues que le falta à este precepto, que se halle en el primero? Falta aquellas palabras: *De todo tu coraçon.* *Amaràs à Dios de todo coraçon.* *Amaràs à tu proximo:* Aqui no se dize: *De todo coraçon:* porque quiere Dios, que amemos à las criaturas, mas no gusta, que à criatura alguna le entreguemos el coraçon. Es dezir; que à solo Dios entreguemos nuestros coraçones: no, el que no amemos à nuestros proximos de coraçon. Amemos à nuestros proximos, como à nosotros mismos; mas que dese referuado para solo Dios el coraçon. No tenga nuestro coraçon muchos dueños,

Vide meum *Quadragesimal. Serm.*
29.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo :: Secundum autem simile est huic: Diliges Proximum tuum sicut te ipsū. Matth. 22. v. 38. & 39.

S. Vincent.
Cap. h. loc.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

ños, sino vno solo; y este sea solo Dios.

6. Esto mismo nos manda su Magestad en los Proverbios, dizen donos: *Hijo, entregame tu coraçon:* Entregamele à mi, no à otro. No le entregues al oro, como lo haze el avariento; no à las honras, y dignidades, como lo haze el ambicioso; no à los idolillos, que trastornan el juyzio, como lo hizo Salomó, y lo hazen todos los deshonestos, y ciegos amâtes de este mundo. No le entregues à criatura alguna, sino vnicamente à mi, que soy tu Criador, tu Señor, tu Padre, tu Esposo, tu Dios, y todo tu bien. Y assi aconsejara yo, que, entre otras jaculatorias, digamos continuamente, y con todo fervor esta. * Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, *yo os doy mi coraçon;* conservadmele puro, y limpio de todo afecto desordenado de las criaturas. * Ay infeliz, de el que dà el coraçon partido à Dios, siendo el tan pequeño, y limitado! Y ay! ay! mucho mas infeliz, de el que no dà à Dios el coraçon, ni aun partido; sino que todo enteramente se le dà al demonio! Amete yo Trinidad Santissima con vn amor puro, y santo; y no ame con otro amor à las criaturas; assi como tu nos amas con el mismo amor infinito, con que te amas!

§. III.

Enseñanos este Mysterio los preceptos de vna humildad profunda.

1. Todavía nos dà mas doctrina este Mysterio. Con ser tan sublime el Mysterio de la Trinidad, tenemos en el documentos, para el exercicio de la Santa humildad. Todas las acciones exteriores de Dios, esto es, las que salen fuera de Dios à las criaturas, son comunes à toda la Trinidad; pero las acciones interiores de el mismo Dios, esto es, las que se quedan dentro de los terminos sin termino, de lo divino, no son comunes, sino especiales: *Ex. grat.* La accion, con que Dios cria al Angel, es comun à toda la Trinidad; porque procede de la Divina omnipotencia, que es predicado comun à todas tres Divinas Personas; y esta se llama *Accion exterior, ò Accion ad extra* de Dios. La accion empero, con que el Eterno Padre engendra al Verbo Divino, y el Padre, y el Hijo, por modo de vn principio, producen, y espiran al Espiritu Santo, que son acciones interiores, ò que quedan dentro de el mismo Dios, no son comunes à toda la Trinidad, sino especiales, ò de vna Persona Divina, ò de dos Personas juntas. Con que tenemos documento en este Divino Mysterio, de huir la singularidad, vicio opuesto à la humildad. No sean pues singulares las acciones exteriores, sean comunes, para que no tenga entrada la vanidad. Mas las acciones interiores, como son los actos de Fee, Esperança, y Charidad, y otras de este genero, sean singulares, especiales, y especialissimas. Porque en esto no ay resquicio alguno, por donde entre en el alma el vicio pestifero de la sobervia.

2. Aun mas nos enseña este Divinissimo Mysterio acerca del exercicio de la humildad. Porque venera en el la Fee Catholica las divinas relaciones, por las quales las Personas Divinas se refieren, y se miran reciprocamente las vnas à las otras. Son estas relaciones santissimas, y perfectissimas; al fin como Divinas. Sin embargo no explican perfeccion alguna, segun lo enseñan muchos de los Theologos de primera magnitud. Es contra los Hipocritas, que explican, y dizen la perfeccion, que no contienen. Suspiran devotos, gimen fervorosos, hieren reciamente sus pechos, rezan à voces, levantan de quando en quando los ojos al Cielo, tuercen sus cuellos, para que los tengan por santos; siendo assi, que son pecadores perniciosos, y doblados, que nos quieren vender, que tienen el doblado espiritu de Elias; siendo assi, que no tienen sino espiritu doblado. Son semejantes à los sepulcros de los muertos; por de fuera hermosos, y por dentro llenos de gusanos. Son retratos de los demonios,

Præbe fili mi cor tuum mihi. Prov. 23. v. 26.

Omnes actiones Dei ad extra sunt communes toti Trinitati.

Communiter Theologia cum D. Tho. 1. p. quest. 42. art. 4. ad 2. & quest. 2. de potentia, art. 1. & plures à Schola Societatis.

que

Mysterio de la Santissima Trinidad.

que hablan por los idolos; que en las voces parecen divinos; teniendo dentro de si oculto vn espiritu maligno. Tambien se parecen al Auricalco, que representa color ageno; pues el color es de oro, y el valor de cobre despreciado. Estos tienen especie, o color de santidad, que no tienen; pero delante de Dios son de ningun valor. Auricalco se deriva de Aurum, que significa Oro, y de Calcos, que significan las Hezes: porque de las hezes de el oro se forma el laton. Pues asi los hypocritas; son las hezes de el mundo, el oprobrio de las gentes; quando por voluntad divina, se llegue a descubrir (que no suele tardar mucho) su malignidad, è hypocresia.

3 Ultimamente, son semejantes los hypocritas a la piedra Crysolemo, que es de especie de crysolito; la qual, en medio de su color aureo, està proximately dispuesta, para recibir el fuego. Asi los hypocritas, en medio de sus aparentes virtudes, con que resplandecen, como el oro, estàn muy dispuestos para arder en las llamas eternas, a donde reciban el triste estipendio de sus falsedades, y mentiras. Y asi Catolico, que esto leyeres, trata vnicamente de agradar a Dios, que sabe premiar, aun los mas pequeños deseos, con premio infinito; y no quieras complacer a los hombres, que de ordinario, por justo juyzio de Dios, son ingratos: pues lo que se haze, por contentarlos, lo pagan con pesadumbres, y con agravios.

§. IV.

Enseñanos este Mysterio, a no entrar en officios honorificos, sin ser embiados de Dios a ellos.

1 Despues de las Relaciones, resta el que digamos algo de las Divinas Misiones, que ay en este Mysterio; que tambien nos serviràn de arte para la practica de la virtud. Mision Divina es procesion de alguna Persona Divina con conotacion de algun efecto criado. Por lo que dixo Agustino: Proceder de el Padre Eterno el Verbo, y venir al mundo, es ser embiado. Segun esto solo se verifican las Misiones Divinas de el Verbo, y de el Espiritu Santo, que son las dos Personas embiadas al mundo para su total remedio. De donde avemos de sacar, el no emprender cosas grandes, sin la Divina Mision; esto es, sin ser embiados de Dios. Pongo por exemplo: Ninguno ha de aspirar al Sacerdocio, al Confessionario, al Pulpito, a las Dignidades, y Prelacias de la Iglesia, por eleccion propia, o por sus propias conveniencias; sino por Mision Divina, por obediencia de los superiores, despues de mucha oracion, y de averlo consultado con personas doctas, y timoratas; y sobre todo con Dios, pidiendole con instancia luz, para no ser intruso en estos officios formidables, aun a los ombros de los Angeles; sino para entrar en ellos por la puerta de la Divina voluntad; que de otra suerte no sirven sino de juyzio, y de condenacion.

2 Y asi los Siervos de Dios, deseosos de agradarle, y de salvarle; deben dezir con Isaias: He aqui estoy, Dios mio, pronto para trabaxar; por vuestro amor; para serviros en los empleos de vuestro agrado; embiadme Señor, para bien mio, para utilidad de mis proximos, y para gloria vuestra. O Señor! atajadme los passos, antes que yo vaya, sin ser embiado de vos, al Sacerdocio, al Confessionario, al Pulpito, a la Dignidad! Vaya yo, Dios mio a serviros en lo que gustais, que os sirva; pero no sea por mi gusto; sea por el vuestro; no sea por eleccion mia, sea por la vuestra; no sea embiado de mi apetito, sino de vuestro Espiritu Divino. He aqui estoy indiferente, y dispuesto; embiadme Dios mio. O Señor! Quien oyera de vuestros divinos labios aquella voz dulcissima: He aqui, yo os embio!

Mysterio de la Santissima Trinidad.

§. V.

Danos este Divinissimo Mysterio preceptos de bien morir.

1 Ultimamente, tenemos en este Divino Mysterio, para nuestra enseñanza; las Divinas Procesiones; y con esto quiero concluir este Discurso. Porque, si huviessemos de investigar todos los admirables Sacramentos, que en el se ocultan, seria proceder en infinito. Aqui pues podemos aprender aquella Logica Divina, que no teme el ergo formidable de la muerte. Dos Procesiones adoramos, como Catolicos, en este Mysterio Soberano. La Procesion de el Verbo, y la Procesion de el Espiritu Santo. La Procesion de el Verbo es por via de entendimiento, la Procesion de el Espiritu Santo es por via de voluntad. El Padre, conociendose a si mismo, engendra al Verbo; el Padre, y el Hijo, amandose tiernamente, producen, y espiran, por modo de vn principio, al Espiritu Santo. Deforma, que el Padre, y el Hijo espiran en este Mysterio; mas el Espiritu Santo no espira, aunque procede Divinamente de el Padre, y de el Hijo. Asi, que el Espiritu Santo no espira, pero procede bien. En que se dà doctrina a los mortales, que para proceder bien, no aguarden al espirar.

2 O valgame la Santissima Trinidad! Que es ver a algunos, que no han vivido ajustadamente, cercados de las agonias de la muerte, apretados de sus pecados, temblando, por el formidable juyzio, que en breve les espera! Que es ver a estos dezir a voces: O! quien hubiera sido vn San Juan Bautista en la penitencia, vn San Bernardo en la oracion, vn San Antonio en el retiro, vn San Agustín en el amor Divino, vn Santo Thomàs de Villanueva en la misericordia, vn San Juan de Mata en la charidad, vn San Felix de Valois en el menosprecio de el mundo, vn Angel en la pureza! O quien hubiera procedido bien en todo! Ha necio! que, para proceder bien aguardas al espirar! Aprende, aprende de el Espiritu Santo, Espiritu de Amor, que, aunque no espira, ni puede espirar, procede divinamente. Procede tu por via de amor, y de odio; de odio, para con el mundo, de amor, para con Dios; y no temeràs la cruel guadaña de la muerte. Toma con tiempo el servir a Dios, resiste a tus perversas inclinaciones, inclinate agora azia la virtud, y azia Dios, y moriràs en Dios, como virtuoso, y como santo.

3 Examina pues ruegote con rigor, tus inclinaciones; mira si son azia Dios, o azia el mundo, azia la virtud, o azia el vicio; que azia aquella parte caeràs en la muerte, azia donde te huvieres inclinado en vida. Judas, que vivió hurtando, murió como ladron en vna horca. Absalon; que vivía de el ayre de su vanidad, y altivez, murió en el ayre, que tanto apetezia. Aquel codicioso, que tanto se inclinó a amontonar riquezas, murió con la misma inclinacion, diciendo: A como vale la lana? Aquel deshonesto, primo hermano de el hijo Prodigio, murió llamando Clara, a la que fue ocasion de sus tinieblas temporales, y eternas. Aprende pues en vida a proceder divinamente; que de esta suerte hallaràs en la muerte vida. Baste lo dicho, para convencer, que el Mysterio de la Santissima Trinidad es Arte liberal científica; que largamente nos dà preceptos de vida eterna. Ahora veamos, como convienen a este Mysterio las otras propiedades de la cytara.

((?))



Vide serm. 1.2. & 17. in meo Quadragesim.

Mat. 27. v. 53 2. Reg. 18. v. 15

S. Isidor. L. Etimolog. Geminian. L.2. de Lapidib. c. 17.

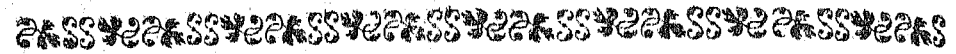
A Patre exire, & venire in mundum, mitti est. Aug. lib. 2. de Trinit. cap. 1.

Vide Serm. 9. in meo Quadragesimal. & Serm. 20. à num. 55. latè.

Ecce ego, mitte me. Isai. 6. v. 8.

Ecce ego, mitte me.

Ecce ego mitto vos. Matth. 10. v. 16.



DISCURSO XIX.

La Santissima Trinidad es Mano abierta, para favorecernos.

Lo segundo, que interviene en la Cytara, para recrearnos con la suavidad de sus voces, es la mano, que la toca. Y siendo comun en los instrumentos musicos, el que la mano, que los toque, no esté cerrada, sino abierta, bien representa esta mano al Mysterio de la Trinidad: pues Dios, como Trino, siempre se manifiesta manirroto, ó siempre tiene su mano abierta, para favorecernos con las riquezas de su gracia. Esta voz Mano, tiene su Etimologia de el estar manando. Significa pues la Mano á la Trinidad. Porque Dios como Trino, es fuente perene, que está continuamente manando sobre nosotros la abundancia de sus misericordias.

Es la Mano simbolo de la liberalidad, y de la bizarria, así en divinas, como en humanas letras. Grande fue en todo el Bautista. Profeta, y mas que Profeta, el mayor entre los nacidos de muger, Angel en el oficio, y en las prerrogativas de la gracia. Al fin sus grandezas se explican en el Evangelio, con pasmos, y con admiraciones de todos. Pues todas estas grandezas, todas estas prerrogativas de este Gigante en santidad, se atribuyen á vna mano, que le favorecia: Etenim manus Dñi erat cum illo. Esta es la causa de tan incomparables prerrogativas, y de excelencias tan singulares, como admirables. Embió Dios su mano á Jeremias, y le enriqueció con sus palabras: hizole superior á las Gentes, y á los Reynos. Las manos de el Esposo Divino son todas de oro, y están llenas de preciosidades. Mirémos todas las Escrituras, y hallaremos esta verdad confirmada á nueva luz. Hizo Dios infinitos beneficios á su Pueblo, por mano de Moyses, y de Aaron. Con su mano libró Dios á David de innumerables peligros. La mano del mismo Señor, quiere el mismo Santo Rey, que le salve de los males todos. O quanto sabe favorecer vna buena, y poderosa mano!

En vna vision maravillosa, y llena de infinitos mysterios, que tuvo Ezequiel, vió, que tiraban de vna Carroza quatro mysteriosos vivientes, Hombre, Leon, Buey, y Aguila. No solo andaban por la tierra estos vivientes, sino que tal vez bolavan por esos ayres. Que el Aguila, que pone su nido en la esfera, penetra la vaga region de el ayre, con su ligero buelo, es lo natural. Pero que el Hombre, el Leon, y sobre todo el Buey, animal todo de plomo, buela por esos Cielos; es el imposible, que celebra nuestra lengua en aquel proverbio comun, de ver á vn Buey bolar. Sin embargo, bolava en esta ocasion el hombre, animal raro: bolava el Leon animal pesado: bolava el Buey, animal todo de plomo. No lo extraño: porque tenían vna mano, que les favorecia, por quatro partes. Y quien tiene mano, y tanta mano, que le favorezca, vencerá todos los imposibles de la naturaleza.

Pero si el Aguila, el Hombre, el Leon, y el Buey, tienen (como las tenían en esta prodigiosa vision) alas para bolar, superflua parece la mano? No lo es, sino muy precissa. Porque, aunque vno sea Aguila, en el discurrir, aunque tenga alas, en que pueda bolar por esos Cielos, remontandose por medio de su sabiduria, no se levantará de el polvo, si no tiene, quien le dé la mano. Y por el contrario, si tiene mano, que le ayude á levantar, se remontará sobre las nubes, aunque sea vn animal bruto.

Manus à mandando dicitur.

Mirati sunt universi. Luc. 1. v. 64. Quis putas puer iste erit? v. 66. Luc. 1. v. 66. Super Gentes, & super Regna. Ferem. 1. v. 9. & 10. Cant. 5. v. 14. Psalm. 76. v. 21. Psalm. 143. v. 7. Psalm. 118. v. 173.

Ezechiel. 1.

Cum eleventur animalia de terra v. 19. Manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus. v. 18.

Ipsum est animal, quod vidi :: juxta fluvium Chobar. cap. 10. v. 20.

ro. Estos mismos, que aqui llama Ezequiel Animales, los vió algo mas abaxo, transformados en Querubines. Porque estas transformaciones sabe hazer vna mano poderosa; haziendo, el que vnos animales brutos passen plaza (ó se lleben las plazas) de Querubines sapientísimos.

No solamente en las Divinas Letras fue simbolo de la liberalidad la Mano, sino tambien en las humanas. Los Gentiles llamaban Manumissio á la libertad, que daban á sus criados, y esclavos. Los mismos Gentiles ofrecian sus oraciones, estendidas las manos; entendiendo por esta ceremonia, recibir muchos favores de el Cielo. Y Constantino Emperador mandó por ley publica, que los Gentiles orassen en los dias de Domingo, levantadas las manos al Cielo; para escaparse de sus iras. Queda pues convencido, que la mano es geroglifico de las bizarrias. Por esso mismo es de las tres Divinas Personas. Pues Dios, quando se explica Trino, nos favorece con toda su larga mano. Algo avemos tocado de este asunto; pero todavia falta mas que dezir. El es vtil para nosotros, y de mucho consuêlo; por esso quiero darle otra mano.

Esta porcion noble de nuestro cuerpo, que llamamos Mano, se deriva, como diximos, de la voz Manar, ó porque ella mana del ombligo, ó porque los dedos están manando de ella. De qualquiera fuerte que sea, es geroglifico de la Santissima Trinidad. Porque Dios, como Trino, siempre está manando sus misericordias sobre nuestras almas. Todas las gentes quiere el Señor sean bautizadas en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo. Y es la razon: porque el Sacramento de el Bautismo es vn mar de gracias, para el alma, que le recibe. En el Bautismo se perdona enteramente toda la culpa, y las penas á ella anexas: se infunde la gracia, juntamente con las tres virtudes Theologales de Fee, Esperanza, y Charidad: se abren las puertas de la Gloria, como se vió en el Bautismo de Christo. Y en Sacramento, en que Dios se muestra tan liberal, en derramar sobre nosotros sus gracias, y tan manirroto con el genero humano, quiere su Magestad manifestarse Trino.

Lo que no acontece en la institucion, ni en la administracion de el Sacramento de la Penitencia. Es este Sacramento segunda tabla, despues de el naufragio de la culpa. En él haze Dios tantos beneficios al pecador, que le convierte de lobo en cordero, de enemigo de Dios, en amigo suyo, de hijo de ira, y de perdicion, en hijo amantísimo suyo; restituyele á su gracia, hazele heredero de la gloria; resucita su alma muerta á vida eterna; que es mayor prodigio, que la resurreccion de Lazaro, y obra mas excelente, que la creacion de el Vniverso. No ay duda, que la Trinidad obra estos prodigios. Oygamos á san Ambrosio: * La tercera bienaventurança, dize, es, de el que llora las culpas; porque la Trinidad es, quien perdona las ofensas. * En medio de ser así esto, en la administracion de el Sacramento de la Penitencia, en que se laban las manchas de las culpas cometidas, no es menester, el que se explique Dios, como Trino. Aunque no se expliquen las tres Divinas Personas, quedan, por medio de este Sacramento, perdonadas nuestras culpas. Porque pues siendo entrambos Sacramentos instituydos, para perdonar pecados, y siendo la Trinidad, quien los perdona en entrambos, se ha de explicar precissamente en el Sacramento del Bautismo la Trinidad, y en el de la penitencia no? Discurre ser la razon, por la notable diferencia, que ay en el modo de perdonar en vno, y otro Sacramento. Es verdad, que la Trinidad nos perdona nuestros pecados, por medio de el Sacramento de la Penitencia; mas pidenos para esto, de nuestra parte, otra trinidad onerosa, que es confesion de boca, contricion de coraçon, y satisfaccion de obra. Deforma, que para que al pecador se le perdonen sus pecados, por la Penitencia; es menester que los diga todos á otro hombre, que es acto onerosísimo de suyo: es menester, que

Ipsa sunt quatuor animalia. Alap. hic.

Apuleius lib. de Mundo.

Euseb. lib. 4. in Vita Constantini. cap. 28.

Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Mat. 28. v. 20.

Et bene tertia beatitudo est peccata stentis; quia Trinitas est, quæ peccata condonat. S. Ambrosii. tom. 3. lib. 5. cap. 6. in Luc.

que se deshaga su corazón de dolor, de aver ofendido à Dios, Sumo Bien; y finalmente es precisa vna satisfaccion rigurosa; lo que es à mucha costa nuestra. Mas hada de esto passa en el Sacramento de el Bautismo; porque en él perdona Dios al infante recién nacido la culpa, y la pena, solo con que su Ministro le eche vn poco de agua, y diga sobre el feis, ù ocho palabras. En el Sacramento pues, en que con tanto trabaxo nuestro, se nos perdonan nuestros pecados, no se manifieste Dios como Trino; mas en el Bautismo, en que se ostenta tan liberal, y manirroto, manando vna fuente copiosa de gracias, para nuestras almas, sin costa alguna de nuestra parte; allí es preciso, el que se manifiesten, y se expliquen las tres Divinas Personas. Porque, quando Dios se explica Trino, sin trabaxo nuestro, derrama mares de gracias sobre nuestras almas.

Trinitas Personarum: includit summam fecunditatem, charitatem, liberalitatem, &c. S. Bonav. tom. 6. l. p. cap. 1. de Trinit.

Sunt ibi modi emanandi perfecti duo, scilicet, per modum naturæ, & per modum voluntatis. Ibid. cap. 2. Deus, cuius Natura Bonitas.

Apoc. 21. v. 13.

Vndique in Trinitate vocantur. August. sup. Psal. 80.

Serm. 2. in Vig. stat. Dñi, propè fin.

8 A esto aludiò San Buenaventura, quando dixo: * La Santissima Trinidad incluye suma fecundidad, charidad, y liberalidad. * Porque Dios, quando se explica Trino, es secundissimo en hazernos mercedes; exercita su nimia charidad, en perdonar nuestras culpas, y emplea su infinita liberalidad, en derramar sobre nosotros sus gracias. Y mas abaxo el mismo Santo dixo, hablando de el asunto, que tratamos de la mano: * Ay en la Trinidad modos de emanar perfectos: y estos son dos: el vno por modo de naturaleza, y el otro por modo de voluntad. * Estas son las emanaciones *ad intra*; y estas dos fuentes son, las que manan continuamente sobre nosotros. Porque la Divina Naturaleza es la misma Bondad; y esta es la fuente, que mana sin cessar vn punto los raudales de la gracia en los hombres. Su voluntad dulcissima, y amorosissima, es la de salvar à los hombres, y la de hazernos la gracia consumada de llevarnos à su gloria. Y Dios, quando, por su infinita misericordia, nos quiere hazer tanta gracia, haze alarde de su Trinidad Beatissima.

9 Por doze puerttas entran los escogidos todos, à poseher las deficiencias de la Bienaventurança eterna. Mas todas están dispuestas de tres en tres, en significacion, y en nombre de la Trinidad. Al Oriente ay tres puerttas, al Occidente tres puerttas, al Mediodia tres puerttas, y al Austro tres puerttas. Por estas tres puerttas son llamados los Predestinados à la possession de los bienes eternos de la Gloria. Y por quien son llamados? Son llamados por la Trinidad, dize Agustino. Porque la puerta, para entrar en el Cielo, es la Trinidad. Y así conviene, el que llame à esta puerta, quien quisiere entrar en el gozo de su Señor. Por esto las virgines fatuas se quedaron fuera de el Cielo; porque no supieron llamar à esta puerta: *Domine, Domine aperit nobis.*

10 Y así llamemos continuamente con fervor, y con devocion, à esta divina puerta: invoquemos siempre al Padre, al Hijo, y à su Espiritu Santo; para que nos la abran; que la Santissima Trinidad nos desea abrir, y nos llama, para que llamemos, y entremos por ella; como lo dize San Bernardo, con la dulzura, que fuele: * El Padre, dize, os espera en el Cielo, y desea beatificaros con su presencia; no solamente por la nimia charidad, con que os ama; sino por si mismo, por su bondad misma. Pues de su Santissimo Hijo, quien ignora, quanto desea nuestra salud eterna; pues por ella nació, vivió, y murió en la Cruz? Por ventura no entregará al Padre el Reyno, que le adquirió con el precio de su sangre? Acafo no le restaurará las criaturas, por las quales el Padre le embió desde el Cielo, al mundo? También nos espera, y aguarda el Espiritu Santo en el Cielo; porque este Espiritu Divino es la misma charidad, y benignidad; en la qual estamos destinados desde la eternidad, para gozar de su gloria. Corramos pues, no como à premio incierto, sino como à corona cierta, y segura, con desseo de aprovechar en las virtudes. Y en qué virtudes avemos de aprovechar? En la Fee, en el amor, y devocion, en dar culto, y alabanzas à la Santissima Trini-

Trinidad. Porque, pues toda la Trinidad tiene tan abierta su mano poderosa, para favorecernos, no tengamos nosotros cerrados los labios para sus elogios divinos. Es la Trinidad Mano, y no abreviada, para nuestro amparo; sean nuestras almas sonora cuerda, que se toque continuamente, para bendecirle con los Angeles, y con los Serafines. A la mano toca el dar, à la cuerda pertenece el corresponder con el sonido à los suaves toques de la mano. Y pues Dios, como Trino, se explica tanto, en darnos liberalmente sus riquezas, correspondamos nosotros finos à tantas dadivas, con ser fervorosos en sus alabanzas.

DISCURSO XX.

Aplicase à la Trinidad, y à sus Divinas alabanzas, la tercera propiedad de la Cytara.

LO tercero, que se mira en la Cytara, es la cuerda, que resuena, y nos entretiene el oyo con el suave sonido de su voz. El Arte enseña à tocar la cytara, la mano la toca, y la cuerda resuena. Y, con intervenir estas tres cosas, el sonido es vno solo. Así en la Trinidad Santissima; el Padre habla, el Hijo es la Palabra misma, el Espiritu Santo habla, por los Profetas. Empero el sonido es vno solo; porque es vna sola la Divina Essencia. El Padre engendra; el Hijo, juntamente con el Padre, por modo de vn principio indivisible, espira; el Espiritu Santo procede; pero no suena mas que vna sustancia; porque todas tres Personas Divinas no son mas que vn Dios solo vivo, y verdadero. El Padre es Arte, que dà preceptos: *Mandatum dedit mihi Pater.* El Hijo es Mano, que nos levanta de el cieno de la culpa: *Fiat manus tua, ut salvet me.* El Espiritu Santo es Lengua, que resuena: *Factus est repente de Cælo sonus.* No se oyò mas que vn sonido solo: *Sonus.* Porque en la Cytara de la Trinidad, aunque conste de tres cuerdas, esto es, de tres Divinas Personas, y distintas, con propiedades distintas, no resuena mas que vn sonido: *Sonus.* Porque nuestra Fee en este Divino Mysterio no oye mas de vna voz sola, vna sola Essencia, vna Deidad, vna Naturaleza sola. No suenan à nuestro oyo muchas voces en este Mysterio; porque aunque las Personas Divinas sean tres, no son tres Dioses, sino vn solo Dios.

2 Esta es la Cytara Divina, que resuena en nuestros oydos: Cytara, en que intervienen Arte, Mano, y Cuerda, con vn solo sonido. Y esta es la Cytara, à cuyo sonido han de cantar nuestros labios; confessando, alabando, y magnificando continuamente à Dios Trino, y Vno. Confessad à Dios en la Cytara, dize David: *Confitemini Domino in Cithara.* Y el mismo dize, hablando de si mismo: *Confessare à Dios en la cytara.* En la cytara ha de ser, dize la Glossa moral. Porque la cytara tiene figura triangular, y por ella se symboliza la Fee de la Santissima Trinidad; y à Dios avemos de confessar, y aclamarle Trino, y Vno. Porque la musica, que mas arrebatava la atencion divina, es aquella, en que le aclamamos vno en Essencia, y Trino en las Personas. Y, si reparamos en el texto, hallaremos otro singular privilegio de este cantico Divino. Porque, confessando David à Dios, y aclamandole Trino, y Vno, le llama Dios suyo: *Deus, Deus meus.* Porque sin duda es Dios, de aquellos, que le confessan, y adoran, Vno, y Trino.

3 Este es el celestial Cantico, que han de pronunciar nuestros labios, sin cessar, si queremos ser amados de Dios; y no como quiera suyos, sino gran-

Manus tangit:

Chorda resonat:

Joan. 14.

v. 13.

Psal. 118.

v. 173.

Act. 2.

v. 2.

Fides ex auditu.

Ad Rom. 10.

v. 17.

Psal. 32. v. 2.

Psal. 42. v. 5.

Quæ est figura triangularis; ideò per ipsam, significatur fides Trinitatis; quoniam Deus Trinus & Unus est confitendus. Glos. Moral. h.

Psal. 47. v. 5.

grandes de su Reyno. No nos alexemos de el dulce sonido de la cytara; Oyò San Juan en el Cielo à vn Choro lucidissimo de Santos, cantar las divinas alabanças, al sòn de sus bien templadas, y acordes cytaras: *Et vocẽ, quam audiui, sicut citharedorum citharizantiũ in citharis suis.* Y advierte, que esse Cantico Divino, aunque muchas vezes repetido, no engendraba fastidio: porque tenia la excelencia, y prerrogativa de Nuevo: *Et cantabant quasi canticum novum.* Porque, como en la cytara se cantan las alabanças de Dios Trino, y Vno, recrea tanto el oydo esse canrico, aunque repetido, como si jamás se huviera oydo. Aora veamos, quienes son los que assi cantan en sus cytaras las alabanças de las tres Divinas Personas: Dixolo altamente vn grave Expositor: ** Hi ab omnibus cognoscebantur, & vocabantur Familiares, & intimi Christo, & Patri, in eiusque aula, & familia erant quasi primi, & Principes.* Estos eran conocidos de todos por *intimos de Dios, y por familiares suyos;* y eran como primeros Ministros, y Principes Soberanos de el Reyno de los Cielos. * Para que entiendas la grandeza, de los que cantan à Dios en instrumento de figura triangular; esto es, para que sepas la excelencia, de los que confiesan, y alaban à Dios Trino en Personas, y Vno en Essencia; pues no solamente tienen la felicidad de ser de Dios, sino que tienen tambien la grandeza de ser de Primera classe, y de los primeros Principes de su Reyno.

4 Por lo que todos debriamos tomar esta devocion de alabar, y confessar à la Santissima Trinidad en todo tiempo, y de todo coraçon. Escribe San Bernardino, que la cytara antiguamente tenia figura, y semejança de pecho humano. Porque en la realidad los hombres ninguna devocion aviamos de tomar mas apechos, que la de alabar, y confessar el Soberano Mysterio de Dios Trino, y Vno.

5 Hasta los ciegos Gentiles nos dãn exemplo de alabar à Dios, como à Trino. El Principe de los Philosophos en el libro primero de *Celo, & Mundo,* dize assi: * Por el numero ternario avemos cuydado de magnificar à vn Dios, que eminentemente contiene las propiedades de las cosas criadas. * De los Philosophos Platonicos refiere Eugubino, citandò à Damascio Platónico, que tenian por costumbre el aclamar tres vezes à Dios, como à primero principio. Usaban de el numero ternario en sus sacrificios los Gentiles. Daban tres bueltas à las Aras con vna Imagen, que adoraban; ofrecian afsimifino hermosas azuzenas de tres colores; y daban por razon, que Dios se complacia en el numero ternario; como todo lo canrò en elegantes metros Virgilio. Esto baste para confusion de algunos Christianos, que, como si no tuvieran fee de el Mysterio de Dios Trino, están tan olvidados de adorar, venerar, è invocar este Divinissimo Mysterio, aviendole de tener impresso en sus coraçones, y labios; como se dirà en el siguiente Discurso.

DISCURSO XXI.

Debemos tener impresso en nuestros coraçones, y labios, el Soberano Mysterio de la Santissima Trinidad.

1 Para bien ser, nuestros labios debian ser como los de Salomon, que eran como dos hermosas azuzenas. Tiene esta flor agraciada en su pecho tres granos de oro, entre si iguales, que salen de vn mismo principio. Hermoso geroglifico de Dios Trino, y Vno! Pues assi han de ser nuestros labios, porque en ellos deben resonar siempre las grandezas de las tres Divinas Personas; alabandò, sin cessar,

Apoc. 14. v. 2.

Alap. sup. hunc loc.

Figura cytharæ primitus, dicitur, fuisse facta ad similitudinem pectoris humani. S. Bernardin. sup. Apoc. cap. 14. v. 2.

Per hunc numerum adhibuimus nos ipsos magnificare Deum unum eminentè proprietatibus eorum, quæ sunt creata. Arist. Chaos, hoc est, primum principium ter acclamare soliti erant. Damascius Platonicus, c. 6. de Peren. Philosoph.

Terna tibi hæc primum triplici diversa colore.

Lilia circumdo, terq; hæc altaria circum. Effigiem duco: numero Deus impare gaudet. Virg. Eglog. 4.

Labia eius lilia. Cant. 5. v. 13.

cessar, la suma profundidad, alteza, è incomprehensibilidad de el Mysterio de la Trinidad.

2 Impresso debriamos tener en nuestros tiernos, y amantes coraçones, este Soberano Mysterio; para que, por la abundancia de el coraçon, hablassen nuestras lenguas de sus inmensas grandezas. Aquellos Principes Soberanos, que diximos, tenian escrito en sus frentes el nombre Soberano de Dios Padre, y el de Dios Hijo, teniã tambien escrito el nombre de el Espiritu Santo; por dos razones claras. La vna de San Ambrosio, la otra de San Bernardino. La de S. Ambrosio es; porque el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo, es vn solo nombre: La de S. Bernardino es; porque el nombre, que estos Santos traian en sus frentes, fue escrito por el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo. Con que viene à concluir el Santo, que todos estos escogidos traian escrito en sus coraçones el nombre de la Santissima Trinidad. Y aun por esso mismo cantaban en acorde musica de sus triangulares cytaras; los elogios de las tres Divinas Personas. Porque, teniendo impresso en si mismos el nombre de la Trinidad, era precifso, el que sus divinos elogios resonassen en sus labios. O si tuviessemos impresso este nombre divino en las tablas de nuestros coraçones! como no cessaramos de alabarle noche, y dia! Que felicidad seria la nuestra! Que señal tan clara de nuestra felicidad eterna!

3 Hagamos otra reflexion sobre estos ciento quarenta y quatro mil Personages de el Cielo. * Por ellos, dize San Bernardino, se entiende el numero felicissimo de los predestinados todos. Esta es vna breve descripción de todos ellos. * Porque todos los escogidos deben tener el nombre de la Trinidad impresso en sus coraçones devotos: è el tener impresso este nombre Divino en sus coraçones, es clara descripción de ser de el numero venturoso de los escogidos: *Electorum descriptio.* Mas. Estos Musicos celestiales, Cantores divinos de la Trinidad, se hallaban en compania de el Cordero de Dios: *Ecce agnus stabat: & cum eo centum quadraginta, &c.* No los acompañaba Christo, como Leon fuerte de Judã, sino como manso, y suavissimo Cordero. Porque, con los devotos de la Trinidad, que tienen impresso en sus frentes este Mysterio, y le alaban incessantemente, no exercita este Señor los rigores de su justicia, sino la blandura, y suavidad de su misericordia.

4 Aun mas. Varias descripciones de este Divino Cordero haze San Juan en su Apocalypsis Sagrado. Yã le contempla reverenciado de los venerables Ancianos: Yã le mira digno de toda alabança: Yã le pinta Sabio, abriendo vn libro: Yã Esposo de la Iglesia: Yã Sol de el Cielo. Mas en esta ocasion solo dize, que es Cordero, y no mas: *Ecce agnus.* Y en que forma es Cordero? Dizelo la Gloria de Italia, explicando vn texto con otto, à San Juan en su Apocalypsis con San Juan en su Evangelio: *Ecce Agnus Dei; ecce qui tollit peccatum mundi.* Es Christo, en este caso: Cordero, que quita los pecados de el Mundo. Gran dezir! Porque, como el perdonar pecados, sea vn cumulo de gracias para los pecadores, quando favorece, à los que adoran, y alaban à la Trinidad, se manifiesta, perdonando ofensas: *Qui tollit peccatum.* Porque sobre estas felizes criaturas, que alaban à las tres Divinas Personas, y las tienen impressas en sus almas, amontona la Piedad Divina vn fin numero de favores, y de gracias.

5 Reparemos vltimamente en vna circunstancia, que parece, disminuye la grandeza de estos Principes de el Cielo. Porque no traen insignias de su grandeza, ni divifas de su Soberania. A los veinte y quatro ancianos los pinta San Juan con coronas de oro en sus cabezas; al invencible exercito de los Martires, con victoriosas palmas en las manos; mas à nuestros Musicos celestiales, ni con palmas, ni con diademas los pinta. Discurso, no las necesitan, para expresión de su grandeza. Porque

Habentes nomẽ eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis. Apoc. 14. v. 1.

Non ergo aliud nomẽ Patris, aliud nomen Filij, aliud nomen Spiritus Sancti. Ambros. lib. 1. de Spiritu Sanct. cap. 14.

Ideo omnes isti nomen Trinitatis in mentibus suis habere noscuntur. S. Bernardin. S. 67. de præda Paradysi art. cap. 6. tom. 1.

Per hos omnis electorum numerus de signatur. S. Bernardin. ibid.

Electorum descriptio. Ibid. initio capituli.

Apoc. 14. v. 1.

Apoc. 5. v. 8. & v. 9. cap. 21. v. 9. & v. 13. Joan. 1. v. 29.

Quid per agnum istum, nisi ille, de quo Joan. 1. Ecce qui tollit peccatum mundi? S. Bernardin. sup. initio capituli.

Apoc. 4. v. 4. Apoc. 7. v. 9.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

que siendo tan devotos de el Mysterio de la Trinidad, que le tienen impresso en sus frentes, venerandole sobre sus ojos, y cantando sin cessar, al sonido dulce de sus cytaras, sus divinas alabanzas, no necessita de mayores expresiones su grandeza; porque esta devocion tan suma para con este Mysterio Divinissimo, es su mas lucida palma, esta su mayor, y mas radiante corona. A imitacion pues de estos Cortesanos de el Cielo tengamos impresso en nuestros coraçones el Mysterio de Dios Trino, y Vno; tengamosle continuamente en nuestros labios, alabandole con profunda reverencia, y devocion. Porque esta es nuestra mayor grandeza, esta la voluntad Divina.

6 Hallandose San Bernardo cantando con la atencion, y devocion que solia, vnos Maytines, al tiempo, que el Choro dezia el Hymno *Te Deum laudamus*, viò multitud de Angeles Santos, que, resplandecièdo con grande claridad, y alegria, andaban de vno en otro Choro, avivando à los Monges, para que cantassen con mucha solemnidad, y devocion aquel hymno divino, diziendoles; *De espacio, de espacio*: procurando, que el canto se alargasse. Y quando le cantaban bien, daban muestras de alegrarse mucho, y se estaban con los Monges. Entre otras grandezas de este hymno devotissimo no es la menor, la de el ser confesion, y alabanza expressa de el Mysterio de la Santissima Trinidad, y de su infinita santidad. Què mucho pues, que los Angeles se esmeren tanto, en que los hombres le canten con la debida atencion, y devocion? No me espanto, que viesse el otro Siervo de Dios, que de la boca, de quien iniciaba este hymno, saliesse vna llama de extraño resplandor, que poco à poco subia hasta el Cielo. Que esta es la grandeza de los elogios de la Trinidad, quando se dizen con la debida pausa atencion, y devocion.

7 Tres exemplos raros de esta devocion, para con la Santissima Trinidad, hallo entre otros en las Historias de los Santos. El primero es de Santa Clara de Monte Falco; que tenia este Divino Mysterio esculpido en el coraçon, y en los labios; alabandole continuamente, y amandole fervorosamente. Y assi despues de muerta la hallaron en el pecho tres globos pequeños de la cantidad de vna avellana, cada vno, tan iguales entre si, que pesaba tanto vno como otro; y tan prodigiosos, que todos tres no pesaban mas que vno solo, y cada vno de ellos pesaba tanto como los tres juntos. Viva estampa de la Trinidad, en la qual, como lo enseñan los Theologos, cada Persona pesa tanto como todas tres juntas, y juntas todas tres no pesan mas que vna sola. Porque vna sola es tan perfecta como todas tres juntas, y juntas todas tres no son mas perfectas, que lo es vna sola.

8 El segundo exemplo, casi sin segundo, por lo raro, y lo admirable, es de el Venerable P. Francisco Foliano, de la Compañia de Jesus, Amanuense del P. Saltneron. Pondrelo con las palabras, con que lo refiere el Historiador de su vida, el erudito Eusebio de nuestro siglo: *A la Santissima Trinidad, dize, con tal piedad venerò, con tal afecto reverenciò, que causa admiracion. Invocabala frequentemente en todas sus oraciones, y con suma suavidad; pero nunca sin inclinar, y descubrir la cabeza. Muchas cosas de su ingenio propio medirò, y escrivirò, de aqueste Mysterio; y muchas, que otros avian escrito, trasladò de estremada letra. Pero el nombre de la Santissima Trinidad nunca lo expressò en el papel sin caracteres mayores. Muchas otras cosas hazia, y muchas debia de hazer en honor de este Mysterio :: Su Apofento en Roma era triangular, y su cama tres hazes de leña. Tenia vn peyne de tres piezas, y tres dientes; y siempre vsaba de tal vestido, que en el se juntasse este numero. Despues de aver dicho en la Missa el Prefacio, segun las reglas de el Missal, añadia otro de la Santissima Trinidad en voz baxa, que por ser tanta su devocion, le avia dado el Papa esta licencia. En la mesa, el cuchillo, el tenedor, y la cuchara, tambien los ponía en trian-

Prat. Spirit. in Florib. Cistert. c. 8.

Te Aeternum Patre omnis terra veneratur.

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.

Venerandum tuum verum, & unicum Filium.

Sanctum quoque Patrem Spiritum.

In V. S.

Tanta est vna Persona, quantum tres simul. August. lib. 7. de Trinit.

In Vit. Illust. Viror. Societ. fol. 477. tom. 1.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

gulo. Sobre el pan hazia tres veces la señal de la cruz, y le repartia en tres rebanadas; aviendo comido estas, partia luego otras tres. Nunca comió mas de tres manjares: y si la fruta era de la menuda, como son vbas, ò almendras, las comía de tres en tres; y en cada comida bebia tres veces. Su passeio era vn triangulo; su Rosario era los tres tercios, y el cordon de tres colores. Quando escrivia, ò leia, paraba despues de la tercera oja. Muchas veces pintaba triangulos equilateros, y acomodaba sus propiedades à los Mysterios Divinos. Era palabra suya muy ordinaria: *Tria sunt omnia: Todo es tres*. Solia mirar al Sol con los ojos fixos; y veneraba en el, como sombra, ò simbolo de la Santissima Trinidad, la luz, el resplandor, y el calor. A qualquiera comemoracion de la Trinidad Sacrosanta profundissimamente inclinaba el cuerpo; y en presencia de su Imagen baxaba el rostro al suelo, y le besaba. En los edificios nuevos procuraba, quanto podia, que se pintasse la efigie de Dios Trino, y que se le dedicassen Templos, y Capillas. A la solemnidad de esta Fiesta se prevenia, doblando ocho dias antes sus oraciones, y penitencias. Al tiempo de las Visperas se vestia en vn Oratorio apartado los ornamentos Sacerdotales; y assi delante de el Altar passaba toda la noche en vela. En començando à romper el dia, dezia su Missa con inexplicable gozo, por espacio de vna hora; y con todo este resòn de devocion celebraba toda la octava... Muriò, poniendo sobre el coraçon tres dedos en forma de triangulo... Despues de muerto, abriendo el cadaver, hallaronle sobre el coraçon tres bultos de carne, iguales, todos tres blancos entre amarillo, à manera de tres llamas, que por la parte contraria se reducian à vna, simbolo de Dios Trino, y Vno, que estampò en su pecho la devocion. * Hasta aqui Eusebio.

9 O Varon verdaderamente digno de eterna memoria! O verdadero Trinitario! Citarista sagrado, que tienes el nombre de Dios Trino, y Vno, escrito en el coraçon, frente, y labios! O si los que tenemos el nombre de Trinitarios, imitassemos este exemplo! O confusion de muchos hijos de la Iglesia, que tienen tan olvidada, ò ignorada, la devocion, culto, y reverencia de este Mysterio Divinissimo! Sea el tercer exemplo el de la Venerable Madre Maria de la Santissima Trinidad Carmelita Descalça; la qual tenia este Mysterio, aun mas en el coraçon, que en el nombre. Mas no le salió en vano esta devocion: pues en premio de ella muriò felicissimamente el mismo dia de la Trinidad; tomando la dulce possession de su vista clara el mismo dia de la Fiesta, que ella tanto veneraba en la tierra, como lo cree la piedad Christiana. Imitemos pues estos exemplos; tengamos este Soberano Mysterio impresso en nuestros coraçones, y labios; esmeremonos con ardiente fervor, y charidad, en el culto, reverencia, y veneracion de la Trinidad; para que assi la misma Trinidad sea nuestro premio eterno. Amen.

In eius vita.

DISCURSO XXII.

Con lo que hazian los Idolatras, en dar culto à sus Dioses falsos, se convence, que debemos esculpir en nuestros coraçones el Mysterio de Dios Trino, y Vno.

1 **T**Raen à sus Dioses en los dedos, y dan culto à vnos monstruos, dize Plinio, hablando de los ciegos Gentiles. Eran los Dioses de los Gentiles monstruos de torpeza, de avaricia, de ira, de abominacion, y

Digitis Deos gestant, & monstraque colunt. Plin. lib. 2. cap. 7.

K

*Ne possint affectio-
nis amoris obli-
visci. Clement. Alex-
sand. lib. 3. c. 11.*

*Antiquitus anu-
lus erat signum a-
moris, & firmita-
tis. Lyra ad cap.
22. Jerem. v. 35.
Plato lib. 4. Epi-
gram.*

*Clemens Alexan-
drin. lib. 3.*

Pedag. cap. 11.

Evod. Epigram. 98

*Abominationum
eius, quas operatus
est, & qua inven-
ta sunt in eo. 2. Pa-
ralypom. 36. v. 8.*

*Id est, stigmata,
& figura, quas fe-
cerat in corpore
suo in honorē ido-
lorum, & que in-
veta in cadavere,
eius proiecto. Lyra
in praf. 3. Reg. 18.
v. 28.*

*Secis namque hu-
meris, ex utraque
manu districtos gla-
dios exeretes, cur-
runt, offeruntur,
insaniunt. Lactat.
lib. 1. de fals. Re-
lig. cap. 21.*

*In anulo Dei ima-
ginem ne circunfe-
ras. Pytag. apud
Novarin. lib. 3.
Sac. Elect. n. 563.*

*Hec ostendunt a-
morem Patria.*

de escandalo. A estos Dioses pues de chimera, ó monstruos infernales, daban culto los ciegos idolatras; trayendolos esculpido en vnos anillos, que continuamente traian en sus dedos; para que no se les cayessen de la memoria aquellos monstruos adorados. En señal de el grande amor, que tenian a sus Dioses, los traian esculpido en los anillos de los dedos, dize Clemente Alexandrino. Porque el anillo es señal de amor, y de firmeza, ó de vn firme amor. Y así al dios Baco traian esculpido sus devotos en vn precioso Ametisto, engastado en vn anillo, como lo refiere Platon. Otros esculpian en sus anillos a la Paloma, otros vn Pez. Politocrates esculpíó vna Lyra. Seleuco vna Ancora, como lo trae Clemente Alexandrino. Otros esculpian al Delfin, otros a la Serpiente, a la Luna, y a las Estrellas, otros al Leon, como lo dize Evodio. Esto hazian con sus idolos estos ciegos Gentiles. Así traian esculpido en sus anillos a los Dioses, que adoraban. Pues qué debemos hazer nosotros con las tres Divinas Personas, que son vn solo Dios verdadero? Porque no traeremos a este Dios Trino, y Vno, esculpido en lo mas intimo de nuestro pecho?

2 Aun mas hazian los ciegos idolatras. No se contentaban, con traer esculpido a sus Dioses fantásticos en sus anillos; traianlos también esculpido en sus cuerpos; padeciendo cruelísimos martirios, para imprimirlos en su propia carne a fuego, y yerro. De el impio Rey Joakin, dize la Escritura de el Paralipomenon, que hizo muchas abominaciones, que se hallaron en él. Y si queremos saber, que abominaciones eran estas, que se hallaron en él, nos dirán los Expositores, que eran vnas señales, y figuras de los idolos, que adoraba; las cuales a yerro, y a fuego las imprimió en su cuerpo, y se hallaron en él, despues de muerto. Porque era tanto, lo que amaban a sus idolos, y Dioses falsos, y fantásticos, que no se contentaban, con traerlos esculpido en sus anillos, sino los traian impressos tambien en sus cuerpos. Conforme a lo que leemos tambien en la Escritura de los Reyes, que los Sacerdotes de el idolo Baal herian sus cuerpos con cuchillos, y lancetas muy agudas; derramando la sangre de sus venas, en obsequio de su idolatrada deidad, y en señal de el grande amor, que la tenian. De los Sacerdotes de la Diosa Belona, escribe Lactancio, que, en reverencia de esta deidad de los infernos, se sañaban los ombros; y que, teniendo en cada mano su espada desnuda, corrian a ofrecerse, para que hiziesen mayores heridas en sus cuerpos.

3 De aqui tiene clara inteligencia vna sentencia obscura de Pytagoras. Prohibia severamente este Philosopho, el traer en los anillos las imagenes de los Dioses. Pues, si era costumbre inviolable en su tiempo el traer las imagenes de los idolos en los anillos en señal de devocion, y de amor, porq̄ lo prohibe este Sabio? Mucho hã discurrido otros. Yo discurre, q̄ la causa era, porque queria, que los suyos tuviesen tanto amor a los idolos, que no gustaba, que los traxessen esculpido en los anillos, sino en sus cuerpos: porque con estas heridas voluntarias harian mayores expresiones de amor. Josepho en el libro primero de Bello Judaico cap. 21. refiere de vn Soldado, que en señal de el grande amor, que tenia a su Patria, se desnudó de sus vestiduras; y haciendo demostracion de las señales de las heridas, que tenia en su cuerpo, dezia: *Estas manifiestamente demuestran el amor, que tengo a mi Patria.* Esto hazian los Gentiles, y ciegos idolatras, por el amor, que tenian a sus falsos Dioses. Así los traian esculpido en sus cuerpos, a costa de cruelísimos martirios. Que hazemos nosotros, que no esculpimos en nuestros coraçones a nuestro Dios verdadero, Trino, y Vno? Pues para esto no es menester derramar sangre, ni herir nuestros cuerpos con lancetas, ó cuchillos agudos, sino tener vn amor suavísimo, è intenso, azia el Sumo Bien.

4 Esto desean los Angeles de nosotros. Esto nos pide el mismo Señor,

ñor, y todo nuestro bien, quando nos dize en los Canticos de Salomon: *Ponme como sello sobre tu coraçon.* O Señor! quien os pudiera responder, lo que dezia aquel hombre corado a la medida de vuestro coraçon Divino: *Mi coraçon se ha hecho como vna cera derretida!* O! si así fuera mi coraçon, para que en él se imprimiera facilmente el Mysterio de la Trinidad Beatissima! mas no es así, sino duro como el bronze; y así se resiste a la impresion de vuestro sello divino, con que deseais imprimir en él este Soberano Mysterio!

5 Pero vos, Trinidad Beatissima, con vuestra infinita omnipotencia, bien podeis derretir esta dureza empedernida, para que así se disponga mi coraçon para recibir el sello de vuestra imagen Divina; porque, que dureza podrá resistirse a vuestra omnipotencia? Pues si allá los Antiguos, por gerogofico de vuestra fortaleza, y poder, predicado comun a las tres Personas Divinas, pintaban vn Sol, que arrojaba de si tres rayos lucidísimos; de los cuales el vno, iluminando a vn muerto, le restituía la vida, el segundo deshazia en menudos trozos vna dura piedra, y el tercero liquidaba en rios de agua con su calor vn monte de nieve congelada: así vos, Sol Divino, Trinidad en Vnidad, embiad tres rayos para bien de mi alma. Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, embiadme vn rayo de luz, que destierre las tinieblas de mi ignorancia, y me comuniqué luz, y vida. O Hijo Divino! Divina imagen de el Padre, embiadme otro rayo, que deshaga la dureza de este coraçon de piedra. Y vos, Espiritu Divino, embiadme otro, que liquide en rios de lagrimas de amor, y devocion, la nieve de mi pecho; para que así se imprima en él facilmente el sello mysterioso de Dios Trino, y Vno.

6 Debe pues el alma devota disponer su coraçon, con la divina gracia, como cera blanda; para que en él quede esculpido el Mysterio de la Trinidad Beatissima. En esto consiste la preciosidad toda del alma. Este sello es el distintivo de los hombres, y el que los constituye diversos de los brutos. Hagamos al hombre a nuestra imagen, dize la Trinidad; lo que no dize de los brutos. Porque, lo que distingue al hombre de el bruto, es, que el bruto no tiene impresa en su alma la imagen de la Trinidad Beatissima, y el hombre si. Esta diferencia ay entre el hombre, y los brutos, dize Ruperto, y es, q̄ en el alma de el hombre está sellada, como en cera blanda, la imagen de la Trinidad Beatissima, y en el alma de el bruto no. Por lo qual si quieres ser verdaderamente hombre, y no bruto, debes tener impresa en tu alma la imagen de Dios Trino, y Vno.

7 Y así dezia San Paulino tiernamente devoto: * Si soy Pez racional de Dios, debo traer en la boca, y en la moneda de mi coraçon, impresa, no la imagen del Cesar, si la imagen de el Rey eterno, viva, y vivificante. Entre los Antiguos era reo de muerte, el que traía esculpida en algun anillo la imagen de algun tyrano. Digno eres de muerte eterna, si traes en el anillo de tu alma impresa la imagen de el demonio, cruelísimo tyrano, ó el sello de la tyrania de los vicios, y no la imagen de Dios vivo, y verdadero, Trino, y Vno. Buelve a escuchar lo que te dize Dios: *Ponme como sello sobre tu coraçon.* Entiende aquella voz profunda: *A mi.* Como si dixera: No pongas sobre tu coraçon el sello de Baco, embriagado, ni el de Venus deshonesto, ni el de Pluton, codicioso, ni el de Jupiter, vengativo. A mi solo me has de poner por sello en tu coraçon. Yo solo he de quedar impresso, y sellado en tu alma. Yo, y no otro. Yo que soy tu Dios, tu Señor, tu Esposo, tu Padre, tu Amigo, y todo tu bien.

8 A esto nos incita la justa correspondencia, que debemos tener, como agradecidos, a nuestro amante Dueño. El mismo, por Isaias, nos dize vnas palabras ternísimas: *Ecce in manibus meis descripsi te. En mis manos te traygo escrito.* Y nos previene cō esta voz: *Ecce: Mira, como te traigo escrito en mis manos.* Mira esta fineza estupenda. Mira quanto te amo, pues

*Pone me signaculū
super cor tuum.
Cant. 8. v. 6.*

*Factum est cor-
meum tanquam ce-
ra liquefscens.
Ps. 21. v. 15.*

*In signum Divina
Omnipotentia so-
lem depingebant,
ex quo tres radij
prodibant, quorum
vnus mortuum il-
luminans, in lucem
revocavit. Alter
induratum lapidē
conspiciens, in mi-
nutissima contri-
vit. Tertius tandē
nivis montem per-
tingens, illum liq;
faciebat. Teat. Vit.
Hum. V. Trinitas:
fol. 220. lit. E.*

*Gen. 1. v. 26.
Hoc differt spiri-
tus hominis a spi-
ritu iumentorum,
quod hic: : tamquā
cera syoilli testa-
toris imagine sig-
nata, sic imagine
Dei signatus est:
ille autem signatus
non est. Rup. lib. 2.
in Gen. cap. 21.*

*S. Paulin. epist.
2. ad Delfinum.
Si Tyrani aliquis
imaginem habeat,
nonne obnoxius est
damnationi? Tu
deponis imaginem
Eterni Imperato-
ris, & erigis te in
imaginem mortis:
S. Ambros. lib. 1.
offic. cap. 49.*

*Pone me, Cant. 8.
v. 6.*

*Isai. 49. v. 16.
Ecce quasi in ma-
nibus tu signatus
es coram me. Para-
phras. Caldeus.*

In manibus meis descripsi te, ut sciper te videat. Glos. interlineal.

Et non rapiet quisquam de manu mea. Joan. 10. v. 28.

Psal. 136. v. 5.

re traygo escrito en mis manos! Miralo bien, y hallarás aqui infinitos motivos, para amarme. En mis manos te traygo sellado, para nunca dexarte de mi mano. En mis manos te tengo escrito; para que siempre que mire a mis manos, me acuerde de ti, y te mire con ojos de piedad, y de misericordia. En mis manos te tengo escrito; porque, assi como lo que está escrito en vna tabla, siempre está vnido con ella, assi tu siempre estarás vnido conmigo con lazos estrechos de amor. En mis manos te tengo escrito; porque, si el que escribe vna carta de importancia, todo su cuidado, y atencion la pone en ella, assi yo toda mi atencion, y cuidado pondré en ti. En mis manos, finalmente, te traygo escrito; porque, si ninguno es poderoso para quitarme de la mano, lo que tengo en ella, el infierno todo no será poderoso, para arrancarme de mis manos.

O Señor amabilísimo, Dios Trino, y Vno! Bendigan los Cielos tus infinitas misericordias! Todos los Bienaventurados alaben, y magnifiquen vuestra Bondad inmensa! Qué es esto Dios mio? Quien no sale de si, contemplando lo infinito, que amais a nosotros, viles gusanos de la tierra! O hijos de los hombres! hasta quando avemos de amar la vanidad, y buscar la mentira? Porque no nos abrafamos en la dulce hoguera de el amor Divino? Porque, ó alma, no traes a Dios Trino, y Vno, esculpido en tu coraçon; pues Dios te trae esculpido en sus manos? Porque no amas infinitamente, a quien te ama sin termino? Porque no te acuerdas continuamente de aquel Señor, que tanto se acuerda de ti? O Señor, Señor! Dirè, dirè, dirè con todo mi coraçon: Mi mano derecha se olvide de mi, si yo me olvidarè de ti! Dadme, Señor, la eficacia de tu gracia, para executar lo assi. Amen.

DISCURSO XXIII.

DISCURSO XXIII.

Todas nuestras obras deben començarse en nombre de la Santissima Trinidad, para que se hagan con felicidad.

LA mitad de la obra la tiene felizmente hecha, el que la dió buen principio. Teniendo nuestras obras por principio a la Trinidad, que es el mejor principio, que se puede imaginar, no ay duda, que tendrán precissamente buen medio, y felicissimo fin. Al principio de las obras magnificas es estylo inconcusso, el poner el nombre del Autor de ellas, como se ve en los libros, que salen a luz publica, en las laminitas, y en otras grandes obras. Es la Santissima Trinidad el Autor, y la causa principalissima de todas quantas obras hazemos meritorias de vida eterna. Dios es el que obra en nosotros. La Santa Bondad es, quié nos dá el querer, y el perficionar las obras santas. No somos suficientes, para tener vn santo pensamiento, por nosotros mismos, como de nosotros solos: porque nuestra suficiencia viene de Dios, dize el Apostol. Y notò agudamente Santo Thomàs, que habló aqui S. Pablo, de el pensamiento. Porque, ni por pensamiento, podemos hazer, por nosotros mismos, sin el socorro de la Divina gracia, cosa, que sea buena, y digna de retribucion eterna. Y el Santo Rey David: Su misericordia me prevendrá... Tu misericordia me subseguirá todos los dias de mi vida. Y en otro lugar divinamente: Si dezia: mi pie se movia (a dar algun passo azia el Cielo) tu misericordia, Señor, me ayudaba. Deforma, que tres misericordias divinas rodeaban a David, para que fuesen gratas a los divinos

Deus est, qui operatur in vobis. Ad Philip. 2. v. 12.

13.

2. Ad Cor. 2. v. 5.

D. Th. 1. p. quæst. 23. art. 5.

Psal. 5. v. 11.

Psal. 22. v. 6.

Psal. 93. v. 18.

divinos ojos sus obras: Misericordia Prevenientes; Misericordia Adyuvante, y misericordia Subseguiente; (que en terminos Escolasticos se llaman Gracia Preveniente, Adyubante, y Subseguiente;) para que sepan todos, que el principio, el medio, y el fin de todas nuestras obras buenas, proviene de Dios, como de causa principal; si bien la criatura no se porta muertamente, ó como cosa inanimada al obrar; pues concurre real, y verdaderamente, y con influxo activo a estas obras; que es lo que dezia el Sabio Salomon: Venga de lo alto vuestra divina Sabiduria, para que obre conmigo. Pero el principal agente es Dios: que haze, el que nosotros hagamos obras de hijos de luz. Assi como para abrir vn cofre, en que está depositado vn thesoro, concurren mano, y llave; mano, que mueva a la llave, y llave, que abra con el impulso de la mano; pero la causa principal, es la mano, que mueve. Assi Dios viene a fer, quien nos dá la mano, para enriquezernos con los tesoros de los merecimientos; y assi nos movemos a obrar bien, al impulso fuerte, y suave de su gracia, y de su mano poderosa.

Siendo pues verdad catholica, que nuestras obras meritorias reconocen a Dios Trino, y Vno, por su causa, y Autor principal de ellas, razon será, el que al princio de ellas pongamos su nombre Divino. Antiguamente traia el Sumo Sacerdote en la frente esculpido en lamina de oro el nombre Jehovah, que es nombre de Dios Trino, y Vno, como queda dicho. Porque quiere Dios, que en la frente de nuestras obras pongamos el nombre de las tres Divinas Personas. En la frente de cada obra santa debe estar escrito el nombre de su Autor Divino. Debemos dezir, al començarlas: Vaya esta obra en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo. Esto es invocar a Dios, al principio de nuestras obras; y assi se deben hazer, para que salgan perfectas.

Assi lo han hecho los mayores hombres de el mundo, los Emperadores, y los Pontifices, que le han ilustrado con sus prudentissimas leyes; començando sus obras heroycas, y dignas de eterna memoria, en el nombre de el Señor; y por esto tan dignas, porque tenían tan buen principio. San Pablo nos manda, que todo quanto hizieremos, ó de obra, ó de palabra, todo se haga en el nombre de el Señor, para que todo vaya bien hecho. Porque, como lo dize su gran devoto San Chrystomo: Si assi se hiziere, no avrá en nuestras obras ninguna cosa mala, ninguna cosa inmunda; todas serán faustas, todas felizes; todas nos sucederán bien. Y San Bernardino de Sena: * Quantas cosas hizieredes, hazedlas en el nombre de el Señor: ora sea el comer, ora el beber, ó el acostaros, ó el levantáros de la cama, el leer, y el escribir, ó el hablar, començad en el nombre de el Señor, y vereis prosperos sucesos en vuestras cosas.

Si deseas pues hazer vna buena confesion, si quieres dezir bien vna Missa, rezar devotamente el Rosario, ó el Oficio Divino, &c. procura dezir al principio: Baya en el nombre de la Santissima Trinidad; que assi te sucederá todo prosperamente. Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y Dios de Jacob, es mi nombre, dixo el Señor a Moyfes; en que se simboliza Dios Trino; y este es mi memorial. Echase el memorial al Poderoso, para alcanzar alguna gracia, ó favor especial de su mano. Es pues el nombre de la SSS. Trinidad Memorial, que presentamos a las tres Divinas Personas; porque a la invocacion de hombre tan Soberano nos concede muchas gracias el Cielo.

Quieres saber las gracias, que suele impetrar la invocacion de el nombre de la SSS. Trinidad? Pues escucha vn caso singular. Passando San Juan Evangelista por la Ciudad de Chionas, Ciudad illustre en la Phrigia, por aver sido Patria de el insigne Historiador Nizetas, conoció por divina revelacion, que la SSS. Trinidad queria favorecer a aquel lugar, por los meritos de el Archangel San Miguel, con singulares

Vt mecum laboret. Sap. 9. v. 10.

Exod. 28. v. 36.

Cap. In nomine Dñi dist. 23. C. licet 26. quæst. 5. cap. In nomine Dñi in extravag. de testibus.

Cap. de off. Præst. & in principio, ff. & passim in iure.

1. Ad Cor. 10. S. Chryst. hom. 9. ibid. S. Bernardin. ser. 2. post. Dom. 6. Quadr. serm. 41.

Et hoc Memoriale meum. Exod. 3. v. 14.

Eusebius in Pa-
troc. S. Michaelis.

Te fons salutis Tri-
nitas. Eccles. in
Hymn.

Gen. 18. v. 2. &c.

In eius vita.

Origen. apud Gar-
cia in festo Nomi-
nis MARIE.

In nomine meo da-
monia ejicient.

Marc. 16. v. 18.

1. In virtute mea.

Psal. 53.

v. 1.

Et in nomine Do-
mini, quia ultus
sum in eos.

Psal. 117.

v. 10.

res maravillas. En cumplimiento de lo qual, en vn lugar de aquel terri-
torio llamado *Cherotipa* nació vna fuente de rara virtud; porque sus cris-
talinas aguas curaban de todo genero de enfermedades à quantos te-
nian la dicha de beber de ellas, con solo dezir: *En el nombre de el Padre,
y de el Hijo, y de el Espiritu Santo, y de el Principe de la Milicia Celestial
Miguel.* Y el mayor prodigio era, el que cobrasen salud milagrosa, no so-
lamente los Christianos, sino tambien los Gentiles, invocando à la SSS.
Trinidad en la forma dicha. Y aunque allí se pone el nombre de S. Mi-
guel, no añade virtud, ò poder al nombre de la SSS. Trinidad, que se in-
voca: pues el cumulo de Dios, y de todas las criaturas, no es mas per-
fecto, que Dios solo; pues todas las criaturas con su virtud, y poder, se
hallan eminentemente en Dios. O con quanta razon llama la Iglesia à
la SSS. Trinidad: *Fuente de salud!*

6 La razon de obrar estos prodigios la Trinidad, al invocar su nom-
bre santissimo, es; porque el invocarle, es venerarle; y la SSS. Trinidad
sabe honrar, y favorecer, à quien la sabe venerar. Que favores celestia-
les no recibió Abrahán, quando venerò, y adorò vna sombra de la Tri-
nidad en aquellos tres Angeles, que le honraron su casa! La Venerable
Ana de San Bartholomè fue desde niña muy devota de la SSS. Trinidad,
invocandola en todas las ocasiones. En vna, viniendo de el campo, jun-
tamente con vna compañera suya, se les puso delante vna fantasma, que
las hizo caer de espanto. Entonces dixo la niña: *Santissima Trinidad so-
corrednos*; inmediatamente experimentaron el socorro de las tres Di-
vinas Personas; pues se les pusieron delante tres Personages celestiales, q
las guiaron al lugar; y en llegando cerca de el, desaparecieron. Así fa-
vorece la Trinidad, à quien la invoca devotamente, y al devoto, que la
venera, como es justo.

7 En todos los peligros pues, en los aprietos, en las dudas, en las en-
fermedades, y en todas las ocasiones de temor, invoquemos à la Santis-
sima Trinidad, si queremos ser oydos, y favorecidos. Porque, si en la
ley antigua, como lo observò Origenes, oia Dios con mas presteza, à los
que le invocaban Dios de Abrahán, Dios de Isaac, y Dios de Jacob, que
era lo mismo que invocarle Trino, que no à los que le llamaban Dios, à
solas, mucho mejor seremos oydos nosotros, invocando expressamente
en nuestro favor las tres Divinas Personas.

8 En las guerras, que antiguamente tenian los Romanos, llevaban
escrito en sus escudos el nombre de su General Cayo Mario, como feliz
presagio de el triunfo. Así nosotros, si deseamos triunfar de nuestros
enemigos, llevemos escrito en nuestros coraçones, y labios, el nombre
Soberano de nuestro Dios, Trino, y Vno, invocandole continuamente,
y haziendo todas nuestras obras en el nombre de las tres Divinas Perso-
nas. Porque, lo mismo es començar nuestras obras en el nombre de el
Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo, que hazerlas en su virtud. Y
haziendo nuestras obras en virtud de aquel Señor, à quien todas las
criaturas están sujetas, como dexaràn de sea bien hechas? Dios mio,
salvadme en tu nombre, dezia David. Porque, en nombre de Dios, qual-
quiera, que le invocare, sale libre. Todos sus enemigos le rodearò à este
Santo Rey, como abejas, para herirle, ò como fuego, que se apodera de vna
zarça seca, para convertirle en ceniza. Mas de todos triunfò gloriosa-
mente en el nombre de el Señor, que invocaba devotamente. Al comen-
çar nuestras obras cercannos nuestros enemigos, para que perdamos el
merito de ellas; haziendolas por vanidad, ò por humanos respetos, ò ha-
ziendolas tibiamente sin atencion à Dios, sin espíritu, y fervor. Pues el
remedio, para no caer en este lazo, es el començarlas en el nombre de
el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo; que teniendo tan buen
principio, tendrán felicissimo fin.

2 Nuestra Madre la Iglesia, dirigida, como siempre, por el Espiritu
Santo,

Santo, pide al Señor devoramente, que todas nuestras oraciones, y ope-
raciones, todas tengan su principio en Dios, y tambien su fin: *Cuncta nos-
tra oratio, & operatio, à te semper incipiat, & per te capta finiatur.* Diferen-
ta es sobre manera la peticion, y grandemente justa, y eficaz! Porque,
teniendo nuestras obras principio tan divino, y tan elevado: *A te inci-
piat*, se pueden seguramente prometer elevado, y venturoso fin: *Per te
finiatur.*

10 Toda la felicidad de nuestras obras consiste, en que sean buenas.
Y fundandose en principio tan soberano, como dexaràn de ser buenas, y
algo más? A todas las obras, que sacò à luz la Divina omnipotencia en
los seis primeros dias de el mundo, diò el Epiteto singular de *Buenas, y
de Bonissimas*, el Coronista Sagrado: *Cuncta quæ fecerat; & erant valde
bona.* No dize, que vna, ò otra obra fuesse de tanta bondad; todas, escri-
ve, que lo eran de bondad excelentissima: *Cuncta: valde bona.* Y es la
razon, porque todas se fundaron en vn soberano principio: todas tu-
vieron por principio al Verbo Divino, segunda Persona de la Santis-
sima Trinidad: *In principio creavit Deus; Id est in Verbo*, que explican San
Agustín, San Ambrosio, y San Basilio. Y todas las obras, que tienen tan
Divino, y tan excelente principio, no solamente son buenas, sino exce-
lentrissimas, y bonissimas, en superlativo grado: *Cuncta...valde bona.*

11 Mas. Dize Moyses; que viò la Magestad Divina estas obras: *Vi-
dit Deus;* y que las calificò de muy buenas: *Valde bona.* Porque en los ojos
de Dios: *Vidit Deus;* son mas que buenas: *Valde bona*, las obras, que se
fundan en el mismo Dios. *In principio. In Verbo.*

12 A esta luz se dexan ver claramente las incomparables grandezas
de la Divina palabra. Es la palabra de Dios: Salud de el mundo: Firmeza
de los Cielos: Luz de el alma: Guia de los ciegos: Pan floreado de los
hambrientos: Paciencia de los atribulados: Fortaleza de los afligidos:
Esperança de los pusilánimes: Poder de los desvalidos: Origen de
virtudes Christianas: Espada de el Espiritu Santo, que atraviesse los co-
raçones mas empedernidos: Muerte de los vicios: Fecundissima semilla
de bondad, que nos reengendra venturosamente en Christo. Y de don-
de le provienen tantas excelencias à la palabra de Dios? Respondo, que
de vn principio elevadissimo, en que se funda. Divinamente David;
Principium verbum tuorum veritas. El principio firmissimo de las pa-
labras Divinas es la verdad. Y como la Verdad sea Dios Padre, Dios Hi-
jo, y Dios Espiritu Santo, de ay es, que la palabra de Dios se funda co-
mo en principio irrefragable, en la suma veracidad de la Trinidad. Por
esso, son tantas las grandezas, tantas las excelencias de la Divina pala-
bra. Porque palabras, que tienen por feliz principio à las tres Divi-
nas Personas, precissamente han de estar colmadas de grandezas, y ex-
celencias Divinas. Sean así, Fieles, nuestras palabras, y todas nuestras
obras. Comiencen todas en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el

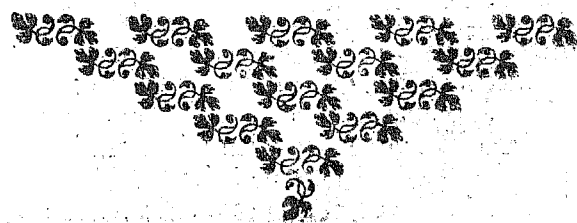
Espiritu Santo; que de esta forma corresponderà su fin à excelen-

tissimo principio; seràn muy buenas, seràn bien vistas

de Dios, seràn gratas à sus Divinos

ojos. Amen.

(?)



Eccles. in Litanis.

Gen. 1.

v. 31.

Gen. 1.

v. 1.

S. Aug. lib. 1. de

Gen. ad lit. cap. 1.

S. Basl. Hom. 1.

S. Ambros. ibid.

Per Verbum, quasi

per ideam, omnia

sunt creata.

Psal. 116. v. 20.

Psal. 32. v. 6.

Psal. 118. v. 115.

Numer. 9. v. 23.

Matth. 14. v. 4. &c.

Deut. 8. v. 3.

Psal. 129. v. 5.

Luc. 5. v. 6.

Sap. 9. v. 1.

Eccles. 1. v. 5.

Psal. 67. v. 12.

Ephes. 6. v. 17.

Luc. 18. v. 12.

1. Pet. 1. v. 23.

Psal. 118. v. 160.

Verax est Pater,

Veritas Filius,

Veritas Spiritus

Sanctus.

Eccles. in offic. SSS.

Trinitat.



DISCURSO XXIV.

Las tres cosas, que hazian dificultad al Sabio Salomon, explican las excelencias inexplicables de las tres Divinas Personas en una Essencia,

Tria sunt difficilia mihi. Prov. 30. v. 18.

Tria sunt captum intellectus transcendentia. Lyra. hic.

Tres cosas me hazen notable dificultad, dezia de si el mayor Sabio de el mundo. La primera es el camino del Aguila, quando ligera se remonta à la celestial esfera. La segunda es el camino, que lleva la Serpiente, quando anda sobre la dura piedra. La tercera es el camino, que lleva la Nave, quando se engolfa en alta mar. Estas tres cosas, ò estos tres caminos causaron dificultad à este milagro de la Sabiduria. Tres cosas dificulto, dize, siendo tan Sabio; que de sabios es el dificultar en las cosas. Solos los necios no dificultan en nada, porque lo ignoran todo. Tanta dificultad hizieron estas tres cosas à Salomon, que confiesa, en opinion de Lyra, ser totalmente superiores à la gran capacidad de aquel talento, que supo disputar tan altamente desde las cosas mas elevadas hasta las mas infimas, desde el empinado cedro hasta el humilde hysopo. Ni ay que estrañar, el que vn entendimiento tan ilustrado, que ruvo tanta comprehension de las propiedades de todas las cosas, ignorasse estos tres caminos de el Aguila, de la Serpiente, y de la Nave; porque estas tres cosas son symbolo de la Santissima Trinidad; y este Divino Mysterio trasciende toda la capacidad de el humano entendimiento, por grande, è ilustrado que sea. El modo de proceder en tan alto Mysterio, es sènda totalmente ignorada, aun de los mas sabios de el mundo. No le alcançan, ni aun las Inteligencias de el Cielo. Sin embargo avemos de procurar andar estos tres caminos, aunque tan oscuros; no empero à oscuras, pues tenemos por Norte la Antorcha ardiente de la Fee. Vamos en el nombre de la SSS. Trinidad, para no errar el camino.

§. I.

Apropianse à la Santissima Trinidad las propiedades de el Aguila.

Aquila parit tria ova. Casan. p. 12. conf. 80.

Excludit binos edicit terna, educit unum. Arist. de Hist. Animal. lib. 6. cap. 6.

Duabus volabant. Isai. 6. v. 2.

v. 3.

ES sin controversia alguna symbolo de la Trinidad Beatissima la coronada testa de la dilatada region de el ayre el Aguila. Pues, como lo enseña Aristoteles, siempre pone la Reyna de las Aves tres huevos solos en su Real, è inaccesible nido; de los quales arroja los dos, quedandose con el vno solo. Es tambien symbolo de la Santissima Trinidad el Aguila, por su remontado buelo. Y esto es, lo que no podia alcançar Salomon, por mas que se remontasse su discurso. Hazeme dificultad, dize, el camino, que lleva el Aguila, quando elevandose sobre si misma, se remonta sobre las nubes. Así la Trinidad Beatissima buela sobre todo conocimiento criado, por sublime que sea; perdiendose totalmente de vista à las Inteligencias mas supremas. Quando los Serafines aclamaban à Dios tres vezes Santo, que era vna expresion de el Mysterio de Dios Trino, y Vno, volaban con dos alas. Sin duda, que se remontarian mucho. Pues Isaias dize, que no se levantaban de el suelo. Porque toda esta vision maravillosa, con la trina aclamacion de la Santidad Divina, y con los buelos Seraficos, todo passò en la tierra: *Plena est omnis terra*

terra gloria eius. Porque los Espiritus mas sublimes, quanto mas se quieren remontar al conocimiento de este Mysterio, apenas se levantan de el suelo.

2 Esto mismo dàn à entender estos Espiritus sublimes con otra accion mysteriosa. Porque, si volaban con dos alas, con otras dos cubrian sus pies, formando con ellas vn hermoso lazo, ò vnos dorados grillos, con que quedassen dulcemente aprisionados. Pues esta mas es diligencia, para no dar passo, que medio para elevar el buelo. Es así. Pero todo divinamente trazado. Porque, al contemplar el Mysterio de Dios Trino, y Vno, las Inteligencias mas supremas tan lexos estàn, de remontarse mucho, que con dificultad pueden dar vn passo tan solo.

3 Que bien nos declaró esta verdad el Aguila de los ingenios Agustino, quando dixo en sus Soliloquios: * Tu sola, Trinidad Santa, sobrenaturalmente excedes todo sentido, toda razon, todo entendimiento, y toda capacidad de los Espiritus celestiales. Tanta es tu grandeza, que no es posible dezirse, entenderse, conocerse, ni aun pensarse, ni con la perspicacissima vista de los Angeles. * O! Alabemos esta grandeza inenarrable de la Trinidad Beatissima! Veneremos con reverencia summa el Mysterio, que no alcançamos con la vista. Sigamos con passos de fee los buelos, que son sobre todo conocimiento criado. Ascendiò sobre los Querubines, y boldè mucho mas, de lo que ellos pueden alcançar con su vista. Digamos llenos de gozo, de pasmo, y de admiracion: O alteza de las riquezas de la Sabiduria, y Ciencia de Dios! Quan investigables son sus caminos! Al fin como de Aguila Divina, que dificultosamente los penetra la mas alta Sabiduria!

4 Es asimismo el Aguila geroglifico de la liberalidad, y magnificencia. Porque esta ave generosa jamás come sola, sin tener otras aves convidadas à su Real mesa. Así Dios como Trino, expresa su magnificencia, convidandonos à la mesa de su Soberano conocimiento, que es el plato mas regalado de el alma, como lo diximos en otra parte. Esta liberalidad inmensa la puede conocer qualquiera por experiencia. Grandemente San Agustin! *O Trinitas Super-Mirabilis! cognovite, non sicut tibi es: sed cognovi te, sicut mihi es!* O Trinidad Sobre-Admirable! Yo, Señor, te he conocido; mas no como eres en ti: si como lo eres para mi. No lo encareciò mucho este Ingenio soberano! Porque à la Trinidad, como es en si misma, y para si misma, ni el entendimiento sublime de Agustino, ni el del Querubin supremo la conoce; porque es sobre todo entendimiento Angelico, y humano. Empero à la Trinidad, como es para Agustino, y para todos nosotros, la conocerà el mas tardo entendimiento. La razon es: porque la Trinidad, como lo es para Agustino, y para todos, explica su magnificencia, y los beneficios incomparables, que nos haze. Y estos son tales, y tan continuos, que por esta parte la conoceràn aun los mas rudos, y los mas cerriles entendimientos: *Cognovi te, sicut mihi es.*

5 Tales son las Divinas Personas para con nosotros sus pobres criaturas; tal es su Divina Prodigalidad, que quando no tienen mas que dar, se hallan en terminos de espirar. Quando el Padre, y el Hijo, amandose reciprocamente, producen, por modo de vn principio, al Espiritu Santo, se dize, *que espiran.* Porque, quando producen à este Espiritu Divino, và no tienen mas que producir, ni tienen mas que dar. En vna palabra: Es el Espiritu Santo lo vltimo, que el Padre, y el Hijo pueden dar. Y son tan liberales las Personas de la Trinidad, que, quando dàn lo vltimo, que pueden dar, se hallan en terminos de espirar. Ahora de otra fuerte. Llamase *Espiracion Passiva* la Procecion de el Espiritu Santo. Y la razon propia de el asunto, que seguimos, es; porque à este Espiritu Divino se le comunica la Divina naturaleza, fuente, y origen de las perfecciones Divinas, con impotencia (que no arguye imperfeccion) de

Duabus velabant pedes suos. Text. Habr.

Aug. in soliloq. cap. 31.

Ascendit super Cherubin, & volavit. Psalm. 7. v. 11.

Quam investigabiles via eius! Rom. 11. v. 34.

Tria sunt mihi difficilia: via Aquila in Caelo. Gem. lib. 4. de volat. cap. 25. S. August. cap. 31 in Soliloq.

Moraliter intellige hæc omnia.

comu-

Spiratio passiva.

comunicarla à otra Persona Divina. Y el recibir vna Persona Divina tanto, sin poder comunicarlo, se explica con esta voz de *padecer espirando*. A esta luz se entiende, porque las relaciones no explican perfeccion alguna. Y es; porque son incomunicables. Y bien, que no se comunica, no puede explicar perfeccion divina. O Dios! Trino, y Vno! Sumamente comunicativo! No se, como vuestras criaturas no os adoramos, y os seguimos, si quiera porque participamos de vuestra magnificencia soberana! Porque si al Aguila continuamente siguen otras aves, por gozar de la presa, que esperan de su liberalidad inata; porque nosotros no correremos, ò bolarémos, en vuestro seguimiento, por lo mucho, que interesamos en seguirlos?

Gemin. vbi supra.

Gemin. cap. I. de Natalib. & volat. lib. I. 4.

Ita C. Alap. in c. 9. Apoc. v. 13.

6. Otra singular propiedad tiene el Aguila, que es la de ser de vista tan sumamente perspicaz, que, escondiéndose en lo mas alto de el Cielo aereo, por la ligereza, y sublimidad de su buelo, desde cumbre tan alta mira los pezes mas pequeños, que nadan en lo profundo de el mar; y arrojándose à ellos, los atrae àzia si, y los saca de el profundo de las aguas. Así Dios Trino, y Vno, aunque se halle en la sublimidad incomprehensible de su grandeza, como à su vista están claras, y patentes, hasta las criaturas minimas, que somos nosotros, entre las racionales, desde allà las contempla benigno, y las mira con ojos de misericordia, las atrae con suavidad inefable, para que le amen, y le sirvan temporalmente, y le gozen despues eternamente.

7. Es también symbolo de la piedad el Aguila; porque tiene natural inclinacion à librar de la muerte à los infelizes à ella condenados; como se vió en el caso de Valeria Luperca, y en el de la virgen Elena; las quales, hallándose à las puertas de la muerte, para ser sacrificadas à sus fementidas Deidades, vna Aguila las librò, bolando al lugar de el sacrificio, y cogiendo en sus vnias el cuchillo, con que avian de ser sacrificadas. Así la SSS. Trinidad nos libra, por su abundante gracia, de la muerte eterna, que merecemos por nuestras culpas; y no pocas vezes de la muerte temporal; removiendo los peligros, por su infinito poder, sabiduria, y amor; embotando los filos agudos de el cuchillo de la parca, que tiene por officio, el cortar el hilo de nuestras vidas. Por lo que debe ser sumamente alabada.

8. Es muy de el intento vn caso singular, que le refiere muy legalizado, y autorizado, el libro llamado *Protocolo* de este nuestro Convento de Pamplona, en las adiciones que haze à la exemplar vida de el Venerable P. Fr. Joseph de la Santissima Trinidad, Religioso nuestro, y Fundador de este nuestro Convento; cuya vida, aunque en compendio, y diminura, la hallará el curioso en la primera parte de nuestras Chronicas. Fue este Siervo de Dios en todo grande: Grande à lo de el figlo, y grande à lo de el Cielo. Estaba emparentado con la primera, y Real nobleza de Navarra, y de Aragon, como lo indica su illustre apellido. Pero mucho mas noble lo fue, por sus grandes virtudes, que son el mayor esmalte de la Nobleza; que si el vicio haze viles à los hombres, la virtud lo haze à todas luzes nobles.

9. Passando pues en cierta ocasion este Religioso Padre por la Villa de Caparroso, y haziendo mansion en vna casa de posadas, dixo à vna donzella llamada Maria Gil, que dispusiese alguna cosa, para que juntamente con su Compañero tomase alguna leve refeccion, para proseguir su camino. Respondió la donzella, que no podia moverse de el sitio, en que estaba, por vna, ò por muchas enfermedades, que padecia. Y inquitando estos males el siervo de Dios, se explicó la donzella, diciéndole, como su tia, que era la Parrona de la posada, arrebatada de vna furia infernal, ò de la passion indomita de la ira, que en las mugeres suele llegar à lo sumo, (pues no ay ira sobre la ira de la muger) la arrojò por vna escalera, y dió tan fuerte golpe en vn madero, que estaba atravesado

Protocolo fol. 452. col. 2. cap. 18.

I. p. lib. 2. cap. 25.

Llamabase en el figlo Don Garcia de Aragon. Era natural de la Villa de Arguedas en este Reyno.

Ecclesiastic. 25. v. 23.

vesado al fin de ella, que se le rompió el espinazo, quedando con vna diforme corcoba, y con vn fluxo perpetuo de sangre, que le manaba de las narizes, y casi sin movimiento alguno, esperando por instantes la muerte. El Siervo de Dios, que hasta entonces, por su gran modestia, no avia visto à la enferma, la mirò con ojos de piedad, y de misericordia; y poniendola sus manos sobre la cabeza, como devoto, que lo era mucho, de la SSS. Trinidad, por cuyo renombre dexò el illustre de Aragon, la dixo: *Hija, encomiendese à la Santissima Trinidad, y fie de su infinita misericordia, que quedará sana*. Cosa rara! Al punto se le cayeron tres gotas de sangre de narizes, y quedò totalmente libre de aquel penoso fluxo. Sucedió este caso maravilloso entre diez, y onze de el dia; y à esta misma hora, todos los dias que vivió, que fueron muchos años, la repetian à la donzella otras tres gotas de sangre, sin fluir cosa alguna de sangre à otras horas, ni tiempos; y esto sin pena, ni molestia alguna. Como todos los de la Villa eran testigos de este continuado prodigio, obrado por la infinita misericordia de la Trinidad Beatissima, los dias de ayuno llegavan à preguntarla cerca de el medio dia; que hora era? y si la avian caído las tres gotas, les dezia; que yà era hora de comer: y si no la avian caído, les dezia, que tuviesen paciencia, que todavia no era hora. Así librò la Santissima Trinidad à esta sierva suya de el peligro de la muerte, en que se hallaba, alargandola milagrosamente la vida, para que la empleasse en alabanzas de la Trinidad, que tales maravillas obra; para que todos alabemos su liberalidad infinita, y lo sumo de su misericordia, que contra los fueros de nuestros males, nos conserva el bien inestimable de la vida, con que podamos ganar con ventajas la eterna.

10. Ultimamente es propiedad del Aguila el poner dos piedras preciosas en su nido, para aver de explicar su fecundidad en los polluelos, que dà à luz. Así Dios Trino, y Vno, si le queremos experimentar fecundo en misericordias, conviene, el que nos vea enriquecidos con dos piedras preciosas, con la fee, y con el amor; haziendo repetidos actos de fee de este Mysterio Divino, y amando al Sumo Bien, con todo el conato de el coraçon fortalecido de la gracia.

§. II.

Aplicase à la Santissima Trinidad el camino de la Serpiente sobre la piedra.

I. LA elevacion de Christo se dignò de explicarla el mismo Señor, por la exaltacion de vna Serpiente. Y así, aunque el Mysterio, de que tratamos, sea tan sumamente elevado, se podrá explicar, à nuestro modo, por la propiedad de esta criatura, que anda arrastrando por la tierra, ò sobre lo duro de la piedra. Lo segundo pues, que le haze dificultad al Sapientissimo Salomon, es el camino, que lleva la Serpiente, quando dexa su hermosa manchada piel, en la piedra, sobre que anda. En que symboliza à la Trinidad Beatissima; que dexa estampada su Divina imagen, y semejança, en las piedras vivas de las almas. Singularissima gracia! fineza rara! y difícil de creerse, y entenderse, si no lo dixera la misma Trinidad: *Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança*. Qué mas podia hazer Dios Trino por el genero humano? Pues qué será, si notamos, que la Trinidad solo se lee, que descansasse, quando hizo esta fineza con el hombre? Criò los Cielos, hermosados de Astros; y no leo, que descansasse Dios. Criò los mares; criò la tierra; criò infinita multitud de criaturas; y no dize la Escritura, que entonces descansasse Dios. Cria al hombre, estampa en él su semejança, hazele retrato vivo de las tres Divinas Personas; y entonces leo, que descansa la Trinidad, como lo notò S. Ambrosio. O finezas, de vn Dios sumamente amante! quien podia,

Gemin. c. 58. lib. 4. de volat.

Joan. 3. v. 14.

Viam colubri super petram.

Gen. 1. v. 26

Cap. 2. v. 2.

S. Ambrosio. super hunc loc.

ras profundamente, como seria posible, el que arrojasen imagen tan preciosa en el lodo de la codicia, ò en el fuego de la concupiscencia? Verdaderamente, que espanta la ceguedad, de los que hazen tan poco aprecio de sus almas, como si fuesen de irracionales brutos, de tigres, ò de cavallos.

8 Dime, que estimacion no hazemos de las Sagradas imagenes de San Juan Bautista, de San Pedro, de San Pablo, de Nuestra Señora, de Christo Nuestro Redentor, y de la Santissima Trinidad? Como las veneramos? Como las adoramos? Como las colocamos en lo mas alto de los Altares? Dime por tu vida, si alguno entregasse estas imagenes à los Moros, ò à los Hereges, para que las ultrajasen, ò à las bestias, para que las pisassen, ò à las llamas, para que las abrafassen, ò al cieno inmundo, para que se enlodassen; que se diria de el tal? Pidiriamos, con razon, contra su desvario, y loco atrevimiento, pasmos al Cielo, temblores à la tierra, rayos à las nubes, en castigo de su temerario arroj. Pues como, sabiendo tu, que essa tu alma es imagen, no de algun Santo, como quiera, sino de el Santo de los Santos, de Dios Trino, y Vno, la aprecias tan poco, ò la desprecias tanto, que la entregas, por tu gusto, à los demonios, para que la ultragen, al lodo de tu interese, para que se manche, y al fuego de la concupiscencia, (que nunca dize basta) para que se abraße en sus vorazes llamas?

9 Tal vez ha acontecido, que algun ciego Gentil arrojasse la imagen de su Dios al fuego. Diogenes Cynico, no hallando otro medio, para matar la hambre, que le apretaba, arrojò vn Dios de madera que tenia, y con sus estillas dispuso la cena. Diagoras Melio, para cozer vnas lentejas, hizo lumbre de vn simulacro de el Dios Marte, que casualmente le huvo à sus manos. Que vn Gentil ciego haga estos desafueros con los retratos de vnos Dioses de quimera, puede passar; y la ceguedad, en que viven, los escusa. Pero que vn Christiano, ilustrado con las luzes de la Fee Catolica, arroje à los incendios vorazes de los vicios la imagen sagrada de la Santissima Trinidad, es materia, que espanta; y es poco castigo todo el fuego eterno de el infierno, para quien arroja essa imagen à esse fuego!

10 Quisiera, que te acordaras de los castigos rigurosos, aunque justissimos, que ha executado el Cielo, en los que han violado las sagradas imagenes, para que pusieras algun freno à tu atrevimiento. La Religiosa Emperatriz Theodora mandò facar los ojos à vn Herege, Maestro de el Emperador Theophilo, porque sacrilegamente avia mandado facar los ojos à las imagenes de Christo, de Maria Santissima, y à las de los Santos Angeles; diziendo, que las imagenes no tenian vista. Proporcionalda pena, pero inferior à la culpa. De la misma suerte le saltò vn ojo à vn Ganadero, que se le quiso facar à vna imagen de N. Señora. Leon Emperador Tercero, oponiendose con la fiereza propia de su nombre, al culto de las sagradas imagenes, murió desastradamente; à causa de vn terrible terremoto, que juntamente cò el Emperador destruyò muchas Ciudades de su Imperio. Cierto Pintor atrevido, por aver profanado vna image de nuestro Salvador Jesus, sobreponiendola el habito, y forma de el Dios Jupiter, padeciò su merecido castigo, secandosele inmediatamente la mano. Dexo otros exemplos sin numero. Basten los referidos, para que sepamos el justo enojo, que concibe el Señor contra los violadores de las sagradas imagenes. Pues que castigo no merecerà, quien iniquamente profana el retrato de la Santissima Trinidad, que tiene en su alma? Muriò de pena el Emperador Sydonio por la triste noticia, que tuvo, de que Theodosio Emperador avia hecho poco aprecio de vn retrato suyo, que se le avia presentado. Si Dios fuera capaz de morir, sin duda espirara; por el desprecio, que hazes de essa hermosa imagen fuya, que tienes impressa en el alma.

Gilbert. Cognat.
lib. 2. Narrationū.
Theat. Vit. Hum.
Verb. Impietas.

Constant. Episcop.
Act. 4. Nizoen. Syn.
2.

Joan. Damascen.
Baron. An. 726.
rom. 9.
Nizeph. lib. 15.
Hist. Eccles.

Sydon. de Occident.
Imperat. An. 420.

11 Tratala bien; pues representa à tan bueno, y tan grande Señor. Que si el Emperador Tiberio prohibiò, so pena de muerte, à los Esclavos, el que traxessen su imagen en anillo, ò en otra cosa alguna, mira la pena, que mereceràs, si, estando adornado con la imagen de la Santissima Trinidad, te hazes esclavo de Satanàs! Mira, lo que sentirà Dios, que, siendo esclavo de el demonio, traygas su Divina imagen, profanada en el anillo de tu alma! Conoce pues tu altissima dignidad, y no quieras fugetarte à la vileza de tan miserable esclavitud. Segun ley, el que despreciaba la imagen de el Cesar, estava condenado à muerte. No desprecies la imagen de la Santissima Trinidad, si no quieres ser condenado à muerte eterna. Estimala por singularissimo beneficio; pues en la piedra viva, y preciosa de tu alma, se dignò el Señor, de dexar impressa su Divina imagen, y semejanza. Y porque nada puedes hazer por ti mismo, que sea agradable à los ojos Divinos, pide continuamente à la Trinidad, lo que el buen Ladron pedia à Christo Crucificado: Acordaos Señor de mi; acordaos, que soy retrato vuestro, apiadaos de vuestra imagen, y semejança. Así oraba este Ladron venturoso; y así mereciò robar el Cielo, el que antes andaba robando por el mundo. Así conservò pura, y limpia la imagen de Christo, en la Cruz. Si así orares con humildad, y fervor, quizás mereceràs el conservar pura, y limpia, sin las feas manchas de la culpa, la imagen de la Trinidad, que tienes en tu alma; y oyràs de sus divinos labios aquella voz dulcissima: Oy seràs conmigo en el Paraíso. Amen.

§. III.

DIGRESSION.

El Ser el Hombre imagen, y semejança de la Santissima Trinidad, le empeña à su Divino Amor.

1 Oydme, que he de hablar de grandes cosas, dize el Sabio. Y que cosas son estas, de que promete hablar? De la Vnidad, y Trinidad, dixo otro Sabio; que es lo mayor entre todo lo que merece el titulo de Grande. Lo mayor, y lo mas excelente, que se puede imaginar, es la Trinidad Divina. Y la mayor grandeza de la criatura es, la de ser imagen de la Santissima Trinidad. Son los semejantes de vna misma calidad. Pues que mayor grandeza, que el ser de la calidad de la Trinidad Santissima el hombre?

2 Es la similitud relacion de equiparancia, dize Santo Thomàs. Pues que grandeza mayor, que la de equipararse con la suma grandeza? Tanta es la fuerça de la semejança, que à vezes llega à vnivocar à los sujetos, haziendo de vno muchos. Philon Hebreo imitò tan perfectamente el estilo de Platon, en la eloquencia, en la magestad, y en la afluencia de voces, que San Geronymo le llama otro Platon. En fin tanto vno es mayor, quanto es mayor la grandeza de el sujeto, à quien se asimila. O grandeza de el hombre! pues viene à ser semejante à la Trinidad, cuya grandeza es infinita! Este ha de ser vn fuerte motivo, para arder en vivas llamas de amor Divino; pues toda semejança es causa de amor; y vna imagen Divina, impressa en el alma, empeña grandemente, à amar à aquel amabilissimo dueño, que se dignò de hazerla su semejante.

3 Ponme como sello sobre tu coraçon, dezia el Esposo Divino al alma santa. Haz, que esté yo impresso en tu pecho, como el sello se imprime en vna blanda cera. La razon de este mandato es; porque, como el Divino Amante deseaba ser amado ardientemente de su querida Esposa, juzgò, que no avia medio mas poderoso, para excitar en ella las

Sueton. c. 58. de
Tiber. Imperat.

Tacit. lib. 1.

Viam colubri supra
petram.

Imaginis tuae Deus
miserere. Drog.
Host. serm. de Pas-
sion. Dñi.

Prov. 8. v. 6.
Audite, quoniam
de magnis rebus
locutura sum. Id-
est, de Trinitate,
& Vnitate, quibus
nihil est maius.
Humbert. de Ro-
man. De Erudit.
Prædicat. lib. &
cap. 1.
Similia sunt, quorū
qualitas est vna.

S. Th. 1. p. quæst. 4.
art. 3.

S. Hieron. lib. de
Scriptoribus Eccle-
siasticis.

Pone me vt signa-
culum super cor-
tuum. Cant. 8.
v. 6.

S. Bernard. serm.
1. inter parvos.

Gen. 2.
v. 20.
v. 18.
v. 24.

In homine est ima-
go Dei, creationis,
scilicet, recreatio-
nis, & similitudi-
nis. D. Th. sup.

Similes ei erimus.
1. Joan 3. v. 2.
S. Th. ubi sup.

Suponimus tanquã
certum in fide, Per-
sonas Divinas esse
inter se perfectis-
simè similes. M.
Gonet disp. 12. de
Trinit. art. unic. §.
& num. 1.

S. Thom. 2. 2. q. 26.
art. 2. in 2. argum.
Omne animal dili-
git simile sibi?
ecclesiast. 13. v. 19.

llamas suaves, y ardientes de su amor, como el de considerar, que re-
nia à su Dios impresso, y sellado en el pecho. O de quantos modos im-
primió la Santissima Trinidad en el alma su semejança; para que assi
fuese amada de el Hombre por todos modos! * En el hombre, dize San
Bernardo, ay la Trinidad Santissima, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; de
que se origina la trinidad criada, Memoria, Entendimiento, y Volun-
tad. Ay tambien en el hombre otra trinidad, que es Fee, Esperança, y
Charidad; que tiene otras trinas subdivisiones; porque ay en el hombre
fee de preceptos, de milagros, y de promessas; ay esperança de perdon,
de gracia, y de gloria; y ay charidad de coraçon puro, de conciencia
buena, y de fee no fingida. * Por tantos modos es el hombre semejante
à la Trinidad; para que aprenda amar de coraçon à su semejante.

4 En el cumulo inmenso de las criaturas, que sacó à luz la Divina
Omnipotencia, ninguna se hallò, que tuviese con Adàn semejança:
Adæ vero non inveniebatur adiutor similis eius. Dispone criar vna, que le
sea semejante: *Fatiamus ei adiutorium simile sibi.* Quería Dios, que la
amasse tanto, como si entrambos tuviesen vn coraçon, y animasse vn
alma sola à entrambos. Por ella, dize Adàn, dexará el hombre al padre
que le engendrò, y à la madre, que le criò con el suave nectar de sus pe-
chos: *Quam obrem relinquet homo patrem suum, & matrem.* Tanto será
el amor, con que la amará. Mas que mucho, si criò Dios à la muger, vi-
vo retrato, y semejança perfecta de su Esposo? Mas ama à Dios el An-
gel, que el hombre; porque el Angel participa, mas que el hombre, de la
Divina intelectualidad, en que consiste la Divina Essencia. Y la mayor
semejança empeña à la criatura à mayor amor. El mismo hombre ama
sin comparacion mas al Sumo Bien en la Patria, que en la via; en el Cie-
lo, mas que en el suelo. Es el hombre, quando viador, dos veces imagen
de la Trinidad; mas, quando comprehensor, lo es tres veces. Quando
vive esta vida mortal, es retrato de la Santissima Trinidad, por la crea-
cion, en que se le dan tres distintas potencias en vna sola alma, y por la
regeneracion, en que se le dan tres virtudes Theologales, radicadas en
la gracia, que es formal participacion de la Divina naturaleza. Mas,
quando vive aquella vida inmortal, y gloriosa, tiene la tercera, y mas
perfecta semejança, originada de la vision beatifica, como lo dize San-
to Thomàs con el amado Discipulo San Juan: *Quando apareciere* (des-
cubriendonos la hermosura de su divino rostro) *seremos semejantes à él;*
porque lo veremos, como es en sí mismo. Porque estará tan engolfada el
alma en aquel abyssino de perfecciones, y tan endiosada, que será muy
parecida à Dios; como el hierro, en quien enviste el fuego, ya no pa-
rececè hierro, sino el fuego mismo. Viendose pues el alma bienaventura-
da tres veces semejante à la Trinidad Beatissima, necessariamente ha de
crecer el amor, que la tenia antes, quando no le era tan semejante.

5 Elevemos mas el buelo. La mayor, y mas perfecta similitud, que
se puede imaginar, es, la que reside entre las Divinas Personas; y à este
tenor es el amor, con que se aman. Deforma, que assi como es suma, è
infinita la semejança, que se tienen, assi es infinito, y sumo el amor, con
que se quieren. En los hombres, para con los de su especie, se verifica
esto mismo. Porque los hombres naturalmente aman mas à los amigos,
que à los enemigos; mas à sus consanguineos, que à los estraños; mas à
los de su Reyno, que à los de estrañas Provincias; mas à los que profes-
san su Fee, que à los que siguen sectas errantes. Mas quieren los profes-
sores de las Ciencias, à los que son de su Escuela, que no à los de la Es-
cuela contraria. Porque assi? Porque ay especial razon de similitud entre
ellos, en la sangre, en las inclinaciones, y en las doctrinas.

6 De donde se infiere con Santo Thomàs, que el hombre debe amar
mas à Dios, que à otros hombres; porq̃ es mas semejante à Dios, que no
à ellos. Dezia al Santo Doçtor vn escrupuloso arguyente: * La seme-
jança

jança es causa de amor, segun aquella sentencia de el Espiritu Santo:
Todo viviente ama su semejante: El hombre es mas semejante à otro
hombre, que à Dios: Luego no debe amar tanto à Dios, como à otros
hombres. * Responde el Santo con el acierto, que suele, negando, que
el hombre sea mas semejante à otro hombre, que à Dios. Y dà la razon,
diziendo: * La semejança, que tenemos à Dios, es la primera, y causa de
la semejança, que tenemos à nuestros proximos. Porque por esso soy se-
mejante à mi proximo, porque participo de Dios, lo que mi proximo
participa tambien de aquella bondad, que à todos se comunica. Y por
esso, por razon de la semejança (prescindiendo de otras infinitas) debo
amar mas à Dios, que à mi proximo. * Por esta misma razon se sigue
con evidencia, que debemos amar à Dios, mas que à todas las criaturas
juntas; porque tenemos mayor similitud con Dios, que con el cumulo
de todas las criaturas; pues Dios es causa de esta similitud, y participa-
mos de aquella fuente Divina, aquella calidad, en que somos semejan-
tes los vnos à los otros.

7 O Trinidad Beatissima! Y avrà con esto algun ignorante, que no
te ame! O hombre! mas irracional erés, que los mismos brutos, si no
amas à Dios; pues el animal mas torpe, y el mas estolido bruto ama à su
semejante! No ves quanto quiere vna muger vana vn espejo, (que no
acierta à las vezes à dexarle de la mano) solo porque aquel pedazo de
cristal la representa su retrato? Amè à Jacob, dize Dios, y abarreci à
Esau. No pienses, que aborrece Dios à Esau absolutamente; porque tam-
bien le ama. Aborrece Dios à Esau, como à pecador; ama empero à
Esau, como à hombre. Esau, como pecador, es desemejante à Dios, que
es la misma justicia, y sanctidad; por esso le aborrece, por ser su deseme-
jante. Esau, como hombre, es su semejante; y por esso le ama. En el mis-
mo infierno ama Dios à la Angelica naturaleza, y à la humana, que son
retratos suyos; aunque las aborrezca, en quãto estàn vestidas con el sam-
benito de la culpa. O fuerça de la semejança! pues se estiende à querer;
aun à los que por su culpa, son tan dignos de ser aborrecidos! O Señor,
Dios Trino, y Vno! Amabilissimo sobre todo lo amable, que imprimis-
te en nuestras almas tu Divina imagen, y semejança! Grande es la ce-
guedad, y la sinrazon, de los que no te aman!

8 De aqui aprenderás, à explicar tu amor para con la Santissima
Trinidad, con obras, que son los indices mas claros de el amor. Al que
ama, todo se le haze facil por el amado. Si quieres pues, que no se te ha-
gan onerosos los preceptos Divinos, si quieres cumplirlos con alegria,
si quieres, que te sea suave el yugo de Christo, que à tantos tibios se les
haze intolerable, contempla à la Trinidad, como à tu semejante; que,
amandola como à tal, todo se te hará suave, y facil. Para que los prime-
ros casados, que hubo en el mundo, fuesen modelo, de los que huviesen
de suceder en aquel estado, los hizo Dios semejantes, como diximos.
Son las cargas de el matrimonio bastantemente pesadas. Es la cruz de el
matrimonio bien grande, como lo gimen muchos de los casados, y à
vezes sin consuelo. Pues, para que este yugo se haga suave, esta cruz li-
gera, y estas cargas sean gustosas, el remedio es, el que diò la Divina
Sabiduria; que los casados sean entre sí semejantes; porque, siendolo, se
amaràn reciprocamente; y amandose, no sentiràn las cargas de su esta-
do; porque el amor quita todo el peso à los trabajos, y de pesados, los
convierte en ligeros, y de amargos en suaves, y gustosos. O Dios Tri-
no, y Vno! Por infinitos titulos te debo amar infinito; y entre ellos no
tiene inferior lugar el averme criado à tu imagen, y semejança!

Amete pues yo con infinito amor; y manda, lo que
gustares, que todo lo facilitarà
el amor.

(1)

M

§. IV

Ibi in Resp. ad 2.

Omne animal dili-
git simile sibi.Jacob dilexi, Esau
autem odio habui.

Rom. 9.

v. 13.

La Nave es geroglifico de la Santissima Trinidad.

Viam Navis in medio Mari.

1 LO tercero, que haze dificultad al Sapientissimo Salomon, es el camino, que lleba la Nave, quando, agitada de los vientos, y azotada de las olas, se engolfa en alta mar. Este es el symbolo mas propio de la Santissima Trinidad; ya por lo que es la Nave en si misma; ya por el camino, que lleba en aquel golfo inmenso de cristal. Es la Trinidad mar inmenso de favores, y de gracias, para derramarse en las criaturas. Despide el mar sus aguas por las ocultas venas de la tierra, para beneficio comun de el mundo, que sin este socorro, quedaria de el todo arido, y seco, la tierra infecunda, los campos esteriles, los jardines sin flores, los arboles sin frutos, los animales sin sustento, y los hombres sin consuelo. Así la Trinidad Santissima, por las ocultas venas de su Divina providencia, nos embia derramadas sus misericordias; sin las que el mundo seria vn pielago de desdichas, vn mar inmenso de miserias. Las Naves corren por el mar, deteniendo sobre sus aguas, sin peligro de irse a fondo, y de perecer en lo profundo, por ser muy crasas, y de mucho peso sus aguas; por el contrario en el agua dulce corren gran riesgo de perderse; por ser mas sutil, y mas leve la agua dulce, q̄ no la amarga. Es pues Mar la Trinidad Beatissima; porque las salutiferas aguas de sus gracias detienen a las naves de las almas, para que no den en el profundo abismo de las penas eternas, por la gravedad intolerable de sus culpas.

2 La Mar, en si misma tiene aguas amargas, y salobres, por razon de la cercania de los rayos de el Sol, que las abrasan. Pero, pasando por las venas de la tierra, se convierte aquella amargura en suavidad, y dulçura. Así la Trinidad, aunque tenga aguas amargas de tribulaciones, porque a la segunda Persona, como a Sol de justicia, le toca el herir con sus rayos las espaldas de los pecadores: Sin embargo estas aguas amargas se convierten en dulces, pasando por los aqueductos de la Divina Misericordia, que sobrepala entre los rigores de la justicia; deteniendola, para que no nos castigue tanto, como lo merecen nuestros excessos; disponiendo, que las penas temporales nos sean passadizo para las delicias eternas. Que en nuestra mano está endulçar estas aguas amargas, como lo queremos hazer. Así como la amargura viene por accidente extrinseco a las aguas de el mar, así ay arteificio, para desnudarlas de aquella amargura, y vestirlas de suavidad, y de dulçura. Porque, como lo enseña Aristoteles, si vn vaso de barro crudo, y bien tapado, se arroja en el mar, vacio, dentro de vn dia natural, se hallará lleno de agua dulce. Así en nuestro caso, si el coraçon humano fuere humilde como la tierra, y estuviere desocupado de afectos desordenados, y echate vn candado a los labios, para no quejarse de los trabajos, que le viniere, tomados como venidos de la mano de Dios, para mayor bien de su alma, besando, con hazimiento de gracias, la misma mano, que le azota; este convertirá la amargura de las aguas de las tribulaciones, en dulçura de consolaciones celestiales; gozandose en ellas con San Pablo; deteniendolas, no por pena, sino por gloria; gloriandose en ellas, como se gloriaba San Pedro en sus cadenas; estimandolas, mas que el avaro las estimara, si fueran de oro. Así es mar de gracias la Trinidad, en medio de las amarguras, que tal vez nos embia, por nuestras culpas. Venmos como es Nave, o como la Nave representa este Mysterio.

3 Fue la Nave entre los Antiguos geroglifico de la despedida; por averse despedido Theseo desde vna Nave, quando fue a coronarse de el Mino tauro. La Nave pues, idea viene a ser de la Santissima Trinidad; porque por ella se despiden de nosotros todos los males, y nos coronamos

Aristot. in Meteor. apud Gemin. lib. 1. de Element. cap. 59. col. 3.

Gloriamur in tribulationibus. Ad Rom. 5. v. 3.

Pier. Valer. in Hieroglyph. v. Navis.

mos de infinitos bienes. Fue asimismo la Nave emblema de la felicidad; por lo que en las monedas de Adriano Emperador, y Augusto Cesar, se miraba esculpida vna Nave, con vna letra, que dezia: Felicitati Augusti. Es pues la Nave symbolo propio de Dios Trino, y Vno; porque Dios, como Trino, nos embia felicidades amontonadas al mundo. Ya este asunto se ha tocado dos vezes; conviene, que se retoque la tercera vez, en nombre, y a gloria, de la Santissima Trinidad. Vamoslo mirando.

4 Ansioso Abraham de poseer la felicidad suma de la tierra de Promission, le pidió al Señor señales de tanta dicha. De donde fabre, Señor, que poseherè aquella tierra, feliz trassunto de el Cielo? Pide aqui el Patriarcha a Dios alguna similitud, o algun symbolo de tanta felicidad. Y que symbolo le dà su Magestad? No otro, que el de la Trinidad. Oygamos las palabras divinas. Tomaràs, le dize, vna vaca de tres años, vna cabra tambien de tres años, y vn carnero, que tenga los mismos tres años, y me los ofreceràs en holocausto; y esta es la señal, que te doy. Los animales, que ha de sacrificar a Dios, son tres solos; los años, que han de tener, son solos tres: todo symbolo expreso de la Trinidad. Porque, siendo la tierra de Promission Paraiso en la tierra, mar de delicias, y vivo retrato de la felicidad eterna, no podia el Señor darle symbolo mas propio de tanto colmo de felicidad, que el de la Santissima Trinidad.

5 Passemos de Abraham a su nieto Jacob. Despierto yo de aquel dulce sueño, en que viò tantas maravillas, no soñadas, sino verdaderas, dize: Verdaderamente este lugar està lleno de santidad, y yo lo ignoraba; casa es, sin duda, de Dios, y puerta de el Cielo. Muchas felicidades se promeria Jacob, quando dormia; pues viò la escala, por donde los Angeles subian al Cielo sus votos, y baxaban a aliviarle en sus trabajos. Oyò, que le ofrecia el Señor la possession de aquella Provincia, para si, y para sus descendientes. Oyò, que a todas las Tribus de la tierra alcançaria la bendicion divina, por su causa. Pero despierto viò mayor colmo de felicidades; pues se hallò sin pensarlo, a las puertas de el Cielo, muy cerca de entrar en el; que es la mayor felicidad, que se puede prometer vna criatura racional. Y de donde le proviene la vltima felicidad a este tanto Patriarcha? Dirè: quando Jacob se echò a dormir, puso por almohada vnas piedras, q̄ las hallò a mano: quando despertò, dize, que no halla sino vna piedra sola. Las piedras, que le sirvieron de duro reclinatorio, eran tres, en sentir de los mejores Expositores; y no aviendo hallado tres al despertar, sino que todas tres se hizieron vna sola, es evidente symbolo de el Mysterio Soberano de Dios Trino, y Vno. Y si Jacob, ya despierto, se halla con vna sombra de la Trinidad, no ay que extrañar, el que se vea en el vltimo grado de la felicidad.

6 Veamos esto mismo en otros Santos. Felicissimo fue Santo Domingo de Guzman, obrador de infinitas maravillas, Padre de infinitos hijos Santos, Patriarcha de vna Santissima Religion, que ha hecho, y haze, tanto fruto en la Iglesia. Mas estas, y otras felicidades sin numero las configiò por vn modo raro. Diciplinabase tres vezes cada noche, en reverencia de la Santissima Trinidad, con vna diciplina de hierro, que tenia tres ramales, con que mas explicaba este Mysterio. Y por la infinita Benignidad de la Trinidad, de quien era tan devoto, vino a ser vn gran prodigio en el mundo. Pues que dirè de las felicidades de aquella Santa prodigiosa, que solia dezir de si, que era la Dominica in Passione? Esta Serafica Madre, y purissima virgen Teresa, configiò estas felicidades, por el amor, y por la devocion, que tenia a la Santissima Trinidad. Oygamos vn solo caso, dexando otros muchos. Hallandose en suma pobreza el Convento de Villanueva de la Xara, y sus hijas afligidas, les escriviò la Santa Madre, que, en nombre de la Santissima Trinidad, en cuyo dia escrivia aquella carta, diessen la professiõ a nueve novicias,

M 2 y que

Vnde scire possum, quod possessurus sim eam. Gen. 15. v. 8.

Symbolu aliquod, & similitudinem sibi exhiberi exoptat. Alap. hic.

Sume tibi vaccam triennem, capram trimam, & arietem annorum trium. v. 15.

Verè locus isti sanctus est, & ego nesciebam. Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli. Gen. 28. v. 12.

Terram, in qua dormis, dabo tibi, & semini tuo. v. 13. Tulit de lapidibus, qui iacebant. v. 11.

Surgens ergo tulit lapidem, quem suposuerat capiti suo. v. 18.

Acceptit Jacob tres lapides, & quando evigilavit, invenit, quod illi tres lapides facti sunt vnus lapis. Lyra hic. Similiter. D. Abulens.

In Vitis SS;

y que las empeñaba este nombre Divino, que jamás las faltaria lo necesario. Caso raro! Al punto comenzó a obrar maravillas la Beatissima Trinidad en aquel Santuario: multiplicando la harina, la fruta, y las pocas monedas, que avia en el Convento; todo por la Bondad de la Trinidad Beatissima, de quien la Santa era tan devota.

7 Aun mas feliz, a lo que entendemos, fue San Juan Bautista. En suma este Santo fue el mayor entre los nacidos, y el mas feliz entre todos. No lo extrañeis, Fieles. Preguntad a S. Bernardo, quien fue el primero de el mundo, a quien claramente se le manifestó el Mysterio de la Beatissima Trinidad? Y os dirá el Doctor Meliflúo, que fue San Juan Bautista. El Bautista fue el Primero, que se halló en medio de la Santissima Trinidad, participando de los rios de sus favores, y gracias. Pues que mucho aya sido el Santo un prodigio de felicidad en el mundo, y el mayor entre los nacidos?

8 No es el Sol el mayor entre los astros grandes de el Cielo? Así es: *Luminare maius*. Mas que mucho, si en el Cielo está en medio de dos trinitades de Planetas; teniendo tres Planetas sobre si, y debaxo de si otros tres? Escogida, como el Sol, es Maria Señora nuestra. Escogida, para la dignidad infinita de Madre de Dios, que es la mayor felicidad, a que puede ascender vna pura criatura. Y si miramos a este animado, escogido Sol, hallaremos, que tambien está en medio de dos trinitades: vna Increada, y otra Criada. Pues sobre si tiene solamente a las tres Personas Divinas, y debaxo de si tiene las tres Gerarquias Angelicas. Baste esto, para que se entienda, que la Santissima Trinidad es Nave felicissima, que nos trae todas las felicidades juntas, y amontonadas. Por todo sea eternamente bendita! Amen.

Prima revelatio de Trinitate à creatione caeli, & terra, usque ad hunc locum: numquam Trinitas manifeste apparuit hominibus. Adest Joannes totius mundi Trinitatis. S. Bernard. serm. de Privileg. S. Joan. Bapt.

Gen. i. v. 16. Vide Gemin. lib. i. de Caelo, c. 48. in princip. Cant. 6. v. 9.

DISCURSO XXV.

En todas las Criaturas resplandecen algunas vislumbres, ò sombras, de el Mysterio de la Santissima Trinidad.

1 **N**O ay Criatura alguna, en que no aya impresso la Santissima Trinidad vnos como vestigios de tan Divinissimo Mysterio; como se verá, discurrendo brevemente por todas, así en general, como en particular, así por las superiores, como por las inferiores. Porque, así como los celebres Artifices, en sus obras heroycas, imprimen sus nombres, así la Santissima Trinidad, Artifice Supremo de el Vniverso, escribió con la pluma de su omnipotencia en todas las criaturas el carácter, y divisa de el Mysterio de Dios Trino, y Vno; para que en todo, y por todo sea siempre bendito, y alabado tan Soberano Mysterio.

2 Discurremos. Primeramente crió la Magestad Divina todas las cosas, en peso, numero, y medida. Tres propiedades se hallan en cada criatura; vniidad; verdad, y bondad; correspondiendo la Vniidad al Padre, la Verdad al Hijo, y la Bondad al Espiritu Santo. Fuera de esto la misma Bondad se divide en honesta, vtil, y deleytable. En cada sustancia criada ay essencia, virtud, y operacion. Tres grados son los constitutivos de la naturaleza; el ser, el vivir, y el entender. Tres generos ay de vida; yegerativa, sensitiva, y racional. En cada cosa ay genero, especie, e individuo. Cada individuo tiene accion, distincion, y ornato. Tres

Sup. II. v. 21.

Tres son los principios de el ente natural; materia, forma, y privacion. Tres cosas constituyen al compuesto Phisico, materia, forma, y vnion. Tres al Metaphisico, entidad, genero, y diferencia. Tres son las medidas de la duracion, evo, eternidad, y tiempo. El tiempo se divide en tres partes, presente, preterito, y futuro. Tres generos ay de criaturas, puramente espirituales, puramente corporeas, y mixtas de espiritu, y de cuerpo. Tres dimensiones tiene la cantidad, linea, superficie, y profundidad. Tres generos ay de ciencia, natural, racional, y moral. En tres especies se divide tambien la ciencia, que son, adquirida, infusa, y beata. Tres cosas perficionan la ciencia, naturaleza, arte, y uso. Tres son las Gerarquias de los Angeles, y cada Gerarquia se divide en tres Coros. Tres son sus operaciones, purgacion, iluminacion, y perfeccion. Tres son sus estados, el de naturaleza, el de gracia, y el de gloria. Tres sus movimientos, circular, recto, y obliquo. Reside Dios en los Tronos, como Magestad Suprema, en los Querubines, como Verdad sin sombra de ignorancia, en los Serafines, como Caridad suma; por lo que se llama el Angel: *Signaculo de la Divina Semejança*. Pues en los hombres ya vemos visto, de quantos modos los selló la Santissima Trinidad con el sello Real de su imagen Divina. Representa el alma, dize Santo Thomás, la Trinidad de las Personas en vniidad de essencia, por la trinidad de sus potencias en vna mente sola. Fuera de lo dicho, se trasluce la semejança de la Trinidad en el alma racional, por la nobleza de sus operaciones, que son tres, aprehension, juyzio, y discurso. La misma adquiere noticia de las cosas, de la noticia de ellas passa a producir el verbo, y por la noticia, y por el verbo, prorrumpe en el amor; y en la Patria Celestial llega finalmente al supremo grado de felicidad, por vision, por amor, y por fruicion.

3 Baxemos a otras criaturas inferiores; que en ellas hallaremos algunos vestigios no muy oscuros, ò algunas sombras, en que se trasluce el Mysterio Divinissimo de Dios Trino, y Vno. En todos los sentidos naturales descubrió San Agustín vna semejança de la Trinidad; pues ay en ellos la potencia, el objeto, y la especie. En la potencia viviva, quando registra sus objetos, intervienen tres cosas; la misma potencia, el objeto, y la intension de el animo. El arbol, de la rayz produce el ramo; y el ramo juntamente con la rayz dá el fruto. En la cadena compuesta de varios anillos descubrió vna semejança de la Trinidad San Basilio el Magno. Porque, así como la cadena, siendo vna sola, tiene diferentes anillos entre si distintos, pero tan vnidos, y engazados, que componen vna sola cadena; así las Personas Divinas, aunque sean entre si realmente distintas, subsisten empero en la vniidad de la Divina naturaleza, resultando de todas tres Personas, y de la naturaleza Divina vn solo Dios, vivo, y verdadero. En las hiervas de tres ojas, y en las flores de tres colores tambien se trasluce el Mysterio de la Trinidad. En la Rosa de Jericó se mira, y se admira vna estampa graciosissima de la Trinidad Beatissima. Porque, siendo su rayz pequeña, brota tres varas, y cada vna de ellas cria tres ramos, y cada ramo de estos produce otros tres; deforma, que en vna misma rosa se miran, y admiran innumerables ramos, todos en numero ternario, originados de vna sola rayz. Pues que mayor maravilla pudo obrar el Autor de la Naturaleza en confirmacion del Mysterio de la Trinidad Beatissima?

4 Subamos a los Cielos; que en ellos, y en sus luminosas antorchas, hallaremos escrito con caracteres de luz el Mysterio, que la tiene inaccesible. Tres solos son los Cielos, en opinion de muchos Sabios. Por esso llamó San Pablo *Tercero Cielo* al Empireo, a donde fue prodigiosamente arrebatado. El Cielo tiene tres dimensiones, y tres caminos, como lo enseñan los Matematicos. El sol, ya vimos, como representa a la Trinidad. Los Planetas tienen tres circulos; deferente, equante, y epicyclo.

Representat anima Trinitatem Personarum in vniitate Essentiae, per trinitatem potentiarum in vna mente. S. Th. opusc. 61.

S. Aug. l. 12. de Trinit.

S. Basil. ep. 43. ad Greg. Nissen.

Theat. Vit. Hum. v. Rosa Hierich.

In Caelo etiam resplendet ad terram invenitur triplex dimensio: sunt enim tres viae continuae. Gemin. l. 1. de Caelo. c. 81.

Gemin.
ibid.*Mysterio de la Santissima Trinidad.*

ciclo. En su velocísimo curso se hallan tres grados, retrogado, directo, y estacionario. También en los elementos se halla dibujado el Mysterio de Dios Trino, y Vno: porq̄ el agua, y la tierra son graves; el fuego es leve; y el ayre es medio entre grave, y leve. El fuego se mira de tres maneras; en la llama, en la luz, en el carbon, ò en la materia crasa combustible. El mismo elemento se halla en tres partes; en su esfera, en la materia combustible propia, y en la agena materia, como lo es la piedra. El elemento de el ayre tiene tres regiones; suprema, media, è infima. El agua se halla en tres partes, en la nube, en el hielo, y en la fuente. Condensada en la nube, congelada en el hielo, pura, y liquida en la fuente. En tres partes dividieron la tierra los tres hijos de Noe, en Asia, Europa, y Africa. También los movimientos explican el Mysterio de la Trinidad: porque es de tres modos el movimiento; recto, circular, y obliquo. Mas. El movimiento es de tres maneras, natural, violento, y vital. Natural, en la piedra que baxa; violento, en el agua que sube; y vital, en el animal, que se mueve.

Gemin.
ibid.

5 Finalmente, para concluir esta materia, y dar fin à este libro, con gusto, yà que èl es tan desabrido, por lo barbaro, y mal limado de su estilo, doy à èl la última mano con la Musica, en que tambien imprimió la Trinidad Beatissima vna, como huella de este Soberano Mysterio. La Musica tiene tres partes, armonica, rithmica, y metrica. Y la armonica es en tres maneras; porque toda Musica de armonia, ò se haze por la voz originada de las fauces, ò se haze por soplo, como se ve en las chirimias, bajones, y otros musicos instrumentos; ò se haze al toque de las manos, como en las cytaras, tympanos, y psalterios. Quede pues concluydo, que en todas las criaturas imprimió la Santissima Trinidad algunos vestigios, ò sombras, en que se transluce este Divinísimo Mysterio; para enseñarnos, que Dios Trino, y Vno, es el Autor de todo lo criado; de el qual, como de fuente de Bondad, dimanán todas las criaturas; por el qual, como por primera causa, tienen su ser, y en el qual, como en centro deliciosísimo, descansan todas.

6 Sobre todo avemos de sacar de este discurso el venerat continuamente este Mysterio; que para effo le imprimió el Señor en todas las criaturas. Que pues siempre tratamos con ellas, pensemos siempre en las tres Divinas Personas. En todo avemos de mirar à la Trinidad, para acordarnos continuamente de este Mysterio, para adorarle, y reverenciarle en todo. Sirvannos todas las criaturas de libro, en que estudiamos la materia de Trinitate; elevando el entendimiento à la contemplacion de este Mysterio, de el numero ternario, que por tantos modos està esculpido en qualquiera criatura. Esta es la ciencia de los Santos: en esta escuela gusta la Santissima Trinidad, que cursen sus hijos, para hazer grandes progressos en la santidad, y en la perfeccion de la fabiduria Christiana. Estudiaba con extraordinaria aficion, y cuydado, San Edmundo las Matematicas, embebeciendose con exceso en averiguar los movimientos de los Cielos, el curso de los Planetas, y los influxos de los cuerpos celestes en los sublunares, olvidado à vezes de el Mysterio de la Santissima Trinidad, que en ellos està esculpido con lucidos rayos. Hallandose pues en cierta ocasion absorto, y entretenido en aquella dulce tarea, que tanto embelusa, se le apareció su madre, que avia muerto con fama de santidad; y abriéndole los dedos en forma de compàs, le hizo hazer tres circulos sobre vna mesa, diciendo al primero: *El Padre*. Al segundo: *El Hijo*. Al tercero: *El Espiritu Santo*. Con esto desapareció, quedando el Siervo de Dios instruydo, de como avia de contemplar en las criaturas celestes, cuyas naturallezas, y propiedades, tan curiosamente investigaba, el Mysterio Soberano de la Trinidad Beatissima. Con que quedò el Santo devotísimo de este Mysterio; poniendo en adelante mayor cuydado en venerarle, que antes le avia puesto en averiguar los cursos à los Astros.

Pero

In vita S.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

7 Pero adonde debemos mirar, admirar, y reverenciar el Mysterio Divinísimo de la Trinidad, es en la imagen suya, que se dignò su Magestad de imprimir en las piedras vivas de nuestras almas; sacrificandolas enteramente en obsequio de las tres Divinas Personas. Tengamos continuamente en nuestra memoria al Padre, de cuya memoria fecunda procede el Verbo. Tengamos en nuestro entendimiento al Verbo Divino, principio, y origen del Verbo de nuestra mente. Tengamos la voluntad, y en nuestro amor, al Espiritu Santo, fuente perenne de nuestro amor sagrado. Vna alma sola con sus tres potencias dedíquese à la Trinidad Beatissima. Vna alma sola à solo Dios, no al demonio, no al mundo, no à los apetitos sensuales; las tres potencias à las tres Divinas Personas. Sea nuestra continua jaculatoria la oracion, que dezia, y nos la dexò escrita, para nuestra enseñanza, Agustino: *Acuerdeme de ti, conozcate à ti, amete à ti, ò Santissima Trinidad!* Este es el Dios, que venera nuestra Fee Catholica, y que adora nuestra devocion, que ama nuestra charidad; Dios Trino, y Vno, Dios sublime, que vence toda nuestra ciencia; que no sería grande, à no excederla; ò sería divina, si la igualara; como lo dixo discretamente el Philosopho Epitesto, respondiendole à cierta objeccion, en que le dezian: * En medio, de que has hablado altísimamente de Dios, todavia ignoramos, que sea. * A que satisfizo sapientísimamente, diciendo: Si yo declarara perfectamente, lo que es Dios, ò yo no sería humano, ò èl no sería Divino; porque en tal caso, precisamente dexaria èl de ser Dios, ò yo dexaria de ser criatura. Baxísimamente he hablado de Dios Trino, y Vno. No necesito de mucha humildad, para confesarlo. Pero, aunque hablara de este Divinísimo Mysterio con lenguas de Hombres, y de Angeles, todo sería nada; porque excede infinitamente à nuestra capacidad limitada su grandeza infinita. Baste lo dicho; no para investigar tan alto Mysterio; si para encendernos en su devocion algun tanto; que es el blanco, à que tira este deliciosísimo trabajo. Sea en todo, y por todo Bendita, y Alabada la Santissima Trinidad. Amen.

S. VNICO.

DIGRESSION.

Sobre la Missa de la Santissima Trinidad, y de sus especiales prerrogativas, y excelencias.

I **L**lamase Missa el Santo Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redemptor Jesu Christo, que el Sacerdote ofrece al Señor en el Alzar, en protestacion de su infinita excelencia, porque el Pueblo embia à la Santissima Trinidad, por medio del Sacerdote, sus oraciones, y sus deseos; para que tengan el debido cumplimiento, por su infinita Bondad, y Misericordia. Y aunque qualquiera Missa de qualquiera Santo, ò Mysterio, que se diga, sea de supremo culto de adoracion de Latria à la Santissima Trinidad; y por razon del Sacrificio, y del principal Oferente, que es Christo, sea de infinito valor, y de suma eficacia, para impetrar favores del Cielo; sin embargo la Missa especial, que tiene Nuestra Madre la Iglesia destinada, para glorificar el Mysterio de la Santissima Trinidad, es de especial virtud, para que se abran las fuentes de la Divina Misericordia, en beneficio de nuestras almas. Así lo enseña vn Theologo gravísimo; que, en todo rigor Escolastico, examina curiosamente: Si la Missa de la Santissima Trinidad nos es de mas utilidad, que otras Missas? (Concurriendo en todas iguales circunstancias.) Y responde, que si, por estas notables palabras: * Como la devocion de la Santissima Trinidad sea gratissima à su Magestad Divi-

Meminerim tui, intelligā te, diligā te, ò Beata Trinitas! Aug. lib. 5. de Trinitat.

Ecce Deus magnus vincens scientiam nostram.

Job. 36. v. 26.

S. Thom. 3. p. 1. q. 83. art. 4. ad 9. S. Bonav. opusc. de Mis. Leand. disp. 1. q. 2. de Sacrif. Mis. sa.

Avend. disp. ult. de Trinit. disp. 4. in fine: intelligitur esse utiliore, ceteris paribus.

Mysterio de la Santissima Trinidad.

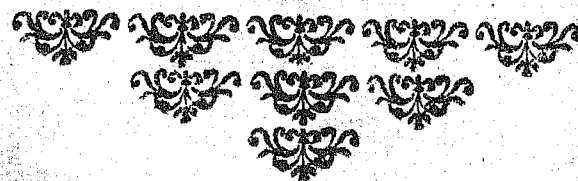
Divina, todo quanto ay especial en otras Missas, se suple abundante- mente por la Missa de la Santissima Trinidad. Y assi qualesquiera Mis- sas; que esten ofrecidas dezir de qualquier Santo, o Mysterio, que sea, aora sea a devocion de los vivos, para impetrar favores para ellos, aora sean Missas de Requiem, por modo de sufragio por los difuntos, vtil- mente se comutan en Missas de la Santissima Trinidad; y se suple col- madamente el fruto, que avia de conseguir otra qualquiera Missa. *Haf- ta aqui el docto, y devoto Avendaño.

2 De aqui se infiere, quan prudente disposicion, y verdaderamente inspirada del Espiritu Santo, sea la del Missal Romano, que ordena en sus Rubricas, que para dar gracias al Omnipotente Señor, por los inu- merables beneficios, que incessantemente recibimos de su liberalidad inmensa, se diga Missa de la Santissima Trinidad. Porque, en realidad, el hazimiento de gracias se debe a aquel, de cuya mano recibimos el beneficio. Y quantos beneficios experimentamos en nosotros, y otros infinitos, q no los conocemos, nos provienen de la fuente de toda salud, que es la Santissima Trinidad; nos provienen del poder del Padre, de la sabiduria del Hijo, y del amor del Espiritu Santo.

3 Quan agradable le sea a la Trinidad Beatissima, el que se le diga Missa de este Soberano Mysterio, lo declara el caso siguiente, que es maravilloso. Apareciendose San Miguel Archangel a Altifero, Cava- llero illustre, en la Corte de Constantinopla, le dixo con muestras de eno- jo: Advierte, que por tu mucha codicia, y por averte enfrasado tanto en los negocios de la Corte, no hartandote de los bienes caducos de la tierra, esta en grande peligro tu salud eterna; y cada dia te hazes peor. A qualquiera, que acude a ti, le ofreces montes de oro, encargandote de sus negocios, y luego descuydas de ellos, engañandolos a todos. Por lo que tendras oy sentencia de muerte contra ti. Y moriras, sin duda alguna, ajusticiado, si Bonifacio Monge, a instancias de tu piadosa mu- ger, no huviera dicho vna Missa por ti a la Santissima Trinidad. Y yo he suplicado a la misma Trinidad por ti, y me ha concedido, que man- de al Emperador, revoque la sentencia de muerte, que tiene fulminad contra ti justissimamente. Por tanto, divide tu hacienda en tres partes (en reverencia del Mysterio de Dios Trino) las dos seran para tus hi- jos, y la tercera la emplearas en obras pias, y con los pobres. Hasta aqui el Espiritu Seraphico.

4 De donde se puede colegir, quan eficaz sea la Missa de la Santif- sima Trinidad, para librarnos de gravissimos males, y para conseguir in- finitos bienes. Y assi los Sacerdotes, los dias que se puede, confor me a las Rubricas, debrian esmerarse, en dezir Missa votiva de Trinitate, y aun comutar otras Missas votivas, que les encargaren, en esta; pues, di- zierendola devoramente, se suple superabundantemente, quanto consi- guen las Missas de los Santos, o de otros Mysterios. Hagamoslo assi los Ministros del Altar, por amor de la Santissima Trinidad, para mayor gloria de este Sumo, e incomprehensible Myste- rio, para bien de nuestras almas, para suma felicidad de las Personas, que se enco- miendan en nuestras oraciones.

(?)



Francisc. Ximen. l. I. de Nat. c. 48. Euseb. in Patroc. S. Michaelis.



* BENDITA SEA LA SANTISSIMA TRINIDAD. *

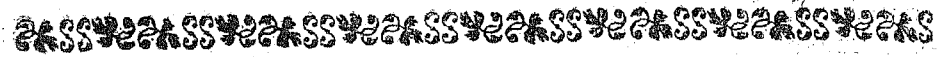
LIBRO SEGUNDO.
DE LAS PERSONAS
DE LA SANTISSIMA TRINIDAD
EN PARTICULAR.



N Abyfmo llama a otro Abyfmo. Vna noche indica la ciencia a otra noche. Avemos sali- do, con el favor Divino, (sin aver apenas en- trado) del Abyfmo sin suelo de el Sagrado Mysterio de Dios Trino, y Vno, en comun; y nos llama el Abyfmo inapeable de las Di- vinas Personas, en particular. Avemos passa- do vna noche obscurissima, guiados de el Norte seguro de la Fee Catholica; contem- plando el Mysterio mas obscuro, que ella nos

Abyfus Abyfum invocat. Ps. 21. v. 8. Nox nocti indicat scientiam. Ps. 18. v. 2.

manda creer; y entramos en las Sagradas tinieblas de otra noche, tan caliginosa, como la primera. Mas siempre dirigidos de la buena, y lu- cidissima Estrella, firme, y nunca errante, de la fee sobrenatural, y Divi- na. Entro pues en esta noche sagrada con el consuelo, que el Cielo me comunicara alguna parte de su sabiduria; pues indicando ciencia vna noche a otra, la noche sagrada de las tres Divinas Personas, symbo- lizada en las tres letras de esta voz Nox, ilustrara con las luzes de su sabiduria las tinieblas de la noche obscura de mi ignorancia. Avien- do pues tratado de el Altissimo, y Sacrosanto Mysterio de la Santissima Trinidad, en comun, resta aora, el que tratemos de las Divinas Personas en particular. Assi sera, si las mismas Personas me favorecen con su gra- cia: Si el Padre ayuda mi flaqueza con la grandeza de su Omnipotencia. Si el Hijo ilumina mi entendimiento con los resplandores de su Sa- biduria: Si el Espiritu Santo inflama los hielos de mi voluntad, con los incendios de su Amor. Assi sera, si los Santos todos, y la Reyna de to- dos ellos Maria Señora Nuestra, Templo deliciosissimo de la Trinidad Beatissima, intercedieren por mi a Dios Trino, y Vno.



TRATADO PRIMERO.

De la Primera Persona de la Santissima Trinidad, que es el Padre.

DISCURSO I.

De lo que nos enseñan la Fee Catolica, Concilios, y Padres, à cerca de esta Divina Persona.

Tres son las Personas de la Santissima Trinidad. Esta verdad nos la enseña à sus hijos Nuestra Madre la Iglesia. Tres son, los que dan testimonio en el Cielo; el Padre, el Verbo, y el Espiritu Santo. Y si preguntare alguno, que tres son estos, de que habla San Juan en este capitulo? le responderà San Agustin, que tres Personas. Estas son las Divinas; ni mas, ni menos; tres puntualmente. De estas tres Personas Divinas confesamos, que no son tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero. Dios es la Persona de el Padre, Dios es la Persona de el Hijo, Dios es la Persona de el Espiritu Santo. Pero no son tres Dioses, sino vno solo, dize la Iglesia en el symbolo de San Aranasio:

2 Las Divinas Personas entre si mismas son totalmente iguales; en la dignidad, en la Magestad, en el poder, y en la grandeza. Son tambien coeternas. Esto es; el Padre no es antes que el Hijo, ò el Espiritu Santo; ni el Espiritu Santo es despues que el Padre, ò el Hijo. Porque en el mismo punto indivisible en que ab eterno existió el Padre, existió el Hijo, y juntamente el Espiritu Santo, no obstante las Divinas Procesiones. Asi como en el mismo instante, en que ay essencia criada, ay propiedades: en el mismo instante, en que ay sol, ay luz, y resplandor: en el mismo instante, en que ay fuego, ay calor; aunque las propiedades diminuyen de la essencia, como de su fuente; la luz, y resplandor de el sol, y el fuego de el calor.

3 Llamase la Persona de el Padre: *Primera*: la de el Hijo: *Segunda*; la de el Espiritu Santo: *Tercera*. No porque el Padre sea primero, que el Hijo, ò el Espiritu Santo, en poder, en sabiduria, ò en grandeza, ò en algun otro de los Divinos Atributos: ò porque las otras Divinas Personas sean en algo inferiores à la de el Padre; que no lo son. Porque son totalmente iguales, como lo diximos; y lo dize San Anselmo en su Monologio: * El Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, son de tanta igualdad, que ninguno excede al otro: * Y es asi; porque ni el Padre es mejor que el Hijo, ò el Espiritu Santo, ni el Espiritu Santo, ò el Hijo, son menos, que el Padre. Llamase pues el Padre: *Primera Persona*; porque es principio de el Hijo. Llamase el Hijo: *Segunda*; porque procede de el Padre, como de su principio. Llamase el Espiritu Santo: *Tercera*; porque procede de el Hijo, por via de amor; que segun nuestro modo de entender, es posterior à la via de inteleccion, porque procede el verbo; aunque entrambas Procesiones son en vn punto indivisible de duracion.

4 De donde queda de camino impugnado aquel modo de hablar de los Griegos; (que en puntos de el Mysterio de la Trinidad, facilmente se ierra en el hablar) que dezian, que el Padre era mayor, que el Hijo, no segun la Naturaleza, sino segun la propiedad de la Persona, ò segun la Paternidad. Y en este sentido entendian aquella sentencia de Christo

Nuestro

Joan. 5.
v. 7.

S. Aug. l. 7. de Trinitate, cap. 4.

Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus sunt in se invicem tanta equalitatis, ut nullus alius excedat. S. Anf. in Monol. c. 35.

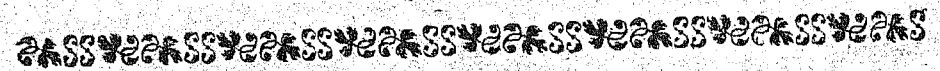
Nazianz. Orat. 35. Athan. Orat. contra Arianos. Basil. Damasc. & alij relativi à P. Vazq. 1. p. disp. 102. c. 3.

Nuestro Redentor: *El Padre es mayor que yo*: la qual se deve entender de la mayoria respeto de Christo en quanto hombre.) No quieren dezir por esto los Griegos, que el Padre es mejor, que el Hijo, ò que el Hijo es menor que el Padre. Y assi San Hilario, que siendo latino, siguió en esta parte à los Griegos, en el libro nono de Trinitate, dize asi: * Mayor es el Padre, como Padre; mas el Hijo no es menor; porque el nazer el Hijo de el Padre, constituye al Padre mayor; mas la Naturaleza Divina de el Hijo no permite, que el Hijo sea menor, que el Padre.

5 Digo pues, que esta locucion no se ha de admitir. Porque, si el Hijo no es menor, que el Padre, como en la realidad no lo es en algun sentido verdadero, tampoco se podrá dezir con verdad: *El Padre es mayor que el Hijo*; pues estos terminos *Mayor*, y *Menor* son correlativos. Porque mal puede ser vn Gigante mayor que vn Pigmeo, sin que el Pigmeo sea menor, que el Gigante. Y assi diria yo, interpretando benignamente à los Padres Griegos, y à San Hilario, que su mente era, solo el dezir, que el Padre es principio de el Hijo, pero sin sombra de mayoria.

6 Varias denominaciones dan Concilios, y Padres, à la Persona de el Padre. Llamale: *Innascible*, *Ingenito*, *Improducto*: *Principio*, *Fuente*, y *Origen de la Deidad*: titulo, que le dà el Concilio Toledano sexto, el Florentino, San Agustin, y otros Padres. No se llama el Padre: *Principio*, y *Fuente de la Deidad*, porque la produzca; pues la Deidad es totalmente improductible; sino porque la comunica à las otras dos Personas Divinas, por via de entendimiento, y de voluntad. Tambien algunos Theologos llaman al Padre: *Principio de toda la Santissima Trinidad*; en medio de que no es principio de si mismo. Asi como vn individuo se dize *Superior de toda una comunidad*; siendo el mismo superior vno de los individuos de ella, sin ser superior de si mismo.

7 Puede la Persona de el Padre (lo mismo digo de las otras dos Personas Divinas) ser adorada, alabada, y amada, en particular; asi como en particular dirigimos nuestras oraciones à su Divina Persona. San Pablo la adoraba, quando dezia: *Hinco las rodillas al Padre de mi Señor Jesu Christo*. Le alababa, y le amaba, diziendo: *Bendito sea Dios, y Padre de Nuestro Señor Jesu Christo*. O si lo hizieramos asi todos, y de todo coracon!



DISCURSO II.

Es infinitamente digna, de ser alabada la Persona de el Padre, por el glorioso titulo, de ser, Principio de la Deidad, y de toda la Santissima Trinidad.

Todos los motivos, que ay para servir, amar, y adorar à Dios Nuestro Señor, aunque sean comunes à todas tres Divinas Personas; pues todas ellas gozan indivisamente de todas las perfecciones Divinas Absolutas; y quantos beneficios recibimos de la Divina Benignidad provienen, como de fuente manantial, de toda la Santissima Trinidad. Sin embargo ay en cada Persona Divina en particular, algunos especiales motivos, para amarla, para adorarla, y alabarla. No porque vna sea mas digna de alabanza, de amor, y de adoracion, que otra; pues asi como son iguales en si mismas, se les debe igual culto, igual veneracion, y igual amor; sino para que tengamos devocion, y amor, no solamente à la Trinidad en comun, sino tambien à cada

N 2

Joan. 14.
v. 28.

Maior utique est Pater, dum Pater est: sed Filius minor non est. Nativitas Filij Patrem constituit maiorem minorem vero Filium esse, nativitatis natura non patitur. Hilar. 9. de Trin.

Conc. Tolet. 6. Conc. Florent. ap. P. Suar. l. 6. cap. 8. de Trinit. Aug. l. 5. de Trin. c. 6.

Vide Herrera q. 10. de Trinit. sec. 1.

Ad Eph. 3. v. 14. 2. Ad Cor. 1. v. 3.

à cada Persona de la Trinidad en particular. Para que , assi como Dios en si mismo es Trino, y Vno, assi nuestro amor, y devocion para con el mismo Dios, sea Vno, y Trino: Vno, que mire à toda la Trinidad en comun, y Trino, que abraze à cada Persona en particular.

2 Y no piense alguno, que el tener amor, y devocion à alguna Divina Persona en particular, cede en ofensa de las demás Personas Divinas. Porque en el Padre està el Hijo, y en el Hijo està el Padre, y el Padre, y el Hijo están en el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo està en el Padre, y en el Hijo. Y assi el culto, y amor de vna Persona Divina, es culto, y amor de todas, y el amor, y culto de todas lo es de cada vna de ellas. El Apostol San Pablo fue devotissimo, y amantissimo de el Padre Eterno; cuyo sacratissimo nombre apenas se le caia de los labios; y por esso mesmo lo era de el Hijo, y de el Espíritu Santo. Imitole San Ignacio de Loyola en esta devocion; por la que recibió singulares favores de el Cielo. Bamos pues investigando aora sus Divinas perfecciones; para excitar por este medio en nuestros coraçones vn amor cordialissimo, y vna ardentissima devocion à su Persona Divina. Y primeramente veamos, quanto debe ser alabada, y reverenciada, por ser principio de la Deidad, Fuente clarissima, y Origen de la Santissima Trinidad.

3 El ser Principio, y origen de grandes cosas, es titulo glorioso en letras Divinas, y Humanas. La primera palabra, que habló Dios en tiempo, tuvo por efecto à la hermosa qualidad de la luz: *Dixitque Deus: Fiat lux.* Avia de ser aquella voz Divina principio de otras muchas, que avia de hablar Dios, para bien de el Vniverso, por si mismo, por los Angeles, y por los hombres: y palabra, que avia de ser principio de tantas, y tan Divinas voces, precisamente avia de estar acompañada de luzes. Què luzes soberanas resplandecen en la Persona de el Padre, por la excelencia de ser Principio, no de alguna voz criada, sino de la Palabra Increada, esto es de el Verbo Divino, y juntamente de el Espíritu Santo.

4 Pero bolvamos à la Escritura, à que nos de nueva luz de esta grandeza Divina. Al primero dia de la creacion de el mundo le dà el Escritor Divino el titulo honorifico de *Vnico: Dies vnus.* Tiene el dia la prerrogativa, de producir, no se que verbo, de que habla David en el Psalmo 18. Y siendo este dia el primero de el mundo, precisamente avia de ser primero principio, aunque criado, de aquel verbo. Por esso goza del privilegio, de ser en sus grandezas *El Vnico: Dies vnus.*

5 El mismo Real Profeta va dando varios titulos à sus Psalmos. A vno: *El fin, ò para el fin: à otro Cantico de el Psalmo para los hijos de Corè,* y assi de los demás. Solo al primero de los Psalmos no le dà titulo alguno. Porque siendo el primero, y principio de obras tan heroycas, ò de palabras tan Divinas, no necesitaba de titulo; porque esse era entre los illustres el mas glorioso.

6 Quien no admira, que à solo Abel le honre la Infinita Sabiduria con el epiteto soberano de *Justo: A sanguine Abel iusti;* negando este titulo à Zacarias, y à los Prophetas, y à otros justos, de que va hablando en el mismo capitulo? Justo fue Zacarias, como lo fue Abel; pues acaba de dezir el Señor, que derramò su sangre por su divino amor: *Vsque ad sanguinem Zacaria.* Justos fueron los Prophetas, y Sabios, que fueron azotados, crucificados, y muertos por Dios. Sin embargo, aunque los llama el Señor: Prophetas, y Sabios, no les dà el titulo glorioso de *Justos,* sino solo à Abel: *Abel iusti.* La razon es, porque este invictissimo, y fortissimo Atleta, fue el *Primero,* que con su exemplo excitò à Zacarias, y à los demás Prophetas, y Sabios, al exercicio de la Justicia, y los animò à sufrir valerosamente los tormentos de el martyrio. Abel fue la primera victima de este noble sacrificio. Abel fue el Capitan de tan dura batalla, à quien siguieron los demás, como soldados à su Capitan. Abel fue, quien levantò el estandarte, de el padecer por amor de Dios la muerte. Abel fue,

In Vita S.

Gen. 1.
v. 3.
Primum Verbum
Dei produxit lucem. Synagta.

Gen. 1.
v. 5.
Dies diei eructat
Verbum Psam. 18.
v. 2.

Mat. 23. v. 19.
In eo, quod dicit:
A sanguine Abel
iusti, vsque ad sanguinem
Zacaria,
& nõ addit: Iusti:
ostendit, quia Abel
in iustitia hominum
primatum tenuit; eo quod
primus martirum
iustus fieri meruit.
Auct. Mirab.
Scrip. t. 3. c. 3.
inter opera Aug.

fue, el que entrò primero en aquella ardua palestra, en que, dando la vida, se triunfa gloriosamente de la muerte. Y quien es principio de obras tan illustres, quien es primero en acciones tan gloriosas, justamente se levanta con el honorifico titulo de *Justo,* como si el solo, entre todos, mereciera este glorioso titulo de Justicia.

7 O Padre Eterno! Padre de inmensa Magestad! Que gloria serà la vuestra, en ser Principio, no de alguna obra heroyca, no de todo el cumulo de las criaturas, sino de el Verbo Divino, por quien se hizieron las criaturas, y de el Espíritu Santo, por cuyo amor se hizieron! Que excelencia la de ser principio de la Deidad, y de toda la Trinidad! Porque, si fue tanta la excelencia de el primer Angel, por ser *Principio de vuestros caminos,* y Rasgo primero de vuestra Divina mano, que le vino vanidad de esta excelencia, què dirè de vuestra grandeza, en ser Principio de dos Personas Divinas? O Señor! si cupiera vanidad en vuestra perfeccion infinita, què otra excelencia os podria elevar mas?

8 Passemos de las letras Divinas à las Humanas. Veamos, que precio han hecho los hombres, de aquellos, que dieron principio à obras excelentes, para que assi aprendamos, à sentir altamente de la grandeza de Dios Padre, por la grandeza de ser Principio de el Hijo, y de el Espíritu Santo. Hermes Trimegisto fue, quien diò principio à la division de el dia en doze horas: y por esso se grangeò el titulo de *Trimegisto,* que es lo mesmo que *Tres veces Maximo.* Pluton, à quien diò la Antigüedad el renombre de *Divino,* fue, quien diò principio, entre las sombras de el Gentilismo, al culto, y veneracion de los difuntos. Dionisio Recto diò principio, à que se mezclasse el agua con el vino; para que assi anduviesen los hombres derechos; pues, de beberle puro, se originaba, el que anduviesen inclinados à la tierra, y torcidos como arcos. Por esto le dieron el epiteto de *Recto,* y le erigieron aras, como à Divino.

9 Mercurio, llamado por excelencia: el *Sabio,* ò el *Dios de las ciencias,* fue, quien diò principio à hazer pazes entre los enemigos, y discordes. Symonides fue muy celebre, por aver dado principio al Arte de la memoria. A Cybelen hija de el Rey de Phrigia la dieron el titulo de *Magna,* y por aver dado principio à varias artes ingeniosas, y especialmente à la de la Musica. Basten estos exemplos, para comprobar el aprecio, que hazian los sabios Antiguos, de los que dieron principio à las Artes, y obras heroycas: para que, hasta de los Gentilos, guiados de solo el norte de la luz natural, aprendamos, à venerar, y estimar, al que es Principio, sin principio, de el Verbo Divino, y de el Espíritu Santo; Personas las mas excelentes, que se pueden imaginar; en cuya comparacion todo lo criado apenas pesa vn atomo. Veneremos pues al Eterno Padre, como à Fuente clarissima de la Deidad: adoremosle, y amemosle, como à Principio de la Santissima Trinidad. Y si la *primera fuente,* que se oyò en el mundo, se introduce subiendo: *Fons ascendebat;* sea esta

Fuente Divinissima, y en todo la primera, la que suba, y sea en; salçada por medio de nuestros reverentes cultos; para que assi derive en nuestros devotos coraçones las
crecidas, y cristalinas aguas de
sus gracias.

(?)



Iusti quippè vocabulum sic vendicat solus, quasi nullus extiterit, excepto ei, qui iustitie fulserit laude. Serlog. t. 1. in Cant. Antel. log. 10. sect. 1. §. 2. n. 7.
Ipse est principium viarum Domini. Job. 20. v. 14.

Polid. l. 2. de Her. Invent. c. 5.
Diodor. l. 5. c. 15.

Plini. l. 7. c. 24.
Hac re admonitus, ordinem esse, qui memorie lumè maximum affert.

Gen. 2.
v. 6.

DISCURSO III.

Quanto debemos honrar al Eterno Padre, por serlo, no solamente de el Verbo Divino, sino tambien nuestro.

Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus? Malac. 1. v. 6.

Joan. 20. 17. Mat. 6. & cap. 23. Jupiter, idest, Iuvans Pater. A Poetis Pater, Divum, Hominumque dicitur. A maioribus autem nostris: Optimus, Maximus, Beneficentissimus. Tul. 1. 2. de Nat. Deor.

EL hijo honra à su Padre, y el fiervo à su Señor. Pues si yo soy Padre vuestro, à donde està mi honor? Palabras son estas, que dixo la Magestad Divina, por boca de el Profeta Malaquias. No solamente tiene el Verbo Divino la grandeza de ser hijo de el Eterno Padre; sino que tambien nosotros, hombres mortales, y viles gusanos de la tierra, gozamos de la excelencia de la filiacion Divina. Dixolo el mismo Christo repetidas vezes en el sagrado Evangelio. A la Magdalena la dixo: *Di à mis hermanos: Subo à mi Padre, y a vuestro Padre.* Al Dios Jupiter llamaban los Poetas: *Padre, que ayudaba à sus hijos: Padre de los Dioses, y de los hombres: Padre Optimo Maximo, Liberalissimo.* Los epitetos, que falsamente atribuia à esta Deidad de chymera, la locura de los Poetas, se pueden, y deben dar justamente al Eterno Padre, que en todo nos ayuda, y nos favorece; Padre de el Verbo Divino, que es Dios verdadero, y Padre de nosotros, que somos hombres, y finalmente, con toda verdad, es *Padre Optimo, Maximo, y Misericordiosissimo.*

2 Esta es vna suma excelencia de el hõbre, el tener por Padre al mismo Dios. Pues la grandeza de el hijo se toma, y se deriva de la grandeza, y nobleza de su Padre. Ser hijo de vn Hidalgo honrado, se tiene en el mundo por grandeza; serlo de vn Cavallero Ilustre, es mayor excelencia; serlo de vn Titulo, ò de vn Grande, mucho mayor; y serlo de vn Rey, ò de vn Emperador, es lo sumo de la grandeza. Vn hijo de vn Rey, que es justamente estimado, sobre las cabezas de todos, à esse mismo, si fuera hijo de vn pobre Aldeano, todos le darian por el pie. Tanto haze al caso, para la estimacion humana, la grandeza Paterna.

3 Pues que grandeza serà, ser vn hombre hijo de Dios, Rey, y Supremo Monarca de el Vniverso? O grandeza inestimable, quah poco ponderada eres de los hombres! Hermanos de Jesu Christo somos! Hijos somos de vn mismo Padre! Tenemos Padre, tan bueno, tan noble, tan Ilustre, como el mismo Hijo de Dios vivo! O valgame la Santissima Trinidad! Quien no se espanta de tan singular gracia, hecha à vna pobre criatura? Quien no sale de si, admirando la Bondad infinita de Dios? Quien no alaba infinitamente la dignacion Divina, en honrar con el titulo de *Hijo* à vn poco de polvo animado? O Señor Dios Nuestro, y Padre Amorosissimo! Quan admirable es vuestro nombre en toda la Tierra!

4 Supuesto pues, que somos hijos de Dios, y Dios se dignò, de ser Padre nuestro, entra aora la quexa justissima, que tiene su Magestad Divina de nuestra ingratitud, y torpe groseria. El hijo, dize, honra à su Padre. Pues si vosotros sois mis hijos, y yo Padre vuestro, à donde està el honor, que se me debe como à tal? O pregunta formidable, por lo difícil de la respuesta! O Ergo concluyente. O consecuencia sin solucion! Pues, ò generacion loca, y adultera! Que responderàs à esta pregunta Divina? Tu, que honras mas al dinero, que à Dios; tu, que estimas mas al idolo de tu gusto, que al Sumo Bien; tu, que quieres mas la dignidad transitoria, que à tu Padre Celestial; tu, que por qualquiera niñeria le desprecias, por qualquiera antojo le ultrajas, por qualquiera

Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus?

ra apetito le buelvas las espaldas: tu, que atrevido le quitas la corona de la cabeza, y la pones en la de su mayor enemigo, como honras à tu Padre celestial! Si es tu Padre, à donde està el honor, el culto, la reverencia, y amor, que le debes como à Padre?

5 De esta brutalidad se pasman los Cielos, de esta groseria tiembla la tierra, y de esta villana ingratitud se quexa à gritos el mismo Señor, y amorosissimo Padre nuestro, quando dize por Isaias: *Oyd Cielos, y tu tierra escucha atentamente mis sentidas voces: Hijos criè, y ensalcè, y ellos me han menospreciado.* Yo los criè à mi Divina imagen, y semejança; yo los ensalcè, elevandolos hasta la alta cumbre de la filiacion Divina; y ellos, debiendome ensalzar, en leyes de justa correspondencia, debiendome amar, como à su Dios, debiendome servir como à su Señor, debiendome honrar como à Padre suyo, me han ultrajado, y menospreciado! Adonde pues està mi honor? He aqui Señor, he aqui Padre celestial, como te honran tus hijos! Ha! que hijos adulterinos, que degeneran de la generosidad de tal padre! Ha! que hijos, indignos de este nombre sagrado! pues no honrais à aquel, que por tantos titulos, es Padre vuestro! Hijos de el Demonio llamò Christo à los Judios sus enemigos. No dize, que su Padre es Dios, sino Satanàs; porque deshonoraban à Dios con sus continuas ofensas; honraban al Demonio con sus continuos obsequios. Y no es hijo de Dios, sino de el Demonio, el que honra al Demonio, y no à Dios. Y assi luego profigue el mismo Señor, diziendoles, que Dios no es Padre suyo. Porque si vuestro Padre fuera Dios, sin duda me amariades à mi, que soy hijo suyo. Porque en el amor de el hijo, se embuelve el honrar al Padre. Quien al Hijo ama, al Padre le honra; y quien no honra à su Padre Dios, prueba evidentemente, que no es Dios su Padre. Al contrario, quando enseña el modo de orar à sus Discipulos, les manda, que llamen à Dios *su Padre: Padre nuestro, que estais en los Cielos, santificado sea vuestro Nombre.* Con el nombre de *Padre* juntò la santificacion de su santo nombre. Porque; santificar à Dios, es honrarle: y quien à Dios honra, prueba manifestamente la filiacion Divina. Por lo que el mismo Señor, quando à Dios le llama *Padre suyo*, dize, que le honra: *To honro à mi Padre:* porque son totalmente inseparables el ser vno hijo de Dios, y el honrar à su Padre celestial.

6 Pues como podrá llamar à Dios *Padre*, quien le deshonorà con sus culpas; quien le ultraja, y le pone debaxo de sus pies; quien le quita la corona de la cabeza, y se la pone al Demonio su cruel enemigo? Que pena serà suficiente à ingratitud tan grande, à desorden tan exorbitante? Quien tendrà piedad de hijos tan grandes, y crueles, para con su Padre? Por mas que David mandò à Joab, que guardasse la vida de el Principe Abfalon, le traspasò inhumanamente con tres lanzas el coracon. Rigor fue, y grande el de esse Capitan; mas merecido por el Principe; pues intentò quitar à su Padre la corona de su cabeza: y quien assi falta à la honra, que debe à su Padre, digno es de qualquiera castigo, indigno es, de que aya quien de el se compadezca: merece el morir alanceado, y colgado de vn tronco.

7 En el ayre muere este infeliz hijo, rebelde à su Padre. No muere en la tierra; porque es indigno, de que le sustente la tierra, quien à su Padre deshonorà. Muere colgado de los cabellos, que el tanto estimaba: quitale la vida su mayor amigo, que antes le avia reconciliado con su Padre. Porque es justo castigo el de el Cielo, que, quien no honra à su Padre, que le diò la vida, lo que mas estima, se le convierta en lazo, que le ahogue; que sus mayores amigos se le buelvan en cruelissimos enemigos. Muere de dolor de coracon, que es el mas sensible de todo el cuerpo humano. Porque hijo tan rebelde merece, que le toquen en lo mas sensible. *Cruel* llama nuestra Madre la Iglesia à la lança, que abrió el pecho de nuestro Amoroso Dueño Jesvs. Mas ninguno dà este epiteto à las

Vbi est honor meus?

Isai. 1. v. 2.

Vbi est honor meus?

Vox ex Pater Dicitur. Ioh. 8. v. 44.

Si Deus Pater esset, diligeretis utique me. Ibid. v. 42.

Mat. 6. v. 10. Pater noster... sanctificetur nomen tuum.

Honorifico Patrem meum. Ioh. 8. v. 49.

§. Rex 18. v. 14.

Illo suspenso inter caelum, & terram. v. 9.

Coelum eum non admitebat... Terra eum averfabatur. S. Ioh. Chrysost.

Hom. de Abfal. c. 1. Infixit eas in cor. de. v. 13.

Mucrone dirigit lancea.

Deus tulit sententiam. Chrysof. sup.

Cōsidera autē (id quod est mirabile) Cū hac passus est, nemo suorum ad eum accedere ausus est. in Ps. 7. t. 1.

Iniuriam Patris, vindicant ligna, arbor ulciscitur, rami defendunt. S. Chrysof. Hom. dicta.

Nec est vlla creatura, quæ non mota fuerit, cum ipsum, senserit, moveri in Patrem. idem ibid.

Tres lanceæ triplicem damatorū penam, scilicet ignis, vermis, & carētia visionis beatificæ, significant. Glos. mor. ibid.

Esto mihi cibus... & humanæ vitæ fabula. Josephus, lib. 7. Belli c. 8.

Quod matres filios comederint a libi legimus; quod vero filij comederint Patres suos, nusquam legimus. Alap. in c. 5. Ezeq. v. 10.

Señeri. p. 1. disc. 16. n. 11.

Vbi est honor meus?

Persona de el Padre.

à las tres lanças, que hirieron el pecho de Absalon: Porque el castigar tan severamente, al que ofendió à su Padre, no es crueldad, sino justicia. Considera aqui vn milagro San Juan Chrysofotomo: que ninguno de los suyos, siendo tantos, se compadeciese de este Principe, en aquel conflicto. Ninguno se dolió de él; ninguno le favoreció; ninguno le cortó el cabello; pudiendolo hazer tan facilmente; aviendo tanto espacio de tiempo. Porque era indigno de compasión, quien era tan apasionado contra su Padre. Hasta las criaturas invisibles se armaron contra este hijo ingrato; pues los troncos, los arbores, las ramas, son los contrarios, que le quitan la vida: vengando justamente la injuria paterna. Y no hubo criatura, que no se moviese contra este mal hijo, quando él se movió contra su buen Padre.

8 Mas, si aqui fenecieran las penas de este hijo, que faltó tan gravemente al respeto Paterno, sería tolerable. Mas ay de mi! Que serán eternas sus penas! Y aún las tres lanças, con que se vió atravesado este infeliz reprobó, significaban tres penas de los condenados de el infierno; que son la pena de el fuego eterno, la pena de el gusano roedor de la conciencia, y la pena de la carencia de la vision Beatifica. Porque aun las penas temporales, que padecen los hijos rebeldes, è inobedientes à sus Padres, están significando las eternas, que padecerán para sienpre.

9 Es cosa muy natural en los hijos el amor, respeto, y reverencia à sus Padres. Yá ha avido Padres inhumanos, que quitando la vida à sus hijos, se los han comido. En el calamitoso cerco de Jerusalem hubo madre, (si madre se puede llamar, muger tan cruel) que se comió à vn hijo suyo, medio cozido. Y al comersele, le dezia: *Tu serás mi plato regalado, y fabula de el mundo.* Porque parece fabula, el que los padres se coman à sus hijos; mas es verdad, que muchas vezes la vemos leydo, dize el Sapientissimo Padre Cornelio Alapide. Pero que los hijos se ayan comido à sus Padres, jamás lo he leydo, dize este Varon eruditissimo. Porque el respeto natural, que tienen à sus Padres, los detiene, para que no cometan semejante maldad. Antes bien suele ser tan al contrario, que los Chinas, en medio de la ceguedad de el Gentilismo, quando asisten à las graves enfermedades de sus Padres, se arrancan con los dientes pedazos de carne; y desleidas se las dan en bebida.

10 Esto es, lo que hazen los buenos hijos para con sus Padres, por la honra, que se les debe de justicia. Pues aora pregunta nuestro Padre Celestial: Si yo soy vuestro Padre, à donde está mi honor? Si yo crié los Cielos, la tierra, y los mares, para vuestro regalo, como vosotros me quereis tragar con vuestras crueles ofensas, como se traga vn voráz lobo à vn inocente Cordero? Es esto honrarme? Como podeis honrarme, ofendiendome gravemente cada instante? Es este modo de honrar à vuestro Padre Celestial? Adonde pues está el honor, que por tantos titulos, debemos à nuestro Padre Amorosissimo, y Divino Dueño? Se halla por ventura en las calles, y en las plazas de el mundo? Mas ay de mi! Que en estos sitios no se escuchan sino voces de dissolucion, y de murmuracion! No se ven, sino opresiones de pobres, insolencias de Poderosos, trampas; è injusticias de ladrones! Se halla acafo en los campos? Como es posible, si estos (tiemblo el dezirlo!) no producen sino espinas de maldiciones, de chanzas deshonestas, de juramentos, y de blasfemias; trayendo arrastrado el nombre de Dios, en lugar de respetarle? Se halla acafo en los santos Templos? Quien lo concederá, sin temor, de que le repliquen con la experiencia, pues consta, que muchos se valen de el sagrado de el Templo, para ofender en él à Dios mas libremente; haziendo en la Iglesia, lo que no se atreverian, à hazerlo en vna casa honrada? Injuriando à Dios en su misma casa; profanando lugar tan sagrado; convirtiendo la casa de Dios, y de oracion, en cueba de ladrones; negociando en ella para Satanás.

Pues

Persona de el Padre.

11 Pues si en los Templos sagrados no está el honor, que se debe à Dios, adonde está? Está acafo, en los que por la profesion de la Ley de Christo, debrian ser Templos vivos de el Espiritu Santo? Está en los hombres, está en las mugeres? Está en los Seculares? Está en los Eclesiasticos? A esta pregunta no halla respuesta mi ignorancia. Respondan por mi los Padres de la Iglesia, que son luz de el mundo. Digalo S. Bernardino de Sena: * Con vna Fee oculta, dize, miramos, que todo el mundo va errado; y que, segun la sentencia de S. Juan, está puesto en maligno estado. Y esto, ay dolor! así en las cabezas, como en los pies, así en los superiores, como en los inferiores, así en el Clero, como en el Pueblo, así en los viejos, como en los mozos, así en los hombres, como en las mugeres. * No habla con mas benignidad S. Bernardo: * No ay, dize, sino amor torpe en este siglo, ni palabra segura; porque todo lo tiene contaminado, ò la soberbia, ò la avaricia, ò la luxuria. Ausentóse la ley de los Sacerdotes, la justicia de los Principes, el consejo de los Ancianos, la Religion de los Clerigos, el amor de los Padres, la obediencia de los hijos, la fee de el Pueblo, la reverencia de los súbditos, la castidad de las virgines, la honestidad de los casados. Yá parece, que ha venido el Anti-Christo; pues todos ignoran à Christo, y los peregrinantes de este mundo le tienen por Peregrino. *

12 Pues si tan poco le honramos à nuestro Padre Celestial, los que tenemos mayores titulos, y obligaciones, de honrarle, quanto será (à nuestro modo de entender) el sentimiento, que tendrá de nuestra torpe, y grosera correspondencia? A Ruben llamó su Padre Jacob: *Principio de su dolor:* no porque este fuese el primero de sus dolores; pues mucho antes tuvo gravissima pena de la muerte imaginada de Joseph. Llamase empero el *Primero;* porque fue el maximo de sus dolores, la mayor de todas sus penas, por aver faltado gravemente al respeto, y reverencia, que le debia à su Padre; profanando el sagrado de el talamo Paterno. Y faltar vn hijo al respeto de vn Padre, à quien por tantos titulos le debia reverenciar, no es dolor pequeño, es dolor entre todos el Maximo: *Principium doloris.*

13 Mas. Ruben era el Primogenito de Jacob, à quien con mas larga mano favoreció su Padre; enriqueciendole con muy ricas dadas. Por tanto le debia estar mas agradecido: avia de serle mas obediente; le avia de tratar con mas respeto. Y que este, atropellando con tantas obligaciones, le falte al debido honor: este es el dolor maximo, que puede tener el coraçon de vn Padre amoroso. Por ser dolor no previsto, y totalmente impensado. Vuestros hijos serán Juezes vuestros, dize Christo à los calumniadores de sus milagros. Era esta la mayor pena, con que su justa ira los podia castigar. Porque aquellos hijos los avian de condenar en el dia de el Juyzio, segun sentencia de San Juan Chrysofotomo: que era lo que sus Padres no esperaban, sino todo lo contrario; pues los Padres no esperan de sus hijos castigos, sino regalos, no tormentos, sino obsequios. Y vna pena impensada es la mayor de todas las penas.

14 Quien no avia de esperar, que los hijos de Dios respetassen infinito à su Padre Celestial? Como le ofendemos tanto? como tiramos à quitarle el honor, y la vida, con los ierros de nuestras ofensas? Quien no morirá de pena, al ver esta ingratitude, no pensada? Y con que verguenza se gloriarán de el titulo de *Hijos de Dios*, los que tan ciegameente faltan al respeto, y reverencia, que merece tal Padre? No soy digno, de llamarme hijo vuestro, dixo el Prodigio, yá arrepentido, à su buen Padre. Y dà la razon el mismo: Porque pequè contra el Cielo, delante de ti. Atreverse vn hijo, à pecar delante de su Padre, es faltar al respeto, y reverencia, que se le debe. Y quien falta à la reverencia, y respeto debido à su Padre, no merece el titulo honorifico de Hijo suyo.

15 Ni aun criado suyo lo merece ser. El mismo hijo Prodigio, quando

Vbi est honor meus?

S. Bernardin. Sen. Tract. de speciebus pecc. t. 3. fol. 474.

S. Bern. ibidem relatus.

Principium doloris mei. Gen. 49. v. 3. Ascendisti cubile Patris tui. v. 4.

Ruben Primogenitus meus.... Prior indonis. v. 3.

Ipsi indices vestri erunt. Luc. 11. 19. Gravissimū eis in hoc infligitur supplicium. Silv. h. Cōdemnabunt vos. S. Joan. Chys. apud Nostrū. Expect. h.

Non sum dignus vocari filius tuus. Luca 15. v. 21. Coram te.

Cuius presentiam in honoravi peccando. Dion. Cart. h.

Coram te: aggrava-
vat peccatum. Ma-
ior enim peccatum
videtur peccare co-
ram Rege, quam si
oculte peccetur.

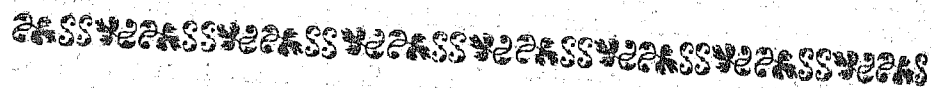
Hugo Card. H.
Fac me sicut unum
ex mercenarijs tu-
is. v. 19.

Non dicit: Fac me
unum de mercena-
rijs tuis: Sed sicut
unum. Quasi teste-
tur, se nec prome-
ruisse, ut sit merce-
narius. Hugo
Card. H.

Hoc pretermisset.
N. Joan. Ab Ex-
pect. h. in Minera-
li n. 2. §. 5.

Vbi est honor
meus?

do dispuso su memorial, propuso dezir à su Padre, que, yà que no mere-
cia el titulo de Hijo, por tan abominable delicto, se dignasse de darle à
lo menos el nombre de Criado suyo. Pero no lo digo bien; que aun no
propuso effo. Pues que es, lo que propuso? Oygamoselo à el mismo:
Hazedme como vno de vuestros criados. No le dize: Hazedme vuestro cria-
do; sino: Hazedme, que sea, como si fuera criado vuestro: Hazedme al similitud
de vuestros criados: Sicut unum. Porque, quien ofende à su Padre, fal-
tando à su debido respeto, no merece ser contado, ni aun en el numero
de sus mas viles esclavos. * Esto discurria en su mente el Prodigio, quan-
do ideaba su memorial. Empero quando le huvo de presentar, aun no se
atreuió, à pedir tanto: leamosle con atencion. Puesto à los pies de su Pa-
dre, le dixo: *Iam non sum dignus vocari filius tuus.* Yà no merezco el ti-
tulo glorioso de Hijo tuyo. Y aqui se acabò el memorial. Y lo que avia
propuesto dezir, que le diese el nombre de Quasi criado suyo? *Fac me si-
cut unum ex mercenarijs tuis?* Dexòlo de proposito, como discreto: por-
que conoció con luz de el Cielo, que no merecia ser, ni aun al similitud
de esclavo, el que avia faltado al honor, y respeto de Padre tan amoroso.
Honremos pues de todo coraçon à nuestro Padre Celestial; que assi me-
receremos la honra de ser, no solamente esclavos suyos, sino hijos muy
amados. Haziendolo assi, podremos seguramente responder à la pregun-
ta, que nos haze: *Adonde està mi honor?* Aqui està mi Dios, mi Padre, y
mi Señor, en mi coraçon, en mi alma, en mi vida, en mis pensamien-
tos, en mis palabras, y en mis obras, todas consagradas à vuestro culto,
à vuestro honor, y à vuestro amor Divino.



DISCURSO IV.

De como avemos de honrar à nuestro Padre
Celestial.

EL nombre de Padre es nombre de Honor. Por esso nos manda
Dios, el que honremos à nuestros Padres; y nos ofrece por esso
mil bendiciones. Y el Espiritu Santo, por el Eclesiastico: * El
que honra à su Madre, se enriquece de thesoros. Quien honra
à su Padre, será oydo en sus oraciones, y vivirá larga vida. * Pues si tan-
to gusta Dios, de que honremos à nuestros Padres naturales, con no aver
sido mas que instrumentos de la Divina Omnipotencia, para esta nue-
tra fabrica de tierra, con quanta mas razon debemos honrar à nuestro
Padre Celestial, que fue la causa principal de esta excelente fabrica, y
fuera de esto nos dà el thesoro inestimable de el alma racional, que està
escondido en el campo de nuestros cuerpos? Y si à los Padres carnales
no se les puede dar igual honra, à la que merecen, que honra será con-
digna, à la que merece nuestro Padre Celestial? Y si alcanza la bendicion
Paterna al hijo, que los honra, juntamente con el bien de vna larga, y
deliciosa vida, como dexará de alcanzar la bendicion Divina al hijo, que
sabe honrar à su Divino Padre? Como dexará de sucederle todo bien?
Como dexará de salir con felicidad en sus Empressas? Como no experi-
mentará prosperos sucessos en todo? Y si la bendicion Divina es como
vn rio caudaloso, que riega abundantemente toda la tierra, y la fertili-
za; que frutos de obras Divinas no dará la tierra fecunda de el coraçon
humano, regada, ò inundada de todo vn rio de gracia, que se origina de
la caudalosa fuente de la bendicion Divina?

Que exemplo de honrar à los Padres nos le dió el que es Exemplar de
toda

Deut. 5.
v. 15.

Eccli. 3.
v. 6.

Benedictio illius
quasi fluvius inun-
davit. Eccli. 39.
v. 27.

toda virtud, nuestro dulcissimo, y Amabilissimo Jesus! En medio de los
tormentos de la Cruz, tuvo la atencion, y cuydado, de mirar por su afi-
gida Madre, encargandosele al Discipulo: *Hijo he à tu Madre: cuydaràs
de essa Señora, como si fuera propia Madre tuya: La serviràs, la amaràs,
y la regalaràs, como à Madre, con afecto de hijo dulcissimo.* Y apenas el
Discipulo se encargò de esta Señora, quando juzgò Christo, que todo
estaba perfectissimamente concluydo. Porque, el mirar por su Madre
amantissima, entendió, que era la consumacion, y la corona de todas sus
obras. Mas no pararon aqui las expresiones de el amor, y atencion de
este Hijo Divino, para con su Santissima Madre. Porque, viendose des-
pues morir de sed, pidió de beber; *Postea... dixit: Sitio.* Despues enca-
mendò su espiritu al Padre. Con que nos enseña Divinamente, que pri-
mero atendia al alivio, y consuelo de su Madre, que à su propio consue-
lo, y alivio. Pues si de este modo honran los buenos hijos à sus Padres,
nosotros, que nos tenemos por hijos de Dios, y no malos, como debe-
mos honrar à nuestro Padre Celestial? El modo de honrarle, lo dize el Es-
piritu Santo al cap. 3. de el Eclesiastico, por estas palabras: *Honra à tu
Padre con Obras, con Palabras, y con Paciencia.* Discurramos por estos tres
modos de honrar à nuestro Padre Celestial.

§. I.

Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con las obras?

MAnifestando con ellas, que le deseamos honrar infinito; en to-
da nuestra vida. Inclinò Christo la cabeza, poco antes de espi-
rar. Y la inclinò àzia su Eterno Padre, en pluma de S. Buenaventura; en
señal de respeto, y de reverencia. Porque los buenos hijos deben dar en
sus acciones señales de reverencia, y de respeto, à su Padre Celestial,
hasta la muerte.

2 Estos indicios los darèmos nosotros, si inclinàremos nuestros cue-
llos al yugo suave de sus Divinos preceptos: en que darèmos à enten-
der, que somos sus Hijos verdaderos. El sabio Centurion tuvo à Christo
por verdadero Hijo de Dios en la Cruz: *Vere Filius Dei erat iste.* Moviòse
à darle titulo tan Divino, de las cosas, que el mismo avia visto: *Visso ter-
remotu, & his, que fiebant.* Entrè otras cosas, que pudo ver, este soldado
discreto, fue la inclinacion de cabeza de Christo. Inclinò el Señor la ca-
beza, en señal de obediencia, dize el Cardenal Hugo, en señal de que era
obediente à los preceptos de el Padre hasta la muerte. Y no ay prueba
mas sin sospecha, de que vno es verdadero hijo de Dios, que la de obe-
decir pronta, y amorosamente à sus divinos preceptos.

3 En frase elegante de la Escritura por nombre de Hijos de Dios se
entienden los Angeles. Viendo los Hijos de Dios, dize Moyses: *Viendo
los Angeles,* leen otros. Es el Angel geroglifico de la obediencia, pues
ran suma es su velocidad, en el obedecer, que antes que escuche la voz,
de lo que se le manda, tiene yà executados los Divinos mandatos. Y
quien tan prontamente obedece à los preceptos divinos, este es hijo ver-
dadero de Dios. Seamos pues Angeles en la obediencia, executando con
prontitud, y alegria los Divinos preceptos, sin quebrantar alguno de
ellos, ni en materia levissima. Deseemos antes morir, que dezir vna
mentira leve, que asistir à vna murmuracion ligera, que hurtar canti-
dad de vn marauedi, que ofender à nuestros proximos en vn cabello;
que de essa fuerte honrarèmos à nuestro Padre Celestial, observando
puntualmente sus preceptos.

4 Y aun debemos ser de animo tan generoso, que aspirèmos, à guar-
dar con exceso los Mandamientos de el Señor; haziendolo, mas de lo que
debemos hazer en fuerça de la ley; porque, haziendolo assi, el mismo

Ecce Mater tua
Joan. 19. 27.

Acceptit eam Disci-
pulus in sua. v. 27.
Postea sciens Jesus,
quia iam omnia
consumata sunt.
v. 28.

Omnia perfectissi-
me exacta reputa-
vit, ubi positam in-
tuto vidit Matrè;
Casar Lusit. n. 274
in suggillat.

Tradidit spiritum
v. 30.

In opere, & sermo-
ne, & in omni pa-
trentia honora Pa-
trem tuum. Eccli.
3. v. 9.

In opere.
Inclinato capite.
Joan. 19. v. 30.
Versus Patrem S.
Buenav. in medit.
Vita Christi, c. 79.

Mat. 27.
v. 54.
v. 54.
Inclino caput; quia
propter obedientiam
morior. Hugo Car-
din. in c. 19. Joan.

Videntes filij Dei.
Gen. 6. v. 2.

Videntes Angeli.
Tertul. l. de Habi-
tu mulier. Euseb.
l. 5. c. 4. de Prapar.
Evag. Clem. Alex.
l. 3. Stromat. &
alij.

Facientes verbum
illius, ad audien-
dam vocem sermo-
num illius. Ps. 102.
v. 20.

Pf. 118. v. 4.

Luc. 9.
v. 36.
Pater, si possibile
est, transeat à me
calix iste. Mat. 26.
39. Luc. v. 31.

Hic est Filius meus
dilectus.
Dicebant excessum
eius.

Fili mi Absalon,
Absalon fili mi.
2. Reg. 18.
v. 33.
Servate mihi pne-
rum Absalon.
v. 5.
Ille tuus non fuit
filius, qui ius Pa-
tris Sanctissimi
violavit. S. Chrys.
Hom. de Absalon.

1. Joan. 3.
v. 9.

Filius Dei sum, ad
maiora natus....
Noli ergo degenerare
à præcelsis fili-
arum Dei cogita-
tionibus. Latè Ci-
prian. lib. de Spec-
tac.

Dios nos reconocerà por hijos suyos muy amados. Entre las glorias de el Thabor honra el Padre à Jesu Christo con el titulo honorifico de *Hijo suyo muy amado: Hic est Filius meus dilectus*. Lo que no se escucha entre las agonias de el Huerto. Y la razon se ofrece luego à la vista; porque en el Huerto pedia, segun la parte sensitiva, el evadir, si era posible, el precepto de la muerte; mas en el Thabor hablava de esse mismo precepto, con intencion de cumplirle, con excesso. *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem*. Y Dios parece, que rehusa el darnos el titulo de hijos, quando buscamos razones, para eximirnos de sus preceptos, y nos honra con esse mismo titulo glorioso, quando guardamos sus mandamientos con excesso. Mandanos Dios, que à ninguno robemos su hacienda. No me he de contennar con esso; he de alargar à los pobres la mia propia. Mandanos Dios, que no desbentemos à persona alguna? He de passar à honrar mucho à todos, aunque nunca lo merezcan. Mandame Dios, el que oyga Missa los dias de fiesta? Oyrela tambien los dias, que no fueren festivos. Mandame Dios, ayunar las vigili-
as, y los dias de Quaresma? Pues yo ayunarè tambien, por mi devocion, otros muchos dias. Mandame Dios tener respeto, y obediencia à mis Padres, y à mis superiores? Pues quiero, por su amor divino, obedecer, y respetar tambien à mis inferiores. Esto es obedecer con excesso los Divinos preceptos. Esto es honrar à Dios como à Padre, y esto es ser aclamados por hijos suyos muy amados.

5 Mas, el que fuere inobediente, y rebelde à los Divinos Mandamientos, y no solo no los obedece con excesso, pero aun haze muchos excessos en quebrantarlos, como respetarà à Dios? Como merecerà el titulo de *Hijo suyo*? Al Principe Absalon llama David dos vezes *Hijo*, despues de muerto; mas quando estaba en campaña le llama *Muchacho: Guardad la vida de esse Muchacho rapaz*. El mismo era Absalon en entrambas ocasiones; y sin embargo David, como sabio, no le honra con el titulo de *Hijo*, quando està en campaña, y le honra con esse epiteto, quando le contempla muerto. Y la razon es; porque en aquella injusta guerra era actualmente inobediente, y rebelde à los preceptos de su Padre; yà despues de muerto era incapaz de ferle desobediente: y el que es inobediente, y rebelde à los preceptos de su Padre, es vn muchacho rapaz, atrevido; y solo es hijo, el que parece incapaz de ferle inobediente. Pues como serà hijo de Dios, quien es rebelde à sus santissimos preceptos? Quien falta à su debido respeto, faltando en la observancia de sus Divinos Mandamientos, como merecerà el titulo honorifico de *Hijo de Dios*?

6 Y assi la consideracion, de que vno es hijo de Dios, es vno los motivos mas eficazes, que ay, para no ofenderle. El que es hijo de Dios, no peca; escribe S. Juan: *Qui natus est ex Deus, non facit peccatum*. Porque no es facil, el que se abata à la vileza de la culpa, quien se mira en la grandeza de la filiacion Divina. Què meditacion puede aver mas soberana, que esta, para resistir à las tentaciones, con que procuran, hazer-
nos caer en pecado nuestros enemigos? Què esfudo mas fuerte, para rebatir sus fuerres assaltos, que el contemplarse el hombre hijo de Dios? Dizelo San Cypriano con la elegancia, que acostumbra. Si el enemigo domestico de tu carne te incitare à pensamientos torpes, y deshonestos: dile: *Hijo de Dios soy, nacido para mayores delicias, que las venereas*. Quando el mundo te tentare de avaricia, proponiendote las riquezas de la tierra; respondele: *Hijo de Dios soy, destinado para gozar de las riquezas eternas de la gloria*. Quando el Demonio te brindare con honras, y dignidades: respondele: *Hijo de Dios soy, criado, no para buscar las honras, que passan como humo, si para gozar de las solidas, y sin susto, en el Cielo*.

7 Para bien ser, todos debriamos formar el altissimo, y debido concepto,

cepto, de esta suma nobleza, para no arrojarnos à la infamia de la culpa: Con esso à qualquiera propuesta diabolica tendriamos à mano la respuesta: *Hijo de Dios soy*. Si hijo, heredero forçoso de los bienes eternos, de honras, de delicias, de riquezas sin fin. Locura serà el perderme por vn punto de los bienes fantasticos de el Mundo. Hijo de Dios soy. No es razon, que hijo de tal Padre sea vil esclavo de el Demonio. Hijo de Dios soy; de su Real, y Divina profapia. Esta es mi mayor honra: esta mi gloria mayor. *Huius me esse Patris, generis me gloriator huius*, que dezia elegantemente Bion Philosopho al Rey Antigono. El ser hijo de tal Padre es mi mayor grandeza. Todo lo que no es esto, es la baxeza mayor. Pues como le ferè ingrato, ofendiendole? Como me rebelarè contra tal Padre? Como dexare de honrarle con mis obras, como lo pide su Bondad suma, como lo merece su infinita grandeza?

8 Debemos tambien honrar à nuestro Padre celestial con los bienes temporales, que recibimos de su larga mano; como nos lo aconseja, ò manda, el Espiritu Santo: *Honora Deum de tua substantia*. Porque darle à Dios de la sustancia de nuestros bienes, viene à ser, honrarle en sustancia. Para bien ser, debriamos dezir à nuestro Padre Celestial, lo que en elegante metro dezia el Poeta Latino: *Semper honore meo, semper celebrabere donis*: Siempre te honrarè Señor, y siempre serà con mis dadivas. Porque, honrar à Dios con dadivas, es honrarle *siempre*: *Semper*; es honrarle continuamente: *Semper*. Yà se, que Dios no necessita de cosa alguna de sus bienes. Mas necesitan de muchos sus Templos materiales, y sus Templos vivos, que son los Ministros de sus Templos. En estos Templos pues debes dar à Dios: y siempre le has de dar de lo mejor, que tuvieres. Porque à Dios siempre se debe dar lo mejor.

9 Aunque David derribò al Gigante con la honda, y con la piedra, y le cortò la cabeza con la espada, sola la espada se la consagrò al Señor, dedicandose la en su santo Templo: *Arma vero eius posuit in Tabernaculo suo*. No ofreciò à Dios la cabeza de el Gigante, aunque tan grande; porque era mala cabeza, ò grandemente mala. Y nunca se ha de dar à Dios lo malo.

10 Mas, porque no consagra à la Magestad Divina la piedra, y la honda, con que derribò al Gigante: y solo le dedica la espada, con que le derrivò de los ombros la cabeza? La razon de dudar es clara: porque mayor triunfo consiguieron la honda, y la piedra, que no la espada: pues aquellas triunfaron de vn vivo, esta de vn difunto: y mayor triunfo es sin duda el vencer à los vivos, que no el cortar cabezas de muertos. Anduvo David discreto. Porque hondas, y piedras son instrumentos de villanos; la espada es divisa de Nobles, y de Cavalleros. Mejor es vna espada, que vna piedra: mejor es vna espada, que vna honda; y à Dios siempre se debe dar lo mejor. Mas. Tan buena era esta espada, que no renia semejante: *Non est huic alter similis*. Porque, lo que se consagra à Dios, ha de ser tan bueno, que no tenga semejante en la bondad.

11 Dà pues à Dios de lo mejor que tuvieres de tus Diezmos, y Primicias: que assi le honraràs, y te honraràs à ti mismo. Porque entonces quedas honrado, quando dieres à cada vno la honra, de que es digno. Honrate à ti mismo: y sobre todo honrale à Dios, dandole de lo mejor de tus bienes: pues por tantos titulos lo merece. Quando adoraron à Christo los Magos sapientissimos, le ofrecieron Oro, Incienso, y Mirra; que eran las mejores dadivas, de que abundaban sus tierras. Tambien Herodes ofreciò el adorarle. Mas no ofreciò el llevarle dadiva alguna. Solo podria llevarle su persona, que era lo peor, que le podia llevar. Esta la postraria à sus Divinas plantas; y era lo peor, que le podia sacrificar. Los Magos, con su oferta, le honraron à Christo con el titulo glorioso de Rey: *Vbi est, qui natus est Rex*; Herodes le deshonorò con su oferta; pues le diò el nombre indecoroso de *Muchacho*: *Interrogate diligenter*

Apud Stobaeum
S. 48.

Prov. 3.
v. 9.

Pf. 15.
v. 1.

1. Reg. 17.
v. 54.

1. Reg. 21. v. 9.

Tunc ergo verè honoratus sum, cum singulis quibusque honor debitus non negatur. S. Greg. M. Epist. 30.
Obtulerunt ei munera; aurum, thus, & mirram.
Mat. 2. 12.
Vi & ego veniens adorem eum. v. 8.
v. 2.
v. 8.

genter de puero. Porque, los que ofrecen à Christo lo peor, le deshonoran: los que le dedican lo mejor, le honran. O de otro modo. Los que le quieren deshorrar, le ofrecen lo peor: los que le quieren honrar, le ofrecen lo mejor.

12 Mas. Eran los Magos Reyes Sapientísimos, Nobles, y Virtuosos. Era Herodes Idumeo, Necio, y Tyrano. Y los virtuosos, nobles, y sabios, consagran à Dios lo mejor de sus posesiones: los tyranos, necios, y viles, le dan las hezes, y el deshecho de sus bienes. No imites pues en tus dadas al necio, y cruel Herodes: imita à los sabios, y poderosos Reyes.

13 Y no temas, el que te falte, lo que dieres à Dios en sus Ministros: espera, el que se multiplique superabundantemente. La cabeza de el Gigante, que David ofreció al Rey Saul, se quedó, como antes, sin aumento alguno: empero la espada, que consagró al Rey de el Cielo, se multiplicó en muchas armas. Porque, lo que se dà à los hombres, si no se pierde, que es lo natural, no se aumenta: empero, lo que à Dios se consagra, maravillosamente se multiplica. Aquellos Heroes ilustres de la Antigüedad Abrahan, Isaac, Jacob, Job, David, Salomon, y otros muchos, por esso tenían tanta prosperidad, y abundaban en riquezas, porque eran largos para con Dios, ofreciendole de sus bienes. Mas, si en estos tiempos calamitosos ay tanta miseria, y pobreza, si ay tanta esterilidad en los campos, si la tierra en lugar de frutos trae espinas, si en lugar de abundante lluvia llueve rayos, y piedras el Cielo, es, porque los hombres son avaros, y mezquinos para con Dios. Honra pues como buen hijo; à tu Padre Celestial, con las obras santas de los bienes, que has recibido de su larga mano.

Atulit illud in Ierusalem.

I. Reg. 17. v. 54. Arma vero eius posuit in tabernaculo suo. Ibid. S. Aug. lib. Homiliar. Homil. 48.

Honora Patrem tuum in opere.

§: II:

Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con nuestras palabras.

Et sermone.

Isaia 29. v. 13.

Malè loquuti sunt de Deo. Ps. 77. v. 19.

Joa. v. 46. Sacrificium laudis honorificabit me. Ps. 99. v. 23.

Quomodo dilexi legem tuam? Ps. 115. v. 97. Aqua omnet, qua super caelos sunt, laudent nomen Domini. Ps. 48. v. 4.

1 NO son las palabras menos oportunas, para honrar, que lo son las obras. Quantas honras se quitan con las palabras? Pues si las palabras saben deshorrar, tambien sabrán honrar las palabras. No dezia allà Dios, que vn Pueblo le honraba con los labios? Con los labios pues debemos honrar à nuestro Padre Celestial; hablando altísimamente de sus Divinas perfecciones; predicando de ellas continuamente; para que todos le amen, le reverencien, y le alaben por ellas: para que no se diga de nosotros, lo que dezia David de vnos pecadores: Mal hablaron de Dios: sino por el contrario, lo que dezian de Christo sus oyentes: Nunca hombre alguno habló de Dios tan altamente.

2 Honremos pues à nuestro Padre Celestial con las palabras; ofreciendole sacrificio de Divinas alabanzas. Mas, para que estas sean gratas à sus oydos, y sacrificio digno de la Divina aceptación, veamos el modo, con que le avemos de alabar. Pues el Modo es el alma de las acciones humanas. En principios Filosoficos todas las acciones son Modales. Porque, en saltando el modo, falta à la accion vn todo. Aun en el amar la ley Divina, examinaba David el modo. Este modo ha de ser en dos maneras: Humilde, y Atento. Bamos por partes. Ha de ser humilde; para que suban de punto las Divinas alabanzas. Al passo que las aguas alaban la Magestad Divina, las coloca la Deidad sobre las esferas todas. Porque el agua, aunque se vea elevada, tiene inclinacion inara, à baxar à lo profundo de la tierra. Y quien, quando alaba à Dios, se humilla, merece el ser colocado sobre las estrellas.

3 Merece el ser oydo de Dios, y el conseguir el feliz logro de sus peticiones. A puerta cerrada, manda el Divino Maestro, se haga nuestra oracion, quando se dirigiere al Padre: Clauso ostio: y nos assegura, que de

de esse modo será oyda: Et Pater tuus reddet tibi. Porque, el que desea, que Dios le oyga, como Padre, es menester, que cierre la puerta à todo genero de ayre de vanagloria.

4 Porque, humillandose hasta lo profundo, conseguirà de su infinita Benignidad, el que le libre de todos los males posibles. Tres vezes oró Jesu Christo al Padre en el Huerto, para nuestro exemplo. En la primera, enseñandonos à pedirle, que nos libre de los males passados, como lo dize la Glossa: en la segunda, de los presentes, y en la tercera de los futuros; que son todos los males, que pueden venir sobre vn desdichado infeliz. Por esso hizo su oracion, postrandose humildemente hasta el suelo. Porque la oracion humilde consigue de el Padre, el que nos libre de todos nuestros males.

5 Vno de estos males, mal de males, y el vnico entre todos, es el mal de el pecado. De este nos libra felizmente la oracion humilde, dirigida al Padre. Con que liberalidad perdonó el Padre al hijo Prodigio la multitud de sus pecados! Mas que mucho, si este se humilla hasta lo profundo, teniendose por indigno de llamarse hijo suyo?

6 Baxó de el Templo el Publiciano, justificado: Descendit hic iustificatus. Porque piensas, que aviendo subido al Templo, pecador, baxó de el Templo, santo? Porque baxó: Descendit. Baxó hasta el polvo: y así mereció, que baxasse à su alma la gracia santificante desde el Cielo. No se atrevia, à levantar los ojos à lo alto. Por esso el Padre de las Misericordias le elevó tanto. No se atreviendo à mirar al Cielo, tenia los ojos enclavados en la tierra; teniendose por indigno, aun de pisarla. Por esso mereció tan singular gracia. Teniendose por grande, y abominable pecador, imploraba la Divina Clemencia: Deus propitius esto mihi peccatori. Por esso mismo halló al Cielo tan propicio.

7 Divinidades dicen los Padres sobre esta oracion humilde del Publiciano. Oygamoslos para nuestra edificacion, y exemplo. S. Gerónimo: A Dios, que es Fuente, è Invencible, vence la oracion de el Publiciano. S. Basilio el de Selencia: Merece esta oracion la Divina Clemencia, de justicia. S. Bernabardo: Arrebata el Cielo la oracion humilde de el Publiciano. S. Juan Chrysofomo añade: Si à vn publico pecador justifica esta oracion, que hará en las almas de los justos, y amigos de Dios?

8 Aora contraponamos à estos dos Oradores, al Publiciano, y al Phariseo. Entrambos subieron al Templo, à orar. Mas no baxaron justificados entrambos. Solo el Publiciano baxó justificado; porque solo este fue, el que baxó: descendit hic. No baxó el Phariseo: Estabase en pie: Stans: muy lexos de querer baxar. Y así se quedó, como se estaba: quedandose en pie su malicia: Stans. Porque, delante de nuestro Padre Celestial, el que, orando, se humilla, se justifica: el que, en su oracion, no se abaxa, se queda como antes, y peor: porque añade à su antigua culpa la nueva deformidad de la soberbia. Humillemosnos pues en nuestra oracion delante de nuestro Padre Celestial, si queremos recibir favores de su mano, y honrarle con nuestra oracion.

9 A la humildad en la oracion debe acompañar la atencion: deformada, que el coraçon oyga à las palabras, y las palabras sean inseparables de el coraçon. La oracion no es tanto de los labios, como de el coraçon. Elegante S. Bernardo, llegó à dezir, que la oracion sin atencion no es oracion, sino ficcion. La oracion verdadera no ha de ser vagamunda, sino recogida. A vista de los Angeles quiere David alabar à la Divina Magestad. Para imitarlos en su debida atencion, escribe el Cardenal Hugo. Y yo añado, que, imitandolos en lo atento, tambien los imitaria en lo santo. Porque, quien assiste con atencion debida à las Divinas alabanzas, no alaba à Dios, como hombre de la tierra, sino como Angel de el Cielo.

10 Y por ventura no es esto honrar mucho à nuestro Padre Celestial?

Clauso ostio, ora Patrem tuum. Mat. 6. v. 6.

Marc. 11. v. 39.

Glos. ad c. 26. Mat.

Procidit super terram. Marc. 14. v. 35.

Non sum dignus, vocari filius tuus. Luc. 15. v. 19.

Luc. 18. v. 14.

Nolebat nec oculos ad caelum levare. v. 13.

v. 13.

S. Hieronym. epist. 58. ad Damas. S. Basil. orat. 35. S. Bern. Serm. de 4. modis orandi. S. Chrysost. sup. Psalm. 4.

Duo homines ascenderunt in Templum, ut orarent. ibid. v. 10.

v. 11.

Oratio cordis est, non labiorum. S. Isid. lib. 3. sent. sent. 4. S. Bern. lib. de Int. Domo cap. 48.

In conspectu Angelorum psalā tibi. Psal. 137. v. 2. Ut imiter illos. Hugo, c. H.

Populus iste ore suo, & labijs suis glorificat me; cor autem eius longe est à me. Isaia. 29. v. 13.

Levit. 17. v. 4.

Deuteron. 7. v. 6.

1. Paralipom. 21. v. 17.

Pf. 72. v. 10.

Pf. 80. v. 12.

Isaia 1. v. 3.

Ferem. 15.

v. 19.

Mat. 15.

v. 8.

Hypocritas!

v. 7.

Pf. 11.

v. 13.

Nemo potest duobus dominis servire. Mat. 6. v. 24.

3. Reg. 18. v. 21.

1. Reg. 5. v. 2.

Deuter. 22. v. 11.

& v. 9. & 10.

Persona de el Padre.

10. Como por el contrario, como honrará à Dios, quien, quando ora con los labios, no le alaba con el coraçon? Mal puede honrar à Dios, el que no es de Dios, sino de el mundo. Pues así son estos vanos Oradores. Notable es el estilo, con que habla Dios, por Isaías, de vn pueblo, que le glorificaba cõ solos los labios. *Populus iste*, dize à secas: *Este Pueblo*. Yo biẽ sè, que frequentemente en la Escritura es honrado este mismo Pueblo con el titulo glorioso de *Pueblo de Dios: Pueblo escogido de Dios*. Pues como aora le niega Dios esse titulo? Con mucha razon. Porque, los que alaban à Dios con la lengua, y no con el coraçon, no son de Dios, sino de el mundo, en quien tienen puesto su coraçon.

11. Mas. De estos mismos hombres dize Dios, que le alababan singularmente *con sus bocas, y con sus labios: Ore suo, & labijs suis*. Tiene el justo la excelente prerrogativa de ser *Boca de Dios: Quasi os meum eris. Boca de Dios, y Boca de Christo*, llamaban sus oyentes à S. Juan Chrysostomo. Estos ignorantes pues, que alaban à Dios con solos los labios, y cõ las bocas, no le alaban con boca de Dios, sino con sus propios labios, y con sus propias bocas: *Ore suo, labijs suis*. Porque, el que no alaba à Dios con el coraçon, no le alaba con la boca de Dios, sino con boca de hombre, imperfecto, que està lexos de Dios.

12. Veo, que me replican ingeniosamente. En el mismo texto confiesa la Deidad, que este Pueblo le glorificaba: *Glorificat me*. Y el Divino Maestro Christo, alegando este mismo texto de el Profeta, enseña, que honraba à la Magestad Divina: *Me honorat*. Luego, aunque el coraçon està lexos de Dios, bien pueden los hombres honrarle, y glorificarle con solos los labios, y con sola la lengua. Mas en vna profunda palabra de el Maestro de la Verdad se mira desvanecida esta réplica. Quando dize, que este Pueblo hõra à Dios con sus labios, le llama *Hypocrita*: porque, dezir, que el hombre puede dar à Dios honra, y gloria con sola la lengua, teniendo el coraçon alexado de Dios, es hipocresia refinada, es ficcion manifesta, es mentira claramente vista.

13. Son los tales hypocritas mostruos. Hypocritas: pues segun lo exterior de sus labios, parecen fantos: segun lo interior de sus coraçones, son Demonios. Son mostruos, por ser hombres de dos coraçones: *Cordis, & cordis loquuti sunt*. Vn coraçon le tienen en el pecho, otro en los labios. Con este hablan con Dios, con aquel hablan con las criaturas: Mostruosidad grande, à lo Divino, y à lo humano! A lo Divino: porque se oponen à la Divina naturaleza, que esencialmente es simplicissima. A lo humano, porque son contrahechos, y opuestos à la naturaleza humana: pues, permitiendo esta mostruosidad en la multiplicidad de las partes integrales de el hombre, jamás permitiò multiplicidad en el coraçon humano. Hombres humanos se han visto mostruos de quatro pies, y de quatro manos; mostruos de dos cabezas. Mas hombre de dos coraçones ninguno le ha visto en el mundo. Sin embargo se vè frequentemente, con horror, esta mostruosidad en muchos hombres, à lo mystico, y moral; pues tienen vn coraçon para el Criador, y otro para la criatura.

14. Estos quieren servir à dos Señores à vn mismo tiempo; venciendo aquel imposible, que dixo Christo. Quieren servir à Dios, y al Demonio: à Dios, y à las riquezas: à Dios, y à sus apetitos: à Dios, y à Venus: à Dios, y à la ambicion: à Dios, y al Idolo Baal. Claudican miserablemente en dos partes. Juntan la adoracion de el Arca santa con la de el Idolo Dagon. Visten lino, y lana juntamente. Siembran diferentes, y contrarias semillas en vna misma tierra. Aran con buey, y con jumento. Muevense con movimientos contrarios; como *Estrellas Errantes*; que yã se mueven con movimiento propio, yã con el arrebatado el primer mole, que es totalmente el contrario. Vn Polotico Estadista, hijo de este siglo, que seguia la impiedad, y los errores, de Isabela Reyna de Inglaterra,

Persona de el Padre.

glatterra, y que juntamente deseaba ser tenido en predicamento de verdadero Catolico, preguntò à vn confidente suyo: *Què opinion corre de mi entre los hombres?* A que respondiò discretamente; *Señor corre, que sois semejante à los Planetas, que en medio de tener movimiento propio, se dexan arrebatados de el movimiento de el primer mole.*

15. O infelizes de los tales, que en nada tienen buen suceso! En ninguno de estos caminos hallan la fenda derecha de el descanso! No tienen buen suceso en cosa alguna, en que ponen la mano; porque todos sus designios se convierten en humo. En nada tienen descanso; ni en Dios, ni en las criaturas. No en Dios; porque, quando quieren descansar en Dios, les tiran las criaturas, que tanto aman. No en las criaturas; porque, fuera de que estas no pueden dar descanso cumplido al coraçon humano, quando quieren descansar en las criaturas, les tira Dios, que los ama,

16. Sea pues la conclusion de este discurso; que, quando hizieremos oracion à la Magestad Divina, sea con el coraçon, puesto en solo Dios, y no sea solo con los labios. De esse modo aquel grande Padre de Familias, rico en misericordias, à cuyas puertas asistimos, como pobres mendigos, nos enriquezera con los thesoros de sus bienes, despachando felizmente nuestras peticiones. Gran promessa la de el Real Profeta David! *Dabit tibi petitiones cordis tui*: Hombre de poca fe no temas; porque Dios benignissimo te concederà las peticiones de tu coraçon. No dize, que nos concederà las peticiones de los labios, sino las de el coraçon: *Cordis*. Porque, quando la oracion se haze à Dios de coraçon: quando la oracion fuere de el coraçon, puesto en Dios, y no de los labios, divirtiendose de Dios el coraçon, es seguro el feliz logro de nuestra peticion. *Dabit*.

17. No es caso tiernamente devoto el de el Seraphico Padre S. Francisco? (sobre que discurremos à otro intento en el Libro 3.) *Tu, le dize vn Angel, trastornas los Cielos. Ninguno de los mortales es oydo en el Cielo, sino tu solo: Nullus, nisi tu, ibi auditur*. Aqui de vna delicada reflexion de S. Bernardino: *Et tamen nil dicebat ore, nisi corde*: Nada dezia con los labios: todo lo dezia con el coraçon, que le tenia puesto totalmente en Dios, como Serafin abrasado en los incendios de el amor Divino. Por esso era oydo de Dios: por esso alcançaba de la Benignidad Divina, todo quanto pedia.

18. Lastimosa es la exclusion Angelica: *Ninguno otro es oydo en el Cielo*: pero justa. Porque, como los viadores comunmente hazen oracion cõ solos los labios, teniendo lexos de Dios sus coraçones, por esso son inutiles, y frustaneas sus peticiones. Que no sin causa el Eloquentissimo S. Cypriano llama à Dios: *Oydo de el coraçon: Deus non vocis, sed cordis auditor est*: y à las oraciones divertidas: *Subtil engaño de las almas: Subtiliter fallens preces nostras*. Assombra aquella sentencia de Vincencio Belovicense: * Tan poco aprecio, dize, haze Dios de la oracion vocal, sin la atencion mental, como de el canto de las aves, y de el gruñir de los mundos animales. * De donde nace, señores, que siendo en muchas Comunidades el Choro perpetuo, las Divinas alabaças continuas, se experimente tan poco fruto en algunos de sus individuos? Nace de este pésimo principio. Nace, de que no alabamos à Dios, ni por pensamiento; por dexarle correr por el dilatado campo de los perniciosos objetos de nuestros cariños.

19. Ea pues Christianos indevoros! pecadores todos! imprimid en vuestras almas esta sentencia que es Divina. *Mementote istud, & confundamini*: Acordaos, de lo que voy à dezir: y sirvaos de confusion vuestro grosero, y torpe olvido: *Redite praevaricatores ad cor*: Bolved, bolved à vuestros coraçones. Mirad adonde los teneis. Mirad por donde andan. Mirad, que están perdidos. Buscadlos, si no quereis acabar de remataros.

Apud Alap. in cap. 2. Eccli. v. 14.

Cor ingrediens duas vias, non habebit successus. Eccli. 3. v. 28.

Alij vertunt: non habebit requiem. Vide Alapide H.

Pf. 36. v. 4.

S. Bern. in serm. Rogat. cap. 7. t. 3.

S. Ciprian. S. de Orat. Dominica.

Non plus delectatur Deus in oratione vocali, sine attentione mentali, quam in garritu avium, & in grunnitu porcorum. Bellow. in Speculo l. 3. part. 10. dist. 33.

Isaia 46. v. 8.

Bus-

Buscadlos, antes que entreis en el Choro, ó en la Iglesia, à hazer oración à Dios. Discreto David, dize, que hallò su cotaçon, para aver de orar, como conviene. *Invenit servus tuus cor suum, ut oraret.* Porque, como el coraçon andaba fugitivo de David: *Cor meum dereliquit me:* como su coraçon le avia dexado, alexandose de David, por acercarse à las criaturas; por esso antes de hazer oracion à Dios, tratò de buscarle, y de recogerle: *Invenit.* Porque los siervos de Dios, en cuyo numero se pone aqui el Santo Rey: *Servus tuus,* deben poner mucho estudio, en buscar su coraçon, quando anduviere divertido, y en traerle con cadenas de fantas consideraciones, para que sea fructuosa su oracion. Hagamoslo assi todos; que assi honraremos nuestro Padre Celestial con nuestros labios.

Et sermone.

§. III.

Debemos honrar nuestro Padre Celestial con el exercicio de la Paciencia.

In omni patientia.

1 **U**ltimamente quiere el Espiritu Santo, el que honremos à nuestro Padre Celestial con la virtud de la Paciencia: porque con esta virtud sanra honramos mucho à su Magestad Divina. Confiesa de si el Divino Maestro, que honra à su Padre Celestial: *Honorifico Patrem meum.* Dixo esta verdad el Maestro de ella en ocasion, en que, como manso Cordero, sufrió con invencible paciencia las calumnias de sus enemigos, que les deshonoraban con los viles nombres de *Samaritano,* y de *Endemoniado.* Porque los hijos de Dios honran mucho à su Padre Celestial, padeciendo mucho por su Divino amor. Quanto honraron à este Señor sus fieles siervos, y regalados hijos, los Santos Martyres! Mas, que tormentos, que azotes, que carceles, que cadenas, que fuego, no padecieron de mano de los Tyranos, por su amor Divino? El glorioso epiteto de *Bienaventurados* diò el Señor à los Pacificos: *Beati pacifici.* Quien honra à Dios tanto como los Bienaventurados? Pues le estarán honrando por toda eternidad? Bienaventurados pues son los pacíficos: *Beati.* Porque la mucha paciencia es, la que dà à Dios mucha honra.

2 La razon de esto es; porque el honrar mucho à otro, siempre anda acompañado con el mucho padecer. Que se ha de hazer, con quien el Rey desea honrarle mucho? preguntò Asuero à Aman su Privado. Respondiò este prontamente: Señor, lo que se ha de hazer, es: que vestido de purpura Real, y morado en cavallo bien enjazzado, vno de los Grandes, ó de los Principes de el Reyno, tenga al galante bruto de el freno, y le sirva de mozo de espuela en el camino. *Sic honorabitur.* Este, Señor, es el modo de honrarle mucho, y no ay otro. Pudo inventar la tyrania mas ingeniosa mayor exercicio de paciencia? Què martyrio mas atroz pudo imaginarse, que el de servir vn Grande, vn Principe, hombre tan blanco, à vn igual, ó à vn inferior suyo, como si fuera vn Negro? Pues este es, dize Aman, el modo vnico de honrarle con exceso. Porque el modo mas oportuno de honrar mucho à vna persona, es el de el exercicio de la paciencia. *Sic honorabitur.*

3 Pues assi nosotros: Si deseamos honrar mucho à nuestro Padre Celestial, es menester, el que el exercicio de la paciencia sea mucho. De tres modos honran las criaturas à su Criador. Con la humildad: con la misericordia: y con sus Divinas alabanças. O de otro modo. Tres generos de hijos honran con especialidad à su Padre Celestial. Los humildes: los misericordiosos: y los que se dedican à alabarle continuamente. Lo primero lo dize el Ecclesiastico: lo segundo Salomon: y lo tercero David. Mas quanto exercicio de paciencia interviene en cada vno de estos exercicios? Veámoslo con brevedad.

4 Honran los humildes à nuestro Padre Celestial. Esta verdad es clara como la misma agua. Honra este cristalino Elemento à la Magestad

rad Divina con sus continuas alabanças. Mas què mucho, si por obedecerle, y hazerle obsequio à su infinita grandeza, se arrinconan? Mas. Porque la tierra, que estava escòdida, apareciesse, hermoçada de plantas, de flores, y de frutos, desapareciò el agua, arrinconandose; que es expresion de humildad profundissima. Y quien assi desaparece humilde, por que otro aparezca glorioso, sabe à Dios honrarle mucho.

5 El soberano elogio de *Honradora de los pies de Christo,* dan concordos Interpretres, y Padres à la Madalena. Llamala *Muger* el Evangelista: *Mulier:* callando mysteriosamente su nombre: *Nomen taceatur,* que notò discretamente Cayetano. Porque el nombre, que justamente mereciò con sus obsequios, fue el de *Honradora de aquellos pies Divinos.* Y es la razon: porque esta muger sabia se arrojò humilde à los pies de el Señor, pudiendo subir à la cabeza, y rostro Divino, como quien le amaba mucho: *Stans retro secus pedes eius.* Y quien à los pies de Christo se postra humilde, sabe honrar los pies de Christo.

6 Assi saben honrar à Dios los humildes de coraçon. Veamos confirmada esta verdad, por el contrario. Deshonran à Dios grandemente los sobervios: Luego los humildes le honran grandemente. Ojala no fuera tan claro el antecedente! Los primeros sobervios, que huvo en el vniverfo, fueron el primer Angel, y el primer Hombre. Y entrambos deshonoraron afeztiva, y extrinsecamente al Supremo Señor, que los honró tanto. El primer Angel; queriendo escalar el Solio de la Divina grandeza: el primer hombre; anelando à subir à la alta cumbre de su infinita fabiduria.

7 Mas. Què mayor deshonra se puede imaginar, que la de intentar vna vil criatura, el poner à sus pies à su Criador? Pues esto haze, ó lo intenta hazer, el sobervio. Bolvamos, para nuestra cautela, al Angel desvanecido. Sobrè los astros de Dios quiso poner Luzbel su folio: *Super astra Dei exaltabo folium meum.* Notable arrojò! mostuosa temeridad! En vno de effos astros lucidissimos tiene la Deidad colocado el trono de su infinita Magestad, y grandeza: *In sole posuit tabernaculum suum.* Luego si este espiritu arrogante, y arrojado, quiere colocar su folio sobre los astros: *Super astra,* quiere juntamente tener al mismo Dios debaxo? Assi es. Porque tiene tan mala cabeza el sobervio, que quiere deshonorarle à Dios, teniendole à sus pies.

8 Pues si tãto le ultrajan, y le deshonoran à nuestro Padre Celestial los sobervios, quanto le enfalçaràn, y le elevaràn los humildes? Esta grande honra se la dan por medio de la paciencia. Porque, para que el hombre sea verdaderamente humilde de coraçon, es preciso, el que padezca mucho, el que se violente grandemente, si es que ha de triunfar de el vicio pujante de la sobervia. Yà los Apostoles avian hecho aquella renuncia vniversal, y prodigiosa de los bienes de la tierra, à que està tan asida la humana codicia. Yà Juan, y Diego, avian dexado, por Christo sus redes, y lo que es mas, sus propios Padres; yà Matheo diò de mano à la mesa de su contratacion, en que enriquecia tanto, empobreciendo à muchos. Y estos hombres prodigiosos, que supieron dexar tanto, no supieron dexar los humos de la vanagloria. Y esto, aviendo cursado tanto tiempo en la escuela de Christo, que era Vniversidad de la humildad. Pues Juan, y Diego, pretendieron las primeras dignidades de el Reyno de Christo: y todos juntos altercaron bastantemente, sobre quien avia de ser el mayor de todos. No lo estraño! porque no es menester hazer, ni padecer tanto, para que el hombre dexé todas las riquezas, y averes de el mundo, como para que dexé de ser altivo, y sobervio.

9 Justos eran los Apostoles. Sin embargo en punto de humildad tuvieron estos defectos: porque, aun los mas ajustados, y virtuosos, es prodigio, el que no se deslicen algun tanto en los passos peligrosos de la sobervia. Son los justos semejantes al Sol, en sus lucimientos: *Fulgebunt*

*Aqua omnes ...
Laudent nomē Do-
mini Ps. 148. v. 4.*

*Congregantur a-
qua in locum unū.
Gen. 1. v. 9.*

*Et appareat arid-
da. Ibidem.*

*Luc. 7. v. 37.
Caiet. b.*

v. 38.

*Ab humilibus
honoratur.*

*Similis ero Altissi-
mo. Isaiæ 12. v. 14.
Eritis sicut dij-
scipulos. Gen. 3.
v. 5.*

*Isaiæ 14.
v. 13.*

*Psal. 18.
v. 6.*

*Eccè nos reliqui-
mus omnia.*

*Mat. 19.
v. 27.*

Omnia.

*Discite à me; quia
mitis sum, & hu-
milis corde.*

Mat. 11. v. 29.

Mat. 20. v. 24.

*Quis eorum vi-
deretur esse ma-
ior. Luc. 22. v. 24.*

Mat. 13. v. 43.

insti

2. Reg. 7.
v. 27.
Psal. 39.
v. 13.

Joan. 3.
v. 49.

v. 48.

Mat. 5.
v. 9.

*Quid debet fieri
seruo, què Rex ho-
norare desiderat?
Esther 6. v. 6.
Primus de Regijs
Principibus... te-
neat equum eius...
Sic honorabitur.
v. 9.*

*Ab humilibus ho-
noratur. Eccli. 3.
v. 21.*

Luc. 23. v. 45.
Isaia 38. v. 8.
4. Reg. 20. v. 10.

B. Pet. Damian.
Serm. 20.

1. Pet. 5.
v. 6.

v. 5.

Psal. 34.
v. 13.

Psal. 30.
v. 19.

Ad humilibus
honoratur.

Honorat autem
eum, qui misere-
tur pauperis. Pro-
ver. 14. v. 31.

Nimis honorati
sunt. Ps. 138. v. 16.

insti, sicut Sol. Es el Sol tan amante de sus lucimientos, que para que de-
xe de lucir, es preciso vn milagro, y no pequeño. Dexò de lucir en la
Pasion de Christo; y fue grande milagro. Dexò de lucir en el reloj de
Acáz, y fue prodigio mayor. Y en pluma de S. Pedro Damiano, no de-
xò de lucir totalmente: lucia solo à pausas: tenia sus morulas en el lucir:
Tunc Sol lineatim quidem, ac morosè processerat. Son pues los justos, mien-
tras están en el Cielo de la Militante Iglesia, semejantes al Sol en el lu-
cir. Porque, atendiendo à la naturaleza humana, infecta por la culpa,
por milagro dexan de anelar à lucimientos, que se rozan con lo profun-
do de la humildad, ò con la humildad mas profunda.

10 Que hijo de Adán dexará de humear en altivezes, si Dios Omni-
potente no le favorece con su poderosa mano? Quiere el Principe de los
Apostoles S. Pedro, que nos humillemos debaxo de la mano poderosa de
el Señor. *Humiliamini... sub potenti manu Dei.* Porque, si Dios no aplica
su mano poderosa, mal se humillará la altivez humana. Por esto dixo,
con especialidad, vn poco antes el Santo Apostol, que Dios dà su gra-
cia à los humildes: *Humilibus autem dat gratiam.* Les dà su gracia, por-
que son humildes: y les dà su gracia, para que lo sean; porque no puede
el hombre, de suyo altivo, ser humilde de coraçon, si la Divina miseri-
cordia no le asistiere con especiales influxos de su gracia.

11 Pero reparemos en la voz pasiva de que vsa S. Pedro: *Humilia-
mini.* Quando nos encomienda la humildad, no vsa de voz activa, sino
de la pasiva, el Oraculo de la Iglesia: *Humiliamini.* Porque, para ser
verdaderamente humilde el hombre, no basta el hazer, es menester tam-
bié el padecer. No basta la accion; debe acompañarla juntaméte la pas-
sion. A esta luz se dexa entender, lo que David discreto dezia profunda-
mente de si mismo: *Que juntaba la humildad con el ayuno: Humiliabam
in ieiunio animam meam;* porque, como el ayuno es vn riguroso padecer,
no se llega à la alta cumbre de vna humildad profunda, sino por el cami-
no espinoso de la paciencia.

12 La razon de esto es: porque, para defarraygar los abusos, que es-
tán radicados en el coraçon humano, es menester mucho sufrimiento, y
la soberbia siempre estuvo llena de abusos. Dizelo expressamente el mis-
mo Real Propheta: *In superbia, & in abusone;* porque siempre los abu-
sos son inseparables de la soberbia. No ay soberbio, que no introduzca
muchos abusos en el mundo. Quitemos pues de nuestro coraçon estos
abusos escandalosos, siendo humildes de coraçon. Padezcamos en ob-
sequio de la humildad la privacion de las honras de la tierra. Padezca-
mos las palabras picantes, los oprobios, y blasfemias de los maldicien-
tes: que de esta fuerte con la humilde paciencia, honraremos à nuestro
Padre Celestial.

13 Tambien le honran à este Señor, los que exercitan las obras de
misericordia, así las espirituales, como las corporales: como le honra-
ron el Santo Job, Tobias, David, Abraham, San Juan el Limosnero, Santo
Thomàs de Villanueva, San Juan de Mata, Santo Domingo, y otros
muchos Siervos suyos, con quienes nació, y creció la misericordia. La
razon es clara. Porque la misericordia, que se exercita con el pobre, la
toma Dios por su cuenta, como si se hiziera à su Divina Persona. Y co-
mo el que haze limosna al pobre, le honra, así le honra à Dios, por cu-
yo amor, y en cuyo nombre, se haze.

14 Quieres saber, quanto le honran los misericordiosos à nuestro
Padre Celestial? Pues mira, quanto este Señor los honra. Ama Dios, à los
que le aman: honra, à los que le honran. Pesa pues la honra, que los mi-
sericordiosos dàn à Dios, por el peso imponderable de la honra, que
Dios dà à los misericordiosos. Es tanto, lo que Dios honra à sus Santos
en el Cielo, que se haze inteligible en el estado de Viadores. Son hon-
rados con exceso, dize David. Y con tanto exceso, que no le explica el

el Santo, en medio de tener tan ilustrado su entendimiento. Pues esta
honra inexplicable, esta honra incomprehensible, la haze nuestro Padre
Celestial à los limosneros. *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum:*
Tiene especial complacencia el Padre, en dar el Reyno de los Cielos à
vosotros. Y quien son estos venturosos hijos, à quienes haze tanta hon-
ra su Padre Celestial? Son, los que se esmeran en socorrer à los pobres
con sus limosnas: *Date eleemosynam.* Porque los limosneros tienen segura
la honra incomparable, ò el cumulo de infinitas honras, con que honra
la infinita Magnificencia à los Santos en los Cielos.

15 A esta luz entiendo aquella profunda sentencia de el Espiritu
Santo, en los Proverbios de Salomon: *Adquirir à honra el que fuere incli-
nado à la misericordia: Qui pronus est ad misericordiam... honorem acqui-
ret.* No explica, que honra, ni quanta honra conseguirà el misericordio-
so. Porque será tal, y tanta, que no se puede explicar con palabras, ni
con las humanas, ni con las Angelicas. Valese para explicar lo inexpli-
cable, de vna proposicion indefinita: *Honorem acquiret.* Porque la honra
debida à la misericordia, no tiené terminos, es infinita.

16 Quien será tan tibio, que no anele à tanta honra, como à la mis-
ericordia esta preparada? Pues, ò hijo de el Altissimo! hecha mano de
la misericordia, si quieres conseguir tanta honra. Persuadios, dize el
grande Agustino, que la misericordia es la vnica carroza, que conduce
à las almas à la honra eterna de la Gloria. El misericordioso facilmente
sube al Cielo, escribe elegante S. Gregorio Nazianceno. Y yo añado,
que sube con tanta velocidad, que no corre al Cielo, sino que buela.
Aquella Muger soberana de el Apocalipsis volò al desierto de el Cielo,
como Aguila: *Data sui mulieri duae ala aquila.* Porque, como el Agui-
la es liberalissima, y por el tanto simbolo de la misericordia, esta la avia
de dar alas, para ir bolando à la Gloria. Tambien Christo, Divino Maes-
tro, subió, como Aguila, bolando al Cielo. Mas subió desde el monte de
las Olibas, geroglífico de la piedad, y de la misericordia. *A monte, qui
vocatur Oliveti.*

17 Muy alto habemos volado en alas de la misericordia. Tratemos
de batir las alas, baxando à la tierra. Veamos, como aun en este valle
de miserias honra à la Misericordia la Prodigalidad Divina. La mayor
honra, à que puede anelar la ambicion humana en la tierra, es à ver co-
ronada su cabeza con vna, ò con muchas coronas. Pues esta honra està
vinculada à la misericordia. Al Patriarra Abraham, que era Padre de pa-
bres, le dà la Escritura los honoríficos epitetos de *Principe grande; Prin-
cipe Divino: Principe de Dios.* En dos montes ofrecieron à Christo el títu-
lo glorioso de Rey. En el monte, que estaba à la otra parte de el mar de
Tiberio: y en el sacro Monte Calvario. Y con mucha razon; porque en
el primero matò misericordioso la hambre de los pobres; en el segundo
muriò, derramando la sangre de sus venas, para remedio de nuestras mi-
serias. El primero, que en el mundo viò su cabeza coronada con tres
Coronas, fue San Sylvestre Papa. Mereció esta suma honra, por ser sa-
mamamente aplicado à la misericordia: porque su casa era hospital de Pe-
regrinos: su mesa era refeccion de los mendigos. S. Gregorio el Magno,
quien ignora, que llegó à la misma honra, de ceñir su frente con la mis-
ma Tiara, ò con las tres Coronas, de S. Sylvestre, por los mismos passos,
que su predecesor Santo? Pues como era Grande en el nombre, fue gran-
de en la misericordia.

18 Así honra nuestro Padre Celestial à los misericordiosos; porque
los misericordiosos honran à su Magestad Divina con la misericordia.
Mas quanto exercicio de paciencia es menester, para llegar à la alta
cumbre de la Clemencia? El Aguila de los Evangelistas Juan viò al Divi-
no Cordero Jesus, casi muerto à puros tormentos: *Vidi... agnum stan-
tem, tanquam occisum.* Juntamente le mirò lleno de ojos: *Habentem...
oculos*

Luc. 12.
v. 32.

v. 33.

Prov. 22.
v. 9.

Non est aliud ve-
hiculum, quo per-
ducamur ad illam
patriam. Aug. in
Ps. 102.

Misericordia fa-
cilis in caelum as-
census. S. Gregor.
Naz. orat. 50.

Apoc. 12. v. 14.
Aquila liberalissi-
ma est. Sic igitur
anima misericors.

S. Bonav. Serm. 2.
Dom. 1. post. Pent.
Deut. 32. v. 12.
Actuum. 1. v. 12.

Princeps Dei es.
Gen. 23. v. 6.
Magnus Divinus;
& alias versiones.

Joan 6. v. 15.
Mat. 27. v. 38.

Surius in Vita
S. Sylvest.

Joan Diac. l. 7. in
Vita S. Greg. Mag.

Honorat autem
eum, qui misere-
tur pauperis.

Apoc. 5. v. 6.

oculos septem. Maravillosa junta! La muerte suele quebrar, y cerrar los ojos. Pues si al Divino Cordero le contempla casi muerto: *Tamquam occisum*, como le mira con tantos ojos, tan vivos, y tan despiertos? Por esto mismo. Porque, como los ojos de Dios son ojos de piedad, y de misericordia, para mirar las miserias humanas, y para remediarlas, por esto, quando le mira con tantos ojos de piedad, le contempla como muerto: *Tamquam occisum*. Porque, el que tiene muchos ojos de misericordia, para mirar las ajenas miserias, y remediarlas, es preciso, el que padezca tanto, que casi de la vida en el ejercicio de la paciencia: *Tamquam occisum*.

19 Qué penas, qué tormentos, qué muertes, no hã padecido los Santos en el ejercicio de las Obras de Misericordia, así de las Espirituales, como de las Corporales? Galante pensamiẽro el de S. Bernardo à cerca de S. Pablo! Contéplale al Apostol arrebarado hasta el tercero Cielo. Mirale tambien tan caritativo, q̄ llegaba, de pura comiseracion, à enfermar con los enfermos; y dize: *A Regno Caelorũ descendit ad cubile infirmorum*. Desde lo mas alto de el Cielo baxa à las quadras de los enfermos. Baxa à curarlos: basta, à consolarlos: baxa à remediarlos: baxa à confesarlos: baxa à ayudarlos à bien morir: baxa à librarlos de las tentaciones de el demonio: baxa al fin à llevarlos al Cielo. Puede aver mayor tormento! puede imaginarse martyrio mas cruel, que el de baxar vn Santo desde las delicias, y musicas de el Cielo, al hedor intolerable, y à los tristes gemidos, que se perciben en los hospitales, y en los aposentos de los enfermos? Pues esto es, lo que padecen los misericordiosos en obsequio de la misericordia.

20 Esto hazia S. Pablo, como misericordioso. Y casi lo mismo hazen, ò padecen, otros muchos, (que justamente pueden llamarse *Varones de la Misericordia*) à imitacion de el mismo Santo. Quantas vezes dexan los tales el cielo de la celda, el parayso de el claustro, por asistir al enfermo, por visitar al encarcelado, por consolar al affigido, por sacar de la inhumana opresion de el Infiel barbaro al Fiel, y Christiano Cautivo, y por librar al pecador de la dura, è intolerable esclavitud de el Demonio? Qué mares de dificultades, qué peligros de naufragios, que tormentas de persecuciones, no padecen en el santo ejercicio de estas, y de otras obras de misericordia?

21 Mas. Qué mayor tormento para vn animo piadoso, como el de ver tantos trabajos en los mendigos, el oir tantas, y tan lastimosas voces à los pobres? El Sabio, y Eloquentes Casiodoro, que exandose de las ocupaciones exteriores de Senador, y de Privado de el Emperador, que le robaban la preciosa margarita de el tiempo, que le tenia destinado para escrivir libros en utilidad de la Republica, dize con su àcostumbrada eloquencia: * Vno me quiebra la cabeza con sus continuadas peticiones: otro me rodea con la fediciosa porfia de sus pleytos. Ahora: *Alter miseriarum mole castigat*: Otro me castiga con el peso intolerable de sus miserias. Llamò discretamente *Castigo* à las miserias, que via en los otros. Porque para vn coraçon tiernamente pio, el ver miserias, y calamidades en sus proximos, es vn atròz, y terrible castigo. *Castigat*.

22 Porque, el que mira la agena pobreza, y oye sus voces lastimosas, ò puede focorrer con sus bienes de fortuna al pobre, ò no? Si no puede? qué mayor castigo para su coraçon lastimado? Si puede? qué mayor ejercicio de paciencia, en hazer violencia à la tyrania de la codicia? Añadese à esto, el que no pocas vezes los hombres, degenerando vilmente de su inata humanidad, son tigres, y leones para con otros hombres. Sospechando el demonio la filiacion Divina en Christo, le dixo, que convirtiesse las piedras en panes. *Dic, vt lapides isti panes fiant*. Aunque llena de malicia, no era necia la peticion. Porque los hijos de Dios son tan piadosos, que convierten las piedras en panes: los hijos de

2. Ad Cor. II.

v. 29.

S. Bern. sup. b. locum. Quis infirmatur? &c.

III viri misericordiam sunt. Eccli.

44. v. 10.

Casiodor. in Praefat. variarum.

Mat. 4.

v. 5.

los hombres son tan crueles, que convierten los panes en piedras. Quantas vezes se ve, con ignominia de la humana naturaleza, en casa de los avaros, el pan, duro como vna piedra, por aversele negado al necesitado, quando estaba rierno? Porque la crueldad inhumana mas quiere ver sus panes convertidos en piedras, que el focorrer con ellos las ajenas miserias. O coraçones mas duros que vuestros panes! O entrañas mas duras, que las mismas piedras!

23 No así vosotros, hijos de Dios, no así. Abrid, como hijos de vuestro Padre Celestial, las manos, para focorrer à los pobres, hermanos vuestros, abrid vuestros oidos à sus clamores. Y para que lo hagais con mucha paciencia, advertid, que cada peticion de el pobre, despachada de vuestra misericordia, os pone vna Corona en la cabeza. Aquel Rey tan piadoso, como poderoso, de la Parabola de S. Matheo: movido de misericordia, perdonò à vn pobre vna quantiosa deuda. *Miseratus...debitum dimisit ei*. Mas precedieron los ruegos, y los clamores de el pobre, à esta liberalidad grande: *Orabat eum, dicens*. El mismo Rey, que era Dios juntamente, le inspirò, el que pidiesse, para añadir, con la iúplica de el pobre, à su Real Diadema, otra corona de misericordia. *Nolebat (Rex) solum suum esse donum, sed & supplicationis illius*, dixo altamente S. Juan Chrysostomo. Ahora lo mejor: *Nè in coronatus abscedat*. Porque cada vna de las peticiones de el pobre, piadosamente despachada, le sirve al piadoso de Corona gloriosa. *Nè in coronatus abscedat*.

24 Que es puntualmente, lo que dixo el Espiritu Santo, por pluma de Salomon en sus Proverbios: *Corona sapientium divitiæ eorum*: Las riquezas sirven de corona de gloria à los Sabios. A los Sabios dixo, no à los Necios. Porque à estos les sirven las riquezas de corona de espinas ignominiosa; por gastarlas ignominiosamente con el Demonio, con el mundo, y con los brutales apetitos de sus cuerpos. Mas las riquezas, distribuidas à los pobres, que se las piden, glosò aqui el Cardenal Hugo: *Divitiæ pauperibus distributa*, coronan à los sabios. Porque, al que sabe distribuir las, por amor de Dios, à los pobres, ò las dà à los pobres, que se las piden, por amor de Dios, sirven de corona gloriosa à las riquezas. O Señor! y Padre de las Misericordias! Padre de todos los pobres! Como no abre aqui los ojos la humana ceguedad? Como ay hombres, y sobre hombres, Christianos, que gasten sin tasa tantas riquezas en banquetes, en juegos, en galas superfluas, y en regalar malas mugeres, que son la peste, y la ignominia de la tierra! Como, pudiendo grangear tantas coronas de gloria, haziendo limosna à los pobres, que continuamente claman à las puertas de su clemencia, quieren ser coronados de espinas eternamente en los infiernos, por gastar sus riquezas con los Demonios! O Jesus, Luz de el mundo, abrid los ojos tan cerrados de estos ciegos!

25 Mas los hijos amantísimos, y amados de nuestro Padre Celestial, no han de esperar la pericion de el pobre, para despacharle. Han de prevenir generosamente sus peticiones; para que sean mas aceptas en los Divinos ojos sus limosnas. En dos ocasiones de grave necesidad focorrieron à David sus nobles vassallos Aquimelec, y Siba. Y entrambos focorros, ò los focorros de entrambos, se reduxeron à pan. *Dedit... ei... panem*, se dize de Aquimelec. Ducientos panes fueron, los que le diò Siba: *Onerati...ducentis panibus*. Y en medio de ser los focorros en vna misma materia, David discreto no premiò à Aquimelec: mas à Siba, en premio de su focorro, le diò muchas riquezas, y thesoros: *Tua sint omnia*, &c. La razon de diferencia es; porque al focorro de Aquimelec precediò la peticion de David: *Da mihi*: lo que no hubo en el focorro de Siba. Y vna misma limosna; si se haze, previniendo la peticion de el necesitado, es mas digna de remuneracion, que quando se compra con peticiones, y lagrimas de el pobre.

26 A esto aludiò sin duda S. Bernardino de Sena, quando escrivìo aque-

Math. 18.

v. 27.

v. 26.

S. Chrysost. Homil.

62.

In Mat.

Prov. 14.

v. 24.

Hugo C. h.

4. Re. 21.

v. 6.

2. Re. 16.

v. 1.

v. 4.

v. 3.

S. Bern. serm. 9. de miseric. perfect. Art. 3. cap. 1. tom. 3.

Honorat autem eum, qui miseretur pauperis.

Sacrificium laudis honorificabit me. Ps. 49. v. 23.

Isai. 56. v. 7.

Adverte, quod oratio dicitur holocaustum, & victima. Vincet. Bellow. In spec. lib. 3. part. 10. dest. 34.

S. Th. 1. 2. quest. 101. art. 3. ad 8.

Sex alae uni, & sex alae alteri. Isai. 6. v. 2.

Tob. cap. 12. v. 8.

S. Bern. serm. 15. de satisfact. art. 2. in sue. tom. 3.

S. Ant. serm. Dominic. 10. post Trinitat.

Persona de el Padre.

aquella discreta senrencia: Neque enim quisquam magis beatus, quam qui intelligit super pauperis necessitatem: Ninguno mas feliz, ninguno mas venturoso, que el que se dà por entendido de las necesidades de los pobres, para focorrerlas, sin la molestia de sus peticiones, y suplicas. Porque, si bien es felicidad, y ventura grande, el focorrer à los pobres, que imploran nuesta clemencia, es ventura, y felicidad mayor, el acudir à su remedio, sin que ellos lo entiendan, entendiendo nosotros en su remedio. Baste esto, fieles, para que honremos à nuestro Padre Celestial, teniendo misericordia de sus hijos, los pobres.

27 Ultimamente le honran à nuestro Divino Padre los hijos, que se esmeran en sus Divinas alabanças: como lo dize el mismo Señor por boca de el Real Propheta: Me honrarà el sacrificio de alabança. Y quanto exercicio de paciencia no interviene en este santo exercicio? No nos alexemos de el texto de David. A las alabanças, con que es honrada la Deidad, le llama discretamente Sacrificio: Sacrificium laudis. Porque, el que huviere de honrar à nuestro Padre Celestial, alabandole, es preciso, el que padezca mucho, sacrificandole sus gustos, y sus apetitos. Y esto no en parte, sino en todo.

28 Oimos à Dios, hablando por el Real Propheta. Oygamosle aora; lo que dize por el Evangelico Isaias. Latificabo eos in domo orationis: Yo, dize, alegraré à mis siervos en la Iglesia, que es casa de oracion. Añade inmediatamente: Holocausta eorum, & victima eorum placebunt mihi: y seràn muy de mi agrado sus víctimas, y sus holocaustos. Junta aqui el Señor la oracion, con que tanto le honramos, con el holocausto, y con la víctima. Porque víctima, y holocausto debe ser la oracion. La razon es; porque Víctima es lo mismo que Victoria: Holocausto es vn total, y adecuado sacrificio, que se haze, ò se hazia à Dios en la ley Antigua, como lo notò Santo Thomàs. Y el que ha de honrar à Dios, alabandole en la oracion, debe triunfar perfectamente de sus pasiones, y apetitos, y ofrecerle totalmente en sacrificio todo su coraçon, todas sus potencias, todos sus sentidos, y sus deseos todos.

29 Y esto por ventura no es tener el alma devota vna, ò muchas cruces, en que se exercite su paciencia? Tres vezes crucificados, en tres cruces formadas de seis alas, pinta Isaias à los Serafines, que honraban à la Magestad Divina con el fumo elogio de tres vezes Santo. Porque; el que ha de honrar à Dios, alabandole, es preciso, el que se vea vna, y muchas vezes, crucificado.

30 Glossemos vna sentencia de aquella sabia Inteligencia, que baxò de el Cielo para consuelo, y doctrina de el Santo Tobias: Bona est, le dize S. Rafael, oratio cum ieiunio, & eleemosyna: La oracion, para que sea buena, y grata à los Divinos ojos, debe andar acompañada de el ayuno, y de la limosna. Gran cruz es para los glotonos el ayuno. Gran cruz para los avaros la limosna. Debe pues la oracion, con que honramos à Dios, andar junta con la limosna, y con el ayuno. Porque no ay verdadera oracion sin cruz, ò sin cruces de mortificacion.

31 Tiene la oracion la excelente prerrogativa de ser satisfaccion de nuestros pecados. Oratio est pars satisfactionis, dize S. Bernardino. Y yo añadiria, si me fuera permitido, que la oracion, no solamente es satisfaccion, sino tambien Satisf-passion. Porque, el que ora, deforma que con su oracion alabe à Dios, y satisfaga por sus pecados, es menester que sea; no solamente Persona, que haze, sino tambien Persona, que padece. Por esso S. Antonio de Padua señaló à la oracion seis propiedades: y todas ellas bastantemente penales: Verdadera devocion, gusso en la tribulacion; compuncion de coraçon, mortificacion de los sentidos exteriores, pureza de conciencia, y limosna.

32 Porque pensais, fieles, que son tan raros los contemplativos, tan pocos, los que se dàn deveras al santo exercicio de la oracion? Porque

Persona de el Padre

ay tanto tedio en las Divinas alabanças? Tanta tibieza, ò repugnancia tanta, en assistir al Coro, à la Iglesia, y à los oficios Divinos; pues à muchos, como lo dezia con lagrimas S. Buenaventura, para que assistan à estos santos exercicios, es menester tenerlos atados, como suelen atar vn mastin à vn palo? De donde naze tanta desgracia? De que se origina desventura tanta? Se origina de el poco, ò ningun exercicio, que tenemos de la paciencia. Estamos reñidos con la mortificacion, y assi somos poco amantes de la oracion. Gusta el hombre con exceso, de la recreacion de los sentidos, de el juego, de la musica, de la diversion. Como le alegrará Dios à este en casa de la oracion? Quiere el hombre tratar con el mundo. Como tratarà este con Dios en el Coro? Tiene su coraçon mal acompañado de infinitos cuydados, de innumerables quimeras, de pensamientos de tierra, inutiles, è impertinentes. Como le hallará Dios à este en la soledad de el coraçon? Finalmente los hijos ciegos de Adàn, por la mayor parte, son amantes de el bullicio, de el passeo, de visitas largas, de conversaciones sin termino. En vna palabra: quieren tratar mas con las criaturas, que con el Criador. Por esso ay tan pocos dados à la oracion. Por esso dexan tantos la oracion. Por esso, quando es hora de ir à la oracion, quando tocan à los Divinos oficios, y à las alabanças Divinas, buscan pretextos frivolos, para saltar à estos santos exercicios. Con que quedan sus tristes almas, pobres de meritos, y llenas de peligros de su eterna condenacion. Y assi fieles mios, paciencia, y mas paciencia, sacrificio de nuestros apetitos estragados, si deseamos honrar à nuestro Celestial Padre con el sacrificio de nuestras alabanças.

Questi ligati captivi ad stipem, renitenti animo, cogimur esse in Divinis. S. Bonav. de Profectu Relig. l. 1. c. 16.

Latificabo sos in domo orationis.

Ose. 2. v. 14.

Sacrificium laudis honorificabit me. Honora Patrē tuū in omni patientia.



DISCURSO V.

Con todo genero de paciencia debemos honrar à Nuestro Padre Celestial.

PARA ser vna obra mala; ò imperfecta, qualquiera defecto le basta: Empero, para que sea perfectamente buena, es preciso, el que sea cabal por todas partes. Honramos con la paciencia à Nuestro Padre Celestial. Mas, para que sea perfecta esta honra, es inescusable, el que lo sea tambien la paciencia. No quiere el Espiritu Santo, que le honremos con la paciencia como quiera; añade, que sea esta paciencia en todo genero, y suma. Tres generos de armas enemigas militan contra la fortaleza de la Paciencia: Saetas de palabras injuriosas: balas que se tiran à los bienes de fortuna: y bombas, que hieren al hombre en la salud. En llevar con paciencia estos tres generos de golpes, hazen demostracion de todo genero de paciencia los viadores. Por lo qual, si maldicientes, y murmuradores, soltaren contra ti sus malditas lenguas, à mayor honra de tu Padre Celestial, llevaràs con paciencia los golpes de sus palabras. Si injustamente te damnificaren en los bienes de fortuna, lleva estos daños con paciencia. Si estuvieres postrado en vna cama, herido de pestilencia, ò de alguna fiebre maligna, sufre estos accidentes con paciencia. Que de esse modo honras à tu Padre Celestial: que en darte essas ocasiones de padecer, muestra claramente, que es Padre tuyo: y tu, con la paciencia, te hazes digno, de entrar en el numero felicissimo de sus hijos muy amados.

In omni patientia. Per summam patientiam. Verso Liguria.

Triplici velut ariete mansuetudo pulsatur. Verborū iniuris: damnis rerum: corporis latione. In his tribus omnis exhibitio patientia, omnis exercitatio mansuetudinis.

S. Bernard. Ser. 2. In Cōvers. S. Pauli. Beati pacifici: quoniam filij Dei vocantur. Mat. 5. v. 10.

2 A los pacificos honra el Divino Maestro Christo con el titulo glorioso de Hijos de Dios: Filij Dei vocabuntur. Porque, los que llevan con paciencia sus trabajos, tienē la honra grande, la suma gloria, de ser hijos de su Padre Celestial. Porque piensas, que no perdonò à su propio hijo: fino

Q

Ad Roman. 8.
v. 32.
Mat. 3.
v. 17.
Mat. 17.
v. 5.
Mat. 27.
v. 54.

Tribus ieiunibus datis ad singulos versus.

Surius in vita S. Eleaz. tom. 5.

Deut. 32.
v. 11.

Heb. 12.
v. 5. & 6.

Vide meum Quadragesimale S. 10. & 23.

S. Cruz in cap. 20. Numer. §. 6. n. 29. tom. 2.

Diog. apud Alap. in cap. 12. Ad Heb. v. 7.

Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolatus sum. Ps. 22. v. 4.

Consolata sunt.

Ad Heb. 12.
v. 3.

sino porque era hijo propio suyo: En tres ocasiones veo à este Señor honrado con este titulo Divino. En el Jordan, en el Tabor, y en la Cruz. En las dos primeras le hizo esta honra el Padre. En la tercera le honró así el noble Centurion. La razon de todo es; porque en el Jordan padeció la ignominia de pecador; dexandose bautizar; pues el Bautismo remedio es de el pecado. En el Tabor hablaba con gusto de los tormentos excesivos de el Calvario: y en la Cruz gustò de el caliz amargo de estos tormentos. Y quien así padece por honra de el Padre, merece muchas vezes el titulo glorioso de Hijo.

3 Tiernamente devoto es el caso de el Santo Conde Eleazaro. Por no sè que descuydos, que tuvo el Santo, (que en este valle de miserias aun los Santos suelen tener sus descuydos) le diò vna rigurosa disciplina el Divino Maestro Christo. Azotòle por espacio de vn miserere rezado: y à cada verso de el Psalmo le heria las espaldas con tres golpes, en nombre de la Santissima Trinidad. Què es esto fieles? Què quiso darnos à entender el Cielo en este trinitario castigo? Quiso dezirnos, que Dios trataba à este Santo como à hijo: que Dios azota à sus hijos: que trata como à hijos, à los que en esta vida los azota, y los castiga. Esto es llamarse Dios, en las Divinas letras, *Aguila*; que examina à sus hijos à los rigores ardientes de los rayos de el Sol.

4 Esto es, lo que dezia S. Pablo, escribiendo à los Hebreos: *Vobis tanquam filijs loquitur*: A vosotros, discipulos míos, habla Dios, como à Hijos. Y que es, lo que les habla? Ya lo dize inmediatamente el Apostol. Les habla de disciplinas: les habla de azotes: les habla de castigos. Porque este es el estilo: este es el language, con que Dios habla, à los que habla como à Hijos. *Tanquam filijs*. Porque, en el tratarlos con este rigor, se manifiesta Padre amante, y verdadero de ellos. En vna conjuración, y rebelion escandalosa, que hubo en Roma, intervinieron, entre otros muchos, los hijos de el Consul Marco-Bruto. Y como se portaria el Consul en este caso? Portòse, no conforme al nombre de *Bruto*, que tenia, sino con discrecion soberana. A los culpados, que no eran hijos suyos, los remitiò al Senado, à sus hijos empero los castigò con el vltimo suplicio. Así tratan, ò deben tratar, à sus hijos, los que son verdaderos Padres suyos.

5 O Christiano! y que mayor consuelo quieres en tus trabajos? Viendose Diogenes mal herido de su Maestro Antistenes con los fuertes golpes de vn baculo, le dixo, sin inquietarse: Como yo tenga la dicha de ser discipulo tuyo, y de que tu seas mi Maestro, hiereme quanto quisieres, y como quisieres. O Padre mio, y Dios de toda consolacion! con quanta mas razon podemos, y debemos dezir nosotros: Señor, como tenga la suma felicidad de ser de el numero de vuestros amados hijos, y de que vos seais mi Padre, hiereme, segun tu santissima voluntad, con la vara de tu correccion: que esta vara lo fera para mi, no de indignacion, si de amor: no de pena, si de consuelo. La vara de Dios, y su baculo, le sirvieron de consuelo à David. Porque, como David era Santo, y de el numero de los hijos de nuestro Padre Celestial, por esso le consolaron tanto la vara, y el baculo de Dios, con que este Señor castiga sus hijos. Porque, los hijos de Dios, quando mas heridos de las Divinas manos, entonces se hallan mas consolados.

6 Porque tienen librados todos sus consuelos, en verse castigados como hijos. Buélva à darnos doctrina aquel Santo, que aprendió en la escuela de el tercero Cielo. Hablando con los Hebreos en el caso, que diximos de sus grandes trabajos, les dize, que se han olvidado de el consuelo: *Obliti estis consolationis*. Y de que consuelo se han olvidado? Ya lo dize el Divino Apostol: *Qua vobis tanquam filijs loquitur*. El consuelo era, de que Dios les hablaba como à hijos en el idioma penoso de las penalidades, que padecian. Porque el padecer, como hijo de Dios, es para

para vn Christiano el mayor consuelo.

7 De aqui es, que estos grandes hijos, y amigos de Dios, no admiten en sus trabajos consuelos extrinsecos, y forasteros. Quando el Santo Job se hallaba en la terrible tormenta de sus pasiones, en vn abyssimo fin suelo de calamidades, con el agua à la boca, y con el ahogo à la garganta, tres de sus amigos fueron à visitarle, con animo de consolarle en aquella deshecha tempestad de rayos de el Cielo. *Vt...visitarent eum, & consolarentur*. Que los verdaderos amigos para esto son, para consolar à sus amigos en sus trabajos. Mas el Espejo de paciencia los tuvo por *Consoladores pesados: Consoladores onerosi... vos estis*. Porque los amigos de Dios tienen tanto consuelo en el padecer como hijos, que les pesa, de que aya, quien quiera consolarlos en sus tormentos: teniendo por pesada cruz, à los que intentan consolarlos. *Consoladores onerosi*.

8 Aora contraponamos à Job con Job, y à estos Consoladores, y amigos, con otros amigos, y consoladores. En otra ocasion fueron tambien à consolarle sus parientes. Y de hecho le consolaron: admirando el Santo gustoso su consuelo. *Consolati sunt eum*. Aora notese por amor de Dios, que à estos no los tiene por *Onerosos consoladores*, como los tuvo à los primeros: *Consoladores onerosi*. Estos, no le pesa, el que le consuelen, como le pesaba, el que aquellos le consolassen. La razon de diferencia es; porque aquellos le quieren consolar, quando padecia inmensos trabajos en vn muladar: estos le consolaban en el tiempo de su prosperidad, quando la Magestad Divina le restituyò la salud, y todos los otros bienes duplicados. Y los siervos, y verdaderos hijos de Dios, admiten el consuelo de sus amigos en el tiempo de la prosperidad, que la tienen por trabajo: y no le admiten en tiempo de la adversidad; que la tienen por regalo.

9 La razon de esto segundo es; porque sobran los consuelos de afuera, quando el hombre està grandemente consolado en el alma. Y que mayor consuelo, que el de el mismo padecer de mano de Dios, y como hijo de Dios? Pues este mismo padecer dà à los hijos de Dios firme esperança, de gozar de eternos consuelos en el Cielo. Por el Propheta Amos, dize el Señor à los Israelitas, *que à solo ellos los conoce entre todas las naciones de el mundo: Tantummodo vos cognovi ex omnibus cognitionibus terra*. Aora vna causal Divina: *Propterea visitabo super omnes iniquitates vestras*: Por esso castigarè con rigurosas penas vuestras maldades todas. Por esso? Si. *Propterea*. Porque Dios los conoce, por esso los azota; por esso los castiga. *Propterea*. Porque, como en Dios el conocer es aprobar, como el no conocer es reprobar; por esso à los que conoce, los castiga con penas, los azota con furiosas olas de tribulaciones. Porque, à los que Dios conoce, que los tiene destinados, para gozar de eternos consuelos en el Cielo, los visita misericordioso con varias calamidades en este mundo. *Propterea visitabo*.

10 Por esta razon, en medio de las entrañas de su infinita piedad, y misericordia, no quiere aliviarlos en las duras penas, que padecen en esta vida. Es marea digna de especial reflexion, que aviendose hallado el Bautista en dos carceles, en el principio, y en el fin de su dichosa vida, solo en la vna de ellas le visite Christo Bien nuestro. Hallabase aprisionado en la obscura carcel de el claustro materno: y entre estas tinieblas le visita el Sol de Justicia, y le consuela, con las luzes de su presencia. Hallabase al fin en otra carcel mas penosa, cargado de cadenas de hierro, por Predicador de la verdad, y de la Justicia. Y aqui no se digna el Señor de hazerle siquiera vna visita: y esto con la circunstancia de averle noticiado el mismo Bautista, por medio de dos embajadores, y discipulos suyos, de el estrecho, en que se hallaba. Pues como le visita en la carcel de el talamo materno, y en la carcel de Herodes no le visita? La razon es clara. Porque en la carcel de su madre padecia el mal de

Job 23.
v. 11.

Job 16.
v. 2.

Job 42.
v. 11.

Addit Dominus omnia... duplicia.
Job 42.
v. 10.

Amos 3.
v. 2.

Nescio vos.
Mat. 25.
v. 12.

Visitavit nos oriens ex alto.

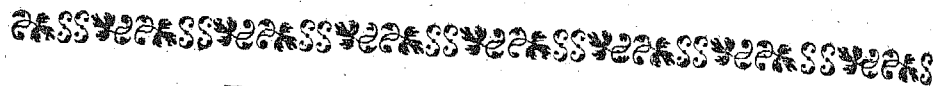
Luc. 1.
v. 78.

Exultavit infans.
v. 44.

Marc. 6. v. 28.
Mat. 11. v. 2.

de la culpa: en la carcel de Herodes padecia el mal de la pena, ò de muchas penas amontonadas. Y Dios, misericordioso, visita à sus criaturas en el mal de la culpa, para quitarsela, por los muchos males, que consigo trae: no los visita en los males de pena; porque traen consigo infinitos bienes. Pues, ò hijo de el Altissimo! sirvante estos bienes, para llebar con paciencia tus males. Procura en tus trabajos consolarte, honrando à tu Padre Celestial con todo genero de paciencia.

In omni patientia.



DISCURSO VI.

Auemos de honrar à Nuestro Padre Celestial con la virtud de la Fee.

NO solamente con la paciencia, sino de otros muchos modos; podemos, y debemos honrar à Nuestro Padre Celestial: especialmente con los actos fervorosos de las tres Virtudes Theologales. Comencemos por la Fee; con que tanto le honraron los Santos Martyres; dando gloriosamente sus vidas; sacrificandolas al Señor, en obsequio de esta soberana virtud. Notable diferencia reside entre la fee humana, y la Divina. Aquella es falible, y engañosa; porque se funda en testimonio humano, que de suyo es falible, y sugero à engaños. Esta es infalible, y sumamente verdadera; porque estriba en el Divino testimonio; que es sumamente verdadero, è infalible: por ser Dios *Primera verdad en el dezir*, à quien la repugna el engañar, y el ser engañado. El engañar; por ser Dios sumamente bueno: el ser engañado; por ser Dios infinitamente sabio. De este noble, y divino principio nazen las prerrogativas de la Fee Divina: que las pintan con primor S. Agustin, y S. Bernardo. S. Agustin: * No ay riquezas, dize, no ay tesoros, no ay honras, que puedan compararse con la Fee Catolica: que salva à los pecadores, alumbra à los ciegos, cura los enfermos, bautiza los Catecumenos, justifica los impios, repara à los penitentes, aumenta los justos, corona los Martyres. * Y S. Bernardo: * Qué cosa ay tan dificultosa, que no la halle la Fee? La Fee ignora lo falso, toca lo inaccesible, sabe lo ignoto, comprende lo inmenso, conoce lo mas remoto, transciende los confines de la razon humana, traspassa los terminos de la experiencia; y en cierto modo encierra en si el seno inmenso de lo eterno.

S. Aug. serm. 1. de Verb. Apost. vers. finali.

S. Bern. serm. 28. in Cant. post med.

S. Bonav. in Diat. salut. tit. 5. cap. 3.

Exod. 25.

S. Thom. 2. 2. q. 4. art. 6.

Vnus Dominus, vna fides.

Ephesior. 4. v. 5.

2 El Serafico Doctor S. Buenaventura compara la Fee al Arca de el Testamento; à la Estrella de el Firmamento; y à la piedra fundamental de el Edificio. Al Arca de el Testamento: porque, si el Propiciatorio no excedia la medida de el Arca, sino el Arca la de el propiciatorio, como lo mandaba Dios en el Exodo, por la Fee conseguimos la propiciacion de nuestros pecados; y sin ella nunca se consigue la misericordia Divina. A la Estrella de el Firmamento: porque, si esta guia à los navegantes al deseado puerto; la buena estrella de la Fee guia, à los que navegan por el mar tempestuoso de este mundo, al puerto seguro de el Cielo: A la piedra fundamental: porque, si en esta, como en solido fundamento, estriba el marerial edificio, en la Fee se funda el Celestial edificio de las virtudes Christianas, como en solidissimo, è irrefragable fundamento.

3 El Doctor Angelico Santo Thomàs examina, con la puntualidad que suele; si la Fee es vna sola virtud? Y responde con S. Pablo, que es vna sola: al siml de Dios, que es vno en essencia. Mas, assi como Dios, en medio de su simplicissima vidad, tiene infinitas perfecciones; assi la Fee,

Fee, que es vna, tiene excelencias innumerables. Pero esto se entiende de la Fee viva, no de la que es muerta; que esta no es verdadera Fee: assi como el hombre muerto no es verdadero hombre: el Leon muerto no es verdadero Leon; pues ni aquel nos alegra con sus discursos, ni este atemoriza los montes con sus bramidos. Y qual serà la Fee viva, y qual la muerta? Dizelo Santiago en vna palabra: *La Fee sin obras es muerta*. Bien. Luego la Fee con obras es viva. Assi es sin question alguna. Esta vida de la Fee consiste principalmente en las obras de Caridad. Porque la Caridad, dize Santo Thomàs, es la forma de la Fee. Y esta obra por medio de la caridad. Y assi, si la Fee obra prodigios en el mundo, es por ser formada, è informada de la caridad. Porque la caridad Divina, el Divino amor, y su fanta dileccion, es la oficina, en que se forman los mayores prodigios, que se admiran en el mundo.

4 Refiriendo S. Pablo las gracias gratis datas, que la liberalidad Divina franquea à sus siervos, dize, que vna de ellas es la gracia de hazer milagros. *Alij operatio virtutum*. Y no milagros como quiera, explica Alapide, sino los mayores entre todos; como son el expeler Demonios, el resucitar muertos. Pero sepase dize el Apostol, que estos prodigios los obra el mismo Espiritu Santo, que es espirtu de Amor. Y con razon; por que el Amor Divino es el origen de los mayores milagros, que se hazen en el mundo.

5 Castigue el poder Divino à los hombres, sin milagro: (que segun son nuestros excessos, no serà milagro, el que nos castigue) haga milagros, aunque sean embueltos entre castigos. Siempre estos se atribuiràn al Divino Amor. Viendose castigado el Santo Job, atribuye el castigo al poder de la Divina mano: Viendose los Egipcios atormentados con la plaga de los mosquitos, atribuyen el cruel azote al *Dedo de Dios*, que es su Amor. La razon de todo es; porque la calamidad de el Santo Job no fue cosa milagrosa; pues el destruirle à vn hombre la hazienda, la salud, y los hijos, no es milagro; quando lo puede hazer naturalmente vn rayo de el Cielo. Fuera de que el Demonio fue el instrumento de esse castigo: y no haze milagros el Demonio. Mas la plaga de los Egipcios fue vn raro prodigio, que le obrò Aaron, convirtiendo en mosquitos el polvo. Y los castigos, que Dios embia à los hombres, sin milagro; bien pueden atribuirse al poder de su mano: empero los milagros, aun embueltos entre castigos, siempre son efectos de su amor Divino.

6 O Señor! y con que facilidad hazen milagros los amantes! Moralmente enfermo se hallaba Lazaro, quando sus buenas hermanas, deseando, el que el Medico Soberano le diese salud milagrosa; como lo hazia continuamente con otros enfermos, le escriven esta breve, y discreta carta: *El que amais, està enfermo*. Propusieronle el amor, que à Lazaro le tenia, para facilitar mas la maravilla: *Quem amas*. Porque, quien de veras ama, facilmente haze maravillas por el amado.

7 Mas. Muriò al fin Lazaro. Vá el Señor à su sepulcro, à restituírle la vida, que avia perdido. Y aqui veo llorar à todo el Cielo. Notando los circunstantes estas lagrimas, dizen, que son efectos, no de el dolor, sino de el amor. No son, de quien tiene pena, sino de quien mucho ama. Y dizen bien; porque, como Christo queria resucitar à Lazaro, diò testimonio publico, de lo mucho que le amaba. Porque, quien ama mucho, obra los mayores milagros, como son el resucitar los muertos.

8 Aora corejemos la resurreccion milagrosa de Lazaro con la maravillosa resurreccion de otro difunto. Resucitó el brazo poderoso de Nuestro Divino Dueño al hijo de la Viuda de Nain: mas fue, aplicando la mano al feretro, en que llevaban al difunto. Resucitó à su amigo Lazaro con sola vna voz, que pronunciaron sus labios. La razon de diferencia es; porque la resurreccion de el hijo de la Viuda la obrò por el motivo de misericordia: la resurreccion de Lazaro la obrò à impulsos de

Jacob. 2. v. 17. Charitas dicitur forma fidei S. Th. ibid. Art. 3. Fides per dilectionem operatur. Idē S. Doct. ibid.

1. Ad Cor. 12. v. 10. Idest maiorum miraculorum, qualia sunt, daemones eicere, mor tuos excitare. Alap. b. Hac omnia operatur vnus, & idem Spiritus. v. 11.

Manus Dñi tetigit me. Job 19. v. 21. Digitus Dei est hic. Exod. 8. v. 19.

Manus Domini.

Digitus Dei.

Joan. 11. v. 3.

Lachrymatus est Jesus. Ibid. v. 35. Ecce quomodo amabat eum! v. 36.

Tetigit loculum eius. Luc. 7. v. 14. Veni foras. v. 43.

Misericordia motus v. 13.

de el grande amor, que le tenia: *Ecce quomodo amabat eum*. Y Christo; para hazer vn milagro, como misericordioso, aplica todo el poder de su mano: Empero, para hazerle, como amante, retira la mano; porque le basta el movimiento de sus labios.

9 En pluma de el Doctor Angelico, el *Maximo milagro* de Jesus fue el de el Augusto, y Divino Sacramento. Mas este fumo prodigio le hizo con solas estas quatro palabras: *Hoc est corpus meum: Este es mi cuerpo*. Pero que mucho, si se obrò en la fragua de su amor Divino?

10 De que nos espantamos, fieles, que los Santos aflombrassen al mundo con milagros, si tenian la Fee informada de ardentissima caridad? San Gregorio, llamado el Taumaturgo, con vna palabra traspasaba montes; haziendo, que fuesse movable la tierra firme: detenia el impetu precipitado de los rios; poniendo freno, con su baculo, à tan furioso elemento: dezia à los Infeles, que eligiesen los milagros, que quisiesen, para hazerlos al punto. San Felix de Valois mi Padre, aun sirviendo al Rey de la tierra en Palacio; ò por dezirlo mejor, sirviendo al Rey de el Cielo en el Palacio de el Rey de la tierra, (que así lo hazen, los que sirven à los Reyes, como siervos de Dios) resucitaba con vna palabra à los muertos. Mi Patriarca S. Juan de Mata expelia Demonios, con solo el contacto de su Escapulario, baxado de el Cielo. Mas que milagro, el que obrassen tantos, y tales milagros, los que, como racionales mariposas, ardian en la dulce hoguera de el amor Divino? Que mucho, que en el obrar fuesen Virtudes, los que en el amar eran Serafines?

11 Estas felicissimas Criaturas tan poderosas vienen à ser, que hazen aun mayores milagros, que los que se refieren de el mismo Autor de los milagros, Christo. *Qui credit in me*, dize el Señor, por pluma de su Amado Discipulo, *opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*: El que cree en mi, harà las maravillas, que yo hago, y aun mayores maravillas obrarà? *Maiora*. Raro privilegio! Aora notad fieles por amor de Dios la suma profundidad de estas Divinas palabras. No dize el Divino Maestro, que obrarà estos prodigios. *El que creyere à Christo: fino, El que creyere en Christo: Qui credit in me*. Porque, *creer à Christo*, es tenerle por verdadero en todo, lo que dize, y enseña: empero *creer en Christo*, es amar à Christo, como lo enseñan vniformes Theologos, y Padres. Y el que ama à Christo, el que tiene la fee de Christo, informada de ardiente caridad, harà mayores milagros, que los que hizo el mismo Christo. *Maiora horum faciet*.

12 Sirvan de confirmacion los milagros de San Pedro. Tan raro en prodigios fue este Santo, que con sola su sombra daba salud milagrosa à los enfermos. Cosa tan aflombrosa, que ni aun de el mismo Christo se refiere semejante maravilla. Y en que virtud obrava estos inauditos prodigios el Santo? Responda el mismo. Preguntado por su Divino Maestro, si le amaba mas que todos sus Condiscipulos? Respondió con encogimiento. Señor, Vos, que soys Sabiduria de el Padre, sabeis, quanto os ama este abrasado coraçon: *Tu scis, quia amo te*. En esta proposicion indefinita explicó el Santo lo grande, y lo excessivo de su amor. Y quien tanto ama à Dios, no ay que estrañar, el que obre inauditas, y nunca leydas maravillas. O si tuvieran nuestros coraçones vn pedazo de este fuego de amor! O si amàramos à Dios de todo nuestro coraçon! O si ya no amàramos las vanidades de el mundo! O si tuvieramos la fee, esmaltada de el oro finissimo de la caridad! Quan milagrosa seria nuestra fee; en virtud de tanto amor!

13 Mas notese, que, para que sea milagroso el amor, que sirve de forma, ò de esmalte, à la fee, es preciso, el que sea amor sufrido, amor paciente, amor, que padezca mucho por amor de Dios. Enseñandoles el Celestial Maestro à sus amados discipulos la ciencia de hazer milagros, les dize: Si tuvieredes fee como vn grano de mostaza, obrareis

S. Th. opusc. 57.
Math. 26. v. 26.
Ignè veni mittere.
Luc. 12. v. 49.

Garcia in vit. Ss.

Joan. 14.
v. 21.

Aliud est credere
Deo, & aliud cre-
dere in Deum. Cre-
dere Deo, est crede-
re, quod vera sūt,
quæ dicūtur de Deo.
... Sed, Credere in
Deum, vt dicit Au-
gustinus, est, credē-
do, in eum per amo-
rem ire. S. Bonav.
In Diat. salut. tit.
5. de virt. cap. 3. de
Fide.

Act. 5.

v. 15.

Joan. 21.

v. 15.

tan grandes maravillas, que los mismos arboles baxen por su pie à lo profundo de el mar, al imperio de vuestra voz: *Si habueritis fidem, sicut granum sinapis*. Raro, y profundo simil! Pues que ay en la mostaza, que sea Geroglifico de milagros, y de tales milagros? Dizelo S. Buena-ventura muy à nuestro intento. La mostaza entonces explica la gran virtud, que la tiene oculta, quando mas la oprimen, quando mas la mortifican, quando mas injurias padece de los hombres. Y para que la fee esmaltada de la caridad, sea milagrosa, ò obradora de grandes maravillas, es menester, el que sea paciente, el que sea sufrida, el que padezca muchas injurias por amor de Dios.

14 Quando leo, señores, en la admirable vida de San Gregorio el Taumaturgo, que hazia perder tierra à la tierra: que es mayor prodigio, que el mover vn Angel la maquina inmensa de los Cielos, con su extrinseca asistencia; por gozar este elemento de eterna firmeza: quando oygo dezir, que pasó vna grande peña de vna parte à otra: no extraño estos, y otros estupendos milagros, obrados en virtud de su fee, adornada de amor paciente; pues, entre otros crueles martyrios, padeció, con invicta paciencia, en la honra vn horrendo testimonio, que le levantò vna mugercilla desvergongada.

15 O si imitáramos al Santo en este genero de fee! Pues ocasiones tenemos, para imitarle. Porque nunca en este valle de lagrimas faltan ejercicios à la Paciencia. Ya nos exercitan nuestros enemigos, los invisibles, y los visibles, con las armas implacables de su ira. Ya nos afligen los amigos con su zelo indiscreto. Ya nos prueba Dios con sequedades en la oracion, con desvios, y fugas santas, con que no poco nos atormenta las almas. Ya nos hiere con la pobreza, con la falta de salud, con la ignominia; permitiéndolo, por sus altos juyzios, que los hombres sientan mal de nosotros, y que algun desalmado nos martyrice con testimonios falsos. Felizes almas, las que en semejantes lances se arman de el escudo de la Fee, acompañada de amorosa paciencia! Ellas obrarán prodigios en obsequio de la misma Fee: y no ferà el menor el de triunfar de su mismo natural, que, despues de la corrupcion de la culpa original, corre al precipicio, como si fuera su centro.

16 Huyendo los Israelitas de la tyrania de Faraon, (que de las hostilidades de vn Tyrano el mas Santo huye, y se acoge à sagrado) entraron en el mar con gran cordura, (que prudencia es, y no pequeña, el entrar en vn mar de tormentas, por escapar de mayores tormentos.) Dividió milagrosamente la Omnipotencia las aguas de el mar, levantando dos muros de cristal, para dar passo franco à sus amigos, sin peligro, ni susto alguno. *Erat enim aqua quasi murus, adexteram eorum, & leva*. Porque no sea Dios las aguas, para que libremente pasen los suyos, por medio de el mar; sino que levanta para este efecto dos murallas cristalinas? Para que sea mayor, y mas estupendo el milagro: *Vt sumptuosius appareat miraculum*, responde Origenes. Y con razon. Porque esto era reprimir el natural precipitado de este elemento furioso. Y el reprimir vn natural furioso, y precipitado, es mayor prodigio, que no el destruirlo de todo punto.

17 Aun con mas sutileza prosigue este docto Padre. *Mira Dei potentia aqua in se ipsam repressa, curvatur*: Por el poder admirable de Dios se detiene este inquieto elemento, reprimiendo su natural orgullo. Gran dezir! Admirable se muestra aqui el Divino poder? Si. *Mira Dei potentia*. Porque aun en la Omnipotencia se admira, el detener el natural corriente de vna criatura, que se precipita. Todavía parece, que habló con mas energia S. Juan Chrysoftomo sobre este asunto. *Non naturam mutavit*, dize; *sed, quod erat mirabilius, permanentis nature vim repres-* *fit*. No mudò la Omnipotencia la naturaleza de el agua, sino que permaneciéndolo el agua en su propia naturaleza, reprimió la naturaleza de el

Luc. 17.
v. 6.

Granum sinapis,
quanto plus teri-
tur, tanto fortius
viget. S. Bonav. obi.
sup. cap. 3. de fide.

Terra autem in æ-
ternum stat.

Eccle. 1.
v. 4.

In vit. S.

Exodi 14.
v. 21.

Origen. apud Na-
xer. in cap. 22. Jo-
sue fol. 575.

Orig. ibid.

S. Chrysoft. Homil.
4. ad Popul. tom. 5.

El agua. Lo que es, aun mas que admirable en la misma Omnipotencia.
Quod erat mirabilis.

Quasi aquae dilu-
himur.

2. B. 14.

v. 14.

Omnes morimur.

Scriptura testis
est, nulli unquam
hominum Deum ita
morem gefisse.
Procop. apud glos.
in cap. 10. Josue.

Mat. 27.

v. 43.

18 O Señor! y Dios de la verdad! y que naturales tan trabajosos ay entre los hombres mal mortificados! Naturales, que corren como las aguas à su precipicio! Naturales, que se despeñan, como las aguas! Naturales inquietos, que vãn bolando, como las aguas, al mar muerto de sus perniciosos apetitos! Vnos corren, à buscar honras, y dignidades aparentes! Otros, à buscar oro, y plata, con que faciar la sed insaciable de su codicia! Otros, à buscar venereas delicias! Otros, à buscar sus enemigos, para vengarse de ellos! Y todos corren à su precipicio, y todos à vna funesta, y desgraciada muerte! Gran prodigio es, el vencer tales naturales! El Sabio Procopio fue de opinion, que el mayor milagro de toda la Escritura, fue, el que hizo Josue, en detener al Sol en lo mas ardiente de su carrera. Y no carece esta opinion de fundamento. Porque, el detener vna criatura en su curso, quando corre à sepultarse en su ocafo, parece el mayor prodigio de el mundo.

19 Mas de estos milagros se hallan à cada passo en las vidas de los Santos: que, como vestidos de la librea negra de Adan, tenian naturales de hombres, inclinados naturalmente à lo prohibido, y à las delicias de los sentidos. Mas, como no tenian la fee, muerta, sino viva, y vestida de la purpura de la caridad paciente, reprimian sus naturales, asfentaban el passo, mortificaban sus pasiones, para llegar al estado feliz de la fantidad, en que hazian estos milagros, que por milagro se ven en nuestras vidas, ríbias, y mal mortificadas. O! Si los imitáramos en la fee, como los imitamos en la naturaleza! Qué diferentes serian nuestras vidas! Qué fantas! Qué milagrosas!

20 Mas, ay de mi! Que nuestra fee no es semejante à la de los Santos, sino à la de aquellos pecadores, enemigos de Christo, que dezian à este Señor: *Descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Baxe de la Cruz, y creeremos à él. No dicen: *Creeremos en él: sino à él. Ei.* Porque, como el creer en Christo, es amarle, quieren los pecadores tener la fee de Christo, pero sin amor de Christo. Quieren dar credito à sus Divinas Verdades: mas no quieren de veras amarle. Quieren tener desnuda la fee, sin vestirla de la rica librea de la caridad. Por reverencia de este Señor, Catolicos míos, que no sea así nuestra Fee. No sea muerta; sea viva: no sea desnuda, sea vestida de amor, y amor paciente, y sufrido. Que esta es la Fee verdadera: esta es la fee de los Santos: esta es la fee de los verdaderos Christianos: y esta es la fee, que honra à nuestro Padre Celestial.

DISCURSO VII.

De la Esperança sobrenatural, con que honramos à
Nuestro Padre Celestial.

Mucho honra à Nuestro Padre, que està en los Cielos, quiẽ tiene firme Esperança en su Bondad, y Misericordia infinita. Mas ofendió el maldito Cain à su Magestad Divina, en desconfiar de su Misericordia, que en manchar sus crueles manos en la sangre inocente de su hermano, derramada por invidia. Pues, si deseas, ò alma Christiana! radicar grandemente en tu alma la virtud de la Esperança, medita profundamente, considera atenta, y continuamente, que Dios es Padre tuyo amorosísimo. Grandes

des son sin-duda los frutos de la Esperança! Alegrense todos los que esperan en vos, dize David, hablando con el Señor: eternamente se alegrarán, y habitarán en ellos. Este es el fruto de la esperança, el alegrarse temporal, y eternamente en el Sumo Bien, el habitar Dios en ellos como en propio trono, y como en centro de sus delicias. Pues que mayor fruto? Que felicidad mayor?

2 El mismo Real Propieta confessa de si, que era como oliva fecunda; porque esperaba en la Divina Misericordia. Porque esperaba en Dios, era como oliva fertil, que daba con abundancia el oleo de virtudes excelentes. Algunos de estos frutos soberanos describen con sus plumas de el Cielo S. Juan Chrysoftomo, y el Doctor Seraphico. Es la esperança, dize el Chrysoftomo, vna cadena de oro, pendiente de el Cielo, que dulcemente arrastra nuestras almas desde la tierra hasta la Gloria. La esperança, dize S. Buenaventura, es firmísima columna, en que estriba todo el hermoso edificio de las virtudes de el alma. Es el morrion, ò el capacete, que nos defiende de los golpes, con que nuestros enemigos tiran à destruyrnos. Es el ancora, que detiene la navicilla de el alma, para que no vaya à lo profundo de la desesperacion, quando se viere cercada de las furiosas olas de varias tribulaciones, y trabajos.

3 Pues, para alentar nuestra esperança, para hazer admirables progressos en esta virtud excelentísima, es ynico, ò especialísimo medio, el de contemplar à Dios, Padre. Buelto ya en si el Hijo Prodigio de la embriaguez de el vino de el amor mundano, que le avia sacado de juicio, dixo, que iria para su Padre. Con que esperança podia ir vn loco, que avia vivido tan derramado? Con la esperança, de que Dios es su Padre. Porque, aunque vn pecador se aya derramado en todo genero de vicios, y pecados, tiene mucho, porque confiar, si considerà, que Dios es Padre amorosísimo suyo. Desconfio de mi, dize el Pródigo, considerandome tan mal hijo: confio en Dios, contemplandole tan bueno, y amoroso Padre. Este nombre de *Padre*, tiene vn no sè que, que dilata mi coraçon, y abre de par en par las puertas de mi esperança. Este nombre es titulo bastante, para que yo espere firmemente. Esta es la columna, en que estriva todo el edificio de mi esperança. Este es el morrion, que me defiende de las tentaciones de desconfianza, con que el enemigo me combate. Esta es la ancora, que detiene la nave de mi alma, en medio de las ondas de tantas culpas. Esta es la cadena de oro, que me levanta desde la tierra al Cielo, desde el Infierno al Parayso. Mucho tengo que temer, si miro la Divina Justicia, justamente provocada por mis culpas; mas no tengo menos, porque esperar, si contemplo sus Paternales entrañas.

4 Tengo fundamento, para temerle, mirandole *Juez*: mas no le tengo menor, para confiar en él, contemplandole, *Padre*. El Venerable Beda, explicando el v. 1. de el cap. 11. de los Proverbios, trae vna noticia gustosa al intento. Dize pues, que aviendo hecho vn Rey vna ley severa contra los adulteros, en que mandaba, que à qualquiera, que se supiese, aver cometido el crimen de adulterio, se le facassen, sin remission alguna, entrambos ojos; supo que el Principe su hijo avia caydo, como flaco, en este pecado. Mandò, como Juez severo, executar la ley en su hijo. Mas, mirandole con ojos de Padre, moderò la sentencia, que avia fulminado, como justo Juez. Mandò pues, (cosa rara!) que à su hijo le facassen el ojo derecho, y que el Rey padeceria la mitad de la pena, dexandose sacar el izquierdo, por amor de el hijo. Que es esto? Esto es ser Juez, y ser Padre juntamente. Esto haze el amor de Padre! Con admirable destreza, concluye Beda, partiò este Rey el oficio de Juez, y el de Padre. Como Juez, le mandò sacar el ojo derecho: como Padre, le perdonò la mitad de la pena, que merecia por su delito, recibiedola en si mismo. O amor de Padre! y lo que puedes! O amor de Padre! y lo que

Pf. 5.

v. 12.

Ego autẽ sicut oli-
va fructifera in
Domo Dei; spera-
bo in Misericordia
Dei.

Pf. 51.

v. 10.

S. Joan. Chrysof. a-
pod S. Bonav. l. 2.
Pharetra c. 24.
S. Bonav. in Diet.
salut. c. 5. tom. 6.
fol. 300.

Ibo ad Patrẽ meũ.
Luc. 15. 18.

Qua spe? Qua fi-
ducia? Qua confi-
dentia? Qua spe?
Ille, qua Pater est.
S. P. Chryf. serm. 2.
de Prodigio.

Surgam, & Ibo ad
Patrem meum.

v. 18.

V. Beda. c. 11. Prov.

v. 1.

que fufres! No sè, si este Rey se manifestó en este lance, mas Padre, que no Juez. Yo juzgo, que sobrefaliò mas en esta ocasion el amor de Padre, que la severidad de Juez.

v.20.

5 Mas bolvamos à nuestro Prodigio, mirando à nueva luz otros pas-
fos de el Sacro Texto. Hallandose lejos este hijo perdido, viòle su Pa-
dre, y movido de misericordia, corrió para èl, y cayò sobre su cuello;
dandole osculo de paz amoroso. O entrañas verdaderamente de Padre!
ò nombre de Padre! A que extremos de piedad no empeñas, à quien le
tiene! Lejos estava el hijo de el padre; mas el padre no estava lejos de
el hijo. Viòle el padre, aunque el hijo no tenia ojos para mirarle; por-
que todavia estava ciego. Viòle, y los rayos lucidísimos de su vista ilus-
traron las horribles tinieblas, en que el hijo estava. Moviòse à miseri-
cordia: *Misericordia motus*. Siendo padre, era preciso, el que fuesse mi-
sericordioso. Corrió, à besarle, y abrazarle. O amor! O amor grande
de padre! De el hijo solo se dize, que iria para su padre, à pedirle per-
don. Mas de el padre se añade, que corria à besarle, abrazarle, y perdo-
narle. No ves como el Padre desea mas perdonarle, que el hijo, el ser per-
donado? Consiguiò aqui el hijo sin la molestia de el pedir el osculo de
paz, que con tantas ansias pedia la Esposa Santa, y no se sabe, si le consi-
guiò. Cayò sobre su cuello. O peso de el amor paterno! Y quanto incli-
nas à querer, y à hazer biè à tus hijos! No dize, que se doblò como quie-
ra; sino que cayò. Que estos son los desmayos, de quien ama mucho.
Cayò sobre su cuello. Mal podia estar recto, quien amaba tanto. Diò con
todo en tierra; porque el amor paterno lo disimulaba todo.

v.20.

Accurrens. v.20.

Osculatus est illu.

v.21.

Abò ad Patrè meù.

v.18.

*Osculetur me oscu-
lo oris sui. Cant.2.
Cecidit super collu
eius v.20.*

Cecidit.

Super collum eius.

*Sperent in te, qui
naverunt nomen
tuum. Ps.9.*

v.11.

6 O Padre Eterno! Padre de las Misericordias, y Dios de toda con-
solacion! Como no esperarè yo en vos, siendo vuestra Magestad mi Pa-
dre amorosísimo? Esperen en ti, los que conocen tu nombre de Pa-
dre. Padre mio soys amantísimo. Aunque sean mis pecados mas hor-
ribles, que los de Mahoma, los de Lutero, y los de el Anti-Christo, en
ti esperarè, como en Padre. Aunque sean mas en numero, que las Estre-
llas de el Cielo, las arenas, y gotas de agua de la mar, los atomos de el
Sol, y las hiervas de los campos, en ti esperarè el perdon de ellos, como
en Padre amantísimo. No he hecho cosa digna, de donde espere por
mi el Cielo. Sin embargo espero firmísimamente el conseguir aquel
Reyno, por vuestra infinita benignidad, Padre amorosísimo!

7 El Melifluo Padre San Bernardo, glossando las palabras referidas
de el Real Profeta, dize con divina eloquencia: * No esperen Señor los
tales en estas cosas temporales, que corren con el tiempo, que buela;
pues no sacaràn de toda su esperanza, sino vn triste *Fue*, y vn vano *Serà*.
Dexen pues de esperar en la vanidad de las criaturas, los que conocen el
nombre amorosísimo de el Padre Celestial. *

8 Y en otro lugar, pintandonos las vanas esperanças de el mundo;
dize: * Esperas en las riquezas? Observas la vanidad. Esperas en las hon-
ras, y grandezas de el mundo? Observas la vanidad. Esperas en la amis-
tad de algun hombre poderoso? Observas la vanidad. * Y persuadiendo-
nos, en quien debemos poner todà nuestra esperanza, concluye assi:
* Vos soys Dios, y Padre mio Celestial, toda mi confianza. En todo lo
que tengo de hazer, ò padecer, ò dexar de hazer, vos soys Señor mi es-
perança. Esta es la vnica causa de quanto me prometo en este mundo,
essa la razon vnica de mi esperanza. Pretenda alguno el tener muchos
meritos; piense el poder con toda la carga del dia, y del estio; haga va-
nidad, de que ayuna muchas vezes en la semana; gloriese, de que no es
como los demás hombres: lo que yo digo es, que à mi me està muy bien,
el asirme de vos, y el poner en vos toda mi esperanza. Esperen otros en
la incertidumbre de sus riquezas; que yo aun el alimento necesario lo
espero de vos, Dios mio; porque, por el cuydado de vuestra Providen-
cia, corre el asistir à los pobres, y à los huérfanos. Si me prometeren al-
gun

Ps.9.

S. Bern. h3

*S. Bernar. ser.9. in
Ps. Qui habitat.*

gun premio; por ti espero recibirle. Si contra mi se levantaraen guerras;
si se opusiere el mundo contra mi; si diere bramidos contra mi el Leon
infernál; si contra mi espiritu se levantara à mayores la concupiscencia
de la carne, en ti esperarè. El que dize, que vos sois su esperanza, arroge
todos sus cuydados en vos; pues vos Señor cuydais de todos. Si, como
sabios, entendemos estas verdades ciertas, que hazemos, que no despre-
ciamos las esperanças miserables, vanas, inútiles, y engañosas de las cria-
turas; aderiendonos vnicamente à vos, que sois toda nuestra esperanza?
O hombre engañado! que pones tu confianza en las cañas mudables de
los hombres! Si ay algun imposible para Nuestro Padre Celestial, ò al-
guna cosa dificultosa à su poder, no esperes en èl. Busca otro, en quien
esperes. Todo lo puede con sola su palabra. Tanto es su poder. Sospe-
chas acaso de su voluntad amorosísima? Pues te engañas miserable-
mente. Porque, quando faltò, à quien esperò en èl, aquel, que nos pide,
que en èl esperemos? A todos los ayudará, librarà de sus enemigos à to-
dos. Mas porque meritos? Porque esperaron en èl. Mucho mas dulce;
causa mas eficaz, è irrefragable. * Hasta aqui el Santo. Y si los bienes,
aun temporales, tanto podemos confiar el conseguirlos de Nuestro Pa-
dre Celestial, y de su infinita benignidad, como aqui lo dize el Santo,
quanto mas los Eternos?

9 No queráis temer pequenuela grei, que ha complacido à vuestro
Padre, el daros vn Reyno. O Bondad derramada, è inaudita! O Amor
inenarrable! O Piedad incomprehensible! No dize, que gusta, ò que quie-
re; sino que tiene complacencia, en darnos su Reyno. Aspirar vn siervo
al Reyno, es crimen; el oirlo, es peligroso, el no temerlo, temerario.
Pues como, siendo siervos, podemos aspirar sin temor alguno à la posse-
sion de todo vn Reyno; y este no temporal, sino eterno? Porque, quien
nos haze esta promessa, es Nuestro Padre Celestial; y el amor de Padre
sabe atropellar con estas dificultades: el cariño de Padre sabe vencer es-
tos imposibles. Es verdad, que podiamos temer el reynar en el Cielo,
como siervos. Mas debemos confiar el gozar de aquel Reyno Celestial,
como hijos. Siervos somos de este Señor, hijos de este Padre amorosí-
simo; y si infunde temor el nombre de Señor, alienta la confianza el nom-
bre de Padre.

10 Es muy natural la benevolencia de los Padres parà con sus hijos.
Al fin estos son prendas, y pedazos de su coraçon. Haze injuria à la be-
nignidad de Padre, quien sospecha de su largueza para con su hijo. Quie-
ra la Magestad Divina, que el reynado de Salomon sea mas feliz, que el
de su Padre David; y que el solio de el hijo sea mas sublime, que el de su
Padre. Esta bendicion echò Banaias à Salomon en presencia de su Padre
David. Parece, que anda poco discreto este soldado; pues los Principes
de la tierra llevan mal, el que otros les hagan ventajas en sus felicida-
des. Pero no, no anduvo sino sabio en esta bendicion, sin temor de que
ofendiesse à David. Porque, à quien deseaba aquella mayor felicidad,
era hijo suyo: y los Padres son tan amantes de sus hijos, que se alegran,
les hagan ventajas en las felicidades, en las riquezas, en los honores, y
en todo sus amados hijos. Diò la razon el Salomon de nuestra España:
porque el bien de el hijo es el bien de el Padre; el Padre reputa por pro-
pios los bienes, las riquezas, los honores, las felicidades, que mira en
sus hijos. Y assi aquella fortuna mas prospera, aquel torrente de mayo-
res dichas, que vendrian sobre Salomon, todo redundaria en mayor glo-
ria de su amante Padre David.

11 Es verdad, que Nuestro Padre Celestial suele regalar à los justos
con algunos trabaxos, mas siempre es Padre de los justos; pues nunca
los desampara su infinita clemencia. Y aunque el exercitarlos, como
suele, con estos trabajos, suene à desamparo, no lo es en rigor. Pues
en el mismo desamparo, los ampara, en los mismos trabajos, los consue-
la,

*Complacuit Patrè
vestro dari vobis
Regnum Luc. 22.
v. 31.*

*Regnum velle ser-
vum, crimen est;
audire, periculum,
temeritas, non ti-
mere. Sanct. Petrus
Chrysol. sem. 13.*

*3. Reg. 1.
32.*

*Abul. h3
9. 40.*

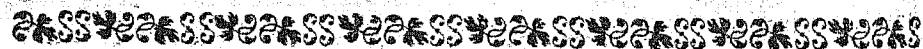
la, en las mismas penas, los anima, en las mismas tribulaciones, los asis- te, en el mismo exercicio de paciencia, los corona. Seguro estoy Padre amantissimo! que no me desamparas, si yo primero no te desamparo; que no me dexaras, si yo primero no te dexo: que no me bolveras las espaldas, si yo, como ingrato, no te las vuelvo primero. Porque sois Pa- dre, y Padre Amantissimo, que desees mi bien, mas de lo que yo mis- mo puedo desearlo.

Sperent in te qui noverunt nomen tuum.

Liberis autē nos- tris satis amplum patrimonium pater- ni nominis relin- quimus. Tullius, L. de domo sua

Luc. 23. v. 46.

12. Esperen pues en ti, los que conocen tu nombre Santissimo de Padre! Este nombre dulcissimo de ser Vos Padre mio, sea la piedra funda- mental de mi consuelo, y el ancora de mi esperanza! Allá dezia el otro Sabio: que el nombre de Padre era el Patrimonio mas amplo de sus hijos. Qué Patrimonio mas rico, qué tesoro mas Divino, que llama- ros à Vos: à boca llena Padre? Este nombre es la riqueza de mi pobreza, este es el tesoro de mi pobre alma, este es el refugio en mis trabajos, este el consuelo en mis tribulaciones, este el total alivio de mis penas, este el principio, medio, y fin de mis felicidades fin fin. Qué pena no tiene fin, llamando à Dios Padre? Qué trabajos no cessan, invocando à Dios Padre? La ultima palabra, que habló Christo en la Cruz, fue el lla- mar à Dios su Padre: Pater in manus tuas commendo spiritum meum: Pa- dre en tus manos encomiendo mi espíritu. Y acabando de dezir estas pala- bras. Et hac dicens, espirò el Señor: y espiraron juntamente sus trabajos. Spiravit. Desde esse punto començò el descanso de su afligido cuerpo. Porque este nombre de Dios Padre, el invocar à Dios Padre, es fin de nuestros trabajos, y principio fin fin de nuestro descanso, y alivio. Pues, ò Padre de las Misericordias, y Dios de toda consolacion! tenga yo im- presso en mi coraçon, y en mis labios este nombre Divino en vida, y en muerte, para aliento de mi esperanza! No respire yo instante alguno, en que no pronuncie esta voz dulcissima: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu! Con esta jaculatoria comience mis acciones, con esta las profi- ga, con esta llegue al ultimo aliento de mi vida; para que sea feliz mi muerte, recibiendo vos como amoroso Padre, mi alma en vuestras ma- nos Santissimas. Amen.



DISCURSO VIII.

El nombre de Dios Padre alienta nuestra esperanza en la Oracion.

3 Como pobres, llenos de miserias, tocamos continuamente las puertas francas de las Divinas misericordias. Todo nuestro deseo se dirige, à que tengan nuestras peticiones feliz logro. El medio mas oportuno para este venturoso logro es el de confiar mucho. El que mucho confia, todo lo alcanza. Nada se niega, al que con verdadera fee, y confianza, suplica. Todo quanto pidieredes en la oracion, creed, que lo conseguireis, y que os sucederà, à la medi- da de vuestros deseos: Credite, quia accipietis, & eveniet vobis. Dize el Señor, que lo creamos: Credite. Porque, el que tiene verdadera fee, y confianza, todo quanto quiere, lo alcanza: Accipietis. En medio de ser Autor de los milagros, ninguno obraba este Señor en su Patria: por la incredulidad de sus moradores. Porque la Omnipotencia no haze pro- digios en los incredulos, y desconfiados. Mas, en los que tienen fee, y firme esperanza, obra estupendas maravillas.

Marc. 11. v. 24.

Non poterat ibi virtutē ullam fa- cere... propter in- credulitatem eorū. Marc. 6. v. 5. & 6.

2 Dos Madres amantes de sus hijos le piden favores, para su remedio:

dio: Matia Salomé, y la Cananea. Aquella pide dos tronos: esta pide sa- lud para su enferma hija. Y en medio de ser tan semejantes las peticio- nes; pues entrambas se reducian à bienes temporales, y tan suma la be- nignidad de el Señor, la respuesta de Maria es negativa: Non est meum, da- re. La Cananea sale felizmente despachada; alcançando, lo que pide, y como se pide, lo que quiere, y como lo quiere: Fiat, sicut vis. Pues como, siendo tan semejantes las peticiones, son tan contrarios los des- pachos? Es clara la razon. Porque Maria Salomé no tenia fee, de alcan- çar, lo que pedia: la Cananea la tenia, y muy grande: Magna est fides tua. Y quien no tiene fee, nada consigue, de lo que pide: empero quien tiene fee, y firme esperanza, consigue lo que quiere, y como quiere, de la liberalidad Divina: Sicut vis. Por esso dixo divinamente Santo Thomàs: que la eficacia de la oracion, en quanto es impetratoria, se funda prin- cipalmente en la fee, y en la confianza, de el que ora: Principaliter.

Mat. 20. v. 23. Mat. 15. v. 28.

Ibid.

Oratio innititur principaliter fidei. ... Quantum modo si- catiam impetradi. S. Th. 2. 2. quest. 83. art. 15. ad 3.

3 Si desees pues, ò alma Christiana! que tu oracion vaya acompa- ñada de singular confianza, contempla à Dios, Padre, y Padre Amantis- simo, que puede, y quiere, concederte quanto le pidieres. Puede; por ser infinitamente poderoso. Quiere; por ser infinitamente bueno. Haziendo oracion à Dios el Profeta Isaías, le pide, que no ensangriente los filos de su espada sobre las espaldas de los pecadores: pide que eche en olvi- do sus pecados: y finalmente pide, que los mire con la benignidad de sus ojos: que todos son favores singularissimos. Y para esperar el conse- guir tantas gracias, solo recurre à la Paternidad Divina: Pater noster es tu. Porque, el que mira à Dios, como à Padre, confia el alcançar singu- larissimos beneficios de la liberalidad de sus manos.

Isaia 64. v. 8.

4 Mas. Quexase el mismo Profeta en el mismo lugar, de que la Di- vina Justicia castigue à los pecadores, por no aver, quien invoque el nombre de Dios. Non est, qui invocet nomen tuum: qui consurgat, & teneat te. Y qué nombre es este, que no invocan los hombres? Es el nombre de Padre. Pater noster es tu. Porque, à la omision culpable de invocar nom- bre tan piadoso, se figuen los rigores de el Cielo: mas, à los que devo- tamente acierran à invocarle, se prometen beneficios, y favores Cele- stiales. Porque piensas, que el Divino Maestro Christo, enseñandonos à orar, quiere, que nuestra oracion se dirija al Padre? Sino porque ten- ga firme esperanza nuestra oracion? Por esta misma razon la Iglesia, di- vinamente ilustrada, las mas de sus oraciones las dirige à esta Divina Persona: para que vayan acompañadas de mas firme esperanza.

Ibid. v. 7.

Sic ergo vos orabi- tis: Pater noster, &c. Mat. 6. v. 9.

5 Demos nuevos reales à nuestra esperanza, proponiendo nuevos motivos para su firmeza. Contempla en tu idea à vn Principe, tan pia- doso, que conceda, sin que le pidan, como se escribe lo hazia el Empe- rador Graciano; ò que de mas de lo que le pidieren; lo q de ninguno se escribe. Pues este Principe Divino es nuestro Padre amorosissimo. Ba- mos à la primera parte: despues iremos à la segunda. Antes de la resur- reccion de Lazaro diò gracias Christo à su Eterno Padre, de que le hu- viese oydo: Pater gratias ago tibi, quoniam audisti me. Pues qué le ha pe- dido al Padre? Nada. Quod filius petierit, hoc tacetur. dize S. Pedro Chry- sologo. Pues como le oye? Audisti me? Porque es Padre. Pater. Y Nues- tro Padre Celestial oye à sus hijos, aun quando no le piden. Y si me re- plicaren, que este favor se entiendo respeto de Christo, hijo propio, y natural de el Padre: mas no respetó de los hijos adoptivos; se responde, que no es así, con las palabras de el mismo Maestro Divino: Sabe vues- tro Padre Celestial vuestras miserias, y necesidades para remediarlas, antes que vosotros despleguéis los labios, para pedir el remedio: Scit enim Pater vester, quid opus sit vobis, antequam petatis eum. Porque es tanta su benignidad, que aun vuestras peticiones las previene, mucho antes que lleguemos à pedirle. Antequam petatis.

Suet. in Gratiano.

Joan 11. v. 41. S. P. Chryso- s. 65.

Mat. 6. v. 8.

6 Y en caso que lleguemos à pedirle, mas concede mucho mas de lo que

que le pedimos. En aquel su Memorial ajustado sola vna gracia pedia à su Padre el Prodigio. La gracia era, el que se dignasse de contarle en el numero de sus Criados. *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis.* Esta era en suma la vnica gracia, que pedia. Y quantas gracias le concedió su buen Padre? O Bondad infinita! O Liberalidad inmensa! Al que solo pedia la gracia, de entrar en el numero de sus Criados, le introduxo en el numero de sus hijos. Dióle de calçar: vistióle de la librea mas rica de su recámara. Dióle vn precioso anillo, en lugar de el que se le quitaron aquellas, que le robaron la hazienda, y la honra. Hizole al fin la suma gracia, de sentarle consigo à su mesa. Qué es esto fieles? Esto es ser Padre, à quien se pide. Porque sus Divinas liberalidades exceden mucho à nuestras peticiones.

7 Por esso el Rey de la Parábola de el Evangelio, que era Dios, remitió toda la deuda, que era excesiva, à su siervo: *Debitum dimisit ei.* siendo asì, que este no pedia tanto, sino solo prorrogacion de termino, para satisfacer por entero: *Omnia reddam tibi.* Porque, como el Rey es Padre de sus vassallos, aquel Rey venia à ser Dios Padre. Y nuestro Padre Celestial es tan divinamente prodigo, que, si le pedimos poco, nos concede mucho: si le pedimos vna gracia, nos franquea infinitas: si somos cortos en el pedir, es muy largo en el dar. Porque, si los Padres carnales, aunque malos, son tan dadivosos para con sus hijos; solo porque son Padres, que ferà Nuestro Padre Celestial, siendo, como lo es, infinitamente bueno?

8 Por esta razon, enseñandonos el Divino Maestro, à orar al Padre; nos dize, que pongamos nuestras peticiones en numero plural: *Venga tu Reyno à nosotros: Perdonanos: Libranos de mal, &c.* Como quien nos enseña à pedir para muchos. Porque, como lo que se dà à muchos, es preciso, el que sea mucho; pues à ser poco, mal alcançaria à tantos, por esso nos manda pedir, no en singular, sino en plural. Porque nunca Nuestro Padre amoroso supo dar poco à sus amados hijos.

9 Baya pues lexos de ti el espíritu de pusilanimidad. Pide, lo que quisieres, y como quisieres, à tu buen Padre. No seas como el Rico Avaro, que pedia vna gota de agua al Padre Abraham. Pídele mares de favores, y de gracias. No pidas à otro el remedio de tus males: no al mundo, no al poderoso, no al amigo. Porque solo tu Padre celestial quiere ser tu total, y adecuado remedio. Vna contradiccion hermosa en la apariencia nos darà ajustada prueba. Mandanos el Maestro Celestial, que vean los humanos ojos nuestras buenas obras, para mayor gloria de Nuestro Padre, que està en los Cielos. Esto nos manda por San Matheo. Mas por el mismo S. Matheo, parece, nos dize lo contrario. Pues quiere, que la oracion, que hizieremos al Padre, sea à puerta cerrada, en que ningunos ojos sean registro de nuestra oracion. Pues si con la oracion glorificamos al Padre, como le glorificamos con otras obras virtuosas, porque, deseando Christo, el que estas sean vistas de los hombres, nos manda cerrar la puerta al tiempo de el orar, porque los hombres no nos vean en tan santo exercicio? Ea que no es, porque los hombres no nos vean; sino porque no nos oyan los hombres. Porque nos ama tanto nuestro Padre Celestial, que no gusta, el que otros oyan nuestras oraciones, porque el solo quiere ser el remedio de nuestros males.

10 A esto alude sin duda la Deidad, quando en los Canticos de Salomon dize al alma santa: *Los amigos escuchan: haz, el que yo oya tu voz, Amici auscultant: fac me audire vocem tuam.* Pues si los amigos escuchan, oyan su voz los amigos? No ha de ser fino solo Dios: *Me audire vocem tuam.* Porque las almas santas son hijas de Dios: Y no es razon, el que nuestros amigos oyan nuestras voces, porque no acudan al remedio de nuestros trabaxos. Porque los hijos de Dios no es justo, el que esperen su remedio de mano de sus amigos, sino solo de mano de su Padre Celestial.

lestial. Por esto aconsejaba S. Pedro de Alcantara à los Grandes, y Señores, que le tenian por Guia, y Maestro, que no esperassen de los hombres el buen exito de sus dependencias, y preterensiones; aunque fuesen muy poderosos los hombres: sino que pudiesen en Dios vnica mente su esperanza: pues como poderoso, y como Padre, puede, y quiere, remediar, y favorecer en todo, à sus queridos hijos.

11 Sacudido pues el yugo pesado de el temor, ò alma Christiana! empleate toda en orar à tu Padre Celestial con firme esperanza. Y no solo por ti, sino tambien por todos tus proximos, asì justos, como pecadores, asì vivos como difuntos. Que semejantes oraciones, nacidas de verdadera caridad, son muy gratas à sus Divinos ojos. Nuestra propia necesidad nos impele à orar por nosotros mismos: la caridad fraterna nos exorta, à orar por otros. Y mas dulce es al gusto Divino la oracion, que se haze à impulsos de la caridad, que no, la que se haze estimulada de la propia necesidad. Haz pues oracion especial por los pecadores todos. Que, si à ellos no les aprovechare tu oracion; por la impenitencia de su coraçon empedernido, tu no quedaràs defraudado de el merito. Principalmente debes en la oracion acordarte de ti mismo; pues debes amarte, mas que à los otros. Y persuadete, que, si orando por otros, no tuvierè efecto tu oracion; suplicando por ti propio, tendrà indefectiblemente su efecto.

12 Mas aquí es preciso el notar, que se debe mirar con mucha reflexion, lo que pedimos à Nuestro Padre Celestial en la oracion. Socrates, en medio de las sombras de el Gentilismo, dezia, que à Dios se le ha de pedir, solo lo que es bueno. Y S. Juan Chrystostomo: *El Padre no oye con gusto la oracion, que no dicta su Sarcísimo Hijo Jesu-Christo.* Gran dezir! Porque su Magestad Divina no gusta de la oracion, que dicta la codicia; la ambicion, y el amor propio: sino solo de la que se dirige à la salud eterna de el alma. Y esta, dize Santo Thomas, la oye sin falta, y la despacha sin duda alguna. Y yo añadiria, que con mas felicidad, de lo que piensa, el que asì ora.

13 Pidió Salomon al Señor vn coraçon docil. *Dabis ergo seruo tuo cor docile.* Fue pedirle el Don de la Sabiduria practica; que es la Ciencia de los Santos, y la Prudencia de los Justos. Esta fue la peticion. Y fue tan bien recibida, que alcançò Salomon mucho mas, de lo que pedia; siendo asì, que, lo que pedia, era mucho. *Sed & hæc, quæ non postulasti, dedi tibi.* Porque, quando la oracion se dirige al bien eterno de el alma, alcança de la benignidad Divina, mucho mas, de lo que se pide, y de lo que se desea. Por esso el Padre Cornelio, explicando este texto, dixo: que aqui excedió la Deidad los votos, y los deseos de Salomon.

14 Mas. La oracion, que hizo este Rey en esta ocasion, fue, estando durmiendo: y el sueño era natural, como lo dize el señor Abulense, con muchos de los Padres: que es notable circunstancia. Porque ninguno es mas largo en el pedir, que el que sueña. Para exagerar vna larga peticion, dize con elegancia la frase Castellana: *Ni aun soñando; pudo pedir tanto.* Sin embargo Salomon, pidiendo entre sueños, alcança; mas de lo que pide. Porque, el que pide, lo que le conviene para salud de su alma, alcança aun mas, de lo que pediria soñando: Aun mas: Santo Thomas, fundandose en los requisitos para el merito, enseña, que Salomon no mereció la sabiduria, que pedia. Y alcança, aun lo que no pide? Si. Ay verás lo que alcança vna peticion buena, ò quando es de cosas buenas la peticion!

15 Pues, ò hijos de la luz, y de la sabiduria! No pidamos ya à Nuestro Padre Celestial los bienes fugitivos de la tierra, en que ay tanto peligro, y engaño. No le pidamos de comer, y de vestir; como lo pedia Jacob; que à los ojos de nuestro amoroso Padre està patente nuestra pobreza. No le pidamos fuego de el Cielo, que convierta en ceniza à nuestros

Garcia in vita S.

Dulcior autem ante Deum est oratio: non quam necessitas transmittit, sed quam caritas fraternitatis commēdat. S. Joan. Chryf. apud S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 7. in c.

Pro se orare, ponitur cōditio orationis... sicut necessaria ad indeficientiā impetrandi. S. Th. ubi sup. art. 7. ad 2. S. Joan. Chryfost. re-latusa S. Tho. ubi sup. art. 16. in 3. argumento.

Et ideo indubitanter accipit (homo) quod petit. S. Thom. ibid. art. 15. ad 2. 3. B. 2. v. 9.

Vt sciam, quid acceptum sit corā te omni tempore. Sap. 9. v. 10.

Scientia Sanctorū. Sap. 10. v. 10. *Prudentia iustorū.* Luc. 1. v. 17.

3. B. 3. v. 13. Suorum preces superat, & vota. Cor. Alap. h. v. 9.

Apparuit autē Dñs: Salomoni per somnium nocte dicens; Postula: v. 5.

Abul. S. Aug. S. Th. S. Bonav. Alens. & alij à P. Alap. relati h. in explanat. v. 5.

Salomon dormiens non meruit. S. Tho. 1. 2. q. 113. art. 3. ad 2.

Gen. 28. v. 20. Luc. 9. v. 5. 4.

Luc. 15.

v. 19.

Hic filius meus.

v. 24.

Proferte stolā primam. v. 22.

v. 24.

Ibo ad Patrem meum. v. 19.

Assimilatum est... homini Regi.

Mat. 18. v. 23.

v. 27.

Ipse autem maius, eo quod petit, dedit. S. Chryf. Hom. 62. in Mat.

v. 26.

Luc. 11. v. 11.

Mat. 6.

v. 11. &c.

Luc. 16.

v. 24.

Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem.

Mat. 5. v. 16.

Clauso ostio, ora Patrem tuum.

Mat. 6. v. 6.

Nulli vult, patere necessitates nostras; à nullo alio, quam ab ipso vult, aliquid nos expectere. S. Ambros. apud Pinnam. Eccli. 2. Etholog. 31. num. 17.

Cant. 8.

v. 14.

Mat. 20.
v. 21.
Mat. 12.
v. 38.

Euseb. in Patroci-
nio S. Michaelis,
cap. 25.

trós enemigos, como lo pedian vnos zelosos indiscretos. No le pidamos las primeras Cathedras, y las Dignidades primeras, como se las pedian à Christo Juan, y Diego. No le pidamos la salud corporal, no milagros, como lo deseaban los enfermos, y los tentadores de los Escribas, y Fariseos. Pidamosle de todo coraçon la ciencia de los Santos, humildad profunda, pureza Angelical, ardiente caridad, fervor en la oracion, perdon de nuestros pecados, confirmacion en gracia, y los medios oportunos, para la possession de la eterna bienaventurança de la Gloria. Esta ha de ser la suma de nuestras oraciones. Este el todo de nuestras peticiones: que todo lo demas es nada. Imprimamos en nuestras almas aquella oracion santa, que dictò à vn devoto San Miguel Arcangel, como muy grata à los ojos de Nuestro Padre Celestial: Padre de las Misericordias, por tu infinito poder, y virtud, y por los meritos de Jesus, tu precioso Hijo, te suplico, tenga yo siempre mi coraçon limpio, mi lengua enfrenada, y que me exercite continuamente en tales obras, que sean gratas à vuestra Magestad Divina. Amen.



DISCURSO IX.

Debemos honrar à Nuestro Padre Celestial con la virtud de la Caridad.

Ad Cor. 13.
v. 13.

Pater amat vos.
Ioan. 16. v. 27.

Mat. 5.
v. 44.

v. 46.

ES la Caridad, como la mayor entre las virtudes, la que mas honra à Nuestro Padre Celestial. Y para que esta sea grande en nuestras almas, como lo es en si misma, miremos à buena luz la infinita amabilidad de nuestro Divino Padre. Porque, si su veracidad infinita nos confirma en la Fè, si su Misericordia inmensa alienta nuestra esperança, su amabilidad suma avivarà en nuestros coraçones las llamas de la Caridad. Mas, aunque el amor es ciego, para no proceder à ciegas en este assunto, consultemos à la Luz de el mundo, y Sol de Justicia Christo. *El Padre os ama*, nos dize este Señor, por pluma de el Discipulo Amado. O Bondad infinita! O Piedad inmensa! O dignacion suma de Dios Padre, y excelente dignidad de el hombre! Consideremos, fieles, atentamente quien es, el que aqui ama, à quien ama, y quando, ò desde quando ama. O amorisissimo Padre! Quien fois vos; que amais? Y quien soy yo, el amado? Vos soys Fuente de la Deidad, de la Bondad, de la Misericordia, de la Omnipotencia, de la Sabiduria, y de otras infinitas perfecciones! Yo soy, por el contrario, fuente de la nada, de la miseria, de la malicia, de la crueldad, de la flaqueza, de la ignorancia, y de otras imperfecciones infinitas! Vos soys, Principio de la Santissima Trinidad! Yo soy principio de vna trinidad pessima! De inutiles pensamientos, de palabras ociosas, y de obras defectuosas! Pues, si vos me amais, siendo el que soys, porque no os amarè yo, siendo quien soy, ò el que no soy? No se, como este amor no es correspondido! No alcanço, como no amamos, al que tanto nos ama!

2. Obligacion es precissa la de amar à nuestros enemigos. O confusion de nuestra tibieza! Si debemos amar à los enemigos, con quantas mas razon à los amigos? Si debo amar, al que me aborrece, como no amarè, al que me ama? Si quiero bien, al que me quiere mal, como dexarè de querer, al que me quiere bien, y tanto bien? Hasta los Publicanos, y Gentiles, quieren bien, à quien bien les quiere. Pues, el que no ama, el que no quiere bien, al que bien quiere, que ferà?

3. O amorisissimo Dueño nuestro! Dadme licencia Señor, para que me

me quexe de nuestra ceguedad suma, de nuestra vil correspondencia! Como, blasorando de el titulo glorioso de *Hijos* vuestros, no amamos à tan buen Padre? Como amamos al mundo, mas que à vos? Como queremos mas el puntillo de la honra, la paja de el interèssè, vn deleyte momentaneo, que à vos Bien infinito? Què ceguedad es la nuestra, mi Dios? Què es esto Santos Angeles de Dios? Què los pecadores pessimos, que los Gentiles, embueltos en tinieblas, y sombras de muerte, amen tanto, al que los ama con amor limitado; y que nosotros no amemos, al que nos ama con infinito amor? O Padre amorisissimo! Muera yo, si he de vivir sin amaros! Ameos mi coraçon, como os amaba vna Teresa, vn Agustino, y como os ama el Serafin mas supremo! Ameos, quanto os pueden amar todas las criaturas posibles! Ameos, (si es licito el dezirlo assi) tanto como me amais, tanto como os amais! Enferme mortalmente mi alma de amor! Muera yo à la suave violencia de tan dulce Tyrano!

4. Aora veamos vna circunstancia notable de el amor de Nuestro Padre Celestial para con nosotros. Veamos, quando nos amò, ò desde quando nos ama. Nos amò eternamente: nos amò desde el principio, sin principio, de su eternidad: El mismo lo dize por Jeremias: *Yo te amè en perpetua Caridad*. O amor sin termino! No nos ama solo temporalmente! Eternamente nos ama! Perpetua es su dileccion! Nos amò infinitamente, antes que tuviessemos existencias infinitamente antes que pudiessemos corresponder à su amor. Este es amor Catholicos! Esto es amar, Fieles!

5. El Amado Discipulo, que tan altamente escribiò en puntos de amor, hablando singularmente de el amor de Nuestro Padre Celestial, dize: *In hoc est Charitas... quoniam ipse prior dilexit nos*. Esto es lo sumo, esto lo excesivo de el amor de Nuestro Padre; el avernos amado, antes que le pudiessemos amar: el ser su amor Divino infinitamente antes que el nuestro: *In hoc est Charitas*. Esto es amar. Pues què? No es amar el amar despues? Parece que no. A lo menos no es lo fino, y lo refinado de el amor. Porque lo grande, lo excesivo, lo sumo de el amor, es el amar antes: *Prior dilexit*: es el amar, sin ser amado: es el amar sin verse correspondido. *In hoc est Charitas*.

6. Esta antiguedad es, la que haze admirablemente grande al Amor; ò que el amor sea Grande, y Admirable. Dixolo profundamente Eusebio Emiseno: *Beneficia Dei nostri, cum magna, atque mirifica sint, tamen nec nova probantur esse, nec subita*. Los beneficios Grandes, y Admirables de Dios, ni son nuevos, ni repentinos. Aunque los recebimos aora de presente, y repentinamente, tienen mucha antiguedad; estan decretados desde la Eternidad. Gran dezir! Porque, como los beneficios son efectos de el amor, por esso los Divinos, que son Grandes, y Admirables: *Magna, atque mirifica*, no tienen el defecto de ser nuevos: *Nec nova probantur esse*. Porque el amor, para su Grande, y Admirable, no ha de ser Nuevo: ha de ser Antiguo: ha de ser Primero. *Prior dilexit*.

7. Lo Admirable mal se explica con voces humanas, por retoricar, y elegantes que sean. Y tal es el Amor, que tiene la prerrogativa de ser Primero. Admirablemente el amante Agustino: *Diligam te Domine*: O Señor, y Dios mio! yo te amarè con toda mi alma, con todo mi coraçon, con todas mis potencias, y sentidos. Y porque assi Prodigio de amor Divino? *Quoniam tu prior me dilexisti*. Porque tu primero me amaste à mi. Porque tu me amaste, antes que te amasse yo. Aora lo meJOR: *Et unde mihi verbum, ut explicem signa dilectionis tue?* Y de donde Señor tendrè yo palabras, para explicar estas finezas? Pues què? Agustino, el Maestro de la Retorica: el Mar de la eloquencia, no tiene voces, ni aun para explicar las señales de tanto amor? No las tiene. Por esso las deseà:

Dulcis Tyranus amor. S. Greg. Naz. Orat. 28.

In Charitate perpetua dilexisti te. Jerem. 31. v. 3.

I. Ioan. 4. v. 10.

Euseb. Homil. 23. In Pasch.

S. August. in Soli. loq. cap. 19. prop. 1. fin.

Ibid.

Signa dilectionis? deseà.

desea: por esso las busca. Porque el mas eloquente, el mas retorico, es mudo, si quiere explicar las grandezas de el amor Divino, por la circunstancia agravante de ser *Primero*.

8 Pues, o alma Christiana! mirate amada de tu Padre Celestial desde la eternidad. Contempla, como infinitamente antes que huviesse mundo, decretò en el Consistorio de su amor innumerables beneficios para tu bien: decretò el criarte à su Divina imagen, y semejança; para que fueses vivo retrato suyo, sin mancharle con el borron feo de el pecado: decretò, el que te sirviesen todas las criaturas; para que tu sirvieses al Criador de todas: decretò el poner à tus pies todos los vivientes sensitivos, así los que andan por la tierra, como los que nadan en las aguas, y los que vuelan por esos ayres; para que tu te pusieses en sus Divinas manos: y al fin decretò el darte los auxilios de su Divina gracia, para que, cooperando con ellos, consiguieses los bienes eternos de la Gloria.

9 Pues como no amas, à quien tan de ante mano te amò tanto? Porque piensas, que tu Padre Celestial te amò en la eternidad, sino para que tu le ames en tiempo? Porque te amò antes, sino para que tu le ames despues? O! que motivo para amarle infinito! Escucha à S. Pablo: *Eligit nos in Christo ante mundi constitutionem, ut essemus sancti... in charitate*. Eligiònos el Padre en Christo, antes que huviesse mundo, para que fuésemos santos en perfecta caridad. Porque, como aquella Paternal eleccion es vna suma expresion de su infinito amor, por esso se dirige, à que seamos santos en caridad: *Sancti in charitate*. Porque, el vernos amados ran de ante mano de Nuestro Padre amantissimo, nos debe servir de estímulo, para amarle infinito. Por esso el Amado Discipulo, como quien tan altamente supo hablar en puntos de amor, sacò por legitima consequencia, el que debemos amar à Dios, porque Dios nos amò primero: *Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos*. Porque de el antecedente de vernos amados de Dios se saca por legitima consequencia, el que debemos amarle à Dios de justicia. *Quoniam Deus prior, &c.* Nosotros, dize: *Nosotros*: no *vosotros*: *Nosotros*, que somos hijos de Dios: *Nosotros*, que avemos hecho divorcio con el mundo: *Nosotros*, que somos de la escuela de Christo: *Nosotros*, que conocemos tanto de las finezas anteriores, y prevenidas de Nuestro Padre Celestial: *Nosotros* le debemos amar con toda la intension possible de nuestra amorosa voluntad. Pero *Vosotros*, que sois hijos de este siglo: *Vosotros*, que sois hijos de las tinieblas, y no de la luz: *Vosotros*, que amais la podre, y la corrupcion: *Vosotros*, que amais las hezes de la tierra: *Vosotros*, que amais la vanidad, y la mentira: amad, lo que quisieredes: que para vuestra perdicion lo amareis; pues dexais la fuente de el amor, por beber de las aguas turbias, y ponzoñosas de Egipto, que nunca apagan la sed de el hombre bruto; antes bien, quanto mas beben, la avivan, y la encienden mas.

10 Y si es tan enorme especie de monstruosidad el no amar à Nuestro Padre Celestial, que por tantos, y tan soberanos motivos, debe ser amado, que ferà el ofenderle? O Señor! y quien no muere de sentimiento, al contemplar, que es possible este caso? Admiradas las Celestiales Intelligencias, preguntan al Señor por las llagas de su sagrado cuerpo: *Quid sunt plaga ista?* Como quien pregunta por vn prodigio, nuevo, è inaudito en los siglos. Responde Christo: segun la Version de los Setenta: *Asi me maltrataron: asi me ofendieron aquellos, que yo amè mucho. Percusum in domo dilecti mei*. Porque, el llegar à ofender à Dios aquellos mismos, que son tan amados de tan Divino Dueño, es monstruosidad inaudita, que pasma à los mismos Angeles de el Cielo.

11 Pero, segun nuestra vulgar respuesta responde Christo: *Asi me trataron, asi me ofendieron, aquellos, que me amaban. His plagatus sum in domo*

Ps. 8. v. 7.

Ephes. 1. v. 4.

Ibid. v. 12.

Zac. 13. v. 6. Rei novitatem, & prodigium à saeculis in auditum admirando. Alap. h. Versio 70. Interp. Respondet Christus, se à suis plagatu, quos summa diligebat. Alap. h. v. 7.

v. 7.

erum, qui diligebant me. No dize: *Los que me aman, de presente*. Sino: *Los que me amaban, de preterito: Diligebant*. Porque, el injuriar à Dios, el ofender à Dios los hombres, que tanto ama, no cabe, en quien de presente le ama, sino en quien le aborrece de presente.

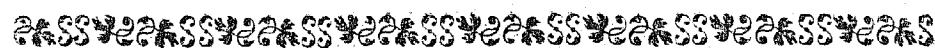
12 Pues si tu, Catolico mio! amas, como verdadero hijo, à tu Padre Celestial, llora amargamente, el verle tan ofendido, y vilependiado de sus amadas criaturas. Aquellos espíritus Seraficos de Isaias, que tanto nos enseñan en este libro, tenían el Cielo de sus rostros cubierto con vn velo: *Duabus velabant facies suas*. Raro espectáculo! El cubrir los rostros, solia ser ceremonia, de los que condenaban à muerte. Viòse en el tragico suceso de Aman, Gran Privado de Asuero. Viòse en el caso lastimoso de la Passion de Nuestro Divino Dueño. Pues quien ha condenado à muerte à los espíritus inmortales; pues les cubren los rostros como à condenados? Los pecados de los hombres, responde S. Geronimo. Y con razon. Porque Serafin es Plenitud de amor. Y quien està lleno de amor Divino, siente de muerte, el ver à su Amante Dueño tan ofendido. Las ofensas pues, que haze el mundo ciego à tu Padre Celestial, sean penetrantes saetas, que hieran mortalmente tu amante coraçon. Con esso daràs vn claro testimonio, vn pregon sonoro, de lo mucho, que amas à este Señor, y Padre Amabilissimo.

Ita Text. Hebraic. & 70.

Est. 7. v. 8.

Marc. 15. v. 64.

Velabant facies suas propter hominum peccata. S. Hier. h.



DISCURSO X.

Es infinitamente amable la Persona de el Padre, por emplear su poder en beneficio de sus hijos.

Aunque los Divinos predicados absolutos sean comunes à todas tres Divinas Personas; sin embargo Theologos, y Padres los apropian, yà al Padre, yà al Hijo, yà al Espiritu Santo. S. Agustin apropia al Padre la Vnidad, al Hijo la Igualdad, y al Espiritu Santo la Concordia. San Hilario apropia al Padre la Eternidad, al Hijo la Hermosura, y al Espiritu Santo la Fruicion. Santo Thomas apropia el Poder al Padre, la Sabiduria al Hijo, y la Bondad al Espiritu Santo. Este poder pues, que, segun el Doctor Angelico, es proprio de el Padre, dezimos, que le emplea todo esta Divina persona en beneficio nuestro. Por lo que debe ser infinitamente amada.

S. Aug. lib. 1. de Doctr. Christ. c. 5. S. Hilarius, relat. à S. Th. 1. p. quest. 39. art. 8. in C. Idem S. Th. ibid.

2 Miremos, y admiremos estos Divinos empleos de el Poder de el Padre; para amarle mucho, y serle noblemente agradecidos; discurrendo brevemente por los Jardines deliciosos de la Escritura. El Real Propheta David, hablando de la Persona de el Padre, (que es la que vnica-mente habla en la Trinidad Beatissima) dize, que tiene poder, y tiene misericordia. Junto Divinamente el poder con la misericordia, y la misericordia con el poder, como predicados inseparables. Porque para esto tiene Nuestro Padre Celestial su infinito poder, para emplearle en tener misericordia de sus hijos.

Semel loquutus est Deus. Potestas tibi est, tibi Domine misericordia. Ps. 61. v. 12.

3 De varios modos emplea este Señor con nosotros este poder misericordioso, o esta misericordia poderosa. Santiago le llama: *Padre de las luces: Fuente indeficiente de las mejores dadas*. Y con razon; porque emplea sus luces Divinas, en desterrar nuestras tinieblas: emplea sus Divinas, y mejores dadas en socorro de nuestra pobreza. Que feria de nuestra ignorancia, si no se viera alumbrada de luz tan Divina, y tan poderosa. Que feria de nuestra pobreza, si no se viera socorrida de su poderosa providencia?

Jacob. 1. v. 17.

Mat. 6.
v. 26.

4 Mirad las aves de el Cielo, dize el Divino Maestro: *Respicite volatilia Cæli*, que sin el trabaxo de el sembrar, ni segar, ò el de recoger granos en sus troges, las sustenta con poderosa providencia vuestro Padre Celestial: *Pater vester Cælestis pascit illa*. Dos cosas son dignas de especial reparo en este texto. La primera: que el Maestro Celestial no llama à Dios, *Padre de las aves*, que las sustenta: sino *Padre nuestro: Pater vester*. Como si dixera: Si Dios, sin ser Padre de las aves, las sustenta poderosamente, por ser Criador de ellas, que hará con vosotros; siendo, no solamente Criador, sino amoroso Padre vuestro? *Pater vester?*

5 La segunda: porque, sustentando Nuestro Padre Celestial, con igual poder, y providencia, los animales terrestres, quando quiere, que alabemos, y admiremos su Divina Providencia, no quiere, que miremos à los animales de la tierra, sino solo à las aves de el Cielo? *Respicite volatilia Cælesti*: Es la razon; porque los animales de la tierra, por mas que experimenten la Divina providencia en su socorro, siempre andan por la tierra, y miran siempre à la tierra: lo que no hazen las aves de el Cielo: que recibiendo el socorro de el poder de Nuestro Padre Celestial, andan por el Cielo, buelan por el Cielo, miran al Cielo, de donde les viene el socorro. Y quiere Nuestro Divino Maestro, que, quando nos vemos socorridos de la poderosa mano de Nuestro Padre Celestial, no miremos à la tierra, no andemos por la tierra, sino que, miremos à los Cielos, que bolemos por esos Cielos, en alas de la caridad, amando intensamente à aquel Amoroso Padre, que con tan poderosa providencia nos focorre.

6 De el Dios Saturno, que, en opinion, ò ficcion de los Poetas, era Padre de todos los Dioses, dezian los antiguos, que era tan cruel, que se comia sus hijos. Mas Nuestro Padre Celestial, que con el nombre Divino de Dioses honra à sus hijos, està tan lexos de comerse los, que antes bien los sustenta, los regala con animales de la tierra, con pezes de el mar, con aves de el Cielo; y, lo que mas admira, con el cuerpo, y con la sangre preciosissima de su hijo natural Jesu Christo. Y si Saturno, por su estraña crueldad, merecia el ser aborrecido de sus hijos, con quanta razon debemos nosotros amar à nuestro Padre Celestial por su poderosa, è incomparable benignidad?

7 De este noble, y poderoso principio, se origina tambien, el perdonar, como Padre de misericordias, las ofensas de sus hijos: *Misereris omnium, quia omnia potes*, le dize à este Señor el Sabio: porque todo lo puedes, tienes misericordia de todos. Divina es la causal! *Quia omnia potes*: Porque, la causa de alcanzar à todos su infinita misericordia: *Misereris omnium*, perdonandoles misericordiosamente sus culpas, es, por ser su omnipotencia infinita: *Quia omnia potes*. Por esso la Iglesia, divinamente ilustrada, le dize, que manifiesta su omnipotencia, especialmente en perdonar, misericordioso, los pecados, que contra su Bondad infinita avemos cometido. *Maximè manifestas*.

8 Perdonanse las culpas por la infusion de la gracia; que esta las des-tierra, como la luz à las tinieblas, como à la muerte la vida. Y esto lo tiene Nuestro Padre Celestial por grande gloria suya. Aconsejanos el Apostol S. Pablo, el que lleguemos con mucha confianza al trono de Dios, que es el trono de su gracia: *Adeamus cum fiducia ad Thronum gratie*. Parece la locucion menos propia; pues el Tono de Dios es Trono de magestad, y de grandeza, es trono de su mayor gloria? Mas como puede ser esto, siendo locucion Divina? Porque su mayor gloria la tiene la Deidad librada, en comunicarnos misericordioso su gracia. Añade el Apostol, que este llegar al Trono de la gracia, es conseguir la Divina misericordia: *Vt misericordiam consequamur*. Porque, lo mismo es comunicarnos Nuestro Padre Celestial su gracia, que usar poderosamente de su misericordia, para desterrar las miserias de nuestras culpas.

Estos

Saturnus à saturnando dicitur.

Exse enim natos commesse fingitur. Cicer. l. 2. de Nat. Deor.

Dij estis. Ps. 81. v. 6.

Sap. 11. v. 24.

Omnipotentiã tuam, parcendo maxime, è miserendo, manifestas. In orat. Dominica 10. post Pentecost.

Ad Hab. 4. v. 16.

9 Estos son los efectos maravillosos de el poder infinito de Nuestro Padre Celestial, contemplado en si mismo. Miremos otros, en quanto comunicado: para que tengamos nuevos motivos, para amarle de nuevo. Comunicò su poder à su Hijo Humanado: comunicò su poder à los que el mundo llama *Poderosos*, y que en la realidad lo son: y finalmente à todos nos comunicò, y nos comunica, su poder: para que se emplee en beneficio de todos. O Bondad suma! O Benignidad infinita! Todo el poder comunicò à su Santissimo Hijo Jesu Christo. Y este poder inmenso le empleò este Señor, en enseñar à todos el camino de el Cielo, el camino de virtudes, y el de la extirpacion de los vicios. Empleòle, en derramar mares de gracias en nuestras almas, por medio de el Sacramento de el Bautismo. Empleòle, en dar vista à los ciegos, pies à los cojos, salud à los leprosos, oydos à los sordos, vida à los muertos, y en predicar las verdades Divinas à los pobres, y à los mendigos. En esto empleò el Hijo el infinito poder, que le diò el Padre; porque el Padre queria, que le empleasse en esto.

10 Tambien à algunos de los hombres comunicò su gran poder; (que por esso se dizen *Poderosos*) para que le empleen en beneficio, de los que poco pueden: y para premiar largamente, à los que asì lo hizieren, y para castigar severamente, à los que hizieren lo contrario. Dizelo exprestamente el Espiritu Santo: *Data est à Domino potestas vobis*: El Señor Dios, y poderoso Padre, os ha dado su gran poder. Aora: *Qui interrogabit opera vestra*: Y examinarà rigurosamente vuestras obras: y las escudriñarà con mil antorchas lucientes. Y para que tanto, y tan riguroso examen? Para premiarlas, ò para castigarlas. Porque à los Poderosos, que hallare, que usaron bien de el poder, que tenían, en obras santas, y dirigidas al bien comun, y al particular de cada vno, los premiarà temporal, y eternamente: mas, à los que abusaron de el, en ruyna, y destruccion de sus proximos, los castigará grandemente en este mundo, y en el otro.

11 O! quanto premiarà este Señor à San Fernando Rey de España, à San Luis Rey de Francia, à San Eduardo Rey de Inglaterra, à San Venceslao Duque de Boemia, y à otros Poderosos de el mundo, que oy la Iglesia los venera como à Santos, por los santos empleos de su poder! por averle empleado en el amparo de las Iglesias, en el socorro de los pobres, y en el remedio de las desconsoladas viudas! Y quan severamente castigará à otro sin numero de Poderosos, que usando mal de su gran poder, le destruyeron, por averle gastado en la destruccion, y ruyna de los pobres, y desvalidos! Los Poderosos serán poderosamente atormentados: *Potentes autem potenter tormenta patientur*. Porque, como la Divina Justicia mide à los hombres con la misma medida, con que ellos miden à los otros: y los Poderosos, por la mayor parte, miden à otros con la vara desmedida de el rigor, y de la crueldad, por esso serán atormentados de Dios con excesivos tormentos. *Potenter*.

12 O! quan raros son los Poderosos, que usan bien de el poder, que les ha dado Nuestro Padre Celestial! Que pocos son, los Poderosos, que aciertan à enquadernar en vn tomo el poder con la virtud, el poder con la bondad. *Tu solo eres el bueno, y el poderoso, en todo el Reyno de Nabuco: Tu solus bonus, è potens es in omni Regno eius*, dize la Santa, y sabia Judit, al Principe Holofernes. Raro dezir! En vn Reyno tan grande, en vn Reyno tan dilatado, en que avia tanta multitud de Señores, de Titulos, de Grandes, y de Principes, no avia quien fuese bueno, y poderoso, sino vno solo? *Tu solus*? Asì lo dize la Santa, y asì fue en aquel desgraciado Reyno, y asì es, casi en todos los otros. Porque son muy raros, los que sabén juntar el poder con la bondad: son muy contados, los que son Poderosos, y juntamente Buenos. *Tu solus*. Poderosos, y malos, Poderosos, y viciosos, Poderosos, y lascivos, Poderosos, y injustos, Poderosos.

Data est mihi omnis potestas. Docete. Baptizantes. Mat. 28. v. 18. & 19. Luc. 7. v. 22.

Sap. 6. v. 4.

v. 7. Mat. 7. v. 27. Marc. 4. v. 24.

Judit. 11. v. 6.

Poderosos, y codiciosos, Poderosos, y sobervios, Poderosos, y iracundos, Poderosos, y crueles, Poderosos, y glotonos, que se sustentan, y se regalan con sangre de pobres, y que, como pezes grandes, se engullen à los pequeños, no tienen numero en qualquiera Republica, aunque no sea muy numerosa. Mas, Poderosos, y buenos, Poderosos, y virtuosos, Poderosos, y castos, Poderosos, y justos, Poderosos, y desinteresados, Poderosos, y humildes, Poderosos, y pacíficos, Poderosos, y humanos, Poderosos, y liberales con los pobres, Poderosos, y templados, aun en vn Reyno de inmensa circunferencia, son tan singulares, que se quedan en el numero singular; porque nunca llegan ser muchos. *Tu solus*. Rara ave es en la tierra, la que buela con las dos alas, de el poder, y de la bondad. *Tu solus*. Y aun de esta sola ave lo temo mucho, el que no se halle. *Tu solus*.

13 Desentrañemos mas la sentencia de la discreta Judit. *Tu solus bonus, & potens in omni Regno eius*, le dize à Holofernes. Tu solo en todo el Reyno eres el bueno, y el poderoso. Parece, que mintió aqui la Santa. Porque Holofernes, aunque era poderoso, no era bueno, sino muy malo. Luego es clara mentira el dezirle, que era el bueno, y el poderoso. Mucho sudan los Interpretes sagrados, para librar à la Santa de la fea mancha de la mentira en esta su sentencia. No es mentira, dicen vnos, sino *Ironia*. No es mentira, sienten otros, sino *Hyperbole*. Bastante dicen, aunque la escusan. Porque son tan raros los Poderosos, que son buenos, ò los que juntan el poder con la bondad, que aun en vn Reyno dilatado, el dezir que ay, entre todos, vno, *Tu solus*, si no es mentira abierta, tiene à lo menos especie de mentira; por ser ponderacion hyperbolica, ò clara ironia; como si dixeramos, que es blanco, como la nieve, vn negro de la Etiopia.

14 Mas. Qué en vn Reyno de Barbaros infeas, como el de Nabuco, huviesse tanta carestia de poder, y de bondad, no ay que estrañar. Pero que en Reynos Catolicos aya semejante pobreza, es lastima. Todos los que son buenos, son poderosos; porque todos los justos son Reyes. Mas no todos los que son poderosos, son buenos, sino por milagro, y grande milagro. Quando los Escrivas, y Phariseos vieron al Paralytico de S. Lucas, que sano, y bueno, llevaba el carreton al ombro, al imperio de Jesu Christo, dixeron, que avian visto muchos milagros: *Vidimus mirabilia*. Lo que estos hombres vieron, fue solo al Paralytico tan alentado, repentinamente. Pues si este es vn solo milagro, como le celebran por muchos? *Mirabilia*? Porque le hizo el buen uso de el poder grande de Jesu Christo: *Dedit talem potestatem hominibus*: Y es cosa tan rara, el que los Poderosos usen de el poder, que Dios les ha dado, en beneficio de pobres desvalidos, que, al contemplar este buen uso, le celebran no por vn milagro solo, sino por muchos; y repetidos milagros: *Mirabilia*.

15 Mas. Examinemos de nuevo las voces de estos hombres. Al ver al pobre Paralytico, que caminaba con su carreton al ombro, en virtud de la potestad de el Señor, glorificaron à Dios, por aver dado tal poder à los hombres: *Glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus*. Parece, que deliran. Porque, quien tenia esse poder era vn solo hombre (aunque no hombre solo:) era solo Jesu Christo; y no otro. Solo Jesu Christo hizo aquel prodigio con su brazo poderoso. Pues cómo dicen, que son muchos hombres? *Hominibus*? Con razon. Porque hombre tan piadoso, hombre tan caritativo, hombre tan santo, que usa de tanto poder, no para hazer mal, sino para hazer tanto bien à otros, es muchos hombres, aunque sea vno solo; porque es vno, que vale por muchos. *Hominibus*. Y si, siendo vn solo hombre, vale por muchos hombres, tambien siendo, el milagro vno solo, equivaldrá à muchos milagros. *Mirabilia*.

Aora

15 Aora corexemos estos milagros de Christo con otros de sus Siervos, y esta voz *Mirabilia* con otra, no equivalenre, sino identica. Al cap. 31. de el Eclesiastico califica el Espiritu Santo por milagroso à vn rico virtuoso. (que por maravilla deben de ser virtuosos los ricos.) *Beatus dives... fecit enim mirabilia*. Milagros, y no pocos, hazia este hombre felicissimo. *Fecit mirabilia*. Y no sabremos, que milagros son estos? Todos se reducen al buen uso de las riquezas, que tenia. *Post aurum non abiit, nec speravit in pecunia, & thesauris*. En esto se resumen todos sus milagros. *Mirabilia*. No lo entiendo! Que sea prodigio en los hombres el buen uso de las riquezas, lo entenderá qualquiera; por ser tan comun en la humana flaqueza, ò en la malicia humana, el usar mal de ellas. Pero que este buen uso sea no vno, sino muchos milagros? *Mirabilia*? Así lo dize el Espiritu Santo, y así es sin question alguna. La razon es clara. Porque lo mismo es formalissimamente el ser vn hombre rico, que el ser poderoso. *Riquezas, y Poder* son terminos synonimos. Dizelo expressamente el mismo Espiritu Santo en otro lugar: *Pecunie obediunt omnia*: Todas las cosas obedecen à las riquezas. Todos los hombres de el mundo obedecen humildes à los ricos. Todos están sujetos à los ricos. Todos les rinden las armas, y están à su obediencia: *Omnia obediunt*. Y que hombre tan poderoso, como el que tiene tantos vassallos? Aora sale corriente la sentencia de el Espiritu Santo. Aquel rico, que usó bien de sus riquezas: *Post aurum non abiit*, hizo grandes maravillas: *Fecit mirabilia*. Porque, como el usar bien de las riquezas sea lo mismo, que el usar bien de el poder, hizo grandes, y muchos prodigios aquel hombre venturoso: porque, el que usen bien los poderosos de el gran poder, que Dios les ha dado, no es hazer vno, sino muchos, y repetidos milagros. *Fecit mirabilia*. Pues, ò Poderosos de el mundo! Usad bien de el poder, ò de las riquezas poderosas, que os ha franqueado con tan larga mano vuestro Padre Celestial. Emplead tanto poder en beneficio de Iglesias pobres, de Hospitales, de las carceles, en la libertad de los Cautivos Christianos, en el remedio de los huérfanos, y de pobres donzellas, que, empleandole de esse modo, será vuestra vida vn continuado, y perpetuo milagro.

16 Ultimamente la Benignidad infinita de Nuestro Padre Celestial nos comunicó à todos, sin excepcion alguna, su gran poder. Y que poder es este, que nos comunicó? Dizelo el Divino Maestro Christo: *Dedit eis potestatem, filios Dei fieri*: nos dió poder, para que seamos, y nos hagamos hijos de Dios. Gran poder! Suma grandeza! Incomparable gracia! Mas ay de mi! En que emplean muchos este poder Divino? Empleanle, ò le destruyen, en liazerse esclavos de Saranas, e hijos de el Demonio! Emplea nuestro Padre Celestial su infinito poder, en hazer de piedras hijos de Abraham, como lo dezia la Voz de Christo San Juan Bautista. Mas muchos de los hombres hazen sudar à su poder, en hazer de hijos de Abraham piedras. Quantos, que por la Divina Misericordia, eran hijos de Abraham, hijos de la piedad, hijos de la caridad, hijos de toda virtud, se han hecho voluntariamente piedras? Piedras insensibles à los golpes de los desengaños, y duras, teniendo sus corazones, duros como piedras? Piedras brutas, sin querer dexarse pulir de las manos de el Artifice Supremo? Piedras, que por su gran peso, corren à largas jornadas à lo profundo de los Infernos? Piedras de escandalo, para tropiezo, y para ruyna de infinitas almas?

17 Y esto por dos razones, ò sinrazones. La primera, porque muchos, que por la gracia de el Bautismo ascendieron à la grandeza de la filiacion Divina, despues de el uso de la razon, por el abuso de la misma razon, por el abuso de su libertad, por el abuso de su poder, quieren mas ser piedras muertas, que vivas. Quieren antes ser hijos de las tinieblas, que hijos de la luz: quieren mas ser hijos de el demonio, que no hijos

Vide illos apud Zelada. h. v. 6.7. & 8. & c. 8. v. 18.

Multi iusti. Mat. 13. v. 17.
Multi Reges. Luc. 10. v. 24.

Luc. 5. v. 26.

Mat. 9. v. 8.

Ecli. 31. v. 8. & 9.

Ecli. 10. v. 19.

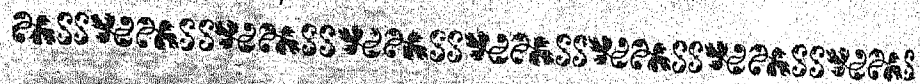
Joan. 12. v. 12.

Luc. 3. v. 8.

Luc. 3. v. 8.
Ioan. 8. v. 44.

hijos de Dios. Nosotros somos hijos de Abraham, dezian los Judios al Bautista: *Patrem habemus Abraham*. Pues como Christo los llama hijos de el demonio? *Vos ex Patre Diabolo estis*. Porque, por su propia eleccion, y depravada voluntad, por querer ser en todo contrarios a Christo, no quisieron ser hijos de vn Padre tan bueno, sino hijos de perdicion, y de el demonio.

18 La segunda es; porque el poder, para llegar a la suma excelencia de el ser hijos de Dios, es poder pasivo: *Dedit eis potestatem*, *filios Dei fieri*, dize San Juan. Notad el *Fieri*, que es voz pasiva. Y como los hombres estan de ordinario tan reñidos con todo lo que es padecer, y el demonio les brinda con los gustos de la tierra, y con las delicias de Babilonia, por esso quieren ser antes hijos de el demonio con ignominia, que hijos de Dios con tanta gloria. Que es ver el abuso de los hijos de Adan, en correr velozes en seguimiento de sus apetitos depravados: Todo es buscar delicias para los sentidos, todo es anelar por regalos para el gusto. Sus ejercicios son la diversion, el juego largo, las comedias peligrosas, las corridas de toros, la musica, y las canciones profanas. Que es esto fieles? Es esto hazeros hijos de Dios, padeciendo: *Filios Dei fieri*, o hijos de el demonio, gozando? O! y como es infinito el numero de los locos! O como no tienen numero los hijos de el vicio, y los de el demonio! O como baxan al infierno las almas sin numero! Pues, o Catolicos míos! ya que tenemos verdadera fee, violencia a nuestros gustos! Violencia a nuestros apetitos estragados! Que los violentos arrebaran el Reyno de los Cielos! Emplead vuestro poder en hazeros hijos de Dios, padeciendo la mortificacion de los sentidos, la soledad, el rato penoso de la oracion, el de el estudio, el de el contratiempo, el de la negacion de vosotros mismos, por vuestro bien propio; pues vuestro Padre Celestial emplea su poder infinito en beneficio vuestro; por lo que le debemos amar infinito.



DISCURSO XI.

Quanto deba ser amado el Padre, por averse dignado, de darnos a su Unigenito Hijo.

Sic Deus dilexit mundum; ut filium suum unigenitum daret; ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam aeternam.

Ioan. 3. v. 16.

1 Tanto amo Dios Padre al mundo, que le dió a su Unigenito Hijo; para que, los que creyessen en el, no perecieran, sino antes bien, para que consigieran la vida eterna. Estas palabras emphaticas dixo Christo a Nicodemus; las quales estan preñadas de profundissimos Mysterios; y explican la inexplicable amabilidad de Nuestro Padre Celestial. O Padre de las Luzes! Alumbrad Señor las tinieblas de mi ignorancia; para que acierte, a dezir algo de lo infinito, que debeis ser amado, por este motivo soberano! O Santos Angeles! Inteligencias Soberanas! Prestadme vuestras lenguas celestiales; para hablar dignamente de las grandezas de este amor Divino! Glossémos primero estas palabras letra por letra, para llegar despues a la profundidad de sus Mysterios.

2 De tal suerte amo Dios Padre al mundo: *Sic Deus dilexit mundum*. Con tanto conato, con tanta intension, con tanta vehemencia, con tanto exceso. Esto es amar propiamente. Que amar con tibieza, amar con remision, no es amar. Preguntó Christo a San Pedro, si le amaba mas, que todos sus Condiscipulos? *Diligis me plus his*. Respondele San Pedro: Señor, Vos sabeis, que os amo: *Tu scis, quia amo te*. No ay duda, que

Ioan. 21. 15.
Ibid. S. Aug.

que San Pedro amaba a Christo mas, que todos sus compañeros, escribe San Agustín; sin embargo dize sencillamente, *que le ama*, y no mas; *Amo te*. Porque solo el amar con fervor, el amar con intension, el amar con exceso, es amar. *Amo te*.

3 En terminos propios de buena Theologia, Querubin es lo mismo que Sabio, Serafin es lo mismo que Amante. Porque Querubin es Plenitud de sabiduria, Serafin es Plenitud de amor. Y quien está lleno de sabiduria, sabe; quien está lleno de amor, ama. Vn hombre, que tenia poca fee, dixo a Christo, que creia: *Credo Domine*. Juntamente añadió, que era incredulo, y sin fee: *Adiuva incredulitatem meam*. Porque tener mucha fee, es tener fee; tener poca fe, es ser incrédulo, y sin fee. Así puntualmente en puntos de amor. Mostruosa quimera es el perezoso en la tierra. Quiere, y no quiere el perezoso, dize el Espiritu Santo: *Vult, & non vult piger*. Pues si quiere, como no quiere? Porque querer con pereza, querer con tibieza, es no querer. *Non vult*. Querer con exceso, querer mucho, esto es querer. Pues así nos quiso Nuestro Padre Celestial. *Sic*.

4 *Deus*. Dios es, el que nos amó, dize el Divino Maestro: *Deus dilexit*. No algun hombre plebeyo, no el Rey, no el Angel, no todas las criaturas juntas; sino Dios Padre; en cuya comparacion todo el cumulo de las criaturas es nada. O Amor grande! O Suma grandeza de amor! *Ardentissimo* llama la Escritura al amor, que tenia Salomon a vnas mugeres Gentiles, y estrangeras. *His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore*. Porque, explicar su amor vn Rey tan grande, vn Rey tan poderoso, vn Rey tan Sabio, como Salomon, con vnas mugeres de tan baxo suelo, no es amor como quiera grande, es ardentissimo amor. O! con quanta razon podiamos dezir aqui: *Plusquam Salomon hic*: Mirad, que este Señor, que nos ama, es mucho mas, que Salomon!

5 *Amo*, y como nos amó? Amónos graciosamente; sin interese alguno propio; buscando solamente nuestra utilidad, y provecho, en darnos a su Vnigenito Hijo. Que es esto alma Christiana? Esto parece, que es amarnos el Padre, como se ama a si mismo. Ponderando la Escritura de los Reyes el singular amor, que Jonatás tenia a David, dize que era tan grande, que le amaba, como a su misma alma: *Diligebat eum, quasi animam suam*. Y dá la razon inmediatamente; porque se desnudó de su tunica por David: *Nam expoliavit se Jonatas tunica... & dedit eam David*. He aqui vn amor desnudo. Pues esto es amar Jonatás a David, como a su propia alma. Porque vn amor desnudo, vn amor desinteresado, equivale al sumo amor, con que vno se ama a si mismo. O Señor! que redamacion pide este amor! Quando os amaremos con vn amor noble, desnudo, y desinteresado, como nos amais a nosotros?

6 Y a quien amó? Amó al mundo; que era su contrario, y su enemigo. Amó al mundo ingrato, y rebelde; que por sus pecados merecia ser condenado a los infiernos. O que fondos descubre aqui el amor de Nuestro Padre Celestial! Vna grande recomendacion de el sumo amor, que Dios Padre nos tiene, nos haze San Pablo en la Epistola a los Romanos, diziendo; que ofreció su Hijo a la muerte por nosotros, quando eramos pecadores: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis; quoniam, cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est*. Vn Pecador es indigno de todo favor; es ingrato, y rebelde a Dios; merece arder en los infiernos, por sus pecados. Y entregar Dios Padre su Hijo a la muerte, por vnos indignos, por vnos ingratos, por vnos, que merecian estar atados con cadenas de fuego entre los Demonios; esta es la mayor recomendacion de el grande amor, que les tiene: *Commendat charitatem suam*.

7 De el admirable Sacramento de el Altar, dixo Santo Thomás, que era el mayor milagro de Christo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*.

Marc. 9. v. 24.

Prov. 13. v. 4.

3. Reg. 11. v. 21.

Mat. 11. v. 42.

Dilexit. Dilexit gratis. Alap. b.

1. Reg. 18. v. 4.

Mundum. Sibi contrarium, hostem, & reum damnationis. Alap. b.

Ad Rom. 5. v. 8.

S. Thom. opusc. 57.

imum. Fue sin duda este el maximo Milagro de su amor; y se colige de la circunstancia de el tiempo, en que le instituyó. Porque instituyó este Divino Sacramento, dize San Pablo, en la noche, en q̄ fue entregado: *In qua nocte tradebatur*. Instituyóle en la misma noche, en que sabia, que Judas le avia de entregar en manos de sus enemigos: en la noche, en que sus enemigos, querian, como perros rabiosos, comersele à bocados, entonces les dispone el bocado regaladísimo de su Cuerpo Sacratísimo; en la noche, en que le deseaban beber, como hydropicos de sus injurias, la sangre de sus venas, les dà en dulcísima bebida, su misma sangre preciosa. En la noche, en que sus enemigos amontonaron contra Christo todas las ofensas, instituye Christo, en beneficio suyo, el Sacramento, en que amontona todas las gracias. Pues este Sacramento, dize Thomàs, es el maximo milagro de su amor. Porque, amar à quien merecia ser aborrecido; dar tan celestial dadiva, à los que, segun leyes de justicia, se debian eternos tormentos, es milagro de amor, y entre todos los milagros el maximo: *Maximum*. O Señor! Como se descubre lo incomprehenfible de vuestro amor, en dar à vn mundo rebelde, à vn mundo enemigo vuestro, à vn mundo ingratisimo, à vuestro Vnigenito Hijo!

8 Y que es, lo que diò el Padre al mundo ingrato? Diòle à su mismo Hijo: *Filium suum Vnigenitum daret*. No le diò algun puro hombre excelentísimo: no algun Serafin de los primeros, para su remedio: diòle à su Hijo Vnico; y no Hijo Adoptivo, sino Hijo natural, y propio, Hijo muy amado. O Dadiva sin exemplar! Dadiva excelentísima! Dadiva singularísima! Dadiva digna de eterno agradecimiento! Es el Hijo de Dios termino intrinseco de el coraçon de el Padre. Es parto excelentísimo de su coraçon Paterno: *Eruclavit cor meum Verbum bonum*. No es el Verbo Divino pedazo de el coraçon de el Padre, como lo son otros hijos, pedazos de el coraçon de sus Padres. Es todo su coraçon; por ser el coraçon de el Padre indivisible, è impartible. Pues que dadiva será, el darnos Dios Padre en su Hijo todo su coraçon Divino, no partido, sino entero? Admirado el Santo Job de la grandeza de el hombre, le dize à Dios: *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum?* Que es esto mi Dios, y mi Señor? como engrandeceis tanto al hombre, que os dignais de poner en el vuestro Divino coraçon? Con razon se admira aqui el Espejo de la Paciencia. Porque, hazer Dios por el hombre la suma fineza de darle su coraçon Divino, es engrandecer al hombre hasta lo sumo: es exaltar al hombre infinito. *Magnificas eum*.

9 Es casi llegar la criatura à ombrear con su Criador. Quando el Divino Esposo dixo al alma santa en los Canticos de Salomon, que le avia herido su coraçon Divino, con las saetas penetrantes de el amor: *Vulnerasti cor meum*, fue quitarle su coraçon, segun el original Hebreo, y la Version de los Setenta: *Abstulisti mihi cor*: El coraçon me le has robado; y yo te le entrego con gusto. Aora notese por amor de Dios, que, llamandola en otras ocasiones à esta alma venturosa, *Paloma*; *Amiga*; *Hermosa*; *Escogida*; aora la honra con los titulos gloriosos de *Hermana*, y de *Esposa*: *Soror mea Sponsa*. Y con razon. Porque, como entre los hermanos, y entre los esposos, ay precissamente igualdad grande, por esto, quando Dios la entrega su coraçon Divino: *Abstulisti mihi cor*, es el alma, *Esposa* de Dios, y *Hermana* de Dios; *Soror Sponsa*. Porque casi llega à ombrear con el Sumo Bien, quien recibe el sumo favor, de entregarle Dios su mismo coraçon.

10 O Padre de las Misericordias! O amorosísimo Padre! Quanto os debe amar nuestro coraçon, por avernos dado en vuestro Vnigenito Hijo todo vuestro coraçon Divino! Porque, si esta alma felicísima se miraba herida de el amor Divino: *Amore languet: vulnerata charitate*, que leyeron los Setenta, por aver merecido la prenda inestimable de el

el coraçon de su Divino Esposo, en premio de sus amorosas saetas; quanto os debemos amar nosotros por la possession riquísima de vuestro coraçon; teniendole sin merito alguno! Y si el Santo Patriarca Abraham fue bendito de vuestras Divinas manos, por la voluntad eficaz, que tuvo, de ofreceros vn pedazo de su coraçon en su amado hijo Isac; debiendolo hazer por tantos titulos; con quanta razon os deben bendecir, y alabar nuestros coraçones, y labios, por avernos dado, sin debito alguno, de pura gracia, y misericordia, el todo de vuestro coraçon Divino, en vuestro Vnigenito Hijo Jesu Christo? *Sic Deus dilexit... Vt Filium suum Vnigenitum daret*.

11 Aora veamos, para que nos diò esta prenda Divina, à este Isac de su Divino coraçon. O entrañas de verdadero Padre! O amor sin termino de Nuestro Padre Celestial! Nos le diò; para que, creyendo en el, no perezamos eternamente en los Abyssos; sino para que nos salvemos eternamente en los Cielos. Nos le diò, para que gozemos de la compañía de los Santos, de las musicas suavísimas de los Angeles, de la vista clara de la Divina essencia, para que tengamos vida felicísima, y bienaventurada, no temporal, y transitoria, sino vida sin fin, y eterna: *Sed habeat vitam aeternam*. Esto es, fieles, amarnos Dios, como Padre, y querernos como Padre; porque este es amor sumo, y amor sin termino.

12 No embió Dios Padre à su Vnigenito Hijo al mundo, para condenarle à los infernos, sino para salvarle eternamente eh los Cielos: *Non enim misit Deus filium suum in mundum, ut iudicet mundum; sed ut salvetur mundus per ipsum*. Esto es dize el P. Cornelio, vn exagerar (sin hyperbole alguno) el inmenso amor de Nuestro Padre Celestial para con los hombres. Porque, embiarle para fin tan útil, y tan glorioso para el hombre, no es demostracion de amor como quiera, sino irrefragable argumento de vn amor sin termino, de vn amor totalmente inmenso. *Exaggerat immensum amorem*. Tanto nos amò el Padre. *Sic*. Asì nos amò el Padre. *Sic dilexit*. Contemplando S. Juan Chrysostomo estos excessos de el amor Divino, repara agudamente en esta breve, y profunda diction: *Sic*, y dize asì: *Vide quanto Miraculo plena sit hac dictione*. *Sic*. Mira, de quantos milagros està preñada esta diction de vna sola silaba: *Sic*. Aquí ay milagros: Si; y milagros de amor. Porque, embiar Dios à su Hijo al Mundo, no à condenarle, como lo merecia por sus grandes pecados, sino à salvarle, por sus infinitos merecimientos, fue vn excelso de amor totalmente milagroso. *Vide quanto miraculo*, &c. Porque fue triunfar gloriosamente su amorosa misericordia de los rigores de su justicia.

13 De esta Mision Divina se originò en el Hijo Humanado vn sumo deseo de la salud eterna de los hombres, y la estimacion suma, que hazia de ellos. Veamos esto segundo: y luego verèmos lo primero. Y oygamos para clara prueba de el assumpto, como à Oraculo Divino, al mismo Señor, que asì fue embiado: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*: Todas las cosas, dize el Maestro Celestial, me las ha entregado mi Padre, y puestolas en mis manos. Bien. Y que son todas las cosas? *Omnia*? Son por ventura los quatro Elementos? No, responde San Geronimo: *Non Elementa intelligenda sunt*. Son acaso los Cielos, adornados de multitud de Estrellas, y de lucidísimos Astros, y la Tierra hermoçada de arboles, de flores, y de frutos? No, dize el Santo: *Non Caeli & terra*. Mas si este *Todo*, *Omnia*, serán los Angeles, los Querubines, y los Serafines? Tampoco. Pues que viene à ser este *Todo*, que puso el Padre en manos de Christo? *Omnia*? Fue solo el hombre, concluye el Doctor Maximo: *Sunt hi, qui per Filium accessum habent ad Patrem*. Porque, en la estimacion de Christo, pefa el hombre solo, mas que los Elementos, mas que los Cielos, y la Tierra, y aun mas que los mismos Angeles de el Cielo; pues por estos no fue embiado de el Padre, ni derramò su sangre, por salvar-

Quia fecisti hanc rem Gen. 22. v. 16. Benedicam tibi. v. 17.

Vt omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam aeternam.

Joan. 3. v. 17. Exaggerat immensum Dei in homines amorem. Alap. h.

S. Chryf. Hom. 22. in Genes.

Mat. 11. v. 27.

S. Hieronym. ad c. 11. Mar.

1. Ad Cor. 11. v. 23.

Ps. 44. v. 1.

Job. 7. v. 17.

Cant. 4. v. 9.

Text. Hebr. & 70. Cant. 2. v. 10. Cap. 1. v. 9. cap. 6. v. 9. Eodem v. 9.

Cant. 3. v. 4. 70. Vers.

salvarlos. El hombre es el *Todo* de el coraçon de el Hijo: *Omnia*. Porque es el hombre el todo de el coraçon de el Padre: *Omnia tradita à Patre*.

14 Siendo pues el hombre el *Todo* de la estimacion de el Hijo, era lo natural, el que este Señor tuviesse ardentísimos deseos de la salud eterna de el hombre: *Vt salvetur mundus per ipsum*. Este zelo amoroso de el bien de las almas era, el que le comia las entrañas. Esta era su comida regalada; esta era la sed, que le atormentaba. Este era el gozo, el contento, y la alegría de su alma Deificada, el introducir à los hombres en la Gloria. Bautizado este Señor à las margenes de el Jordan, subió de el agua, y se le abrieron los Cielos. *Et ecce aperti sunt ei Cæli*. Pregunto: fue acaso esta la vez primera, en que los Cielos se le abrieron à Christo? No, dize San Remigio; porque es articulo de Fee Catolica, que, desde el instante primero de su Encarnacion, se le abrieron los Cielos, aun en quanto hombre; pues desde este instante felicísimo fue perfectamente Bienaventurado. Bien. Pues que mysterio tendrá el dezirnos San Matheo, que en el Bautismo se le abrieron à Christo los Cielos? *Aperti sunt ei Cæli*? Y esto, con la circunstancia de pedir nuestra atencion? *Ecce*. Grande es el mysterio! Dió en el punto el mismo Santo, à quien se debe el discurso: *Ideo ergo* (son palabras de este Santo Padre,) *Ideo ergo dicitur, quod aperti sunt ei Cæli, quia omnibus renatis aperitur ianua Regni Cælestis*. Dize, que en el Bautismo se le abrieron los Cielos à Christo; porque desde entonces se abrian sus puertas, à los que avian de ser bautizados. Porque es tanto, lo que este Señor desea, el que entren en el Cielo los hombres, que *vè los Cielos abiertos*, quando los hombres entran en los Cielos. *Aperti sunt ei Cæli*.

15 Veo, que me hazen vna replica ingeniosa. Antes de el Bautismo, y siempre estaban los Cielos abiertos para Christo: *Non minus ante, quam post*. En el Bautismo se abrieron sus puertas à los hombres: *Omnibus renatis aperitur ianua Regni Cælestis*. Luego avia de dezir San Matheo, que los Cielos se abrieron para los hombres: *Aperti sunt eis*. Pues como dize, que se abrieron para Christo? *Aperti sunt ei*? Por esso mismo. Porque no ay mas Cielo para Christo: *Ei*, que quando *vè* à los hombres entrar por las puertas de el Cielo: *Ideo ergo aperti sunt ei*. Para esso vino al mundo: para esso le embió el Padre: para esso fudó, veló, predicó, caminó, padeció, y murió en vna Cruz; pareciendole dulces los durísimos clavos, por el gozo, que tenia de introducir à los hombres en los Cielos.

16 Y que hizo aqui el Padre? No solamente hizo, sino que tambien, à nuestro modo de entender, padeció por nuestro amor; como lo pensó altísimamente San Ambrosio: * *Confidera*, (dize el Santo) el ternísimo afecto de el Padre para con nosotros. Mira atentamente la grandeza de su piedad Paternal. Porque tu quedasses redemido de las duras cadenas de el Demonio, parece, que recibió en sí mismo el peligro de su Hijo, que avia de morir; parece, que recibió el dolor de la orfandad; quedando como solo, y como huérfano, de tal Hijo. Tanto cuydado tuvo de tu salud eterna, que, por ganar tu alma, casi recibió peligros en su Divina Persona. * *Asi nos amó Nuestro Padre Celestial! Sic*. Para que así le amemos nosotros. Sin termino nos amó; para que nosotros le amemos sin termino. Diónos todo su coraçon en su Hijo; para que nosotros le entreguemos todo nuestro coraçon. Casi padeció los tormentos, y peligros de orfandad en la muerte de el Hijo; para que nosotros padezcamos peligros, y trabajos, por su amor Divino. Bendita sea su Bondad infinita! Amen.

(2)



DISCURSO XII.

De la infinita amabilidad de el Eterno Padre, por darnos al Espiritu Santo.

Despues de avernos dado Nuestro Padre Celestial à su Vnigenito Hijo, explicó aun mas su nimia caridad, en darnos la Persona de el Espiritu Santo; feliz complemento de la Trinidad, y de las finezas de su amor infinito; para que por este nuevo, y soberano motivo, le amemos tambien de nuevo. Mucho nos dió Nuestro Padre amoroso, en su Santísimo Hijo. Mas, amandonos, tanto, era preciso, el que pasasse, su amor, à darnos mas en el Espiritu Santo. El Patriarca Abraham, que era rico para los pobres, y santamente prodigo para el socorro de los necesitados, no quiso dar, ni aun vna gota de agua al Rico. Porque à los pobres amaba mucho, al rico no le amaba, antes bien le aborrecia, por su estraña crueldad, y singular avaricia. Y quien mucho ama, dà mucho: quien nada ama, no dà ni vna gota de agua.

2 Mas, aviendose dignado Nuestro Amantísimo Padre, de darnos su Hijo, como se avia de negar, à darnos al Espiritu Santo? No se contentó el Padre de el Prodigio, con dar à su hijo el Becerrillo para su regalo: *Adducite vitulum saginatum*, sino que pasó su amor à darle el Anillo de fumo precio: *Anulum in manu eius*. Aquel Padre era Dios. El Becerrillo, para regalo de el Prodigio era el Hijo de Dios: el Anillo era el el Espiritu Santo. Porque, dandonos Nuestro Padre Celestial à su Divino Hijo, yà era empeño de su amor, el darnos tambien al Espiritu Divino.

3 Singularísimo beneficio fue, el de darnos su coraçon en su Vnigenito: mas, en darnos la prenda de su amor en el Espiritu Santo, nos quiere hazer otro beneficio tambien singularísimo. Porque en el sumo amor, con que ama, así se van encadenando los beneficios. Yà avia dicho el Divino Maestro, que por mandato de su Padre, alumbraba el Sol à buenos, y à malos: *Solem suum oriri facit super bonos, & malos*. Y como quien encadena la oracion siguiente con la antecedente con la conjuncion *Et*, añade inmediatamente, que manda à los Cielos, que lluevan sobre los justos, y sobre los injustos: *Et pluit super iustos, & iniustos*. Era consecuencia forçosa. Porque en las Paternales, y amorosas entrañas de Nuestro Divino Padre, se eslabonan los beneficios grandes con otros beneficios mayores. *Et*. Por esso al Hijo Prodigio le mandó dar de comer, de vestir, de calçar, anillo para su mano, y musica armoniosa para recreo de sus oydos. Porque nunca acierta Nuestro Padre Amorosísimo à hazer vn solo beneficio: pues el amor, que tiene à sus hijos, es eficaz reclamo, que suavemente amontona beneficios, llamandose los vnos à los otros.

4 Mas, para ponderar el imponderable beneficio, de que bamos hablando, tomemos por norte seguro al Divino Maestro. Oygamos, como humildes discipulos, sus palabras, que lo son de vida eterna. *Ego*, dize, *rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis; ut maneat vobiscum in æternum*. Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, que es el Espiritu Santo; para que siempre more con vosotros. Glossemos esta Divina sentenciá palabra por palabra, que cada vna encierra profundos, y soberanos mysterios. *Ego rogabo. Yò rogaré. Ego. Yo, no otro. Yo que soy*

Luc. 16: v. 25.

Luc. 15: v. 23.

Eodem v. Ipse Christus vitulum est. Noster Expectat. h. in minerali. Insigne pignus Spiritus est annulus. S. Chrysol. S. 5.

Mat. 3: v. 25.

Solem oriri facit, & pluit

Luc. 19: v. 20.

Joan. 14: v. 16.

Mat. 3: v. 16.

Fides enim Ecclesie & credit, & tenet, quod non minus aperti ei sunt Cæli ante, quam post. S. Remig. sup. hunc loc. Math.

S. Remig. ibid.

Confidera affectu Patrii. Quod pietas est; quasi morituri filij suscipit periculum; quasi orbitatis hausit dolorem; ne tibi periret fructus redemptionis. Tantum fuit Domino studium, tua salutis, ut prope modum de suo periclitaretur, dum te lucraretur. S. Ambros. l. 2. de Jacob, & Vita Beata. c. 6.

foy Hijo natural de el Padre. Yo, cuyas oraciones son de infinito valor, de merecimiento infinito. Yo rogaré al Padre, que os haga el beneficio de daros al Espiritu Santo. Pues qué beneficio ferà, el que cuesta vna oracion de infinito merecimiento? Qué dadiva ferà, la que se alcanza por medio de vna peticion de valor infinito? Para que el Padre nos hiziese el favor de darnos à su Vnigenito Hijo, fue menester, el que orasen con ansias los Antiguos Padres: fue preciso, el que le pidiesen esta gracia los Santos Patriarcas, los Prophetas, y todos sus amigos, que con sus continuas, y fervorosas oraciones, merecieron de congruo, si no la sustancia de la venida de el Hijo de Dios al mundo, à lo menos la circunstancia de la aceleracion de su Encarnacion. Mas para que el mismo Señor nos dè al Espiritu Santo, el mismo Hijo es, el que ora, el mismo Hijo es, el que pide esta suma gracia. *Ego rogado*. O dadiva inmensa! O beneficio sin termino! como no amamos, à quien nos ama tanto, y nos haze tanto bien?

5 Mas. *Ego rogado*. Yo rogaré: no vosotros. Yo soy, el que pediré esta gracia: *Ego*: no vosotros. Por mis ruegos, y peticiones os darà esta dadiva Divina el Padre: *Ego*: no por vuestras peticiones. Conseguireis este sumo beneficio, porque yo lo pido: *Ego*: sin que os cueste à vosotros el trabajo de el pedir. O amor de Nuestro Padre Celestial! pues, sin la molestia de el pedir, nos franquea el Espiritu de su Amor! O gracia singularissima! pues nadie ignora, quan caro cuesta, lo que con vna peticion se compra. Apenas ecfctive S. Lucas, que S. Estevan pidió vna gracia: *Domine ne statuas illis hoc peccatum*, quando inmediatamente describe su muerte: *Et, cum hoc dixisset, obdormivit*. Porque en hombres de obligaciones, como lo era el Santo, no ay medio entre el pedir, y el morir. Mas. Poco antes sus enemigos, como nubes preñadas, descargaron en el Santo Levita vn diluvio de piedras: *Lapidabant*. Y aqui no refiere su muerte el sagrado Evangelista. Quando pide aquella gracia, nos la pinta. Porque, no pudiendo quitarle la vida los crueles golpes de tantas piedras, se la quitò el cruel martyrio de vna peticion.

6 Dixe, que era cruel martyrio el de el pedir. Y no me retrato; porque en la realidad lo es assi. Al mirar S. Pedro Damiano al Niño Dios, reclinado en el Pesebre: *Reclinavit eum in praesepio*, dixo discretamente, que desde entonces se intimaba à si mismo la dura ley de vn penoso martyrio: *Iam exinde legem martyrij praesepiebat*. Pues porque Christo ha de ser Martyr desde el Pesebre? Acafo, porque, siendo Sabiduria de el Padre, se miraba en medio de dos animales? No discurrirà mal, quien assi discurrirè. Porque, para vn Sabio no es pequeño martyrio, el de estar en compania de animales brutos. La razon verdadera es; porque desde esse sitio començò à ser pobre necesitado. Desde el Pesebre començò à pedir: el dulce nectar de sus pechos à su Divina Madre: el socorro de su aliento, para alivio de el frio, à los animales. Y llegar à pedir vn Personage de tanta honra, es terrible, y riguroso martyrio. *Legem martyrij praesepiebat*. Quanto le costò à Jacob la bendicion, que pidió al Angel! Costòle la penosa lucha de vna noche entera. Costòle el salir de la refriega mortalmente herido; pues los efectos de aquella herida terrible le duraron hasta la muerte.

7 Pero veamos esta verdad à nueva luz, consultando al Sol de la Theologia. Examina curiosamente Santo Thomàs, si fue conveniente, que no: pues las llagas se oponen à la perfeccion de la integridad corporal. Sin embargo resuelve el Doctor Angelico, que si. Dà vna razon, como suya: *Vt Patri pro nobis supplicans, quale genus mortis pro homine perna gracia al Padre, le manifieste las crueles llagas, y el atrocissimo genero de muerte, que padeciò por nosotros*. Admirable razon! Porque llagas

Actuum 7.

v. 52.

v. 57.

Luc. 2.

v. 6.

B. P. Dam.
sup. h. loc.

Gen. 32.

v. 25.

S. Thom. 3. p.
qu. 54. art.
4. 2. C.

llagas crueles, y muerte atroz son inseparables de quien pide. Bien podia aver resucitado el Señor, sin llevar impresa llaga alguna en su glorioso cuerpo. Mas quiso llevarlas al Cielo, para hazer el papel de suplicante al vivo. Porque, lo mismo es el ponerse à pedir delante de el Poderoso, que el manifestarse mortalmente herido, y llagado.

8 Porque piensas, que el primoroso pincel de S. Lucas nos pinta al pobre mendigo Lazaro lleno de llagas de pies à cabeza? *Ulcerebus plenus*: Sino porque le mira pidiendo por puertas ajenas? *Tacebat ad ianuam eius*. Por esta razon sin duda (entre otras muchas) abrió Christo cinco puertas dolorosas en el cuerpo de el Serafin Francisco, comunicandole sus cinco llagas. Porque, como el Santo era tan sumamente pobre, y aun la Pobreza misma, continuamente andaba por puertas, pidiendo limosna, y assi era preciso, el que anduviesse dolorosamente llagado en pies, manos, y costado, por andar continuamente pidiendo. Y que Nuestro Padre Celestial nos dè su Espiritu Divino, sin el trabajo de el pedir! Gran favor! Mas qué mucho, si el Hijo es quien pide por nosotros? *Ego rogado*: y si es Padre, à quien se pide? *Patrem*.

9 Sabe Nuestro Padre Celestial ser muy dadivoso para con nosotros, aunque no le pidamos. Pidió el Hijo Prodigio à su Padre no sè que gracia. *Pater da mihi portionem substantiae*. Y el Padre le concediò, lo que le pedia. *Divisit illis substantiam*. Notad fieles este plural: *illis*: Les concediò à ellos: esto es, à los dos hermanos. Gran dezir! Pues, si solo el vno es quien pide: *Dixit adolescentior: da mihi*: y pide para si solo: *Mihi*, como tambien dà al otro hermano, que no pide? *Illis*? Porque es Padre: *Pater*, y es Dios. Y Nuestro Padre Celestial sabe dar à sus hijos, y dadivas sustanciales, sin que ellos tengan el trabajo de el pedir. *Divisit illis substantiam*. Cierta hombre de no sobrado empacho, pidió al Rey Arquelao la copa de oro, en que bebia. Negòsela: y al punto se la alargò à Euripides, que no la pedia; diziendole, al que era largo en el pedir: Tu no mereces recibir favor tanto, aun pidiendole: Euripides le merece, aunque no lo pida. O Rey de el Cielo, y amoroso Padre nuestro! Nosotros somos en vuestra estimacion, lo que era Euripides en la de Arquelao, y mucho mas. Pues con tan larga mano, nos hazeis tantos favores, sin pedirlos; ni aun merecerlos.

10 El que pide alguna gracia, merece en cierto modo, lo que pide, ò à lo menos juzga, que lo merece. *Ipsè certè se indicavit idoneum, qui poposcit*, que dixo de nuestro Prodigio S. Ambrosio. Sin embargo concedo el Benignissimo Padre al Hijo, que no merece, porque no pide: *Divisit illis*. Porque este amorosissimo Padre no atiende à nuestros meritos, para hazernos muchas gracias, sino solo à su amorosa voluntad. En la Parabola de la Viña se introduce este Señor, como Padre de Familias, premiando à los vltimos operarios, tanto como à los primeros. *Pares illos nobis fecisti* Y quejandose estos de la desigualdad; pues la misma igualdad de el denario los hazia desiguales en el premio, satisfizo à su imprudente quejã. Y que tal fue la satisfacion? Fue tan adecuada, que no diò lugar à la replica. Recurriò dos vezes el Padre de Familias à su voluntad: *Volo autem*. Yo lo quiero assi. *Aut non licet mihi, quod volo, facere?* Esta es mi voluntad: y esto basta. No recurriò à los meritos de los vltimos operarios. No dixo, que los favorecia assi, porque assi lo merecian. Sino que assi los favorecia, porque lo queria assi: *Volo: Volo*. Porque, para favorecerlos mucho Nuestro Padre Celestial, no atiende tanto à nuestros meritos, quanto à su amorosa voluntad. *Volo: Volo*. Bendita sea tal bondad por toda la eternidad!

11 Y assi, aunque no lo merezcamos, nos dà al Espiritu Santo: *Alium Paraclitum dabis vobis*. Mas aqui cree nuestra justa admiracion. Si dandonos al Hijo, nos dà tanto, porque se alarga tambien, à darnos al Espiritu Santo? Para darnos todo quanto tiene, que darnos. Porque: si

Vt Patri supplicans.

Luc. 16.

v. 20.

Luc. 15.

v. 12.

Euripides dignus erat, qui acciperet, etiam non petens. Plut. apud Alap. in cap. 12. Eccli. v. 1.

S. Amb. in cap. 15. Luc. 1. 4.

Mat. 20.

v. 12.

v. 14.

v. 15.

si nos diera à solo el Hijo, se quedaria con algo, ò con mucho, que podemos dar. Dènos pues tambien al Espiritu Santo: *Alium Paraclytum* para que se entienda, que nos dà todo quanto tiene, y puede darnos; y no parte, sino todo. Què es esto fiele? Esto es ser Padre, y Padre Amoroso, è infinitamente amable. Bamos por partes. En muchas partes de el Evangelio haze Christo mencion de las dadivas, que recibió de su Eterno Padre. En vna dize así: *Omnia tradita sunt mihi à Patre meo*. En otra: *Omnia dedit ei Pater in manus*. Todas las cosas me las entregò mi Padre: Todas las dexò en mis manos. En otra: *Omne iudicium dedit Filio*. Toda la potestad judiciaria me la ha dado. En otra: *Data est mihi omnis potestas*: Me ha dado toda su potestad. Gran dezir! No dize el Divino Maestro, que el Padre ha entregado parte de sus bienes, sino todos: *Omnia*: *Omnia*. No dize, que el Padre le ha dado parte de la potestad judiciaria; sino toda la judiciaria potestad: *Omne iudicium*. No dize, que le ha dado parte de su poder, sino todo su poder por entero: *Omnis potestas*. Mas, si es Padre; *Pater*, y Padre amoroso: *Pater diligit Filium*, no podia proceder de otro modo en sus dadivas. Porque no cabe en el amor de Nuestro Padre Celestial, el dar à sus hijos parte de sus bienes, sino todos juntos, y amontonados. *Omnia*: *Omne iudicium*. *Omnis potestas*.

12 La razon es; porque dar parte de los bienes, es darlos con medida, y corra: dar todos los bienes, suena à inmensidad en el dar: especialmente si es poderoso, el que dà: y mucho mas, si es Todo-Poderoso. Y este es el estylo de Nuestro Padre Celestial, y no aquel. No quiere Nuestro Maestro Jesus, el que se ponga la luz debaxo de vn medio zelemin, ò debaxo de vn corto, y pequeño lecho. *Numquid venit lucerna, ut sub modio ponatur, aut sub lecto?* Porque, la tal luz seria corra, pequeña, y con medida. Y como es propiedad personal de el Padre el ser Fuente de la luz: *Descendens à Patre luminum*, y la luz es singular Don de Dios, por esso no quiere el Hijo, que la luz se esconda debaxo de medidas tan cortas. *Sub modio: sub lecto*. Porque Nuestro Amoroso Padre franquea sus dones à sus hijos, no con medida corra, sino con vna medida, que sea inmensa.

13 Este es el modo verdaderamente Divino, que tiene Dios Padre en sus dadivas: el dar sin medida: el darnos tanto, que nos sobre mucho. *Alium Paraclytum dabit vobis*. Otro consolador nos darà el Padre, en el Espiritu Santo. No basta el Primer Consolador, siendolo el Hijo: Si basta: y tambien sobra. Pues, si el Primer Consolador basta, y sobra, para nuestro consuelo, porque el Padre nos quiere dar tambien otro? Porque es Padre. Y, como tal, nos dà solamente, lo que basta, y lo que sobra, sino aun mas de lo que basta, mas de lo que sobra. *Alium Paraclytum dabit vobis*.

14 Dize, que este modo de dar era verdaderamente Divino. Y así es; porque se distingue mucho de el Humano. Porque los hombres, aun los mas liberales, y poderosos, ò dãn nada, ò dãn poco. Trasilo Philosopho Cynico pidió à Antigono Rey de Macedonia vna dragma de limosna. Negòsela el Rey, diziendole: No es decente à vn Principe tan grande el dar limosna tan corta. *Non est munus Regium*. Replicò el Philosopho, como Sabio, y como necesitado: (que la necesidad enseña mucho) pues, yà que me niegas la dragma, por ser tan corta dadiva, dame de limosna vn talento. Respondió el Rey: *Non est Cynicum tantum munus accipere*: No es conveniente, el que vn Philosopho pobre reciba dadiva tan grande. De forma, que este Rey poderoso no diò al pobre Philosopho, ni poco, ni mucho. No poco, por el pretexto frívolo de ser indecente à su Real Persona, el dar poco: no mucho; por la baxeza de la persona de el Philosopho. O Señor, y Amoroso Padre! Que, sin reparar en la grandeza infinita de tu Persona Divina, ni en nuestra fama baxeza,

Mat. 11.

v. 24.

Joan. 13.

v. 3.

Joan. 5.

v. 23.

Mat. 28.

v. 18.

Joan. 3.

v. 23.

Marc. 4.

v. 21.

Jacob. 1.

v. 17.

Plutarch. apud A-

lap. in cap. 12. Ec-

cli. v. 1.

baxeza, nos dàs, en el Espiritu Santo, vn Don tan grande; vna dadiva tan Soberana, y vn Todo de todos tus bienes! *Omnia*.

15 Los hombres, aun los que son prodigamente liberales, dãn parte de sus bienes, y no mas. Mas vos, Amorosísimo Padre! os propassais, con prodigalidad Divina, à dar à vuestros amados hijos, no parte de vuestros dones Divinos, que seria mucho, sino todos juntos, que es mucho mas, de lo que podemos imaginar. Herodes ofreció la mitad de su Reyno à vna mozueta desvergonçada, queriendo partir con ella la mitad de su Corona: y quando llegó à dar, no la diò todo el cuerpo de el Bautista, sino vna sola parte de el, que era la cabeza. El Rey Assuero ofreció à la Reyna Ester la mitad de su Reyno, no todo. Y el Santo Tobias queria dar à San Rafael la mitad de sus bienes, no todos. Pues què serà Señor el darnos la inmensidad de todos vuestros bienes: *Omnia*, en el Espiritu Santo?

16 Es amarnos infinito, Catolicos! Quando Elcanà diò à su amada Esposa Ana parte de sus bienes, se entristeció, no en parte, sino en todo. *Dedit partem tristis*. Porque, en quien mucho ama, el dar parte de los bienes, ocasiona tristeza, el darlos todos, causa alegria. Pero el Sabio Salomon, tan amante de Dios entonces, como sabio, se alegrò mucho, quando sin reserva alguna sacrificò sus bienes todos à la Magestad Divina: *Latus obtuli universa*. Aunque no lo dixera el Evangelio, discurriria, que Zaqueo, que diò por amor de Dios, la mitad de sus bienes: *Dimidium bonorum meorum do*. Era pygmeo (en el amor) y los Apóstoles, que los dieron todos: *Reliquimus omnia*, Gigantes en la caridad.

17 No acierta el Sumo amor, que nos tiene Nuestro Padre Celestial, à darnos parte de sus bienes Divinos. Todos sus tesoros, nos los quiere franquear su amor infinito. Gran doctrina nos ofrece vna hermosa antilogia de textos! Pidió vn hombre à Christo Bien Nuestro, mandasse à vn hermano suyo, que dividiese con el vna heredad. *Dic fratri meo, ut dividat mecum hereditatem*: (que de ordinario las divisiones, y pleytos, que ay entre hermanos, suelen ser sobre las particiones de las herencias, y de las heredades.) Respondió la Divina Sabiduria vna sentencia de difícil inteligencia: *Quis me constituit Iudicem, aut divisorem, inter vos?* Hombre, quien me ha constituydo Juez en esta causa? Señor, el Padre. Vuestra Magestad lo dize por S. Juan: *Omne iudicium dedit Filio*. Toda la potestad judiciaria me la diò mi Padre. *Toda, universal, absoluta*. *Toda*, sin limitacion alguna. *Omne iudicium*. Pues como dize Christo, que no le toca el juzgar en essa causa: *Quis me constituit Iudicem?* Muy bien. Porque, lo que pedia el suplicante era, que juzgasse, dividiendo los bienes: *Vt dividat*; que juzgasse, como Juez, que, dividiendo, dà vna parte à vno, y otra à otro: *Vt dividat*. Aora sale corriente la sentencia de la Sabiduria de el Padre: *Quis me constituit Iudicem, aut divisorem?* No soy Juez, que divide los bienes, sino Juez, que los junta, y los amontona, para darlos. Porque, como el Padre le diò la potestad absoluta, y total, de juzgar: *Omne iudicium dedit*: por esso no es Juez, que divide. Porque la voluntad amorosa de Nuestro Padre Celestial no es la de darnos los bienes partidos, y divididos: sino la de darnos los bienes todos, juntos, y amontonados.

18 Esta doctrina padece vna ingeniosa replica directa, è inmediata. Al cap. 15. de S. Lucas dividiò nuestro amoroso Padre vna copiosa herencia entre dos hermanos. *Divisit illis substantiam*. Luego no es incompatible con el amor de Nuestro Padre Celestial, el dividir sus bienes, el darlos partidos, dando vna parte à vno, y otra à otro. La replica parece insoluble, y sin respuesta. Mas no lo es, si miramos atentamente al Sacro Texto. Quando el vno de los hermanos pide la parte, que le tocaba de su herencia, le llama à Dios, Padre: *Pater da mihi portionem*. quando este Señor passa à darles de sus bienes, lo que à cada vno toca-

Marc. 6.

v. 23.

Esth. 5.

v. 3.

Tob. 12.

v. 4.

1. Reg. 17.

v. 4.

Annam diligebat

v. 5.

1. Paralipom. 29.

v. 17.

Luc. 19.

v. 8.

Mat. 19.

v. 27.

Luc. 12.

v. 13.

v. 14.

Joan. 5.

v. 23.

v. 12.

Persona de el Padre.

ba, que dize el texto? *Divisit illis substantiam*: Dióles à cada vno su parte. Aquí no se dize *Pater*. Aquí se calla el nombre de *Padre*. Aquí no se explica Dios, *Padre*. Porque, quando dà Dios, y no como Padre, puede dar parte de sus bienes: *Divisit illis*: Empero, quando se explica, dando, como Padre, ó quando en el dar, se explica Padre, no dà à sus hijos sus bienes partidos, sino juntos; porque se alarga à darles todos sus bienes. *Omnia dedit ei Pater*. Así puntualmente se explica en la dadiva infinita de el Espíritu Santo; en que nos dà el todo sin termino de sus dadivas. *Alium Paraclitum dabit vobis*.

19 *Vt maneat vobiscum in aeternum*. Mas el fin, para que nos dà esta dadiva, es digno de toda reflexion. Este es, para que con nosotros se quede perpetuamente; para consolarnos, como Paraclito; para enseñarnos, como Maestro; para sacarnos de miserias, como Don Celestial, y Divino. Y esto, no à temporadas, sino siempre, y por siempre. Este es el fin para que Nuestro Amantísimo Padre nos dà su Espíritu Divino: *Vt maneat in aeternum*. Algunos Autores graves fueron de sentir, que el Espíritu Santo guiò à los Magos à Belen; y que los conduxo à la humilde, y venturosa Gruta en forma de radiante Estrella. Otros, no menos sabios, impugnan esta opinion. Y esta razon grande puede servir de eficaz impugnacion: Aquella Estrella à tiempos alumbraba à los Reyes con la benignidad de sus luzes, y à tiempos retiraba de ellos sus resplandores: guiólos hasta Jerusalem; y allà se perdiò de vista: aparecióseles en Belen; y allà de todo punto desapareció: sacólos de sus casas; mas dexólos al mejor tiempo, sin restituirlos à ellas: luego no es el Espíritu Santo, quien aparece, guiando à los Magos, en forma de esta Estrella. Porque Nuestro Amorosísimo Padre no nos dà su Espíritu Divino; para que à tiempos nos favorezca, y à tiempos no; sino para que nos favorezca en todo tiempo. *Vt maneat in aeternum*.

20 Por esta razon en el Zenaculo apareció en forma de fuego: *Tamquam ignis*. Porque, si mandaba Dios en el Levitico, que jamás saltasse de sus altares el fuego: *Semper ardebit*: Fuego es el Espíritu Santo: *Ignis*: Fuego, que siempre arde, Fuego, que permanece siempre en los altares de nuestros coraçones. *Semper*.

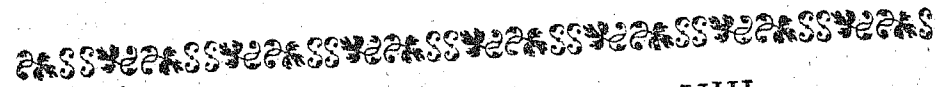
21 Veo, que me replican ingeniosamente. En las margenes de el Jordan apareció este Espíritu Divino en forma de Paloma, que ligeramente buela: *Vidit Spiritum Dei... sicut columbam*: Luego el Espíritu Santo buela de nuestras almas en la ligereza de sus alas. No se infiere la consecuencia. Porque aquellas alas solo indican la presteza, con que nos assiste; mas no significan la velocidad, con que se ausenta. Y así leemos, que baxò à la tierra volando: *Descendentem sicut columbam*; mas no se lee, que subiesse al Cielo, ni volando, ni de otro modo alguno. Porque Nuestro Amoroso Padre nos le diò, para que volasse à nosotros; mas no, para que volasse de nosotros; sino para que permaneciesse con nosotros: *Vt maneat in aeternum*.

22 Llamè Amoroso à Nuestro Padre Celestial. Y con razon; porque en esta circunstancia se manifiesta el infinito amor, con que nos ama. Promessa es Divina, que, el que amare al Hijo, serà amado de su Eterno Padre: *Pater meus diligit eum*. Y què se sigue de aqui? Siguese, lo que podiamos esperar: se sigue, que la Trinidad toda vendrà à essa alma venturosa: *Ad eum veniemus*: y que permanecerà en ella: *Et mansionem apud eum faciemus*. Porque el tenernos amor Nuestro Padre Celestial: *Pater meus diligit eum*, es cierta premissa de favorecernos, no de passo, sino de asiento: no à pausas, sino con permanencia: *Mansionem faciemus*. O de que el favorecernos con permanencia, es irrefragable, y cierta prueba, de lo mucho, que nos ama. *Pater meus diligit eum*.

33 El sumo amor de el Verbo Divino para con la humana naturaleza, en que se conoce mas, que en el averse vnido à ella con el lazo estre-

Persona de el Padre.

cho de la vnion hypostatica, tan permanente, que primero caeràn los Cielos à pedazos; que el que se rompa aquel amoroso lazo, estrecho, è indissoluble? Mas. El Eucharístico Sacramento no es el maximo milagro de el amor de Christo para con el hombre? Y porque así, sino porque en este Augusto Sacramento permanece Dios perpetuamente con el Hombre? *Vsque ad consumationem seculi*. Pues este viene à ser puntualmente el amor de Nuestro Padre Celestial para con nosotros, sus amados, aunque indignos hijos, en darnos al Espíritu Santo; para que perpetuamente more con nosotros, perpetuamente nos asista, perpetuamente nos enriquezca con los tesoros de su gracia: *Vt maneat vobiscum in aeternum*. Quando, ó como corresponderà nuestra ingratitud à tanto amor? Esto lo dirà el



DISCURSO XIII.

De como avemos de amar à Nuestro Padre Celestial.

AVemos ya dicho, (aunque quedando muy cortos) quanto amable es Nuestro Padre Celestial, por muchos titulos. Aora resta, el tratar de el modo, con que le avemos de amar. El modo es, el amarle sin modo; la medida es, el amarle sin medida; el termino es, el amarle sin termino. Avemos de amarle todo lo possible; y aun se ha de estender nuestro amor à la esfera de lo imposible. Esto serà amarle, como lo merece; y aun quedaremos cortos, en amarle. Quien tendria por possible, el que Nuestro Padre Celestial nos amasse tanto, que quisiesse darnos à su Vnigenito Hijo, y al Espíritu Santo? Pues este imposible lo supo vencer su amor. Así nosotros, si avemos de corresponder à este amor Divino, debemos, con su Divina gracia, emprender imposibles por su Divino amor. Porque esto es, lo que pide el amor, quando es grande; como lo debe ser, el que debemos tener à Nuestro Padre Celestial.

2 Es el Amor semejante à la muerte; *Vt mors dilectio*. Es tan dilatada la jurisdiccion de la muerte, que se estiende à lo possible, y tambien à lo imposible. Mueren los Hombres, mueren las Aves, mueren los Brutos, mueren los Arboles, mueren las Piedras, mueren los Astros, muere el Sol, muere la Luna; el Sol quando se eclipsa; la Luna quando mengua; mueren los Planetas, y Signos Celestes, quando les falta el resplandor de sus luzes; mueren al fin las criaturas todas, quando faltan; y siendo todas defectibles, precissamènte, (en este sentido) han de ser todas mortales: Luego todas estàn debaxo de la jurisdiccion amplissima de la muerte. Todo esto es possible. Pues tambien se estiende su jurisdiccion à la esfera de lo imposible. *Dios morit*; es proposicion verdadera en todo rigor de las Escuelas. (por la comunicacion de los Idiomas:) Pues Dios no es indefectible por naturaleza? Eslo sin duda. No es inmortal por essencia? Dixo lo S. Pablo: *Regi seculorum immortalis*. Pues como muere? Como se le atreve la muerte? Porque la muerte, aun asuntos imposibles, emprende. Pues así es el amor, quando es grande. Porque, si la muerte emprende imposibles, imposibles debe emprender el Amor.

3 A esta luz se entienda vna obscura sentencia de San Pablo. Quien nos separarà de la caridad de Christo? Por ventura la tribulacion, la angustia, la hambre, la desauidez, el peligro, la persecucion, ó la espada? Cierito estoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados,

155
Quod semel asumpsit, nunquam dimisit.
Miraculorum ab ipso factorum maximum. S. Thom. opusc. 57.
Mat. 28.
v. 20.

Cant. 8.
v. 6.

Deus mortuus est.

1. Ad Timot. 1.
v. 27.

Mat. 2.
v. 2.
Vide Abul.
in cap. 2.
Mat. quest. 15.

Act. 2.
v. 3.
Levit. 6.
v. 12.

Mat. 3.
v. 16.

Joan 14.
v. 23.

Ibid.

Ad Rom. 8. 38.

S. Chrysof. l. 1. ad
Compunct. cordis.Montibus, & syl-
vis studio iactabat
inAmoris violentia
nulla impossibili-
tate frenatur.Ric. Viét. c. 2. de
Grad. Charit.Isaia 6.
v. 2.Isaia 6.
v. 2.

S. Chrysol. ser. 147.

Idem ser. 40.

Hec Amor & ma-
iora volat. Tibull.
l. 3. eleg. 6.Joseph à Iesu. M.
in eius v.Prov. 30.
v. 16.Cant. 8.
v. 7.Jac. 1.
v. 17.

pados, ni las Virtudes, me apartarán de el Divino Amor. *Neque Angeli, neque Principatus, ne Virtutes.* De que Angeles, de que Principados, de que Virtudes habla aqui el Apostol? Habla de los Angeles Santos, habla de los Espiritus Bienaventurados, dize su gran devoto San Juan Chrysofotomo. Pues esto es totalmente imposible. La tribulacion, la espada, la vida, la muerte, nos pueden separar de la caridad de Dios. Mas los Angeles Santos no lo pueden hazer; pues son impecables segun su estado; y tienen por oficio el vnirnos al Sumo Bien con estrechos lazos de amor. Pues como dize, que los Angeles no nos separarán, como si fuera posible el separarnos de Dios los Angeles? Porque habla como amante; y quien mucho ama, no repara en imposibles.

4 Aun el otro Poeta Profano introduce à vn Pastor enamorado, fatigando montes, inquietando selvas, con sus amorosas quejas, como si los troncos inanimados, los arboles, y las matas insensibles, pudieran aliviarle en la pena amorosa, que padecia. Y así dixo Ricardo Victorino discretamente: *Todo deseo se mitiga con la imposibilidad de el objeto: Mas à la suave violencia de el amor ningun imposible le puede servir de freno.* Quien no admira el intento de los Serafines de Iaias? Con dos alas quieren cubrir el rostro hermoso de Dios: con otras dos sus pies Divinos: *Duabus velabant faciem eius; & duabus velabant pedes eius;* esto es querer cubrir à Dios de pies à cabeza. Pues no advertis Espiritus sapientísimos, que esse es assunto imposible; porque Dios, por su inmensidad, no permite, el ser medido con medida finita, como lo es la de vuestras alas? Es verdad, dizen las Inteligencias Soberanas. Y esto mismo indica el volar con otras dos alas: *Duabus volabant:* como quien lleva el assunto volado. Pues como lo emprendeis siendo tan sabios? Porque somos Amantes: y à los Amantes no les sirve de freno lo imposible de el assunto.

5 * La fuerza de el Amor, dize elegante, como siempre, el Chrysologo, no atiende, à lo que será, à lo que debe, ò à lo que puede... Al Amor lo imposible no le sirve de consuelo, ni la dificultad de remedio. ... Que espadas, que heridas, que penas, que muertes podrán vencer al Amor perfecto? El Amor es Loriga impenetrable, resiste à los dardos, desprecia las espadas, se burla de los peligros, se rie de la muerte. Si es Amor todo lo vence. * El Amor vence tygres, rinde leones, doma indomitas fieras. Este es el amor, y mucho más, dixo en elegante metro vn Sabio.

6 Que imposibles no emprendió por Dios la Amante Teresa? Mas venciólos todos felizmente; porque para todo la daba fuerzas el Amor: Que montes de dificultades insuperables no superó en la execucion de su Reforma aquel gran siervo de Dios, y Padre mio, el V. Padre Fr. Juan Bautista de la Concepcion? à quien siendo niño, dixo la misma Santa Madre: *Estudia Juan, que me has de seguir?* Que imposibles no vencieron otros ilustrísimos Santos? Otros Martyres fortísimos? Las vírgines gloriosas, triunfando gloriosamente de los Tyranos, de los Emperadores, y de los Principes de las tinieblas? Al fin el Amor es fuego, que nunca dize: *Basta;* porque no bastan todos los trabaxos de el mundo, para vencerle, y apagarle. Las muchas aguas no pudieron estinguir el fuego de el Amor, dize el Esposo de los Canticos de Salomon. Parece imposible, que à vn fuego, por grande, que sea, no le apague vn diluvio de agua. Pero como de estos imposibles sabe vencer el fuego de el Amor. De este modo pues avemos de amar à Nuestro Padre Celestial; pisando al mundo, despreciando sus vanidades, amando el desprecio, quitando las culpas mas ligeras, emprendiendo asuntos grandes, y al juyzio humano imposibles; porque no ay imposibles para quien ama.

7 De otro modo tambien avemos de amar à Nuestro Padre Celestial. Llamase este Señor en la Escritura: *Padre de las Luces: Fuente de las*
Dadi-

Dadivas. Pues el verdadero Amante no ha de amar à este Señor, ni por las dadivas, que en nosotros derrama, ni por las luzes, que nos comunica; sino por su Bondad, por su Hermosura, y por sus Perfecciones infinitas. Ha de ser nuestro amor para con este Padre Amorosísimo, como el de la Esposa Santa para con su Divino Esposo: *Tuvele,* dize, *no le soltaré.* A él le tiene; no à su capa, como la ciega amante à la de el casto Joseph. Ha de ser, como el que tuvo Jacob à su amada Raquel, quando dezia à su Padre Laban: *Te serviré siete años por Raquel.* No dize, que le servirá por las riquezas de Raquel, ni por su incomparable hermosura, sino por su Persona: *Por Raquel;* y advierte el Sagrado Texto, que Jacob no solamente amaba à Raquel, sino que gradua su amor *de grande.* Porque no es amor grande, el que se termina à las dadivas, sino el que tiene por objeto motivo las Personas.

8 Examinando Christo Nuestro Bien el amor de S. Pedro, le preguntò, si le amaba mas, que sus Condiscipulos? A que respondió: que le amaba. Y le amaba mas que todos? Si, dize S. Agustín; porque aunque el amor de S. Juan era mas tierno, el amor de S. Pedro era mas ardiente, y robusto. Y la razon se funda en las mismas palabras del Santo Apostol: *Vos sabéis, que os amo: A ti te amo: à tu Persona quiero: Tu eres el blanco de las flechas de mi amor: A ti te amo, no à tus riquezas, no à tus dadivas.* Pues Pedro ama, mas que todos; porque amor, que únicamente se dirige à la Persona amada, este es amor excesivo, este es mayor, que otro qualquiera genero de amor.

9 Seguíale à Christo infinita multitud de gente, quando iba al desierto. Buscabale la Magdalena en casa de el Phariseo. Todos parecen amantes; pues el amor aborrece la ausencia, y busca la presencia de el Amado. Sin embargo S. Juan, que refiere al primer caso, no haze mencion de el amor de aquellos hombres: S. Lucas, que refiere el segundo, dize, que el Señor calificò de *grande* el amor de la Magdalena: *Dilèxit multum.* La razon de diferencia consiste, en que aquellos hombres no buscaban à Christo por su Persona; buscabanle por las maravillas, que hazia: *Quia videbant signa, qua faciebat:* La Magdalena buscaba à Christo, por si mismo: buscabale como à ofendido, buscabale con vn verdadero dolor, originado de la grandeza de su Persona Divina ofendida. Por esso su amor se alaba, el de aquella gente se calla. Porque amor, que mira à las dadivas, merece el desprecio; amor, que mira à las Personas, es digno de ser alabado.

10 La razon es; porque amor, que mira otra cosa fuera de la Persona, es amor falso, y adulterino; el que mira solo à la Persona, es amor fino, y verdadero. Supone la Escritura de el Genesis, que Isaac amaba à su hijo Esau, y Rebeca à Jacob. El Sabio Ruperto, graduando estos amores, dixo, que el amor de Isaac fue adulterino, el de Rebeca fue el verdadero. Y es la razon; porque Isaac amaba à Esau, porque le regalaba con los despojos de su caza: Rebeca amaba à Jacob por su Persona; y amor, que atiende al regalo, es falso, y adulterino; amor, que solo mira à la Persona es fino, y verdadero.

11 Y aun parece de el amor lo fumo. En el camino de Emaus le amaron tanto los Discipulos à su Divino Maestro, que ardian sus coraçones en la dulce oguera de su amor Divino: *Non, nè cor. nostrum ardens erat?* Quando están en la mesa, no se dize, que le amassén; solo dize el Evangelista, que le conocieron en las manos, al partir de el pan. Deforma, que en el camino le aman, aunque no le conocen: en la mesa, por el contrario, le conocen, mas no le aman. Y es la razon; porque en la mesa le conocieron Liberal, y Dadivoso, en el camino no le conocieron Dadivoso, y Liberal, sino Peregrino, (de dadivas.) Y como eran tan versados en la escuela de el Amor, por esso no le aman en la mesa, en que reciben su pan; y le aman ardientemente en el camino, en que no les

Tenui eum, nec di-
mittam. Cant. 5.
v. 4.Gen. 39. 12.
Gen. 29. 18.Serviam tibi pro
Rachel.Quam diligens
Jacob. v. 18.Pra amoris mag-
nitudine. v. 20.Diligis me plus
his: Joan. 22. v. 15.

Amote. v. 15.

Iesus interrogat,
sciens, quod se plusomnibus diligeret
Petrus. S. Aug.apud Alap. H.
Amo te.

Plus his.

Sequebatur enim
multitudo magna.
Joan. 6. v. 2.

Luc. 7.

v. 47.

Joan. 6.

v. 2.

Isaac amabat Esau
... Et Rebeca dili-
gebat Jacob.

Gen. 25.

v. 28. Rup. H.

Isaac amabat
Esau, eo quod devenationibus illius
vescebatur. v. 28.

Luc. 24.

v. 31.

Cognoverunt enim
v. 30.

les dá cosa alguna. Porque lo sumo de el Amor es el amar sin recibir, es el amar sin atender à las dadivas.

Mat. 8:

v. 2.

Mat. 15:

v. 28.

12 Bien puede tener otras virtudes, quien contempla à Dios Dado; mas lexos estará de tenerla de el verdadero, y perfecto amor, el que en Dios mira à sus Dadivas. Admirò Christo la fee de el Centurion: Alabò tambien, con admiracion, la fee de la Cananea. Mas ni alabò, ni admitò, ni hizo expresion alguna de su amor. Porque así el Centurion, como la Cananea, amaban à Christo, por la virtud, que tenia, de dar salud à los enfermos. Y quien ama à Dios por interese, bien podrá tener fee, y otras virtudes, mas está muy lexos de la principal de todas, que es la de el Amor.

13 Quieres amar mucho à Dios, y Padre tuyo Celestial? Pues procura, que tu amor sea desinteresado. No le mires à las manos, para amarlo. Vino el Verbo Divino al mundo, para sacarle de el cautiverio de el Demonio; vino el Espíritu Santo, para abrasarle en los incendios de su Caridad. En qual de estas Misiones Divinas se haze mayor expresion de el Divino Amor? Discurso, que en la Mision de el Espíritu Santo. Porque el Verbo vino, recibiendo el trage, y habito de Hombre: El Espíritu Santo vino, dando luzes à los entendimientos, incendios à las voluntades. Y es mayor expresion de amor, el amar, dando, que no el amar, recibiendo. Porque piensas, que el amor, que Dios nos tiene, es tan imponderable; sino porque nos ama sin esperança de recibir cosa alguna de nosotros? Al entendimiento le encargò Dios el exercicio del entender; à la voluntad el de el amar. Es el entendimiento potencia tan interesada, que nunca entiende cosa alguna, sino recibiendo primero las especies, de lo que entiende: Mas la voluntad es tan desinteresada, que jamás recibe especie para amar; basta, el que se le proponga la bondad de el objeto, para amarlo; no necesita de otro motivo alguno: y quiere Dios, que nuestro amor sea totalmente desinteresado.

14 Avemos pues de amar à Nuestro Padre Celestial, pura, y desinteresadamente; no por los bienes temporales, q̄ nos dá; no por los eternos, que esperamos recibir de su Divina mano; si por sus prendas Divinas, por las que merece ser infinitamente amado. No seamos como Jacob, que buscaba la bendicion de Dios, y no à Dios: No seamos como los Romanos, que adoraban à los Cielos, por sus influxos; ni como los Persas, que adoraban al Sol, porque les franqueaba sus luzes; ni como los Egipcios, que adoraban al Nilo, porque les fertilizaba sus tierras, con las corrientes de sus aguas. Nosotros, por el contrario, adoremos de todo coraçon à Nuestro Padre Celestial; aunque los Cielos parezcan de bronce para nosotros: adoremosle; aunque retire de nosotros sus luzes: amemosle; aunque dexé secas nuestras almas, estancando los rios de sus Divinas consolaciones.

15 Porque los Antiguos pintarian ciego al Amor? Sino porque el verdadero Amor no tiene ojos, para mirar à las manos? Porque con alas? sino porque buela sobre todas las dadivas? Es alado el Amor, porque se remonta à lo alto de motivos superiores. No se abate, à querer por motivos de tierra. Y à sè el poder, que tienen las valas de oro, para conquistar los mas fuertes Castillos de los coraçones humanos. La Reyna Zenobia nunca pudo ser conquistada de el poder sobervio de los Romanos, hasta que la aprisionò con cadenas de oro el Emperador Aureliano. Qué es menester andar por rodeos. El Guarda mas severo se compra con vn poco de oro. Creedme, que las dadivas aprisionan à los hombres, y à los Dioses. El mismo Jupiter pierde sus rigores con los dones. Sabios, y necios, todos se alegran con las dadivas. Mudo es, para reprehender, quien tiene abiertas las manos para recibir. Esto cantaba el Sabio Ovidio en el Arte, que enseñò de amar. Pero anduvo ciego como Gentil, que lo era: porque, quien se mueve à amar, por dadivas, à estas quiere, y

no

no à la Persona, de quien las recibe; pues à vezes à esta la quifiera ver muerta, por enriquecer con los bienes, que de ella espera heredar.

16 Sea pues la conclusion de este Discurso; el que amemos à Dios, y Padre nuestro, sobre todas las cosas, sobre todas las dadivas: à Dios solo se dirija nuestro amor, sin partirlo con otro; de forma, que el objeto total, y adecuado, de nuestro amor sea solo Dios. Quiere este Señor, que el alma, que le ama, le ponga sobre su coraçon: *Pone me ut signaculum super cor tuum*. No basta, el que en su coraçon imprima à Dios? No. Ha de ser sobre el coraçon: *Super cor*. Porque, como el coraçon es la fuente de el amor, Dios ha de estar sobre él: *Super*. Porque Dios debe ser amado de nosotros sobre todo. Ha de ser amado sobre todo lo amable; sobre todo quanto podemos amar fuera de Dios. Ha de ser amado sobre el padre, sobre la madre, sobre el amigo, y aun sobre sus mismas dadivas, aunque sean eternas. Esto es amar à Dios solo. Porque *así lo quiere, y debe ser Dios amado*.

17 Precepto es Divino, el que amemos à Dios de todo nuestro coraçon. Mas es mysteriosamente profunda la voz, con que se nos intima este precepto: *Diliges Dominum Deum tuum*. No dize: *Amabis*: sino *Diliges*. Ay esta notable diferencia entre *Amo*, y *Diligo*; y es, que *Amo* significa *Amar como quiera*: *Diligo es Amar, eligiendo entre todo lo que se puede amar*: *Diligere est quasi ex omnibus eligere*, que dize San Bernardino. Porque de tal fuerre debe Dios ser amado, que entre todo lo amable, sea únicamente el escogido, para que le amemos.

18 Cosa rara es, y digna de toda reflexion, que entre tanta multitud de Dioses, como adoraba la ciega Gentilidad de Roma, à solo Nuestro Dios dexasse sin adoracion, y sin culto. El primero principio de sus Escuelas era, el que los Sabios debian adorar à todos los Dioses, sin excuellar, ni à vno tan solo: *Omnes Deos colendos esse sapienti*. Pues como à solo nuestro Dios no le adoran? *Cur ab eis solus non colitur?* examina curiosamente Agustino. La razon es: porque Nuestro Dios, y Señor, quiere, y debe ser adorado, y amado, solo. El divino ingenio de el Santo, que excitò la duda, hallò tambien la respuesta: *Cur, nisi quia solum se colitur*: Solo quiere ser adorado. Solo quiere ser servido. Solo quiere ser amado Nuestro Dios, y Señor. Solo; no en compañía de los Idolos, que adoran, y aman los ciegos amantes de el mundo. Por esso, permitiendo en pena de sus pecados, à los Genriles multitud de Idolos, ó Demonios, que adorassen, no permitió, que entre ellos se viesse su Imagen Divina, para ser adorada, y amada. Vereis en el Capitolio Romano à vna parte la Imagen de Jupiter vengador, à otra la de Pluton, Dios de las riquezas, à otra la de Venus, Diosa de la lascivia, &c. Mas no vereis la Imagen de Dios Padre, ni la Imagen de Dios Hijo, ni la Imagen de Dios Espíritu Santo. Porque no es justo, el que Nuestro Dios sea adorado, y amado juntamente con el Idolo de la vengança, con el Idolo de la codicia, ni con el Idolo de la lascivia.

19 Resta el responder à vna grave replica. Passando San Pablo por el Templo de los Atenienses, viò entre los Simulácos de los Dioses, que adoraban: *Vedens Simulacra vestra*, vna Ara con esta letra: *Ignoto Deo: Ara dedicada al Dios no conocido*. Este Dios no conocido es Nuestro Dios, y Señor, y verdadero: *Vere tu es Deus absconditus*: Luego Nuestro Dios, y Señor, puede ser amado, y adorado, en compañía de los Idolos, que los hombres adoran, y aman. Respondo negando la consecuencia. La razon es clara. Porque aquel Dios, en cuya honra elevaron aquella Ara, era Dios no conocido: *Ignoto Deo*: Luego era Dios no amado. Es evidente: segun el Proverbio trillado: *Nil volitum, quin pracognitum*. Porque, como à los ardores de la voluntad ayan de preceder precisamente las luzes de el conocimiento, faltandoles à aquellos ciegos Gentiles las luzes de el conocimiento de Nuestro Dios: *Ignoto Deo*, era preciso, el que

Cant. 8:

v. 6.

Luc. 10:

v. 27.

S. Bern. ser. 62:

Art. 3. tom. 1.

S. Aug. lib. Conf. 6:

17. Bibliot. Moral.

tr. 4. Disc. 15. n. 5.

Act. 17:

v. 23.

Isaia 17:

v. 15.

Verbum Caro factum est.

Foan 1:

v. 14.

Habitu inventus ut homo.

Ad Philip. 2. 7.

v. 7.

Altissimi Donum Dei.

Gen. 38:

v. 27.

Arist. 1. 7. Ethic.

c. 9.

Plato in Phadro.

Propetius l. 25

Elegant. de Amore.

re.

Isidorus Pelus.

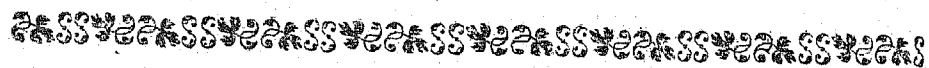
Epist. 233.

Ovid. 1. 3. de Arte Amandi.

les falassen los ardores de su amorosa voluntad. Porque; permitiendole el Señor, el que amassen Idolos tan sucios, y abominables, no permitio el ser amado, en compañía de tales Idolos. Y así, porque no podian amarle solo, les negó justamente su conocimiento: *Ignoto Deo.*

Deut. 32.
v. 22.

20 Aora hijos amantísimos de Dios! pues Nuestro Dios, y Padre Celestial es solo: *Videte quod ego sim solus*, amemosle à el solo, sin partir nuestro amor con objetos peregrinos, y extravagantes, que nos aparten de su Divino amor. Amemosle solo; sin atención à las dadas de su poderosa mano. Amemosle por sí mismo; que es el motivo mas soberano, y de el amor lo mas fino, y acendrado. Por lo qual, ó Padre dulcísimo! diré, diré, aunque pecador, y malo. Si me arrojarédes à lo profundo de los abyssos, como lo merecen mis grandes pecados: en aquella triste hypotesi, (que espero evitarla por vuestra misericordia infinita) en que no esperaria recibir favor alguno de vuestra larga mano, allá os amaria con todo mi corazón: porque, aun purificada aquella mala condicion, seriadés infinitamente Bueno, Sabio, Santo, Justo, Amoroso, Incomprehensible, Inmenso, Eterno, Omnipotente; estañado adornado de otras infinitas perfecciones: y siempre soys digno de ser infinitamente amado, por vuestra Bondad, por vuestra Sabiduria, por vuestra Santidad, por vuestra Justicia, por vuestra Hermosura, por vuestra Incomprehensibilidad, por vuestra Inmensidad, por vuestra Eternidad, por vuestra Omnipotencia, y por las demas Perfecciones Divinas, de que está adornada vuestra Divina Essencia! O! Dadnos los auxilios eficazes de vuestra gracia, para amaros por motivos tan Soberanos! Amen.



DISCURSO XIV.

Expresiones de amor en las alabanzas de Nuestro Padre Celestial.

Diligo, quidem a dolentem, sicut meretur, ardentissimè: sed hoc ipsum amantis est, non onerare eum laudibus. Plin. l. 7. ep. 14.

Cant. 5.
v. 8.

Isaia 63.
v. 3.

Apoc. 4.
v. 8.

1. **A**Mo ardentísimamente al mancebo, como èl lo merece. Mas no le quiero alabar mucho, dezia Plinio: porque ès propio de el Amante, el no llenar de alabanzas al Amado. * Esto dezia aquel Sabio. Si como tal, juzguenlo otros. Porque yo no sè, ni puedo alcanzar, como pueda aver amante, que no se deshaga, en alabanzas de la prenda amada de su corazón. *Si tuvieredes la dicha de ver à mi Amado, dezidle, que estoy enferma de amor,* dezia el Alma Santa de los Cantares. Mas, preguntandola, que calidades tenia su amado, toda se deshizo en elogios suyos; delineando su hermosura, describiendo sus facciones, y pintando al vivo sus perfecciones. Mas, como podia cumplir con las leyes de tan fina amante, sin alabar las prendas, y perfecciones de su amado?

2. Aquellos Serafines, que vió Isaias, alababan à voces la Santidad Divina. Es Serafin *Plenitud de amor*: y es imposible, tener mucho amor, sin dar voces en elogios de el bien, que se ama. En otra parte se pintan estos spiritus igneos, alabando à la Magestad Divina, sin cessar: *Requiem non habebant.* Porque, los que arden en suaves incendios de el amor Divino, no se contentan, con alabar como quiera à su adorado Dueño; sino que no les permite su amor el dexar de alabarle vn punto. Así nosotros, emulando fagradamente el amor de estos Spiritus amantes, debemos alabar noche, y dia, sin descansar vn punto, las perfecciones de Nuestro Padre Celestial; su Santidad infinita, su Bondad, y Misericordia

fericordia Incomprehensible, su Hermosura Inexplicable, su Providencia Inenarrable, su Inmensidad, su Eternidad, su Omnipotencia, con todo el cumulo de sus Divinas Perfecciones.

3. En todas nuestras obras le avemos de alabar; haziendolas todas à mayor honra, y gloria suya. Avemos de alabarle en todos nuestros successos, así en los prosperos, como en los adversos; mirandolos todos como efectos de su Infinita Misericordia, para bien de nuestras almas: diciendo con David: *Eternamente cantarè las misericordias del Señor.* Porque, si nos regala, como à flacos; allí resplandece su Misericordia; si nos castiga como à hijos, allí sobrefale su Piedad inmensa. Muchos alaban al Señor, quando los recrea con successos prosperos; mas le debrian alabar tambien, quando los visita con los adversos.

Psal. 88.
v. 1.

4. O! si supieramos, como Dios es Padre de las misericordias, quando nos castiga! Como le alabariamos, cantando sus Misericordias? Castigatème Señor, y fuy enseñado, dize Jeremias. Que obra de mayor misericordia, que la del enseñar al ignorante? A los que yo amo, reprehendo, y castigo, dize el Señor por San Juan. Pues si el castigarnos, nace de el amor infinito, que nos tiene; luego le debemos amor por los castigos. Si amor. Luego alabanzas por èl. O! si todos hizieramos, lo que hazia el Santo Tobias! Pero si lo haríamos, si consideráramos, lo que el Santo consideraba. Oygamos sus palabras: *Benedicite, Domine Deus Israel, quia tu castigasti me, & tu salvasti me.* Bendigote, dezia, Señor Dios de Israel; porque tu me castigaste, y me salvaste. No vès, como los castigos, que Dios le embiaba, eran para su salud eterna? Pues que mucho le alabasse por tan grande misericordia?

Hier. 31.
v. 18.
Apoc. 3.
v. 19.

Tob. 11.
v. 17.

5. O quantos se salvan, porque Dios los castiga! O quantos son castigados eternamente, porque no merecen, que el Padre de las misericordias los castigue temporalmente! O dichosas enfermedades! Dichosas carceles! Dichosas calumnias! Dichosas infamias! Afortunadas perdidas de los bienes de fortuna! Pues, azotando Dios à sus siervos con las olas de estas tribulaciones, los conduce al puerto de la felicidad eterna! O como dirà San Pedro en el Cielo, alabando al Señor; como San Pablo, como los Martyres, como quantos padecieron trabajos por amor de Dios en este mundo: *Porque me castigaste, me salvaste.* Bendita sea su bondad por siempre. O Padre amorosísimo, y Dios de toda consolacion, castigadme, y salvadme. Castigadme en este mundo, como Padre amoroso, porque no me castigueis en el otro, como Juez severo. Castigadme aqui, y regaladme allá: Vengan aqui castigos, para que llueban allí premios. Aqui corrad, por donde quisieredes, aqui quemad quanto quisieredes, aqui no perdoneis exceso alguno, para que allí premieis con exceso. O hijos de la Iglesia! Como os quexais de los trabajos, que os embia vuestro amorosísimo Padre; aviendo de darle gracias, è infinitas alabanzas por ellos? O trabajos! O trabajos! como sois beneficios no conocidos! y consiguientemente no agradecidos!

6. Debes pues alabar à tu Padre Celestial; no solo quando te regala; sino quando te castiga; porque los mismos castigos son regalos, y beneficios. Por lo que dize San Juan Chrysoftomo: Tanto debe ser alabado Dios, por aver desterrado à Adan de el Paraíso, como por averle colocado en èl. Debemos darle infinitas gracias, no solamente por aver dispuesto el Reyno de los Cielos, para los justos, sino tambien por aver criado el Infierno, para los Pecadores; pues dispuso aquel lugar de tormentos, para que la inmensidad de tanta pena nos infundieffe horror à la culpa. Al Medico justamente le honramos, le damos gracias, y le pagamos todas las visitas; y no solamente aquellas, en que nos regala, y nos manda dar de refrescar, sino tambien aquellas, en que nos prescribe la abstinencia, y nos manda beber la amarga purga, y nos aplica otros remedios à vezes mas molestos, que la misma enfermedad. Y esto porque? Porque aquellos

S. Chryf. in Ps. 148.

Eam idest (Ghenā) fecit, & minatus est, ut à vitio liberaret. Ibid.

aquellos regalos, y tormentos los dirige, como sabio, al bien grande de nuestra salud.

Job. 1. 2.
Ps. 12. 2.
Isaias 12. 2.

In bonis gratias agens, reddidisti debitum: in malis, Deum constituisti debitorem. Qui beneficio affectus, agit gratias, reddit debitum. Qui male affectus, gloria afficit, debitum acquirit. S. Chys. in Ps. 9.

Benedicam Dominum in omni tempore. Ps. 33. v. 1.

*Ps. 118. v. 62.
Lampades eius, lampades ignis. Cant. 8. v. 6. Ala eius ala ignis. Septuag.*

An nescis, quod amorem etiam alatum faciunt Pictores, Agilitatem illorum, qui illo de tinentur, quasi enigmatem quodam significabant?

Leo. Hebreus. Dialog. 1. de amore.

In die mandavit Dñs misericordiam suam, & nocte canticum eius.

Ps. 41. v. 9

*Trent. 2. 19. v. 19.
Esto cicada nocti; vigila & fias sicut passer in solitudine.*

Eyer. ad Eustoch. Job. 38. v. 7.

Baruc. 3. v. 38.

Sap. 28. v. 14.

Luc. 2. v. 9.

Gloria in altissimi Deo. Luc. 2. 14. v. 14.

Et ministros tuos irem ventem.

Ps. 103. 4. v. 4.

7 Mira al Santo Job, mira à David, mira à Isaias, como se deshazen en Divinas alabanzas, no solamente en el dia alegre de la prosperidad, sino tambien en la noche triste de la adversidad. Porque conocian claramente, que la adversidad, que el contratiempo, y tantas tempestades de tribulaciones, las dirigia el Señor à la salud eterna de sus almas. Mas, para que te animes à bendezir la Bondad infinita de Dios, quando te vieres afligido, y metido en vn mar de penas, escucha vna gravissima senrencia de S. Juan Chyostomo. Dize assi: *Si dàs gracias à Dios, quando te llena de bienes, le pagas, lo que le debes de justicia. Mas, si se las dàs, quando te embia males, al mismo Dios le hazes deudor tuyo. El que se muestra agradecido, quando recibe regalos de su mano, paga à Dios su deuda; mas, el que le alaba, quando recibe castigos, haze, que contrayga deuda el mismo Dios.* Mira la diferencia, que ay, en alabar à Dios en tiempo de prosperidad, ò en alabarle en el de la adversidad; pues si en este le alabas, el mismo Dios, à quien todos deben tanto, viene à ser Deudor tuyo. O Gran Dios! en todo Grande! y especialmente en pagar la paciencia agradecida de tus siervos!

8 Tambien debes alabar à tu Padre Celestial en todo tiempo; de dia, y de noche, à todas horas, por la mañana, al medio dia, y tambien à la media noche; hora, en que el Santo Rey David se levantaba à alabar à Dios, combidando à todas las criaturas al exercicio santo de las Divinas alabanzas. Excluyendo pues de tu animo todo genero de pereza, debes levantarte à esta hora, como amante, à pagar à tu Divino Dueño el tributo de sus alabanzas Divinas. Las alas de el amor son alas de fuego; porque buela con fervor ardiente el amante à emplearse, en obsequios de el amado. Porque te parece, que son emblema de el amor las alas, sino porque ignora la pereza, y tardanza el amor? El que ama de veras, no duerme, ni dormita, con las fatuas; porque el fuego de el amor le tiene siempre en vela. Quien dormirà, teniendo fuego en el pecho? Por esto los Santos eran tan amantes de las vigiliass de la noche; porque reynava en sus pechos el fuego de el amor Divino. Por el dia se empleaban en obras de manos, y por la noche en meditar los Divinos preceptos. De dia trabajaban, y de noche velaban: gastaban santamente el dia en obras de misericordia, y la noche en cantar à Dios la gloria. Con què fervor se levantan à la media noche, muchos santos Religiosos, y delicadas Religiosas, à cantar al Señor con sus Angeles! Por esto dezia Jeremias: Levantate, alaba de noche, al principio de las Vigiliass. Y San Geronimo à la Virgen Eustochio: Procura ser cigarra de las noches. ... Vela, y seas como Paxaro en la soledad; cantando con dulces quiebros, rompiendo el ayre con la suave melodija de tus voces, recreando à los Angeles con el dulce canto de los Elogios Divinos.

9 O si supieras, quan apta es esta hora para las Divinas alabanzas! Hora, en que el silencio, y la quietud de la noche, combida à alabar al Criador de todas las cosas. Hora, en que los Astros madrugadores alaban à su Señor. Esta es la hora, en que fue Dios visto en la tierra, conversat dulcemente con los hombres: hora, en que baxò de el Cielo à la tierra, vestido de nuestra carne; para que los hombres, vestidos de su Espiritu; subiesse desde la tierra al Cielo. Esta es la hora, en que los hombres son visitados de los Angeles, y les dan alegres nuevas de su felicidad. Esta es finalmente la hora, en que estos Espiritus sublimes cantan à Dios gloria, Espiritus verdaderamente igneos, abrasados en vivas llamas de amor Divino. Si, que estos Espiritus son, los que alaban al Señor à esta hora, que à los Espiritus tibios les parece deshora.

10 Estos lo tienen por trabajo, aquellos por alivio de sus trabajos. Aquel Cantor de los Cielos David, en vna parte de sus Psalms, tiene à los

los Mayrities de la media noche por castigo: *Castigatio mea in Matutinis.* En otra dize, que causan alegría al alma: *Ad Matutinum letitia.* Parece se opone en los textos. Y no es assi; porque en el primero habla de los tibios; en el segundo habla de los amantes fervorosos. Y el alabar à Dios à la media noche, que para los tibios es azore cruel, à quien à Dios ama de veras, le consueta, y le alegra el alma. *Ad Matutinum letitia.*

11 Pues què dirè de lo acomodada, que es esta hora, tan desacomodada, para alcanzar singulares favores de el Cielo? Diganlo por experiencia quantos frequentan el Coro à esta hora. Què extrasis, que arrobos, què ilustraciones, què comunicaciones Divinas, no han experimentado los Santos à esta hora? Què misericordias, què aumentos de gracia, què tesoros de merecimientos, no alcanzan los Angeles Humanos, que tienen la dicha de alabar à Dios à esta hora? Digalo David, hablando de si mismo. *Media nocte surgebam, ad confitendum tibi.* Y què se figue de ai? inmediatamente lo dize. *Particeps ego sum omnium timentium te:* Yo participo, Señor, de los meritos, de todos los que os temen, y guardan vuestros Divinos preceptos. Mas. *Misericordia Domini plena est terra:* Toda la tierra està llena de la Misericordia de el Señor. Todo viene engazado, y consiguiènte todo. Porque, en levantandose vn siervo de Dios, à alabarle à la media noche, participa grandemente de los meritos de todos los justos, la tierra se llena de misericordia Divina, por los grandes meritos, de los que saben alabarle à esta hora. Y que misericordia es esta? Dixolo vn insigne Doctor: *Es aquella misericordia, de que habla Jeremias, quando dize: Misericordia de Dios es, el que no ayamos sido consumidos.* Porque, los que alaban al Señor à la media noche, detienen con sus oraciones eficazes su brazo poderoso, para que no castigue, y aniquile al mundo por sus pecados.

12 Porque en esta feliz hora configuen el logro de sus peticiones: Imposibles vencen los Santos en esta hora. Aquel hombre, que llegó à pedir tres panes à su amigo, en la Parabola de S. Lucas, hallò tan aspera respuesta, que le dixo absolutamente, *que no podia darselos: Non possum dare tibi.* Sin embargo à pocos lances se los dà. *Dabit illi.* Pues, si dize, que no puede, como se los dà? No veis la hora, en que llega à pedir? Llega à la hora de media noche. *Ibit ad illum media nocte.* Y esta hora es tan oportuna, para pedir, y para alcanzar favores, que en ella se vencen imposibles. Què bien glosò este texto la florida pluma de San Pedro Cryfologo! Dize assi: * No me parece ocioso, el señalar en el Evangelio la hora, en que se hazia esta suplica, diciendo: *Irà à èl à la media nocte...* Este es el tiempo, que demuestra el animo pio, y devoto de el que vela. Este es el tiempo, en que, ardiendo el animo à lo Divino, entre los trabajos preteritos, y los futuros, no se apiada de el cuerpo, no tiene cuenta con su quietud, y descanso; pues, antes que se acapen las tareas Santas de el dia pasado, anticipa, y comienza las de el futuro. *Esta es la hora bastantemente eficaz, para impetrar las Divinas Misericordias.* Sabiendo esto el Propheta, se levantaba à alabar al Señor à esta hora. A los que velan à esta hora, siempre salè al encuentro el Celestial Esposo. No pudo dexar de alcanzar, lo que quiso, el que, por recibir huesped tan Divino, se negò totalmente al descanso. * Y San Bernardino de Sena, despues de aver dicho con San Bernardo, que la oracion de la media noche es mas libre, y mas pura; añade: que los Santos Angeles asisten con especialidad, à los que assi oran; y que presentan à Dios estas nocturnas alabanzas: y concluye: *Est enim media noctis hora aptissima orationi: Es aptissima para orar la hora de la media noche.*

13 Grandes palabras por cierto, y que debian escrivirlas en sus coraçones, los que por razon de su estado, estàn obligados à cantar las Divinas alabanzas à esta hora, que à los poco amantes se les haze tan pesada. Sirvales de confusion el exemplo de vn hombre de capa, y espada,

Ps. 72.
v. 14.
Ps. 29.
v. 6.

Ps. 118.
v. 62.
v. 63.
v. 64.

*Hug. C. h.
Misericordia Domini quia non sumus consumpti.
Tren. 3. v. 1.*

Luc. 11.
v. 7.
v. 8.
v. 5.

Ista hora est satis efficax impetrandi... in hac hora vigilantibus semper sponsum ille Caelestis occurrit... Non potuit non impetrare, quod voluit, qui, ut reciperet hospitem, totam sibi requiem denegavit. S. Petrus. Cbrys. hac inter alia. ser. 39.

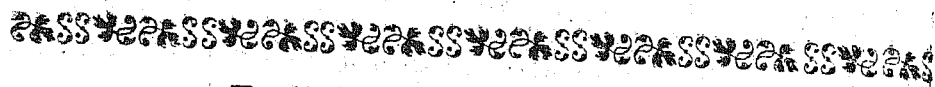
Sanct. Bernardin. s. 5. de orat. cap. 5. tom. 4.

Ante Lucanos suorum Sacerdotum catus, minimo comitatu, expetebat quotidie. Sydon. Apol. lib. 1. epist. 2.

Minimo comitatu.

Persona de el Padre.

(y no hablo de el Rey David, sino de otro Rey) El Rey Theodorico iba todos los dias con los Sacerdotes a las horas Canonicas, que cantaban antes de el dia, y con poquissimo acompañamiento. Esto ultimo es lo que causa compasion. Para los exercicios de diversion, yo se, que el acompañamiento seria lucido, y numeroso; mas para ir a las Divinas alabanzas, a deshora, que dizen, de la noche, le lleba poquissimo. Y no se- ria por huir el fausto, sino, por no hallar quizas, quien le acompañara en tan Angelical exercicio. No seamos pues perezosos en alabar al Señor a todas horas. Siempre, y por siempre refuenen en nuestros labios sus Divinas alabanzas; para que assi imitemos a nuestro Redentor Jesus, que en todo, y por todo alababa a su Eterno Padre, buscando en todo su Gloria.



DISCURSO XV.

Debemos amar a nuestros enemigos, a imitacion de Nuestro Padre, que esta en los Cielos.

M Andanos Christo Bien Nuestro, el que amemos a nuestros enemigos. Y, para animarnos a la observancia de este precepto, tantas vezes violado en el mundo, nos propone por exemplar a Nuestro Padre Celestial, que manda al Sol, que alumbre a buenos, y a malos; y dispone, que sus nubes lluevan sobre justos, y sobre injustos. Arduo es sin duda este precepto. Mas este exemplo soberano le haze suave, y gustoso. Mi yugo es suave, dize el Divino Maestro: *Iugum enim meum suave est.* Este yugo es el de la Evangelica Ley, dizen Expositores, y Padres. En la Ley Evangelica ay muchos preceptos de dificil observancia; ay consejos arduos de guardarse, y que a muchos flacos les parece imposible, el no quebrantarlos. Pues como dize Christo, que todo esto es yugo suave? Porque en este caso se nos propone a si mismo por exemplo: *Discite a me.* Y a vista de el exemplo de vna persona tan Divina, lo que parece arduo, è imposible, se haze facil, y suave. Assi en nuestro caso, asunto arduo parece el sufrir vna injuria, el llevar con alegria vna contumelia, el bendecir, a quien me maldize, el hazer bien, a quien me haze mal, el hazer oracion, por quien me persigue, el converfar, con quien me tira a la honra, el hazer beneficios, a quien me haze maleficios. Mas, si aprendemos de Nuestro Padre Celestial, todo esto es suave. Porque el exemplo de Persona tan Divina todo lo suaviza, y lo facilita.

2 Ama pues de coracon a tus enemigos, a imitacion de tu Padre Celestial; que de este modo subirás a la grandeza de la filiacion Divina. *Vt sitis filij Patris vestri.* Porque Dios es Padre, de los que perdonan; y aman a sus enemigos; y ellos son sus hijos dulcissimos, y regalados. Al contrario, los que no los perdonan, ni los aman, no son hijos de Dios; ni Dios es Padre suyo. Enseñandonos Christo el modo de orar, dize; que avemos de llamar a Dios: *Padre Nuestro: Pater Noster.* El mismo titulo de *Padre Nuestro*, se le dà al Capitulo quinto de San Matheo: *Patri vestri.* Mas al capitulo 18. de el mismo Evangelista Sagrado, mudando de estilo, le llama *Padre mio: Sic & Pater meus,* y no *Nuestro.* Pues si en las dos primeras ocasiones le llama la Divina Sabiduria a Dios: *Padre de los hombres,* porque en esta vltima le dà el titulo de *Padre suyo,* y no el de *Padre de ellos?* Porque en la oracion de el *Padre Nuestro* perdonamos, y amamos a nuestros enemigos: *Sicut & nos dimittimus:* En el cap. 5. de

San

Mat. 5. v. 45.

Mat. 11. v. 30.

v. 29.

Vide in meo Quadragesimali ser. 4. a nu. 5. usque ad nu. 19.

Mat. 6. v. 10.

Mat. 5. v. 45.

Mat. 18. v. 35.

v. 12.

Persona de el Padre.

San Matheo hazemos lo mismo. Mas al cap. 18. supone, que no los queremos perdonar: *Si non remiseritis.* Por esto acá le dà el titulo de *Padre suyo,* y no mas, allá le aplica el renombre de *Padre Nuestro.* Porque Dios es Padre, de los que perdonan, y aman a sus enemigos, y no lo es, de los que no los perdonan, ni los aman. Aquellos son hijos regalados, y amados suyos; estos no lo son sino de el Demonio.

3 El Pajaro llamado *Pico,* por la dureza de el suyo, despues de aver dado con el yn recio golpe en el arbol, aplica el oydo, para conocer, si està hueco, ò no. Si el arbol responde al golpe, conoce, que està vacio; mas si no responde, conoce que està lleno. Arbol racional es el hombre. Ahora pues, si al golpe, que te dà tu enemigo, tocandote en lo vivo de la honra, le respondes con voces iracundas, ò con otros golpes de injurias, es señal evidente, que estás vacio de el titulo decoroso de *Hijo de Dios.* Mas, si no respondes a estos golpes, sino con el silencio, y con la paciencia, ò con encomendar a Dios, al que iniquamente te los dió, lleno estás de la grandeza de el titulo de la filiacion Divina.

4 O grandeza suma! O felicidad inmensa! poder llamar a Dios a boca llena *Padre!* Tu mayor grandeza, dixo el otro Sabio a Philipo, es el tener por hijo a *Alexandro.* Y yo diria, sin genero de adulacion, a estos caritativos: *Vuestra mayor grandeza es la de el tener por Padre a Dios.* Son los tales vivos retratos de su Padre Celestial. Señor, quien será semejante a vos? le pregunta a Dios el Real Profeta David; *Deus, quis similis tui?* A esta pregunta responde S. Agustín: *El que quiere bien a su enemigo.* Este es imagen perfecta de Dios, vivo retrato de el ser Divino; y por tanto hijo suyo muy amado. Este consigue la grandeza, que Luzbel no la pudo alcanzar, en medio de su soberanía.

5 Divinamente S. Juan Chrysofomo: *Nil ita Deo assimilat sicut injuriam facientibus indulgere: No ay cosa, que tanto nos haga assimilarnos a la Magestad Divina, como el perdonar vna injuria.* Porque, como la semejança es de essencia entre Padres, y hijos, el perdonar a los encinigos, es la prueba mas real, de que somos hijos de Nuestro Padre Celestial. Los hijos carnales no pocas vezes salen, (materialmente) desemejantes a sus Padres. Porque no està en la liberrad de estos el estampar en los hijos su perfecta semejança. Mas, si nosotros perdemos la semejança Divina, es por nuestra culpa; porque reusamos el perdonar las injurias, contra la generosidad de Nuestro Padre, que està en el Cielo.

6 Sutilmente reparò el Beato Alberto Magno, que, quando Christo nos manda amar a nuestros enemigos, por el motivo soberano, de que assi seamos hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri,* añade Divinamente, que este Señor està en los Cielos: *Qui in Caelis est.* Por su inmensidad, è infinita grandeza, està Dios en todo lugar. Està en los Cielos, y està en la tierra. Porque pues quando quiere Christo, que seamos hijos de Dios, perdonando, no dize, que el Padre està en la tierra, sino en el Cielo? *In Caelis est?* Porque la tierra es lugar sugeto a las pasiones de enemistad, de ira, y de rencor; y el Cielo no. Y el que ha de subir a la grandeza inmensa de ser hijo de Dios, *Vt sitis filij Patris vestri,* y a su Divina semejança, es preciso, el que, a imitacion suya, no tenga pasion de odio, ni rencor para con sus enemigos; como no la tienen, los que habitan los Palacios deliciosos de los Cielos. *Qui in Caelis est.*

7 De esta suerte ascienden estas felices criaturas a la suma grandeza de la filiacion Divina. A esta grandeza llamè *Suma;* y es assi: Bienaventurados son los Pacificos; porque serán llamados Hijos de Dios: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* Por pacificos se entienden en este lugar, los que facilmente remiten las injurias; escrivè San Hilario. Esta es Dignidad maxima, dize la Glossa: Dignidad maxima la tienen los Pacificos. Assi como el llamarse hijo de Rey es la suprema Dignidad en la casa Real. A los Pobres promete Christo el Reyno de el Cielo; a los

Pf. 70. v. 9. Qui bene vult inimico suo S. Aug. ibid. Similis ero Altissimo. Is. 14. v. 14.

S. Joan. Chrys. apud S. Bernardin. ser. 50. de Pace. &c. Art. 1. cap. 4. in princip. Eorum est culpa, qui Patris similitudinem perdiderrunt. Idem S. ibid.

Qui in Caelis est. Ideo non movetur passionibus irae, vel inimicitiae. Alb. M. h.

Mat. 5. 9. S. Hilar. in Comēt.

Maximam dignitatem habent Pacifici; sicut qui filius Regis dicitur, in domo Regis summus est. Glo. h.

Mat. 18. v. 45.

Quibus (verbis) hoc insuperabile beneficiū celebratur? Excedit homo suam ipsius naturam; immortalis ex mortali ex fragili integer, & incorruptus, ex diario sempiternus. In summa, Deus ex homine evadēs; nam, cum dignus habitus sit, qui filius Dei fiat, dignitatem Patris in se prorsus habebit. S. Greg. Nysen. l. de Beatitud.

Orat. 7. Job 4. v. 4. c. 2. v. 9.

Tob. 2. v. 15.

Job 2. v. 11. cap. 4. v. 7.

Vide meum Quadrang. Conc. 5. de inimicis.

1. Reg. 17. v. 39.

de suave, y dulce conversacion, la tierra; à los que lloran; la consolacion Divina. Mas à los Pacificos, su filiacion; que es la Dignidad mas suprema de su casa, y de su Palacio Divino. * Con que palabras, dize S. Gregorio Niseno, se puede celebrar dignamente este sumo beneficio? Aqui excede el hombre à su propia naturaleza. De mortal, se haze inmortal: de fragil, y corruptible, se haze incorruptible de temporal, eterno. En suma. De el ser humano passa al Divino; porque, siendo digno de llamarse Hijo de Dios, tiene en si la dignidad de su Padre Celestial. * Grandes palabras, que debrian estamparlas en sus coraçones, los que en ellos tienen el odio radicado contra sus enemigos!

8. De aqui es, que estos hijos felicissimos de Dios, como imitan en la sabiduria à su Padre Celestial, saben perdonar generosamente las injurias. Saben sufrir con paciencia los golpes de sus enemigos, sin inquietarse; lo que no saben hazer los hijos necios de este siglo. Quien no admira la paciencia de el Santo Job, en medio de las calamidades, que le ocasionò su enemigo el Demonio? Quitòle su adversario, con rabia infernal, la hazienda, los hijos, la salud: y todo lo supo tolerar con suma paciencia, sin inquietarse contra su adversario. Al contrario su muger respiraba blasfemias en medio de estas penas. Y es la razon; porque Job era sabio: Docuisti multos. Su muger era necia: Quasi vna de stultis mulieribus locuta es. Y los que imitan à Dios en el predicado excelente de la sabiduria, saben sufrir los golpes, sin inquietarse contra sus enemigos; mas los necios no saben, sino escupir iras, contra los que los mortifican con injurias.

9. La razon es; porque los sabios entienden, que los enemigos no les hazen daño, sino provecho: no algun mal, sino mucho bien. Y assi, como sabios, no los tienen por enemigos, sino por verdaderos amigos. No nos alegemos de el Santo Job. A los tres hombres, que fueron à consolarle en la tormenta deshecha de sus trabajos, llama la Escritura de Tobias, Reyes: y Reyes, que con palabras libres, è injuriosas, le mortificaron mucho: Beato Job insultabant Reges. Si yo tuviera licencia no los honrara con el titulo honorifico de Reyes; porque es muy ageno de pechos Reales, y nobles, el lastimar à vn pobre con palabras mordicantes. Llamaralos: Enemigos crueles. Porque, que mas puede hazer vn enemigo cruel, que el injuriar con baldones, y con palabras afrentosas à vn afligido? Sin embargo el mismo Santo Job, en su libro, los llama vna, y muchas vezes Amigos, y amigos suyos. Y con razon, porque como sabio, que lo era, los reputaba por tales. Porque los que saben, y entienden, à los enemigos, que los ofenden con calumnias, y con palabras injuriosas, los tienen vna, y muchas vezes por amigos. La razon es; porque conocen claramente, que les hazen obras de amigos en las persecuciones, que levantan contra ellos, como enemigos.

10. Esto es imitar los pacificos à su Padre Celestial en la sabiduria. Pues tambien le imitan en la Nobleza. Perdonad à vuestros enemigos, dize el Divino Maestro; para que assi seais hijos de Dios: Vt sitis filij Patris vestri. Si hijos de Dios: Luego Nobles como Dios? Es evidente. Y assi, como tales, estàn muy lexos de tomar vengança de sus enemigos. Quando David quiso salir en campo con el Gigante Goliath, le vistió Saul de sus vestiduras, y àrmas Reales. Mas fue cosa singular, el que no pudiesse dar passo, viendose assi armado, y vestido: Non possum sic incedere. Desnudose de aquellas Reales galas; vistióse de el humilde traje de Pastor; previnose de zurron, cayado, onda, y piedras: y de esta fuerte camina volando, à hazer frente al Gigante; assi vengò las injurias, que este arrogante atrevido avia hecho à su Pueblo. Pues porque no toma vengança de aquel Mostruo, en habito de Rey, sino en traje de humilde Pastor? Es la razon; porque las vestiduras son indicio manifesto de las calidades de las Personas. Vn vestido Real indica vn animo noble;

Real;

Real, y generoso; vn habito de Pastor, con todo su aparato de cayado, onda, zurron, y piedras, demuestra vn animo vil, y baxo. Y el tomar vengança de los enemigos, no es propio de animos nobles, y generosos, sino de pechos viles, y abatidos.

11. De aqui entiendo, porque el Buen Ladron le diò en la Cruz titulo de Rey à Christo: Dum veneris in Regnum tuum. Ladron sabio, y venturoso, que ves en Christo, que te impela, à darle este titulo tan honorifico? El Rey està en su trono, Christo està en vn Patibulo; el Rey tiene corona de oro, y plata, engastada en perlas, y piedras preciosas; Christo tiene corona de Espinas; el Rey se viste de purpura, Christo tiene por gala la desnudez, y la pobreza; el Rey està rodeado de Grandes, Christo està en medio de dos ladrones; el Rey manda ahorcar, y matar; à Christo le mandan morir. Pues como à Christo le aclamas Rey? Porque le escucho vnas vezes, con que perdona à sus enemigos: Pater dimitte illis. Y quien sabe perdonar con tanta generosidad, de justicia merece el titulo de Rey; porque no perdonaria con tanta bizarría, si no fuera de Real Profapia.

12. Por esta razon no quiso beber el vino mezclado con hiel, en medio de su ardiente sed. Porque el titulo de Rey, que tenia sobre su cabeza, le empeñaba, à no tener para con sus enemigos aroma de amargura. Es verdad, que gustò la hiel; mas fue para echarla fuera. Gustò echar fuera de si la amargura, Y aviendose echado à pechos, con tanto gusto, todo el caliz de su Passion, no quiso, ni aun beber vna gota de aquel licor, que indicaba algo de amargor para con sus enemigos. Venga, dize su animo invicto, el caliz de sudor de sangre, que no le temo; venga el caliz de las bofetadas, de los escarnios, de los azotes, espinas, y cruz: que no le rehuso; y baya fuera el vaso de hiel, que no gusto, de que entre en mi pecho aroma de amargura, para con los que me han ofendido. O noble, y generoso pecho! Al fin como de Hijo de Padre tan Noble!

13. Esta misma nobleza de el Hombre Dios han imitado muchos hombres, verdaderamente nobles. El Rey David, dando gracias al Señor, por los beneficios recibidos de su Divina mano, dize assi: Clamabo ad Deum Altissimum, Deum, qui benefecit mihi. Clamarè al Altissimo Dios, à Dios, que me hizo bien. San Geronimo leyò assi de el Original Hebreo: Deum, qui benefecit vltori meo: Clamarè à Dios, que hizo bien à mi enemigo. Si: porque era tan caritativo este Noble Rey, que los beneficios hechos à su enemigo, los reputaba por beneficios propios suyos. Doy gracias, dize, por los beneficios hechos à mi Persona: agradezco los beneficios hechos à la persona de mi enemigo, porque estava ratificado con lazos de amor con su enemigo, que las dos Personas las reputaba por vna sola Persona. Mihi: vltori meo.

14. Aun los Gentiles remitian las ofensas, por lo que tenian de nobles. El Emperador Adriano, hablando con vn soldado, que le avia ofendido mucho, antes de ascender al Imperio, le dixo: No temas; libre estàs, despues que soy Emperador: porque vestido yà de Imperial nobleza, lexos està de mi animo la vengança. De Julio Cesar escribe S. Agustin esta admirable sentençia: Nil solitus erat oblivisci, nisi iniuriarum. Ninguna cosa echava en olvido, sino las injurias, que le avian hecho. Deforma, que, siendo de tan feliz memoria, que de todo se acordaba, de solas sus injurias se olvidaba. Tenia en su memoria los obsequios, que le avian hecho, los beneficios, que avia recibido; solas sus ofensas las echaba en olvido. Porque, como noble, se acordaba de el bien recibido, para gratificarlo; y no tenia en su memoria las ofensas; porque no le pasasse, ni por la imaginacion, el vengarlas. Sobre todo es admirable el exemplo de Aristenes Rey de los Scitas, que aviendole dado vna bofetada vn hombre atrevido, no solamente le perdonò la injuria, sino que escribiò en su frente el nombre, de quien assi le injuriò; no para tenerle en

Luc. 22. v. 43.

Luc. 23. v. 34.

Cum gustasset noluit libere. Mat. 27. 34. Ne quis existimet, Christo Domino suos in hostes aliquid esse amaroris. S. Cypria. ibid. Calicem, quem dedit mihi Pater non bibam illum? Joan 13. v. 11. Vide Concion. 4. de Inim. punct. 2. Vt sitis filij Patris vestri.

Pf. 66. v. 3. S. Hier. ex text. Hebraico.

S. Aug. in epist. 5. ad Marcellinum.

Eiusdem, quo percussus fuerat, nomē in fronte suo tamquam in statua quadam inscripsit. Elias Cret. in comment. orat. 23.

*In Leonibus sunt
multa indicia cle-
mentiae. Solin. l. 4.
c. 8. Rex ipse (Apū)
sine aculeo est. Se-
nec. l. de Clem.*

*1. Mach. cap. 1.
v. 11.*

*An quia lux per
directū tantū fer-
tur? At aer nullo
impedimento arce-
tur; quoniam, qua
transit tendere, è
directo non solet.
Arist. in Prob. q. 9.
sec. 25.*

*Certus de promif-
sione, & misericor-
dia Domini sui, li-
bera conscientia an-
te Tribunal dicere
posset: Dimittē,
quia dimissi. Ca-
sarius, apud S. Ber-
nar. ubi sup. art. 2.
cap. 1. in princip.*

Persona de el Padre.

en la memoria, para vengarse, sino para honrarle, y estimarle sobre sus ojos. Hasta los generosos brutos imitan en esta parte à los nobles racionales. En la noble naturaleza de los Leones ay muchos indicios de elemencia. El Rey de las Aves no tiene aguijon punzante, escribe Seneca. Y si le tiene, es para perfeccion integral de su naturaleza, y no para la vengança.

15 Mas, ó confusion de la humana crueldad! Quantos, que se precian de muy nobles, abusan de su nobleza, para la vengança? Dos epitetos, que entre si mismos avian de ser repugnantes, se hallaron en Antioco confederados. Llamale el Sacro Texto de los Macabeos: *Radix peccatrix Antiochus illustris*. Es el pecado division total de el alma. Porque, por el pecado se divide el hombre de Dios, se divide de la razon, se divide, de todo lo que es bueno. Por el pecado se haze el hombre enemigo de la razon, enemigo de la gracia, enemigo de Dios, y enemigo cruel de si propio. Este hombre pues era pecador grande, siendo grandemente noble: *Radix peccatrix, illustris*. Porque muchos abusan de su nobleza, para arder en iras, y enemistades, en vandos, y en divisiones. Examina Aristoteles en sus curiosos Problemas, porque no ay puerta cerrada para el ayre, aviendo tantas puertas cerradas para la luz? Ajustense bien las puertas, y ventanas de vn Palacio: no entrará la luz por resquicio alguno; y entrará por muchos resquicios el ayre. Como es esto; siendo el cuerpo de la luz mas sutil, que no el cuerpo de el ayre? Responde admirablemente; porque la luz siempre camina derecha, sin doblarse jamás, ni perder de su derecho, ni faltar à su entereza. El ayre empero sabe doblarse, sabe ceder; no camina derechamente; sabe inclinarse. Por esso no ay puerta cerrada para el ayre, aviendo tantas puertas cerradas para la luz. Muchos pobres, y de humilde esfera, imitan el natural blando, de el ayre; inclinándose facilmente, à perdonar à sus enemigos: doblanse sin dificultad alguna, à conversar con aquellos, que los han agraviado; entranseles por sus puertas, como si nunca los huvieran ofendido. Otros por el contrario, inchados con el esplendor de su nobleza, imitan à la luz en su modo de andar, siempre tiesos, siempre derechos, sin inclinarse, à amar, ni à perdonar à sus enemigos; no quieren se doble su entereza, aunque vean doblado à sus plantas, al que los ofendió. Estos se tienen por muy lucidos, por de nacimiento claro, y limpio, como la luz: pero en la realidad son viles, y oscuros, de vil, y de obscuro linage en los ojos de Dios.

16 O verdaderamente nobles, y venturosos, los que se doblan facilmente, à perdonar à sus enemigos! Como serán benditos, como hijos de Dios, en el Tribunal Supremo de Jesu Christo! Oyd fieles, para vuestro consuelo, vna admirable sentencia de Cessario, celebrada por S. Bernardino. * El que por falta de caudal, ó por su estremada pobreza, no pudiere redimir Cautivos, sustentar pobres, ni vestir los desnudos: si este no tuviere en su corazón odio, contra los que le han ofendido: ni les da mal, por mal, antes bien los ama en el Señor, y haze continua oracion por ellos; no tiene porque temer el tremendo juyzio de Dios. Porque, cierto de la promessa, y misericordia Divina, libremente podrá dezir en su Tribunal: *Perdoname Señor, porque ya yo he perdonado.* * No dize, que podrá pedir esta gracia, con temor, ó con duda, sino con libertad, y con certeza: *Certus de promissione; libera conscientia.* O mil vezes bienaventurada el alma, que así perdona!

17 Concluyamos este Discurso, defentrañando radicalmente vn punto, que es el todo de este asunto; tomando por norte à S. Juan Chrysostomo. Repara el Santo, en lo que dizen todos, ó los mas, que se miran agraviados de otros: Yo, dizen, perdono à mis enemigos: no intento el hazerles daño alguno; ni en la hacienda, ni en la honra, ni en la vida. Sin embargo no los puedo ver, ni los quiero hablar. Bien, dize el Santo, supongo

Persona de el Padre.

supongo todo lo que dizes; pero advierte, que esse no es perdon perfecto. No cumples bien, con lo que te manda Christo; sin duda tienes el corazón dañado. Algun mal reyna todavia en tu corazón, herido, y lastimado con el tiro de el agravio. *Sine dubio manet vulnus in pectore.*

18 Fuera de que, con esse modo de perdonar imperfecto, te destruyes à ti mismo. Atiende por amor de Dios, y por el bien de tu alma. Dime, qué pides à tu Padre Celestial en la oracion, que repites cada día, y à cada hora? Le pides: *que te perdone, assi como tu perdonas.* Bien. Luego, si tu perdonas, al que te ofendió, en la conformidad, que tu mismo lo confiesas; no deseándole mal alguno, pero juntamente no queriendo verle, ni oyrle, ni hablarle, pides à Dios dos cosas: la primera, el que no te haga algun mal: el que no te castigue en la hacienda, honra, y vida: La segunda; le pides, el que no te vea, el que no te oyga, el que no te hable. No es esto así? Así es ciertamente. Y te parece, que esto es desearte, y pedir poco mal? Te parece, que es mal pequeño, el que Dios no te mire con ojos de piedad, y de misericordia? Te parece, que es pequeño azote para tu pobre alma, el que Dios aparte de ti los ojos de su clemencia? Te parece poco castigo, el que Dios no te oyga, quando le das voces en la oracion? Es poco infierno, el que Dios no te hable al corazón con sus Divinas inspiraciones, y el que no te regale con su Divina, y dulce conversacion? Pues esto pides à Dios con aquel tu gran perdon; tan bueno en lo exterior, mas realmente imperfecto, y paliado.

19 Ahora escucha vna consecuencia concluyente de el Santo Doctor: *Igitur qualem vis erga te Deum esse, cum delictorum veniam poscis, talem exhibere te debes his, qui delinquant in te.* Pues mira; de aquel modo, que tu quieres, y deseas, que se porte Dios contigo, quando le pides perdon de los muchos pecados, con que le has ofendido, de esse mismo modo, sin quitar, ni poner, te has de portar tu con aquellos, que te han agraviado. Porque con la misma medida, con que los midieres, serás medido de Dios. Quieres tu, que Dios te perdone toda la culpa, y toda la pena, que mereces: quieres mas, que Dios te mire con buenos ojos: quieres, que te oyga: quieres, que te hable; quieres, que te ampare: quieres, que te defienda: quieres, que te sustente: quieres, que te regale espiritual, y corporalmente: quieres, el que te haga muchas gracias: quieres, el que te llene de beneficios singulares: quieres finalmente, el que te haga eternamente feliz, y bienaventurado. Pues toma esta misma regla, para medir, à quien te ofendió. Como tu quieres, que lo haga Dios contigo, hazlo puntualmente con tu enemigo. Hazlo así, y vivirás. Hazlo así, y serás contado en el numero felicísimo de los hijos de Dios. *Vt sitis filij Patris vestri.*

§. VNICO.

Digression breve sobre la Missa de el Eterno Padre.

1 Algunos devotos de el Eterno Padre desean ansiosamente; que nuestra Madre la Iglesia mande celebrar el Santo Sacrificio de la Missa de esta Persona Divina, así como la celebra de las otras dos: por el alto concepto, que tienen hecho de el culto especialissimo, y adoracion suprema, que se le daria por este medio à esta Divina Persona.

2 No ay duda, que *ex terminis, y secundum se*, es licito, el dezir Missa de el Padre Eterno. Sin embargo, por aora no es licito. Porque la Iglesia nuestra Madre, norte seguro de la navegacion de sus hijos, no nos ha concedido tal Missa; antes bien la Sacra Congregacion de Ritus ha prohibido vna Missa, que anda impressa, de el Eterno Padre. Para lo qual tiene muchas razones; ocultas à nuestra corta inteligencia; y algunas se dexan trasluzir facilmente. Porque ni de el Hijo, ni de el Espiri-

Dimitte nobis; sicut & nos dimittimus.

S. Joan. Chrys. lib. 3. de Compunct. cordis.

Sac. Rit. Cong. 8. April. an. 1628.

en Santo, celebramos Miffa, fino en orden à algun Myfterio, que obra-
ron en tiempo. Fuera de que en la Miffa, que fe dize de la Santiffima
Trinidad entra expreffamente la Persona de el Padre, como las demàs
Y afsi esta Miffa viene à fer de el Padre Eterno, con tanta propiedad
como lo es de el Hijo, y de el Espiritu Santo.

3 Con efto fe pueden aquietar los devotos de esta Persona Divina;
hasta que fu Mageftad, como Padre, que lo es de las luzes, ilumine, quan-
do fuere fu voluntad, à la Iglesia, para que mande celebrar fu Miffa; y
hasta entonces conviene, el cautivar nueftros entendimientos; fugetan-
do nueftros assensos à los de el Vicario de Christo en la tierra, diziendo,
lo que el otro Sabio en semejante caso: * Por ventura fomos mas doc-
tos, ò mas devotos, que los Padres, y Doctores de la Iglesia? O acaso
podrà hallar nuefta negligencia, lo que se ocultò à fu diligencia? *

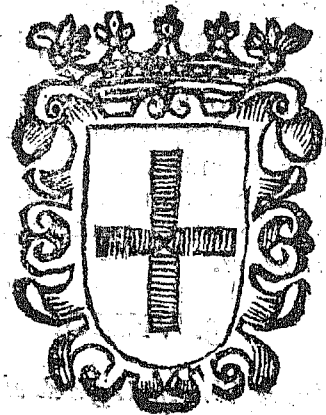
4 Por aora pues se aconseja à los devotos de el Padre, que dediquen
vn dia al año, al mes, ò lo que es mejor, à la semana, para emplearle en
reverentes cultos, en devotos obsequios, de esta Divina Persona; con-
fessando, y comulgando, ò diziendo Miffa de *Trinitate* aquel dia, y ayu-
nando por devocion, fu Vifpera, ò el mismo dia. Afsi lo hazia el Beato
Luis Gonzaga; que dedicaba todos los Lunes para este efecto. Ofrezca
tambien sus oraciones al Padre, en vnion de las de fu Hijo Humanado,
como lo hazia Santa Getrudis; que es devocion muy acepra en sus Di-

vinos ojos. Amele tiernamente, como hijo; que haziendolo afsi,
no tiene que echar menos la Miffa de el Padre, para fer
perfectamente virtuoso. Lo que nos conce-
da fu poder infinito, y fu infinita
misericordia.

Amen.

(..)

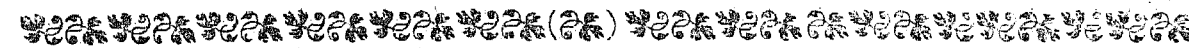
*Nūquid Patribus
doctiores, aut de-
votiores sumus?
Neque vero nos in
huiusmodi aliquid
invenire possumus,
quod eorum quive-
rit diligentia pre-
terisse. Apud Pa-
tonem Presbiterū.
l. 3. de Statu Do-
mus Dei.*



TRA

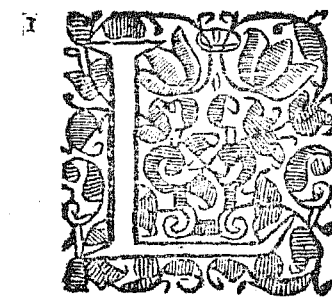


TRATADO II. DE LA SEGUNDA PERSONA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD QUE ES EL HIJO.



DISCURSO PRIMERO.

*De lo que nos enseña la Fee Catolica à cerca de esta
Divina Persona.*



A Segunda Persona de la Santiffima Trinidad
es el Verbo Divino, ò el Hijo de Dios Padre.
A cerca de esta Persona Divina soñaron inu-
merables delirios los hereges; entre los qua-
les el Corifeo fue el impiisimo Arrio, que,
poniendo su sacrilega boca en el Cielo, como
monstruo, salido de el infierno, hizo cruel
guerra à la Iglesia Catolica, con las mortife-
ras faetas de sus venenosas palabras; enseñan-
do, que el Verbo Divino, no era Dios, sino

Criatura. Este cruelissimo Herefiarca fue, el que rasgó la vestidura pre-
ciosa, è inconstitil de la Iglesia, con el ierro cruel de su heregia. Esta
fue la peste, que cundiò en muchos Reynos de la Christiandad, è infi-
cionò casi à todo el mundo. De este arbol fecundissimo de maldades,
nacieron tres ramas semejantes à su principio. Esto es, los Aecianos, los
Eunomianos, y los Macedonianos, ò Semi-Arrianos. A estos Pastores
errantes figuieron, como obejas perdidas, los Metangisnomyftas, que se
atreveron à dezir, que el Hijo estaba en el Padre, como vn vaso peque-
ño en vn vaso grande. Echò à todo esto el resto de su insipencia Pedro
Abaylaro; que, como lo dize San Bernardo, ponia varios grados de po-
der en la Trinidad; atribuyendo al Padre la omnipotencia, dando al Hi-
jo semi-potencia, y al Espiritu Santo ninguna potencia.

2 Mas, contra estos errores, obsta la Iglesia Catolica, Columna, y
Firmamento de la verdad; que en varios Concilios, nos enseña à sus hi-
jos, que el Verbo Divino, Hijo de Dios, y Segunda Persona de la San-
tiffima Trinidad es verdadero Dios, como lo es el Padre, y igual en to-
do à la Primera Persona, en nada inferior, ò menor que ella. Contra a-
quellas

*Sander. l. 7.
An. 212.*

*Epiban. Heres. 72.
& 73. Theodoret.
lib. 1. Heret. fa-
bularum.*

*Aug. c. 58. de He-
resi. Propterea trá-
suasantes vocati
sunt.*

*Cócil. Niz sub Syl.
Papa, & const. Im-
perat Conc. Hiero-
sol. sub eodem Imp.
An. 30. Imperi sui.
conc.*

Y 2

conc. constantien-
se. 1. c. 7. conc. 1.
Eph. & Calced. &
alia plura.

Areop. c. 1. de D.
Hominibus & 3. de
myst. Theol. S. Ig-
ep. ad Philipenses.
S. Thom. 1. p. a q.
27. Iust. de recta
Fide. Amb. de Fide
Art. 7. Arrianos.
Aug. in 19. lib. de
Trin. Hilar. Tert.
& alij innumeri
PP.

Pf. 2.
Pf. 44. & 32.
Mat. 16.
Joan. 11. & 20.
& ep. 1. c. 5.

Fortunatus in eius
vita.

S. Greg. 1. 3. coral.
c. 29. 30. 31.

Beyer l. in Theat.
v. H. v. Trinitas.

Mat. 16.
v. 17.

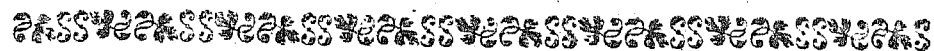
Joan. ep. 1. v. 5.
v. 10. v. 13.

quellas venenosas factas de Arrio, y de sus sequazes, adelgazaron sus plu-
mas Celestiales San Dionisio Arcopagita, San Ignacio, y Justino Mar-
tyres, San Hilario, San Atanasio, accerrimo de la Divinidad de el Ver-
bo, San Agustín, Santo Thomàs, San Ambrosio, y otros innumerables
Padres, y Theologos de la Iglesia, que todos escribieron con luz de el
Cielo. Ay de mi! Ay de mi! O Verbo Divino, sabiduria de el Padre, luz
clarissima de luz clarissima, y fuente de toda luz! Yo quiero Señor, errar
con Atanasio, Dionisio, y Agustino, y no quiero acertar con Arrio, Eu-
nomio, y Macedonio! Porque el acierto soñado de estos, es ierro crasif-
fino, y el ierro, que sueñan en los Padres los ciegos hereges, es lo fumo
de el acierto.

3 Apuntemos algunos lugares de la Escritura. David en el Psalmo
segundo explica la Divinidad de el Hijo, diciendo: *Tu eres mi Hijo, no
te engendré yo.* En el Psalmo 44. y 32. y en otros innumerables lugares de
el Viejo Testamento se contiene esta verdad, mirados a la luz de el
Nuevo Testamento. Pues en este se halla a cada passo. En el cap. 16.
de San Matheo: *Tu eres Christo Hijo de Dios vivo.* En el cap. 11. de San
Juan: *Yo, y el Padre somos vna misma cosa.* Y en el cap. 20. dixo Santo
Thome a Christo: *Mi Señor, y mi Dios.* El mismo S. Juan en la epistola
1. c. 5. *Tres son, los que dan testimonio en el Cielo, el Padre, el Verbo, y el
Espiritu Santo, y estos tres son vna misma cosa.* El Vaso de eleccion S. Pa-
blo nos enseña esta verdad, casi en cada palabra de sus Divinas episto-
las.

4 Tambien nos la predicán los milagros, que el Señor ha obrado en
confirmacion de ella. San Hilario, en prueba de la Divinidad de el Ver-
bo, librò de serpientes venenosas vna Isla, a que avia sido desterrado por
los Arrianos, y resucitò a vn muerto. San Gregorio el Magno refiere
tres milagros en confirmacion de esta verdad, para confusion de los er-
rores de Arrio. Los dos primeros sucedieron en las Iglesias de Roma, y
de Espoleto; en que milagrosamente se encendieron las lamparas de
ellas; quedando confusos, y ciegos los miserables Arrianos. El tercero
en España, a donde murió en defenfa de esta verdad el Principè S. Her-
menegildo; pues se oyeron en su dichofo tránsito musicas suavissimas
de Angeles, y se vieron luzes Celestiales. Perseguiendo cruelmente Lu-
zio Obispo Arriano a los Catolicos, los Monges, y Padres de el Hiermo,
haziendole frente, obraban innumerables maravillas, solo con dezir estas
palabras: *En nombre de Jesus Dios verdadero, a quien Luzio persigue, le-
vantate, y anda, &c.*

5 Ahora, que resta, sino el que todos los amantissimos hijos de la
Iglesia nos esmeremos mucho, en hazer actos de fee de la Divinidad,
que confesamos, y adoramos en el Verbo Divino? O quan meritorios
son estos actos! El mismo Señor calificò por Bienaventurado a San Pe-
dro, quando le confesò por Hijo de Dios vivo. Bienaventurado el que
repite muchas vezes con fervor, y caridad: *Creo en Jesu Christo Hijo de
Dios vivo, y verdadero!* Oygamos al amado Discipulo San Juan: Quien
es, dize, el que vence al mundo, sino el que cree, que Jesus es Hijo de
Dios?... El que cree en el Hijo de Dios, tiene en si el testimonio de
Dios... Esto os escribo, para que sepais, que los que creéis en el nom-
bre de el Hijo de Dios, teneis vida eterna. Pues que mayor felicidad dé
los creyentes? Que mayor infelicidad de los ciegos incredulos? O Se-
ñor! Bendito seais infinitas vezes por toda la eternidad, por avernos
criado a los pechos de la Iglesia Catolica, que nos enseña verdades tan
Divinas! O luz verdadera, que iluminas a todo hombre, que viene a este
mundo, alumbrad Señor los ojos de los ciegos infieles, que habitan en
las obscuras sombras de la muerte, para que, conociendoos en este mun-
do por fee, merezcan todos verte en el Cielo eternamente. Amen.



DISCURSO II.

Porque la segunda Persona de la Santissima Trinidad
es Hijo de el Eterno Padre?

1 **E** Chamos la red de el discurso a lo profundo de vna disputa gra-
vissima. No es mi animo, ni propio de mi intento, el tratar
escolasticamente este punto; en cuya decission tanto han fu-
dado, y sudan los sapientissimos Padres, y Theologos de la
Iglesia. Solo tocarè esta controversia a lo Mystico, y Moral, para utili-
dad de algunas almas, que tuvieren la mortificacion de aver a sus manos
este Libro.

2 Suponemos, y confessamos, como articulo de Fee Catolica, defi-
nido en varios Concilios de la Iglesia, que el Verbo Divino, Segunda
Persona de la Santissima Trinidad, es Hijo de el Eterno Padre, y no lo
es el Espiritu Santo. Mas, porque la Proceccion de el Verbo es genera-
cion, y no la de el Espiritu Santo? Porque la segunda Persona es Hijo, y
no la tercera? Esto no toca el investigar, a los rudos, è ignorantes, que
se han de contentar, con saber, que es Hijo, y conocerlo, y adorarlo
assi, como lo enseña la Fee, sin meterse en mas honduras, si no quieren
perecer en la profundidad de tanto abissino; dexando sufructuosa, y ne-
cessaria investigacion a los Theologos, y Maestros de la Iglesia; que no
se desvelan poco en averiguar estos puntos tan intrincados, y sumamen-
te oscuros; y aun algunos, y no de los menos sabios, confiesan ingenua-
mente ignorat este secreto escondido. Vno de ellos, llamado por exce-
lencia *El Theologo*, le dezia a otro: * Si queremos futilmente investigar
la diferencia, que ay entre la generacion de el Verbo, y la Proceccion de
el Espiritu Santo, entrambos seremos notados de locos. * S. Juan Da-
masceno, y S. Agustín, dezian, que ignoraban este Mysterio.

3 Empero, por quanto los Theologos, que son luz de el mundo, han
de estar prontos a dar razon de la fee, que professan, para cerrar assi las
bocas de los Hereges, y deshazer las rinieblas de su ignorancia, dan ra-
zones admirables. (quanto cabe en el estado de viadores, y quanto per-
mite dexarse manifestar la Magestad de Mysterio tan grande) con que
señalan la diferencia, que ay entre aquella generacion, y esta Proceccion,
y convencen con grande probabilidad, porque la Segunda Persona es
Hijo, y no la Tercera. Dexolas; porque ni decentemente se tratan es-
tos puntos en lengua vulgar, en que yo escribo, ni hazen al caso de mi
intento.

4 Sinembargo no puedo dexar de dezir, (porque puede servir de
alguna doctrina) lo que a cerca de este punto enseñan algunos Padres,
y Theologos de la Iglesia. Dirè pues con encogimiento, siguièdo sus pi-
fadas, y venerando las razones de los otros: que por esso la Segunda Per-
sona es Hijo, *porque es vivo retrato, è imagen perfectissima de el Padre.*
Santo Thomas no quiere, que los cabellos, ni los gusanos, sean hijos
de los animales, en que se engendran; porque no son retratos suyos, sino
desemejantes en todo. San Atanasio: *Si al Verbo llamas Imagen, y retra-
to de el Padre, por esso mismo le has de llamar Hijo suyo.* El Hijo, dize San
Gregorio Nazianzeno, *es breve, compendiosa, y facil expresion de la na-
tura de el Padre: el Genito es definicion de el generante.* San Anselmo
quiere, que sea evidentissima prueba de la filiacion la razon de imagen,
que

Tratase en sentido
moral.

Symbol. Nizen.
Symb. Athanasij,
&c.

Joan. 1. v. 14.
& 18.

Vt ambo in sania-
mus, Dei secreta
rimantes. S. Greg.
Nazianz. Orat. 5.
de Theol. in prin-
cipio.

Damasc. l. 1. de fi-
de. cap. 10. Aug.
l. 7. con. Marcion.
c. 14.

Vos estis lux mun-
di. Mat. 5. v. 14.

Canariensis, Vaz-
quez, Torres, Qui-
ros, Antonius Pe-
rez, & alijs plu-
ris.

S. Th. 1. p. q. 27.
art. 2. in corp.

Si eum imaginem
nominas, Filiu hoc
ipso eum iudicave-
ris. Ant. in ep. de
decret. Niz. Sydo-
ni. S. Greg. Naz.
orat. 4. de Theolg.
& in ordine. 36.

Se prolem esse eius, aquo procedit, evidentiſſimè probat, promptam præferendo Patris imaginem. S. Anf. in mon. cap. 53. Clem. Rom. ep. ad Iacobum columna. 2. ad cor. 45. ad col. 1. 15.

Eccli. 30. v. 4.

Mat. 1. 7. Abias interpretatur: Pater meus veniens, vel Patris mei hic... quasi alter Pater veniens: quasi alter Pater nascens. Vel Patris mei hic: quasi patris sui hac esset imago. Providentia autem Dei sic ordinavit, eum vocans; quia sicut Roboam cepit rectè, postea autem extitit peccator in Deum, sic & Abias. Imperfectus Homil. 1. in cap. 1. Mat. Aristoteles l. 2. Polit. cap. 12. Vide in meo Quadrages. conc. 1. de dilect. inimic. punct. 1. per tot. Berc. lib. 7. Reduct. Moral. c. 23.

Hac generatio est monstruosa, & monstruosus filius. Hurtadus in Philosop. disp. 1. de Generat. sec. 2. ex Arist. lib. 3. de generat. Animal. c. 3.

Joan 6. v. 27.

que se halla en el producto. Ahora pues, quien ignora, que el Verbo Divino es Imagen perfectissima, y retrato Divinissimo de el Padre? Clemente Romano: El Verbo, dize, es Espejo, Caracter, y Imagen viva de el Padre. Pero mejor lo dize San Pablo; que, escribiendo à los Corintios, llama à Christo: Imagen de Dios: y en la epistola à los Colosenses le llama: Imagen de Dios invisible. Pues en esto se explica la filiacion Divina; porque en Divinas, y en humanas letras, y en el sentir de todos los Sabios, el Hijo debe ser viva imagen, y retrato de su Padre.

5 Mariò vn Padre, dize el Espiritu Santo; y es como si no huviera muerto, porque dexò vna Imagen, dexò vn retrato suyo en el mundo. Similem enim reliquit sibi. Por dezir, que dexò vn hijo, dize, que dexò vna semejanza, vna imagen, vn retrato de el Padre. Porque lo mismo es ser vno hijo, que ser imagen, y retrato de su Padre: Y el que no es imagen, y retrato de su Padre, niega el ser hijo suyo.

6 Ello es así, que el hijo há de ser vn trafunto perfecto de el Padre, imagen tan parecida à su principio, que facilmente no se pueda distinguir de el. Roboan engendrò à Abias, dize San Mateo: Roboam genuit Abiam: Abias se interpreta: Mi padre que viene. Porque el Padre viene tan expreffado en el hijo, ò el hijo es expresion tan clara de el Padre, que no es facil el distinguirlos à entrambos. Tambien se interpreta Abias: De mi Padre es este. Porque era tan semejante Abias en todo à su Padre, que el Padre venia, ò renacia en el hijo: Porque el hijo era viva imagen de su Padre. Fue alta providencia de el Cielo, que se llamasse así Abias, dize vn Sabio; porque así como Roboan comenzò bien, y acabò mal; así su hijo Abias acabò mal, aviendo comenzado bien. Porque es lo natural, que el hijo se parezca en todo à su Padre, al fin como imagen suya.

7 Allá refiere Aristoteles en sus politicas, que en ciertos Pueblos de la Lidia llegó à reynar tanto la necedad, y confuscion, que las mugeres todas eran comunes de todos. Todos vsaban, ò abusaban, indiferentemente de qualquiera muger; sin que ninguno se diese por ofendido, ò agraviado de otro. De esta confuscion de matrimonios fantasticos, se originaba la confuscion en los hijos, que nacia; porque no sabian, à que Padre se los avian de apropiat: No obstante dieron en vn arbitrio bastante sabio, y discreto: y era, que observando atentamente las facciones de el rostro, de el que nacia, se le apropiassen al hombre, à quien mas se pareciese en aquellas facciones; fundandose en la similitud, que imprime la naturaleza entre Padres, è hijos.

8 Ni es mucho, que entre Racionales, aunque brutos en las costumbres, se mire esta similitud; pues la vemos en los brutos irracionales. Los cuervos no reconocen à sus polluelos, por hijos suyos, hasta que se vistan de plumas negras. Nacen estos animalillos adornados de plumillas blancas. Y viendo sus padres, que no son sus semejantes en el ropage de su vestido, los desamparan, y los deshechan, como à adulterinos; hasta que, vistiendolos el Autor providentissimo de la Naturaleza de plumages semejantes à los de sus Padres, estos los reconocen por hijos propios, y los alimentan como à tales. Tanra semejança pide aun el instinto natural de los brutos entre padres, è hijos.

9 Ni obsta contra esto, lo que podia replicar algun sabio Philosopho con el exemplo de el Leopardo; que siendo hijo de el Pardo, y de la Leona, no tiene con sus Padres alguna semejança. A que se responde; que aquella generacion es monstruosa, y aquel hijo es monstruo de la naturaleza. Porque es monstruosidad, y grande, el que los hijos dexen de ser semejantes à sus Padres; pues no es verdadero retrato, sino monstruoso, el que no es parecido à su original.

10 Hablando el Verbo Humanado de sí mismo, dize, que el Padre le avia sellado, Hunc Pater signavit Deus. Porque, así como en vna blanda

da cera se imprime la imagen, que està en el sello, así el Padre imprime su imagen en el Hijo.

11 Son los hijos herederos forzosos, aun mas de las facciones de sus Padres, que de sus bienes: deforma, que se pueda dezir de el hijo, lo que dixo Seneca de otro: Tu Padre todo està en ti. Y Claudiano à Estilicon: Traes en el rostro retratado à tu Padre. Y Catulo: Sea, dize, semejante à su Padre Malio, y así será facilmente de todos conocido por hijo. Y de cierta Matrona refiere Hipocrates, que estuvo para ser severamente castigada, por aver parido vn niño por extremo agraciado, siendo ella, y su marido muy feos; teniendose por sospechosa la generacion, en que faltaba aquella accidental semejanza entre el hijo, y los que se dezian Padres suyos. Y San Agustín dize, que eran tenidas problamente por adulteras aquellas mugeres, que parian hijos desemejantes à entrambos Padres. Quede pues concluydo, que el Verbo Divino es Hijo verdadero de el Eterno Padre, por ser perfectissima, y sustancial imagen suya.

§. VNICO.

DIGRESSION.

Asemejanse los Hijos à sus Padres en las costumbres.

1 NO solamente ay similitud perfecta entre Padres è hijos, en lo phisico, y real, sino tambien en lo mystico, y moral. No queda aquella similitud precisa entre los terminos de la naturaleza, estendiendose tambien à los dones de la gracia. Son semejantes los hijos à los Padres, no solo en los dones naturales, sino tambien en los sobrenaturales: porque imitan à los Padres en sus costumbres. Mi corazon produjo vn Verbo bueno, dize, por David, el Eterno Padre: Eructavit cor meum Verbum bonum. Era bueno el Padre, y así era preciso, el que engendrase vn Verbo, ò vn Hijo bueno. Aunque en el Eterno Padre, el engendrar al Verbo, sea accion voluntaria, no lo es empero accion libre, sino natural, y necessaria. Porque en vn buen Padre, parece necesario, el tener buenos hijos, y al contrario lo parece, en el que es malo.

2 En medio de no ser muy sabio Herodes, conociò claramente, que aquella mozuela saltariz, que con su bayle grangeò los aplausos de todos, era hija de Herodias. Conociòlo en la desemboltura, con que baylaba; conociòlo en la poca honestidad, que tenia. Que si la viera vn poco honesta, entenderia no ser hija de la deshonesta Herodias, sino de alguna marrona honesta, y honrada. Así imitan los hijos en las costumbres à sus Padres. Tal hija nació de tal madre. De vna madre adultera, y escandalosa, como avia de nacer hija honesta, y casta? De arbol tan viciado, como se podia coger fruto bueno?

3 Viò Can padre de Canaan la desnudez de su padre Noe, dize la Escritura de el Genesis. Si todavia no avia nacido Canaan, porque haria mencion de el la Escritura? Para que en el Padre sea reprehendido el hijo, y en el hijo sea redarguido el Padre, como compañeros entrambos, en la necedad, en la impiedad, y en la maldad, responde San Ambrosio. Era impio Can, por aver llegado, à hazer burla de su Santo Padre Noe, y degenerado de sus costumbres: fue malo Canaan, porque imitó la impiedad de su Padre Can. Porque no era facil, el que vn mal Padre engendrase hijo, que no fuese tambien malo.

4 Es de calidad el imitar los hijos à los Padres en las costumbres, que los tienen por adulterinos, si no los imitan. Porque amaba tiernamente Jonatàs à David, à quien su Padre Saul aborrecia de muerte, le llamó

Est genitor in te totus. Seneca in Troade act. 2. Jam creveras infans, ore ferens Patrem. Claud. lib. 2. de laud. Estyliconij. Catullus in epitalamio. Hippocrat. apud Serlog. tom. 2. in cant. vest. 36. c. 7. sect. 1. n. 4. Aug. q. 93. in Gen. tom. 4.

Psal. 44. v. 1.

Revera suam credidit, tunc Herodes, cum talè vidit; nã putasset alienam, si pudicam, vel aliquantulum prævidisset Chrysolog. serm. 174. Vide Concion. 21. in meo Quadrages. ubi de hoc latè.

Gen. 9. v. 22.

Nec poterat fieri, ut bonum generaret filium, qui bono Patri nequam filius, & naturæ, & eruditionis degeneravit. S. Amb. l. de Noe. c. 3.

r. Reg. v. 30. Fili mulieris adultera diligis filium Isai. Quia per factum ostendis quod non sis filius meus, qui ipsum odio habeo. Lira h.

Ex. 3. 10. Novum miraculum. Genus fecit misericordia filia Parricida S. Aug. h. in catena Lypom.

Propter hoc ipsum admirationi magis esse debebam. Sophoc. apud Naxer. s. & v. 1. Fos. S. 24.

Si non facio opera patris mei, nolite mihi credere. Joan. 10. v. 37.

Job. 17. v. 14.

Job. 2. v. 8.

S. Ambros. l. 5. Examer. c. 22.

llamò Hijo de muger adultera Saul. Fili mulieris virum ultro rapientis. Porque, (discurria este Rey furioso) no puede ser hijo mio, sino nacido de adulterio, el que ama tanto, à quien yo tanto aborrezco. El Padre, y el hijo, afsi como tienen vna naturaleza especifica, afsi tienen las mismas propiedades, condiciones, y costumbres.

5 Digno es de toda admiracion, el que los hijos discrepen vn punto de las costumbres de sus Padres. Al contemplar San Agustin à la hija de Faraon, sacando de las aguas al niño Moytes, De aqua tuli eum, contra el precepto de su cruel Padre, que mandò ahogar en ellas à todos los Niños Hebreos, llamò à esta accion: Novum miraculum; Nuevo milagro. Porque, el que vn hijo no imite à su Padre en lo malo, no es milagro, como quiera, es nueva, è inaudita maravilla, es nuevo, y nunca oydo prodigio. Novum miraculum.

6 Cierta maldiciente diò en rostro al Philosopho Socrates con la obscuridad, y baxeza de su linage. A que respondió discreto: * Por esso mismo me avias de estimar, y admirarme; pues siendo yo de tan obscuro linage, como tu dizes, son tan claras, è illustres mis obras, como lo dize todo el mundo. Si yo imitara à mis progenitores en la vileza de sus proceder, justamente pudieras reprehenderme; mas discrepando yo tanto de ellos en el obrar, como la luz de las tinieblas, no tienes causa alguna, para abatirme, sino muchas razones, para admirarme.*

7 La razon de esta imitacion tan cabal, es; porque las obras convencen claramente, de quien cada vno es hijo. El Politico, que nació de baxo suelo, dize en su abono: Yo soy hijo de mis obras. No impugno la locucion. Sin embargo tengo esta otra por mas propia: Mis obras dizen, de quien yo soy hijo. Christo, Sabiduria de el Padre, dixo à sus adversarios incredulos: Si yo no hago las obras de mi Padre, no creais, que soy su Hijo: pero si las hago, no teneis fundamento, para no creer, que soy Hijo de Dios verdadero. Porque, si las obras son Divinas, se convence claramente, que es Hijo de Dios, el que las haze. Y esto porque mas; Porque los hijos toman por idea, y exemplar las obras de sus Padres, para imitarlas.

8 A la podre, y à la corrupcion llamò Padre suyo el Santo Job: Patre dini divi: Pater meus es: A los gusanos les diò el titulo de Madre: Mater mea vermibus. Y el que se confessaba por hijo de tales padres, como estaba? Estaba manando podre, y gusanos; rayendo con vn casco de teja la materia, que salia de sus podridas llagas: Testa saniem radebat. De padre, que todo era corrupcion: de Madre, que todo era gusanos, que se podia esperar sino vn hijo lleno de gusanos, y de corrupcion? Si en el padre contempla el hijo corrupcion de costumbres; si en la madre mira la hija gusanos aquerosos de vna conciencia derrotada, que frutos cogeran estos ramos, de aquellos arboles tan podridos? Examina curiosamente San Ambrosio: Porque la Philomena, callando en todo el discurso de el año, canta con suave armonia, solo quando ha de sacar à luz sus polluelos? A que responde; que para animarlos con el exemplo de su voz, y enseñarlos à cantar à su imitacion. Porque hasta los irracionales saben imitar, lo que oyen, y ven en sus padres. Muchos Autores graves se fatigan, no se si en vano, en dar reglas à los Padres de el modo, que han de tener en la educacion de sus hijos. Yo no pienso darles sino este vnico documento: que los mismos Padres sean buenos, y virtuosos. Porque el hijo hará, lo que viere hazer à su Padre; y se será semejante, no solamente en las calidades, sino tambien en las costumbres.

):():(
):():(

DISCURSO III.

Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, por su incomprehensible Hermosura.

EN el Admirable, y Sumo Mysterio de la Trinidad, està el origen de todas las cosas: ay perfectissima Hermosura, y Beatissima Delectacion, dize San Agustin. El origen de todas las cosas se atribuye al Padre, la Hermosura perfectissima al Hijo, y la Beatissima Delectacion al Espiritu Santo, como se puede ver en Santo Thomas. Apropia se pues la Hermosura al Hijo, en medio de ser predicado comun à todas tres Divinas Personas, por la similitud, que tiene, con lo que es propio de el Hijo, como lo enseña el Doctor Angelico.

2 Tres cosas, dize el Sol de la Theologia Thomas, se requieren para la perfecta hermosura. La primera es, la Integridad, y Perfeccion; porque todas las cosas diminutas, por esso mismo, son feas. Y assi el cuerpo de vn Enano es feo, el rostro, à quien le faltasse el ojo derecho, v.g. seria feo. La segunda es, la debida Proporcion, y Consonancia. Y assi el rostro, que tiene la nariz, ò la boca muy grande, es grandemente feo. La tercera es, la Claridad. Por lo que se dize hermoso el cuerpo, que tiene el color resplandeciente; como se ve en la rosa; y para ponderar la de la casta Judit, declara la Escritura, que Dios la añadió vna claridad, y resplandor Celestial.

3 Hallanse estas tres calidades de la Hermosura perfectissimamente en la Segunda Persona de la Trinidad Beatissima. Porque, en quanto à la primera, que es la Integridad, tiene el Hijo en si mismo verdadera, y perfectissimamente, la Naturaleza de el Padre. Porque, como lo dize San Agustin, es Verbo perfectissimo, y Arte cabalissima de el Omnipotente, y Sapientissimo Dios Padre; en que conoce todas las criaturas hechas por ella. En quanto à la debida Proporcion, y Consonancia, que es la segunda calidad de la Hermosura, tiene la con eminencia el Verbo Divino, por ser Imagen Perfectissima del Padre. Porq en tanto vna imagen se dize hermosa; en quanto representa perfectamente à su original, aunque este fuese imperfecto. Y assi, si vn Artifice representasse muy al vivo, vn rostro macilento, disforme, è imperfecto, seria el retrato hermosissimo, aunque el original fuese muy feo. Pues quien podrá en esta parte comprehender la incomprehensible hermosura del Verbo Divino, que es imagen perfectissima de el Padre, y espejo sin mancha, en que se miran sin imperfeccion alguna todas las perfecciones Divinas? Porque entre esta Divina imagen, y su soberano original, ay suma congruencia, suma igualdad, suma similitud, sin atomo de disimilitud, de desigualdad, ò disconveniencia.

4 Pues la Claridad, ò Resplendor, que es la tercera propiedad de la hermosura, conviene tambien perfectamente al Verbo Divino, que es luz, y resplendor de el entendimiento Paterno. Y assi el Profeta Malaquias le dà el renombre de Sol de Justicia. Y San Pablo le llama: Resplendor de la Gloria, y figura de la sustancia de el Padre.

5 O quanto debe ser alabado, y amado este Señor, por esta amabilissima calidad de su Divina, è incomparable hermosura! Mira atentamente à esse arco Celeste, y bendice, y alaba, al artifice Divino, que le fabricò,

In illa Trinitate summa est origo omnium rerum, & perfectissima Pulchritudo, & Beatissima delectatio. S. Aug. lib. 6. de Trin. c. 10. sine. Hilar. 2. de Trin. S. Tho. 1. p. q. 39. art. 7. in corp. S. Ib. ibid.

Judit. 10. v. 4.

S. Aug. apud. S. Thom. sup. 6. de Trin.

Vbi iam est tanta congruentia, & prima qualitas, & prima similitudo, nulla, in re inaequalis, nulla ex parte dissimilis. S. Aug. sup.

Mal. 4. v. 2.

Ad Heb. 1. v. 2.

*Statim captus est
in oculis suis Holo-
fernes. Judit. 10.
v. 17.*

Gen. 3. 6.

2. Reg. 13. 2.

Judit. 14. 2.

2. Reg. 11. 3.

3. Reg. 11. 1.

Quintil. Dec. 8.

*Omnis ornatus eo-
rum. Gen. 2. 1. om-
nis exercitus. vers.
Hebraica. Pulcra
ut Luna. Cant. 6.
v. 9.*

*Et ideo ambos
(idest) Solem &
Lunã sagittas ha-
bere, quod ipsa duo
sydera de cœlo ra-
dios terras usque
pertendant. Aug. 7.
de Civit. Dei c. 6.
Joseph. 1. 2. Antiq.
c. 8. Aurea, cui
postquam nudavit
casada frontem: Vi-
cit victorem can-
didã formã virum.
Propert 1. 3.*

Sax. Gramat. 1. 6.

Hist. Dan. Euseb.

*L. 1. de diu. Ama-
bilit. c. 6.*

*Pulcrum oculis; &
tulit de fructu illi-
us. Gen. 3. v. 6.*

Arist. apud Stob.

*serm. 63. de Pul-
critud.*

fabricò, dize el Espiritu Santo: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum.* Pues que ay de nuevo, ò de bueno en essa Criatura, que por ello deba ser Dios tan alabado en ella? Ya responde el mismo Espiritu Divino. *Valdè speciosus est in splendore suo: Es muy agraciado en su resplandor.* Y los resplandores de vna Celestial hermosura combidan à las alabanzas, y al amor Divino. Apenas viò Holofernes los resplandores Celestes, que salian de el rostro de Judit, quando al punto quedò cautivo de tanta hermosura. O resplandor de la gloria de el Padre! O abysmo de hermosura, de donde manan los arroyos de toda hermosura criada! Como no te amamos infinitamente vuestras criaturas, por esta prenda Divina?

6 Es increíble la fuerza, que tiene la hermosura, para arrebatàr azia si el amor. Vee se esto clarò en la cayda de Adan, en la mortal dolencia de Amon, en los empeños de Sansòn, en el despeño de David, en el principio de Salomon. Y cada dia lo demuestra la experiencia. Los Griegos, y los Troyanos, se ofrecian gustotos à la muerte, solo porque quedasse en su tierra Elena, à quien llamaban: *Milagro de hermosura.* Al fin esta es, quien todo lo avalla, y rinde con sus lucidas flechas: Reyna, à quien todos rinden las armas.

7 A la hermosura, y ornato de los Cielos llamò *Exercito* el Espiritu Divino. Porque no ay Exercito, que tanto conquiste, y rinda, como la prenda de la hermosura. El sabio Salomon comparò à la Luna à la hermosura de su Esposa. En este bello astro observò sacras el grande Agustin. Porque no ay sacra, que tanto penetre el corazon humano, como los rayos de la hermosura. De Moyès escribiò Josepho, que, quantos le miraban, quedaban presos de su hermosura, aun los que profesabã leyes muy severas. Y de vna de las fuertes Amazonas cantò el Latino: *Qui venciò à su vencedor con los rayos, que despedia de su frente clara.* Y aun tal vez ha sucedido, que hasta los milmos brutos han reverenciado esta celestial prenda; no atreviendose, à pisar vna desgraciada hermosura, que atada de pies, y manos, arrojaron los hombres, mas brutos, que los mismos brutos, para que fuesse pisada de vnos cavallos.

8 Ello no ay ladrón, que así hurte los tesoros, como la hermosura roba los corazones humanos. Apenas notò Eva la hermosura de el árbol de la ciencia, quando le robò los frutos, que tenia. Preguntado Aristoteles: *Porque la hermosura era de todos amada?* Respondió: Que era de ciegos esta pregunta. Porque hasta los ciegos ven, que es digna de amor la hermosura. Por lo que Archidamo Rey de los Espartanos fue condenado en el tribunal de sus Magistrados; pues aviendole dado opcion, para que eligiesse por esposa à vna doncella hermosa, pero pobre, ò vna rica, pero fea; eligió ciegamente à la fea, por rica, (eleccion muy practicada en el mundo ciego) dexando por pobre à la hermosa.

9 O Señor de el alma! Verbo de el Eterno Padre! Hermosura Divina! Ciegos estamos los hombres; pues no tenemos ojos, para ver vuestra incomprehensible hermosura, ni corazones para amarla! Aora veamos, como es (segun nuestro obscuro modo de entender) aquella Divina Hermosura. Porque, mirandola, serà dificultoso, el no amarla. Avemos dicho, que el Verbo Divino es imagen de el Padre. Però que imagen tan perfecta, y tan agraciada! Explicome con el finil de vna imagen criada possible. Si el Pintor mas primoroso de el mundo, ò vn Angel de el Cielo, el supremo de todos, pintara en vn lienzo todas las gracias, y perfecciones naturales de Eva, Raquel, Judit, Ester, Abisag, Elena, y de quantas hermosuras han celebrado todas las historias, Divinas, y Humanas, que perfecta, y hermosa saldria la tal imagen? Mas. Añada el Pincel humano, ò el Angelico, à este lienzo la hermosura de los nueve Coros de los Angeles: que patino no causaria aquella imagen? Porque,

si el retrato, que hizo Apeles de la Reyna Elena, fue celebrado en el mundo, con no aver copiado en el sino las perfecciones de cinco doncellas, que seria el retrato, en que se mirassen juntas las perfecciones de todas las criaturas? Pues esta imagen, así pintada, seria vn feísimo borron, corejada con la Imagen Divina de el Eterno Padre, que es el Verbo Divino, è iria tanta diferencia de la vna à la otra, como vâ de la luz à la sombra, de la infinita perfeccion, à vna perfeccion finita, y limitada, y al fin lo que de el todo à la nada.

10 O Señor! Señor, y Dios mio! Que amamos, si à vos no amamos? Amen los ciegos idolatras la padre, y la corrupcion; que yo elijo el amaros de todo mi corazon! Amen otros vn venenoso cocodrilo, ò vna serpiente horrorosa, encubierta en caja de cristal muy trasparente; que yo quiero amar aquella hermosura, en cuyo amor no ay peligro, de perder la vida, sino mucha ocasion, de grangear la eterna! Ame quien quisiere, lo que quisiere; que libertad tiene, para poner su amor en el objeto, que se le antojare; que yo no quisiera tenerla, sino para amaros à Vos, Fuente de hermosura! El reynar, y el estar vestido de hermosura, son inseparables de vuestra grandeza. Pues como no reynais en nuestros corazones, siendo la misma hermosura por essencia? Aora pues, ò alma redemida con la sangre de el Divino Cordero! Si acaso arrebatàre tu atencion, ò quisiere robar tu afecto alguna imagen criada, en que à tu parecer se ha esperado el pincel primoroso de la Omnipotencia, entra dentro de tu corazon, y di: Mas hermosa es sin comparacion alguna aquella imagen Divina, à cuyo exemplar fue esta pintada, y con esto amaràs à Dios, y no à la criatura, ò en la criatura amaràs à Dios; porque la perfeccion de la criatura te servirà de escala, para subir al amor de el Criador.

11 O fuente clara de hermosura! Que juyzio tan tremendo les aguarda, à los que se arrojan à beber de los charcos inmundos de la hermosura de la tierra; dexandoos à Vos, cristalina, y limpiísima fuente de Belleza! Prodigio es, es el que amen las criaturas la basura, y dexen de amaros à Vos, Espejo de todas las gracias! Que extremos no han hecho los hombres por vnas sombras obscuras de hermosura accidental, y caduca! Las mugeres Magnetas enloquecian por la hermosura de vn Niño de Esmirna. Toda la Grecia se despoblaba, por mirar, y admirar la hermosura de Lais. De el hermoso Jasson dezia Medea: *La luz de tus ojos ha privado à los mios de su luz.* Semejantes delirios padecieron muchos hombres por la hermosura fugitiva de Cleopatra, Zenobia, Lucrecia, Precia, Alfreda, Elena, y Semiramis, con el fin desastrado de la muerte temporal, y de la eterna. Y que no aya quien ame à Vos Verbo de el Eterno Padre; Hermosura increada, è indefectible, Espejo de limpieza; en que desean mirarse, los que son Angeles por naturaleza, y por gracia! Grande es nuestra ceguedad! Suma es nuestra ignorancia!

§. VNICO.

DIGRESSION.

No merece mucho aprecio la hermosura de el cuerpo.

1 ES la hermosura corporal cierta qualidad, que resulta en el cuerpo de la integridad de las partes, que se componen, y de su debida proporcion, con cantidad proporcionada, y suavidad de color. Supone el titulo de esta Digression, que esta prenda es digna de alguna estimacion. Divinas, y humanas Letras, están llenas de exemplos de esta verdad. Ester, Abigail, y Abisag, subieron à la regia grandeza, por el esca-

*Dominus regnavit,
decorem indu-
tus est.*

Pf. 92.

v. 1.

*Abstulerant oculi
lumina nostra tui.
Ovid.*

*Ælian. lib. 6.
var. hist.*

Strabo l. 15.
Bion. 1. de Etiop.

Macron. in orat.
Funebri.
Capitolinus in ma-
ximino iunior.

Laert. l. 5. c. 1.
Brutus l. 2. c. 44.
S. Aug. Bonū cor-
poris: sed Dei est
donum. l. 15. de
Civ. Dei.

Pf. 44. v. 3.
Levit. 22. v. 22.
Dan. 1. v. 4.

Apoc. 12.
v. 1.
Pulchra, ut Luna.
Cant. 6. v. 9.

Dion. Chrysof.
orat. 29.

Non est formosa
mulier, cuius crux
laudatur, aut bra-
chium: sed illa,
cuius universa fa-
cies admirationem
singulis partibus
abstulit. Senec.

ep. 33.
Omnis caro fe-
minum, & omnis
gloria eius quasi
flos agri 15. 4. 6.
Quid vilis fe-
no? Quid flore fra-
gilius? Heet. Pint.
H.

Quasi flos agri.

lbn de la hermosura. Que elogios no dize la Escritura, de la hermosura de Judit, y de la de Abtalon? Los Judios elegian por su Rey, al que en la gallardia, y belleza de el cuerpo excedia a los de el Pueblo. La misma costumbre observaban inviolablemente los Etiopes. De el Rey Francisco de Francia dixo vn Orador fuyo por excelencia: *Tu alma habita en vn cuerpo bien dispuesto, y organizado*, al contrario de la de el Philosopho Socrates. Escribiendo el Emperador Maximiano al Senado Romano, le dixo: Doy el titulo de Emperador a mi hijo; ya por el afecto que le tengo, ya por que es digno de el Imperio por lo agraciado de el rostro.

2 A Pitagoras le dieron sus Discipulos el titulo de *Divino*, por su bella cara, como lo escribe Laercio. Platon llamo a la hermosura; *Privilegio de la naturaleza*. Aristoteles: *Carta de recomendacion*. San Agustin: *Bien de el cuerpo, y don de el Cielo*. Al Emperador Vespasiano, y al Papa Leon X. llamaban por su hermosura: *Delicias de el Genero humano*. El mismo Dios parece se paga de la prenda de la hermosura; pues Jeshu-Christo su Hijo fue hermoso sobre todos los hijos de los hombres. Y en la ley Antigua removia de sus aras, a qualquiera, que tuviese alguna notable deformidad en el cuerpo. Conforme a lo que Pytagoras, Socrates, y Platon, no admitian en sus aulas a los feos. Camprano Arzobispo de Milan no los queria para criados suyos. El Rey Nabuco mandò buscar vnos mancebos hermosos, sin macula de fealdad alguna, para servirse de ellos en su Real Palacio. A aquella muger soberana de el Apocalypsis, que tenia a la Luna debaxo de sus pies, la llama: *Gran milagros San Juan: Signum magnum*. Es la Luna geroglifico de la hermosura: y es gran milagro, que aya, quien ponga a sus pies esta prenda soberana, que todos la estiman sobre sus cabezas.

3 Sin embargo no es digna de tanto aprecio, como algunos quieren; la hermosura. No se que Philosopho antiguo colocò la Bienaventuranza en la hermosura; diciendo, que era *el mayor bien de los criados*, agradable a los Divinos, y humanos ojos. Errò, como ciego. Porque este bien criado està rodeado de muchos defectos. Diximos, que es geroglifico de la hermosura la Luna. En este Astro el menos advertido advierte muchas manchas, que afean su belleza, muchos menguantes de resplandor, incompatibles con la perfecta hermosura. Porque la hermosura mas celebrada de el mundo està llena de imperfecciones, y defectos.

4 Dime, en que cuerpo humano hallaràs aquellas tres propiedades, que arriba pide Santo Thomas para la perfecta hermosura? Adonde la integridad, y perfeccion cabal? Adonde la consonancia, y proporcion de las partes, que la componen, sin que alguna te haga desonancia? Adonde el resplandor, la viveza, y suavidad de el color? Y quando todas estas calidades se encontrassen en vn cuerpo de carne, no por esto seria digna de tanta estimacion la hermosura. Pues todo esto es defectible, y desaparece como humo.

5 Toda carne es heno, y toda su gloria como flor de el campo. Que cosa mas vil, que el heno, que le comen, y le pisan los brutos? Que cosa mas fragil, que vna flor, que el frio la seca, el calor la marchita, el viento la quebranta, y vn niño la corta? Pues esta es la hermosura, que tanto la aprecian los mortales: flor caduca, que el frio de vna terciana la seca, el calor de vna fiebre la marchita, el viento de vna pesadumbre la desoja, y la guadaña de la muerte la corta. Añade mas con espíritu divino el Profeta: *Que la flor de la hermosura es como flor de el campo: Quasi flos agri*. No es como flor de jardin, que la aprecia mucho su dueño. Es como flor de el campo, comun para todos los hombres, y aun para racionales, è irracionales. Porque la mayor gloria de la hermosura criada no es muy digna de ser estimada.

6 Mas en este similitud se echa claramente de ver, quan fugitiva es la flor de la hermosura. Porque no ay cosa, que menos dure, que la flor de

el

el campo: pues qualquiera la corta sin temor, ni reparo alguno. De vna de estas animadas flores, cortadas antes de tiempo, dize San Geronimo, para nuestro desengaño: O miseria de la condicion humana! y vano, quanto vivimos sin Christo! Toda carne es heno, y toda su gloria como flor de el campo! Adonde està aora aquel hermoso rostro de Nepociano? Adonde la gallardia de aquel cuerpo, que servia de hermosa purpura a su alma? Marchitòse, (ay dolor!) soplando el Austro, aquel Lilio; y sensiblemente pasó el color de la violeta, a vestirse de las sombras de triste amarillez! Y Ovidio: *Ni sempre las violetas florecen: ni las azucenas florecen siempre*. A las rosas llega el tiempo de endurecerse, y marchitarse. Y a ti, ó preciado de Adonis! te naceràn canas en los cabellos, y arrugas, que te afean el rostro. Baste esto para convencer, que es mas digna de desengaño, que de amor la flor caduca de la hermosura.

7 Sin embargo aquellas personas, a quienes el Señor concedió el privilegio de la hermosura, deben estimarle como don de el Cielo; por ser indicio de vna buena alma. Pues vn hermoso frontispicio de vn Palacio es argumento, de que lo interior de el no es malo. Ay vnion estrecha entre cuerpo, y alma; y no poca correspondencia en las calidades. Y así vn cuerpo agraciado es indice de vn animo generoso. Es la hermosura de el cuerpo viva imagen de la de el alma, y expresion de su bondad, en pluma de San Ambrosio. Y San Agustin enseña, que, en frasse de la Escritura, se univocan estas voces: *Hermoso, y Bueno*: y lo prueba con el exemplo de David, Judit, Ester, y de otros muchos. De Vespasiano Tito refiere Suetonio, que se miraban juntas en el las dotes de el cuerpo, y las de el alma. Y en la eleccion de Elio Gabalo se escucharon estas voces en el Exercito Romano: *Que pues el Emperador electo tenia tan lindo rostro, tendria tambien buenos hechos*.

8 Por el contrario, vn cuerpo monstruoso no es leve argumento de el alma tambien monstruosa. Preguntado aquel discreto Prelado de Milan: porque no admitia a su servicio a los feos? Respondió: *Porque de ordinario en cuerpos disformes suele aver deformidad en las costumbres*. A lo menos en el Derecho Canonico està canonizada esta sentencia: *Vn cuerpo feo es indicio de la desigualdad de el animo*.

9 Ni esto, que aqui se dize, ha de elevar a los hermosos, ni desmayar a los feos. Porque ni aquella prenda la grangearon los meritos de los vnos, ni esta desgracia la merecieron los delictos de los otros. Ninguno se hizo a si mismo, ni pudo merecer, que le hiziesen hermoso, ni desmerecer, el que no saliesse a luz agraciado. Pues lo que no es, ni es capaz de merito, ni de demerito. El Señor nos hizo así, tales quales somos. Sea por todo bendito, amen. Lo que importa es, que todos, así feos, como hermosos, tomen vn grande consejo de Plutarco. * Mirate, dize, atentamente en vn espejo: y si hallares, que eres hermoso, haz lo que es decente a la hermosura: no afees con las manchas de los vicios tu belleza. Mas si vieres, que eres feo, trata de suplir esse defecto de la naturaleza, con las buenas costumbres de el alma. * Vna santa emulacion debrian tener, los que no son agraciados en el cuerpo, y dezir continuamente: ya que Dios no me ha hecho hermoso en el talle, por sus ocultos, y justos juyzios, quiero hazerme hermoso en el alma, con su Divina gracia, con la honestidad de costumbres, y con la bondad de la vida.

10 Mas, los que se hallan favorecidos con la gracia natural de la hermosura, deben no degenerar de ella en sus costumbres. Porque es monstruosidad grande, el que no aya correspondencia entre el cuerpo, y el alma. Los que en cuerpo hermoso tienen fea el alma, son semejantes a los magnificos sepulcros; por desuera hermosos, por dentro llenos de corrupcion, y de gusanos! O Señor alumbrad los ojos de nuestra ignorancia, para que sepamos estimar, lo que merece estimacion, y amar,

S. Hieron. in epist.
Nepot. flore atatis
abrepti.

Nec semper violas
nec semper lilia
florent.

Et roget amissa
spina relicta rosa.
Et tibi iam veniet
caniformose capul-
li: iam venient ru-
ga, qua tibi corpus
arent.

Species corporis si-
mulacrum mentis,
figura probitatis.
S. Amb. lib. 2. de
Virg.

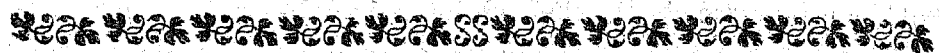
Suet. in Vesp.
Gevara in eius v.

Bart. Capit.
apud Eneam Sylv.
l. 2. de Reb. Alph.
In compositio cor-
poris in aequalita-
tem indicat mentis.

Ipse fecit nos, &
non ipsi nos Pf. 99.
v. 3.

Plut. apud Ma-
xim. ser. de pul-
chritud.

amar, lo que es digno de amor. Amemos la hermosura de el alma, y no pongamos nuestra aficion en la hermosura corruptible de el cuerpo: O Verbo de el Eterno Padre! Divino, y hermoso retrato fuyo! amemos a Vos, Fuente de Hermosura Indeficiente; y no desperdiciemos nuestro amor, poniendole en la bascosidad de la tierra! O Trinidad Benditissima! dadnos vuestra gracia efficacissima, para hazerlo asi. Amen.



DISCURSO IV.

Apropiase la Verdad a la Segunda Persona de la Santissima Trinidad.

Tratase de sus Prerrogativas, y Excelencias.

Definiendo San Agustín a la Verdad, dixo: *Es una similitud suma de el principio, sin sombra de disimilitud.* De esta definición se infiere claramente, que la Verdad se apropia a la Segunda Persona de la Santissima Trinidad: la qual, como queda dicho, como Imagen, que lo es perfectissima de el Padre, es en todo semejante a su principio, sin atomo, ni sombra de disimilitud. Y el Angelico Doctor Santo Thomás dize: *Pertenece la Verdad al entendimiento, y assi se apropia al Hijo:* que procede de el entendimiento de el Padre, como Sabiduria Infinita de Infinita Sabiduria. No avia que dezir mas de esta admirable virtud, ni de sus grandezas, que el oyr, que es propia de vna Persona Divina; y lo que la estima este Señor, como prenda propia fuya. En el cap. 11. de el Apocalypsis le pinta San Juan con multitud de diademas en la cabeza, y dize, que tiene por nombre: *El Verdadero:* porque este es el nombre, de que mas se gloria, y el nombre de la Verdad le sirve de rica, y vistosa diadema. En otra parte dezia: *To soy la Verdad.* Y lo que mas admira, y haze venir en conocimiento de esta admirable virtud, es, lo que dixo el mismo Señor a Pilatos: *To naci para dar testimonio a la Verdad:* como si no huviera nacido para otra cosa, que para predicar la Verdad al mundo; o como si la verdad sola, o el amor de esta virtud, le huviera hecho baxar de el Seno de el Padre al talamo purissimo de su Madre.

La verdad, a nuestro modo de entender, es el mayor blason de el Verbo Divino. Esta su excelentissima grandeza; esta su mayor, y suma gloria. Bolvamos a oyr al mismo San Juan: *Vimos,* dize, *su gloria, la gloria de el Vnigenito de el Padre: Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti a Patre.* Y que gloria es esta, que vio San Juan? Ya lo dize: *Vimosle lleno de Verdad.* Porque el ser la misma Verdad, es la mayor gloria de la Segunda Persona de la Trinidad. Y si reparamos mas, hallaremos que dos vezes repite el mismo Evangelista la gloria de el Hijo de Dios: *Gloriam eius, gloriam.* Porque el predicado de la verdad, no es gloria, como quiera de este Señor; es gloria, y gloria fuya; porque es su duplicada, y excelentissima gloria. Gloria es de este Señor la Divina Omnipotencia, gloria la Eternidad, gloria la Inmensidad, gloria son los demás Divinos atributos, que como Hijo hereda de su Eterno Padre. Sin embargo la plenitud de la Verdad es gloria, y gloria; porque esta es la mayor gloria de este Señor: esta es la gloria de el Verbo Divino, como de Vnigenito de el Padre. Porque la divisa, o el caracter, digamoslo assi, de la Segunda Persona, en quanto es Hijo, es la excelencia como

Veritas est summa similitudo principij, absque omni disimilitudine. S. Aug. lib. de vera Relig. c. 26.

Dicendum, quod, cum veritas pertinet ad intellectum, appropriatur Filio. S. Thom. 1. p. q. 39. art. 8. ad 4. Apoc. 19. v. 11. & 12.

Joan. 14. v. 6. Ut testimonium perhibeam Veritati. Joan. 18. v. 37.

Joan 1. v. 14. Plenum veritatis.

Gloriam quasi Vnigeniti a Patre.

de ser Verdadero. Esta es la prerrogativa, que le constituye sin semejante en sus grandezas; porque esta es la grandeza de la Verdad, hazer al sugeto, que la tiene, sin semejante.

4 Señor Dios de las Virtudes, quien será semejante a Vos? pregunta David. *Domine Virtutum, quis similis tibi?* Y en otro lugar assertivamente dize: *Que no ay semejante a Dios entre todos los Dioses: Non est similis tui in Dijs Domine.* Tambien en la tierra, aunque lugar desierto de felicidades, tenemos vn hombre sin semejante. No tiene Job semejante, en la tierra, dize Dios. Dios sin semejante en el Cielo; Job sin semejante en la tierra. Dios sin semejante entre los Dioses: Job sin semejante entre los hombres. Como assi? dixolo San Zenon Veronense: Dios, y Job, convienen en el ser verdaderos. Dios es verdadero por essencia; Job es verdadero por gracia. Es Dios suma Verdad de fuyo. Es Job vn hombre sencillo, sin doblez, ni engaño, por privilegio Divino. Por esso entrambos son sin semejante; Dios en el Cielo, Job en la tierra; Dios verdadero (entre los Dioses falsos,) Job verdadero (entre los hombres mentirosos.) Porque esta es la excelencia de la verdad, el hazer al sugeto, que la tiene, tan grande, que le haze sin semejante.

5 Por esso quando preguntó el Real Propheta: quien sería semejante a Dios? añadió, que estaba cercado, y rodeado, de la Verdad: *Et Veritas tua in circuitu tuo.* Porque las criaturas, como finitas, y limitadas, son capaces de vna, o de otra verdad; mas Dios, en todo infinito, está por todas partes rodeado de esta virtud Celestial.

6 Baxemos de Dios a las mas nobles criaturas. Veamos, que estimacion hizieron de la Verdad. Aquellas sustancias nobilissimas, que erió el Divino Artifice para manifestacion de su Omnipotencia, aquellas Intelligencias soberanas, Astros, que madrugaron desde el primer instante de su ser, a alabar a su Criador; aquellos Espiritus purissimos, que, por ser Nuncios, o Embaxadores de el Rey Supremo, para bien, y utilidad de los hombres, llamamos comunmente *Angeles*, que aprecio hazen de la Verdad? Tanto, que, en sentir de graves Theologos, repugna a su noble naturaleza la vileza de la mentira. Hablan los Angeles, dize vn Sabio, embiando a otros las especies de el secreto de sus corazones; y como precissamente han de embiar, las que tienen en su corazón, y no otras, por esso no pueden faltar a la Verdad.

7 Passemos de los Angeles por naturaleza, a los que lo son por su sabiduria. Y mirémos atentamente, lo que nos dizen de la Verdad. San Agustín dize: ** Que cosa mas admittible, y mas hermosa, que la Verdad? A la qual desean llegar todos; por la qual se desvelan los Sabios, alegrandose, quando la huvieren hallado? * Y en otra parte: Promiseram tibi, me demonstraturum, esse aliquid, quod sit mente nostra, atque ratione sublimius. Ecce tibi est ipsa Veritas. Prometi el hazerte demostración, de que avia una cosa, superior a toda nuestra inteligencia: Esta es la verdad.* Y en otro lugar: *Sin comparación alguna es mas hermosa la verdad de los Christianos, que Elena la de los Griegos. Con mas valor pelearon los Martyres, por aquella, que los mil Heroes Griegos por esta fugitiva Hermosura.* Al fin concluye el Santo: *Es la verdad Sol hermoso, que ilustra al mundo.* Por esso los Egypcios por getoglifico de la Verdad pintaron al Sol. Y con razon: porque, si el Sol es vno, vna es la verdad. Si el Sol es alegría, y hermosura de el mundo; hermosura, y alegría de el mundo es la verdad. Si el Sol con sus luzes nos haze distinguir el color blanco de el negro, la Verdad con su claridad nos haze discernir lo verdadero de lo falso.

8 San Geronimo: ** La Verdad puede ser atada, y encerrada; mas no puede ser vencida; porque no la espanta la multitud de sus contrarios. Bien assi como el Sol, que aunque se le opongan las nubes, o las ilustra, o las deshaze. Y aunque tal vez padezca eclipse por la oposicion de sus contrarios, le dura poco este contratiempo; y en breve buelve a lucir*

Pf. 88. v. 9. Pf. 85. v. 8.

Quod non sit ei similis in terra. c. 1. v. 8. Job verax est appellatus: ast est vera veritas Dominus. S. Zenon. Veron. serm. de Job.

Pf. 88. v. 9.

Vnum Angelum alteri mentiri non posse. P. Arriaga. disp. 12. sec. 5.

S. Aug. 1. de vera relig.

l. 2. de Lib. Arbitr. c. 13. Idem epist. 9.

Est enim veritas quasi Sol mundum illustravis.

Epist. 9. Sol veritatis hieroglyphicum est. Pierval. l. 44.

S. Hier. in Proem. coment. in Jerem.

Clem. Alex. c. 6
Stromat.
S. Ambros. in Ps.
117. S. 20.

Tertul. l. de Ve-
land. Virg.
Pitag. apud S. Hie-
ron. epist. 128.
Elianus l. 12. var.
Hist.

Stob. II.

Maxim. S. 8.
Stob. l. II.
Hipocrat. apud
Alap. in cap. 78.
Exod.

Exod. 28.
v. 30.

Pier. Val. l. 417

Lili. Giral.

Franc. Patric.
Dialog. 5. Hist.

Padilla supra Aba-
enc. cap. 2. v. 3.
Anot. 94.

lucit con sus antiguos resplandores. Clemente Alexandrino llama à la Verdad: Reyna, y origen de Grandes. San Ambrosio: Fundamento de la Fee: Verdadera essencia de el alma. Tertuliano: * Ninguno puede prescribir contra la Verdad: no la carrera larga de los siglos, no el patrocinio de los Poderosos, ni privilegio alguno de las Regiones.

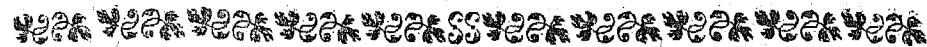
9. Hasta los Sabios de la Gentilidad conocieron las excelencias de la Verdad. Pitagoras dize: * Despues de Dios ha de ser revenciada la Verdad; la qual sola haze à los hombres proximos à Dios, y verdaderos retratos suyos. * Y entre sus celebres sentencias se refiere esta por celebrissima: * Dos especialissimos dones han recibido los hombres de el Cielo: el abrazar la Verdad, y el esmerarse en hazer bien. Y daba la razon; porque entrambos dones compiten con las obras de los Dioses inmortales. * Demostenes dixo: * La verdad es la prenda, en que los hombres mas se asemejan à los Dioses. * Platon: Es la Verdad vna narracion suavissima. * Epitecto: Es lo mas precioso de el mundo. Es inmortal, y eterna. * Hipocrates pintò à la Verdad en forma de vna muger por extremo agraciada, toda llena de admirables resplandores, cuyos ojos despedian de si tantas luzes, que eran emulacion de los lucimientos de los Astros.

10. Siendo pues virtud tan Divina la de la verdad: siendo tantas sus excelencias, razon seria, el que todos la amàsemos de corazon. Mandaba Dios en la Ley Antigua, que el Sumo Sacerdote traxesse esculpida la Verdad en el Racional, que traia en el pecho. Porque es muy conforme à razon, el que todos tomemos muy à pechos el dezir, y seguir en todo la Verdad. Y assi la Antigüedad, por geroglifico de la Verdad, pintaba vna Joya preciosa pendiente de el cuello de el hombre hasta el corazon. Y los Juezes traian la verdad, esculpida en vna lamina, que hasta el corazon pendia tambien desde el cuello.

11. Pero, lo que causa grande lastima, y compasion, es; que, siendo tantas las excelencias de la Verdad, sea esta tan perseguida en el mundo. Por dezir la Verdad fueron oprimidos los Patriarcas, aserrados los Profetas, azorados los Discipulos, encarcelados los Apostoles, desterrados los Predicadores, atormentados los Martyres, y muerto el Autor de la Vida. Gloriabase vn Rey de Francia de la opulencia de su Reyno, y de las grandezas de su Real Palacio. Sin embargo dezia le faltaba vna alaja muy preciosa, (que casi en todos los Palacios, y Reynos de el mundo falta) que era la Verdad. Esta falta tan notable la aviamos de llorar todos con lagrimas de sangre. Pues de ordinario en las Cortes, y Palacios Reales no reyna, sino la mentira.

12. De aqui nace, que, à los que se la dizen, los persiguen de muerte. Ciertos Religiosos grandes Siervos de Dios, con la sed insaciable, que tenian de la palma de el martyrio, fueron à Constantinopla, con animo de predicar el Santo Evangelio à aquella ciega chusma de la Turquía. Hizieronlo assi. Mas en pena de su delito, fueron llevados, cargados de cadenas, en presencia de el Emperador Turco, que les dixo, que eran dignos de muerte, por averse atrevido à predicar, sin licencia suya. A que respondieron ellos: *Esso es lo que deseamos, el morir por la predicacion de la Verdad.* A que respondiò discretamente el Emperador: *Para esso no teniades, que venir tan lexos de vuestra Patria: huvierades allà predicado la Verdad, que yo os asseguro, que no os faltarian persecuciones, y martyrios.* Entre tantas mentiras, que dezia este Infiel, dixo sabiamente esta verdad. Porque en la realidad en todas partes, y en todos tiempos, han padecido mucho, los que resueltamente la han dicho, especialmente à los Príncipes, y grandes Señores; cuyos oydos están acostumbrados à oír lisonjas, y mentiras. Y es porque no conocen las excelencias de la Verdad, atributo propio de la Segunda Persona de la Santissima Trinidad.

DIS-



DISCURSO V.

Explicase la Segunda Persona de la Santissima Trinidad el ser Verdad suma en su modo de proceder.

1. **C**ontroversia es gravissima en la Sagrada Theologia, si el Verbo Divino procede de el conocimiento de toda la Trinidad, de el de las criaturas posibles, futuras, y condicionadas? La sentencia afirmativa es de los primeros Theologos de nuestro siglo, y tiene gravissimo fundamento en el Angelico Doctor Santo Thoinas; lo que à mi me basta, para seguirla. Y para mi es convincente el discurso siguiente: El Verbo Divino procede de el conocimiento de todo lo que representa, como Imagen Divinissima, y espejo sin mancha. Pues es cierto, que, como tal, representa à toda la Santissima Trinidad, y à todas las criaturas, sin excluir à alguna. Dizelo expressamente el Doctor Angelico. * El Verbo dize, es expresivo de el Padre, y de todas las criaturas. Toda la Trinidad, y toda criatura, es dicha, ò representada, por el Verbo. * Con q̄ forzosamente avemos de confessar, que esta Persona Divina procede de el conocimiento de toda la Trinidad, y de las criaturas todas, posibles, futuras, y contingentes condicionadas, assi como espejo clarissimo, que lo es de todas.

2. Deforma, que esta Persona Divina, assi como procede, assi representa: y assi como representa, assi procede, sin discrepar vn punto su Divino representar de su poder Divino. O consonancia Divina, en que se dan las manos la representacion, y el procedimiento! Esto es apropiarse à esta Divina Persona la Verdad. Esto es ser Verdad suma el Verbo. Esto es estar lleno de hermosura graciosa, y de Verdad hermosa. Porque si de vn modo representara, y de otro modo procediera, y à faltaria à ser Verdad perfecta; pues mentiria con su proceder, lo que dezia con su representacion. San Basilio el Magno llama à este Señor: *Imagen de el Padre, que representa à todo el Padre;* sin que tenga el Padre perfeccion alguna, que no la represente esta Imagen Divina. Es el Verbo Imagen total perfectissima de el Padre; porque esta Persona Divina, es lo mismo, que representa, y representa lo mismo, que es.

3. Lo contrario seria declinar de la Verdad suma, que lo es sin duda: assi como nos mienten claramente, los que adornan sus eabezas con cabellos postizos; pues en lo que representan, dan à entender, que tienen lucido pelo; siendo verdad, que son calvos, ò que tienen rayadas las cabezas. Y mucho mas los comicos, que hazen à vezes papel de personas Reales, siendo vnos pobres hombres; representan à vn San Francisco, à vna Santa Teresa, siendo quizàs no muy santos; hazen que están enojados, hallandose muy serenos. Al fin vna cosa son, y otra representan; en el representar son vnos, y en el modo de proceder son otros. Esto es mentir abiertamente; y de este genero de mentiras se hallan en este mundo muchas, que à los discretos causan bastante turbacion. Turbòse Maria, al mirar al Angel, que la saludaba. *Turbata est.* Muchas vezes fue esta Señora visitada de Angeles, regalada de Angeles, servida de Angeles; sin padecer ni aun sombra de turbacion. Pues como aora se turba? Porque viò al Angel en forma corporea; siendo realmente Espiritual, è incorporeo: Y como este Angel era vna cosa en la realidad, y otra en la representacion, por esso se turba la discrecion de Maria. Porque causa tur-

Aa

bacion

Ita plures Theologi, quos refert, & sequitur P. Hervera Trat. de Trin. q. 12. & 13.

Vt sic tota Trinitas Verbo dicatur, & omnis creatura: Verbū eius est expressivum, non solum Patris, sed etiam omnium creaturum. S. Th. 1. p. q. 34. art. 1. ad 3.

Imago est genitoris, totum in se mouens genitorem. S. Basl. hom. 16. ad illud In principio erat Verbum.

Luc. 1. v. 29.

bacion grande à los mas discretos, el que no aya coherencia entre la representacion, y lo representado. Y si este efecto causa vn Angel Santo; transformado en hombre, que haria vn Hombre Demonio, transformado en santo? O santo alrebes! O santo de los Infiernos! O sato sin exemplar!

Forma omnium formatorum. S. Aug. ser. 13. de Verb. Domini.

S. Basil. l. 5. contra Eunom. tit. 6. S. Atha. ser. 9. contra Ariamos.

Passim. Thomista. RR. Tr. de Vis. Dei, & Beatitud.

Pier. Val. l. 24.

4 Llaman los Padres frequentemente al Verbo: *Exemplar*. S. Agustin: *Es, dize, el Verbo exemplar de todas las criaturas*. S. Basilio dize, que mirando el Padre al Verbo, como à *exemplar Divino*, produce todo lo que quiere. San Atanasio. * *Solo el Hijo es exemplar de el Padre*. * Y con razon. Porque, como à esta Persona toca, el ser espejo clarissimo, en que se representan todas las cosas, por esso es *exemplar*: Porque, para representar bien, debe ser *exemplar*, el que representa. Porque ha de dezir con el exemplo, lo que dize con la representacion. De otro modo seria quimera, y monstruo horrible, el que assi representasse.

5 Muchos Sabios, y no de inferior nota, tienen por quimera aquella especie impressa, ò expressa, que representasse à Dios intuitivamente. La razon moral es clara. Porque en aquella especie se veria claramente vna deformidad rara. Seria finita en su ser, en el representar seria infinita. Representaria claramente à Dios, sin ser Divina; avria tanta distancia entre su ser, y su representacion, como la ay entre lo finito, y lo infinito, entre lo increado, y lo criado. Pues no es criatura posible, sino monstruosa quimera, esta especie. Porque no es criatura verdadera, sino falsa, y mentirosa, la que no enlaza el representar con el ser. Quimera parece tanta distancia entre el ser, y el representar.

6 Por geroglifico de la *Mentira* pintaron los Sabios Antiguos vna ave, que por la parte anterior era blanca como la misma nieve: y por la posterior negra, como vn cuerbo. Esta es, dezian (y con mucha verdad) la *Mentira*; representar hermosura, por la parte que se dexa registrar de la vista, y ser fea, por la que se oculta à los ojos. O quantos de estos pajaros tiene la region dilatada de este mundo! Estos son, los que buelan à los estrados de las Señoras, à los Palacios de los Grandes. Allí hazen el papel de Santos à lo vivo: gimen tristes; suspiran devotos, levantan de quando en quando al Cielo los ojos, para que los veneren por oraculos. Que bien representan à lo Divino! Assi fueran, lo que representan! Assi no nos mintieran tanto! Assi fueran en el proceder, lo que son en el representar!

7 Pero que no lo son, lo comprueban muchos casos tristes, y lastimosos. Pues à estos mentirosos representantes, à estos pajaros de mentira, les echan à vezes la garra las Aguilas de el Santo Tribunal de la Fee; y los encierran, en obscuras jaulas, para que alli paguen con rigurosas penas sus mentiras vistas. Estos Espiritus de ficcion, verdaderos hypocritas, y falsos Profetas, son los espíritus mas perniciosos, que ha brotado de sus abismos el Infierno: como lo dize elegantemente San Agustin. *Malo es, dize, el espiritu de la necedad, y de estulticia. Peor es el espiritu, que finge sabiduria. Mal espiritu es el espiritu de error. Peor es el espiritu, que finge verdad. Mal espiritu es el espiritu de temeridad. Peor es el espiritu, que finge consejo. Malo es el espiritu de pereza. Peor es el espiritu, que finge fortaleza. Malo es el espiritu de ignorancia. Peor es, el que finge ciencia. Malo es el espiritu de impiedad. Peor es, el que finge piedad. Malo es el espiritu de elacion. Peor es, el que finge temor.* Hasta aqui el Santo Doctor.

8 Contra estos Santos de prespectiva, y verdaderos demonios, exclama assi San Juan Chrysostomo: * *Dime hypocrita; si es bueno el ser malo; (como tu lo eres) porque no quieres parecer lo que eres? O si es mejor el ser bueno; porque no quieres serlo, sino parecerlo?* * Y yo añadiria, si ser pudiera: Ha de quedar toda tu bondad en sola apariencia! Lo contrario ha de ser, segun buena razon. Porque debes ser mas bueno, de lo que pareces. A lo menos no dexes de ser tan bueno. Concuérde

S. Aug. apud S. Bonav. l. 3. Phare. c. 25.

S. Joann. Chryf. sup. Math. hom. 45. oper. impf.

la representacion con la realidad; para que sea verdadera, y no falaz, y mentirosa tu representacion. Mentirosos son los hijos de los hombres en sus pesos: *Medaces filij hominum in stateris*. El peso es simbolo de la justicia. Quien viere en vna tienda vn peso con sus valanzas, alli vera representada la justicia. Y quantas injusticias se ven à vezes en estos pesos? Quantas vezes se inclina el fiel de el peso àzia su Dueño, con detrimento de el pobre, para quien se pesa? Pues esto es ser los hombres mentirosos en sus pesos; ser vna cosa en la representacion, y otra en la realidad.

9 Admirabase grandemente el Philosopho Anacharis, de que los Atenieses, prohibiendo severamente todo genero de mentira, mintiesen à cada passo en sus obras; engañandote los vnos à los otros en sus contratos, de compra, y venta. He aqui vnos hombres, en las palabras verdaderos, en las obras falsos. Daban à entender con sus voces, que no era justo, el mentir: y mentian à cada passo en sus procederes. Grande infelicidad!

10 Aprendamos de toda la Santissima Trinidad las leyes practicas de vna verdad integra, y perfecta. Pues en todas Tres Divinas Personas ay admirable conveniencia en el ser, y en el representar. El Padre, à quien no se le reconoce principio, apareció, y se le representò à Daniel, como antiguo en dias. No apareció como mancebo, que indicasse poca duracion; porque no pareciesse en la representacion distinto, de lo que era en la realidad. El Verbo apareció en carne verdadera, quando se dignò, de venir al mundo, à reformarle, y honrarle con su Divina presencia. No vino en cuerpo fantástico, y aparente, como lo soñaron los Magiqueos: vino en cuerpo humano, real, y verdadero. Porque si traxera cuerpo fantástico, y aparente, tendria apariencia de hombre, no lo siendo en la realidad: y esta ficcion, y mentira no cabe en quien es Verdad Suma. Santo Thomas: * *La tercera razon de aver tomado el Verbo cuerpo humano verdadero, y no aparente, y fantástico, se toma de la dignidad infinita de su Persona: siendo la misma Verdad, no era decente, que en sus obras huviesse ni sombra de ficcion*. * San Agustin: * *Si el cuerpo de Christo fue fantástico, engañò Christo, y si Christo engaña, no es Verdad Suma*. *

11 Bamos à la Persona de el Espiritu Santo. Apareció esta Persona Divina en forma de Paloma, que la representasse. Fue verdadera esta Paloma, como lo enseñan S. Agustin, y Santo Thomas. Da la razon San Agustin: *Si el Hijo de Dios no nos engañò en el cuerpo, en que apareció, tampoco nos engañò el Espiritu Santo: Luego si el Hijo apareció en cuerpo verdadero, no apareció en cuerpo fantástico el Espiritu Santo*. El Doctor Angelico: * *Porque el Espiritu Santo se llama Espiritu de Verdad, por esso formò el mismo vna Paloma verdadera, en que apareciesse*. * Deforma, que este Espiritu Divino, Espiritu de Verdad, huye de toda ficcion, aun en la apariencia. Porque no es conforme al Espiritu Verdadero, la falta de coherencia entre la representacion, y lo representado. Es Espiritu de Verdad la Persona Divina, que en la Paloma se representa: pues sea verdadera, y no fantástica, la Paloma, que haze esta representacion.

12 Esta verdad se explica mas con la resolucion de vna dificultad comun. Porque el Espiritu Santo apareció en forma de Paloma, mas que en forma de Aguila, ò de otras aves, que buelan por la vaga region de el ayre? La razon verdadera es; porque esta avecilla, en sus propiedades, representa, y significa mejor las propiedades de esta Persona Divina, que otra alguna. Aborrece el Espiritu Santo toda ficcion, dize el Sabio. Pues representele la Paloma, que es animal sencillo, sin dolo, y sin engaño.

13 Significa la Paloma, enseña Santo Thomas, los siete Dones de el Espiritu Santo, en sus propiedades. La Paloma es amante de las aguas, y habita junto à ellas; para escaparse assi de las vias de las aves de rapina.

Pf. 61. v. 103

Leerti. 9. l. 1. c. 92

Dan. 7. v. 9.

Verbum Caro factum est. Joan. 1. v. 14.

Tertia ratio potest sumi ex ipsa dignitate Persona assumptis: quae, cum sit veritas, non decuit, ut in eius opere aliqua fictio esset. S. Tho. 3. p. 9. q. 5. art. 1. in c. se phantasticum fuit corpus Christi; se fellit Christus. Et si fallit, veritas non est. S. Ag. l. 83. quaest. 14.

Joan. 1. v. 32. S. Aug. ibid. S. Thom. 3. p. 9. 39. art. 7.

S. Thom. 3. p. 9. 39. art. 6.

Comunior sententia docet, quia ea Persona specialiter significatur per illud signum. P. Herr. 9. 15. de Tri. sec. 2. Spiritus. s. disciplinatus. S. Sap. 1. v. 5. simpli-

cos sicut columba.
Mat. 10. v. 16.
S. Thom. 3. p.
q. 39. art. 6. ad
4.

Esto pertenece al don de Sabiduria; pues los Sabios, recreándose con las saludables corrientes de las Divinas Escrituras, se libran de las garras de el ave de rapiña el Demonio. La Paloma elige los mejores granos. Esto pertenece al don de Ciencia, con que los Santos eligen las sentencias mas sanas, para alimento de sus almas. La Paloma cria los hijos ajenos. Esto pertenece al don de Consejo; con que los Santos crian, y fomentan con su doctrina, y exemplo, a los que antes fueron hijos de el demonio por el pecado. La paloma no despedaza con su pico. Esto pertenece al don de Entendimiento, con que los Santos no pervierten las buenas ciencias, destrozandolas, como lo hazen los Hereges, pervirtiendo, y destrozando las Sagradas Escrituras. La Paloma carece de hiel. Esto pertenece al don de Piedad, con que los Santos carecen de ira irracional. La Paloma nidifica en los agujeros de las piedras. Esto pertenece al don de fortaleza; con que los Santos eligen por nido suyo las llagas Sacratifimas de Jesu Christo, Piedra viva de el desierto. La Paloma finalmente, en vez de cantar, gime, y llora. Esto pertenece al don de Temor, con que los Santos se deleitan en gemir, y llorar sus pecados.* Hasta aqui la pluma Angelica de el Santo Doctor. Pues si la Paloma en sus propiedades assi explica los dones de Espiritu Divino; que criatura mas apra se podia hallar, en que se representasse este Señor en el Jordan? Porque de esta fuerte avia consonancia entre la Persona representada, y la señal, que la representaba. Assi manifestaba ser espiritu de Verdad, y que, aun en la representacion, huia de toda ficcion.

14. Pues, los que son vna cosa, y representan otra, los que son soberbios, y se figuran humildes, los que son pecadores abominables, y hazen el papel de grandes Santos, que espíritu tendrán? Tendrán el espíritu de mentira, y de ficcion. Tendrán el espíritu de Satanás; que siendo tan maligno, se transfigura en Angel de luz. Mas que castigos no merecerán estos espíritus mentirosos? Irregular queda, segun Derecho, el Sacerdote, que fulmina contra algun reo sentencia de muerte. Porque assi? Da la razon vn Doctor Sapientissimo, sacada de las decifiones Pontificias. Es por defecto de lenidad, y de mansedumbre. Porque el Sacerdote representa a Christo, Cordero Mansissimo, y suavissimo. Pues quien representa a la misma mansedumbre, sea manso, suave, y dulce; y no se explique en rigores: para que aya coherencia, entre el que representa, y lo representado; so pena de irregularidad, y de no poder exercer los misterios Sacros; que de su naturaleza es gravissima pena.

15. No ay menores penas contra estos falsos representantes, en la Escritura. Mudado el trage, entrò la muger de Jeroboan, porque no fuese conocida de el Propheta Ahias. Y que le sucedió a esta muger, que defmentia con aquel trage, lo que era? Lo primero quedó confussa; porque fue conocida, por el Propheta su mentira. Lo segundo, le dixo el Santo Propheta: *Porque te finges ser otra de la que eres?* Y ultimamente la anunció las duras calamidades, que avian de venir sobre su triste casa. Esto sacò de disimular su habito. Esto consiguió, de ser en la representacion distinta, de lo que era en la realidad.

26. Por ventura no quedó confuso delante de San Benito el criado de el Rey Totila, que, vestido de galas Reales, fingia ser Persona Real? No se vestirá la muger vestido de hombre, ni el hombre usará de vestido de muger, dize Dios el Deuteronomio. Y dà la razon: porque es abominable delante de Dios qualquiera, que esto hiziere. Porque assi? Porque defmienten con el vestido su sexo. La muger, dando a entender, que es hombre; y el hombre, representando, y fingiendo ser muger. Y es abominable en los Divinos ojos, el que es vna cosa, y representa otra; y como tal, merece ser durante castigado. Especialmente se comprueba esto, en los que, con mudanzas de trages, dan a entender, lo que no son. El año de mil seiscientos y onze, baxò la Madre de Misericordia, con dos

Ratio huius irregularitatis est defectus lenitatis, & mansuetudinis requisita, ut Ministra altaris, qui Christum Dominum nostrum, mitissimum, ac mansuetissimum, representat. Leand. a Sac. Tr. 2. de Irreg. d. 7.

9. 1. Irregularitas est poena gravissima. Leand. q. 7. d. 1. Tract. 1.

Quare aliã te simulasi? 3. Reg. 14. v. 6.

Ego autem misus sum ad te durus nutuis. 3. Reg. 14. v. 6.

Abominabilis enim apud Deum est, qui facit hæc. Deuter. 20. v. 5.

dos hachas encendidas en la mano, y pegò fuego a vna casa, destinada para hospedar peregrinos, que estaba en vn monte llamado *El Monte de la Virgen*, en el Reyno de Napoles. Murierò entre las llamas, y ruynas de la hospederia. mas de mil y quinientas personas. Pues porque se les diò tan terrible castigo? Es facil la respuesta. Dizen los Autores, que refieren este caso, que entre los muertos se hallaron muchos hombres, vestidos de mugeres, y muchas mugeres vestidas de hombres. Y fue justo castigo, que pues estas gentes trocaron los vestidos; para parecer escandalosamente, lo que no eran, se trocasse tambien la Madre de Misericordia, en Madre de Ira, abrafando a vnos en vivas llamas, enterrando vivos a otros entre las ruynas de el edificio.

17. Assi provocan la Ira Divina los hombres, que en su trage indican ser mugeres, y las mugeres, que vistiendo se de hombres, fingen ser hombres, y no mugeres. Teman pues el castigo de el Cielo, los que, por carne tolendas, o en otro qualquiera tiempo de el año, mudan de trages, y dan a entender, lo que no son. No les suceda, lo que a las mugeres Perficas, que, aviendo salido a la campaña vestidas de foldados, pagaron su atrevimiento mentiroso con las vidas.

18. Sea pues la conclusion de todo, que ninguno represente mas de lo que es, so pena de infamia. No en letras; y en sabiduria; porque no les digan, lo que Ciceron dixo de Epicuro: *Que solo tenia trage de Philosopho*. No en la virtud: por lo que Demostenes dixo de el Philosopho Esquinés, que siendo malissimo, representaba ser bueno: *Este hombre es Mono-Tragico*. No en la edad: porque no le digan, lo que Juvenal Satirico a vna Muger anciana, que queria parecer moza: *Las arrugas de tu frente dan a entender, que no eres niña*. Y Marcial a vn viejo, que representaba con artificio ser de poca edad: *Tu barba dize, que no eres mozo*. No en las voces, indicando a otros, mas de lo que son, o lo que no son. Por lo que fue digno de risa el otro Poeta, que celebrò por dorados los cabellos de la Reyna Estratonica, no teniendo ni vn pelo en la cabeza. Sea pues nuestra representacion en palabras, en obras, y en señales exteriores, conforme a lo que sentimos interiormente; que assi será semejaute a la de el Verbo Divino; que procede, como representa, y representa como procede, como Verdad, que lo es suma, e indefectible.

§. VNICO.

DIGRESSION.

Invectiva contra la Mentira.

1. Preguntando el Rey Ptolomeo a vno de los Setenta Interpretes, de que forma seria estimada, y reverenciada la Verdad? Respondióle: *Conociendo la vileza de la Mentira*. Veráse pues, quan amable sea la Verdad, si meditáremos profundamente, y conociéremos, quan odiosa, y abominable cosa, sea la mentira. Tomando pues el agua desde su fuente, es odiosissima la mentira, por su principio; assi como es amabilissima la Verdad, por su origen Divino. San Agustin divinamente, como suele: * Assi como Dios Padre engendrò al Hijo, que es la misma Verdad, assi el Demonio engendrò, como hija fuya, a la Mentira. * Deforma, que assi como es infinitamente amable la Verdad, porque procede de Dios, assi es digna de ser infinitamente aborrecida la Mentira, porque procede de aquel Rebelde Apostata, que por el odio, que tenia a Dios, dixo a nuestros primeros Padres aquella execrable mentira: *Sereis como Dioses*, quebrantandò el Divino precepto. Y assi dixo San Ambrosio: * Guardaos hermanos míos de la Mentira; porque todos los que la aman,

Paul. Seheri. parte 3. disc. 21. num. 22. tom. 5.

Cic. Tusc. q. 5. Demostin orat. pro Eterni pant.

Causino. corte S. p. 1.

Aristizabal lib. de 70. Interp. Version.

Quomodo Deus Pater genuit filium; veritatem, sic Diabolus genuit quasi filium, mendacium.

S. August. sem. 42. in Joan. Entis sicut dij. Genes. 3. v. 5.

Cavete fratres mendacium: quia omnes, qui amant mendacium, filij sunt Diaboli. Ambros. serm. de Abraham.

Plat. lib. 3. de Re- pub.

Ego dixi Dij estis. Psal. 81. v. 6.

Cap. super eo. de usura.

Arist. apud Laert. l. 5. co. 1.

S. Hier. ep. 17.

Eccli. 20. v. 26.

Os, quod mentitur, occidit animam.

Jap. 1. v. 11.

Prov. 6. v. 17.

Pf. 5. v. 5.

B. cas. Hom. 16.

Ego spiritus mendax iure omnium Prophetarum.

3. Reg. 22. v. 22.

Persona de el Hijo.

aman, son hijos de el Demonio: * Pues que motivo podia aver mas eficaz, para aborrecer la mentira, aun mas que la misma muerte? Hijo de Saranás es el mentiroso. Qué mayor vileza! Hijo de Luzbel es el que miente. Qué mayor ignominia! Gloríense los hombres, y con razon, de sus ilustres progenitores. Pues que confusión será el tener vno por ascendiente suyo a vn vilísimo Demonio? Pues este es Padre de el que miente: el mentiroso es hijo de tal Padre.

2 De aqui queda impugnada aquella sentencia de Platon, (que solo en opinion de los Geniles, pudo parecer plausible) *No es decente a los Dioses el mentir; pero a los hombres es util a las vezes, y necessario, el usar de la mentira, como de medicina.* Gentil medico! Si supiera este ciego, que la Escritura llama Dioses a los hombres, no diria, que el mentir, siendo indecente a los Dioses, era util, y necesario a los hombres. Fuera de que, que utilidad puede aver, en ser los hombres hijos de el Demonio? Qué necesidad, de tener tal Padre, en quien tiene por Padre a Dios? Pues estas utilidades, y estas conveniencias, trae la Mentira. Y en esta senténia aberró Platon de toda buena Philosophia; en cuyos principios el Verbo vocal es expresion de el mental. Mas claro: Diónos el Autor de la Naturaleza las voces exteriores, para manifestar los conceptos interiores. La palabra, que pronuncia la lengua, es complemento de la interior, que cada vno tiene en su mente: Luego es desorden notable qualquiera voz, ó señal exterior, que no concuerde con el concepto interior. Y así viene a ser intrinsecamente mala la mentira, ni puede cohonestarse por bien alguno de el Cielo, ó de la tierra. Por lo que dixo el Sapientísimo Pontifice Inocencio Tercero: * Por Divino precepto se prohíbe severamente el mentir, aun por conservar la vida de nuestros proximos. * Y yo añado, que ni aun por la conservación de la propia vida, es licita en caso alguno la mentira; porque es, por su naturaleza mala; y lo que por su naturaleza es malo, en ningun caso es licito; pues siempre tizna, siempre mancha, lo que de suyo es malo. Y especialmente la mentira, que mancha feamente el credito, y la fama, de el que miente.

3 Qué fama, y credito puede tener para con otros, el que los engaña con sus palabras, violando todas las leyes de amistad? Como le creerán en adelante; al que se ve, que no alienta verdad, aunque tal vez la diga? Por esto preguntado Aristoteles, que fruto hacían los hombres de la mentira? Respondió sabiamente: * El que no los crean, quando digan la verdad. * Y San Geronimo añade; que antiguamente era proverbio el dezir: *Que la mentira era oprobio de el Genero Humano.* Y se confirma, con lo que dize el Espiritu Santo: *Afrenta infame es la mentira en el hombre.*

4 Qué alma tendrá quien miente? Pues no puede mentir el que dixo: *La lengua, que miente, mata a el alma.* Para ver la deformidad de la mentira, no ay sino es contemplar, quanto la abomina Dios, y con quanto rigor la castiga. Seis cosas aborrece el Señor, dize Salomon en los Proverbios; y en segundo lugar pone a la lengua mentirosa. Y David: *Perderás Señor a todos los que mienten.* Aquien no espanta, que Ananias, y Saphira, cayessen muertos de repente, por aver mentido a San Pedro? Qué mayor castigo, que el que dize San Cessario, da Dios, Justissimo Juez, al mentiroso, mandando, que sea posehido de el Demonio?

5 A lo menos sin controversia alguna está Saranás en la lengua de el que miente. Por lo que, saliendo el espiritu maligno a engañar a Acab, dixo: *Estaré como Espiritu de Mentira, en boca de todos los Prophetas.* Porque el espiritu de el Demonio está en la boca de el que miente. Y así ya no ay, que mirarle, como a hombre al mentiroso, sino como a Demonio, que habla por boca de aquel hombre desdichado; así como al principio de el mundo, quando mintió a Eva; habló por boca de la serpiente. Pues quien no aborrece vn vicio tan a todas luzes abominable?

Quien

Persona de el Hijo.

Quien quiere ser aborrecido de Dios, y de los hombres? Quien gusta, que su lengua sea vil trono, en que habite el espiritu inmundo? Quien quiere ser duramente castigado de Dios en este mundo; y en el otro? Quien eligirá el ser semejante al Demonio, padre de la mentira, y semejante a Dios, Primera, Suma, é Indefectible Verdad? Por esto los Santos, como hijos tan amados, y vivos retratos de Dios, han aborrecido tanto la mentira; exponiéndose a tantos tormentos, por no caer en vicio tan feo, y abominable. El Santo Abad Theonas, Padre de tres mil Monjes, jamás supo, que cosa era mentir, en medio de tratar con tantos.

6 El Venerable Anciano Eleazaro dixo con valor admirable, que queria antes padecer las penas de el infierno, que mentir, fingiendo, que comia, no comiendo; porque esto sería manchar con esse borron tan feo su venerable ancianidad. De Antimo Obispo de Nicomeda, refiere Methaphrastes, que buscándole los corchetes de Maximiano Emperador, para prenderle; los hospedó benignamente en su casa; sin ser conocido de ellos. Combidólos a su mesa; diziendoles: Yo os traeré aqui a Antimo en breve a vuestra presencia. En medio de la comida, levantándose el Santo, dixo: *Yo soy Antimo, a quien buscáis con tanto ardor, y empeño.* Ellos, atonitos de el suceso, y agradecidos al beneficio, que actualmente estaban recibiendo de su mano, le dixeron: Diremos al Emperador, que aviéndote buscado con cuidado, no te avemos hallado; para que así escapes de la muerte cruelísima, que te espera. A que respondió Antimo: De ninguna fuerte permitiré esto; porque no me es licito el mentir, ni aun por conservar la vida. Mas quiero morir, que mentir, mas quiero ser arrojado a las fieras, y ser deshecho entre sus garras, que el consentir, que por mi causa se diga vna sola mentira. Y así se dexó prender, y matar, por el odio, que tenía a la mentira; y por el amor que tenía a la verdad.

7 Tal vez ha permitido el Señor, Amantísimo Dios de la Verdad; que padeciesen, los que siendo falsamente acusados, no quisieron mentir, ni por huir los tormentos. Vn caso admirable, y totalmente delicioso; le refiere San Geronimo. Fue acusado (dize) falsamente de adulterio, vna Noble Matrona; que, puesta a question de tormento, para que confessasse el crimen, que la imponian; levantando al Cielo los ojos, que solos los tenía libres, y no pudo ligarselos el verdugo, dixo al Señor: O buen Jesus, a quien están parentes los secretos mas ocultos de los corazones humanos! bien sabéis Vos Señor, que el negar yo el delito, de que soy acusada, no es por temor, que tengo a los tormentos; si por el horror, que tengo a la mentira. Y como el Juez de aquel acto mandasse a su ministro duplicar a la pobre, é inocente paciente los tormentos, y apretar de nuevo los cordeles, ella superior a la delicadeza de su sexo, y a si misma, en fortaleza, dezia: Hierre, abraza, corta: no hize, lo que me imputan, no cometí el adulterio; de que soy falsamente acusada; y si no se dá credito a mis palabras, día vendrá, que descubra la verdad de todo. Sin embargo el Juez injustissimo, y caprichudo; sin atender a leyes Divinas, ni humanas, mandó a la valerosa, y verídica Matrona, que la cortassen la cabeza, juntamente con vn mancebo; que fue acusado por complice, de aquel fantastico adulterio; el qual mintió, confessando el delito, que no avia hecho (por temor de los tormentos.) A este cobarde mentiroso, al primer golpe le derribaron la cabeza al suelo: mas a la muger fuerte, en confessar la verdad, aunque la dieron siete golpes diferentes verdugos, no pudieron derribar, ni cortar la cabeza; y al fin fue dada por libre por orden de el Cessar.

8 Pues quien no ve en este caso la constancia de esta gran muger; en no querer echar vna mentira? Y quien no alaba la Divina providencia, en disponer, que el que mintió, quedasse muerto a manos de el verdugo;

Palad in vv. PP. Hist. 49.

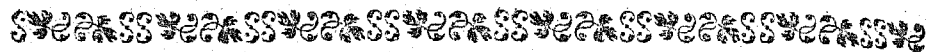
2. Mach. 6. v. 23. & 24.

Methap. in vita S.

S. Hier. Epist. 45.

dugo, y que la que no quiso mentir, saliese libre de sus manos? Y que diran el dia de el Juyzio, a vista de este exemplo, aquellos, que no alien- ran verdad jamas? Aquellos, que en sus tratos, y contratos, en sus com- pras, y ventas, y en todas sus platicas, no arrojan palabra, que no sea mentira, de aquellas malditas bocas, en que habita el Demonio: *Maldi- tas* dixit, y con razon: porque, si Dios echò su maldicion a la serpiente, que fue instrumento de la primera mentira de el mundo, quantas mal- diciones no echarà a las lenguas, que son instrumentos de tantas? O! La Santissima Trinidad ponga el Espiritu de Verdad en nuestras len- guas! Amen.

Gen. 3. v. 14.



DISCURSO VI.

Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima Trinidad por su infinita sabiduria. Tratafe de las excelencias, y empleos de esta Prenda Divina.

AVnque el predicado de la Sabiduria sea comun a todas Tres Divinas Personas: sin embargo los Padres, y los Theologos, la apropian a la Segunda; por la similitud, y conveniencia, que tiene con ella. Porque el Verbo Divino es concepto de la Sabiduria de el Padre, asi como el verbo nuestro mental es concepto de nuestra sabiduria, o parto de nuestro entendimiento. Por lo que jus- tamente se le apropia al Verbo este predicado Divino. San Pablo llama a este Señor: *Virtud, y Sabiduria de Dios Padre*. San Atanasio, San Agus- tin, y San Anselmo le llaman: *Sabiduria Nacida*. Y no faltan Theologos, y de primera magnitud, que enseñen, que el Verbo Divino es formal Sabiduria, segun la filiacion, o propiedad producida; aunque no por esso quieren, que sea mas Sabio; que el Padre, o el Espiritu Santo.

2 Por esta prenda Divinissima, y por sus empleos, en beneficio nues- tro, merece ser infinitamente amada esta Persona Divina. En que em- plea este Señor las luzes de su infinita Sabiduria? Dizelo San Juan, que en alumbrar a todo hombre, que viene a este mundo. O! alabada sea por siempre tanta benignidad! Deforma que ilumina esta Luz Divina a todos los hombres, sin excluir a alguno. No ay, quien se esconda de el calor de este Sol Divino. No ay, quien dexee de participar de los ra- yos de esta Divina Luz. El Herege, el Moro, el Gentil, el Christiano, el malo, el bueno, alfin todos gozan de los beneficios de esta Soberana Luz. A todos se comunica: en todos influye este Sol Divino sus Divi- nos favores. Por lo que todos debemos serle infinitamente agradecidos, infinitamente amantes.

3 Pero lo que causa grande lastima, es, como ay tantos ciegos en el mundo, aviendo tanta luz, que alumbre a todos? La respuesta es: por- que los hombres quieren mas abrazarse con la obscuridad de las tinie- blas, que con los claros resplandores de la luz. Esta es la desgracia de la luz, que la conociò Aristoteles, quando supone en sus curiosos Pro- blemas, que no ay puerta cerrada para el ayre, aviendo muy pocas abier- tas para la luz. Para el ayre de la vanidad, para las honras, para las ri- quezas, para los deleytes, para el fausto, y para el cumplimiento, que todo es cosa de ayre, todos tienen abiertas las puertas de sus corazones. Mas para la luz de el desengaño, que ilustra nuestros entendimientos con

Sapientia vero si- militudinem habet in Filio, in quantu est Verbu, quod nil aliud est, quam co- ceptus sapientia. S. Tb. 1. p. q. 39. art. 8. in c.

1. Ad Cor.

S. Aug. l. 15. de Trin. cap. 7. & l. 6. c. 1. & 2. S. Ansel. in Mon. c. 9. 1.

Scot. Marfil. Ri- cardus apud Ruiz d. 56. de Trin. sec. 1. Abarca, & Fa- ver. in M. S. de Trinit.

Foan. 1. v. 9. Neque est, qui se abscondat a calore eius. p. 18. v. 7.

Foan. v. 20.

Arist. sec. 25. q. 9.

con sus resplandores; que inflama nuestras voluntades con sus ardores; todos las tienen cerradas.

4 Mirad, que estoy a la puerta, dize Jesu Christo Nuestro Señor en el Apocalypsis de S. Juan. Pues porque no entra? Porque la halla cerra- da. Y es la razon. Porque es Luz de el mundo: y ay pocas puertas abier- ras para la luz. Serà esta ponderacion? No lo es por cierto. Oygamos como prosigue el Señor: *Si alguno me abriere la puerta, entrarè a el*. Du- da, si avrà alguno, que quiera, abrirle la puerta; porque son muy ratos, los que quieren abrir la puerta de el corazon a la Luz de el Cielo.

5 Qual serà la razon de esto? Porque causa abren los hombres ran- ras puertas al ayre de la vanidad, y las tienen tan cerradas a la luz de la verdad? Infierese la respuesta clara, de lo que dixo el Philosopho: * Tie- ne mas entrada, dize, el Ayre, que la Luz; porque la luz siempre anda por caminos derechos, el ayre empero anda por sendas torcidas.* Aora pues; los hombres no abren puerta alguna a la Luz Divina; y abren mu- chas al ayre de la vanidad, y de la mentira: porque aquella siempre del- cubre los caminos derechos, que debemos andar; y este manifiesta las sendas torcidas, que debemos huir. Al justo guiò el Señor por cami- nos derechos, dize el Espiritu Santo. El Demonio, por el contrario, siem- pre anda por rodeos, anda por precipicios, y por caminos torcidos, como lo dize San Pedro, y lo confiesa el mismo Demonio. Anda en circulo; porque nunca supo andar derecho. Dios pues, que es la misma Luz por essencia, guia por caminos derechos, el Demonio como Principe, que lo es de las tinieblas, guia por derrumbaderos, y caminos torcidos. Por esso no tiene entrada Dios en los corazones humanos, y la tiene tanta, y tan facil el Demonio.

6 De aqui nace el ser tan poco estimada la luz; porque guia al Cie- lo, por el camino derecho, y verdadero. Veete esto claro en aquellas luzes soberanas, que embiò Dios al mundo, para sacarle de las tinieblas de su ignorancia, quan mal vistas fueron de los ojos ciegos de los hom- bres. Haga el sabio reflexion sobre los siglos passados, y verà a la Luz, perseguida en Aranasio, desterrada en Chrystostomo, calumniada en Ge- ronimo, muerta en Jesu Christo, y arrinconada casi en todos los Sabios. A Mercurio, Astro de la sabiduria, llaman los Antiguos *Dios de la Pa- lestina*. Porque todo el mundo toma las armas contra las luzes de la sa- biduria. Reyna este Astro, poco venturoso, en el Signo de Virgen; y en el Signo de Piscis se deshaze su principado. Los que professan virgini- dad, son pocos; los que, como pezes se recrean en las aguas amargamen- te deliciosas de sus vicios, son sin numero. Reyna pues el Astro de la Sa- biduria en Virgen, y se deshaze su Reyno en Piscis: porque son muy ra- ros, los que quieren reconocer vasallage a la Luz de la sabiduria, respec- to de los innumerables, que tiran a deshazerla.

7 Es comparada en el Evangelio a la sal la Sabiduria: *Vos estis sal terra*. Cada instante se mira la sal deshecha, Porque todos tiran a aniqui- lar a los Sabios. Toda tierra, que produce sal, es esteril. Porque los Sabios son de ordinatio esteriles de consolaciones humanas; porque todos tiran a mortificarlos. Y la razon de la ojeriza, que tienen los hombres con la sal de la sabiduria es, por lo que escribe Aristoteles de la sal, *que quita las inflamaciones*. La sal de la sabiduria quita la inchazon, que tiene el sobervio con sus dignidades: tira a destruir las superfluidades, que tiene el codicioso en sus idolatrados tesoros: alfin la sal de la Sabiduria se di- rige, a deshazer todos los humores nocivos, que ocupan el corazon hu- mano. Y como los hombres estàn tan bien hallados con estos achaques peligrosos, por esto estàn tan mal con la medicina, que tira a curarlos.

8 Sin embargo los Sabios no han de dexar de aplicar la sal mordic- ante de la correccion, aunque lo sientan los enfermos; ni han de escon- der las luzes de su sabiduria, en tiempo de necesidad, por mas que se les

Bb

o pongan

Ecce esto ad ostium. Apoc. 3. v. 20.

Ego sum lux mudi. Foan. 8. v. 12.

Siquis aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illu ibid.

Anquia lux per di- rectu tantum fer- tur? At Aer nullo impedimento arce- tur; quia qua tran- sit tendere edirec- to non solet. ibid.

Iustum deduxit Dominus per vias rectas. Sap. 10. 10. v. 10.

Circuidit que-rens, quem uero- ret. Pet. 5. v. 8.

Circuiui terram, & ambulavi eam. Job. 1. v. 7.

S. Isid. apud Gemin. l. de Cælo. c. 78.

Mat. 5. 13.

Omnis locus, in quo reperitur sal, ste- rilis est. Plin. l. 31. c. 9.

Aristot. sec. 9. Problem. 1.

opongan los Principes de las tinieblas. Dios, que es principio de toda Sabiduria, ilumina à los Angeles Superiores, los Angeles Superiores iluminan à los inferiores, y estos iluminan à los hombres. Si deseas pues tu ser sabio, à modo de Angel, ò al finil de Dios, trata de emplear las luzes de tu Sabiduria, en beneficio de otros. Dedicate al exercicio penoso de vn confessorio, empleate en el ministerio vtilissimo de la predicacion de la Divina palabra, sin cessar vn punto, si deseas grangear colmados aumentos de meritos para la vida eterna. A la estrella, que guiò à los Magos à Belen, la llaman *Divina* los sabios Reyes. *Vidimus Stellam eius.* A las demàs Estrellas no las dà esse titulo el Texto de Daniel. Quando mucho las dà el nombre de *Celestiales*, mas no el relevante elegio de *Divinas*. La Estrella de los Magos esparcia sus luzes de noche, y de dia, en beneficio de vnos ciegos gentiles: las demàs Estrellas luzen de noche, mas dexan de comunicar sus resplandores de dia. Y Estrellas, que comunican sus resplandores con intercadencias, quando mucho, seràn celestiales; mas las que esparcen sin cessar sus luzes, son sobre Celestiales, Divinas. Sea pues tu descanso el no descansar; empleando tu sabiduria en beneficio de las almas; que para esto te la ha dado el Cielo; no para que tengas ociosa essa prenda Divina; sino para que trabaje contigo, como lo dezia de si aquel gran sabio.

9 Mas, que sabiduria es aquella, de que aqui hablamos? Quien estará admirado de esta prenda Celestial? Seràn por ventura sabios, muchos de los que predica el mundo, porque han cursado algunas escuelas; porque han regentado algunas Cathedras? A estos dà el titulo de *Sabios* el vulgo ignorante. Mas quantos de estos desean las primeras Cathedras, anhelan à los mejores Obispos, suspiran por las Dignidades primeras? Es esto ser sabios? A estos sabios lloraba San Francisco; porque no dezia bien su vida con su doctrina. Seràn acaso sabios, aquellos, que en sus libros eruditos, queman à otros con satiras, con apologias, con voces tan indecorosas, tan llenas de impaciencias, y de oprobios, faltando gravemente à la caridad Christiana? Enseñan esto los preceptos de la Sabiduria? Pregunta curiosamente Aristoteles: * Porq̃ la sal, arrojada en el fuego, salta con tanta impaciencia, haziendo tanto ruido? Es por ventura, porque la sal tiene muy poco de humor dentro de si? Essa es la razon, dize el Philosopho. Porque pensais, que faltan impacientes, muchos, de los que al parecer, tienen en abundancia la sal de la sabiduria? Saltan, porque no tienen humor de virtud: hazen mucho estruendo con sus satiras, y con voces penetrantes, como espadas; porque falta à la tierra seca de sus corazones el humor de la humildad, y el de caridad.

10 Pues si ninguno de estos es sabio, aunque tenga mas letras que Salomon; quien será propiamente sabio? Fue de sentir vn Poeta, que era tan grande quimera vn sabio adequadamente perfecto, como lo son el Fenix, los Estinges, y los Centauros. Y el Philosopho Moral, dize à lo menos, que en toda la edad de vn Fenix no se hallará vn perfecto sabio. Pitagoras llegó à dezir, que ningun hombre avia, que fuesse sabio; porque el ser sabio era atributo Divino, que à ningun hombre mortal podia convenir. Por lo que quiso, que le llamassen no: *Sopho*, que quiere dezir *Sabio*: sino: *Philosopho*, que significa: *Amante de la Sabiduria*. Tan alto concepto tenia hecho de la excelencia de esta prenda Divina. Son tan Divinas sus prerrogativas de la sabiduria, que rara vez se hallan en las criaturas. Pitagoras la llamó: *Bien maximo*, à cuya possession llegan muy pocos. Ciceron: *El don mas noble, y el mas digno de los hombres.* Solon: *La Sabiduria, dize, haze tantas ventajas à los otros dones, como la vista à los demàs sentidos corporales.* Diogenes llegó à dezir, que al sabio no le faltaba cosa alguna: grandeza, que la colocò David entre las Divinas. De el mismo sentir fue Aristoteles. Y daba la razon; porque el sabio de ninguno es enemigo; à todos quiere, y ama: la amistad haze todos los

bienes

bienes comunes: por lo que el Sabio haze propios los bienes comunes: Pues como le puede faltar algo, al que lo tiene todo? Philon Hebreo: * Lo que es, dize, el Governador en la Nave, el Magistrado en la Ciudad, el Emperador en el Exercito, y el alma en el cuerpo: así el Sabio; es lo primero, que ay en el genero humano, es como vn Sol en el mundo.

11 Pues si el Sabio es Sol de el mundo, quan pocos sabios avrá en él; pues Sol es lo mismo que Solo? No ay mas que vn Sol en la dilatada esfera de el Cielo; y avrá muchos Soles, en el punto indivisible de el mundo? Vosotros sois luz de el mundo, dixo Christo à sus Discipulos. *Vos estis lux mundi.* Pues si los Discipulos eran muchos: Vos; porque no dize tambien *Vosotros sois Luzes*, en plural, sino *Luz*, en singular? Es la razon, porque aunque los hombres sean muchos, la luz de la sabiduria es singular, y muy rara. El Sabio, dixo Horacio, es solo menor, que Dios: es rico, es libre, es honrado, es hermoso, y es Rey de todas las cosas. Pues quien será aquel, que es solo menor, que Dios, y mayor, que todo lo que no es Dios?

12 O! si yo acertara, à dezirlo! Sigamos la luz de los Padres. San Athanasio celebra à San Antonio Abad, por sabio. * Era, dize, Antonio sapientissimo, ingeniosissimo, y prudentissimo: era inmoble, y de mansedumbre grande. * No basta, para ser sabio, la grandeza de ingenio, y letras; es menester tambien grandeza de animo; ser manso de corazon; no vengar las injurias; estar inmoble en los contratiempos; sufriendo con dilacion de corazon las ofensas recibidas, sin corresponder con otras nuevas ofensas. Por geroglifico de la Sabiduria pintaron los Antiguos vna piedra, en forma quadrada, por la inmovilidad, que indica esta figura. Pues así ha de ser el Sabio; ha de ser inmoble à los agravios, que le hizieren; no se ha de mover impaciente; aunque le piquen, ò sus emulos, ò los que le dixeren algunas verdades, que amarguen. Yo estraño vehementemente, que sean tenidos por sabios aquellos Doctos, que con sus escritos mordazes, lastiman gravemente à sus proximos; tocándoles en lo vivo de su credito! Qué importa que estos sepan la Philosophia de Aristoteles, la Theologia de Santo Thomàs, el curso de los Planetas, las decisiones de los Pontifices, las leyes de los Emperadores; sino saben las leyes de la mansedumbre, y las de la caridad? Si no saben refrenar la ira, qué saben? Si no saben guardar la vnion, y caridad fraternal, adonde está su sabiduria?

13 El Sapientissimo, y Angelico Doctor, y Sol de la Theologia, Santo Thomàs, inquiere con la puntualidad, que fuele, si la sabiduria, (que es Don de el Espiritu Santo,) es especulativa, ò practica? Y resuelve, con grande acierto, que es practica, y no solo especulativa. No eres sabio, si no practicas las vittudes, que entiendes. En la especulacion eres muy sufrido, muy humilde, muy caritativo; porque disputas altamente de estas vittudes; discurre con sutileza sobre sus perfecciones. Mas, si en la practica faltas, à la Christiana caridad, no eres sabio, sino ignorante, y necio. Escucha al Doctor Angelico, Maestro comun de todos: * La sabiduria, dize, presupone la caridad. * Con que, si no se supone en ti, por fundamento, la caridad, mira como podrá hallarse en ti el hermoso edificio de la sabiduria? San Pedro fue notado de necio en el Tabor. Daba este Santo, en esta ocasion vn arbitrio, con que se impedía la redencion de el Genero humano, lo que redundaba en grave detrimento de la caridad. Y quien falta à la observancia de esta virtud Divina, alma, y Reyna de todas las vittudes, no puede llamarse sabio, sino totalmente insipiente, y necio. *Neciens quid diceret.*

14 Y la razon de esto es; porque la sabiduria embuelve en si misma vna rectitud en el juyzio, segun las razones Divinas. Fundase la sabiduria en razon Soberana, y Divina, que se debe mirar como exemplar para

Bb 2

la

Philon. l. de Abraham.

Mat. 5. v. 14.

Ad sumum sapiens, uno minor est iove, dives, liber, honoratus, pulcher, Rex denique rerum. Horat l. & ep. 1.

S. Athan. in eius v;

Pier. Val. l. 39.

Ergo sapientia non est solum speculativa, sed etiã practica. S. Th. 2. 2. q. 45. art. 3. in arg. Sed contra.

Sapientia, de qua loquimur, presupponit charitatem. ibi. art. 4. in c.

Luc. 9. v. 33.

Sapientia importat quamdam rectitudinem iudicij se-

cun-

Mat. 2. v. 2. Benedicite Stellæ Cæli Dan. 3. v. 63.

Vt mecum laboret. Sap. 9. v. 10.

Cur sal igni ingestus movere crepitum solet? An quia sal parum humoris increasè continet? Arist. in Probl. sec. 11. Prob. 26.

Sapientia est vincere iram, vincere se ipsum Cic. l. 1. de finibus. Sapientia infortunata est nullam iniuriam ultionem querere. S. Greg. 10. mor. 27.

Bocal. en su Paraiso aviso. 36. Sen. ep. 42.

Ps. 15. v. 1. Arist. rel. a Laert.

*cundum rationes
Divinas. S. Th. ibi
art. 2. in c.*

*Sapientia inten-
dit rationibus su-
pernis, scilicet, Di-
vinis, & conspici-
dis, & consulēdis.
Ibi art. 3. in c.*

*Sapientia causam
habet quidem etiā
in intellectu. Ibid.
art. 2. in c.*

Job. 28. v. 28.

*S. Bern. ser. 23.
in cant.*

*S. Ber. ser. 84.
in cant.*

*S. Greg. apud Ge-
min. l. de Caelo. c. 7.*

*S. Aug. super ep. 1.
ad Cor. 12.*

*S. Thom. 2. 2. q. 45.
art. 5.*

la imitacion. Pues en que juyzio recto cabe, el que los Sabios de este mundo se destrozzen los vnos a los otros, con las agudas espadas de sus plumas? Es esto conforme a razon Divina, o humana? Y si no lo es, sino contra toda razon, llamen se estos impacientes esgrimidores, no Sabios, sino Necios. Tiene el don de la Sabiduria, la esencia en el entendimiento, la causa en la voluntad. Si no tienes voluntad buena para con tus proximos, persuadete, que no has saludado, ni aun los primeros principios de la Sabiduria! Es pues el paciente, y caritativo, propiamente Sabio.

15 A quien mas daremos este titulo honorifico? Al que teme mas a Dios. El temor de Dios es la misma Sabiduria, dize Job. Y San Bernardo: * Vna cosa es el conocer a Dios, y otra el temerle; assi como es diferente cosa el conocer las riquezas, y el poseerlas. El conocimiento Divino solo no haze sabio, si no se junta con el temor santo. Quien mas sera propiamente Sabio? Respondan los Santos Padres. Lo primero lo es el humilde de corazon. Dizelo el mismo Santo: * Grande, y sublime virtud es la de la humildad, que merece la Sabiduria Divina, y las revelaciones soberanas, que ni se pueden aprender, ni enseñar. * San Gregorio Nazianzeno: * La verdadera, y primera Sabiduria es vna vida perfecta, y vna conciencia pura. Aquel me parece Sabio, que sabe contemplar la inmensidad de los bienes eternos, para gozar eternamente de ellos. Finalmente, para consuelo de todos, coronare este Discurso con vna doctrina de gran consuelo de Santo Thomàs. Avemos visto, quan excelente sea el don de la Sabiduria, quan digno de ser estimado, quan raros sean los sugetos, en que se halla esta prenda Divina, en sentir de hombres de no vulgar erudicion. Ahora veamos, de mente de el Doctor Angelico, como se halla, y se puede hallar, y conservar facilmente en muchos esta Margarita preciosa de la Sabiduria.

16 Examina el Santo Doctor, si el don de la Sabiduria se halla en todos los que estan en gracia? Y resuelve, que si. Da vna razon admirable, como suya: * Qualquiera, que esta sin pecado mortal, es amado de Dios: Dios no ama sino a aquel, en quien habita la Sabiduria; luego se halla el don de la Sabiduria en todos los que estan en gracia. * Pero advierte divinamente, que no todos los justos participan de este don igualmente. Porque ay diferentes grados de participacion en la Sabiduria; porque quanto vno conoce mas altamente las cosas Divinas, y las manifiesta a otros, para dirigirlos, y encaminarlos a Dios, por las reglas derechas de la razon, y de la justicia, en tanto mas grado participa de la Sabiduria Divina.

17 Deforma, que por aver varios grados en el modo de tener la Sabiduria, todos los justos la tienen con mas, o menos grados. Porque en el tenerla convienen todos los que estan en gracia. Pues que avemos de sacar de aqui, sino el dar infinitas gracias a la Santissima Trinidad, por averse dignado de colocar en nuestras almas vn don tan raro, tan Divino, y tan inestimable? Los infelizes, que estan en el estado miserrimo de pecado mortal, lloren con lagrimas de sangre sus culpas, para recuperar assi la gracia, y el don de Sabiduria, que en ella se radica. Los felizes, que, por la Divina misericordia, estan en su amistad, y gracia, traten de conservar este tesoro inmenso, ayudados de las fuerzas de la misma gracia; que assi conservaran este don incomparable de la Sabiduria.

18 Esto es ser propiamente Sabios los hombres: saber huir de toda culpa, saber conservarse en gracia. Esta es la ciencia de los Santos. Y quien no sabe esto, nada sabe. El saber estar en gracia, es Sabiduria; todo lo demas es ignorancia. Por conservar esta perla mas preciosa, que todo lo criado, supieron hazer, y padecer tanto los Santos. Por no perder la gracia, y Divina Sabiduria, se dexaron perder los Santos las riquezas, las honras, y las vidas. Por ella se dexò afaetar San Sebastian; se dexò

dexò quemar vivo San Lorenzo, cortar la cabeza San Pablo; apedrear San Estevan; descortezar, como arbol racional, San Bartolome. Por ella finalmente los Martyres se dexaron arrojar a los tigres, a los osos, y a los leones; se dexaron destrozarse sus cuerpos, queriendo antes perderlo todo, que perder la Divina amistad, y gracia, y el tesoro de la Sabiduria Divina.

19 O! dexemonos morir mil vezes, antes que consentir en vna grave culpa! dexemoslo perder todo antes que perder la Divina gracia. Esto es ser sabios; todo lo demas es conocida necesidad! O vos Sabiduria de el Padre! Sabiduria Increada! Sabiduria Infinita! Fuente, y origen de toda Sabiduria! Embiadnos Señor desde lo alto de los Cielos este don Divinissimo, esta prenda propia vuestra! Quien Señor podrá tenerla, o conservarla, si vuestro brazo poderoso no se la da, o no le ayuda eficazmente, a conservarla? Sepa yo Señor a solo vos, e ignore todo lo demas. Que solo con conoceros a vos, me contento. Sepa yo Señor amarnos, sepa servirnos, y sepa alabaros, y reverenciaros. Que esta Sabiduria es la que elijo. Sepa yo amar por vuestro amor a mis proximos, sepa sufrir sus flaquezas, perdonar sus injurias, sufrir con paciencia sus molestias: sepa comunicarles lo poco, que alcanzo con la cortedad de mi talento. Que esta es la ciencia, que yo amo. Sepa finalmente morir, antes que ofenderos; sepa dexarme afaetar, y destrozarse, antes que perder vuestra gracia. Que este es el don de Sabiduria; que yo apetezco. Sepa cada vno, lo que quisiere; que yo no quiero saber mas, que esto. Sepa Tulio la Retorica; Aristoteles la Philosophia; Ptolomeo las Matematicas, Apolo la Medicina, Solon la Jurisprudencia: que yo no quiero saber mas, que saber servirnos, y amarnos de corazon.



DISCURSO VII.

*Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima
Trinidad, por averse dignado de vestirse de
nuestro barro.*

1 **E**Ntremos en vn inmenso piélago, a donde no puede hazer pie entendimiento humano, ni Angelico. Hizose hombre el Verbo, y habitò entre nosotros. Hallòse el Hijo de Dios Eterno, nacido de el entendimiento de el Padre, antes de todo tiempo, vestido de trage, y de habito humano, en tiempo. Ya que determinò vnirse hypostaticamente, para redimirnos de las duras cadenas de el Demonio, y de el pecado, a alguna naturaleza criada, no quiso hazer esta fineza, viniendose a la Angelica, sublime, y elevada, sino a la humana, pobre, humilde, y baxa. No quiso sublimar a la vnion de su Divino supuesto a la naturaleza de el Angel, aviendole sido fiel, y amante la mayor parte de estos Espiritus sublimes; sino a la de el hombre; en medio de verse ofendido de todos, en Adan, su cabeza. O fineza! O Amor! O Bondad! O Dignacion suma! O Piedad inexplicable! O Benignidad incomprehensible! Esta es la piedra, en que tropezaron los Angeles Apostatados, y rebeldes; rebelandose contra Dios, por ver preferida la Naturaleza humana a la suya, con la gracia suma de la vnion hypostatica. O hombres! conozcamos nuestra inmensa dignidad! Agradecemos tan sumo beneficio! Amemos infinitamente, al que nos amò sin termino, vistiendose de nuestro barro!

*Verbum Caro factū
est. Joan. 1. v. 14.
Habitū inventus
ut homo. Ad Philip.
2. v. 7.
Nusquam Ange-
los apprehendit, sed
semen Abrahæ. a-
pprehendit. Hab. 2.
v. 16.*

A esta

Persona de el Hijo.

2. A esta fineza de la Encarnacion llamò *Obra Divina* el Profeta. Esta es obra de Dios sin duda. Porque solo en la infinita Bondad, y Misericordia Divina, pudo caber tal obra. Obra, en que mas se explican las amorosissimas entrañas de Dios para con el hombre. Obra, en que se estrecha Dios con el hombre, con vn estrecho lazo de vnion indisoluble. Obra, en que, vistiéndose el Verbo de trage de esclavo, nos librò à todos de la durissima esclavitud de el Demonio. O! quien no ama tanta, y tan incomprehensible Bondad! De infinito amor es digno este Señor, por aver librado à Noe de el dilubio, à Abraham de los Caldeos, à Isaac de el golpe de la espada de Abraham, à Loth de el incendio de Sodoma, à Daniel de las garras de los Leones, à David de manos de el Gigante, y de las de su mal suegro Saul. Pero infinitamente es mas digno de ser amado en nuestro caso. Porque aquella libertad no le costò sino el dezirlo; mas el librarnos à nosotros de el diluvio universal de la culpa, de el furor de nuestros enemigos, de el golpe de la espada de la Divina Justicia, de las vñas de los leones infernales, de manos de aquel sobervio, que pretendia destrozarnos, le costò el vestirse de ageno trage, y el padecer infinitos oprobrios en la Humanidad; y finalmente el morir en ella, para que escapemos nosotros de la muerte eterna. O Amor! Amor! Amor, de vn Dios en todo infinito! Como debes ser correspondido de nuestro amor!

3. Amaba David à Jonatàs, asì como vna Madre tierna, y amorosa, ama à su vnico hijo, pedazo de su corazon. Era muy debido en David, el que amasse con tanta intensiõ à Jonatàs; pues le librò de la muerte, que por tantos caminos se la procuraba su Padre. Mas, que le costò à Jonatàs, el librar de la muerte à David? Costòle por ventura el morir en vna Cruz? No. No le costò mas, que el hablar à su Padre; proponiendole eficazes razones, que le convenciessen, de que no era digno de muerte David. Y con todo esto le amò tanto? Si; y era muy justo, que tanto le amasse; pues al fin debió la vida à sus palabras. O Palabra de el Eterno Padre! que no con palabras, sino con obras, y tales obras, nos libraste de la muerte eterna; muriendo por nuestro amor en vna Cruz! Con que amor debe ser correspondida esta manera de amor?

4. Passemos de Jonatàs à su amigo David. Veamos, quanto amaba à Dios; y por que motivo. En el Psalmo 85, dize asì, hablando con Dios: *Confessare à ti mi Dios en todo mi corazon, y glorificarè tu santo nombre eternamente.* Quatro partes tiene el corazon, dize vn Sabio: Imaginacion, memoria, inteligencia, y voluntad. Con todas estas quatro partes ama David à Dios, por el beneficio de averle librado de la muerte eterna de el infierno. Porque, quien reconoce, aver recibido de Dios tan singular beneficio, no cumple con su obligacion, si no le ama con toda la imaginacion, con toda la memoria, con toda su inteligencia, y con toda su voluntad. Porque debe corresponder à tanta fineza, amandole, quanto se puede imaginar, teniendole siempre en la memoria, discuriendo siempre en sus perfecciones, y ardiendo su voluntad en vivas llamas de amor de tan Divino Dueño. Esto hazia David, antes que Dios se vistiessse de su habito, para redimirle, antes que padeciessse cinco mil azotes en sus espaldas, por librarle; y antes finalmente, que muriessse en vna afrentosa Cruz, para que David quedasse libre de la muerte. O Señor! Dios de el amor! como ferà razon, que os amemos nosotros, despues que os contemplamos muerto en vna Cruz, para librarnos de la muerte eterna?

5. O Dios! en todas vuestras cosas incomprehensible! Si vuestra Divina Magestad hiziera estas finezas, que adoramos, por otro Dios igual: si las hiziera por los Angeles Santos, que siempre os fueron fidelissimos vasallos, y verdaderos amigos, ya pareciera inteligible en vuestras amabilissimas perfecciones. Mas, vestiros de trage de siervo, por el hombre, que os avia sido ingrato, y rebelde, y mal siervo, morir en vna Cruz por

Persona de el Hijo.

el hombre, que, en vez de agradeceros vuestros beneficios con humildes obsequios, ha provocado vuestra justissima ira con gravissimos delictos, que entendimiento lo podrá comprehender? Que amor lo sabrà agradecer? O Señor! Señor! Señor! quan admirable es vuestro nombre en toda la tierra!

6. O hombres! infinitamente amados de nuestro Dios! O hombres! favorecidos de Dios sobre toda esperanza, sobre toda imaginacion, y sobre toda comprehension! O hombres ciegos! à quien amais, si à este sumo amante no amais? Infinitamente debeis amar, al que os ama infinito, al que explica su amor con expresiones de finezas incomprehensibles! O Señor! Y avrà Catolico, que creyendo esto, os ofenda? Y avrà Christiano, que, debiendo amaros infinito por estas finezas, os vltirage, os ponga debaxo de sus pies, os quite la Corona de la cabeza, os corone de espinas, os vuelva à poner en la Cruz con los ierros de sus culpas? O Señor para siervo tan ingrato, para Demonio tan obstinado, poco es vn infierno! No alcanza infinita pena à la gravedad de tanta culpa! En lugar de amar, ofender à quien se hizo hombre, y murió por mi! O Señor! muera yo mil vezes, antes que llegue à ofenderos! Luevan sobre mi rayos de el Cielo, antes que consienta en ofensa vuestra!

7. No ignoro, que algunos ignorantes, tenidos en el mundo por Sabios, tuvieron por imposible, y totalmente increíble, el hazerse Dios hombre. Pero de estos necios se ric Tertuliano, diziendo: * Entre la Sabiduria de el siglo, antes se eric Jupiter hecho toro, que el Verbo Divino hecho hombre. * Si Jupiter, siendo Dios, en vuestra falsa aprehension, pudo sin inconveniente alguno, aparecer al mundo, vestido de trage de irracional bruto; porque el Dios verdadero no podrá aparecer vestido de trage humano? O! como queda frustrada con sus mismas armas la Sabiduria ignorante de estos insipientes!

8. Fuera de que, en hazerse Dios hombre, resplandece su infinita amabilidad; por sobresalir en esta obra suya sus infinitas perfecciones. Quatro entre otras resplandecen en esta obra Divinissima, como lo notò San Juan Damasceno; la Bondad, la Sabiduria, la Justicia, y la Omnipotencia. La Bondad; porque propio es de el bien, el comunicarse, asì como lo es de el Sol, el alumbrar, y de el fuego el quemar, y de el racional el discurrir, y de la suma Bondad, el comunicarse hasta lo sumo. Pues asì se comunica Dios en la Encarnacion, en que vne con vn lazo estrechissimo à su Persona Divina la humana naturaleza. Manifiestase la Sabiduria. Porque en este Mysterio se hallò medio muy oportuno, para pagar superabundantemente la deuda de la culpa, que es tan dificultosa de extinguirse. Además de esto: porque el Verbo Divino es Idea, y exemplar Divinissimo de las criaturas: Y vn sabio Artifice no solamente forma sus obras por la idea, y exemplar, que tiene en su mente, sino tambien las reforma. Segun esto, que medio mas conveniente pudo inventar la Sabiduria, para reformar al mundo perdido, que, el de vnit nuestra humana naturaleza à esta Persona Divina? Vltimamente: Es el Verbo Divino Fuente de la Sabiduria. Y asì como el docto Maestro perficiona, è instruye à su Discipulo, con las sabias palabras de su boca, asì Dios, Sapientissimo, y Divino Maestro, debió instruir al mundo ignorante, con aquella sapientissima, y Divina palabra, que eternamente se origina de su Divino Entendimiento.

9. Resplandece tambien la Divina Justicia en este Mysterio Soberrano. Porque no sacò, por fuerza, de el poder de el tirano al hombre vencido. Sacòle por medio de otro hombre, que satisficessse à Dios ofendido, en todo rigor de justicia. Vltimamente se manifiesta en este Mysterio la Divina Omnipotencia! Lo primero; porque no puede Dios hazer mayor obra, que hazerse hombre. Lo segundo; porque, por este medio, hizo vencedor al hombre vencido, y al Demonio vencedor le de-

*Apud sapientiam
secularem citius
creditur Jupiter
taurus, quàm Chris-
tus homo factus.
Tert. l. de Carne
Christi.*

*Habitu invétus;
ut homo. Ad Phi-
lip. 2. v. 7.*

*Damas. l. 3. Ortod.
fidei. c. 1.*

*S. Thom. 3. p. q. 3.
art. 8.*

*Verbum Dei fons
Sapientia.
Eccli. 1. v. 5.*

*Nil est maius;
quam Deum fieri
hominem. Damasc.
ubi supra.*

Inclinavit Caelos; & descendit. In carne. Hugo. c. Ps. 17. Semetipsum extenuavit. Ad Philip. 2. v. 2.

xò ignominiosamente postrado, por medio de vn hombre de naturaleza inferior à la fuya. Lo tercero; porque en esta obra baxò Dios, para que el hombre subiesse; padeciò Dios, para que gozasse el hombre; se deshizo Dios, para que el hombre se hiziesse Divino. O Señor! como no nos deshazemos los hombres, por serviros, y amaros! Como no correspondemos à tanto amor, amandoos infinito!

10 Yà se, que la Humanidad Sacratissima de Jesu-Christo fue, la que sudò, velò, predicò, padeciò, y muriò, por nuestra salud, y no la Divinidad; que es incapaz de las miserias humanas, por su infinita perfeccion. No obstante se debe infinito amor à la Persona de el Verbo, por lo que hizo por nosotros su Sacratissima humanidad. Porque el ser la satisfaccion de la humanidad de valor infinito, el ser tan superabundante, por nuestros pecados, el ser vna gota de su preciosa sangre derramada. de merito incomparable, y sin termino, se debe à la Persona de el Verbo, que infinitamente valoraba, condignificaba, y quasi deificaba las acciones de la humanidad; por lo que debe ser infinitamente amada esta Divina Persona.

11 Fuera de que, quanto hizo la Santissima Humanidad por nuestro remedio, fue por especial impulso, y direccion de su Persona Divina. Por esso no pudo pecar la Humanidad; porque aquel pecado se atribuiria al Verbo, à quien tocaba el regirla, por aquella estrechissima vnion, que tenia con ella. Por lo que el Angelico Doctor Santo Thomas llama à la Humanidad de Christo: *Instrumento de el Verbo Divino*. Y yà se sabe, que el instrumento siempre obra con mocion especial de la causa principal. Y assi el sudar Christo en el Huerto, como hombre, el ser azotado como hombre, el ser coronado, cruzificado, y muerto, como hombre por nuestra salud, y remedio, era por especial impulso de la Persona de el Verbo, que pretendia nuestro remedio, por aquel medio tan costoso à la Santissima Humanidad. Por lo que debe ser sumamente amada la Humanidad; pero mas la Divinidad; por cuyo impulso soberano, hizo, y padeciò tanto por nosotros la Humanidad. O Jesus Divinissimo! Dios, y hombre verdadero, que tanto hizisteis por mi amor!

Dadme Señor, que sea agradecido à tanto beneficio! Dadme, que ame infinito, à quien tanto me amò, por librarme de la eterna muerte!

()



S. Tom. 3. p. q. 13. art. 2. in c.



TRATADO III. DE LA TERCERA PERSONA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, QUE ES LA DE EL ESPIRITU SANTO.



DISCURSO I.

De lo que la Fee Catolica nos enseña à cerca de esta Divina Persona.



En el tratar de la Persona de el Espiritu Santo, no quisiera padecer la desgracia de los Magos de Pharaon; que faltaron en el tercero prodigio; esto es, en la noticia de el Espiritu Santo, que es la Tercera Persona de la Santissima Trinidad. Y, segun doctrina de el Angelico Maestro, consistiò esta falta tan notable, no en el entendimiento de los Magos, sino en su depravada volunrad. Pues, teniendo claro conocimiento de la Divina Bondad, que se apropia à

esta Persona Divina, declinaron àzia la parte de la malicia; porque, conociendo à Dios bastantemente, no le glorificaron, como le conocian.

2 Muchas faltas reconozco, aver tenido, en dar noticia de la Persona de el Padre, y de la de el Hijo; yà por la infinita grandeza de estos Divinos Objetos; yà por la suma baxeza de mi corto entendimiento. Y siendo la Persona del Espiritu Santo en todo igual à la de el Padre, y à la de el Hijo, precisamente ha de aver muchos defectos en el conocimiento, y en la noticia de esta Divina Persona. Ellos lo seràn de entendimiento, mas no de voluntad. Porque esta se emplearà, en glorificarle, procurando, el no desviarnos vn punto de la bondad, que le apropian los Padres, y los Theologos. A este fin glorioso se dirigitàn estos Discursos; asistiendonos el mismo Espiritu Santo con sus eficazes, y soberanos auxilios.

3 Llamase esta Divina Persona *Espiritu Santo*; porque procede, por modo de Amor, de el Padre, y de el Hijo. Ensenanos la Fee Catolica, que el Espiritu Santo es Dios verdadero, assi como lo es el Padre, y lo es tambien el Hijo. Por lo que dixo la Cabeza de la Iglesia San Pedro à Ananias, quando mintiò al Espiritu Santo: *No has mentido al Hombre, sino à Dios.*

4 Fuera de esto nos enseña la Fee, que el Espiritu Santo procede de

Magi Pharaonis defecerunt in tertio signo; idest, in notitia Tertie Personae. Glos. Ordin. sup. cap. 8. Exodi.

Quia à bonitate, quae Tertia Persona appropriatur, deviaverunt; dum, cognoscetes Deum, non sicut Deum, glorificaverunt.

S. Thom. 1. p. q. 32. art. 1. ad ium.

igitur Persona Divina, quia procedit per modum amoris, quo Deus amatur, convenienter Spiritus Sanctus nominatur. S. Thom. 1. p. q. 3. art. 1. in c.

Actuum. 5. v. 4.

TRA

Cc

Concil. Varenf. sub Vrb. 2. Concil. Later. sub Inoc. 3. Concil. Lugdun. sub Greg. X. Concil. Florent. sub Eug. 4. S. Chryf. In Expos. Symb. S. Greg. Naz. Orat. 5. de Theolog. S. Athan.

el Padre, y de el Hijo. Es verdad Catolica, definida en varios Concilios Generales de la Iglesia. Y enseñada de los Padres de ella, aun de los Griegos. S. Juan Chrysoftomo dize: * Este es el Espiritu, que procede de el Padre, y de el Hijo. * San Gregorio Nazianzeno compara la Santissima Trinidad a las tres Personas de el Genero humano. El Padre se asemeja a Adan, que no tuvo principio de otra Persona humana. El Hijo a Eva, que tuvo su origen de la sustancia de Adan. Y el Espiritu Santo a Abel, que procedió de Adan, y de Eva. S. Atanasio enseña, que el Padre es semejante al Sol, que no se origina de otro Sol, el Hijo de la Luz, que nace de el Sol, como de principio suyo, y el Espiritu Santo al calor, que es producido de el Sol, y de la Luz.

5 Baste la autoridad de estos Padres Celeberrimos, y Sapientissimos de la Iglesia Griega, para confusion de los Griegos, que han tropezado en esta verdad Catolica, y negadola con pertinacia. Por lo que se apartaron de la comunión de la Iglesia Latina, como Cismaticos, y Hereges, en tiempo de Leon Nono Pontifice Romano. Mas no ha quedado sin castigo de el Cielo crimen tan enorme, y escandaloso. Porque en el mismo dia de Pentecostes, dia consagrado al Espiritu Santo, se perdió Constantinopla; desde el qual dia gimen miserablemente los Griegos Cismaticos debajo de el yugo intolerable de los Mahometanos, en pena de su perfidia. Nosotros, como hijos verdaderos de la Iglesia, confesamos, y creemos firmemente, que el Espiritu Santo procede de el Padre, y de el Hijo. Y estamos prontos a sacrificar nuestras vidas por la confesion de esta verdad Divina.



DISCURSO II.

Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser Amor Divino, y nuestro.

Ipsse Spiritus S. amor est. S. Greg. homil. 3. in Evang. Pater, & Filius, dicantur diligentes Spiritu S. (vel amore procedete) & se, & nos. S. Th. 1. p. 9. art. 2. in fine. Ad Rom. 5. v. 5. S. Bern. epist. 107.

1 EN el Altissimo Mysterio de la Trinidad se apropia el Amor al Espiritu Santo, que procede de la voluntad amorosa de el Padre, y de el Hijo. El mismo Espiritu Santo es Amor, dize San Gregorio. Y Santo Thomàs: * El Padre, y el Hijo, se dicen, amarfe, y amarnos, con el Espiritu Santo. * Deforma, que este Espiritu Divino es el Amor adecuado, con que la Deidad se ama, y nos ama.

3 Llamase tambien el Espiritu Santo: Amor nuestro, en quanto nos haze amantes de el Sumo Bien. La caridad de Dios se ha derramado en nosotros por el Espiritu Santo, que se nos ha dado, dize San Pablo. Sobre las quales palabras, dize elegante, y devoto San Bernardo: * O firme, y duplicado argumento de el amor Divino para con nosotros! Christo mueve, y merece el ser amado: El Espiritu Santo mueve nuestro afecto, y haze, que le amemos. Aquel nos da motivos, para amarle: Este nos da el mismo amor: aquel nos encarga su dileccion, este nos la da: en aquel miramos, como en claro espejo, quanto le devemos amar: de este tomamos el amarle: Christo finalmente es ocasion de nuestro amor: mas el amor actual el Espiritu Santo nos le da con bizarría, y nos le franquea con gracia. Tambien se llama este Espiritu Divino Amor, por sus admirables efectos: por lo mucho, que se ha explicado, en favorecer, y en beneficiar al Genero Humano. Al principio de el Mundo vino este Espiritu de Amor sobre las aguas, para fomentarlas, y para fecun-

Gen. 1. v. 2.

secundarlas, para bien de sus amadas criaturas.

3 Despues en el siglo dorado, en que Jesu-Christo vino al Mundo, para remediarlo, vino sobre su Humanidad Sacratissima. Y que efectos hizo esta venida? O amor sin termino de el Espiritu Santo para con el Hombre! Oygamos al mismo Maestro Celestial Christo, que lo dize Divinamente por Isaias. Vino, dize, sobre mi el Espiritu Santo. Vino; para que yo les diese a los hombres alegres noticias, de que saldrian de miseria, y de que serian llenos de inestimables riquezas. Vino sobre mi; para que curasse, como Medico de el Cielo, a los pecadores contritos; sanandolos de sus mortiferas llagas como pidofo Samaritano, con el Oleo de mi clemencia, y con el Vino de mis consolaciones Divinas. Vino: para que, como Redentor Soberano, librasse de las duras cadenas, y cautiverio de el pecado, a los esclavos de el Demonio. Vino; para que como Sol de Justicia, alumbrasse los ojos ciegos de los amadores de el Mundo. Vino, para que predicasse a los hijos de Adan el tiempo venturoso de Jubileo, e Indulgencia; tiempo de la Misericordia Divina; tiempo, en que Dios les quiere manifestar su infinita benignidad, y su magnificencia infinita, tiempo de libertad, tiempo de reconciliacion, y de paz de Dios con los hombres, de el Cielo con la tierra, tiempo de salud, tiempo de gozo, tiempo de consuelo, tiempo de restitucion, en que se restituiran a los pecadores los incomparables tesoros, que tenian en el Parayso, y los bienes inmensos de gracia, que posehian en el estado feliz de la inocencia.

4 Vino además de esto: para que predicasse el dia de ira, y de venganza, contra los crueles enemigos de el Genero humano, los demonios; quitandoles la injusta posesion, que tenian de sus corazones; despojandolos de el imperio tyranico, que tenian en el mundo; y derribandolos de el trono, que iniquamente se tenian usurpado. Vino tambien; para que consolasse a todos los tristes, que lloran sin consuelo sus desdichas; como lo hago, y lo hare con mis palabras de vida eterna, con mis obras poderosissimas; curando sus enfermos, dando vista a sus ciegos, pies a los cojos, movimiento a los paraliticos, y vida a los muertos. Vino finalmente el Espiritu Santo sobre mi: y embiome, a coronar de vistosas, y ricas diademas, a los que tenian sus cabezas cubiertas de ceniza. Embiome, a que convirtiesse su llanto en risa, su tristeza en gozo, su pena en contento, y su afliccion en consuelo. Embiome; para que los vistiesse de rica purpura, de vestidura de gala, en lugar de sus antiguos funebres aparatos. Tendran el titulo glorioso de Justos, (y de Justissimos, con mas razon, que en la antiguedad le tuvieron Aristides, Pompeyo, y Trajano) y seran plantas de el Señor, radicadas en la virtud; estenderan sus ramas por todo el ambito de el Orbe, para magnificar en todo a Dios, y para buscar en todo su Divina gloria. Edificaran desiertos, repararan las ruynas antiguas, y reedificaran las Ciudades en que, por malicia diabolica, no quedò piedra sobre piedra. Seran llamados; Ministros de Dios, Sacerdotes de el Altissimo: Poseeran en la tierra los bienes duplicados: Estaran llenos de eterna alegria. Todos quantos los miraren, los conoceran por hijos muy amados de Dios, y Benditos de su larga, y Divina mano. A esto vino, fieles, el Espiritu Santo sobre la Sacratissima Humanidad de Jesu-Christo. O Espiritu de Consolacion! O Espiritu de Amor! que tanto te explicas, en levantar al polvo, y en beneficiar, a los que de nuestra cosecha fomos ceniza, y nada! O Señor! quien no se deshaze por amarte, contemplando tu benignidad, y las expresiones de tu infinito amor!

5 Desembolvamos mas las Divinas Escrituras, y tambien las humanas historias: y veremos a nueva luz otros admirables efectos de este amor de el Espiritu Santo. En el libro de la Sabiduria se llama este Divino Espiritu: Espiritu de Benignidad: Espiritu de Luz, que nos da la perfecta

Cc 2

Spiritus Domini super me. Isaias 61. v. 4. Ut mederer contritis corde. v. 1. ut ligarem vulnera corde contritorum. Vatablus. Et predicare captivis indulgentiam, & clausis apertionem. i. clausis oculis: Cæcis vissum. Septuag. Ut predicarem annum placabilem. v. 2. Idest, annum Divinae benevolentiae, & placationis propensa in homines voluntatis, & liberalitatis. Alap. h. Et diem ultionis Deo nostro. v. 2. Idest, diem ultionis, hostibus Christi, vel Dæmonibus. Alap. h. Et consolarer omnes lugentes. v. 3. Et darem eis coronam pro cinere, oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro Spiritu mæroris. v. 3. Vocabuntur fortes iustitia: Plantatio Dni ad glorificandum. v. 3. v. 4. v. 7. v. 8. Isti sunt semen, cui benedixit Dominus. v. 9. Sap. 1. v. 6. Sap. 17. v. 79;

Joel. 2.
v. 29. & 30.
Agg. 2. v. 6.
Luc. 1. v. 2.
Quidā dicūt, quod
Spiritus S. in spe-
cie stellæ præcessit
Magos. Abul. b.
q. 15. Ita etiam
Aug. & Chryf. ap.
Sylv. & Maldon. b.
Joan. 1.
In Vit. SS.

Vide Alap. in c. 25.
Jerem. v. 35.

inteligencia de los mysterios profundos de nuestra Fee Catolica. El Propheta Joel le llama *Artifice de Milagros*, para beneficio de el mundo. Y Ageo Propheta, dize, que no temamos desgracia alguna, con la dicha de tener en nuestros corazones al Espiritu Santo. El Espiritu Santo es, quien sobrevino à la Santissima Virgen, à sobrellenar de gracias, à la que tenia la plenitud de todas ellas. El Espiritu Santo fue, en opinion de algunos, el que en forma de radiante estrella, guiò à los Magos à Bellen, à postrarse à los pies de el Rey de los Reyes Jesu Christo, y à sacrificarle sus dones, y sus corazones, desterrando las tinieblas de su infidelidad con sus Divinos resplandores. El Espiritu Santo fue, el que en figura de candida Paloma baxò volando al Jordàn, à honrar à Christo, quando se humillò, à recibir el Bautismo. En la misma figura de Paloma asistia este Espiritu Divino à S. Gregorio el Magno, quando escrivia à S. Ambrosio Sanfedonio, quando predicaba, y à Santiago Salomonio, quando oia de penitencia.

6 El Espiritu Santo es finalmente, quien derrama sus favores, y gracias sobre nuestras pobres almas. Por lo que los antiguos Palestinos adoraban, à la Diosa Rea, como à Presidente de las aguas, en figura de Paloma. Y nosotros debemos adorar con toda el alma, y amar con todo el corazón, à esta Divina Paloma, por las continuas misericordias, que continuamente nos franquea, por su bondad infinita. Pues, siendo la bondad el objeto vnico de nuestro amor, serà ceguedad suma el no amar bondad tanta, bondad tan inmensa, bondad tan sin termino; no solo en si misma, sino tambien mirandola àzia nosotros, como se explica en los beneficios, que nos haze, y se explicará mas en el



DISCURSO III.

Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser Don Divino.

Assi como el cuerpo de carne es la misma carne, assi el don de el Espiritu Santo no es otra cosa, que el mismo Espiritu Santo, dezia el Grande Agustino. Es don Divino el Espiritu Santo; porque es Divino Amor. Tiene el Amor razon de *Don*, dize Santo Thomas, y de *Don primero*. Porque, por el amor, que tenemos à otros, les damos graciosamente nuestros bienes, y nuestros tesoros. Siendo pues el Espiritu Santo Amor, precisamente ha de tener razon de *Don*, y de *Primero Don*, razon de *Dadiva*, y de *Primera Dadiva*. Es *Dadiva Primera* el Espiritu Santo; pues se nos dà à si mismo; y por el amor, que nos tiene, nos dà los bienes distintos de si propio.

2 Dásenos à si mismo, dize Agustino. O que don tan Sobetano! O que dadiva, propiamente *Dadiva*, *Divina*, *Excelentissima*. El don, para ser propiamente tal, ha de ser sin esperanza de pagar, ò sin intencion de retribucion alguna. Y assi, definiendole el Principe de los Philosophos, dixo, que era *Dadiva sin retorno*. Esto es, *Dadiva liberal*, y *graciosa*: *Dadiva*, que proceda de puro amor: *Dadiva* sin interese; ò à lo menos *Dadiva*, que excluya todo desseo, ò toda esperanza de retorno, ò de paga. Lo contrario no sería dadiva; sería codicia, ò contrato de compra, y de ventura. El Venerable P. Fr. Juan de S. Joseph, vna de las Columnas fortissimas de el Cielo de mi Descalza Familia, siendo Superior de vn Convento, embió à otro vn hermoso presente de varias frutas. Faltò de la

otra

S. Aug. lib. 15. de
Trin. c. 19.
Amor habet ra-
tionem Primi Doni;
per quod omnia bo-
na gratuita datur.
S. Thom. 1. p. q. 38.
art. 2. in c.
Spiritus S. ita da-
tur, sicut donū Dei,
ut etiam se ipsum
det. S. Aug. ubi
sup. c. 19.
Donum est ratio
irredibilis. Arist.
L. & c. 4. Topicor.

otra parte la debida correspondencia, (falta comun en la inadvertencia, ò en la ingratitud humana.) Notaronla los subditos de el siervo de Dios, y la censuraron. A que respondió discreto: *Yo no vendo la fruta de mi buer- ta; doy la*. Sabia respuesta! Porque, quien dà con animo de recompensa, vende; mas no dà; pues semejante manera de dar tiene especie de avaricia, y no tiene ni aun sombra de verdadera dadiva.

3 O Espiritu Divino! Justamente te dan los Sabios el epiteo glorioso de *Don Primero*, y de *Primera Dadiva*; pues favoreces à los mortales de pura gracia, sin esperanza, de que aya de su parte la debida correspondencia. La mayor, y mas preciosa dadiva, que ha recibido el mundo de la liberalidad Divina, fue la de la Encarnacion de el Verbo. Esta dadiva incomparable, è inmensa, la atribuye el mismo Verbo Humano al Divino Amor, que lo es el Espiritu Santo, como lo diximos con el Angelico Doctor; *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*. Al mundo diò este don Divino el Amor de Dios. Porque, como el mundo no sabe dar, sino recibir, como en el mundo falta siempre la justa correspondencia, de lo que recibe, por esso el Divino Amor le diò en la Encarnacion vna dadiva suma, è infinita. Porque lo fumo de vna dadiva es dar de gracia, es dar sin atencion à la debida correspondencia. Aun mas parece, que quiso San Ambrosio; pues, conformandose con la definicion de el Philosopho, llegò à dezir, que lo fumo de el dar consiste en la imposibilidad de el corresponder: *Nil hoc officio præstantius, quam ei conferre, qui tibi iam non potest reddere*.

4 Esto es dar propiamente. Esto es ser en rigor dadivoso. Y este es el estilo, que tiene en sus dones el Espiritu Santo. En vna zarza espinososa, y en vna dura piedra contemplo à este Espiritu Divino en los libros Sagrados de el Exodo, y de Zacarias. En la zarza se le aparece à Moyses en forma de fuego: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*. En vna piedra le mirò el Profeta Zacarias, derramando en ella la multitud de sus siete Divinos Dones: *Super lapidem vntu septem oculi sunt*. Es la zarza planta incapaz de dar frutos. La piedra es la misma dureza para la correspondencia. Y si tal vez corresponde, al que la haze el beneficio de pulirla, para que sirva à la fabrica de corona preciosa, la correspondencia se reduce; à arrojar centellas de fuego, para abrafar, al que la favorece con su mano, y con la destreza de su arte. En zarza pues, y en piedra, aparece el Espiritu Santo, quando llena de sus dones al mundo; porque, como es *Don Primero*, y *Primera Dadiva*, haze alarde de su infinita liberalidad, quando en el retorno halla imposibilidad. Que por esso sin duda la Iglesia, divinamente ilustrada, le llama *Fuente viva*. Porque de la fuente reciben todos, y ninguno dà à la fuente. La fuente derrama à todos sus cristales; à todos comunica la fuente la multitud de sus dulces aguas. Estas se consumen en beneficio comun de la Republica, sin esperanza, ni posibilidad, de que se restituyan à la fuente, de donde manaron. Y quando en la retribucion ay imposibilidad, derrama sus dones el Espiritu Santo, como Fuente viva de todas las gracias.

5 Mas, para que nosotros, en el modo posible, seamos agradecidos à estos dones excelentissimos de el Espiritu Santo, tratemos de especificarlos; para que nos sirvan de estímulos de amar à quien tanto nos ama. Oygamos primero à San Agustín: que en vno de los quinze libros excelentes, que escribió de *Trinitate*, dize, que por el Espiritu Santo se reparten muchos dones Divinos à los miembros mysticos de Jesu Christo: *Multa dona dividuntur*. Dize su alta comprehension, que estos dones son muchos: *Multa*: sin detenerse, ni à contarlos, ni à explicarlos. Porque son tantos estos dones, que son innumerables: son tales, que son totalmente inexplicables. Mas el Sapiientissimo Maestro Durando, y los Santos Basilio, y Chrysoftomo, los explican, y los cuentan, en cierto modo. Durando: El Espiritu Santo, dize, se comunica à las almas imperfec- ta,

A Matre Dei in
eius Vita 1. p. Chro-
nic. Ord. n. nostri.

Joan. 3. v. 16.
Hoc enim ipsum,
quod filius datur,
est ex Patris amo-
re. S. Thom. 1. p.
q. 38. art. 2. ad
i. ium.
Donum est ratio
irredibilis.
S. Amb. lib. de
officijs.

Exod. 3:
v. 2.

Zacar. 3:
v. 9.

Septem oculi: uni-
versitas donorum.
Hug. C. b.

Fons vivus. Ecl. in
Hymno Spir. S.

S. Aug. lib. 15. de
Trin. c. 19. ante
med. tom. 3.

Durand. in 1. sent.
dist. 14. q. 3.

ta, perfecta, y perfectísimamente. Imperfectamente en los dones de naturaleza: perfectamente en los dones de gracia: perfectísimamente en los dones de gloria. Porque es tanto, lo que se nos comunica este Espiritu de Amor, y este Primero, y Excelentísimo Don, que no cessa, hasta llegar hasta la suma, y perfectísima comunicacion:

6 El Gran Basilio: * Por el Espiritu Santo somos restituydos al Parayso, somos adoptados en hijos de Dios, y se nos franquean las puertas de el Cielo. Por el Espiritu Santo se nos dà firme esperanza, de llamar à Dios Padre, de ser compañeros de la gloria de Christo, de llamarnos Hijos de Luz, y de ser participantes de la gloria eterna. Y, para dezirlo todo en vna palabra, por el Espiritu Santo gozamos de la plenitud de la bendicion Divina. * No ay mas que dezir, si atentamente se pondera esta vltima clausula. No dize el Santo, que por el Espiritu Divino gozamos de la bendicion de Dios como quiera: sino que gozamos de lleno en lleno, de la Divina bendicion. El que sabe los bienes incomparables, que trae consigo la bendicion de Dios: el que sabe, que aun los animales brutos quedan llenos de bienes, quando son benditos de Dios: el que sabe, que la bendicion de Dios es rio caudaloso de gracias, y de misericordias Divinas: el que sabe, que los justos estiman justísimamente la bendicion de Dios sobre sus mismos ojos: el que sabe, que la bendicion de Dios llena à los hombres de riquezas temporales, y eternas: el que sabe que la bendicion de Dios destierra todo genero de afficcion, y de congoja: el que sabe, que la bondad de Dios haze à los Pueblos, que lo sean de Dios: el que sabe, que la bendicion Divina es inseparable de su infinita misericordia: el que sabe, que la bendicion de Dios haze santos à los casados, y santamente venturosos à sus hijos: el que sabe, que la bendicion de Dios dà las vitorias en las batallas: el que sabe al fin (dexando otras infinitas grandezas de la bendicion Divina) lo que fue el Patriarca Abraham, quan grande à lo de el mundo, y à lo de el Cielo, por aver sido bendito de Dios: el que hiziere pues cabal concepto, de lo que es bendicion de Dios, podrá formar juyzio prudente de las infinitas dadivas de el Espiritu Santo. Porque, si la bendicion Divina trae tanta infinidad de bienes, como diximos, y otros muchos, que se podrian dezir, que será el gozar de toda la plenitud de esta Divina bendicion, como lo dize el Gran Basilio, que gozamos por influxos de el Espiritu Santo? Bendita, y alabada sea eternamente tanta bondad! Amen.

7 Bastaba lo dicho, para encender los ielos de el corazon humano en fuego de amor de el Espiritu Santo. Pero es lastima, el que San Juan Chrysostomo no acompañe à San Basilio! Oygamos pues con reverencia à la Boca de oro, y Boca de Christo: * El Espiritu Santo, dize, es Autor de nuestra Fee, Sol de los ojos de nuestras almas, Luz de el hombre interior, Luzero ardiente de nuestro corazon... El Espiritu Santo es Riqueza de los hijos de Dios, Theforo de bienes eternos, Prenda de el Reyno eterno, Sello de la gracia, Manjar regalado, de los que aman à Christo: Licor suavísimo de el alma: Consuelo de los que lloran, Aniquilacion de la tristeza, Fuente de Sabiduria, Inventor de la Prudencia, Ilustracion de la Ciencia. * Mirad fiéles, si le viene ajustado el titulo delicioso de Primera Dadiva, ò de Don Primero al Espiritu Santo!

8 Mas, el modo, que tiene de comunicarse este Espiritu Divino, es admirable, y por tanto digno de todo nuestro amor. Porque no comunica sus dones, à los que mas abundan en bienes temporales precisamente, como de ordinario lo hazen los hijos de los hombres; sino acomodandose à la calidad, y à la necesidad de los sugetos. Sobre los Apostoles, que, como hombres, estaban sugetos à la escoria, y mancha de la culpa, y à las tinieblas de la ignorancia, vino en forma de fuego: que purifica, y alumbrá. Mas, sobre Christo, que era la misma Mansedumbre, vino en forma de candida Paloma, que carece de amargura: para

S. Basilius lib. de Spir. S.

Fruimur plenitudine benedictionis Divina.

Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione. Ps. 144. v. 16.

Aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate. Ps. 103. v. 28.

Ecli. 39. v. 27.

Prov. 10. v. 6. & v. 22.

Psalm. 3. v. 9.

Psalm. 23. v. 5.

Tobia 6. v. 11.

Judith. 13. v. 23.

& 29.

Gen. 12. v. 2.

S. Chrysost. serm. 2. de Spir. S.

Act. 2. v. 2. &c.

Mat. 3. v. 17.

para indicar la candidez, la mansedumbre, y la suma pureza de aquella alma santísima, y Deificada. Por esta razon, quando Christo expelió al Demonio Mudo, se llama *Dedo de Dios*, en singular: *Si in digito Dei ejicio Dæmonia*: mas en la fabrica admirable de los Cielos, que son los Justos, los Predicadores, y los Superiores, se llama *Dedos* en plural: *Cælos tuos, opera digitorum tuorum*. Porque, para arrojar viles Demonios, basta, el que se comunice como vno: *In digito*: empero, como los Superiores, los Predicadores, y los Justos todos, necesitan de tanta multitud de auxilios, para el cumplimiento cabal de sus ministerios, à estos se franquea como muchos: aplicando para su consuelo, y remedio, todos los dedos de su poderosa mano. *Opera digitorum tuorum*.

9 De aqui se infiere claramente, con quanto acierto dixo el Angel Thomás, que el fin mas principal de el Sagrado Mysterio de la Encarnacion de el Verbo Divino, fue el de la destruccion de el pecado de Adan, y no el de los pecados actuales. Porque, como la Encarnacion era obra especialísima de el Amor Divino, ò de el Espiritu Santo, y por el pecado de Adan quedò infecta toda la masa de la humana naturaleza, y por los pecados actuales, solos los particulares quedan inficionados, por esto mas principalmente vino el Verbo Humanado al mundo, à destruir el primero pecado, que fue el original. Porque el Espiritu Santo en la comunicacion de sus gracias, y de sus favores, siempre atiende al remedio de los mayores males. O Espiritu de amor! como no te amamos por tanta bondad? Porque, si son abominables en los ojos de Dios, y en los de los hombres, aquellos necios, que llevan leña à las selvas, amontonando sus ricos dones sobre los tesoros de los ricos, olvidados de la suma miseria de los pobres; de quanto amor será digno el Espiritu Santo, que, en el repartimiento de sus dadivas, mira siempre à la necesidad mas urgente de sus pobres, y médigas criaturas? O Señor de el alma! O Espiritu dadivoso! O Benignísimo Espiritu! pues os comunicais segun la necesidad de cada vno; y veis la pobreza de mi alma, que es suma, comunicaos sumamente à mi pobreza! Venid pues, venid ya Divino Fuego! purificad este corazon terreno, de la escoria de sus pasiones! Alumbradme, y abrasadme poderosamente con los lucidos incendios de vuestras llamas, para que os ame con todo mi corazon!

Luc. 11.

v. 20.

Psalm. 8.

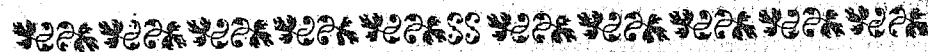
v. 4.

S. Thom. 3. p. q. 1.

art. 4. in c.

Joan. 3. v. 16.

Luc. 1. v. 35.



DISCURSO IV.

En lo mucho, que nos dà, manifesta el Espiritu Santo lo mucho que nos ama.

AVnque el Espiritu Santo dà, como lo diximos, segun la necesidad de cada vno; sin embargo es tanto, lo que nos dà, como Espiritu, que lo es, de Amor, que es mas, de lo que puede caber en los vassos de los corazones humanos. Deforma, que dà segun nuestra necesidad; mas dà sobre nuestra capacidad. Porque, para la vnion de el Espiritu Santo, faltan vassos en el mundo; pues el Sagrado Oleo de sus favores, y gracias, siempre rebosa en los vassos pequeños de nuestras almas.

2 O quien pudiera, ò supiera, dezir algo de los dones infinitos, que nos dà este Don de el Altísimo! Lo que es el alma en el cuerpo, viene à ser (en su modo) el Espiritu Santo en el alma. El alma dà vida al cuerpo, le dà fuerzas, gracia, y hermosura. El alma es causa, de que los ojos

Ad Oleum Deivassum deficiunt. Ricard. S. de Spir. S.

vean,

Ad Philip. 3.
v. 20.

S. Petr. Chryf.
Serm. 5. de Prodigio
prope fin.

Sap. 10.
v. 21.

S. Basl. l. de Sp. S.
contra Arian.

1. ad Cor. 6.
v. 19.

Bonitas Dei est
ratio volēdi, quod
alia sint: S. Th. 4.
contra G. 2. 2.

vean, los oydos oygan, el paladar gufte, las manos toquen, los pies anden, la memoria se acuerde, el entendimiento discurra, y la voluntad ame. Afsi, por las influencias, y dones de el Espiritu Santo, el alma tiene vida Divina, para vivir à lo de el Cielo, conversando en los Cielos con S. Pablo; tiene fortaleza, para sufrir à sus enemigos domesticos, y para resistir à todo el poder de el Infierno; tiene hermosura, y gracia, semejante à la que los Angeles la tienen en la gloria. Por el Espiritu Santo ve el alma las Divinas verdades, oye las Divinas inspiraciones, gusta de manjares Celestiales, dandola fastidio las delicias terrestres; toca los defengãos de esta vida; anda las sendas estrechas, y derechas de la eterna. Por el Espiritu Santo se acuerda la memoria de lo eterno; discurre el entendimiento en las Divinas perfecciones; arde la voluntad en los incendios suaves de el Divino amor. El Espiritu Santo es Ornato de los Cielos, Firmeza de los Santos, Columna de los perfectos, Guia de los que comienzan, Corónna, de los que acaban. El Espiritu Santo es Luz, de los que andan por la noche obscura de el mundo Alivio, y consuelo, de los que padecen en el Purgatorio. El Espiritu Santo es para nuestras almas, *Bueno, Principal, Dulce, y Santo*. *Bueno*; convirtiendo en bienes nuestros males; *Principal*; haziendolas Principes, libres de todo genero de fervidumbre. Y afsi en el anillo de el Prodigio, que era dulce prenda de el Espiritu Santo, estaban esculpidos dos titulos gloriosos, el vno de *Honor*, y el otro de *Libertad*. *Dulce*, convirtiendo en dulzura la amargura de la penitencia; *Santo*; perdonando los pecados, y santificando à los pecadores.

3 Què mas? El Espiritu Santo, con sus Divinos dones, haze à los ignorantes sabios, à las lenguas tartamudas de los infantes, eloquentes, à los perezosos, diligentes, à los elados, fervientes, à los impuros, castos, y à los hombres terrestres los haze Angeles Celestiales. Divinamente dixo S. Basilio, que el Espiritu Santo està en nosotros: * Como la forma en la materia, como el Arte en el Artifice, como el Todo en las partes, y como el cuerpo en su lugar. * Està la forma en la materia, perfeccionandola; como lo haze qualquiera forma material; està vivificandola; como lo haze qualquiera forma vital. El Arte està en el Artifice, dirigiendole en sus operaciones. El Todo està en las partes, haziendo de las partes vn Todo. El Cuerpo està en su lugar; como el Rey en su trono, ò como la piedra en su centro. Pues semejantes efectos nos comunica este Espiritu de Amor. Porque es perfeccion, y vida de el alma; es Maestro, que nos enseña; es el Todo, para que obremos à lo Divinoses, el que mora en nosotros, como en templos vivos sayos.

4 Finalmente todos quantos bienes se miran en todo el mundo universo, todos se atribuyen al Espiritu Santo. La razon de todo es, la que repetidas vezes la dà el Angel Maestro; porque la bondad de Dios es la razon formal, de hazernos bien este Señor. Y como la Bondad Divina se apropia al Espiritu Santo, por esso todos los bienes, de que gozamos, de qualquiera genero, ò especie, que sean, todos se atribuyen à este Espiritu Divino. Opinion fue de Platon, y de otros Philosophos antiguos, que el Amor era la casa de todo el mundo, y de todos los bienes; que tenemos en el. Y el Philosopho Zoroastres llegó à discurrir, que el Fuego era el vnico origen de todas las cosas buenas. Christianizemos estos Gentiles pensamientos; mirando à la luz de la Fee, lo que ellos sin Fee, lo pensaron, guiados de sola la luz de la razon natural. Es certissimamente el Amor, y el Fuego, la vnica causa, el vnico principio, de el mundo, y de todos los bienes, espirituales, y corporales, temporales, y eternos, que experimentamos en el. Porque este Amor, y este Fuego Divino, es el Espiritu Santo. Y este Espiritu igneo, y amoroso, es, el que nos franquea à todos nuestros bienes; porque todos ellos se originan de el amor, que Dios nos tiene: todos se derivan de el fuego de amor, que arde

arde en su Divino pecho; que es el Espiritu Santo.

5 Y porque son tantos los bienes, que nos franquea el Espiritu Santo? Porque es Espiritu de Amor. Y quien ama mucho, nunca supo dar poco: y en lo mucho, que nos dà, manifiesta claramente lo mucho que nos ama. Apenas quedò presso Holofernes de el amor de la graciosa, y casta Judith, quando la introduxo en el Erario, en que tenia las riquezas de sus tesoros. *Tunc iussit, eam introire, ubi repositi erant thesauri eius*. Porque, como su corazon ardia en llamas de amor: *Erat ardens inconcupiscentia eius*, mal podia explicar el grande amor, en que ardia, sino llenandola de tesoros, y de riquezas, de que abundaba. Para remedio de el genero humano Encarnò el Verbo Divino: *Verbum Caro Factum est*: y no el Espiritu Santo. Todo divinamente trazado. Porque, encarnando el Verbo, estava oculta la Divina Sabiduria debaxo de el velo de la Humanidad Sacratissima: empero, si encarnara el Espiritu Santo, estaria oculto el Amor Divino entre las cortinas de la Humanidad. Y esto no seria facil. Porque lo mucho, que este Amor Santo nos dà, claramente le manifiesta.

6 Siempre el Amor estuvo reñido con la avaricia. Amor, y Liberalidad, Amor, y Prodigalidad, siempre andan juntos, dandose las manos en reciproca correspondencia. En la escuela de Aristoteles, *Ninguno dà, lo que no tiene*. Mas en la Vniversidad de el Amor se falsifica este principio, que parece irrefragable. Porque, el que de veras ama, dà lo que tiene, y lo que no tiene. Grandes fueron las dadivas de Rebeca para con su hijo Jacob. Para efecto de conseguir la bendicion de su Padre Isaac le diò pan, que ella avia amafado, y cozido: diòle los platos fazonados de su propia mano. Esto lo tenia la buena señora. Passò tambien, à darle los vestidos de su propio hermano, y lo que es mas, quitò las pieles, y la vida, à vnos cabritillos, para cubrirle las manos con aquellas pieles, que le sirvieron de guantes. Esto era, lo que Rebeca no tenia. Sinembargo lo diò: porque Jacob era el idolillo de los cariños de su madre: *Rebecca diligebat Jacob*. Y quien mucho ama, dà lo que tiene, y lo que no tiene. Porque, si no lo tiene, lo busca, para dar; aunque sea menester desnudar à otros, y dexarlos sin pellejo, y sin vida. Y si estos efectos causa el amor, finito, y limitado, y en quien tiene nada, ò poco, que dar; que hará, quien es Amor por esencia, Amor infinito, y sin termino, y lo que tiene, que dar, es sin termino, y infinito?

7 Este es, Fieles, el Espiritu de Amor; este es el Espiritu Santo. O quanto dà este Señor à las almas! Y sin mendigarlo de las criaturas, como la amante Rebeca: siempre nos dà con superabundancia: siempre lo mejor: y siempre derramando en nuestras almas los mares de sus misericordias. Pidiò Eliseo el espiritu duplicado à Elias su Padre, y Maestro. *Fiat in me duplex spiritus tuus*. Bastabale à este Santo el espiritu sencillo de su Maestro, y Padre. Sinembargo pide su espiritu duplicado: *duplex*. Porque el espiritu, que buscaba, lo era el Espiritu Santo: y siempre este Espiritu de Amor nos dà doblado mas de lo que avemos menester. Mas, Eliseo pidiò aqui vna dadiva bastantemente dificultosa de conseguirse. *Rem difficilem postulasti*. Sinembargo la consiguió con la brevedad, y facilidad de vn abrir, y cerrar de ojos. Con menos la consiguió. Bastòle el abrir los ojos, sin cerrarlos: *Si videris me... erit tibi, quod petisti*. Porque, como el Espiritu Santo es Espiritu de Amor, para franquearnos sus dadivas, por grandes, y dificultosas que sean, no halla dificultad alguna: antes nos las comunica con suma brevedad, y facilidad.

8 Quereis ver, Fieles, los excessos de estas dadivas, ò las dadivas excessivas de este Espiritu Amoroso? Pues venid conmigo al zenaculo; en que vereis aquella casa llena de favores, y Dones de el Espi-

Dd

Eicu

Fullib 103
v. 17.

Judith 12.
v. 1.

v. 16.

Jodn. 1.
v. 14.

Nemo dat, quod
non habet.

Gen. 27.
v. 17.

v. 15.

6. 16.

Gen. 25.
v. 29.

4. Re. 23.
v. 2.

v. 10.

v. 10.

Actuum 2.
v. 2.

ritu Santo. *Replevit totam domum.* No dice S. Lucas, que llenò el Espiritu Divino parte de la casa, dice, que la llenò toda. *Replevit totam.* Porque, si llenara parte de la casa, y no la llenara toda, avria algun vazio, que llenar en esta casa. Llenala pues toda venturosamente: *Totam.* Porque es tanto, lo que nos dà el Espiritu, que llena de todo punto las casas grandes de nuestras almas: *Totam domum*, sin dexar en ellas algun vazio, que no estè lleno de sus tesoros celestiales, y de sus riquezas Divinas.

Psalm. 64.
v. 10.S. Bern. S. 6. de donis Spir. S. tom. 4.
art. 3. cap. 4.

Ibid.

Aliqui apud P. Vazquez disp. 113.
de Trin. c. 6. n. 34.Psalm. 50.
v. 13.Ad Rom. 5.
v. 13.1. ad Cor. 13.
v. 13.

Quemadmodum currens fluvius visitat terram, quando irrigat, purgat, atque fecundat. S. Bernardin. sup. c. 4.

9 Esto es, en pluma de S. Bernardino, lo que dixo David, que Dios avia embriagado la tierra, con la visita de el Espiritu Santo: *Visitasti terram, & inebriasti eam. Id est, intus Spiritu Sancto.* No dice, el Real Propheta, que la tierra bebió de las aguas dulcissimas, y de el licor suavissimo de el Espiritu Santo. Sino que *se embriagò: Inebriasti eam.* Porque, como, el que se embriaga, bebe mas de lo que le basta, bebe con exceso, bebe tanto, que le rebosa el licor por ojos, narizes, y boca, el Espiritu Santo nos embriaga con el vino regalado de su Divino amor: *Inebriasti.* Porque sobran, siempre rebosan sus Divinos dones en los corazones de los hombres. Añade mas David: *Multiplicasti locupletare eam. Id est, explica Bernardino, Multipliciter locupletasti eam.* Enriqueciste la tierra bendita de las almas de muchos modos: *Multipliciter:* con varios, y multiplicados generos de riquezas: *Multipliciter.* Porque, si nos enriqueciera de vn modo solamente, le pareceria à su Amor Divino, que quedaríamos pobres sus amados: y, para que quedemos sobradamente ricos de celestiales Tesoros, nos enriquece de muchos, y de varios modos. *Multipliciter locupletasti.*

10 No acertaron aquellos Theologos, aunque graves, que llegaron à opinar, que el Espiritu Santo, en fuerza de su Procecion Divina, no procedia formalmente como Dios. Erraronlo como hombres. Porque, como es propio de Dios el dar, quien procede como Don Divino, y se explica, dando, y con tanto exceso, no puede menos de proceder formalissimamente como Dios.

11 Explicase mas este Divino Don en sus dadivas; que suelen ser las mejores, y las mayores, que nos puede dar. Aviendo ya el Penitente Rey lavado con mares de lagrimas las manchas seissimas de sus culpas, pide al Espiritu Santo, el que le confirme en su gracia. *Spiritu principali confirma me.* No le pide su gracia; que es gran dadiva: no le pide perseverancia en la gracia; que es dadiva mayor: pidele confirmacion en la gracia: *Confirma me;* que es mucho mayor dadiva, y don mas superior. Pide discretamente. Porque, como alumbrado de el Cielo, fabia claramente, que el Espiritu Santo nos quiere dar sus mayores, y sus mejores dadivas.

12 Aqui se dexa entender aquella Divina sentencia de el Apostol: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum.* Por el Espiritu Santo nos ha dado la Caridad de Dios, como derramada. No dice, que derramò en nosotros la Fè; tampoco dice, que derramò la Esperanza; aunque entrambas virtudes son dones graciosos de el Espiritu Santo. Solo de la Caridad, dice, que la derramò en nuestros corazones. *Charitas Dei.* Porque, como la Caridad es la mayor entre las dadivas Divinas: *Maior autem horum est Charitas;* essa la debia derramar el Espiritu de Amor en nuestras almas. Y digo, que la derrama Difusa. Porque, assi como vn rio caudaloso, y arrebatado, se derrama sobre la tierra, regandola, purgandola, y fecundandola, assi el Espiritu Santo se derrama sobre nuestros corazones, como Rio inmenso de gracias, y de favores singulares.

13 La razon es; porque el Espiritu Santo nos ama con amor de benevolencia, que es el puro, y verdadero amor. Y este es totalmente derramado, à distincion de otro qualquiera genero de amor. Supone la

la Escritura de el Genesis, que el Patriarca Isaac amaba à su hijo Esau: *Isaac amabat Esau,* y que su muger Rebeca amaba à Jacob su hijo: *Rebecca diligebat Jacob.* Sin embargo Isaac anduvo tan corto con Esau su hijo, que no le quiso dar la bendicion, que este deseaba; aunque se la pidió con lagrimas. *Quamquam cum lachrymis inquisisset eam.* Por el contrario anduvo tan prodiga Rebeca con su hijo Jacob, que aun repugnandolo este con valor, le franqueò las dadivas, que diximos; dexando à vnos sin vestidos, y à otros sin pellejo. La razon de diferencia es: porque el amor, que tenia Isaac à Esau, era amor de concupiscencia: *Isaac amabat Esau; eo quod de venationibus illius vesceretur.* Le amaba; porque le regalaba con su caza. Rebeca empero à Jacob, con amor de benevolencia: *Rebecca diligebat Jacob:* Amaba la persona de Jacob, por su mucha bondad: *Diligebat Jacob,* sin atencion à sus dadivas. Y el amor de concupiscencia es estéril, è infecundo: el amor de benevolencia es fecundo, y derramado. Y como el Espiritu Santo es Amor de benevolencia, por esso es tan derramado para con nosotros; y por esso derrama sobre nuestras almas sus dones; y el mayor, y el mejor de todos, que es el de la caridad. *Charitas Dei.*

14 De esta caridad derramada nos proviene vna firme esperanza, de que gozamos de el bien incomparable de la amistad, y de la filiacion Divina. Por esta caridad suya llamamos, aun en este valle de lagrimas, à Dios, Padre, y este Señor nos llama Hijos suyos. Y aunque este testimonio, que nos dà el Espiritu Santo, no es cierto, con certidumbre de fee, como lo soñaron los hereges, ni con certidumbre infalible, como lo opinaron Catarino, y Cayetano; es emperò cierto, con certidumbre congetural, ò probablemente cierto, como lo enseñan los demas Theologos Catolicos.

15 Mas, para consuelo de los humildes, y temerosos siervos de Dios, que solo el temor, de que pueden no estar en su Divina gracia, los affusta infinito, y aquella sentencia de el Ecclesiastico: *No sabe el hombre, si es digno de amor, ò de odio,* es para ellos lo mismo, que lo era la Trompeta de el Juyzio para S. Geronymo: para consuelo pues de los tales, y para que crezca en sus almas el amor para con la Persona de el Espiritu Santo, dirè aqui, lo que enseñan los gravissimos Theologos, que van apuntados à la margen. Dizen pues estos Autores, que la certidumbre congetural, ò probable, que tienen muchas almas, de que están en gracia, y amistad Divina, crece con la santidad de la vida, en tanto grado, que algunos de ellos, que se han esmerado mas, en seguir el estandarte glorioso de la virtud, por las señales, y efectos de el Espiritu Santo, que continuamente experimentan en si mismas (sin otra revelacion Divina) tienen certidumbre, de que están en gracia; no infalible, de forma que puedan jurar, que lo están; mas tanta, y tan grande, que excluya todo genero de temor de lo contrario; no solo de el afecto, y de la confianza, sino tambien de el entendimiento, y de la persuasion. De forma que, assi como nosotros sabemos, que av Roma, y Constantinopla, porque todos nos aseguran de la existencia de essas Ciudades, y maravillas de la tierra, assi ellos lo saben, que están en gracia. Todo es de estos grandes Theologos.

16 Toda esta ciencia, y este total consuelo deben estas almas felices al Espiritu Santo, que tan à manos llenas las favorece. Pues quien no amará à este Señor, tan derramado, en colmarnos de sus Divinos dones? O! no seamos nosotros escasos en la correspondencia! Seamos fantamente derramados, en el servir, y amar al Espiritu Santo, que tanto se derrama en comunicarnos sus dadivas Divinas! Mas tambien esta dadiva principalissima ha de venir de vos, ò Espiritu Divino! Venga pues Señor, venga: para que intensamente os amemos en esta vida, y eternamente os glorifiquemos en la otra!

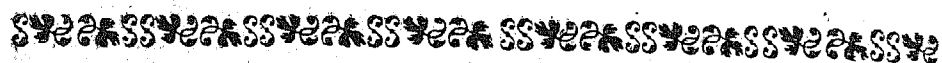
Gen. 25.
v. 29.Hab. 12.
v. 17.Gen. 27.
v. 12.Gen. 25.
v. 29.Ad Rom. 5.
v. 4.

v. 4.

v. 15.

v. 16.

Vide Alap. h. 6.
S. Bernardum S. 2.
Pentecst. c. 3.
in Cant.Ecli. 9.
v. 2.Andreas, Vega;
Ruardus, Benedic-
tus, Pererius, apud
P. C. Alap. in cap.
8. ad Roman. v. 16.
fol. 110. n. 131.
vide meum Qua-
drages. conc. 11.
volumus à te signifi-
videre.



DISCURSO V.

De la infinita amabilidad de el Espiritu Santo, por aver aparecido en el Mundo en forma de fuego.

Amian. Marcell. l. 23 Pereri. l. 16. in Genes. q. 15. Lorin. in c. 9. Actuum.

Act. 20 v. 3

Gen. 4 v. 5. Inflammavit Dñs Super Abel. Theodotion. h.

Exod. 3 v. 3

Solinus:

S. Dion. Areop. l. De Cael. Hieru. re. cap. 15.

Passin. Theologi Tr. de Trinitate.

Ignis ad aereas volucer se sustulit aureas. Marill. l. 1. Astronom.

1 Error fue del Gentilismo, el adorar al Fuego, como a Divino. Reverenciaban a este elemento, como a Deidad, que avia baxado de el Cielo, para beneficio de el Mundo. Lo que era fabula entre los Gentiles, es verdad Catolica entre los Fieles. Baxo el Espiritu Santo, Dios verdadero, en forma de fuego sobre el Colegio Apostolico, para mucho bien de el Vniverso, y para abraçarle en dulces incendios de su Amor Divino.

2 En aver aparecido pues en forma de fuego, demuestra su amabilidad infinita el Espiritu Santo: en los maravillosos efectos, y en las propiedades singulares de este lucido, y valisimo elemento. Aprobó la Magestad Divina el sacrificio de Abel, y reprobó justamente el de su hermano Cain. En la señal visible de vna llama, dió a entender, que admitia el primero; y en la falta de ella, manifestó, que deshechaba el segundo. Entre los incendios de vna zarza habló la Deidad a Moyfes; revelóle sus secretos; y sirviendole sus ardores de magestuoso, lucido Trono, le embió desde allí, como a Embaxador suyo, para remedio de su Pueblo escogido. Y generalmente hablando, parece, que Dios eligió a este agraciado elemento, por señal manifiesta de su Divino agrado: como se vé en los sacrificios de Abraham, de Aaron, de Gedeon, de David, de Salomon, de Elias, y de Nehemias; que dió a entender le eran gratos a sus Divinos ojos, por medio de vnas graciosas llamas, que baxaban sobre ellos. Y aun el mismo Demonio, como enemigo de glorias Divinas, arrojaba sobre los profanos sacrificios de los idolatras aparentes llamas.

3 Entre las criaturas visibles, enseña S. Dioniso, ninguna ay, que tanto imite los Divinos atributos, como el elemento de el fuego. Porque el fuego es criatura lucida, penetrante, eficaz, y sutil. A todo se comunica el fuego: todo lo convierte en su propia sustancia; todo lo renueva, y lo purifica. Ahora corramos por sus propiedades; y veremos, quanto se manifiesta la amabilisima bondad de el Espiritu Santo, en el aver aparecido en forma de fuego. Pues la razon formal, de aparecer las Personas Divinas, mas en vna señal visible, que en otras, es, porque esta señal explica mejor, que las otras, las propiedades de la persona, que aparece.

4 En primero lugar tiene el Fuego su centro en el Cielo. Está violento en lo baxo: y buela a la esfera, como pajaro; como lo cantó en dulce metro el Latino. Por lo que los Matematicos colocan en los Cielos muchas impresiones igneas; como son Acha, Lanza, Cabra saltante, Estrellas, que llaman Discurrentes, Fuego piramidal, Fuego lambente, Dragon volante, Castor, Polux, y Helena. Designa pues el Fuego al Espiritu Santo. Porque este Espiritu Divino, Espiritu Igneo, eleva a las almas desde la Tierra al Cielo; convirtriendolas de terrestres en Celestiales.

5 De aqui es, que los siete Dones del Espiritu Santo se asimilan a los siete Planetas de el Cielo. Porque, quanto obra en nosotros el Espiritu Santo, todo es Celestial, y Divino. Por los siete Dones del Espiritu Santo

Santo se perficiona el espiritu humano, assi como por los siete Planetas llega a su vltima perfeccion el humano cuerpo. Discurremos. El Planeta Saturno coagula, y condensa la materia fluyda seminal, en el primero mes. Y el Espiritu Santo, con el don de el Temor, detiene, y reprime la naturaleza corrupta, para que no se precipite en el abysmo de la culpa. Jupiter, al mes segundo despues de la concepcion, conforta; y alienta los miembros humanos, para exercer sus operaciones. Y el Espiritu Santo alienta nuestra flaqueza, con el don de la Fortaleza. Marte, en el tercero mes, futiliza la sangre, ordena, y compone los quatro humores. Y el Espiritu Santo, con el don de Consejo, futiliza el entendimiento, y dispone, y ordena los movimientos de el alma. El Sol en el quarto mes, da calor vital al higado, y al corazon. Y el Espiritu Santo, con el don de Sabiduria, vivifica, e inflama nuestra voluntad. Venus, al quinto mes, perficiona los oydos, y la nariz. Y el Espiritu Santo, con el don de Ciencia, dispone al alma, para que oyga las Divinas inspiraciones, y perciba Fragancias Celestiales. Mercurio, al mes sexto, compone, y ordena la lengua. Y el Espiritu Santo, con el don de Entendimiento, y dirige la lengua de el hombre, para que hable, con discrecion, quando, y como conviene. La Luna finalmente, en el mes septimo, divide, y distingue entre si los organos, y las demas partes de el cuerpo. Y el Espiritu Santo, con el don de Piedad, haze, que los caritativos distribuyan sus limosnas: segun la necesidad, calidad, y distincion de las personas. Assi obra efectos Celestiales el fuego de el Espiritu Santo en las almas.

6 El Fuego, fuera de lo dicho, fue en la Antigüedad, Symbolo de la Castidad. Por lo que a la Diosa Vesta (Diosa de la Virginidad) la llamaban Viva llama. Daban por razon, el no nacer cuerpo alguno de el elemento de el fuego. Y el Espiritu Santo infunde castidad Angelical en las almas: haziendo, que los hombres vivan en carne como Espiritus Purissimos. Y assi en el principio de el Mundo eligió por deliciosa morada el cristalino elemento de el agua.

7 Otras tres excelentes propiedades descubrió el Doctor Angelico en el Fuego: Ligereza, Luz, y Calor. Discurremos por ellas, para edificacion de nuestras almas. Ligereza es la primera. Buela ligeramente el Fuego a su centro, el Cielo: y haze volar torres, peñascos, y Castillos. Y el Espiritu Santo, como Divino Fuego, haze velocissimas a las almas. Apenas Maria concebió, por virtud de el Espiritu Santo, al Hijo de Dios en sus Virginales Entrañas, quando la hizo volar a lo mas encumbrado de vnas montañas: Abijt in montana cum festinatione. Anti los animales pessados, y las ruedas pessadissimas, de la carroza de Ezequiel, volaban por esos Cielos, en virtud de el fuego de el Espiritu Santo, que moraba en ellos.

8 En el camino de el Cielo mal puede ser perezoso, quien fuere trono de el Espiritu Santo. Corren las aguas al soplo de este Espiritu Divino. Flabit Spiritus eius, & fluent aqua. no quedan estancadas las aguas: corren con velocidad suma: Fluent. Porque, soplando el blando zefiro de el Espiritu Santo, las aguas, que son las Gentes, mal pueden estar estancadas; es preciso, el que corran a Dios mar de todas sus delicias. Contemplando S. Juan Chrysoftomo a este Divino Espiritu sobre las aguas, notó con alta discrecion, que no eran aguas inmobiles, sino ligeramente movibles, como si fueran vitales. Porque lo inmobile de nada sirve. Lo que facilmente se muebe, para muchas cosas conduce. Y con la asistencia de el Espiritu Santo, ninguno está inmobile, y estancado: todos se mueben facilmente a empresas de la Gloria de Dios, y a emprender gloriosos asuntos, en beneficio de sus Proximos. Pero esto los Mysticos, y santos animales de la carroza de Ezequiel, en que moraba el Espiritu Santo, discurren, como rayos, por el Mundo: In similitudinem fulguris.

Gemin. l. 1. de Caelo, & Elem. cap. 24. ex Astrolog. & Medic.

Nec tu aliud Vestam quam vivam intellige flammam.

Nataque de flamma corpora nulla vides.

Ovid. in East.

Gen. 1.

v. 2.

S. Th. in cap. 12. Epist. Ad Hebr.

Luc. 1.

v. 39.

Ezeq. 1.

v. 19.

Splendor ignis:

v. 13.

Spiritus vita erat in rotis. v. 20.

Pf. 147. v. 18.

Aqua populi sunt.

Apoc. 17. v. 15.

Gen. 1. v. 2.

Evit aqua mobilis, & vita-lem quamdam vim habens. Nam, quod immobile, omnino inutile est: quod vero movetur, ad multa conducit S.

Chys. h.

Ezeq. 1.

v. 15.

9 De donde nacia, Fieles aquel discurso veloz de San Francisco Xavier, de Paris à Roma, de Roma à Portugal, de Portugal à la India; sin detenerse vn punto en el camino, ni aun à visitar à su buena Madre; corriendo, como rayo celestial, de vna Ciudad à otra, de vn Reyno à otro, de vn Mundo à otro, de vnas gentes à otras por llevarlas à todas al Cielò; sino porque estaba apoderado de su santa alma el fuego de el Espiritu Santo? Lo mismo digo de los discursos virtuosos de San Juan de Mata, de Santo Domingo de Guzman, de San Vicente Ferrer, de San Antonio de Padua, de San Bernardino de Sena, y de otros muchos Santos, Rayos verdaderamente de los Cielos. Y si agora, por nuestros pecados, vemos à tantos sabios, inmóviles, como aguas estancadas, y muertas, inútiles en sus estudios, sin querer dexar el ocio de vna silla, para confessar à los ignorantes, para predicar à los pobres, para doctrinar à los rusticos, que tanto necesitan de enseñanzas; es, porque no arde en sus corazones el fuego de el Espiritu Santo, que haze velocísimas, para su mayor gloria, à las almas venturosas, en que mora.

10 La segunda propiedad de el Fuego es la Luz, ò la Iluminacion. Propiedad, que conviene grandemente al fuego de el Espiritu Santo, que ilumina con los rayos encendidos de su caridad las tinieblas de la humana ignorancia. Este fuego Divino iluminò à Jeremias, y le hizo erudito. Iluminò al Citarista, y le hizo Psalmista. Iluminò al Pastor, y le hizo Profeta Sapientísimo. Iluminò al abstinente niño, y le hizo Juez Sabio, y recto. Iluminò al Pecador, y le hizo Predicador. Iluminò al Perseguidor, y le hizo Celeberrimo Doctor. Esta Divina Oguera iluminò, en forma de columna à los Israelitas en la noche obscura de sus tinieblas. Quien infundió tanta, y tan Divina luz en las almas felizes de Isabel, y de Zacarias, Padres venturosos de el Bautista, para ver con tanta claridad las cosas passadas, las presentes, y las futuras, sino la plenitud de el fuego de el Espiritu Santo, que se avia apoderado de sus almas? O con quanta discrecion dixo S. Gregorio el Magno, que vn leve contacto de este Divino fuego basta, para hazer à los hombres sapientísimos.

11 Quien no admira vn notable inconsequencia en los moradores de Epheso? En vna ocasion se confessan por tan rudos, è ignorantes, que aun no sabian, que huviesse Espiritu Santo. *Nec si Spiritus S. est, audivimus.* En otra se hallaron de repente tan sabios, y eruditos, que hablan con primor varias lenguas, y predicán las cosas futuras: *Loquebantur varijs linguis, & prophetabant.* Pues quien los ha hecho tan eruditos y tan sabios, à los que poco antes eran tan ignorantes, y tan rudos? El Espiritu Santo, que vino sobre ellos. *Venit Spiritus S. super illos.* Porque, quien no tiene en sí à este Fuego Luminoso, es totalmente ignorante, y rudo: quien le tiene, se haze de repente sabio, y erudito.

12 Que por esto Isaias, aviendo dicho, que el Espiritu del Señor descansaria en el alma Deificada de Jesu-Christo: *Requiescet super eum Spiritus Domini:* añadió inmediatamente, que era *Espiritu de Sabiduria: Spiritus Sapientia.* Porque entre el recibir el fuego de el Espiritu Santo, y la luz de la sabiduria, no ay mediacion alguna. A esta luz se entienda con claridad aquella sentencia profunda de San Cyrilo Alexandrino: *Que el Espiritu Santo nos haze participantes de la naturaleza Divina.* Porque, como el concepto formal, y metafísico de la Divina Naturaleza, consiste en el predicado de la sabiduria, en la opinion mas plausible; por ser este Divino predicado el mas noble, y el mas excelente, que contempla en Dios el humano entendimiento, por esso el Espiritu Santo, haze, con su Divina virtud, el que participemos de la naturaleza de Dios. Porque este Espiritu Divino haze à los hombres Divinamente sabios, y entendidos.

13 Digan los quatro Doctores de la Iglesia Latina, que son como quatro rios de Sabiduria, que riegan, y fecundan el Parayso de la tierra con las avenidas crecientes de su ciencia; digan los otros quatro Doctores

Psalm. 137.
v. 2.

Thren. 1.
v. 13.

Dan. 4.
à v. 16.

Eccl. 13.
à v. 51.

Exod. 137.
v. 21.

Luc. 1.

v. 41. 42.
67. & 68.

Solumque tetigisse, docuisse est.
S. Greg. Homil. 30.
in Evang.

Act. 19.

v. 2.

v. 6.

v. 6.

Isai. 11.
v. 2.

Si aromatum odor propriam virtutem vestibus relinquit; quomodo Spiritus S. participes Divinae naturae eos non efficiet, in quibus habitabit? S. Cyrill. Alex.

res, no menos sabios, de la Iglesia Griega; digan el Doctor Angelico; y el Seraphico; diga el Doctor Melifluo S. Bernardo, digan otros Santos, y Doctores sin numero, de que fuente bebieron las luzes de su inmensa sabiduria; de que mar tomaron aquellos pensamientos tan elevados, aquellos discursos tan fútiles? Y nos dirán todos à vna voz; que de el mar, y de la Fuente de luz, que lo es el Espiritu Santo. Por esso observò fúcilmente S. Bernardino, que la forma de fuego, en que apareció este Espiritu Divino, era Pyramidal, fútil, y aguda: *Species ignis fuit quasi Pyramidalis:* en señal, de que el fuego de el Espiritu Santo adelgaza, y futiliza los humanos entendimientos, y les haze penetrar los secretos mas profundos, y Divinos.

14 O valgame Dios! quanto sabe, quanto alcanza, quanto penetra de las verdades Divinas, y de los Divinos, y profundos secretos, el que está bien radicado en el fuego amoroso de el Espiritu Santo! Quiere el Divino Apostol S. Pablo, que para comprehender la latitud, la longitud, la sublimitad, y la profundidad de los Mysterios Divinos, estemos bien fundados, y bien radicados en la caridad de Dios, que es el Espiritu Santo: *In charitate radicati, & fundati, ut possitis comprehendere, cum omnibus Sanctis, quasi latitudo, longitudo, sublimitas, & profundum.* Notefe la voz *Comprehendere*, que es divinamente profunda. No dize el Apostol, que hallandonos bien radicados en el Espiritu Santo, *conoceremos como quiera la profundidad, de los Divinos Mysterios: sino, que podremos llegar à comprehenderlos: Vt possitis comprehendere.* Gran dezir! Ay esta notable diferencia entre el conocimiento, genericamente tomado, y la comprehension, ò el conocimiento comprensivo: y es; que el conocimiento tiene su mas, y su menos; porque ay conocimiento obscuro, y conocimiento claro: y en el mismo conocimiento claro ay sus grados de menor, y de mayor claridad. Mas el conocimiento comprensivo no es assi. No ay formalidad en el objeto, por minima, y por obscura que sea, que clara, y perfectamente, no la penetre su perspicacia. En vna palabra. El conocimiento comprensivo es lo perfecto, es lo sumo, en linea de conocimiento. Los que están pues radicados en el fuego de el Espiritu Santo, tiene tanta luz de Divina, y de celestial sabiduria, que pueden llegar à la comprehension de los Mysterios Divinos, por sublimes, y profundos, que sean: *Vt possitis comprehendere.* Porque es tanta la claridad de sus entendimientos, que llegan à lo perfecto, llegan à lo sumo de el conocimiento de los mas altos, mas profundos, y mas soberanos Mysterios.

15 Mas. Dize S. Pablo, que esta comprehension ha de ser con todos los Santos. *Cum omnibus Sanctis.* No dize, que ha de ser con vno, ò otro Santo; aunque en esto diria mucho: sino con todos los Santos juntos: sean hombres, sean Angeles: sean Cherubines: sean Seraphines, en que dize mucho mas. Porque, como el conocimiento de todos los Santos juntos es casi inmenso, y sin termino; assi, en su modo lo es el conocimiento comprensivo de las verdades Divinas, que tienen estas felizes criaturas, que están bien radicadas en el fuego luminoso de el Espiritu Santo. Y assi las compara al Sol S. Bernardino: *Proinde similis est Soli.* Porque, como este Planeta celeste es vn globo inmenso de luz, assi estas almas están llenas de luzes celestiales, y Divinas. Por lo que conocen perfectamente, (quanto cabe en el estado de viadores) à Dios, à sí mismas, y à todas las criaturas. A Dios; teniendo vn conocimiento profundo de infinitas razones, porque debe ser amado. A sí mismas; mirando claramente sus defectos, para enmendarlos, y sus obras buenas, para perficionarlas. A las criaturas; sirviendoles cada vna de ellas de libro, en que leen, en cada oja, y en cada linea, las perfecciones Divinas, para amarlas. Todo esto lo ven, y lo comprehenden, en virtud de el Fuego de el Espiritu Santo, que es todo luz clarísima. y Divina.

In signum, quod Spiritus S. ardor mentem acuit, & profunda Dei penetrare facit. S. Bern. S. 1. Pét. art. 3. cap. 8. tom. 4.

Ephes. 3.
v. 18.

S. Bern. S. 1. de Spir. S. & in ordine 5. art. 1. cap. 3. in fine tom. 4.

16 La tercera propiedad de el fuego material es *el calor*. Y se estiende, hasta calentar, y abrafar al agua, que es contraria al fuego. Propiedad, que conviene totalmente al fuego de el Espiritu Santo. Que por esso apareció sobre los estanques frios de las aguas; fomentandolas con el calor de sus Divinos incendios. Porque no pocas vezes se manifiesta este Fuego Divino, abrafando los corazones elados de sus mayores enemigos, y contrarios. Como se vió en la Pecadora escandalosa de S. Lucas, en S. Pedro, que negó al Divino Maestro, y en Thomè infiel, è incredulo.

17 Pues que hará en sus fieles siervos, y amigos verdaderos, que, como arboles racionales, y ya secos de humedades, y de verdores, de las humanas pasiones, están mas dispuestos, para recibir el calor de el fuego de el Espiritu Santo? Y así el Propheta Ezequiel buscó vnos hueffos secos para introducirse en ellos, y para comunicarles espíritus vitales, por medio de vn soplo, que precisamente anda acompañado de calor, y de el fuego, que arde en el pecho. Por esta causa se vieron abrafados en el calor de este Fuego celestial S. Phelipe Neri, S. Francisco Xavier, S. Pedro de Alcantara, Santa Teresa, aquel Seraphin humano N. V. P. Fr. Miguel de los Santos. Quando dezía Missa S. Anastasio, se le comunicaba el Espiritu Santo, por modo de ilapso, en forma de fuego. Y quando predicaba S. Basilio, se veía vna lengua de fuego en sus labios. En vn Capitulo General de el Orden de Predicadores, fue visto el Espiritu Santo, baxar sobre los Capitulares Religiosos, en forma de fuego, que los abrafaba en dulces incendios.

18 O! Si todos los Sacerdotes, quando ofrecen el Santo Sacrificio de la Missa, merecieran tener en sus almas este Fuego Divino! quantas almas facarian de las llamas horribles de el Purgatorio! O! si todos los Predicadores, y Confesores, tuvieran en sus corazones este fuego, y este calor de el Espiritu Santo! Quantos corazones, endurecidos, y empedernidos, convirtirian à Jesu-Christo! O! si en todas las Congregaciones, y Consistorios, así Seculares, como Eclesiasticos, se dexara ver este Fuego celestial! que justos serian sus decretos! que acertadas sus resoluciones! que Divinas sus elecciones! Que lejos estarian las ambiciosas pretensiones! que desterrada se miraria la injusticia, en arinconar à los benemeritos, y en elevar à los indignos!

19 Pues que remedio, Fieles, para que este Espiritu Divino venga à nuestros corazones, en forma de fuego, que dulcemente los abraffe? El medio, ó el remedio, es el de la devocion cordial, y afectuosa, à Maria Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra. En dos ocasiones recibieron los Santos Apostoles al Espiritu Santo. La primera, al tiempo, en que Christo instituyó el Sacramento de la Penitencia: *Accipite Spiritum Sanctum*. La segunda, en el Sagrado Zenaculo. Pero con esta notable diferencia: que en la primera ocasion no le recibieron en forma de fuego, que deshiziesse el hielo de sus corazones: en la segunda, si: *Linguae tamquam ignis*. La razon de esta tan grande diversidad, consistió, en que en la ocasion primera estava ausente Maria Señora nuestra: mas en la segunda se halló presente esta Señora. Y la presencia de esta poderosa Reyna de el Cielo es la causa, de que el Espiritu Santo se comunicó à las almas en forma de penetrante, y activo Fuego. De donde les nació à S. Bernardo, à S. Bernardino, à nuestro V. Fr. Simon de Roxas, el arder, como racionales mariposas, en suaves incendios de el fuego de el Espiritu Santo, fino de la cordialissima devocion, y de el amor grande, que tenían à la Madre de Dios? Quanto se recreaban estos dos Santos Bernardo, y Bernardino, al pronunciar con sus devotos labios el dulce Nombre de Maria? Y de nuestro V. Roxas ya se sabe, que la primera palabra, que habló, estando en la cuna, quando no sabia, ni podía hablar, fue, desfarandose su bendita lengua, en saludar à esta Señora con el

Gen. I.
v. 2.

Luc. 7.
v. 47.

Ezech. 37.
v. 4. & 9.

Baroni. in v. S. A.
gaperi tom. 7.

S. Antonin. 3. p. tit.
20. cap. I.

Joan. 20.
v. 22.

Aet. 2.
v. 3.
Aet. 1.
v. 14.

Aberat. Virgo,
quando insuflatus
est Spiritus S. ad
fuit, cum in Cana-
culum decidit. Ideò
que ibi non soluit
gelu: hic corda exu-
rit. P. Oliiva lib. 8.
Stromat. fol. 177.
Arcos in eius vit.

el Ave Maria. O! Si los imitáramos en este amor: y en esta devocion, como experimentariamos en nuestros corazones el calor de el fuego de el Espiritu Santo! O! Sea así Espiritu Divino! infundid en nuestras almas el fuego de vuestro amor por medio de el amor de vuestra Divina Esposa Maria!



DISCURSO VI.

Quant amable sea la Persona del Espiritu Santo, por aver aparecido en forma de Lenguas.

1 Sentencia es Divina, que la muerte, y la vida, estan en manos de la lengua. La buena lengua es vida de el alma, la lengua mala es su muerte temporal, y eterna. Es la lengua lo mejor, y lo peor, que ay en el Mundo. La buena lengua es lo mejor, la mala es lo peor. La buena lengua bendice à Dios, y edifica à los proximos. Que mayor bien? La lengua mala escandaliza à los proximos, y ofende, è injuria gravemente à Dios. Qué mayor mal? La buena lengua habla bien de todos, para honrarlos. La lengua mala tira à desacreditar à todos, aunque sean virtuosos, sabios, nobles, y Santos. Que por esso, en pluma de S. Geronimo algunos pusieron los nombres infames de Jupiter, de Marte, y de Venus en los Cielos; para infamarlos. Porque lo elevado, lo puro, lo lucido, lo noble, lo incorruptible de los Cielos, aun no se mira libre de malas lenguas.

2 Veráse con mas claridad la deformidad de la mala lengua, à vista de la hermosura de la lengua santa, y virtuosa. Esta es, la que nos haze gratos à los ojos Divinos, y à los humanos ojos: nos haze semejantes à los Angeles, y al mismo Dios: nos haze Santos, y perfectos: nos haze remontarnos à los mismos Cielos. Hablando David de su Santa, y bendita lengua, dize, que es Pluma. *Lingua mea calamus*. Y con razon. Porque si las aves se remontan à los Cielos, por medio de las plumas, los hombres se elevan à las Celestiales esferas, en alas de las buenas lenguas. Por el contrario, la mala lengua abate al mal hablado à vn abismo de miserias, y de males. *Vniversidad de iniquidad* es la mala lengua, segun la definicion Soberana, que la dió el Apostol San-Tiago en su Epistola Canonica. Porque los males de la mala lengua no son pocos: no son males particulares, son males vniversales; por ser casi innumerables sus males.

3 En suma, la mala lengua es ceguedad de el alma, Cruz penosa, y mortal, para Christo: y pena, mas que de infierno, para el mal hablado. Vamos por partes. Que deslumbrado es, quien de otros dize mal! Blasfemando de nuestro Divino Dueño sus enemigos, le dizen, que está posehido de el espíritu maligno: *Demonium habes*. Oygamos, como repeté esto mismo vn poco mas abaxo: *Nunc cognovimus, quia Demonium habes*: Aora si que conocemos, que estás endemoniado. Bien. Luego antes no lo avian conocido? Es evidente la consequencia. Pues, como lo dixerón antes? porque eran mal hablados. Y los hombres de mala lengua son tan ciegamente arrojados, que dizen, lo que no saben, hablan, lo que no conocen: Porque sus bocas, y sus terminos, son de ciegos apasionados.

4 Estos ciegos son, los que ponen à Christo en la Cruz; y le quitan la vida à puros tormentos. Supone S. Marcos, que este Señor fue crucificado à la hora de Tercia: *Erat autem hora Tertia, & crucifixerunt eum*. Parece, que San Juan dize lo contrario, pues escribe, que à la hora de

Ee

Sexta

Dispartita lin-
gue, art. 2. v. 3.
Prov. 18. v. 21.

S. Hier. in c. 5.
Amos, Proph.

Jacobi 3.
v. 2.
Ps. 44.
v. 2.

Vniversitas ini-
quitatis c. 3. v. 6.

Ceguedad de el
alma.

Joan. 8.
v. 48.
v. 52.
Prius igitur non
cognoverunt.
Cayet. h.

Cruz de Christo.

Marc. 15.
v. 25.

Joan. 19. v. 14. Iniquorum lingua crux est; eorū verba clavi. N. Joan. ab Expect. in Minerali. Joan. 18. & 19. S. 22. n. 2.

Pena de Infierno.

Luc. 16. v. 23.

v. 24.

S. Pedro Chrysol. Serm. 66. prope med.

v. 22.

Idem ibid.

Primò, ut linguam igneam, & ardore Spiritus sui plenā, Apostolos habere, ostenderet. S. Bern. S. 6. de 7. Donif. art. 3. c. 5. in princip.

Mat. 17. v. 5. Facta est visio visibilis Spiritus S. in specie nubis lucide. S. Thom. 1. p. q. 43. art. 7. Abul. b. qu. est. 63.

Sexta, Pilatos se le presentò à sus enemigos, con animo de librarlo de sus cruels manos: *Erat hora quasi Sexta.* Pues como à la hora de Tercia pudo ser crucificado el Señor? Porque à essa hora le hirieron sus enemigos con sus lenguas malignantes. Y vna mala lengua es para Christo Cruz penosa, y sus venenosas palabras penetrantes clavos, que le crucifican los pies, y las manos, y le quitan la vida con tormentos cruelesísimos.

5 Mas, ay de los tales! que tormentos les aguardan en los abismos! Si yo dixere, que las otras penas de el infierno, en medio de ser tan grandes, como lo saben todos, son como fino fueran, cotéjadas, con las que la Justicia Divina dà à la mala lengua, ni seria ponderacion excelsiva, ni el primero, que tal dixera. Oygamos à vno de los condenados, para nuestra doctrina, y cautela. Ardía aquel miserable rico en los incendios eternos: *Cum esset in tormentis.* Y es cosa de admiracion, que solo pida remedio, y refrigerio, para el fuego, que padece en su lengua: *Vt refrigeret linguam meam.* Norable caso! Padecia este desdichado en los ojos la horrible vision de los Demonios: padecia en los oydos los tristes alaridos de sus malos compañeros, y los golpes de los martillos de fuego, que los espíritus malignos descargaban en su mala cabeza. Al fin de pies à cabeza ardía en aquellas llamas tan vorazes, que, en su comparacion, eran como pintadas las de el horno de Babilonia. Y solo se quexa de el fuego, que le abraza la lengua! Quexase, como si no le tocara el fuego en lo restante de el cuerpo: *Quasi reliquum corporis ab incendio haberet immune,* que dixo San Pedro Chryfologo. No siente el fuego, que le atormenta los ojos: no se quexa de el fuego, que le abraza los oidos: no le duele el fuego, que le quema los pies, y las manos, y los demás sentidos: como si tal fuego no le tocara en vn cabello: *Quasi reliquum corpus ab incendio haberet immune:* y solo se quexa, solo le duele, solo siente las llamas, que le abrafan la lengua: *Vt refrigeret linguam meam!* Y así dize, que se abraza en esta llama: *Crucior in hac flamma.* En esta dize: *In hac flamma;* no en aquellas. Dize bien, aunque se quexa mal. Porque este mal hombre era de mala lengua. Tenia vna lengua maldita, maldiciente, y blasfema. *Lingua... qua maledixit pauperi... Lingua, qua pauperis blasphemavit Authorem,* escribiò el mismo Santo. Y es tan grande el fuego, con que Dios justissimo abraza en el infierno las malas lenguas: son tantos los tormentos, con que las atormenta, que, en su comparacion, el fuego, que quema los otros sentidos, no es fuego, los tormentos, con que son atormentadas otras partes de sus cuerpos, en medio de ser incomparables, no son tormentos. *Quasi reliquum corporis ab incendio haberent immune.*

6 Pues, si son tan inmenfos los males, que trae consigo la mala lengua, y tantos los bienes de la buena, fantá, y virtuosa, quan amable será la Persona del Espiritu Santo, en averse dignado de aparecer en forma de lengua? Pues apareció en esta forma principalmente, para desterrar de el Mundo las malas lenguas; y para que los Apostoles, y quantos ruviessen la dicha de posseher este Espiritu Divino, tuviesen lenguas de fuego Celestial, lenguas Celestiales, y Divinas, como lo notò San Bernardino.

7 Ay de mí! que sería de nuestras lenguas sino fuera por la direccion de el Espiritu Santo! Que desatinos no dirian! Que necedades no hablaria? Habló Pedro en el Tabor. Y al mismo tiempo est que hablaba, asombro à todos vna nube lucidissima. *Abhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos.* Sin que Pedro hiziesse punto en la platica, le asombro aquella lucida nube. Supongo, con Santo Thomás, que aqui apareció el Espiritu Santo en forma de nube. Y bien? que efectos causò essa nube asombrosa en esta ocasion? Divinamente el señor Abulense: *Nubes terruit eos, cogitque sermonem interrumpi.* Espantòlos la nube, y les obli-

obligò, à que la platica se interrumpiesse. Fue la nube, como vn trueno espantoso: que cortò el hilo de la conversacion de Pedro. Porque, como aquella conversacion tenia algunas ignorancias: como aquella platica contenia no se que necedades: *Nesciens, quid diceret;* por esso la nube, en que aparece el Espiritu Divino, la interrumpe: *Coegit, sermonem interrumpi;* quitandole à Pedro las palabras de la boca: *Abhuc eo loquente.* Porque el que nuestras lenguas dexen de hablar necedades, y desatinos, se debe al especial favor de el Espiritu Santo.

8 Pues tambien se le debe, el que hablen bien; y fantamente. Què bien hablava aquel pobre mudo de el capitulo septimo de San Marcos! *Loquebatur rectè.* Mas què mucho; si mereció el contacto de los dedos de Christo, con que le infundiò de antemano el Espiritu Santo? *Misit digitos in auriculas eius.*

9 Es poco, lo que he dicho. No solamente hablan bien, los que poseen à este Espiritu Divino: sino tambien, que hablan admirablemente. Denos doctrina otro mudo, bien hablado. Mudo tenia el Demonio à vn desdichado, que refiere San Lucas. Por virtud de Jesu Christo al fin habló el mudo; *Loquutus est mutus;* y supo hablar tan bien, que con sus palabras dexò admiradas las turbas: *Et admirata sunt turbæ.* No lo estraño! Porque à la expulsion de el espiritu maligno, que posehia iniquamente al mudo, se siguiò el rompimiento de su silencio: *Cum eiecisset Daemonium, loquutus est mutus.* Y como la expulsion de aquel maldito espiritu se originò de la introducion de el Espiritu Divino: *Si in digito Dei eicio Daemonia,* por esso habló con admiracion el mudo: *Loquutus est... & admirata sunt.* Porque, entrando el Espiritu Santo, à gobernar la lengua de el hombre, no solo le sigue, el que este hable bien, sino tambien, el que hable con admiracion de sus oyentes. *Admirata sunt.*

10 Tambien esto, que he dicho es poco. Aora dirè algo mas, passandò de los mudos à los eloquentes, y de vna admiracion à muchas admiraciones. Apenas baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles, en forma de lenguas, quando comenzaron à hablar de las grandezas Divinas, con pasmo de todos: *Stupebant autem omnes, & mirabantur.* Todos se pasmaban, y se admiraban todos, de oyelos. No bastaba, el que dixesse el Evangelista, que hablaban con pasmo de todos? *Stupebant?* Para que añade el que hablaban tambien con admiracion? *Et mirabantur?* Lo añade Divinamente; por pedirlo así la verdad de su narracion. Porque lenguas gobernadas por el Espiritu Santo, hablan con pasmo, y con admiracion de sus oyentes: *Stupebant, & mirabantur:* hablan pasmosa, y admirablemente; porque hablan con duplicada admiracion de los que tienen la dicha de oyelos. *Stupebant, & mirabantur.*

11 Acabemos de dezir, lo que falta. Porque todavia juzgo, no lie dicho, quanto ay que dezir de estas lenguas tan bien habladas. Oymos para doctrina nuestra à San Marcos, y à San Lucas. Oygamos aora para nuestra edificacion à la Cabeza, y al Oraculo de la Iglesia San Pedro: *Spiritu Sancto inspirati, loquuti sunt sancti homines Dei: Los santos, hombres de Dios, hablaron por inspiracion de el Espiritu Santo.* Parece superflua aquella voz: *Homines Dei:* Diga, que los santos inspirados de el Espiritu Santo. Para què es menester dezir, que estos santos eran *Hombres de Dios? Hombres Divinos? Homines Dei?* Para explicarnos perfectamente, como hablaban. Explicome. Cada vno habla como quien es. El Angel habla, como Angel: el hombre terreno habla terrestre: el hombre celestial habla lo de el Cielo: y el hombre Divino habla Divinamente. Quando dize pues San Pedro, que los Santos hablan por inspiracion de el Espiritu Santo, no los llama *Angeles:* no los llama *Hombres terrestres:* no los llama *Hombres Celestiales:* llamalos *Hombres Divinos: Homines Dei:* Porque, los que hablan movidos, è inspirados, por este Divino Espiritu, no solo hablan bien: no solo hablan pasmosa, y admirablemente:

Luc. 9. v. 33.

Marc. 7. v. 35.

v. 33.

Luc. 11. v. 14.

v. 20.

Actuum 2. v. 7.

2. Pet. 1. v. 21.

hablan Divinamente. Porque su estilo es mas que humano ; es mas que Angelico ; es Divino. Sus palabras son mas que humanas : son mas que Angelicas: son Divinas.

2. Ad Cor. 13. v. 3.
1. Ad Cor. 7. v. 40.

12 La razon de todo es, porque no son ellos, los que hablan: Dios es quien habla en ellos. Tan venturoso fue San Pablo, que por su boca hablaba el mismo Christo: *In me loquitur Christus*. Era el Apostol Vasso escogido lleno de el licor Celestial de el Espiritu Santo. *Puto autem, quod & ego Spiritum Dei habeam*. Y las almas venturosas, en cuyos coraçones mora el Divino Espiritu, aunque parece, que hablan, no hablan: Porque Dios es, quien habla en ellas. *Loquitur Christus*.

13 De aqui les provenia à estos hombres Divinos, el hablar tan alta, y tan Divinamente, en qualquiera materia, que la tomaban entre manos. O Señor! como hablaba San Pedro, despues de aver recebido la singular gracia de el Espiritu Santo? Como los otros Santos Apostoles? Como los Evangelistas! Como los Prophetas! Como la Voz de Dios San Juan Bautista? Diganlo sus Epistolas Canonicas! Diganlo los libros de sus Profecias! Ay de mi! Y que palabras de vida eran, las que pronun-ciaban sus graciosos labios! No eran palabras humanas, las que salian de sus bocas benditas: eran truenos, que espantaban à los pecadores: eran rayos de el Cielo, que juntamente alumbraban, y hazian temblar à los enemigos de Dios, y los facaban de las tinieblas de sus culpas, y de el cieno de sus torpezas! Y assi tantas coronas tienen en el Cielo, quantas almas ganaron con sus buenas, y Divinas palabras en el mundo. O Lenguas Celestiales! O Lenguas Divinas! Y como supisteis abrafar al mundo en aquel fuego, que prendió en vosotras el Espiritu Santo! Como supisteis exercitar aquellos ministerios santos, como supisteis hazer aquellos buenos oficios, para que crió el Divino Artifice la lengua de el hombre! Forma de espada tiene la humana lengua. Y los Santos facaban estas lucidas, y penetrantes espadas; para defensa de la Iglesia, y de la verdad Divina; para amparó de la Fee Catholica; para hazer guerra al inferno; para destruir los vicios; y para llenar de almas los Cielos.

Lingua est ad similitudinem gladij facta. Geminian. l. 6. cap. 78.

Posuit os meū quasi gladium acutum. Isaiæ 49. v. 2.

Homerus apud Teat. Vit. Hum. Verbo lingua.

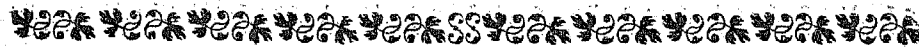
Stella illis tanquā lingua Cælorum. S. Aug.

Oracion al Espiritu Santo.

14 O Señor, y Dios mio! y quien tuviera tal lengua! O quien imitara à Isaias, en tener, en lugar de lengua, espada agudissima, para penetrar los humanos coraçones! Mas no es dificil el remedio. Tendremos esta gran dicha; si, con el favor Divino, hizieremos Religiosa, y Christianamente, lo que los Gentiles ciegos executaban supersticiosamente. Tenian estos en tanta estimacion à la lengua, como parte noble, que lo es de el hombre, y porque este se distingue de los irracionales; y conviene con Dios, y con los Angeles, que la sacrificaban à sus quimericas Deidades. Mas el modo de el sacrificio era notable, y raro. Reduciafe à arrojar las lenguas al fuego. *Linguas verò in ignem conjiciebant*, que escrivio Homero.

15 Hagamoslo assi nosotros à lo Divino. Queremos, que sean eruditas nuestras lenguas? Queremos, que sean como la Estrella de los Magos, lenguas de el Cielo; para guiar los ciegos al conocimiento, y al amor Divino? Queremos, que sean como lenguas de Apostoles, para conversion de los pecadores? Pues echemoslas al fuego de el Espiritu Santo. Arrojemolas santamente en aquellas llamas Divinas, que aparecieron en forma de lenguas. Porque en aquel fuego sagrado se confirmará la escoria de lo imperfecto, que huviere en ellas, y será oro de firmisima caridad quanto hablaren. Serán espadas de fuego, que separen lo vil de lo precioso, y que enciendan los celos de los coraçones humanos en la hoguera de el amor Divino: hablarán Divinamente, y harán Divinos, à los que los hablaren. Y para que tengan feliz suceso nuestros piadosos deseos, invoquemos el favor, y gracia de el Espiritu Santo; repitiendo continua, y devotamente: O Espiritu Divino! que por el exceso de vuestra Divina caridad, os dignasteis de aparecer en forma de fue-

fuego, para hazer de fuego Divino nuestras lenguas! Venid, venid Señor à mi lengua! Hablad en ella, y por ella! poned en ella vuestras Divinas palabras! Abrassad la escoria de sus imperfecciones! encendedla en el fuego de vuestra dileccion Divina; para que siempre hable conforme à vuestra Santissima, y Divina voluntad! A vos, mi Dios, sacrifico mi lengua! Arrojala à las llamas de vuestros incendios Divinos! para que assi sea lengua santa, lengua Celestial, y Divina: lengua grata à vuestros Divinos ojos: lengua, que sepa hazer guerra al Infierno; y al fin lengua, que lleve muchas almas al Cielo.



DISCURSO VII.

Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser nuestra Fortaleza.

Deseaba el Santo Rey David, arder en la dulce hoguera de el amor Divino, contemplando en su Magestad Divina el motivo soberano, de ser fortaleza suya. Porque sin duda este es vn motivo muy fuerte, que suavemente nos impele, à amar intensamente al Sumo Bien. El predicado de ser fortaleza nuestra se apropia, con especialidad, al Espiritu Santo, como lo enseña el Apostol de las Gentes San Pablo, diciendo: El Espiritu Santo ayuda nuestra enfermedad; y flaqueza. Aora veamos, como ayuda, y fortalece nuestra flaqueza, y enfermedad, este Espiritu Divino; para que assi le amemos de todo corazon, por este nuevo, y excelente motivo. Nueve enfermedades, escribe vn Sabio Expositor, contrahe el hombre, en pena de su pecado; contra las cuales, dize, nos fortaleze grandemente el Espiritu Santo. Aqui se nos ofrece largo campo, para correr por estas enfermedades, y su remedio; para que assi volemos en alas de el amor Divino; asistiendonos, y fortaleciendo nuestra flaqueza el mismo Espiritu Santo. Vamos en nombre de la Santissima Trinidad.

Diligam te Domine fortitudo mea. Ps. 17. v. 1.

Spiritus adiuvat infirmitatem nostram. Ad Rom. 8. 26. Spiritus: idest, Sanctus. Alap. h. ex communi.

Novem sunt precipua hominis infirmitates orta ex peccato: contra quas robur dat Spiritus Sanctus. C. Alap. in exposit. huius loci num. 161. & seq.

§. I.

Primera enfermedad: y de como en ella fortalece el Espiritu Santo nuestra flaqueza.

LA primera enfermedad, que contrahe el hombre por el pecado, es vn conjunto de enfermedades, y de males corporales, que le embia la Divina Justicia, en pena de su culpa. Y en estas enfermedades, dize, el Insigne Expositor, ayuda el Espiritu S. nuestra flaqueza con la fortaleza de su gracia; moviendonos suave, y eficazmente, à q las recibamos de la Divina mano, no como azotes, sino como beneficios; y las llevemos, no solamente con paciència, sino tambien con alegria, y hazimiento de gracias. Es el Espiritu Divino Espiritu de Amor. Y assi se haze todo argos, para socorrer à sus amados en sus trabajos. Al cap. 4. de su Apocalypsis vió San Juan quatro mysteriosos vivientes, que tenian sus cuérpos llenos de ojos: Estos mysteriosos vivientes fueron los mismos Seraphines, que vió Isaias al cap. 6. de su Prophecia. Y en la realidad la prueba mas irrefragable de su identidad, (fuera de que lo dizen los Expositores Sagrados) son sus voces: (que no pueden desmentir al siége-

Prima sunt morbi, ærumna, & mala quævis illata corpori. In his roborat nos Spiritus S. ut ea de manu Dei accipiamus, Deumque in eis laudemus. Alap. h.

Incircuitu, & intus, plena sunt oculis. Apoc. 4. v. 8.

Dicentia Sanctus, Sanctus, Sanctus: Apoc. 4: 8.

Seraphin stabat;
& clamabant
Sanctus, Sanctus,
Sanctus. Is. 6. 2. 3.

Prociabant... Se-
niores. v. 10.

Spiritu Sæto mor-
bi curatur. S. Chry-
sost. S. de Spir. S.

Accesit retro.
Luc. 8. 44.
Erat Christus to-
tus oculus, qui post
se suplicem sibi vi-
debat. S. Petrus
Chrysol. S. 34.

Cõfestim stetit flu-
xus sanguinis. Ibid.
cap. 8. v. 44.

Sex ala uni, & sex
ala alteri. v. 2.
Va mihi! v. 5.

Et in manu eius
calculus. v. 6.

Sicut illa columba
Noe nunciaverat,
diluvium discessit
se, ita ista.

fugeto:) pues en entrambas ocasiones eran vnas mismas; vn mismo era el cantico, con que celebraban las glorias de Dios, Trino, y Vno. Estrano, el que estos Seraphines esten llenos de ojos! Mas esto era lo natural en ellos; porque Seraphin es lo mismo, que *Plenitud de amor*: y quien ama mucho, todo se haze argos, para socorrer al amado en sus ahogos.

2 Mas. En esta ocasion estaban postrados por aquellos fuegos vnos Venerables ancianos.. Pues si estan postrados estos hombres ancianos, que mucho, que los Espiritus, que todo son amor; esten llenos de ojos, para socorrerlos? Es el Espiritu Santo todo Amor. Atribuyese con especialidad a este Espiritu Santissimo el predicado de el Amor Divino. No dudes pues, que si te hallares postrado en vna cama; rendido a la fuerza de los accidentes de vna, o de muchas enfermedades, todo se hara ojos el Espiritu Santo, para mirarte, y socorrerte. A esto aludió S. Juan Chrysostomo; quando en vn Sermon de el Espiritu Santo dixo: *Con el Espiritu Santo se curan las enfermedades de el cuerpo.*

3 En estos ojos amorosissimos debes fundar tu esperanza, de ser socorrido en tu dolencia. Aquella sabia muger, que padecia el penoso accidente de el flujo de sangre, llego por las espaldas, a buscar la salud, en el Medico de los Cielos Jesu-Christo. Pues porque no se presenta delante de el Señor, para que asi la mire con ojos de misericordia, y la de la salud deseada? Porque Christo era todo ojos, para socorrer a los enfermos. Y a quien es todo ojos, para socorrer a los afligidos, de qualquiera modo se puede llegar: porque de qualquiera modo, que llegue el enfermo, le mirara, y le aliviara en su trabajo.

4 Quando te hallares pues postrado en vna cama, gravado de los penosos accidentes, acude al Espiritu Santo; pidiendole con humildad el remedio; y no dudes, te mirara con ojos de misericordia, y te socorrera con presteza. Al punto, que llego a Christo aquella muger enferma, dize San Lucas, que configuro la salud, que deseaba. Porque, los que no tienen ojos, para mirar al afligido, tardan en darles el remedio: mas los que todo son ojos, para mirarlo, al punto tratan de mirar por su alivio.

5 A aquellos Seraphines, que diximos arriba, eran todo ojos, los pinta Isaias con seis alas. Miraban en esta ocasion al Propheta, que arrancaba de lo mas intimo de el pecho vn triste ay! que movia a compasion a las mismas piedras. Por esso aora se pintan con alas, y con tantas alas. Porque, quien todo es ojos, para mirar a vn afligido, va volando, a aplicarle el remedio. En la mano, dize el Propheta, que llevo el Seraphin Argos el ascua, con que le avia de quitar la materia de su pena, y enjugarle sus lagrimas. Porque, los que todo son ojos, para los necesitados, tienen el remedio muy a mano.

6 Porque piensas, que el Espiritu Santo vino a este mundo visiblemente en forma de Paloma; sino porque esta aveçilla es velocissima en su curso? Y el Espiritu Divino buela con velocidad suma, a librar a los afligidos de sus penas, y afficciones. Aora persuadete, que adonde reyna este Espiritu de Amor, no puede dominar pena alguna: S. Pedro Chrysologo, con la agudeza, que fuele, compara la venida de el Espiritu Santo en forma de Paloma, a la otra Palomilla, que volo al arca con el ramo de oliva. Porque, si esta anuncio, que ceso el diluvio de penas, en que el mundo se anegaba, la venida de el Espiritu Santo, en la misma forma, anuncia, que ya no avra mas diluvios de penas en el mundo. Asi nos alivia, asi nos consuela, asi nos remedia este Espiritu de Amor en nuestros ahogos, penas, dolores, y enfermedades; fortaleciendo nuestra flaqueza con la fortaleza de su Divina gracia.

Mira que motivo este tan soberano, para amarle infinito!

(..)

§. II.

Fortalece el Espiritu Santo al alma en la enfermedad de la Ignorancia.

1 LA segunda enfermedad, que el hombre contraxo por la culpa, es la de la ignorancia. Porque *Todo pecador es ignorante*. Y Christo, Sabiduria de el Padre, llamo *Ignorantes*, a los que le crucificaron; y *Fatuas* a las doncellas, que durmieron el pesadissimo letargo de la culpa. Contra esta enfermedad perniciososa nos assiste, y fortaleze el Espiritu Santo; desterrando de nuestros entendimientos las tinieblas de la ignorancia con las luzes de su gracia. Porque vino en forma de fuego sobre los Apostoles? Sino porque es propio de el fuego, el alumbrar? Porque en el Tabor aparecio en forma de nube lucida? sino porque en aquel monte se avia de hallar vno, que dixo no se que necedad? Y las luzes de el Espiritu Santo vienen a desterrar las ignorancias de nuestros rudos entendimientos.

2 De aqui inferia yo; porque San Pedro, (que fue, el que se descuydo, en dezir aquella necedad) se llama, *Hijo de la Paloma*, o de el *Espiritu Santo*. Porque, como es propio de los Padres, el ser juntamente Maestros de sus hijos, el Espiritu Santo, o la Paloma Divina, fue el que enseño a San Pedro, siendo su Maestro, y desterrando con su Magisterio Divino las ignorancias de su obscuro entendimiento. Y si Alexandro Magno se gloriaba mas, de ser discipulo de el Philosopho, que hijo de el Rey Philipo; quanta sera la gloria de San Pedro; pues es juntamente hijo, y discipulo de el Espiritu Santo?

3 Parto legitimo de la Ignorancia es la Improvidencia: esto es, la falta de providencia, que tenemos, de los bienes, que debemos procurar al presente, y de los males, que debemos huir adelante. A esta falta pues, que es tan comun entre los hombres, ocurre el Espiritu Santo con su Divino Magisterio; enseñandoles el bien, que han de abrazar, y los peligros, de que han de huir. En forma de Paloma vino este Espiritu Divino al mundo, como se ha dicho; para ser nuestro Maestro, ensena el Venerable Beda. Habitan las Palomas junto a las corrientes de las aguas; no solamente, por gozar de sus cristales, por lavarse en sus cortientes, y por la amenidad, y limpieza de el sitio; sino tambien, por huir de las aves de rapina; porque en las aguas, como en cristalino espejo, miran las sombras de esas aves rapantes, que buelan, a hazer presa en su inocencia; y con esso escapan de el peligro, que amenaza a sus vidas. Viene pues el Espiritu Santo al mundo, en forma de Paloma; para enseñarnos, a huir de los peligros, que amenazan a nuestras almas. Por esso David discretamente pedia a Dios alas de Paloma, para volar. Las alas que pedia, eran de la Paloma Divina, escribe San Gregorio Nazianzeno; con cuyo auxilio huimos volando, de los peligros de el mundo.

4 No se, si aprehendieron los hombres, de esta Divina Paloma, el valerse de las Palomas materiales, para librarse de los peligros inminentes. Costumbre ha sido de varias Naciones de el mundo, el usar de estas candidas aveçillas, para este efecto. Quando los exercitos se hallaban en algun manifesto riesgo, de perder la victoria, buscaban Palomas de el Pais; atabanlas en las alas las cartas, en que les dezian, lo que avian de hazer, o de los peligros, de que avian de huir en aquella campaña, para conseguir seguramente la victoria, y triunfar gloriosamente de sus enemigos. Iban volando las Palomas con sus cartas: leianlas gustosos los soldados, y assi salian libres de los peligros, y de las affechanzas de sus enemigos: y, con voces de alegria, cantaban al fin la victoria.

5 No ignoto, que tal vez les salio mal esta traza; por industria de sus

Secunda est in in-
tellectu ignoratia.
Alap.

Dimite illis; non
enim sciunt. Luc.
23. v. 34.

Quinque... fa-
tia. Mat. 25. v. 2.

Nubes lucida o-
bumbrauit eos.
Mat. 17.

Fortè Spiritus S.
est illa nubes. Orig.

r. 3. in Mat. S. Th.

infra refer. Nes-
ciens, quid diceret.

Luc. 9. 33.

Simon Bar-Jona.
Mat. 16. v. 17.

Quod revelatio-
nem ex Spiritu S.
babeat, cuius &

filius appellandus
sit: siquidem Bar-
Jona in lingua no-

stra sonat: Filius
columbae. S. Hier. l.

3. coment. in Mat.
c. 16.

Ut venientis um-
bram Accipitris, in
aquarum perspicui-
tate, providere, ac

se immines ab hos-
te periculum eva-
dere possint. V. Be-

da: l. 5. in Cant.

Pf. 54. v. 7.

Cuius unico auxi-
lio pericula fugi-
mus. S. Greg. Naz.

orat. 77.

Plin. l. 10. c. 37.

Bercori l. 7. Red.

c. 17.

Sabelic. l. 3. c. 6.
III. Barc. S. 23.
Euth. num. 23.

Persona de el Espiritu Santo.

sus enemigos , como lo dirá el caso siguiente. Hallabase sitiada por los Venecianos la Ciudad de Protemayda. Apretaron los Venecianos el cerco. Hallandose los de la Ciudad en este aprieto , les embió su Principe, por medio de vna Paloma, vn pliego, en que les dezia, que no entregassen la Ciudad al enemigo ; porque dentro de breve tiempo les embiaria socorro. Los sitiadores, reparando en la Paloma, levantaron vna confusa griteria, que llegó al Cielo, con las quales voces cayó la paloma aterrada en el suelo. Quitaronla el pliego ; y aviendole leydo , y visto su contenido, la pusieron otra carta , en que su Principe les mandaba , que entregassen la Fortaleza, porque le era imposible el socorrerla. Leyeronla los sitiados, y al punto se entregaron á sus enemigos. Este caso peregrino nos puede servir de incentivo, para que en nosotros se aumente el amor á la Divina Paloma de el Espiritu Santo; porque es tanta su fortaleza, que todo el infierno junto no puede derribarla con la confusión de sus voces; ni impedir, el que nos de, como Maestro Divino , los documentos convenientes, para bien de nuestras almas ; y para que huyamos de los peligros de entregarlas en manos de nuestros enemigos.

6 Conforme á esto dize S. Juan Chrysostomo : *El Espiritu Santo es Sol de los ojos de nuestra alma.* El Sol, con sus luzes soberanas , haze , el que huyamos de los peligros de caer, y que caminemos con seguridad al termino de nuestros deseos. Pues Sol de el alma es el Espiritu Santo; porque, con sus Divinos resplandores, de tal fuerte la ilustra, que haze , que huya de los peligros, de caer en la culpa, y que camine seguramente al centro de sus anhas, la gloria. Y luego concluye el Santo : * El Espiritu Santo es comunicacion de la Sabiduria, Invencion de la Prudencia, Ilustracion de la Presciencia. * Pues que motivo mas soberano , para amar á este Espiritu Divino? En medio pues de las tinieblas de nuestra ignorancia debemos invocar tierna , y afectuosamente con la Iglesia al Espiritu Santo, diziendole: Venid á nuestras almas , ó Luz Indeficiente de nuestros corazones; para que no andemos tropezando , y cayendo , en la noche obscura de nuestra inspiencia!

Spiritus Sanctus est... mentalium oculorum nostrorum Sol. S. Chryf. S. 2. de Spir. S. Spiritus S. est sapientie communicatio, Prudentia Inventio, Praescientia Illustratio. S. Chryf. Ibid.

Tertia est in voluntate infirmitas ad amandam bonam solidam, & aeternam. Alap.

Per Spiritum S. datur in Paradisum restitutio, in Regnum Coelorum reditus : aeterna gloria participem esse. S. Basil. l. de Spirit. Sancto.

Cum elevareretur animalia de terra. Ezech. 1. v. 19.

Firmamentum, quod erat super caput eorum. v. 25.

Ubi erat impetus Spiritus v. 12.

§. III.

Enfermedad de la voluntad, en que la fortalece el Espiritu Santo.

1 LA tercera enfermedad de el hombre es vna cierta flaqueza en su voluntad, para amar los bienes solidos, y eternos. Pues esta flaqueza la fortalece el Espiritu Santo con su gracia; dando fuerzas al hombre flaco, y terreno, para que ame los bienes eternos de el Cielo. Dízelo grandemente S. Basilio el Grande: * Por el Espiritu Santo , dize , se nos dá gracia, con que seamos restituidos al Paraiso , con que bolvamos al Cielo, y con que seamos participantes de los bienes inexplicables de la Gloria eterna. Y esto, ya se ve, que no se puede conseguir, sin despreciar los bienes aparentes de la tierra, y amar los solidos, y verdaderos de el Cielo.

2 O si el Espiritu Santo viniera á nuestras almas, como aprenderiamos , á despreciar los bienes de la tierra, y á estimar los de el Cielo! En la mysteriosa carroza de Ezequiel vió el Propheta quatro mysteriosos vivientes, Hombre, Aguila, Leon, y Buey; y viólos elevados de la tierra, y que tenian al Cielo sobre sus cabezas. Mas , que mucho, si el Espiritu Santo los asistia con su impulso soberano ? Qué milagro , si el Espiritu de Vida estaba en las ruedas de la carroza? Porque , á donde reside este Espiritu Divino, hasta vn hombre flaco, hasta vnos animales terrestres, se levantarán de la tierra, y estimarán sobre sus cabezas los bienes eternos de la Gloria. De donde nace , que, de ordinario, los hombres hagan tanto

Persona de el Espiritu Santo.

tanto aprecio de los bienes fantásticos de este mundo , y tan poca estimacion de los bienes solidos, y verdaderos de el Cielo , sino de que no tienen en sus almas al Espiritu Santo , sino al espíritu maligno de los abismos?

3 La razon es; porque el espíritu maligno inclina á los hombres á lo terreno, y el Espiritu Santo los inclina al Cielo. Porque vino este Espiritu Divino en forma de fuego al mundo; sino porque el elemento de el fuego tiene su centro en el Cielo: y el Espiritu Santo haze aspirar á las criaturas, en que mora, al Cielo, como á centro suyo? No vino en forma de tierra; porque está reñido el Espiritu Santo con los afectos terrestres.

4 Es el Espiritu Santo amor Divino. Y el Divino amor desprecia la tierra, y tiene su afecto puesto en el Cielo. Sentencia fue plausible entre los antiguos, que el amor era Maestro de la Musica. A quien no suspende vna musica suave, y acorde? A quien no le eleva al Cielo? Quien no fastidia los bienes de la tierra, si oye tocar con primor variedad de musicos instrumentos? Enseña pues el Amor el arte de la Musica: porque el amor Divino nos enseña á despreciar los bienes de la tierra , y amar solo los de el Cielo. Es santamente ciego el amor Divino , como se vió en los amantes Seraphines de Isaias ; porque no tiene ojos , para mirar las hezes de la tierra, sino solo para atender á los verdaderos bienes de la Gloria. Es inquieto, sin imperfeccion de liviandad; porque no halle quietud en el golfo de este siglo; porque todo su descanso le tiene en el Cielo.

5 Al principio de el mundo andava el Espiritu Santo sobre las aguas. No se sumergia en ellas; andaba sobre ellas. Porque es cosa muy agena de este Espiritu de amor el sumergirse en las aguas de las transeúntes delicias. Lo natural es el andar sobre ellas; porque el Espiritu de amor es superior á las delicias transitorias. Es el amor semejante al anillo de oro, dize el V. Beda. El anillo es simbolo de la eternidad; pues así es el amor Divino; que únicamente pone su afecto en lo eterno.

6 Tanta gracia comunica el Espiritu de amor á las almas, en que habita, para aborrecer los bienes terrenos , y amar los celestiales , que ni vn ligero polvo de afecto terrestre permite en ellas. Buelto ya el hijo Prodigio á la gracia de su buen padre, le puso este vn anillo en su dedo, y juntamente le dió zapatos para sus pies descalzos. Darle aquel anillo , fue darle vna prenda insigne de el Espiritu Santo: El poner zapatos en los pies, es diligencia, para que no llegue á ellos el polvo de la tierra. Los pies descalzos andan llenos de polvo: los pies calzados están libres de él. Pues quando le dá el Padre amorosísimo la prenda inestimable de el Espiritu Santo, le dá tambien zapatos para los pies ; porque el alma, en quien mora el Espiritu Santo, está tan asida á los bienes eternos de el Cielo, que no llegan á ella los polvos de los bienes transitorios de la tierra.

§. IV.

Fortalece el Espiritu Santo la flaqueza de nuestra memoria.

1 LA quarta enfermedad, que contrajo el hombre por el pecado, está en la memoria; por la que con torpe olvido nos olvidamos de los beneficios recibidos de la Divina mano. Contra esta enfermedad es la virtud de el Espiritu Santo; que excita en nuestra memoria las especies de los beneficios recibidos de Dios, para que le seamos agradecidos. Es la ingratitud pecado contra el Espiritu Santo, como se dirá abaxo. Pues que mucho, que este Espiritu Divino nos excite á ser agradecidos? Aora veamos esta enfermedad peligrosa, y despues veremos, como el Espiritu Santo nos cura de ella. Flacos de memoria son de ordinario los hombres, para agradecer los beneficios recibidos. Y esta es enfermedad gravísima,

Spiritus enim vita erat in rotis. v. 20.

Act. 2. v. 3.

Amor Musicam docet. Plat. l. 1. 99. Comic.

Duabus velabant facies suas x. text. Heb. 11. 6.

Requiem non habebant. Apoc. 4. v. 8.

Inquieta res est amor. S. Laur. Justin. de triumph. Christ. Agon.

Spiritus Domini ferebatur super aquas. Gen. 1. v. 2.

Dilectio bene annulis comperatur. Bed. l. 3. de tabernacul. c. 11.

Posuit anulum in manu eius. Luc. 15. 22.

Anulum honoris insigne pignus Spiritus. S. Pet. Chrysol. ser. 3. Prodig. circa finem.

Et calceamenta in pedibus eius. v. 22.

Quarta est in memoria infirmitas; ut recordemur beneficiorum Dei, ut ipsi grati simus. Alap.

*Ingratus est, qui
dissimulat: ingra-
tus, qui non red-
dit: sed ingratis-
simus omnium, qui
oblitus est. Senec.
lib. 3. de benef.*

*Illa tria sunt di-
versi gradus unius
specialis peccati.*

*S. Th. 2. 2. q. 107.
art. 1. ad 3.*

*Audivimus eos
loquentes nostris
linguis magna
Dei. Act. 2. v. 11.*

*Repleti sunt Spiri-
tu Sancto, & cape-
runt loqui varijs
linguis. v. 4.*

*Spiritus Sanctus
omnes, quos reple-
verit, ardentes pa-
xiter, & loquentes
facit. S. Gregor.*

*hom. 30. in Evag.
Amor mutus non
est. Gilbert. S. 29.
in Cant.*

Luc. 1.

v. 43.

v. 68.

v. 41.

v. 35.

v. 67.

*Vidi Spiritum Dei
descendentem si-
cut columbam.*

Mat. 3. v. 16.

*Ad locū, unde ex-
eunt flumina, re-
vertuntur. Ecclē.*

1. v. 7.

vísima, y muy peligrosa. Tres grados de ingratitud señala el Angelico Dr. Santo Thomás con el Philosopho Moral Seneca. Ingrato es, el que disimula aver recibido el beneficio. Mas ingrato, el que no buelve las gracias por él. Mas es ingratisimo, el que cae en torpe olvido de el beneficio recibido. Deforma, que el supremo grado de la ingratitud es la falta de memoria de los beneficios. La razon es; porque, aquel, en quien se introduxo el olvido de el beneficio, poco pensó en agradecerlo. Y estos hombres de tan flaca memoria no son agradecidos ni por pensamiento.

2 Esta enfermedad pues, frequente entre los hombres, la sana de raiz el oleo derramado de la gracia de el Espiritu Santo. Porque este Espiritu Divino haze a los hombres sumamente agradecidos. Apenas recibieron los Apostoles este don Divino, quando el mismo Espiritu S. les infundió el don de lenguas, para alabar a la Magestad Divina. No les dió vna lengua sola, sino muchas. Porque el Espiritu Santo infunde tal agradecimiento en las almas, que habita, que no les dà vna lengua sola, sino muchas, para cantar agradecidos las Divinas misericordias.

3 Fueron todos llenos de Espiritu Santo, dize S. Lucas, y comenzaron a hablar en varias lenguas. Era ilacion forzosa, que teniendo en sus almas la plenitud de el Espiritu Santo, les diese este varios modos de hablar, para ser de varios modos agradecidos. El Espiritu Santo, dize San Gregorio el Magno, igualmente haze amantes, y eloquentes. Porque, los que tienen la felicidad, de poseerle, al mismo passo, que aman ardentemente al Sumo Bien, le agradecen con voces eloquentes sus Divinos beneficios. Es imposible, el que el amor sea mudo. Y yo lo entiendo de el Amor Divino, que es el Espiritu Santo. Porque no se compadecce el tener vno en si al Espiritu Santo, y el ser mudo, para dezir las misericordias, que ha recibido de la Divina mano.

4 O si tuvieramos al Espiritu Santo en nuestras almas! como seriamos agradecidos a las Divinas misericordias! Como nos acordariamos de los favores, que continuamente recibimos de el Cielo! En casa de Zacarias no se escuchan sino Canticos de Divinas alabanzas. Allà dize Isabel agradecida: *Vnde hoc mihi?* De donde a mi tanto bien, que la Madre de mi Señor me haga tal visita? Allí la misma Madre de Dios entona el Cantico sagrado de el *Magnificat*, gratificando los favores de el Cielo: *Fecit mihi magna, qui potens est.* Allí finalmente Zacarias compone el Cantico de el *Benedictus*; que fue vn hermoso hazimiento de gracias. A todos tres los contemplo sumamente agradecidos. Mas que mucho, si están todos llenos de Espiritu Santo? De aqui es, que este Espiritu Divino mora gustoso en los agradecidos, y huye de los ingratos, como de enemigos. Sobre Christo baxó en forma de paloma, honrando a esta avecilla, eligiendola por su troño, y morada; y no leó, que hiziesse este favor al cuervo, en medio de ser ave de el Cielo. Y es la razón; porque la paloma es ave agradecida, el cuervo es pajaró ingrato, como se vió en el caso de el diluvio, en que la Paloma bolvió agradecida al arca, en donde le avia Dios librado de el azote de el diluvio, y Noe la avia regalado tanto tiempo; mas el cuervo bolvió las espaldas al arca, y a sus moradores, de cuyas manos avia recibido muchos bienes. Y el Espiritu Santo habita gustoso en los animos agradecidos, y reprueba justamente a los ingratos.

6 De donde infero: porque honró este Espiritu Divino al elemento de el agua repetidas vezes con su presencia. Porque este elemento cristalino indica agradecimiento en su continuo movimiento; pues corre veloz a su principio, de donde nace beneficiado, y sale a fecundar la tierra: y el Espiritu Santo haze favores repetidos, a los que tienen impulsos de agradecimiento.

7 Por lo qual si deseas tener en tu alma la plenitud de el Espiritu Santo,

Santo, procura el ser a Dios agradecido; alabale continuamente por los beneficios recibidos de su mano. Abrió mi boca, y atrage al Espiritu Santo, dize David. Abrió su boca este Santo Rey, para explicarse agradecido en las Divinas alabanzas, cantando sin cessar, sus Divinas misericordias. Por esso atrajo a su alma al Espiritu Santo, para gozar de sus Divinos dones con abundancia. Porque, el que se explica en elogios Divinos por sus beneficios recibidos, este atrae a sí todos los dones de el Espiritu Santo. Seamos pues agradecidos a los beneficios, que continuamente recibimos de la Divina liberalidad. Quantas vezes respiraremos, digamos: *Gracias a la Santissima Trinidad*: con esso atraeremos a nuestras almas al Espiritu Santo; y este Espiritu amabilisimo fortalecerá la flaqueza de nuestra memoria, para que crezca en nosotros el agradecimiento a los Divinos beneficios.

§. V.

*Fortalece el Espiritu Santo la flaqueza humana, para que no se rinda a los
apetitos de la concupiscencia.*

1 LA quinta enfermedad de el hombre está en el apetito concupiscible; por el que se entrega a las sensibles, y venereas delicias; como si no fuera criatura racional, sino irracional bruto. Propiamente esta enfermedad se llama de *flaqueza humana*; mas esta humana flaqueza la fortalece el Espiritu Santo, para que no se rinda cobarde a las delicias de la carne. Esta enfermedad es sumamente peligrosa, y frequente en el mundo. Este vicio alagueño de la lascivia es el que entre todos predomina en la confusion de Babilonia. Todo lo que ay en el mundo es, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida, dize el amado Discipulo. Deforma, que en el mundo estos tres monstruos de vicios, o estos tres vicios monstruosos, son los que reynan. Mas en primero lugar puso el Santo, con luz de el Cielo, al vicio de la concupiscencia de la carne. Porque este vicio, es el que predomina en el mundo, esse es el corifeo entre los vicios.

2 Tengo dicho en otra parte, con San Bernardo, que la lascivia es carroza de el Demonio. Aora oygantos a Novarino: * Era costumbre, dize, entre los Gentiles, el ponerse debaxo de las carrozas, en que llevaban a sus Idolos, para que los hiziesen pedazos sus ruedas. * Assi sucede (gran lastima!) a muchos, que professan la verdadera Fee de Jesu Christo, que se rinden a la carroza de la lascivia, en que va triunfando el idollillo de Venus, que adoran, y sus ruedas ferreas los destrozán, y los aniquilan.

3 Pues que remedio a enfermedad tan grave, y tan peligrosa? Es la invocacion de el Espiritu Santo. Pues este Espiritu Divino, con la suave eficacia de su gracia, haze en las almas, que resistán valerosamente a las sensuales delicias. En la carroza de Ezequiel estaba el Espiritu Santo, como oponiendose a la lascivia, que es vil carroza de el Demonio; porque este Espiritu Divino, con el blando zefiro de su gracia, destruye la vil carroza de la lascivia.

4 Fuente viva llama a este Espiritu Divino nuestra Madre la Iglesia. Fuentes ay, escribe Casiodoro, que convierten, con la suavidad de sus cristales, los leños en duras piedras. Mas la Fuente de todas las gracias, el Espiritu Santo, con las dulces corrientes de sus gracias, nos haze como piedras, insensibles a las venereas delicias. Y assi dixo divinamente S. Ambrosio, hablando de la Escritura, cuyo autor es el Espiritu Santo: *Fuente es, con cuyos cristales se mitigan, y destruyen los incendios de la carne.*

Es 2

*Os meum aperui,
& attraxi Spiritu.
Ps. 118. Spiritum
Sanctum. Hugo C. h.
Misericordias Do-
mini in aternū cá-
tabo. Ps. 88. v. 1.*

*Quinta infirmitas
est in spiritu, &
appetitu concupis-
cibili, ut Spiritus
concupiscētia car-
nis reluctetur.*

Alap.

*1. Joan. 2.
v. 16.*

*In ferm. 1. Qua-
drag. punt. 3. S. 7.
num. 48.*

*Vt Spiritus concu-
piscētia carnis re-
luctetur.*

Ezech. 1. v. 20.

*Fons vivus. In
hymn. Spirit. S.*

*Quidem fontes
in saxeam duritiē
ligna convertunt.
Casiod. l. 8. var.
cap. 32.
S. Amb. in Ps. 48.*

Si

*Dedisset aqua vi-
ua. Joan. 4. v. 10.*

*Aqua hac vivifi-
cans gratia Spiritus
Sancti est.*

S. Cyril. h.

*Flumina de ven-
tre eius fluunt aqua
viva. Hoc autem
dixit de Spiritu,
quem accepturi e-
rant credentes in
eum. Joan. c. 7.
v. 39.*

Gen. 1. v. 2.

Aetor. 2. v. 13.

*Omnis quippe ca-
ro, &c.*

Gen. 6. v. 12.

Mat. 3.

v. 16.

*Vbi factor est, colu-
ba ibi non manet.*

Theoph. ap. Sylv.

t. 1. l. 3. q. 2. n. 76.

*Coluba bono gau-
det odore. Euth. in
3. Mat.*

*Descendit Spiritus
Sanctus in spe-
cie columba mun-
da. S. Cyril. Cat. ech.
50.*

*Spiritus Sanctus
superveniet in te.*

Luc. 1. v. 35.

Gen. 1. 2.

Mat. 3. 16.

*Super mundata, &
benedicta corpora.*

*descendit. l. de
Bap. c. 8.*

Persona de el Espiritu Santo.

5 Si tu supieras las misericordias, que Dios usa contigo, dixo el Señor à la Samaritana: si tu conocieras, quien es, el que te pide de beber, tu le pedirias agua viva, y te la daria con abundancia. Esta agua viva era el Espiritu Santo, escribe San Cyrilo; y se comprueba claramente, con lo que dixo el mismo Christo: *Correràn rios de agua viva*, y esto lo dixo por el Espiritu Santo. Pues porque à esta muger le ofrece el agua viva de el Espiritu Santo? Porque era vna muger enferma, que padecia la dolencia de la concupiscencia; avia cometido muchos pecados de flaqueza; era derramada en este vicio: queria Christo sanarla. Pues ofrezcale la Fuente viva de el Espiritu Santo; porque este Espiritu Divino, con las avenidas de su gracia, sana la enfermedad, peligrosa de la concupiscencia.

6 En dos elementos, en el de el agua, y en el de el fuego ha aparecido este Espiritu Divino. En el elemento de el agua, al principio de el mundo; en el elemento de el fuego sobre el Colegio Apostolico. Y no sin grande mysterio. Porque es propio de estos dos elementos, el destruir todo genero de inmundicia, y comunicar la pureza. En tiempo de Noe con vn diluvio de agua purificò Dios al mundo, que le avian llenado de horrorosa inmundicia los pecados de concupiscencia; con fuego purificò las abominaciones nefandas de Sodoma; y al fin de el mundo con fuego le purificarà de las manchas, con que los malos le contaminaron por sus culpas. Aparece, pues el Espiritu Santo en los elementos de agua, y de fuego; porque como agua Celestial, y fuego Divino, destruye la inmundicia, y infunde la pureza.

7 Siempre este Espiritu Divinissimo estuvo reñido, con todo lo que no huele à pureza. Es fecunda de mysterios la aparicion suya en forma de Paloma. Reprobò al cuervo, y eligiò à la paloma para hazer esta aparicion soberana. Y es la razon; porque el cuervo es animal voraz; cevasse en la hediondez, y corrupcion; es irracional inhumano el cuervo. La paloma, por el contrario, es ave limpiissima por extremo: tanto, que no puede parar donde ay hedor, dize Theofilato: huelga con la suavidad, y fragancia, escribe Eutimio. Por esto es amante de el purissimo elemento de el agua, como lo nota la experiencia. Y el Espiritu Santo abomina aun las sombras de inmundicia, y corrupcion, y haze su deliciosa morada, en los que son amantes de la pureza. Y assi, hablando de esta aparicion San Cyrilo Jerosolimitano, no se contentò, con dezir, que el Espiritu Santo avia baxado en forma de Paloma; sino que añadiò, que era *limpia la palomilla*. Porque, à no ser limpia, no la eligiria el Espiritu Divino por morada suya.

8 Tan amante es de la pureza este Espiritu de amor, que visita repetidas vezes à las criaturas, en que reyna esta virtud Angelical. En fin amor, que no se contenta, con ver vna vez sola al objeto de sus cariños. Pasemos de la Paloma de el Jordan à la Paloma sin hiel de culpa, Maria Santissima, candida paloma, siempre adornada de los candores de la gracia. *El Espiritu Santo sobrevendrá en ti*, dixo el Angel à Maria. *Sobrevendrá en ti*, vnica Paloma de Dios. En ti, que eres mas pura, que los mismos Cielos. En ti, que excedes à los mismos Angeles en la pureza. En ti, que eres corona de las Virgines. En ti sobrevendrá. No dize, que *vendrà*, sino que *sobrevendrá*, que supone aver venido ya antes. Porque este Espiritu amante de la pureza viene, y sobreviene à los limpios de corazon; no viene vna sola vez à sus corazones; repite sus venidas; porque no acierta à separarse de la pureza.

9 Por esta misma causa se viò dos vezes en el cristalino, y purissimo elemento de las aguas. Porque es amante de los cuerpos benditos, y limpios, dixo el profundo Tertuliano. No se viò jamás este Espiritu Divino en el elemento de la tierra; porque huye de corazones terrestres; si repetidas vezes en el elemento de el agua, que siempre fue materia perfecta,

Persona de el Espiritu Santo.

fecta, pura, y digno tronò de la Magestad Divina, prosigue su elegante pluma. Y concluye con dezir, que en las aguas de el Bautismo tiene su descanso el Espiritu Santo: y es la razon, porque el agua salutarifera de el Bautismo, no solamente es limpia en si misma, sino que tambien nos limpia à nosotros de las manchas de las culpas. Y quien es limpio en si, y infundè à otros la pureza, es augusto, y gustoso tronò de el Espiritu Santo.

10 Pero veamos, que efectos causa el Espiritu Santo en las almas puras con estas repetidas venidas? Dizele S. Lucas, el Espiritu Santo sobrevendrá en ti. A que? Pregunta San Bernardo, y responde; à sobrellevarla con nuevas avenidas de gracia. Porque comunica tan abundante gracia, dize su dulzura, sobre estas almas puras, que las derrama en ellas. A otros comunica sus gracias, en los limpios de corazon las derrama. Con otros es dadivoso este Espiritu Divino; con los amantes de la pureza, es derramado. Seamos pues amantes de esta virtud Angelical; y con esso el Espiritu Santo llenarà de gracia nuestras almas, y con ella resistiremos con fortaleza à las sensuales delicias.

§. VI.

Fortalece el Espiritu Santo nuestra enferma voluntad, para amar, à los que nos aborrecen.

1 LA sexta enfermedad de el hombre es la de la ira; con que quiere tomar vengança, de los que le ofenden; deseando deshazer entre sus manos à todos àquellos, de quienes se mira ofendido. No ay duda, que vnos hombres ofenden gravissimamente à otros; damnificandolos en los bienes de fortuna, honra, y vida. Contra estos pues crueles enemigos, es lo natural en el hombre el tener ira, y apetito de vengança. Textos vivos tenemos innumerables à cada passo, para prueba de esta verdad: y si consultamos à los muertos, tambien nos testificaràn lo mismo; pues la sangre de Abel ya difunto, y los Santos, que ya corrieron la carrera de esta mortal vida, piden (bien que santamente) à Dios vengança contra sus enemigos.

2 Pues esta enfermedad, tan radicada en la voluntad de los hombres, la sana el Espiritu de Amor; haziendonos amar, aun à los que nos aborrecen de muerte. En el Martyrio de San Estevan, en medio de el ruydo de las piedras, con que sus enemigos tiraban, à quitarle la vida, se oyò vna voz amorosa de el Santo àzia sus enemigos, perdonandolos aquel pecado. Excelentissimo acto de amor! Mas no lo estraño! Estava su alma llena de Espiritu Santo. Y este Espiritu de Amor nos impele suavemente, à perdonar à nuestros enemigos, y amarlos por amor de Dios. Enseñandonos à vnirnos con ellos, con lazos estrechos de caridad.

3 La razon es; porque el vnir à los contrarios, el conciliar à los enemigos, es propiedad amabilissima de este Espiritu de amor. Es cosa digna de toda admiracion, el que este Señor apareciesse en el mundo en el elemento de el agua, y en el de el fuego. Si el Espiritu Santo es Espiritu de concordia, y de amor, como aparece en dos elementos tan opuestos entrè si mismos, como lo son el agua, y el fuego; pues el agua es tan contraria al fuego, que le destruye, y apaga todos sus lucimientos? El fuego es tan enemigo de el agua, que la abraza con los incendios vorazes de sus llamas? Como pues aparece el Espiritu de amor en dos elementos tan contrarios, que tiran à destruirse el vno al otro? Por esto mismo; porque es Espiritu de amor aparece en elementos tan enemigos, para hazerlos amigos; se dexa ver en criaturas tan opuestas, para reconciliarlas, y vnirlas entrè si mismas. Porque es officio propio de

*Solus licor semper
materia perfecta,
de suo pura, dignu
vectaculum Deo
subijciebat. c. 13.
Idid.*

*Libens à Patre
descendit super Bap-
tismi aquas. c. 8.*

*Nunc superveni-
re nuntiatur prop-
ter abundantioris
gratia plenitudi-
nem, quam effusu-
rus est super illam.
S. Bern. hom. 4.
super Missus est.*

*Sexta est in irasci-
bilis vi iram, odiu,
& vindictam con-
tra eos, qui nobis
male faciunt, aut
maledicunt, com-
pescamus. Alap.*

*Vide Conc. 2. de
Inimic. dilect. in
meo Quadragesi-
mali.*

Gen. 4. 10.

Apoc. 6. 10.

*Ne statuas illis hoc
peccatum.*

*Aetor. 7. v. 59.
Plenus Spiritu S.
v. 55. ibid.*

Gen. 1. 27

Act. 2. 3.

Persona de el Espíritu Santo.

de el Espíritu Santo, el concordar á los discordes, el componer á los opuestos, el reconciliar á los enemigos, el pacificar, á los que tiran á destruirte, y el hazer de cruellísimos enemigos amigos fidelísimos.

4 Por esto apareció también en el Jordán en forma de Paloma. Mas porque no vino en forma de Tortola; pajato de excelentes propiedades, y cuya voz oyó la Esposa, como anuncio de muchas felicidades? Es la razón; porque la Tortola es ave solitaria; poco amante de la comunicacion, que suele conservar, y aumentar la amistad, y la caridad santa: y el Espíritu Divino huye, de los que huyen de otros, negandoles la comunicacion, con que se conserva, y aumenta la charidad.

5 Ello es imposible el tener al Espíritu Santo, y no tener charidad con todos. Porque este Espíritu Divino, esta Charidad por esencia, haze suave, y fuertemente, que perdonemos aun las ofensas más graves. Al instituir Christo nuestro Redentor el Sacramento de la Penitencia; les infundió á los Apóstoles el Espíritu Santo: lo que no hizo, quando instituyó el de la Eucharistia; en medio de ser Sacramento mas excelente. Y la razón es; porque el Sacramento de la Penitencia se instituyó, para perdonar ofensas, por graves, y escandalosas, que sean: lo que no se ve en la Eucharistia, que es Sacramento de amigos. Se instituyó aquel Sacramento, para reconciliar los mayores enemigos, que son Dios, y el pecador. Por esto aqui les infunde al Espíritu Santo. Porque este Espíritu Divino lo primero, que enseña, es el perdonar ofensas, por gravísimas que sean, y el reconciliar á los mayores enemigos, y hazerlos de crueles enemigos íntimos amigos.

6 Por esto dezia S. Pablo: La charidad de Dios se ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado. En los corazones, dize, que se ha derramado la charidad. Porque es imposible el tener vna alma en sí al Espíritu Santo, y no amar de corazón á sus proximos, aunque sean sus mayores enemigos.

7 Sean los sujetos de la calidad, que quisieren: sean de diferentes propiedades, y naturalezas; venga sobre ellos este Espíritu de Amor; tendrán suma unión, y concordia. Quatro eran aquellos mysteriosos vivientes, que vió Ezechiél en su Carroza: los que entendió, eran Querubines; todos distintos en especie, como lo dize Santo Thomás de todos los Angeles. En medio de ser quatro estos Querubines, dize, que el firmamento estaba sobre la cabeza de ellos: *Firmamentum, quod erat super caput eorum.* Si son quatro estos Querubines, porque no dize, que el Firmamento estaba sobre sus quatro cabezas, sino sobre su cabeza en singular? Porque en estos Querubines moraba el Espíritu Santo; movianse estos Espíritus Sabios, á impulsos de el Espíritu Divino. Por esto los pinta con vna sola cabeza, y no con muchas. Porque la cabeza es el sitio de el entendimiento, y de la voluntad. Si los pintara con muchas cabezas, daria á entender, que tendrían diversidad de entendimientos, y de voluntades: pintandolos empero con vna sola cabeza, significaba, que no tenían mas, que vn solo entendimiento, y vna sola voluntad. Y á donde mora el Espíritu Santo, no ay muchos entendimientos, y voluntades; sino vn solo entendimiento, y vna tan sola voluntad, aun en sujetos de diferentes naturalezas, y propiedades.

8 Por la misma razón los pinta tan vniformes en los movimientos. Pues á donde volaba el Aguila, volaba el Buey; á donde volaba el hombre, volaba el Leon; no echaba vno por vn camino, y otro por el contrario. Porque, donde habita el Espíritu Santo, no se echa por diferentes caminos, sino por vno solo. Quando los impelia el Espíritu Divino, no podían discordar ni en vn passo.

9 Aun mayor virtud vnitiva descubre este Santo Espíritu en el caso de el Cenáculo. *Aparecieron*, dize San Lucas, *lenguas de fuego, y se sentó sobre cada vno de los Discipulos.* Si las lenguas, que aparecen, son

Persona de el Espíritu Santo.

son muchas: *Lingua*: porque no dize, que se sentaron; como muchas, sino que se sentó, como vna sola? *Sedit*? Porque el Espíritu Santo venia en estas lenguas: y es tanta la virtud vnitiva de este Lazo estrecho de el Padre, y de el Hijo, que de muchas lenguas haze vna sola lengua, de muchos sujetos haze vn solo sujeto.

10 Grande Maestro de Órgano llamó Agustino á este Espíritu Divino. Y con mucha razón; porque en el Órgano, aunque aya diversidad de voces, todas las vne el Maestro, para que resuenen con suma concordia, como si todas fueran vna voz tan sola. Porque esto es; lo que enseña este Maestro Divino; no solo vne las lenguas, también vne las voces; y si de muchas lenguas haze vna sola lengua, de muchas voces haze vna sola voz. Por esta razón mora gustoso, á donde reyna la unión, y la charidad. Baxó este Señor en el Jordán en forma de Paloma sobre la Sacratísima Humanidad de Jesu Christo. Supone Dionisio Cartusiano, que hizo su asiento esta Divina Paloma en la cabeza de el Señor, así como las lenguas de fuego sobre las cabezas de los Apóstoles. Ninguno ignora, que el Espíritu Santo, apareciéndose en esta forma á algunos Santos, se ha sentado ya sobre sus ombros, y ya en sus oydos, y ya en sus manos. Porque pues elige por tronó suyo gustosísimo la cabeza de el Señor? Porque *la cabeza de Christo es oro de finísima charidad. Caput eius aurum optimum.* Y mora gustoso este Espíritu amante á donde reyna el amor, y la charidad.

11 Bólvamos á mirar otros favores singularísimos, que hizo este Espíritu Divino á la Sacratísima Humanidad. Oygamos con asombro á Isaías: * Descanará, dize, sobre el el Espíritu de el Señor, Espíritu de Sabiduría, y de Entendimiento, Espíritu de Consejo, y de Fortaleza, Espíritu de Ciencia, y de Piedad. Y le comunicará toda su plenitud el Espíritu de el Temor Divino. * Singulares prerrogativas de esta Sacratísima Humanidad! Pero no ay que estrañar, que con tan singulares favores se explique el Espíritu Santo, con quien fue, y es singularísimo en la unión. Porque en esta Humanidad Santísima se mira con admiracion, lo que en ningún otro compuesto de materia, y forma se mira. En todos estos compuestos ay vna unión tan sola, que reside entre la forma, y la materia; en la Sacratísima Humanidad se miran dos: vna entre su materia, y forma, otra entre la Humana naturaleza, y la Personalidad Divina; y está tan fuerte, tan indisoluble, que todo el círculo de la eternidad no será bastante, para desatarla. Y á donde reyna duplicada unión; allí sobrefalen amontonados los favores de el Espíritu Santo.

12 Baxemos desde Christo á su Santísima Madre. Qué lengua de Angeles podrá explicar las innumerables gracias, con que llenó el Espíritu Santo á su Sacratísimo Templo? Vno, y sobrevino en Maria; para llenarla, y sobrellenarla de gracias, y privilegios de el Cielo. Era Maria vna, como lo dize el mismo Espíritu Divino: *Vna es mi Paloma.* Nunca fue dos Maria; porque nunca en Maria hubo division alguna; siempre fue vna: Vna con Dios; porque siempre estuvo vnida con el Sumo Bien: Vna con sus proximos; porque siempre estuvo vnida con ellos con lazos estrechos de amor, y de charidad. Y donde reside tanta unión; allí vienen unidos, y amontonados los favores, y privilegios de el Espíritu Santo.

13 Finalmente en qualquiera Comunidad, ó Republica, donde reynare el Espíritu Santo, allí derramará las impetuosas corrientes de sus gracias. *El impetu de el río alegra la Ciudad de Dios*, dize el Profeta Rey. Por este río impetuoso entiendo S. Agustín al Espíritu Santo. Ciudad es lo mismo, que: *Civium unitas: Unión, ó unidad de Ciudadanos.* Y el Espíritu Santo, como Río caudaloso, alegra con las inundaciones, y avenidas de sus gracias, á las personas, en que halla vna suma unión, ó unidad suma. Seamos pues amantes de la unión, y charidad Christiana; que con esto

231
ditque supra singulos eorum. Act. v. 3.

Magnus Tactor organi Spiritus Sanctus. August. in Ps. 95.

Ut diversitate concordissima consonent omnes. Idem in Ps. 150.

Mat. 3. 16.

Marc. 1. 10.

Luc. 3. 21.

Columba sedet super caput Christi, ut supra Apostolos sedit ignis in linguis. B. Dion. Cart. relatus á Sylu. in expof. cap. 3. Mat. v. 16.

Cant. 5. v. 10.

Isai. c. 11. v. 2.

Spiritus Sanctus superveniet in te. Luc. 1. v. 35.

Vna est columba mea. Cant. 6. v. 8.

Fluminis impetus lavificat Civitatem Dei. Ps. 45. v. 5.

Qui sunt isti impetus fluminis? Inundatio Spiritus Sancti. S. Agust. ha

Cant. 2. v. 13.

Accipite Spiritum Sanctum.

Joan. 20. v. 22.

Quorum remissionis peccata. ibid.

Charitas Dei diffusa est in cordibus, per Spiritum S. qui datus est nobis. Ad Rom. 5. v. 5.

Quatuor animalium. Ezech. 1. 5. Intellexi, quia Cherubim essent. Ezech. 10. 20. Ezech. 1. v. 25. & 26. Vbi erat impetus Spiritus. c. 1. v. 13.

Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradientur. v. 13. c. 1.

Apparuerunt distinctio lingua, inquam ignis, seditque

Persona de el Espiritu Santo.

esto baxará este Espiritu Divino à nuestras almas ; las inundará con las deliciosas , è impetuosas corrientes de sus gracias , y morirá gustoso en ellas.

§. VII.

Fortalece el Espiritu Santo nuestra flaqueza , para emprender obras arduas , y heroicas , à mayor gloria Divina.

Septima infirmitas est , ad aggrediendum opera ardua , & heroica. Alap.

Coronemus nos rosis. Sap. 2. v. 8. In lectulo meo per noctes quasvi.

Cant. 3. v. 1. Lectulus noster floridus. v. 16.

Quasvi illum , & non inveni.

Spiritus fortitudinis. Isai. 11. v. 2.

Abit in montana. Luc. 1. v. 39.

Spiritus Sanctus superveniet in te. Luc. 2. v. 35.

Mundi huius potestibus contraire non presumeret , nisi eos Spiritus S. fortitudo solidasset. Hom. 30. in Evang.

Irruit autem Spiritus Domini in Sanson , & dilaceravit leonem , quasi hedum. Judic. 14. 6. & percussit ibi triginta viros. v. 19.

Judic. 15. v. 14.

1 **L**A septima enfermedad de el hombre es vna flaqueza suma , para emprender obras arduas , y heroicas , à mayor gloria Divina. Casi todos los hombres , despues de la naturaleza lapsa , adolecen de aquella peligrosa dolencia de aquellos impios de el libro de la Sabiduria ; que querian coronarse de rosas. Porque apenas ay , quien no estime las flores de las delicias sobre su cabeza. Semejantes en esto à la Esposa , que buscaba su Divino Esposo en lo florido de su lecho. Mas esto es andar en tinieblas , y exponerse al desayre , de no hallar el Sumo Bien , que se busca. Porque mal se halla entre flores de regalos el Sumo Bien , que se hallò bien en los inhumanos , y cruelísimos tormentos de la Cruz.

2 Esto es andar por tierra en seguimiento de sus momentaneas delicias. No nos quiere así Dios ; no nos quiere topas , ò tortugas , sino Aguilas , que emprendamos cosas arduas , à mayor honra , y gloria suya. Para esto fortalece nuestra humana flaqueza aquel Espiritu Divino , à quien diò Isaias el epitero soberano de *Espiritu de Fortaleza*. Porque su fortaleza Divina esfuerza nuestra flaqueza , para emprender arduas empresas , que redunden en mayor gloria de Dios. La Madre de la pureza , y de la hermosa dileccion , doncella delicadísima , trepa bolando por estos montes asperos llenos de tropiezos , y peligros , à visitar à Isabel , à santificar à Juan , à restituir la lengua à Zacarias ; que todo redundaba en gloria de Dios inmensa. Mas que milagro , si avia yà sobrevenido en su alma bendita el Espiritu Santo ? Y quien tiene en su alma à este Espiritu Divino , vence montes de dificultades , emprendiendo empresas arduas , à mayor gloria Divina.

3 Que mayor empresa , que la conquista de el mundo , por doze pobres pescadores ; oponiendose à sus designios toda la potencia de los Emperadores , y toda la furia de los Principes de las tinieblas ? Sin embargo le conquistaron gloriosamente ; derribando à Satanàs de el solio de su tyrania , y erigiendo aras à la Trinidad Beatísima , y haziendo , que el mundo adorasse por Dios à vn hombre crucificado. Pues toda esta empresa ardua se debe à la fortaleza de el Espiritu Santo , escribe San Gregorio el Magno.

4 Quien no admira de Sanson la fortaleza ? Que empresas al parecer imposibles , ò temerarias , no intentò este espiritu valiente ? Y , lo que es mas , saliò gloriosamente con ellas. En vna ocasion , encontràdo à vn leon ferocísimo , que con sus bramidos era terror de los mas ferozes brutos , y espanto de los insensibles montes , le hizo menudos trozos en sus manos , como si fuera vn manso cordero. Mas quien admirará esto , si advierte , que embistiò en su alma la fortaleza de el Espiritu Santo ? En otra ocasion , con la misma virtud de el Espiritu Divino , el solo rindiò à treinta hombres ; los desnudò de sus vestiduras , y de sus vidas. En otra , hallandose arado con dos fuertes , y nuevos cordeles , deshizo aquellas fuertes ligaduras , como si fueran dos hilos de estopa , con la misma virtud Divina. Tanto puede vn hombre flaco con la fortaleza de el Espiritu Santo.

5 Ahora contrapongamos à Sanson consigo mismo ; y verèmos , quan poco puede el hombre , por si mismo , y à quanto se estiende su poder con

Persona de el Espiritu Santo.

con la virtud de el Espiritu Santo. Quien no estrañará , el que este prodigio de fortaleza viniesse à tan misero estado , que vna muger flaca le arrojasse de si , como si fuera vna pelota ? Que sus enemigos le sacassen los ojos , que le tragessen al retortero , hecho juguete , y objeto de sus adversarios ? Pues de donde le ha sobrevenido à Sanson esta mudanza tan notable ? Dizelo el Sacro texto : de que el Señor se apartò de el. S. Atanasio haze demonstracion palmaria , de que este Señor , que se ausentò de Sanson , era el Espiritu Santo. Pues si el Espiritu de Fortaleza se aparta de este Heroe grande , que mucho , que , el que antes era prodigio de fortaleza Divina , aora sea emblema de humana flaqueza ? O quan poco , ò nada , puede el hombre sin la virtud , y fortaleza de el Espiritu Santo ! (Ni Jesús puede dezir , segun sentencia de S. Pablo) y quan poderoso es , asistido de su gracia ! Todo lo puedo , dize el mismo Apostol , en aquel Señor , que me conforta. Y yà se sabe , que el confortar , se apropia con especialidad al Espiritu de fortaleza Divina.

6 Hasta en las sombras de la Gentilidad hallamos vna sombra de la fortaleza de el Espiritu Santo. Allà escribe Celio Rodigino , que el Rey Dario , puesto en campaña , à punto de dar la batalla , hizo oracion al Sol , à Marte , y al Eterno Fuego , para que infundiesen el espiritu de fortaleza en los animos de sus Soldados. O si supieran aquellos ciegos , que el Fuego Eterno es la Persona de el Espiritu Santo , Espiritu de Celestial , y Divina fortaleza ! con quanta razon pedirian , que la infundiesse en sus almas !

7 De donde se origina , que aya algunas almas tan flacas , que se rindan miserablemente al peso de sus pasiones ? Que sean objeto de risa de sus enemigos los demonios ? Que finjan , como imposibles , yà el perdon de sus enemigos , yà la observancia de la castidad , yà el vivir , sin hurtar , sin mentir , y sin murmurar ; yà la abstinencia de carne , y el ayuno en Quaresma , y vigilijs de entre año ? y otras , por el contrario , que sean tan fuertes , que postren à sus pies la ferocidad indomita de sus apetitos ; que rompan los lazos fuertes de las dificultades , que ocurren en el camino estrecho de la perfeccion ; que sean terror de el Inferno todo , como las Ineses , Catalinas , Therefas , y otras criaturas delicadas , por la fragilidad de el barro , de que fueron formadas ? De donde nace esta diversidad tan notable , sino de que los vnos arrojan de si con sus abominaciones la fortaleza de el Espiritu Santo , y los otros la atraen à si con sus virtudes ?

8 Si queremos pues , que lo mas arduo se nos haga facil , y lo mas aspero de el camino de la virtud , suave , invoquemos al Espiritu Santo ; que con su asistencia , y gracia , todo lo dificultoso se facilita , y las mas arduas empresas se suavizan. Quiere el Apostol S. Pablo , que nos portemos todos , como Ministros de Christo , en mucha paciencia , en las tribulaciones , en las necesidades , en las angustias ; en los ayunos , en la castidad , en la ciencia , en la longaminidad , en la suavidad. Parece , que aqui se opondre à si mismo el Apostol. Porque todos los grandes trabajos , que ay refiere , los quiere casar con la suavidad. Como es posible el vnir suavidad , con la ciencia , que cuesta tanto trabajo el conseguiria ? Con la castidad , que , para conseguirla , es menester tanta guarda de los sentidos , tanta mortificacion de nuestros apetitos ? Con los ayunos , que tanto atormentan ? Con las vigilijs , trabajos , sediciones , carceles , azotes , necesidades , y tribulaciones , tan arduas à nuestra flaqueza , tan contrarias à nuestro hombre terrestre ? Es facil la respuesta , con lo que luego añade el Santo Apostol : *En el Espiritu Santo*. Porque , en virtud de el Espiritu Santo , lo mas dificil se haze facil , lo mas trabajoso delicioso , lo mas arduo , factible , y lo mas amargo suave : *In suavitate , in Spiritu S.*

9 Discretamente Casiodoro , explicando este lugar , dize : Haziendo mencion S. Pablo de estas virtudes heroicas , pone en medio al Espiritu Santo. Porque el medio vnico , que ay , para que emprendamos con valor ac-

Judic. 16. v. 19. v. 21.

Nesciens , quod recessisset ab eò Dominus. v. 20. Ipsum Spiritum appellari Dominum , liquido in libro Iudicum Scriptura ostendit. ... Qua propter demonstratù est , Spiritum esse Divinù. S. Ath. lib. de Nat. Comun. inter Patrem , & Filium , & Spiritum Sanctum. 1. Ad Cor. 12. 3. Ad Philip. 4. 13. Solem , & Martem , Sacraque , & Aeternum Ignem , comprecaturum ; ut illam dignam veterè memoria fortitudinè inspirarent. Cael. Rod. l. 15. c. 15.

In omnibus exhibeamus nos metipsum... in multa patientia , in tribulationibus , in necessitatibus , in angustijs , in plagis , in carceribus , in seditionibus , in laboribus , in vigilijs , in ieiunijs , in castitate , in scientia.

2. ad Cor. 6. v. 4. 5. In suavitate , in Spiritu Sancto. 2. ad Cor. c. 6. v. 6.

Spiritum S. ponit in medio , quasi... dirigentem actionem.

nem; agentem omnia fortiter, & uniuersa suaviter disponentē. Casiod. lib. de amicitia.

Valens ad omnia, & omnibus preuolens. S. Bernard. opusc. de Charit. c. 4.

Octava est, ad perseverandum in Dei obsequio, & primo fervore. Alap.

Stultus ut Luna. Eccli. 27. v. 12. Electa ut Sol. Cant. 6. v. 9. Manet, sicut Sol. Eccli. 27. 12.

Pulchra ut Luna, electa ut Sol. Cant. c. 6. v. 9. Vide in meo Quadrag. S. 63. Fulgebunt iusti sicut Sol. Sap. 3. v. 7.

In Sole posuit tabernaculum suum. Ps. 18. v. 5.

S. Thom. 2. 2. q. 137. art. 2. in arg. sed contra: quod Tullius ponit perseverantiam, partem fortitudinis.

Persona de el Espiritu Santo.

ciones heroicas, y las hagamos con suavidad, es la fortaleza, y la gracia de el Espiritu Santo: La razon de esto es; porque este Espiritu de Fortaleza suavemente infunde la charidad en las almas, que habita. Y quien ignora las fuerzas de la charidad, para empresas arduas? Digalo S. Bernardo: * La charidad, no tanto se puede llamar *Virtud poderosa*, quanto de las virtudes *Potencia*. * Esta es vida de la Fee, fortaleza de la esperanza, y fuerza intima, y medula de las virtudes todas. Esta es, la que ordena la vida, inflama los afectos, informa los actos, corrige los excessos; compone las costumbres, para todo poderosa, y que prevalece a todo. Pues, o Espiritu Divino! Fortaleza infinita, Charidad suma! Venid, venid a mi alma; para que se me haga facil, y suave, por vuestra gracia, lo que es arduo, e imposible, por solas las fuerzas de esta flaca naturaleza!

§. VIII.

Fortalece el Espiritu Santo nuestra flaqueza, con el Don de la Perseverancia.

1 **L**A octava enfermedad de el hombre es la inconstancia en el bien comenzado; retrocediendo a cada passo en el camino de la virtud, a que felizmente avia dado principio. Es el hombre naturalmente mudable. Solo Dios es inmutable por esencia. Mas el hombre a cada passo se muda; y no de malo en bueno, o de bueno en mejor; sino de bueno en malo, y de malo en peor. Mala señal de predestinacion es la inconstancia! Los reprobos en la escritura son comparados a la Luna; los predestinados al Sol. Es la Luna Astro mutable; pues apenas se ve en el creciente de sus luzes, quando declina al menguante de sus resplandores. El Sol, por el contrario, es Antorcha permanente en sus luzimientos. Son pues los reprobos semejantes a la Luna, los predestinados al Sol; porque la inconstancia es señal evidente de reprobacion, y la perseverancia de predestinacion.

2 A estos dos Astros compara al alma santa el Espiritu Santo; mas con esta diferencia; que, quando la compara a la Luna, la llama *Hermosa*, quando la compara al Sol, la da el epitetio glorioso de *Escogida*. No la llama *Escogida*, quando la compara a la Luna, que es mudable en sus luzes; sino solo quando la compara al Sol, que es permanente en sus resplandores. Porque la mas cierta señal de los escogidos, es el permanecer firmes en el bien vna vez comenzado. Por esso quiere Christo, que los justos resplandezcan como el Sol en el Reyno de su Padre, que es la Iglesia, segun la mente de S. Gregorio. No quiere, que resplandezcan, como la Luna; que queda destituida de la hermosura de sus luzes; sino como el Sol; que nunca permite disminucion en sus rayos luzientes. Porque el luzir de los justos no ha de permitir intercadencias en el luzir; en el camino de la virtud: ha de ser permanente, en esparcir los rayos de las virtudes. Al Sol eligió la Magestad Divina para augusto trono de su grandeza; dando de mano a la Luna. Porque Dios descanfa gustoso, en los que son permanentes en el luzir en el camino de el Cielo, y reprueba, a los que padecen el menguante de sus luzes en este camino.

3 Avemos ya visto brevemente los daños de la inconstancia, y los bienes de la perseverancia. Ahora veamos como el Espiritu Santo fortalece nuestra flaqueza; haziendonos perseverar hasta el fin en el bien comenzado. Es la perseverancia parte de la fortaleza, como lo enseña el Sol de la Theologia Santo Thomás, con el Principe de la eloquencia Latina. Y dándonos el Espiritu Santo fortaleza, para emprender arduas empresas, como se dixo en el §. antecedente, tambien nos dará su especial gracia, para perseverar en ellas. A la Perseverancia llama: *Don grande*, el

Santo

Persona de el Espiritu Santo.

Santo Concilio de Trento. Y siendo el Espiritu Santo con especialidad Don sumo de Dios; toca a esta Divina Persona, el comunicarnos el Don grande, y especialissimo de la perseverancia.

4 Aquellos Mysteriosos vivientes de la carroza de Ezequiel, andavan elevados de la tierra, el camino de el Cielo; con tal teson, y perseverancia, que no retrocedian vn punto en su camino. No bolvian atrás, quando caminaban, dize el Profeta. No ay que estrañar este teson, fortaleza, y perseverancia en este camino. Porque el Espiritu Santo los impelia a caminar. Y quando se camina a impulsos de este Espiritu Divino, se anda con tal teson, y perseverancia, que no ay retroceder en el camino de el Cielo. Mas, lo que yo estraño, y he notado, es vna inconseguencia; al parecer, notable en estos mysteriosos vivientes; y es; que, a pocos lances, dize el Sacro texto, que bolvian como rayos. Pues si antes caminaban con tanto fervor, y perseverancia; como aora buelven atrás, como rayos en el camino de el Cielo? Porque antes les asistia el Espiritu Santo en el camino; aora no haze mencion de su asistencia el Sacro texto. Y quando assiste este Espiritu de fortaleza, no dará passo atrás el alma en el camino de el Cielo. Mas si faltare su asistencia, retrocederá de aquel camino, como vn rayo.

5 Porque Luzbel, y sus sequazes cayeron, como rayos, a los abismos; aviendo comenzado con tanto fervor, a andar en el camino de el Cielo? Porque el Espiritu Santo, por sus incomprehensibles juyzios, les negó el don de la perseverancia. Y si este Espiritu Divino nos niega este don especialissimo, caeremos, como rayos desde lo mas alto de el Cielo a lo profundo de los Infernos. Por esso dezia David, que todas las virtudes de los Cielos se firmaron con el Espiritu de la boca de el Señor. Porque las virtudes mas supremas de los Cielos mal pueden tener subsistencia, si no reciben de mano de el Espiritu Santo la firmeza.

6 Qué fervoroso se nos pinta el mismo Real Profeta al Psalmo 29! *To dixe, hallandome favorecido de la abundancia de vuestra gracia, que sería inmoble, como vna columna.* No me moveré jamás de el proposito, que tengo hecho, de servir, y de amar a mi Dios. Firmemente propuse el perseverar en el bien comenzado, dize Hugo Cardenal, explicando este texto: ya me prometí seguro el don de la perseverancia. Mas apenas (ay de mi!) apartaste de mi vuestro rostro agraciado, quando al punto me hallé turbado: Si antes me prometia, el ser firmissima columna; ya me veo en breve, mudable a todos vientos, como caña. Si antes proponia, con seguridad suma, que perseveraria siempre en vuestra gracia, ya, a pocos lances, me hallé tan turbado, tan trocado, y tan otro; que apartandome de el camino derecho de la virtud, caí miserablemente en el abismo de el pecado; cometiendo vn infame homicidio, y vn escandaloso adulterio. Pues porque no persevera David en aquellos firmes propósitos de ser Santo? Porque Dios apartó de él su agraciado rostro. Y como el rostro de Dios es el Espiritu Santo, por esso no persevera en el bien comenzado. Porque el don inestimable de la perseverancia nos viene por especial gracia de este Espiritu Divino. A esta luz se entiende la peticion de el mismo Santo Rey al Psalmo 50. No me arrojéis Señor de vuestro rostro, y no apartéis de mi al Espiritu Santo. Dos cosas pide aqui David, dize vn Expositor grande. Pide la perseverancia en el bien comenzado, y pide la perseverancia continua de el Espiritu Santo. Pide discretamente. Porque el don de la perseverancia en lo bueno nos proviene de la especial asistencia de el Espiritu Santo.

7 Quien confirmó en gracia a los Apostoles, sino el aver venido sobre ellos el Espiritu Santo muy de asiento? Este beneficio de la perseverancia, y confirmacion en gracia, que es sumo beneficio, y gracia eterna; pues tiene esencial conexion con los bienes eternos de la Gloria; y sin la qual los demás beneficios no sirven, sino de mayor inferno, le ave-

Gg 2

Si quis dixerit, magnū illud perseverantia donū, &c. Conc. Trident. sess. & Can. 16.

Nec revertentur, cum incederent. Ezech. 1. 12. Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradientur. ibid. v. 12.

Animalia ibant, & revertentur, in similitudinem fulguris corrumpentis. v. 14.

Videbam satanā, sicut fulgur. Luc. 10. 18.

Caeli firmati sunt, & Spiritu oris eius omnis virtus eorum. Ps. 32. v. 6.

Non movebor in aeternum. Ps. 29. v. 7. Firmiter proposui perseverare in bono. Hug. Card. hic.

Avertisti faciem: Facies Dei Spiritus Sanctus appellatur: S. Cyril. l. 3. Theosaur.

Ne proicias me a facie tua; & Spiritum Sanctum tuum ne auferas a me. Ps. 50. v. 13. Dicendo ne auferas, petit perseverantiam, & presentiam Spiritus Sancti continuam. Hug. Card. h.

Seditque supra singulos eorum. Act. 2. v. 3.

mos

Spiritu principali confirma me. Spiritus Sancti gratia confirma me, ut de cetero in peccatum non cadam. Hugo Card. H.

Spiritu principali. Spiritu potenti. Idem ibid.

Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli. Act. 6. 15.

Per faciem quippe unusquisque cognoscitur. S. Greg. Hom. 13. sup. Ezech.

Voluntas Angeli adhaeret fixe, & immobiliter... Postquam iam adhaeret... Sic, & boni Angeli semper adhaerentes iustitiae, sunt in illa confirmati. S. Th. 1. p. q. 64. art. 2.

Post electionem in bono immutabilem habent firmitatem. S. Laurent. Just. Serm. de S. Michae.

Elegit Stephanum virum plenum fide, & spiritu S. Act. 6. 5.

Solus licor semper materia perfecta, lata, simplex de suo pura, dignum spectaculum Deo subiciebat. Tertu. l. de Bapt. c. 13.

Ignis vero nunquam dicitur sufficit. Prov. 30. v. 16. Manentem in ipso. Marc. 1. 10. Seditque. Act. 2. v. 3.

mos de pedir continuamente a este Espiritu Divina fortaleza, como nos lo enseña repetidas vezes David, diciendo a Dios: Confirma Señor mi alma en vuestra gracia, para que no cayga mas en el abismo de la culpa, con vuestro Espiritu principal, que es el Espiritu Santo. Porque a este Espiritu Divino debemos principalmente el don de la perseverancia, y confirmacion en gracia, y no al conato de las fuerzas de nuestra flaca naturaleza. En lugar de *Espiritu Principal*, leen otros: *Espiritu Poderoso*. Porque el Espiritu Santo es el poderoso, para comunicarnos este sumo beneficio.

8 O si supieramos, quan firmes columnas de la Iglesia, quan inmo- bles en el bien, haze el poder de este Espiritu Divino a los Santos, en que habita? Veamos esta verdad clarísima en el illustre Proto Martyr S. Este- van. Rostro de Angel tenia este Santo gloriosísimo. Cada vno es conoci- do por el rostro. Luego S. Estevan viene a ser Angel de el Cielo? Si, Angel es Estevan: no en los predicados de su naturaleza, si en los privilegios de la gracia. Es el Angel naturalmente inflexible, en proseguir en el bien, q vna vez abraza. Asi como, por ser la aprehension de el hombre movi- ble, es movable su voluntad, assi por el contrario, por ser inmoble el An- gel, en lo que vna vez aprende, es firme, è inmoble su voluntad en el bien, que abraza vna vez. Luego si es Angel Estevan, por los privilegios de la gracia, será inflexible en el bien? Asi es. Y es la razon: porque Es- tevan estava lleno de Espiritu Santo. Y el Espiritu Santo comunica tan- ta firmeza a las almas, en que habita, que, sin derogarles los fueros de su libertad, las haze inmoles, è inflexibles en el servir, y amar al Sumo Bien. O suavidad eficazísima de la asistencia, y gracia de el Espiritu Santo! O beneficio inestimable! O bondad infinita, dignísima de ser amada infinitamente! Venid, venid, o Espiritu amante a nuestros cora- zones; y con la plenitud, y suavidad de vuestra gracia, hazedlos inmo- bles, è inflexibles en el bien comenzado! No ay mar mas inquieto, que el corazon humano. Comunicadle lo sumo de la firmeza con la abun- dancia de vuestra Divina gracia!

9 Procuremos pues, con los auxilios de la misma gracia, assirnos fuertemente a Dios; sin que sean poderosos, para apartarnos de el Sumo Bien, todos los demonios de el Infierno, ni la furia de los contratiem- pos, ni la locura de nuestros desordenados apetitos. Hagamos proposi- tos firmes de ser siempre buenos: con esso morará gustoso en nosotros el Espiritu Santo; perficionará su obra, dandonos el don de la perseveran- cia. Porque eligió el elemento de el agua, por augusto, o digno trono suyo? Sino porque este elemento siempre es materia perfecta, siempre alegre, siempre sencilla, siempre pura? Y el Espiritu Santo mora gusto- so, en aquellos, que siempre aspiran a mayor perfeccion, siempre viven alegres en Dios, sin la tristeza, que ocasiona la culpa; siempre son aman- tes de la santa, y Christiana simplicidad; siempre son amantes de la pu- reza de sus almas.

10 Porque se dexó ver en el elemento de el fuego; sino porque el fuego nunca dice basta? Nunca nos cansamos en el camino de la virtud. Nunca se oygan en nosotros aquellas voces tibias: *Basta de oracion, basta de trabajos: basta de vigilijs: basta de limosnas*: De essa suerte morará este Espiritu Divino: en nuestras almas. Que por esso se sentó, en forma de Paloma, sobre Christo: en forma de fuego sobre los Apostoles. Porque, quanto es de su parte, quiere estar de asiento en nosotros; quiere estar permanente. Su venida al mundo la celebramos; mas no su buelta al Cielo: porque no quiere dexarnos vn punto. Mas desea el comunicarnos el don de la perseverancia, que nosotros el recibir don tan Divino. Pi- damosle pues con ansias; que sin duda fortalecerá nuestra flaqueza, dando firmeza a nuestra mutabilidad, a nuestra inconstancia inflexibi- lidad; y a nuestras almas perseverancia.

§. IX.

De la ultima enfermedad de el hombre, en que le fortalece el Espiritu Santo.

1 LA nona, y vltima enfermedad de el hombre consiste en la igno- rancia, en el pedir a Dios, lo que le conviene. O a quantos Ora- dores de estos se les podia dezir, lo que Christo a dos de sus Discipulos: *No sabeis lo que os pedis?* De quantos se verifica, lo que de Judas: *Que su oracion se convierte en pecado?* Porque pecan, aun quando oran; por pe- dir mal en su oracion. Cosa rara, que, siendo el hombre tan necesitado, no sepa pedir su remedio! De seis modos, escribe Alapide, ierran los hombres en sus peticiones: Lo primero, pidiendo a Dios bienes tempo- rales, contra el bien, y la salud de el alma. Lo segundo, pidiendo, que nos libre de algunos trabajos, que redundan en nuestra vtilidad. Lo ter- cero, pidiendo honras, y dignidades, movidos de el espiritu de ambicion. Lo quarto, si la oracion nace de zelo indiscreto; como la de aquellos, que querian, que baxasse fuego de el Cielo, para destruir a los Samarita- nos. Lo quinto, si se piden con instancia aquellos beneficios, que en otro tiempo se nos darán con mayor fruto. Lo sexto, si pidimos a Dios deter- minadamente el estado del matrimonio, el de Religion, o el Sacerdocio; quando Dios conoce, que no nos conviene aquel estado para la salud eterna de nuestras almas. Todo esto es de este Autor Venerable.

2 Es la oracion, dize S. Gregorio Nifeno; * Presidio de la castidad, moderacion de la ira, destruccion de la soberbia, olvido de las inju- rias, peste de la invidia, desolucion de la injusticia, correccion de la impiedad: fortaleza de los cuerpos, abundancia de las casas, observan- cia de el derecho de las leyes, y de las Ciudades, Castillo de los Rey- nos, trofeo de la guerra, seguridad de la paz, reconciliacion de los dis- cordes, conservacion de los concordos. Es la oracion sello de la virgi- nidad, fee de el matrimonio, escudo de los viadores, guarda fidelísima, de los que duermen, confianza de los que velan, fertilidad de los labradores, salud de los navegantes. Es la oracion patrona de los reos, redencion de los cautivos, descanso de los fatigados, consuelo de los tristes, delectacion de los alegres, risa de los que lloran, corona de los casados, celebridad de los dias festivos, y honra de los difuntos. * San Juan Chrysofomo llama a la oracion: *Nervios de el alma*. San Agustín: *Vida de el alma, y llave de el Cielo*. Omnipotente la llamó Theodoro, Tertuliano, y Salviano la llaman: *Ambiciosa*; porque si la ambicion tie- ne por objeto lo mas sublime de el mundo, la oracion tiene por objeto a Dios, que es lo mas elevado de el vniverso; y en quien se hallan con eminencia todos los bienes, y honras imaginables. San Isaac Presbite- ro. * La oracion, dize, es refugio de auxilio, fuente de salud, tesoro de la confianza, luz de los que andan en tinieblas, puerto, que libra de la tempestad, socorro en la molestia de la enfermedad, escudo de liber- tad en la batalla, y saera aguda contra nuestros enemigos. * Ultimamete San Juan Chrysofomo dize: *Quieres saber la dignidad de la oracion?* Pues advierte, que apenas la pronuncian los labios de el justo, quando los Santos Angeles la reciben en sus manos, y la presentan delante de Dios.

3 Estas son algunas de las excelencias de la oracion, facadas de la fuente clarísima de los Padres de la Iglesia. Aora, no es lastima, el con- vertir esta medicina en ponzoña, y esta triaca en mortifero veneno? Pues esto lo haze, quien ora mal; quien pide a Dios, lo que no le con- viene; quien toca a las puertas de el Cielo; por los bienes transitorios de

Nona est, ad orandum Deum, sicut oportet. Alap. h. Math. 20.

v. 22. Oratio eius fiat in peccatum. Ps. 108. v. 7.

Alap. supra: ad cap. 8. ad Rom. v. 26. n. 162.

S. Greg. Nifeno. orat. 1. de orat. Dominica.

S. Chryf. l. 7. de orat. Deo.

S. Agust. l. Conf. c. 7.

Omnipotens oratio cum sit una, omnia potest. Theod. in hist. Relig. Precationibus ambimus orantes. Tert. apol. 39.

Oratio refugium est auxilium, & fons salutis, & confidentia thesaurus, & lumen ijs, qui in tenebris sunt, & portus liberans tempestate, & auxilium in aegritudinis molestia, & clypeus liberationis in praelio, & sagitta acuta contra inimicos.

S. Isa. l. 1. de Cont. Mann.

S. Joan. Chry. apud
S. Bonav. l. 2. Pha-
ret. c. 45.

Quoniam ad te
orabo. Ps. 5. 4. O-
ratio ad solū Deū,
ceu scopum colli-
mat. S. Basil. h.

Multa misericor-
dia omnibus invo-
cantibus te. Ps. 85.
v. 5.

Quid est, quod
dicit multis locis
scriptura; quia in-
vocabunt, & non
audiam eos? Certe
misericors omni-
bus invocantibus se:
nisi quia quidam
invocantes, non ip-
sum invocant; de
quibus dicitur: De-
um non invocave-
runt. Invocant, sed
non Deum. Invocas
quidquid amas: in-
vocas quidquid in
te vocas: invocas,
quidquid vis, ut
veniat ad te... De-
um tibi adiutorem
penis cupiditatu,
nō exauditorē desi-
deriorū. S. Aug. ib.

Exquisivi Domi-
num, & exaudivit
me. Ps. 33. 5. Non
dicit: inquisivi au-
rum à Domino, &
exaudivit me; in-
quisivi à Domino
hoc aut illud, & ex-
audivit me. Aliud
est aliquid inqui-
rere à Deo, aliud
est ipsum Dominum
inquirere. Aug. ib.

Quid vis? Quid
à me queris? Quid
quid tibi dederō,
vilius est, quā ego.
Me ipsum habe, me
fruere, me amplec-
tere. S. Aug. Ps. 33.

Parvulus meus
Ps. 72. v. 27.

Parvulus meus
dixit anima mea, Thre. 3. v. 24.

la tierra. En la oración solo se ha de buscar la voluntad Divina; à solo Dios se ha de buscar; y no otra cosa. Porque con esto se busca, y se consigue, quanto se puede buscar, y conseguir. *Ati orare*, dize, hablando con Dios, aquel grande Orador David. Sobre las quales palabras, dize S. Basilio siempre Grande: *Ati orare: porque solo Dios ha de ser el blanco de nuestras oraciones, sola su honra, y su gloria Divina.*

4 El que así orare, experimentará los favores de su misericordia. Mas, el que buscare en la oración otra cosa, fuera de Dios, hallará, en lugar de misericordia, los rigores de su justicia. El mismo David en otro lugar nos ofrece la prueba: *Vos*, le dize, *Dios mio, sois suavissimo, y consiguen muchas misericordias, los que os invocan.* No dize, que las conseguirán, los que invocaren fuera de Dios otra cosa; sino los que invocaren à Dios. Porque, los que buscan à solo Dios en la oración, estos consiguen, como llovidas sus Divinas misericordias; mas, los que buscan otra cosa fuera de Dios, en lugar de la misericordia encuentran la terribilidad de la Divina justicia. Vnas sentencias, todas de oro, nos ofrece, explicando este lugar, Agustino: * Como, dize, siendo Dios tan misericordioso, para los que le invocan, como aqui nos le pinta David, dize la Escritura en muchos lugares, que invocarán los hombres, y no serán oydos? Es la razon, dize el Santo; porque muchos en sus oraciones invocan, pero no à Dios. Invocas tu, lo que amas. Invocas lo que deseas, que venga à ti. Si à Dios oras, para que te de riquezas, para que te de heredades, y dignidades de el mundo, no llamas à Dios, no pides à Dios: pides, y llamas, lo que quieres conseguir: y à Dios le pones por medianero, para que cumpla tus desordenados apetitos; mas no le pones, como à oydor de tus deseos. * Dizelo Divinamente el Santo. Porque Dios, justissimamente enojado, desprecia la oración, de quien busca en ella otra cosa fuera de el mismo Dios.

5 Busque al Señor, y fui oydo, dize aquel Santo Rey en el Psalmo 33. No dixo, que fue oydo, pidiendo à Dios oro, dignidades; ò semejantes bienes terrestres; sino, buscando à Dios en la oración. Porque, el que busca à solo Dios en la oración, es oido de su infinita benignidad; mas, el que en la oración pide bienes de la tierra, es despreciado de Dios, como indigno de ser oydo. Que es lo que quieres, ò hombre codicioso? dize Dios, por boca de Agustino: Que es, lo que me pides? Qualquiera cosa, que yo te diere, es menos, que yo. Tenme à mi, pideme à mi, abrazame à mi, goza de mi, y dexalo todo por mi; que si me tienes à mi, lo tendrás todo; si deseas algo fuera de mi, tendrás nada; porque yo solo lo soy el Todo, y fuera de mi el Todo es Nada.

6 O Señor! y bien total, y sumo de mi alma! Pidan vnos en la oración riquezas; pidan otros dignidades; pidan otros hijos; pidan otros las primeras Cathedras; pidan otros Mitras, Capelos, Presidencias, Coronas, y Tiaras: que yo solo, y vnicamente os pido à Vos vnico bien mio! A Vos os desea mi alma; à Vos os quiere; y nada quiere, ni desea fuera de Vos! Dadme à mi à Vos, y no me deis otra cosa! Venid Vos à mi alma; y destierrese de ella, todo lo que no fuere vuestra Magestad Divina! Concededme à mi esta gracia; y dad à quien quisiere los bienes de la tierra! Mi parte será Dios, dezia vn Profeta. Otro, en medio de sus lamentaciones, clamaba: Será Dios mi parte. Mas yo digo: *Mi todo será Dios.* Este quiero, que sea el todo de mis ansias, el todo de mis deseos, el todo de mis estudios; el todo de mis pensamientos, el total objeto de mi voluntad, y de todas mis potencias.

7. Pidamos pues en la oración; no el oro de las Indias; si el oro de la charidad Divina; no dignidades transitorias; si la dignidad suprema de la filiacion Divina: no el don de la sabiduria, como Salomon; si la ciencia de los Santos, que es la de la humildad, y demás virtudes: no bien alguno criado; si el Sumo Bien increado, è infinito: no al fin bienes

nes de la tierra; sino los de el Cielo. Porque, si aquellos los pidieremos en la oración, seremos despreciados de Dios; mas si pidieremos estos, sin duda alguna seremos oydos. Dos cosas hallo; que pidiese S. Pedro en diferentes ocasiones. En vna pide el hazer tres moradas, ò tabernaculos en vn monte: en otra ruega; que Christo le mande andar sobre las aguas. La primera petición no tuvo efecto; antes bien fue en ella notado de necio. La segunda le tuvo felicissimo; pues, comunicandole el Señor el dote de agilidad, anduvo por el fluido elemento, como si pitarra firme tierra. Pues como el Divino Maestro le niega la petición de las cascas, y le concede el don de agilidad, para pisar las aguas? Es la razon clara; porque la primera petición era de bienes de la tierra; pues las cascas bienes de la tierra son, y son bienes raizes. Quería S. Pedro radicarse en los bienes de la tierra; y esto era, lo que en el monte pedía: el andar empero sobre las aguas, procedía de el dote de agilidad, que es bien de la gloria; y privilegio de cuerpos gloriosos. Y Dios nos niega, como à oradores necios, quando le pedimos bienes caducos de la tierra; y nos concedé gustoso los bienes seguros de la gloria.

8 Porque Dios está pronto, para oyrnos, quando le pedimos bienes de el Cielo. El Señor Abulense, sin salir de el mar, y de el monte de la gloria, haze esta question curiosa. Porque Christo concedió el dote de agilidad à Pedro en el mar, y no le concedió el de la claridad en el monte? Y responde discretamente; porque en el mar pidió aquel dote; mas no pidió essotra en el monte: porque si en el monte huviera pedido la dote de claridad, como pidió en el mar la de la agilidad, sin duda alguna la huviera conseguido; porque Dios es facil, en concedernos los bienes de el Cielo. Ni à S. Pedro, ni à alguno otro de sus compañeros, les concedió Christo en el Tabor el privilegio de la Transfiguracion; y la razon fue, concluye el Salomon de España; porque ninguno de ellos pidió al Señor essa gracia; que si la huvieran pedido, todos se huvieran transfigurado, todos participaran de la dote de claridad de los Bienaventurados. Porque el Señor benignissimo, si nos escatca; los bienes de la tierra, nos franquea los de la gloria.

9 Esto es, lo que avemos de pedir, Catholicos; este es el modo de orar à Dios. Y quien nos enseñará este modo de orar? Quien será poderoso, para que no pidamos los bienes de la tierra à diestro, y siniestro? Quien será el Maestro, que nos enseñe à ser oradores de el Cielo? Eslo sin duda el Espíritu Santo. Este Espíritu Divino es, el que sana la locura de nuestra enfermedad, en el pedir, lo que nos es nocivo; enseñandonos à pedir, lo que nos es provechoso. Dizelo expressamente S. Pablo en este texto, que vamos glossando. El Espíritu Santo, dize su Organo; ayuda nuestra enfermedad; porque no sabemos orar, como conviene. Como si dixera: Porque estamos enfermos en el alma, pidiendo, como ignorantes, lo que nos es nocivo (passion propia de enfermos). El Espíritu Santo, como Medico Divino, y Maestro de el Cielo, nos sana de essa peligrosa enfermedad; enseñandonos à pedir, lo que nos conviene, para el bien, y salud eterna de nuestras almas. El mismo Espíritu Santo pide por nosotros con gemidos inenarrables. Esto es; nos haze pedir, (como lo explica la Glossa) è impetrar eficazmente, lo que pedimos. Porque, como nos inspira siempre, que pidamos, lo que nos conviene, estas peticiones, como dirigidas de tal Maestro, siempre consiguen infaliblemente su efecto.

10 Segun Dios, pide por los Santos, concluye S. Pablo. Esto es, inspira à los Santos, el que pidan segun Dios; no segun sus apetitos. Porque el Espíritu Santo nos enseña à pedir, no segun nuestras inclinaciones torcidas; si segun la rectitud de la Divina inclinacion, y de su Santissima voluntad: no conforme à nuestros apetitos irracionales, si conforme à razon, y segun Dios. Porque los caminos, por donde lleva Dios à sus escogidos,

*Faciamus hic tria
tabernacula. Ma-
th. 17.*

*Nesciens quid di-
ceret. Luc. 9.*

*Iube me ad te ve-
nire super aquas.
At ipse ait: veni.
Ambulabat super
aquam. Math. 14.
28. 29.*

*Quia Petrus peti-
vit à Christo, quod
cōcederet ei ambu-
lare super aquas;
veniendo ad se, &
illa fuit causa po-
tissima conceden-
di ei, quod ambu-
laret super aquas.
Hic, in monte scilicet,
nil petivit ho-
rum; ideo non da-
tum est ei; neque
alteri, transfigura-
ri. Ill. Abul. in cap.
17. Mat. q. 26.*

*Spiritus adiuvat
infirmiorem nos-
tram; nam quid o-
remus, sicut oportet,
nescimus. ad
Rom. 8. 26.*

*Spiritus: Optime,
& planissime, Spi-
ritus S. Alap. h. S.
Greg. Nacian. orat.
5. de Theol. Orig.
h. Hieron. Aug.
& alij PP. ab eo-
dem relati.*

*Ipse Spiritus pos-
tulat pro nobis ge-
mitibus inenarra-
bilibus.*

*Id est facit postu-
lare, & impetrare.
Glos. interl. h.*

*Quia secundum
Deum postulat pro
Sanctis. v. 27. Fa-
cit Sanctos postu-
lare. Glos. h.*

cogidos;

Hodie nobis terra facta est Caelum... quia effusa est gratia Spiritus Sancti. serm. de Petrecost.

Cum autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in Caelum, vidit gloriam Dei. Act. 7. 51.

Cum esset plenus Spiritu S. vidit gloriam Dei. S. Cyril. Catech. 17.

Intendens in Caelum.

Domine Iesu suscipe Spiritum meum. v. 58.

Domine ne statuas illis hoc peccatum. v. 59.

S. Greg. l. 1. hom. 3. Super. Ezech.

Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli. c. 1. v. 7.

Planta pedis vituli, seu rotunda... quae omnium figurarum pulcherrima est. S. Hier. in cap. 1. Ezech.

Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradientur. v. 12.

cogidos, son singularísimos, derechos, y ignorados por nosotros. Y por esto este Espiritu de Amor, como Consolador, y Abogado nuestro, nos haze echar en la oracion, por aquellas sendas, que derechamente nos llevan à la gloria; haziendo, que pidamos à la Santísima Trinidad, que nos aparte de precipicios, y nos conceda aquellas ocupaciones, medios, oficios, y estado, que infaliblemente nos lleven al Cielo. O que Maestro tan Divino es el Espiritu Santo! O como nos enseña el modo rectísimo de orar! Al baxar este Espiritu Divino, notò S. Juan Chrystomo, que la tierra se convirtió en Cielo. En el Cielo ningun Santo pide, sino lo que es conforme à la voluntad Divina, y à la mayor gloria de Dios. Pues convierrese la tierra en Cielo, con la venida de el Espiritu Santo. Porque las almas, en que mora el Espiritu Divino, no piden cosa alguna, sino lo que es voluntad de Dios, y mayor gloria suya.

11 Muy lejos estará, de buscarse así en la oracion, aquel, en quien morare el Espiritu Santo. No pondrà los ojos, sino en la mayor gloria de Dios. El fortísimo Proto-Martyr S. Estevan, en medio de el dilubio de las piedras, que descargavan sobre su cuerpo aquellas nubes oscuras, preñadas de iras; mirando al Cielo, viò la gloria de Dios. Estava el Santo gloriosísimo lleno de Espiritu Santo: y hallandose con la plenitud de Espiritu tan Divino, era preciffo, el que pusiese su atencion en la gloria de Dios. Porque estas criaturas felicísimas no ponen sus ojos en su propia gloria, sino en la mayor gloria Divina. Tambien dize, que mirò en esta ocasion al Cielo. No leo, que mirasse à la tierra. Porque, los que gozan de la plenitud de las gracias de el Espiritu Santo, ni aun mirar pueden los bienes transitorios de la tierra; porque el objeto vnico de su atencion son los bienes eternos de el Cielo.

12 Aora veamos su modo de oracion. Dos vezes hizo oracion el Santo en este lance tan apretado: la primera dize así: *Señor mio Jesu-Christo recibid mi espirtu.* No haze oracion por su cuerpo; pidiendo à Dios, que le librasse de aquellos trabajos; ò rogandole, que le diese honrosa sepultura. Nada de esto pide; solo suplica por su alma. Porque, los que están llenos de Espiritu Santo, no atienden en su oracion al bien de sus cuerpos, ni à las honras fugitivas de este mundo, sino solo al bien eterno de sus almas. La segunda oracion se reducía, à pedir al Señor, que se dignasse, de perdonar à sus enemigos. No pide venganza de ellos; sino perdon para sus pecados. Porque, si pidiera venganza para sus enemigos, pidiera para si mismo el Infierno: pidiendo empero perdon por la injuria, que le hazian, pedia para su alma el Cielo. Y el Espiritu Santo, que gobernaba su alma, le impelia suavemente à esta peticion santa. Porque este Espiritu Divino nos aparta en la oracion de pedir, lo que nos puede condenar, y llevarnos al Infierno, y nos inspira, el que pidamos aquellos bienes, que nos conducen seguramente al Cielo.

13 La razon de todo esto es; porque el solidísimo fundamento de la oracion de aquellas almas felices, en que mora el Espiritu Santo, es el Cielo. Los Santos quatro Animales de la carroza de Ezequiel, simbolo propio de las almas contemplativas, y dadas al santo exercicio de la oracion, tenían todos quatro la planta de el pie, como de Bezorro. Porque el Hombre no avia de tener planta de hombre, el Aguila la planta de aguila, y el Leon la de leon; sino toda la de Buey? Responde discretamente S. Geronymo; porque la planta del Buey es la mas hermosa de todas las plantas; por ser de figura esferica, ò redonda, que es la misma figura, que tiene el Cielo. Y como aquellos mysteriosos vivientes, Contemplativos, y Oradores grandes, se movian al suave, y fuerte impulso de el Espiritu Santo, por esto tienen todos planta esferica, ò de Bezorro, que es la misma planta, que tiene el Cielo. Para que claramente se entienda, que el fundamento, de los que

que oran à impulsos de el Espiritu Santo, viene à ser únicamente el Cielo, y no cosa de la tierra. Y añade mas el Profeta, que los passos de estos vivientes mysteriosos eran derechos, y elevados de la tierra; passos, que se dirigian al Cielo. No admiro, el que fuesen derechos; porque, los que son movidos con el impulso de el Espiritu Santo, por sus passos contados se van derechamente à los Cielos.

14 Los caminos, por donde echan los hombres en la oracion, son tan diferentes, como sus genios. Quien explicará la necedad de las peticiones de algunos, que cansan à Dios, y à sus Santos con sus impotentes oraciones? Vnos piden à Dios salud, otros larga vida, otros riquezas temporales, otros salir de miserias, otros sabiduria, otros honras, otros Dignidades, y Prelacias con el titulo especioso de zelo de las almas. Y à todos estos les parece, que van bien encaminados. Mas sucedeles miserablemente, lo que dize el Espiritu Santo por Salomon: *Ay vn camino, que le parece al hombre justo: mas al fin esse camino le lleva à la muerte eterna.* Ya lo confiesan los condenados en el Infierno; quando con lagrimas irremediables, è infructuosas, dizen así en el libro de la Sabiduria: *Avemos errado el camino de la verdad. Nos avemos fatigado en vano en el camino de la maldad, y de la perdicion. Avemos andado por caminos dificultosos: avemos ignorado el camino de el Señor. Que nos aprovechò el camino de la soberbia, y el de las riquezas? Passaron todas estas vanidades, como sombra, como correo, que va por la posta, como nave, que camina veloz por estos mares, como pajaro, que buela por estos ayres, y como facta disparada de vn arco con grande impulso. Tales cosas dixeron en el Infierno, los que pecaron. En el Infierno las dixeron, donde ya no tenia remedio su llanto. O infelicidad lamentable! O lamentable desgracia! No dezian esto en el mundo. Que si en el mundo lo dixeran, entrando dentro de si mismos, y dando vn toque à las vanidades de el mundo, quizás no baxàran al Infierno.*

15 Pues que remedio, para no clamar así desde los abyssos? El remedio es, el mirar porque camino echamos; que es, lo que deseamos; que es, lo que pedimos à Dios en la oracion. El remedio es el invocar la gracia de el Espiritu Santo; para que nos dirija por las sendas de la Justicia à la Gloria. Así nos lo enseña David en el Psalmo 142, en donde, clamando à Dios le dize: *Manifestadme Señor el camino, por donde ande.* Sobre las cuales palabras dize Dionisio Cartusiano: *Manifestadme Señor vn camino derecho, para llegar à Vos, y gozar eternamente de vuestra gloria.* Y como ha de ser esto? Yà lo dize el mismo Autor sapientísimo: *Por iluminacion de el Espiritu Santo.* Porque este Espiritu de Verdad, y Maestro Divinísimo, nos ilumina el entendimiento, è inflama nuestra voluntad, para que echemos por aquel camino, que directa, y seguramente, nos conduzca à la eterna Bienaventuranza.

16 Así lo confiesa el mismo David inmediatamente diziendo: *Vuestro Espiritu Bueno, esto es el Espiritu Santo, me guiarà à la tierra buena.* Esto es à la Region Celestial, à la tierra de los vivientes, que es el Cielo; à la celestial Jerusalem, donde reynas eternamente en compañía de los Santos. Si, porque este es el oficio de el Espiritu Santo, el guiar à las almas por el camino de la Justicia à la gracia consumada, que es la de la gloria. Esto es, lo que únicamente avemos de pedir à Dios en la oracion, si no queremos, que nuestra oracion se convierta en pecado, y en Infierno. Y para hazerla bien, avemos de invocar de el Espiritu Santo la gracia, que así se nos franquearán las puertas de la gloria. Porque à aquellas virgenes fatuas les dieron en los ojos con las puertas de el Cielo? Porque no supieron orar. Faltòles la gracia de el Espiritu Santo en el pedir, dize vn Sabio. Y los que piden sin impulso, y gracia

Hh

Pedes eorum pedes recti. v. 7.

Cum eleventur animalia de terra: v. 19.

Lumen Divini vultus est Spiritus S. recta via Sanctos deducens. S. Anast. l. 1. de Rect. fid.

Est via, que videtur homini iusta: novissima autem eius dederunt ad mortem. Prov. 14. 12.

Erravimus à via veritatis... lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis; ambulavimus vias difficiles; viam autem Domini ignoravimus. Sap. 5. v. 6. & sequent.

Talia dixerunt in Infierno hi, qui peccaverunt. v. 14.

Notam fac mihi viam, in quo ambularem. v. 8.

Notam fac mihi: per illuminationem Spiritus Sancti.

Viam in qua ambularem: hoc est iter rectum perveniendi ad te. Dionis. Cartus. b.

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam. v. 11

Videlicet Spiritus Sanctus in regionem caelestem, in terram viventium.

Idem Dion. Cartus. ibid.

Nescio vos. Math. 15. v. 11. Nō dixerunt Dñe tertio; hoc est nomine Spiritus

ritu Sancti... solum qui clamant, & orant in gratia Spiritus Divini, exaudiuntur, eis que in aethera Caelorum aperitur. Sylv. t. 5. l. 7. c. 3. q. 15. n. 98.

Fortitudo mea, & laus mea Deus; & factus est mihi in salutem. Psal. 117. v. 14.

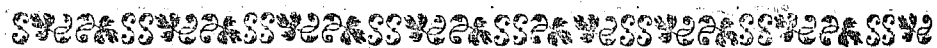
Est Deus causa totius fortitudinis meae... & totius salutis animae meae, & corporis. Et laus mea, videlicet, res à me laudata. Dionis. Cart. h.

Persona de el Espiritu Santo.

de el Espiritu Santo, piden como necios, y no entran en el Cielo: mas, à los que piden con gracia, è impulso de este Maestro de la vida, se les franquean las puertas de la eterna.

17 En todas nuestras oraciones pues, invoquemos la gracia de el Espiritu Santo; para saber pedir al Señor, lo que nos conviene: y continuamente hagamos esta fervorosa, y humilde oración: Señor Dios Omnipotente, Criador, y todo Bien mio: mostradme Señor siempre vuestros caminos: dirigidme, no por donde yo quiero, que me lleveis: si, por aquel camino, por donde vos gustais llevarme. Sea yo dirigido por vos, y echad por el camino, que quisieredes. O Espiritu de consolacion! Maestro, Luz, y Guia de las almas! encaminad la mia à la tierra de los vivientes, por aquellos caminos, por aquellos passos, obras, trabajos, exercicios, y ocupaciones, por donde sabeis, que llegarè al Cielo con muchos meritos, y colmados grados de gracia.

18 Avemos largamente visto, como el Espiritu Santo es nuestra fortaleza: Avemos contemplado, como fortalece nuestra flaqueza en las enfermedades todas, assi de cuerpo, como de alma: Avemos examinado, como sana nuestras corporales dolencias; como destierra, como Luz Divina, las tinieblas de nuestra ignorancia: como fortalece nuestra voluntad, para emprender cosas arduas; para buscar las eternas; para amar à nuestros enemigos: como destruye la flaqueza de nuestra memoria, para acordarnos de los beneficios Divinos: como nos haze triunfar de los irracionales, y sensibles apetitos: como nos dà perseverancia en el bien comenzado, como nos enseña à orar, como conviene. Pues quien no amará à este Espiritu Divino; por ser nuestra fortaleza en todo, y por todo? Quien no le alabará eternamente por este motivo soberano? Es Dios mi fortaleza, y alabanza, y toda mi salud, dize David. Esto es, explica Dionisio Carusiano: Es Dios causa de toda mi fortaleza, y principio de toda mi salud, assi de la corporal, como de la espiritual: y juntamente es el objeto principal, è el vnico, de mis alabanzas. Porque es muy justo, el que amemos, y alabemos infinitamente à este Señor, por este excelentissimo motivo, de ser en todo, y por todo, nuestra fortaleza, y socorro nuestro. Hagámoslo assi con la gracia de el Espiritu Santo, pidiendole tambien para esto su Divina Fortaleza.



DISCURSO VIII.

Quan Amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser nuestro Consolador.

Nadie ignora, quan necessaria nos sea la Consolacion en este Valle de lagrimas. Toda miseria, toda pena, toda tribulacion, precissamente suspira por vn rato de Consolacion. Y como sean tan continuas en este mundo las tribulaciones, las penas, y las miserias, por esso necessitamos tanto de las Consolaciones Divinas. En tanto grado nos es necessaria en las continuas olas de este mar de tribulaciones la Divina Consolacion, que, el que esto ignora, està excluydo de la Divina Gracia. Aquellos infelizes hombres, que tienen este destierro por Patria, y sus males por bienes, son, los que no suspiran por la Divina Consolacion. Aquellos ricos-pobres, que tienen en la tierra todo su consuelo, no anhelan por el consuelo

Quisquis Consolationem ignorat esse necessariam, super est, ut non habeat Dei gratiam. S. Bernard. serm. 1. Epiph. 11. F.

Persona de el Espiritu Santo.

suelo del Cielo. Grande infelicidad! Segun la sentencia de el Divino Maestro. Ay de vosotros los ricos, que teneis aqui vuestra consolacion! y no se lastima el Señor, de que tengan consuelo en el mundo; sino de que el consuelo, que tienen, sea suyo propio: Vestram Consolationem. Siente, el que sea terreste, el que sea en la prosperidad humana, y en la abundancia de sus riquezas. Assi se consolava el otro Rico Avaro: O alma mia! dize à su desgraciada alma: tu tienes muchos bienes para muchos años. Descansa, come, bebe, regalate. He aqui, en que se funda la Consolacion de estos necios reprobos: en comer, y en beber, y en entregarse à las transitorias delicias, como irracionales brutos. Mas estos están muy lejos, de tener la verdadera Consolacion, que es la Divina. Porque, como dize discretamente el Doctor Melissuo: es muy delicada la Divina Consolacion; y no se dà, à los que admiten otra forastera.

2 Por esso los Justos, y amigos de Dios, no quieren otra Consolacion, sino la Divina. David dezia de si mismo: Reusò mi alma el consuelo. Reusò el consuelo temporal, y el humano: mas no reusò el eterno, y Divino. Porque los Justos en Dios tienen puesto todo su consuelo. Y la razon de esto es: porque la consolacion humana de ordinario es pesada, y diminuta, como se lo dixo el Santo Job à sus amigos. Mas la consolacion Divina es siempre superabundante, y copiosa; como lo dize doctamente San Bernardo: Gracias à Dios, dize, por el qual recibimos tan abundante consuelo en este destierro.

3 Mas, aunque ay infinita distancia entre el consuelo Divino, y el humano; sin embargo ha avido hombres, que, como han tenido Don de Consejo, parece le han tenido tambien de Consuelo. De el Santo Noe dixo su padre Lamec: Este nos consolará en la tierra. El Santo Job dezia de si mismo: Yo era consolador de los tristes. Y en otro lugar: Consolè el corazon de la viuda affigida. Tobias consolaba à sus compañeros con cautivos. Consolò David al Rey Hanon en la muerte de su padre: y à la Reyna Bersabè en la muerte de su hijo. Consolò el Santo Joseph à sus hermanos, que le avian vendido. Consolò Booz à la pobre Ruth, en aver dexado sus padres, y la tierra, en que avia nacido. San Pablo exorta à los Thesalonicenses, que se consuelen reciprocamente los vnos à los otros: y San Bernabè se interpreta: Hijo de Consolacion.

4 El grande Antonio Abad consolò en su ceguera à Didimo, diciendole: No debes affigirte, porque careces de vnà prenda, que la tienen los mosquitos, las hormigas, y otras sabandijas viles; antes bien te debes consolar; pues tienes vista en el alma, con que ves, à imitacion de los Angeles, las cosas Celestiales. El dulcissimo Padre S. Bernardo, viendo tristissimo à vn padre de familias, por aver entrado en Religion vn hijo suyo, à quien amaba tiernamente; le consolò con estas palabras de vida: Si Dios quiso hazer suyo à vuestro hijo, que aveis perdido vos, è el, en esso? De rico, se ha hecho mas opulento: de noble, mas generoso: de illustre, mas esclarecido: y, lo que es mas que todo, de pecador, se ha hecho Santo... Si le amas de veras, debes alegrarte, porque vâ para su Padre, y tal Padre. Anaxandridas Espartano, à vno, que llorava su destierro, le dixo: No temas el alejarte de tu Ciudad; sino el estar lejos de la Justicia, y de la honestidad. Amasis Rey de Egipto consolò à vn padre en la muerte de su hijo, diciendole: Si no tenias pena, por tu hijo, quando no le tenias, tampoco la debes tener agora, que no lo tienes. Vn choro de Venerables, y Sabios Ancianos, consolò à Admeto en la muerte de su amada consorte con estas palabras: * O Admeto, conviene el hazer de la necesidad virtud; pues es precisso el padecer estas calamidades. No eres el primero, ni seràs el ultimo de los mortales, que aya perdido vna muger muy buena, y en todo excelente.

Hh 2

Conos

Luc. 6. v. 24.

Luc. 12. v. 29.

S. Bern. apud Car. Hugo in Ps. 76. v.

Renuit consolari anima mea. Ps. 76. v. 4.

Job 16. v. 2.

Consolationem humanam recusò, & temporalè. Hug. C. H.

Sup. serm. 1. Epiph. Gen. 4. v. 29.

Job 29. v. 25.

Job 29. v. 13.

Job 1. v. 79.

2. Reg. 1. v. 3.

2. Reg. 12. v. 24.

Gen. 50. v. 21.

Rut. 2. v. 11. & 12.

1. ad Thes. c. 4. v. 27.

S. Hier. in ind. Bibl. Niceph. 1. 9. Hist. c. 17.

S. Bern. epist. 110.

Plut.

Stob. serm. 1212

Euripides in Alcestide coniuge Admeti.

S. Greg. ep. 14. l. 2. Baron. tom. 11. à n. 1074.

Persona de el Espiritu Santo.

Conoce, que el morir es tributo, que todos pagan precisamente. Tén paciencia; pues no refucitarás con lagrimas tu difunta. Sufre con longaminidad de corazon este golpe; pues tambien mueren los hijos de los Dioses.*

5 Pindaro Phylosopho à vn Noble Heroe, gravado de enfermedades, y dolores, le dixo: * Es cosa vergonzosa, que vn grande hombre se dexé vencer, y quebrantar de los dolores, y de los males de el cuerpo. * San Gregorio el Magno consolò grandemente à Juditha hija de el Rey de Vngria, en la perdida de vn Reyno, con estas grandes palabras: * Con Real animo, è igual semblante, disimula esta pena: confiando en aquel Señor, que no está olvidado de ti; y que nunca desampara, à los que confian en él. Quanto mas te afligiere agora con penas, tanto mas te alegrará con sus consolaciones Divinas. Nada manda su Magestad sin causa; nada permite sin razon. Dios es el arbitro, y justo Juez de todos los Reyes, y Emperadores, y de todas las causas. Tanto te has de mostrar superior à todos los Reynos, quanto conoces, que están sujetos à mutaciones. Mas tu illustre Profapia, tu Imperial Nobleza, ningunos sucesos adversos serán bastantes, para mudarla. Dios Omnipotente, que es verdadero consuelo de los tristes, y fortaleza de los enfermos, te conceda al presente alegría, y despues la gloria, y felicidad eterna.*

6 Vés, como consuelan los hombres? En vna, ò en otra calamidad, en vna, ò en otra afliccion, en vno, ò en otro frangente; en vno, ò en otro contratiempo? Y esto, por vltimo, recurriendo à Dios, como à fuente perene de todo consuelo. Mas el Espiritu Santo, Dios de toda consolacion, nos consuela en todo, y siempre. El es consuelo vniversal de todos los afligidos, èl es, el que nos consuela en toda tribulacion, en todos nuestros ahogos, en todas nuestras calamidades, en todos nuestros frangentes, y contratiempos, en salud, y en enfermedad, en vida, y en muerte, en perdida de hacienda, de honra, de hijos, y de todos aquellos, que bien queremos. Y esto sin tardanza alguna, con suma prontitud. Esto quiere dezir *Paracletus* de la voz, *Para*, que significa *Cerca*; y *Clisis*, que significa *Consolacion*. Porque está muy cerca de nosotros la Consolacion de el Espiritu Santo.

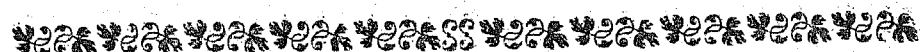
7 Y no nos consuela de passo como los hombres, sino muy de asiento, como èl mismo. Por esso al principio de el mundo andaba sobre las aguas, como pajaro, que buela; andaba como inquieto. Porque todavía no era criado el hombre, en quien descansa, habitando de espacio en su alma, y consolándole muy de asiento. En las criaturas insensibles está, como violento; mas en las racionales se halla gustoso; por el gusto, que les comunica con su consolacion Divina. Por la misma razon, se dize, que se asentò sobre los Apostoles. Porque está de asiento con nosotros: y que baxò en forma de Paloma sobre Jesu-Christo, y no se lee, que subiese al Cielo. Porque no baxò este Señor, para subir; baxò, para quedarse entre nosotros; baxò, para consolarnos siempre, con su Divina presencia, y con sus influxos Divinos.

8 Por lo que dixo San Bernardo: * Este Espiritu Divino es Abogado de los fieles; este es Protector, y Defensor, de los que esperan en él: es amparo de los suyos. Este pelea por aquellos, que eternamente glorifica. Este Espiritu Divino, es Consolador de los tristes, Padre de los huérfanos, Esposo de las viudas... A todos estos consuela el Espiritu de Jesus. En la presente vida los consuela con la esperanza; y en la otra con la feliz possession de la gloria eterna.*

9 Bendito seais por siempre Amabilissimo Espiritu de toda Consolacion! O Señor! Suavissimo Espiritu! Consolad mi destierro: consolad mis penas; quebrantad las olas furiosas de las calamidades de esta vida, con el suave zefiro de vuestra Consolacion Divina! Ay de mi triste! que han

Persona de el Espiritu Santo.

han entrado hasta lo mas intimo de este afligido corazon las amargas aguas de varias tribulaciones, y congojas! Reúsa mi alma otra consolacion fuera de la vuestra. No quiso admitir la hermosa Raquel consuelo alguno en la muerte de las amadas prendas de su corazon. Quantas de estas nos faltan cada dia? A quienes estavamos vnidos en vos, y por vuestro amor? Cuya amable compañía hazia algun tanto tolerable el penoso destierro de esta vida? Vos Señor de todo consuelo: suplid esta falta con vuestra amabilissima presencia: esta dulce compañía con la suavidad de vuestra Ccompañia Celestial: esta consolacion humana con vuestra inspiracion Divina. En todas nuestras perdidas, sed Vos nuestro tesoro, en todas nuestras penas, nuestra alegría, en nuestros ahogos, nuestro descanso, en nuestras tribulaciones, nuestro refugio: en nuestras dudas, nuestra luz clarissima: en nuestras enfermedades, nuestra salud: en nuestra muerte, vida eterna: y en el mar, en que naufragamos, nuestro seguro puerto!



DISCURSO IX.

Como el Espiritu Santo consuela nuestras almas.

NO puede aver perfecto consuelo en este mundo, sino es que venga de el Espiritu Santo. Reúso mi alma la consolacion, dize David. *Renuit consolari anima mea.* Pues yo me acuerdo, que diversas vezes deseava David el ser consolado. En vn lugar dize assi: *Consoladme Señor, por vuestra misericordia: Fiat misericordia tua, vt consoletur me.* En otro: *Señor, quando me consolareis? Quando consolaberis me?* Pues, si desea David el ser consolado, como aora reúsa el consuelo? Porque el consuelo que reúsa, era el humano; el consuelo, porque suspira, era el Divino. Porque en lo humano no es posible el tener consuelo perfecto; que este solo se tiene en el Espiritu Santo, que es Consolador Divino.

2 En este mundo lleno de aflicciones, y de congojas; mar inmenso de amarguras, y de penas, en que me veo de varios modos atribulado; ya con perdida de la hacienda; ya con detrimento de la salud; ya padeciendo las olas terribles de varias tentaciones, por mis pecados; ya llorando estos, y los de mis proximos; en tanto abismo de miserias, y de calamidades, no quiero, dize David discreto, en pluma de Dionisio Cartusiano, no quiero consolacion humana; solo busco la Divina: porque sola esta puede adequadamente consolar mi alma afligida.

3 Pinta el triste Jeremias à la infeliz Jerusalem en la noche obscura de sus penas, hecha vn mar de lagrimas; y dize, que de todos sus caros amigos, no hubo siquiera vno, que la consolasse. *Non est, qui consoletur eam ex omnibus charis eius.* Pues, si son sus amigos, y amantes de su bien, como no la consuelan? Porque, por sus pecados, faltava à Jerusalem el Espiritu Santo, en pluma de San Paschasio. Y, en faltando el consuelo de el Espiritu Santo, vnico consolador nuestro, aun en el mayor amigo es imposible, el hallar verdadero consuelo. El Consolador pues vnico, adequadado, y perfecto de nuestras almas, es el Espiritu Santo; que con especialidad nos consuela en toda tribulacion. Yo rogare al Padre, y os embiarà otro Consolador, dize la Magestad de Christo nuestro bien. *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis.* Aunque el nombre de *Consolador* sea comun à todas tres Divinas Personas; sin

Jerem. 31 v. 15;

Pf. 76.

v. 3.

Pf. 118.

v. 76.

v. 82. ibid.

Consolationem humanam recuso. Hugo C. ibi.

Sperno humana solatia. Dionisius Cart. b.

Thren. 1. v. 2.

Non est, qui consoletur eam: vero consolatore amisso, scilicet, Spiritu S. S. Pasch. ibi.

Ioan. 19. v. 16.

Alium consolatore verso Syriaca.

Cum sit consolari Trinitatis opus, ad Spiritum S. tamen pertinet. Gliff. b.

Spiritus Dñi ferebatur super aquas. Gen. 1. v. 2. Vatabat seu volitabat super aquas Lypom.

Ferebatur super aquas, quia inquietus erat: quousq; vidit Homine creatum super quē requiescere posset. Rup. ibid.

Act. 2. v. 3.

Mat. 3. v. 3.

S. Bern. serm. 7. in Cœna Dñi. fol. 317.

sin embargo se apropia, con especialidad, à la Tercera, à quien se atribuye la Bondad; por la que la Magestad Divina consuela nuestras almas afligidas. Porque el Espíritu Santo es nuestro Consolador especialísimo.

Ad Rom. 15.
v. 5.

Ita S. Greg. in
Proemio mor. c. 1.
S. Aug. serm. 2. in
Ps. 90.
P. Suar. disp. 5. de
fide ser. 3. Tena, Ca-
no, Bellarm. & alij
apud P. Lince lib.
1. de locis. c. 3. n. 5.
Exodi. 31. v. 18.

4 Sentencia es de el Apostol, que las Escrituras Sagradas consuelan grandemente à las almas: *Per consolationem scripturarum*. La razon es clara. Porque el Espíritu Santo es el Autor principalísimo de la Escritura, como lo enseñan sin controversia alguna, los Theologos, y Padres de la Iglesia. El Espíritu Santo es, quien, con especial impulso, movió las lenguas, y las plumas, de los Escritores Canonicos, para que escribiesen la Divina Escritura. No ay en toda la Escritura, clausula, ni sentencia, palabra, letra, apice, ni punto alguno, que no sea dictado, por el Espíritu Santo, que se valiò de los hombres, como de instrumentos suyos, para escribirla. Que por esto se llaman las Escrituras Divinas *escritas por el Dedo de Dios*. Son pues las Escrituras Sagradas nuestro especial, y perfecto consuelo: *Per consolationem scripturarum*; porque el Espíritu Santo es el perfecto, y especial Consolador de el vniverso.

5 Corramos, por algunos pasos de la Escritura, y hallaremos à cada passo esta verdad clarísima. En la Escritura de el Santo Abel, hallan consuelo, los que ofrecen à Dios de lo mejor de sus haciendas, y de sus bienes; pues mirò Dios con ojos benignos el sacrificio de Abel, por aver sido de lo mejor. En la Escritura de Abraham hallan consuelo los verdaderos obedientes, pues, por aver obedecido este Santo al mandamiento Divino, en orden à sacrificarle su Vnigenito Hijo, le elevò hasta las Estrellas de el Cielo. En la Escritura de Joseph hallan consuelo, los que son vendidos de sus amigos, y los encarcelados, sin culpa, ò con ella; pues en su iniqua venta, y en su penosa carcel, le favoreciò el Señor, hasta hazerle Virrey de Egipto, y Grande en el Reyno de el Cielo. En la escritura de Josue, y en la de Sanson, hallan consuelo los Soldados, que pelean contra infieles; por lo mucho, que ensalzò su Magestad Divina à estos Heroes illustres, que peleaban en los exercitos de Dios contra sus enemigos. En la escritura de David, iniquamente perseguido de su suegro Saul, hallan consuelo, los que padecen injustas persecuciones, de sus enemigos; pues le librò el Señor à este su siervo, con tanta gloria de las manos de todos sus adversarios. En la escritura de Tobias hallan consuelo los ciegos; pues privò Dios à este Santo de vista de los ojos; porque era accepto à los Divinos; y para premiarle aquel trabajo con mucho Cielo. En la escritura de Judith, que por impulso Divino, sin manchar la candida azuzena de la pureza, triunfò gloriosamente de Holofernes, hallan consuelo, los que entran en el peligro por la mano de Dios. En la escritura de Ester hallan consuelo los benemeritos arrinconados; viendo inopinadamente elevado al olvidado Mardoqueo. En la escritura de Job hallan consuelo, los que pierden hacienda, salud, y hijos. En la escritura de Daniel hallan consuelo, los que iniquamente padecen en el credito; viendo à la castissima Susana, falsamente acusada de vnos viejos mozos, y condenada por vnos Juezes injustos, salir con mayor honra, de los testimonios falsos, que la levantaron, defendiendola el mismo Dios maravillosamente. En la escritura de Zaqueo, en la de Matheo Publicano, la Madalena, y el Buen Ladron, hallan consuelo las mugeres escandalosas, ò que son el pecado de toda la Ciudad; los logreros, los vsureros, y publicos ladrones, sanguijuelas de el mundo; los quales todos, à imitacion de los Santos referidos, pueden serlo, si cooperan con la gracia de el Espíritu Santo, y salen de el abysmo de sus culpas. En la escritura de Santa Martha hallan consuelo los caritativos, y limosneros, que reciben en sus casas à Christo, en persona de el pobre, que le representa; y los que reciben al mismo Señor en sus almas, con pureza de conciencia, en la Sagrada Eucharistia; pues esta Santa virgen

viogen, por aver hospedado à Jesus en su casa, mereciò, que el mismo Señor la recibiesse en los Palacios eternos de su Gloria.

6 Finalmente no ay clausula alguna en la Escritura Sagrada, que no pueda servir de grande consolacion al alma; si quisiere aprovecharse de ella. Hasta los juyzios de Dios, que, al parecer, atemorizan, dize David, que le consuelan. *Memor fui iudiciorum tuorum à saculo Domine, & consolatus sum*. * Mas, que mucho, siendo el Autor de la Escritura el Espíritu Santo? *

Ps. 118.
v. 52.

7 A esta luz, se dexa entender vna profundissima sentencia de el Divino Ingenio de Agustino: *Pro facie Dei pone interim Scripturam Dei*: Mientras se nos dilata la dicha, de ver la hermosura de el rostro de Dios, en que consiste, el ser eternamente felizes, y bienaventurados, y el estar llenos de incomparables, y de eternos consuelos, miremos la Sagrada Escritura: leamosla con atencion, y reverencia. Gran dezir! Deforma, que la Escritura puede sustituyr por la vista de el rostro hermoso de Dios, que tanto consuela? Si, dize aquel ingenio sin segundo. Porque, como la Escritura fue dictada por el Espíritu Santo, como diximos, mientras leemos la escritura, oymos al Espíritu Santo; que dulzemente nos habla, y nos consuela por ella. Y el Consuelo de el Espíritu Santo equivale, en cierto modo, al fumo consuelo, que tienen los bienaventurados, viendo, sin la obscuridad de espejos criados, el rostro hermoso de Dios en los Cielos. *Pro facie Dei pone interim Scripturam Dei*.

S. Aug. serm. 109.
de Tempore.

8 Nacen de ordinario en nosotros los desconuelos de la fuente amarga de nuestros pecados; que son, los que ponen à Dios (contra su amorosa inclinacion) el azote en sus manos. Y el Espíritu Santo nos consuela, desterrando de nuestras almas las espinas de las culpas. Vino este Espíritu Divino en forma de fuego al mundo. Si el fuego abraza, y quema, vendrà à quemarnos, y destruyrnos? No, dize San Ambrosio: *No vino, dize el Santo, el Espíritu Divino en forma de fuego, para abrasarnos con sus incendios; para destruyrnos con sus llamas, como lo hizo con los Sodomitas. Vino en esta forma, para destruyr con sus llamas las malas espinas de nuestras culpas.* S. Agustino: *Vino el Espíritu Santo en forma de fuego; porque sabia, que avia en el mundo espinas, y abrojos de pecados, en que embistiesse aquel fuego Divino.* San Bernardo: *Este fuego Divino consume, pero no aflige, arde con suavidad, destruye con felicidad; mas de tal forma, que en solos los vicios exercita la fuerza, y la actividad de sus llamas. Mas en el alma infunde la Vnccion de la Consolacion Divina.* Aun mas dixo San Gregorio el Magno: *Es fuego tan activo (dize) el Espíritu Santo, que ni vna paja pequeña de vna ligera culpa, permitè en el alma, que no la consume.* Viene pues el Espíritu Santo en forma de fuego, que embiste poderosamente con sus llamas, en las penetrantes espinas de nuestras culpas: porque, si de estas malas espinas nos vienen las penetrantes de nuestras calamidades, miserias, ahogos, penas, y desconuelos, siendo el Espíritu Santo fuego, que abraza estas espinas, destierra la fuente, y el origen de nuestros desconuelos, y nos comunica con su gracia la fuente de la Consolacion Divina.

9 Que mayor consuelo, que el de el Niño Bautista, aun antes de nacido? Aun estava en aquella carcel animada, ò calabozo obscuro de el claustro materno, y dà saltos de gozo, y de contento. No lo estraño! Hallavase ya en su alma la plenitud de el Espíritu Santo, que como llama Divina, avia abrasado la mala espina de el original pecado, en que el Niño avia sido concebido. Y, en destruyendo este fuego Divino las espinas de nuestras culpas, luego abundan en nuestras almas sus Consolaciones Divinas.

10 Pero dos cosas ay, que admirar sumamente en estos Consuelos de

Act. 2. v. 3.
Ignem Dñs misit in terram; non ut eam Sodomitano rursus arderet incendio... Bonus ignis, qui nescit exurere, nisi sola peccata. S. Ambros. in Ps. 118.

Dat Deus ignem; sciens, esse spinas, & tribulos peccatorum, quos debeat ignis ille de pascere. S. Aug. ser. 87. de tempore.
Ignis, qui Deus est, consumit quidem, sed non affligit; ardet suaviter; desolat feliciter: Sed quis sic in vitio exerceat vim ignis, ut in anima vicem exhibeat vntionis S. Bern serm. 57. in Cant.

Nec minimam paleam intrat in cor, quod possidet, residere patitur, quam non igne circumspersionis, & compunctionis exurat. S. Greg. apud Alap. ad cap. 13. Exod. v. 21.

Luc. 1. v. 15.
Spiritu S. replebitur adhuc ex utero matris suae, ibi. v. 15.

de el Espiritu Santo ; que son la constancia, y la grandeza. Siempre, en todo tiempo generoso, en todo genero de tribulaciones, y congojas, nos asiste, y nos consuela : no como los amigos de este siglo, que al tiempo de la mayor tribulacion nos desamparan. Mas el Espiritu de toda Consolacion, en todo tiempo, y en toda tribulacion, nos consuela, y nos ampara. El Señor guiaba à los Israelitas por el desierto ; de dia en columna de nube, y de noche en columna de fuego ; *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Vna sola era la columna, que les servia de guia; que de noche aparecia en forma de fuego, y de dia en forma de nube. San Agustín enseña, que Dios aparecia visiblemente en esta columna. Mas si era la Persona de el Padre, ò la de el Hijo, ò la de el Espiritu Santo, lo dexa en duda. San Ambrosio dize, que era la Persona de el Espiritu Santo, la que aparecia en la columna de nube, y fuego. Y dizelo con mucha razon ; pues en el Cenaculo apareció en forma de fuego, y en el Tabor en forma de nube muy lucida. Esta columna los favorecia, y los consolaba de noche, y de dia ; de forma, que jamás les hizo falta en instante alguno de el dia, ò de la noche. Aparece pues en esta columna el Espiritu Santo. Porque, como la noche, y el dia comprehenden todos los instantes de tiempo; de dia, y de noche los guiaba, y los favorecia. Porque este Espiritu Divino en todo tiempo, y en todos los instantes, nos consuela con su Divina asistencia.

11 Mas. Quantos dilúbios de penas pueden caer sobre vn hombre miserable, ò le cogen de dia, ò le affustan de noche. Asiste pues el Espiritu de Consolacion noche, y dia, sin faltar vn punto de tiempo. Porque sin falta alguna, nos consuela en todas nuestras tribulaciones, y trabajos. Y esto en forma de columna; para que conozcamos la firmeza de su asistencia, y de su Consolacion Divina. La columna ya era de nube, ya era de fuego. Era de nube ; porque nos embia sus Consolaciones, como llovidas: de fuego; porque abraza à nuestros enemigos, que con calumnias, y testimonios falsos, tiran, à llenarnos de desconfuelos.

12 Pues la grandeza de esta Consolacion es mas admirable, que explicable. Tanta es, que ni aún las mismas Angelicas Inteligencias aciertan à explicarla. Al que venciere le daré el Maná escondido, dize la Magestad de Christo : *Vincenti dabo Mannâ absconditum.* Por este Maná suavissimo, escondido aun à la inteligencia, y expresion de la eloquencia de los Angeles, entiende Alapide las consolaciones, que dà el Espiritu Santo à sus siervos, en medio de sus tribulaciones. Y estas son escondidas à la inteligencia, y expresion Angelica? Si. Porque son tales, y tan grandes, que ni las pueden entender, ni explicar, los mismos Angeles.

13 Puede imaginarse mayor consuelo, que, el que tienen los Bienaventurados en el Cielo? Pues de aquella felicissima Region està desterrada toda pena, y ay en ella rios profundissimos de consuelo? Pues esse consuelo le tienen, los que tienen en sus almas al Espiritu Santo. El Reyno de los Cielos està dentro de vosotros, dize la Magestad de Christo : *Regnum Dei intra vos est.* Si el Reyno de los Cielos es tan dilatado, y nuestra capacidad tan corta, como este Reyno puede estar dentro de nosotros? O que Reyno es este, que està dentro de nosotros, que llama el Señor *Reyno de los Cielos?* Es el Espiritu Santo, escribe San Juan Chrysostomo : *Spiritus Sanctus est Regnum Cælorum, quod intra nos est.* Este es el Cielo, que està en el alma, donde mora. Porque si esta alma venturosa no està en el Cielo, à lo menos el Cielo, con todas sus consolaciones, està en ella. *Intra vos est.*

14 La razon es; porque en estas almas venturosas mora gustoso este Espiritu Divino, y el Cielo, con todo el conjunto de los Divinos consuelos

Exod. 13.

v. 21.

Per diem apparebat, ut columna nubis; per noctem, ut columna ignis. Alap. S. August. relatus à Lyr. a. h.

Columna nubis est Spiritus Sanctus. S. Amb. l. 1. de sacrific. c. 6.

Apo. 2.

v. 17.

Alap. h.

Que tot, & tam magnæ sunt, ut neque ab Angelo valeat exprimi. Sylv. t. 5. c. 12. q. 1. n. 12. l. 7.

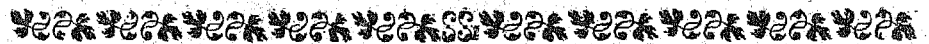
Luc. 17.

v. 21.

S. Chrys. serm. de Spir. S. t. 2.

suolos, se les abria à estas venturosas almas. San Estevan, de quien su pone la Escritura, que estava lleno de Espiritu Santo, vió las puertas de el Cielo abiertas : *Cum autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in Cælum, vidit gloriam Dei.* No se le abrieron los Cielos al Santo Proto-Martyr, por su virtud, sino porque estava lleno de el Espiritu Santo. Porque, al que goza de esta felicidad suma, se le abren las puertas de los Cielos, para que goze de la infinita multitud de sus celestiales consuelos. No faltan Theologos graves, que enseñen, que el Santo Proto-Martyr vió en esta ocasion, clara, è intuitivamente, la Essencia Divina; en cuya vision consiste nuestra formal bienaventuranza, y el lleno de todos los consuelos, y la negacion de todo genero de desconsuelo. Pues esta consigne el Santo Levita Estevan, por estar lleno de Espiritu Santo. Porque la gracia de el Espiritu Santo haze, que, negados à todo genero de desconsuelo, y penas, estemos llenos de Consolaciones Divinas.

15 Pnes quien no amará à este Espiritu Divino, por ser nuestro consolador especialissimo? Quien no acudirà à el en todos sus ahogos, y penas? A esto nos exorta el mismo, por pluma de vn siervo suyo. * Hijo, te dize este amorosissimo Dueño : yo soy, el Señor, que conforta en la tribulacion. Llegate à mi, quando te fuere mal, y quando estuvieres atribulado. Por ventura ay para mi cosa dificultosa? ò ferè semejante, al que promete, y no cumple lo prometido? Esto es, lo que impide tu consolacion; porque la buscas fuera de mi en las criaturas. * Bendita sea vuestra bondad infinita, ò Espiritu Santo! pues sois tan amoroso, y tal Consolador de vuestros humildes siervos! O quien os amara con amor infinito!



DISCURSO X.

Apropiase al Espiritu Santo la concordia. Grandezas de esta virtud Celestial, y Divina.

EN el Padre Eterno, dize San Agustín; se halla la Vnidad, en el Hijo la Igualdad, y en el Espiritu Santo la Concordia de la Igualdad, y de la Vnidad. Santo Thomas llama à este Espiritu Divino : *Estrecho lazo de el Padre, y de el Hijo.* San Bernardo le llama : *Osculo suavissimo de el Padre, y de el Hijo : Paz imperturbable de entrambos, Vnion firmissima, Individuo Amor, Indivisible Vnidad.* En las apariciones, que ha hecho este Espiritu Divino, se verifica tambien el ser Espiritu de Paz, de Vnion ; y de concordia. Apareció en el Cenaculo en forma de fuego : que tiene Virtud vnitiva ; pues derrite diferentes metales, y los vne entre si mismos. Apareció sobre las aguas ; y juntólas en vn lugar. Apareció en el Tabor en forma de nube; que tiene vnidas en sus entrañas los elementos de el ayre, y de el agua.

2 Apareció finalmente, en forma de Paloma, que es especial Symbolo de la Paz, y de la Concordia. Vióse esto en el diluvio, quando bolvió al Arca, trayendo en su pico vn ramo de oliva, en señal, de que el Cielo avia hecho pazes con la tierra. Es la Paloma muy amante de los individuos de su especie ; y así siempre vuelan juntas las Palomas, y jamás se hallan divididas. Y, lo que es de admirar, si alguna vez riñen, aun en la misma riña, conservan la paz : la misma riña es en cierto modo

li

Apo. 7.

v. 55.

Vidit autem, non sua virtute, sed, ut inquit Scriptura, cum esset plenus Spiritu Sancto. S. Cyril: Hieros. Cathec. 17: P. Thom De El. Be. ne. t. 1. in 1. p. d. 3. q. 13. vide Fasolum ibi. q. 17. art. 11.

Kempis, lib. 3. cap. 30. de Imit. Christi.

In Patre est Vnitas, in Filio equalitas, in Spiritu S. unitatis, equalitatisque Concordia. S. Aug. l. 1. D. Christiana c. 5.

Excluso Spiritu S. qui est duorum nexus. S. Th. 1. p. q. 39. art. 8. in c.

Non erit abs re, osculum Spiritum S. intelligi ; utpote ; qui Patris, & Filij imperturbabilis pax, glutem firmum, individuus amor, indivisibilis unitas. S. Bernard. ser. 8. in c. ad illud: osculetur me, &c.

Gen. 8. v. 11. Quando columba rixan-

rixantur de cellulis suis, quod contentio est. Numquid quia rixantur separantur? S. Aug. ser. 119. de diversis, tom. 10.

Deus solatij det vobis id ipsum sapere; ut unanimes uno ore honorificentis Deum. Ad Rom. 15. v. 5.

Gen. 15. v. 10. & 17.

Videte fratres: ignis inter divisiones illas transiens dicitur. Turturæ quoque, & Columbam tetigisse non legitur. S. Aug. ser. de Quinquag.

v. 17.

Gen. 1. de Cælo. v. 58.

Gen. c. 2.

v. 2.

Ezech. 1.

v. 20.

v. 9.

Job. 25.

v. 2.

do pacífica. Por ventura, porque, riñen, se dividen en vandos? Notan algunos curiosos á esta candida aveçilla de falta de memoria. Mas esta, que parece falta, es su mayor excelencia. No tiene memoria la paloma; porque se olvida facilmente de los agravios, que le hazen. Sucede muchas vezes, el robarle de el nido sus queridos polluelos. Mas ella, olvidada de la injuria, buelve á criar de nuevo, en el mismo sitio, para beneficio de la misma mano, que la injurió. Aparece pues el Espiritu Santo en forma de esta ave pacífica; para enseñarnos, quan amante es de la paz, y de la concordia.

3 Por esso sin duda, San Pablo, hablando de este Espiritu Consolador, dixo: *Dios de el Consuelo*, (esto es, el Espiritu Santo) *os de su gracia; para que sintais, y querais vna misma cosa; y para que unanimes, y conformes, alabeis por vna misma boca á Dios, Padre de Nuestro Señor Jesu-Christo.* Porque este, es el oficio de este Espiritu Divino, el hazer á los hombres de vna alma, de vn corazon, de vna misma voz, y de vn mismo sentir; como Dios, que lo es de la Concordia, y de la Vnion.

4 Que resta aora, sino que todos los amantes de este Espiritu Divino, lo sean asimismo de la Concordia, que se le apropia, como prenda especial suya, si quieren experimentar sus favores, como vnidos; ó sino quieren experimentar sus rigores, como discordes. Queriendo Abraham ofrecer al Señor sacrificio de animales terrestres, y tambien de aves, dividió los animales, mas á las aves no las dividió. Baxó fuego de el Cielo. Abrasó, y consumió á los animales, que estavan divididos; mas no se lee, que hiziesse esto con la aves, que no padecieron aquella fatal division. No se dize, que tocasse la llama á la Tortola, y á la Palomas; que eran las aves de el sacrificio. Es la razon clara; porque el fuego Divino, que es el Espiritu Santo, abrasa, consume, y convierte en ceniza, á los que se dividen; mas, á los que están vnidos, y conformes; ni los toca con los rigores de sus llamas; antes bien los fomenta con la suavidad de su calor, y los recrea con las luzes de sus resplandores.

5 Aun mas luz nos da esta llama Divina. Entre las divisiones, dize el texto, estava el fuego abrasador: *Ignis transiens inter divisiones illas.* Abrasava el celestial incendio á los animales; solo por aquellas partes, que padecieron la division: *Inter divisiones.* Muchas partes avia entre ellos vnidas; otras estavan divididas. Pues en estas haze su pressa el fuego Divino; á estas las destroza, y las consume. Porque solo con las divisiones, y con los divididos, tiene ojeriza el Espiritu Santo.

6 Quando las nubes están opuestas entre si mismas, causan terribles tempestades, que tiran á desolar la tierra. Porque el Cielo llueve sus iras, y sus rayos, contra los discordes, y los divididos. Por el contrario el Espiritu Divino regala, y favorece mucho á los concordes, y vnidos. Á las aguas, que estavan vnidas, las fomenta como ave, con su calor Divino. En las ruedas de la carroza de Ezequiel, que tambien estavan vnidas con ella, estava, como Espiritu de vida; animandolas, para que, no solamente anduviesse, sino para que volassen. Á los animales enigmaticos de la misma carroza, que eran tan conformes en todo, en los rostros, y en el no tener mas de vna planta, no los consumió aquel fuego, que salia de la nube, antes bien su resplandor les servia de corona de gloria. Porque el fuego del Espiritu Santo, que destroza á los discordes, corona á los vnidos, y concordes.

7 Sentencia es de el Santo Job, que Dios tiene poder; y terror, y que cria á la concordia en sitios sublimes. *Potestas, & terror apud Deum est; qui facit concordiam in sublimibus.* Quando haze concordes á los hombres, se haze mencion de su gran poder, y suma terribilidad. Porque, no exercitandose los terrores Divinos en los concordes, solo se executan en los discordes; pues en estos emplea Dios todo su poder para castigarlos; á estos á tierra con sus amenazas, á estos affige con penas

nas temporales, y eternas. Y así dixo elegantemente San Pedro Chrysologo: Adonde reyna la concordia, ni el superior tiene que sentir, ni Dios tiene que castigar. *Nec Deus invenit, quod puniat, nec Sacerdos potest habere, quod doleat.* Luego por el contrario, adonde habita la tyrania de la discordia, el Prelado tiene mucho, porque llorar; y Dios, justo Juez, dará mucho que sentir. Mas en los animos concordés derrama mares de gracias, y de favores. Prosigamos con el texto. Cria Dios la Concordia en los sublimes, dize el Espejo de paciencia, y de doctrina. Porque Dios pone especial estudio, en sublimar á los concordés: Las Glosas de este texto explican grandemente, esta sublimidad, y esta grandeza. Haze concordés á los sublimes. San Geronymo leyó: *A los Santos.* Santo Thomas: *A los Cielos, ó á los Angeles:* Hugo Cardenal *A los Perfectos, ó Escogidos.* Y todos bien; porque los Concordes son Santos, son animados Cielos, en que Dios habita, son Angeles en la tierra, son perfectos, y escogidos amigos de Dios. Así sublima el Divino Espiritu de la concordia á los amantes de esta Virtud Soberana: Sublimalos á vna santidad grande; sublimalos á vna perfeccion suma de vida inculpable: sublimalos, á que sean criaturas celestiales, ó Angelicas criaturas: sublimalos al supremo estado de privados, y de especiales amigos suyos, con quienes intimamente comunica sus secretos.

8 Esta sublimidad grande nos la pinta con sublime estilo el ingenio soberano, fructuosamente florido de San Pedro Chrysologo. * Florecen, dize, en los concordés las Christianas Virtudes. Transformanos la concordia, de esclavos en ingenuos, de siervos en libres, y de criados en hijos de Dios. La concordia entre hermanos es voluntad de Dios: gozo de Jesu-Christo, perfeccion de santidad, regla de justicia, maestra de la doctrina, de las costumbres santas fidelissima custodia, y ciencia de toda alabanza. Es la concordia plenitud de los santos deseos: mancha de toda alabanza. Es la concordia manifiesto indicio de vna alma pura. Es finalmente la concordia sufragio de la oracion: eficacia de nuestras peticiones: camino breve, y facil, para alcanzar de la Benignidad Divina quanto queremos. Porque el animo pacifico pide á Dios, lo que quiere; y alcanza lo que pide. * Que mayor grandeza? Mirad si Dios sublima á los concordés!

9 Expliquemos mas esta sublimidad. Aun en el mismo Dios los atributos, que son vna misma cosa entre si mismos, es de fee, que son infinitamente perfectos. Mas las Divinas relaciones, que entre si mismas son realmente distintas, y opuestas (aunque sin sombra de imperfeccion) gravissimos Theologos enseñan, que no explican perfeccion alguna. Deforma, que la Divina Omnipotencia, que es vna misma cosa con la Eternidad, con la inmensidad, con la infinitud; con la misericordia, y con la justicia, dize infinita perfeccion: mas la relacion de paternidad *ex gr.* que no es vna misma con la relacion de Filiacion, no explica perfeccion alguna. A esto aludió San Bernardo, quando, escribiendo al Papa Eugenio, le dize: *Adonde ay vnidad, ay mucha perfeccion: donde ay multiplicidad de numeros, que precissamente distan de la vnidad, no ay perfeccion alguna.* O grandeza suma de la Vnidad, y de la Concordia! O suma infelicidad de la desvnion, y de la discordia!

10 Que lengua, aunque sea de Angeles, podrá describir los bienes, las grandezas, las conveniencias, y utilidades de la Vnion, y Concordia? Dizelo el Espiritu Santo por Isaias: Alegraos con Jerusalem: saltad de plazer, todos los que la amais, gozaos con ella, todos los que llorais sobre la tierra; para que seais llenos de Divina Consolacion, que llorais sobre la tierra; para que seais llenos de Divina Consolacion, y gozeis abundantemente de todas las delicias de la gloria. Porque así? De donde tantos bienes, y tanta felicidad? Dizelo el mismo Espiritu Divino: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis:* Porque yo guiare á Jerusalem, que es Ciudad de vnion, y de concordia, vn rio de paz;

S. P. Chrysol. ser. 33. qui est de pace.

S. Hier. in Sanctis. S. Th. in Cælis, vel Angelis. Hug. C. in perfectis, vel in electis.

Exigit de Deo; quod velit: Quidquid voluerit, petit. Quidquid petierit sumit. S. Pet. Chrysol. ubi sup. init. serm. 53.

Vbi unitas, ibi perfectio: reliqui numeri perfectio nem non habet. S. Bern. l. 2. de consid. ad Eugenium.

Isai. 56. v. 10.

v. 12.

paz : y donde ay paz, y concordia, las miserias de el mundo se transforman en delicias, y en regalos de Cielo.

*Fluminis impetus
laticat Civitatem
Dei. Ps. 45, v. 5.*

Pier. Val. l. 24.

*Quasi fluvium
Pacis.*

11 Detengamonos vn poco en la deliciosa investigacion de este similitud Divino. Llamase Rio la Paz : *Quasi fluvium*. Porque si vn rio impetuoso alegra con las delicias de sus cristales la Ciudad de Dios, que es la Gloria, no ay mas alegrías, ni mas delicias, ni mayor consolacion, que la de la paz, y de la concordia. Si nos alegran las voces dulces de los rios ; si nos deleyta su murmullo, y suave consonancia ; no ay musica mas deleytable, que la de la paz. Por lo que los Sabios antiguos por geroglífico de la concordia pintaron vna Lyra. Porque no ay lyra, que así recree el animo fatigado, con la acorde consonancia de sus dulcissimas, y sonoras voces, como recrea, divierte, y alegra la paz, y la concordia.

12 Rio de paz embia Dios sobre la tierra. Porque, si el rio fecunda la tierra, y de esteril la haze fertilissima, con la virtud, y con la abundancia de sus aguas, la paz trae consigo infinita copia de bienes temporales, y eternos. Bien así como nunca se seca vn rio caudaloso, a que continuamente suceden copiosas avenidas de agua ; así jamás se seca el rio de la Paz ; porque siempre abundan en las aguas dulces de las delicias, y regalos Divinos ; sucediendose continuamente a vnas felicidades grandes, otras felicidades mayores, a vnos beneficios grandes, otros mayores beneficios, y a vnos bienes de sumo precio otros de valor infinito. Quando Vespasiano, y Tiro reedificaron el Templo de la Paz en Roma, colocaron en él los vasos preciosos de el Templo sumptuoso de Jerusalem, juntamente con gran multitud de Tesoros, y de inestimables riquezas ; porque, adonde reyna la paz, no pueden faltar riquezas, y abundancia de tesoros sin numero.

13 San Cyrilo Alexandrino, y Procopio, explicando aquel lugar de Isaias : *Si huvieras guardado mis mandamientos, seria tu paz, como vn rio* ; dizen que se compara la paz a los rios ; por su impetu, y violencia grande. Pues, así como ninguna cosa se resiste a vn rio impetuoso ; porque con suma violencia trastorna los riscos, humilla los montes, y se haze dueño de todo lo que encuentra, arrebata todo a su fuerza. Así la paz avassalla a todos los enemigos ; no ay, quien le haga frente : todo lo vence la concordia ; nada se le resiste, todo se le rinde ; de el mayor poder triunfa gloriosamente. Por lo que dixo Antisthenes : la concordia de los hombres es mas fuerte, que los muros mas impenetrables. Yseo Sophista a los Lacedemonios, que tratavan de coronar la Ciudad con murallas, les dixo aquella sentencia de Homero : *El escudo se unió al escudo, el morrión se unió al morrión, y el hombre se unió al hombre*. Fue dezirle en vna palabra : *Estad concordés, y unidos, que no necessita vuestra Ciudad de otros muros*. Y preguntado Tyresio, como la Ciudad de Numancia, siempre vencedora, al fin avia sido vencida, y destrozada de los Romanos ? Respondió : la concordia nos hizo triunfantes, la discordia nos hizo a los Numantinos, flacos, y rendidos.

14 Estos son los bienes de la concordia : estos, y otros innumerables los males de la discordia. Para conocer los frutos de aquella virtud ; basta, lo que dize Christo Jesus en el Evangelio : *Adonde estuvieren dos, o tres, unidos, y conformes, en mi nombre, allí estoy en medio de ellos*. En medio de los concordés, y unidos, está el Señor ; como el Sol en medio de las Estrellas, ilustrandolos : como Maestro en medio de sus Discipulos, enseñandolos : como Pastor en medio de sus ovejas, gobernandolos, y regalandolos : como Principe en medio de el Pueblo, rigiendolos : como Capitan en medio de los soldados, animandolos a la batalla, y dandoles la corona. Basta ser esta virtud Divina fruto de el Espiritu Santo : Basta el que este Espiritu Divino baxasse en forma de Paloma sobre Chólto, en quien vengeramos no solamente la vnion entre la

*Matb. 18.
v. 10.*

*Fratum concordia
muro firmius mu-
nimentum. Laert.
l. 6. c. 1.*

*Scutum adhaesit scu-
to, gales galeo, at-
que viro vir.*

*Fuisset sicut flumē
pax tua. Isai. 48.
v. 18.*

materia, y la forma, como en los demás hombres, sino tambien vna vnion estrechissima entre la naturaleza humana, y la Persona Divina, sin exemplo. Y así fue favorecido, en quanto hombre, de el Espiritu Santo, sobre todos los hombres.

15 Para explicar los inexplicables males de la discordia, basta el saber, que el Espiritu maligno es origen de la discordia ; así como lo es el Divino de la Concordia. Cierta litigante dixo en vna ocasion al Señor : *Maestro mandad a mi hermano, que divida conmigo vna heredad*. Diable repulló su Magellan Divina, diciendole : que no tenia oficio, de dividir entre ellos. Quiso este hombre, dize discreto el Chryfologo, hazer Autor de la division, al que lo es de la vnion. Pues porque Christo no podia intervenir con su Autoridad Suprema, en dividir aquella heredad entre los hermanos ? Dize : porque Christo es Dios ; y Dios no es Autor de las divisiones, que ay entre hermanos, sino el Demonio, que es padre de la division, y de la discordia.

16 El Demonio fue, quien dividió a los primeros hermanos, que hubo en el mundo, Cayn, y Abel. El Demonio fue, quien sembró la semilla de la discordia entre los Pastores de Abraham, y los de Lot, que eran hermanos. El Demonio fue, quien arrojó la manzana de la discordia entre los dos hermanos Etan, y Jacobb. El Demonio fue, quien dividió a los hijos de Jacob de las Sichimitas ; el Demonio sembró la division entre Abimelec, y los mismos Sichimitas, entre los Ephraimitas, y Jepte, entre Saul, y David ; entre David, y Absalon ; entre Jeroboan, y Roboan. Finalmente no ha avido discordia en el mundo, que no reconozca por autor al Demonio.

17 Hallandose San Francisco en vna Ciudad, que estava ya en el extremo peligro de su total exterminio, por vna sedicion escandalosa, que se levantó entre los Ciudadanos, vió el Santo a dos Demonios, que daban grandes muestras de alegría, por aquella enemistad ; y discordia : Conjurolos en nombre de Dios, que saliesen de la Ciudad. Caso raro ! inmediatamente, que huvieron salido, cesó la sedicion, y se vió el Iris de paz ; con que quedaron concordés, los que antes eran enemigos capitales, y estavan tan discordes. El dia Santo de Pentecostes, celebrandole en Mogamcia la Fiesta solemnissima de el Espiritu Santo, Espiritu de paz, y de concordia, hubo en la Iglesia vna escandalosa discordia, entre los criados de el Arzobispo, y los de el Abad Fuldense, sobre los asientos. (Assunto ridiculo, sobre que se matan tantos. O si supieran hablar las puntas de bancos de la Universidad de Salamanca !) Sossega aquella terrible tempestad, y prosiguiendose la Misa, al cantar aquellas palabras de la Sequencia : *Hic iste glorioso esse dia* : Se oyó en el ayre vna voz de el Demonio, que dezia : *Hic iste belicoso esse dia*. Si ; porque, así como el Espiritu Santo es Autor de la paz, así el Demonio lo es de la guerra : así como al Espiritu Divino se apropió la concordia, así al Espiritu maligno se atribuye a la discordia.

18 La paz sea con vosotros, dixo el Señor dos veces a sus Discipulos. Y a la segunda vez, en vn soplo, les dió al Espiritu Santo ; para que veas, quan cerca está este Espiritu Divino de la paz ; y como habita entre los pacíficos, y concordés. Y pues tan innumerables bienes se nos acrecientan, de recibir al Espiritu Santo, todos con toda diligencia, y sumo estudio, devieramos ser muy amantes de la paz, y concordia. Para la practica pondre aqui vn documento de vn Venerable, y Santo Padre de el Hiermo : * Si alguno, dize, hablare de la Divina Escritura, o de qualquiera otra materia, no tengas contiendas con él. Porque, o dize bien, o dize mal : Si bien, consiente con él ; y aplaude su sentencia. Si mal : dile : *Tu sabrás bien, lo que dizes, aunque yo no lo alcanze* : porque el Apostol nos manda, que no contendamos con las palabras. Si guardares este consejo, poseerás la humildad, y evitarás el odio.

*Luc. 12. 13.
Homo quis me constituit...divisorem inter vos? v. 14.
Eum fieri voluit divisionis auctorē; qui ad restituendā venerat humani generis unitatem: S.P. Chryf. ser. 162.*

*Gen. 48.
Gen. 13.
Gen. 27.
Gen. 34.
Jud. 9.
Jud. 12.
1. Reg. 18.
2. Reg. 15.
3. Reg. 12.*

Ioan. Trit. l. 1. de sent. Relig. e. 15.

Ioan. Navel. vol. 2. a n. 108.

*Ioan. 28.
v. 21.*

*In VV. P.P. part. 23
fol. 175.*

Nolite contendere verbis. 2. ad Tim. 2.

Persona de el Espiritu Santo.

odio : mas, si persistieres porfiando, por defender tu sentencia, facilmente ocasionarás escandalo. * O quiera vuestra Magestad Divina, o Espiritu de concordia ! que, desterrando de nuestros corazones todo genero de disension, y de discordia, vivamos como Angeles en la tierra, vnanimos, y conformes : para que así de la tierra hagamos Cielo, y honremos a vuestra Magestad Divina juntamente con el Padre, y con el Hijo!



DISCURSO XI.

Devemos temer infinito el enojar al Espiritu Santo.

Aunque el Espiritu Santo sea suavissimo, y benignissimo Consolador, como lo diximos, como Amor, que lo es, Caridad, y Bondad Infinita de el Padre, y de el Hijo; no obstante, provocan su ira, y su justissima indignacion los pecadores rebeldes, è ingratos a tantos bienes; como continuamente reciben de su Amor Divino. Por lo que dize San Pablo: *No querais contristar al Espiritu Santo*, a quien como a Amor Divino, se atribuyen todos los beneficios, que nos vienen de la Divina mano; no sea que convierta el amor en odio, la suavidad en rigor, la benignidad, y misericordia, en rayos de ira, y de justicia. Porque así lo estila con los ingratos, y rebeldes pecadores. Hablando de algunos pecadores, dize Isaias: *Affigieron al Espiritu Santo, y se les bolvid en formidable enemigo, y los destruyd.* Donde glossò San Clemente Romano: *Irritaron al Espiritu Santo, y se les convirtid en enemigo.*

2 O ! quanto devemos temer el ofender a este Espiritu suavissimo! Porque, enojada su mansedumbre, no nos destruya, como Poderosissimo enemigo, el que nos incita continuamente a su amor con tantas, y tales obras de amigo ! O quanto destruye, quanto affige, quanto mortifica el Espiritu Santo, quando llega a enojarse ! Divinamente profunda es aquella sentencia de Jeremias: *Facta est terra eorum in desolationem a facie ira Columbe.* La tierra padeciò vna fatal desolacion, por la ira de la Paloma. Porque, quando se enoja la Paloma Divina, esto es, el Espiritu Santo, que apareciò en el mundo en forma de Paloma, no para hasta causar vna lamentable desolacion en toda la tierra. Las versiones de este texto nos explican mas la grandeza de este enojo Divino. Porque, adonde lee nuestra vulgata: *Ira de la Paloma*, leen Vatablo, y Pagnino: *Ira de el Opressor*; y los Setenta: *Espada grande.* Porque, quando el Espiritu de suavidad se muda en Espiritu de rigor, oprime hasta lo sumo; hiere hasta lo profundo con la grande espada de la Divina Justicia. El mismo Jeremias en otro lugar, aun parece, aprieta mas, quando dize: que destruyan a Babilonia, sin dexar soldados, que defiendan los Reynos; labradores, que cultiven los campos; sin que quede rastro de esta mala semilla. Y quien haze esta tan terrible destruccion? La espada de dos filos de la Divina Paloma: *A facie gladij Columbe.* Por esso dezia temeroso David: Adonde Señor irè de tu Espiritu? Adonde huyrè, que no me halle? Adonde me esconderè, que no me encuentre, y castigue mis excessos el Espiritu Santo?

3 El Espiritu Santo, Espiritu de Consolacion, Espiritu de Amor, Espiritu de Benignidad, para amigo es quanto se puede desear, è imagi-

Persona de el Espiritu Santo.

nar, y mucho mas de lo que cabe en la dilatada esfera de la imaginacion, y de los deseos. Mas, para enemigo, es quanto se puede temer, y mucho mas. Porque este Espiritu Divino apareceria en el Cenaculo en forma de fuego? Algunos mysterios de esta aparicion Divina aveimos ya tocado. Aora respondo a mi intento. Aparece en forma de fuego: porque este elemento es bueno para amigo; empero para enemigo es muy malo. El fuego nos recrea, quando estamos elados, nos dispone la comida para nuestro regalo, deshaze los mas duros metales; para beneficio de el hombre. Con el fuego se forman coronas preciosas, para coronar las cabezas de los Reyes. Con el fuego se hazen prodigiosas maquinas, para defensa de los Reynos. El fuego purifica las manchas, alumbrá los ojos, seca las humedades superfluas. Mas, si el fuego es contrario, ay de mi ! Que destrucciones no causa ? Quien resistirá a su fortaleza ? Digá el mundo, si puede, los daños, que ha recibido de los rayos, y de los incendios ! El fuego es el principalissimo instrumento de la ira Divina : Con el fuego padecen terribles martyrios las almas Santas en el Purgatorio : con fuego son atormentados eternamente los hombres, y los Demonios en el Infierno : con fuego de el Cielo fueron abrasadas aquellas cinco Ciudades nefandas. El fuego, que saliò de el Señor quitò las vidas a ducientos y cinquenta hombres, que ofrecian sacrificio, como se dize en el capitulo diez y seis de los Numeros. Y lo que mas, catorze mil y setecientos hombres fueron abrasados con la fuerza de vendadoras llamas, como se lee en el mismo capitulo. Con fuego fue destruido Plinio el Segundo, Basso Poeta Lyrico, el Rey Pronon, Adriano Emperador, Valente asimismo Emperador : con fuego fue destruyda la fortissima, y casi invencible Numancia. Seria nunca acabar, si quisiésemos discurrir por todas las calamidades, y trabajos, que ha ocasionado este elemento voraz en el mundo. Baste dezir, que al fin con fuego, ha de ser destruydo el mundo. Aparece pues el Espiritu Santo en forma de fuego : porque si el fuego es malo para enemigo, y para amigo es tan bueno, sepá el hombre, quan bueno es este Espiritu Divino para amigo, y quan terrible para enemigo.

4 Por esso tambien apareciò en forma de Paloma; porque en mediò de ser mansissima esta avecilla, si llega, a enojarse, es muy de temer su mansedumbre. Quien no admira el justo enojo de San Pedro ? Con vn mirar de ojos enojados, con vna palabra aspera, y rigurosa, como si fuera con penetrante espada, dexò muertos a sus pies a Ananias, y a Saphira. Que es esto ? Es esto ser San Pedro hijo de Paloma ? No puede ser. No han de imitar los hijos las propiedades de sus padres ? Si. Pues como San Pedro no imita la mansedumbre de la Paloma ? Ya la imita. Pues si la imita, como haze tan lamentable destrozò en estas criaturas ? Por esso mismo; porque està santamente enojado. Y porque si la Paloma se enoja, destroza, convirtiendo su mansedumbre en ira. Por esso ninguno presume ofender al Espiritu Santo, con el pretexto especioso, de aver aparecido, sin hiel de amargura, en figura de Paloma mansissima. Porque los destrozos de la Paloma enojada son mas de temer, que los rigores de el Águila mas iracunda.

5 La razon, porque debemos temer tanto, el ofender al Espiritu Santo, es; porque este Espiritu Divino es Amor; y el amor pide redamacion, no ofensas. El amor quiere ser correspondido, no ofendido. De este Amor Divino nos vienen, como de fuente perene, todos los bienes. Y esto pide no injurias, si agradecimientos. Pues que serà, si en vez de agradecer tantos beneficios a este Amor Divino, le enojamos con ofensas ? Por esso es tanto de temer el ofender al Espiritu Santo, y son de tan difícil remission sus ofensas, y tan severamente castigadas. Por los que crucificaron al Benignissimo Jesus, pide su Magestad perdon a su Eterno Padre: *Pater dimitte illis.* Mas Ananias, y Saphira quedaron de repente

*Ad Eph. 4. v. 30.
Affixerunt Spiritum Sanctum eius,
& cõversus est eis
in inimicum, & ipse
debellavit eos.
Isai. 63. v. 10.
Affixerunt Spiritum
S. Septuaginta.
S. Clemens Rom. l. 5.
Const. Apost. c. 15.*

*Jerem. 25. 38.
I. Spiritus S. qui
apparnit in specie
Columbe. Maldonatus
apud Alap. H.
A facie ira oppressoris.
Vatab. & Paon. A facie gladij
magn. Septuag.*

*Jer. 50.
v. 16.
Ps. 136. Quo ibo ad
Spiritu tuo?*

*Act. 2.
v. 2.*

Gen. 34.

Num. 16. 35. i

Ibid. v. 49.

*Saxus Gram. l. 7.
Hist. Dan.*

Ioan. 1. 32.

*Act. 5. 5. & 10.
Simon Bar-Fona.
Mat. 16. v. 17.
Bar-Fona Filius
Columbe. S. Hyer.
in Comment.*

Luc. 25. 34.

Vide Lorin. & A.
lap. b.

S. Ioan. Chryf. hom.
50. ad Populum.

S. Chryf. hom. 12.
in Acta. S. Basil. f.
1. de iust. Monac.
S. Aug. serm. 25. de
verb. Apost.

Mentirite Spiritui
Sancto. Act. 5. v. 3.
Syrus: In Spiritum
Sanctum.

Bis Deus non pu-
nit in id ipsum.
S. Hieron. in c. 1.
Nabum.

Factus est timor
magnus in univer-
sa Ecclesia, & in
omnes, qui audie-
runt hęc. Act. 5.
v. 11.

Placatusque est
Dominus, ne face-
ret malum. Exod.
32. v. 14.

Deut. c. 1. v. 27.

Ibid. 34. v. 27.

S. Th. 2. 2. q. 94.
art. 1.

Idolatria est men-
daciū perniciosū
Rufemb. l. 3. tr. 1.
dub. 3. n. 2.

Nil odisti eorum,
quę fecisti, Sap. 11
v. 25.

penite muertos à los pies de San Pedro, sin que tuviesen lugar de penitencia, padeciendo à vn mismo tiempo la muerte temporal, y la eterna. Muchos de los que crucificaron à Jesus, vivieron algunos años despues de aver cometido el horrendo Deicidio: muchos de ellos se salvaron, como lo dize San Juan Chrystomo, por la oracion de Jesu-Christo. Mas los infelicissimos Ananias, y Saphira, apenas cometèn el crimen, de quedarse con parte del precio de la heredad, que vendieron, quando quedaron improvifamente muertos, y se condenaron à perpetuos incendios, como lo enseña el mismo Santo con San Basilio Magno, San Agustín, y otros muchos Padres. Pues como aquellos viven, y se salvan, y estos mueren de repente, y se condenan? Es la razon clara; porque, los que crucificaron à Christo, ofendieron à la Divina Sabiduria, que estava oculta en la Humanidad Sacratissima: Ananias, y Saphira, con su horrenda mentira, provocaron à ira al Espiritu Santo, que es el Amor Divino: y los pecados cometidos contra la Sabiduria Divina, à vezes se toleran, y se perdonan; mas las ofensas cometidas contra el Amor Divino, no se disimulan, sino que se castigan rigurosamente en este mundo, y en el otro.

6 No ignoro la opinion benigna de San Geronimo; que enseña, que muchos, de los que se ahogaron entre las furiosas hondas de el Diluvio, y entre las vengadoras olas de el mar Vermejo, y tambien de los que perecieron en Pentapoli entre los incendios de el fuego, que llovió el Cielo sobre ellos, escaparon de los estanques elados de el Infierno, y de sus vorazes, y eternos incendios. Y dà vna razon muy conforme à la Benignidad Divina: *Porque Dios no castiga vna misma cosa, ò vn mismo delito, dos vezes.* Si le castiga en este mundo, no le castiga en el Infierno; y si le castiga en el Infierno, no le castiga en este mundo. Mas, venerando, como es justo, tan plausible sentençia, temo mucho, si en ella son comprehendidos Ananias, y Saphira. Porque leo de ellos la culpa, y no leo su final penitencia. Mas, sea lo que fuere de esto; no se puede negar, lo que añade el Sacro Texto: **Que en toda la Iglesia causò grande temor, y espanto este castigo, que executò en estos pecadores el Cielo.** Y con razon; porque es de temer, y mucho: *Timor magnus*, el ofender al Amor Divino, que lo es el Espiritu Santo. O! Temamos, temblemos todos de ofenderle! pues sus ofensas con tanta dificultad las perdona el Cielo, y con tanto rigor las castiga, aun en este mundo!

7 Veamos esta misma verdad en dos casos totalmente opuestos. Aplacado el Señor por las oraciones, y meritos, de su siervo Moyses, perdonò al Pueblo, que ciegamente avia idolatrado, sin fulminar los castigos, que merecia tan horrendo delito. Pero, por mas que el mismo Moyses se puso de por medio, no quiso perdonar el atrevimiento de estos mismos, que dixeron, quexandose neciamente de Dios: *Odit nos Dominus. El Señor nos aborrece:* Antes bien, en castigo de su culpa, les diò la pena gravissima, de que no entrassen en la tierra de Promission, simbolo de la Gloria. Y añadió Divinamente el mismo Moyses: *Nec miranda indignatio in populum: No os admireis de la indignacion de Dios en este caso.* Pues como dexa de castigar el pecado de idolatria, por estar de por medio Moyses, y teniendo el mismo intercessor estos mismos pecadores, los castiga sin remission alguna. Es la razon clara; porque los Idolatras ofenden la Divina Veracidad; pues creen, que puede aver multitud de Dioses, que adorar, como si realmente lo fueran: mas dezir los pecadores, que el Señor los aborrece, es ofender gravissimamente su Amor; que no aborrece cosa alguna de las que hizo: y otros pecados tal vez los perdona el Señor, y los dexa sin castigo: empero castiga irremissiblemente, al que ofende su Amor Divino. O! no permita el Cielo, el que pequemos contra el Espiritu Santo, Amor Nocial Divino! Muera mil vezes el hombre, antes que llegue, à ofenderle!

DIS-

DISCURSO XII.

De los pecados contra el Espiritu Santo.

AVemos dicho en comun, quanto es de temer el ofender al Espiritu Santo. Aora tratemos en particular de aquellas ofensas, que hazen especial injuria à este Espiritu Divino; para que huyamos de ellas, mas que de el mismo Infierno; viendo quan dificilmente se perdonan, y quan rigurosamente se castigan. Qualquiera grave transgression de la Ley Divina tiene vn no sè que especial contra el Espiritu Santo; pues las dos Tablas, en que se escrivió la Ley, fueron escritas con el dedo de Dios; esto es por el Espiritu Santo, como lo notò Ruperto. Y así como sería especial ofensa de la Magestad humana, el rasgar, y pisar vna amorosa carta, que estuviese escrita de su Real mano; así parece, que qualquiera violacion de los preceptos Divinos, el rasgar la Ley escrita por el Espiritu Santo, el ponerla iniquamente debaxo de nuestros pies, tiene especial enormidad contra aquel Señor, que se dignò, de escrivirla por si mismo. Sin embargo, ay algunos pecados especiales, con que especialmente es ofendido el Espiritu Santo. Quales sean estos, se dirà luego, siguiendo el Norte seguro de la Escritura, y de los Santos Padres de la Iglesia. Mas deve advertir oportunamente, que no todo pecado contra la Tercera Persona de la Santissima Trinidad, se dize pecado contra el Espiritu Santo, como lo notò San Agustín. Porque ningun pecado es mas inmediatamente contra el Espiritu Santo, como el de los Eunomianos, que negavan su Divinidad. No obstante este pecado no se numera, entre los que son contra el Espiritu Santo. Y es la razon: porque los Eunomianos cada dia son recibidos en la Iglesia, y reconciliados con Dios, y admitidos à su gracia, como lo dize San Juan Chrystomo; y el pecado contra el Espiritu Santo es irremissible en el sentido, que se dirà luego.

2 Pecado pues contra el Espiritu Santo es, quando se haze alguna accion opuesta à algun predicado, que se apropia à este Espiritu Divino; como la Bondad, Liberalidad, &c. Por lo que los pecados de flaqueza son contra el Padre, aquien se apropia la Omnipotencia: los pecados de ignorancia son contra el Hijo, aquien se atribuye la Sabiduria; y los pecados de pura malicia son contra el Espiritu Santo, aquien se aplica la Bondad. Ademas de esto pecado contra el Espiritu Santo es la blasfemia; segun aquella sentençia del Señor: **El que dixere alguna palabra injuriosa contra el Espiritu Santo, no será perdonado, ni en este mundo, ni en el otro.** Acerca de lo qual enseñan San Atanasio, San Hilario, San Ambrosio, Geronimo, y Chrystomo, que la blasfemia es pecado contra el Espiritu Santo, aunque se termine à la Deidad en comun, ò à toda la Trinidad. Ultimamente el Maestro de las sentençias, el Angelico Doctor Santo Thomas, y comunmente los Theologos señalan seis especies de pecados contra el Espiritu Santo, de que se tratarà brevemente por su orden; y para que se vea su deformidad primero, y para que temblemos de todo corazon de mostruos tan horrendos, veamos, lo que enseñan los Theologos acerca de este genero de pecados.

3 Examinan curiosa, y vtilmente: si es irremissible el pecado contra el Espiritu Santo? Parece, que si, pues absolutamente enseña el Maes-

Scriptas digito
Dei. Ex. 31. I. Spi-
tu S. Rup. b.

S. Aug. ser. 11. de
verb. Dni. Maldo-
nat. Ad c. 12. Mat.
v. 31.

S. Th. 2. 2. q. 14.
art. 1. in corp.

Mat. 12.
v. 32.

S. Athan. S. Hilarij
S. Amb. Hieron. &
Chrystost. apud S.
Thom. ubi sup.
Mag. l. 2. sent.
dist. 43. S. Th. ubi
sup. art. 2.

Mat. 12.
v. 32.

Kk

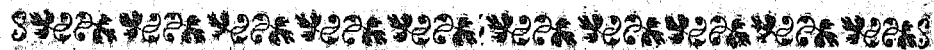
tro

Persona de el Espiritu Santo.

tro de la Verdad Jesus, que el que blasfemare contra el Espiritu Santo, no sera perdonado, ni en este siglo, ni en el futuro...

Nunquam legitur remissum. Hug. C. in c. 12. Mat. v. 32

Per hoc tamen non praecluditur via remittendi, & sanandi Omnipotentia, & Misericordia Dei...



DISCURSO XIII.

De la Blasfemia vocal, pecado contra el Espiritu Santo.

LA Blasfemia, pecado contra el Espiritu Santo, es vna injuria, o contumeliosa locucion contra Dios: es vn hablar afrentosamente contra la Suprema Magestad Divina...

Blasphemia Spiritus S. considerari potest in ore, & in corde, & in opere. S. Thom. 2. 2. q. 14. art. 1. ad 1.

Dicendum, quod nomen blasphemia importare videtur, quamdam derogationem aliquam excellentis bonitatis, & precipue Divinae. Idem S. D. q. 13. art. 1. in c.

Mat. 12. v. 32. Tanta est labes huius peccati, quod hu-

Persona de el Espiritu Santo.

de ran malignante naturaleza, que no permite, que el blasfemo se humille a pedir a Dios perdon de su pecado.

Fuera de esto los otros pecados parece, que no cierran del todo la puerta de la Divina Clemencia; pues pueden en algun modo escusarse, o con la ignorancia, o con la flaqueza humana...

humilitate depracandi subire non potest. S. Aug. de ser. Dni in Monte. l. 1. c. 44. tom. 4. S. Thom. sup. q. 14. art. 3. in c.

S. Ioan. Chrysostomus 43. in Mat.

S. Atha. apud S. Thom. ubi sup.

Pf. 72. v. 9.

Omne peccatum; blasphemia comparatum leuius est. Gloss. in c. 18. Is. Apoc. 16. 21. Job. 13. 16. Math. 27.

Blasphemia tollatur a vobis cum omni malitia. Ad Eph. 4. 31. Apoc. 13. 1. & 6. & 7.

Apoc. 13. v. 16.

Nicol. Boer. decis. 401. ex gloss. Ius Can. Tit. ut non luxurientur contra naturam.

Paul. Emil. l. 7. histor. Franc. Rob. Guaf. l. 7.

Y a la verdad tan monstruoso delito es condigno de todo castigo: Espanfese David de que aya, quien ponga en el Cielo su lengua. Posuerunt in Coelum os suum. Que sera ponerla en el Autor de el mismo Cielo?

O! tu, que con infernal boca blasfemas de el nombre Santo de el Señor, de que tiemblan los mas encumbrados Serafines!

con tu sucia boca aquel nombre Divinissimo, que es alabado por las bocas limpiſimas de los Angeles en el Cielo? Pilatos, no se atrevió, ni à pronunciar el nombre Jesus con la boca, que la tenia inmunda; mas escribióle con las manos, que las tenia lavadas. Y tu, con tu diabolica boca, sucia con infinitas maldades, quieres coinquinar el nombre Santo de Dios, blasfemando? Para escarmiento pues tuyo, y para que sepas, como has de hablar de Dios, y de sus Santos; y para que de ellos, tambien se blasfema de Dios, cuyos hijos, y amigos intimos son los Santos, escucha este caso formidable. El año de quatrocientos y noventa y quatro sucedió à vn hombre, ò Demonio, llamado *Olympo*, que oyendo algunos, que hablaban del Myſterio de la Santissima Trinidad con la debida veneracion, èl con su impia, y sacrilega lengua, quiso à vn mismo tiempo tirar tres saetas venenosas contra las Tres Divinas Personas, diziendo: *Que cosa es Trinidad?* y tomando los miembros vergonzosos de su cuerpo en sus diabolicas manos, dixo por irrision blasfemando: *Yo tambien tengo trinidad.* Al oyr tan horrenda blasfemia, arremetieron à èl los presentes, como generosos Leones, para hazerle pedazos entre sus manos. Mas detuvolos vn Presbytero Venerable, diziendoles: Ojos tiene la Divina Justicia, para ver esta blasfemia, y manos para castigarla. Con esto entrò el infeliz *Olympo* en vn baño de aguas calidas, que le abrafaron tanto, que salió de ellas destrozando sus carnes, y pidiendo à los circunstantes misericordia. Mas, aunque la hallò en ellos, no la hallò en Dios; pues espirando casi al momento, pasó de aquel estanque calido à los estanques de fuego, y de azufre de el infierno: à donde rebolcandose, y rabiandose eternamente, pagará las penas debidas à la impiedad de aver blasfemado de las Tres Divinas Personas. La Santissima Trinidad ponga freno en nuestras bocas; para que jamas prorrumpam en semejantes palabras: y ponga su gracia en nuestros labios; para que la alabemos continuamente en la tierra, como lo hazen los Angeles en el Cielo!

Iaan. 19. v. 19.
Baron. rom. 6. An. 494.
S. Ioan. Damasc. orat. de Imag.



DISCURSO XIV.

De siete especies de blasfemia Real.

Aquella Bestia infernal, que tenia sobre si misma los nombres de Blasfemia, tenia siete cabezas coronadas de puntas, con que hazia guerra al mundo. Y la Blasfemia, que es el pecado contra el Espiritu Santo, tiene siete especies, ò siete agudas espadas, con que destruye al vniverso. El Maestro de las sentencias, el Doctor Angelico, y comunmente los Theologos, no ponen mas de seis especies de Blasfemia Real, que es pecado contra el Espiritu Santo. Mas San Agustin, cuyas pisadas quiero seguir por aora, pone siete, y otros ponen, y añaden mas, como San Bernardo, y la Glosa. Aora brevemente discurremos sobre estas siete puntas de este infernal monstruo; para que ninguna de ellas nos llegue à herir.

Apoc. 13. v. 1.
Mag. 1. 2. sent. dist. 43. S. Thom. sup. q. 14. art. 2.
S. Bern. 1. de Dispenſat. addic. Inobedientiam.
Glos. in 7. Levit. Simulatam poenitentiam. Alij addunt chisma.

§. I.

De la desesperacion, y presuncion, pecados contra el Espiritu Santo.

Peca contra el Espiritu Santo, el que desespera de conseguir el perdon de sus pecados, dize Agustin. Y es la razon; porque al

al Espiritu Santo se le atribuye la Bondad Divina, que se estien- de sobre todos los pecados de infinitos mundos, que huviera, para perdonarlos. Y así, quien desconfia de la Divina Misericordia, haze especial injuria à la Misericordia infinita: y configuientemente à la Persona Divina, a quien se apropia. Para remedio de este mal podrá recurrir el pecador pusilanime, à lo que queda dicho en estos libros acerca de la Persona de el Padre, y de la de el Hijo, y de la de el Espiritu Santo, en que ay infinitos motivos, para confiar infinito. Fuera de esto oyga à los Padres de la Iglesia, que son Maestros, y luz de el mundo. San Gregorio: Dios (dize) no menosprecia iniquamente al hombre, à quien criò benignamente. San Juan Chryſostomo: El Angel no por otra causa, se hizo pessimo Demonio, sino porque desconfió alcanzar perdon de su pecado.

2 San Agustin: El que no confia, conseguir el perdon de su pecado, no advierte, que es mas poderosa la Divina Clemencia, que toda nuestra malicia. S. Isidoro: * No desconfies de tu salud eterna; porque el que desconfia, alcanzar perdon de su pecado, mas se condena por la desesperacion, que por el pecado cometido. La desesperacion agrava la malicia de el pecado, y es peor que todo pecado.*

3 Tambien dize San Agustin, pecan contra el Espiritu Santo, los que presumen alcanzar, ò el perdon de sus pecados sin penitencia, ò sin obras meritorias la gloria eterna. Diria aqui algo de este vicio, si no huviera largamente tratado de este asunto en mi *Escala de la Felicidad, ò Infelicidad*, en la septima grada. Baste al presente el dezir, lo que dize San Juan Chryſostomo: * La confianza perversa, y la desconfianza, entrambas son cosas peligrosas. Aquella haze caer, al que està en pie, esta no dexa levantar al caydo.* Y San Isidoro: * Vana es la esperanza, de el que no quiere dexar el camino de la culpa.*

Illi, qui desperant de indulgentia peccatorum; et el, qui sine meritis de misericordia Dei presumunt, peccant in Spiritum S. S. Aug. 1. de Fide ad Pet. rom. c. 3.
S. Greg. 1. 26. Moral. c. 16. S. Joan Chryſost. apud S. Bonav. 1. 1. Pharet. c. 50.
S. Aug. 1. de Pœnit. c. 5. Desperatio namque auget peccatū: et est maior omni peccato.
S. Isid. in Simon. c. 1. Vel qui sine meritis de Misericordia Dei presumunt.
S. Chryſost. Hom. 10. de pœnit.
S. Isid. 1. 4. Sent. c. 4.

§. II.

De la obstinacion, pecado contra el Espiritu Santo.

EL que en la obstinacion de su mente cierra el ultimo dia, peca contra el Espiritu Santo. La obstinacion es vn conjunto de los dos pecados contra el Espiritu Santo, que acabamos de impugnar. Vive obstinado, dize San Agustin, el que no se convierte; ò porque desconfia de la Divina Misericordia; ò porque confiando con exceso, quiere perseverar hasta el ultimo dia de su vida en su pecado. A los tales no los llameis hombres, sino demonios: porque el pecar, es de hombres; el perseverar en el pecado, de Demonios.

Qui in obstinatione mentis die claudit extremum, reus est peccati in Spiritum Sanctum. S. Aug. in Enchirid. c. 82. Idem de Fide ad Petrum. c. 3.

2 El pecar puede atribuirse à flaqueza, ò à ignorancia: mas, el perseverar con tanta terquedad en el pecado, es propio de la malicia diabolica. Aborrece Dios à todos, los que obran maldad, pierde à todos los que hablan mentira, dize el Real Profeta. No dize, que aborrece à los que obraron mal, ò que destruirà, à los que mintieron: sino à los que obran contra la Ley Divina, y à los que mienten. Porque, los que obran maldad, y mienten, perseveran obstinados en su malicia; y à estos aborrece su Magestad Divina: à estos destruirà eternamente. Porque, como ellos quieren pecar, sin cesar; justissimo es, el que la Divina Justicia los castigue incessantemente. Y esto à todos: sin que alguno de ellos quede excluido. Porque esto es pecar contra el Espiritu Santo; y estos pecados con dificultad se perdonan, pues no es facil, el que se arrepientan estos pecadores.

Odisſi omnes, qui operantur iniquitatem, perdes omnes, qui loquuntur mendacium.
Pſ. 5. v. 6.

Omnes: Omnes.

§. III.

§. III.

De la impenitencia final, pecado contra el Espiritu Santo.

Impoenitentia finalis est peccatum in Spiritum Sanctum. S. Aug. Serm. II. de Verb. Dñi.

Plin. l. II. Coel. Rodig. l. 4. c. 26.

Invidia facibus fraternitatem impugnare, est peccatum in Spiritum S. S. Aug. de Ser. Dñi in Monte. c. 4. Dum scilicet aliquis, non solum invidet personam fratris, sed etiam gratiam Dei crescentis in mundo. S. Thom. q. 14. art. 2.

Mite Lazarum. Luc. 16. Mite de folio sublimi ad profundissimum Chaos... Zelo magis incenditur. S. Chry. S. 122. Pauperis blasphemavit Aurorem. Idem S. P. S. 56. de Lazaro.

Avertat Deus invidiam pestem ab animis omnium. Vitium enim diabolicum est invidia, quo solo Diabolus reus est, & inexpiabiliter reus. Non enim dicitur

PEca contra el Espiritu Santo, el que, ni aun en los vltimos periodos de su vida, quiere arrepentirse de sus pecados. O sobre ignorante necio*. Los hombres mas ignorantes dicen; que, ya que aora no se arrepientan, se arrepentiran en la vltima hora. Mas, no querer bolverte a Dios, ni aun en aquella hora, en que todavia está con los brazos abiertos, para recibirte; que ferà? Es la ceguedad mas lastimosa de todas las posibles. Demonio! si aun en la hora de la muerte no quieres arrepentirte, para quando guardas el arrepentimiento? Dirás, que para quando estès en el infierno. Dizes bien; pero para tu mal. Porque entonces el arrepentimiento es sin fruto, las lagrimas son sin provecho; los golpes de pechos rabiosos despechos, y el dolor, como infructuoso, no sirve sino de tormento. Lloro pues aora, que tienes tiempo; pues la penitencia presente produce dulces frutos de vida eterna.

2 Por monstruos, entre los hombres, se refieren Hermogenes, Leonidas, Aristomenes, Meneso, y Lisandro; de los quales trae Plinio, que tenían el corazon lleno de pelos, en señal de su incomparable dureza. Aun mas duros de corazon son estos infelicisimos impenitentes!

§. IV.

De la invidia de la agena gracia, pecado contra el Espiritu Santo.

EL que impugna a sus hermanos, abrasandolos con las llamas de la invidia, peca contra el Espiritu Santo. Esto es, explica Santo Thomas, quando alguno invidia, no solamente a la Persona de su proximo, sino tambien a la gracia de Dios, que por su infinita misericordia, crece en el mundo. Este invidiar la gracia, y la misericordia de Dios, que resplandece en otros, este es el vicio pessimo, que aqui se dize pecado contra el Espiritu Santo. Esta es especie de blasfemia contra Dios. Venga Lazaro, a dar refrigerio a mi lengua, clamaba el Rico Avariento desde el infierno, atormentado mas de las llamas de la invidia, que de el fuego de los abismos, en pluma de el Chrysologo. No le atormentà tanto la vista horrenda de los Demonios, como el ver la felicidad, a que por la gracia, y misericordia Divina, avia ascendido el pobre Lazaro. Y que nombre merece este pecado? El de blasfemia dize el mismo Santo. Porque es blasfemo contra Dios, el que tiene invidia de la Divina gracia, y de la misericordia, que mira en sus proximos.

2 Por esso mismo tiene la propiedad, de perdonarse con dificultad, como lo dize Divinamente Agustino por estas palabras: *No permita el Cielo, que la peste de la invidia reyne en los corazones de los Christianos! Porque la invidia es vicio diabolico; de el qual solo es reo el Demonio; y no como quiera reo, sino irremisiblemente reo. Porque, al arrojarle Dios al Demonio a los profundos calabozos de el infierno, no le dize: Te condeno, porque comestis adulterio, porque hurtaste, o robaste la hacienda agena; sino, porque al hombre, que estaba en pie, tu, que estabas caydo, le invidiaste al momento. * Esto es invidiar Sathanas en el hombre la Divina gracia; que era la columna firme, que le sustentaba. Pues esta gracia invidio el Demonio. Esta misericordia Divina, que no pudo ver en el hombre, fue el blanco de su invidia. Por esso pues fue irreparable su cayda, por esso no se le perdonò jamàs su culpa.

3 O! Huyamos de todo corazon de peste tan maligna! Peste contagiosissima, que facilmente se pega. * Huyamos, dize S. Zenon, de la invidia, obice de la piedad, obstaculo de el Reyno de los Cielos; camino de el infierno, prenda segura, y primicias de la pena eterna. * Con quanta razon dixo el Santo, que la invidia era: *Obice de la piedad, obstaculo de el Cielo, y camino breve para el infierno*, lo dirà el lamentable caso de Judas. Profundo es el *Tunc* de S. Matheo en este triste caso. *Tunc abiit*. Entonces Judas fue a los Principes de los Sacerdotes, a tratar la venta de Jesu Christo: *Tunc abiit*. Enronces? Quando? O en que tiempo? Quando la Madalena hizo a Christo el obsequio de vngirle: quando alabò el Señor esta accion gloriosa: quando resplandeciò en esta muger, que antes avia sido pecadora; la Divina gracia, en ser tan derramada con Christo, la que antes avia sido tan derramada para con el mundo. Entonces Judas, rabiando de invidia, ardiendo en sus vorazes llamas, no pudiendo ver en vna muger pecadora los maravillosos efectos de la Divina gracia; entonces emprendiò la impiedad mas sacrilega, la inhumanidad mas fiera, la ingratitude mas horrenda, de vender a su Maestro Divino; culpa, que le cerrò el camino de el Cielo, y le abrió el camino de su desesperacion, y el de el infierno. Porque este es el fruto infelicisimo, que trae consigo el invidiar la gracia de Dios en nuestros proximos.

4 De que artificios no se vale la invidia, para deshazer los dones graciosos, que mira, y no los puede ver en sus proximos? San Juan Chrysostomo llama a la invidia: *Cumulo de toda malicia*. San Zenon Veronense enseña, que de este archivo de malicia toma el invidioso los nombres contrarios a los dotes de gracia, con que están adornadas las almas santas; con animo de deshazer, y de aniquilar la gracia agena. Y assi al magnanimo llama la invidia *Prateruo*, al constante, y sufrido: *hombre sin sentido*; al sobrio llama *aspero*; al justo *cruel*; al prudente *astuto*; al libre *arrogante*; al liberal *prodigo*; al parco *avariento*. Y de este modo procura afeatear con colores contrarios, con borrones disformes, toda la hermosura de virtudes graciosas, y los dones sobrenaturales de sus proximos. El Espiritu Santo, que es fuego Divino, encienda en nuestras almas el fuego suavissimo de la charidad, mediante el qual, se apague de el todo el fuego voracissimo de la invidia! Para que amemos en nuestros hermanos los bienes gratuitos, los dones naturales, y sobrenaturales, y las gracias gratis dadas, que han recebido de la Divina Misericordia.

§. V.

Impugnacion de la verdad conocida, pecado contra el Espiritu Santo.

EL que menosprecia la verdad, o es maligno acerca de sus proximos, a los quales se ha revelado la verdad, peca contra el Espiritu Santo. Los dones Divinos, que nos retrahen de pecar, son las luzes de la verdad conocida. Y contra estos dones de el Espiritu Santo se opone la impugnacion de la verdad. Esto es, dize Santo Thomas: quando el hombre impugna la verdad conocida, por la Fee Catolica; para pecar con mas libertad, con menos verguenza, o mas desenfrenadamente: como lo hazen los malditos Hereges Lutero, y Calvino, y lo executan sus infelizes sequazes; que dan libertad de conciencia; para pecar sin rienda; conociendo la verdad de la Fee, que pone entredicho en ellos pecados, y ellos iniquamente la impugnan. Son los tales, malignos para con sus proximos. Pues, con sus errores diabolicos, los arrojan a lo mas profundo de los infiernos.

2 Son juntamente monstruos de la humana naturaleza. Porque aborrecen, lo que todos aman. Todos aman el conocer la verdad, antorchas lumi-

dicitur Diabolo, ut damnetur: Quia adulterium commisit, furtum fecisti, villam alienam rapuisti; sed; Quia homini stanti, tu lapsus, continuo invidisti. S. Aug. l. de Discip. Christ. c. 1. t. 9.

S. Zeno. Veron. Serm. de Livore. Mat. 26. 14.

Tunc abiit: quando aliena mulier meretrix, tantum exhiberet honorẽ. Tunc Discipulus abiit: proditurus illum. Theophil. H.

Et omnes profrus virtutum Species decolorare, contrariis, & a malitia sumptis appellationibus gestium invidi. S. Zeno. Veron ubi sup.

Qui veritatem contemnit, aut circa fratres malignus est, quibus veritas revelatur, peccata in Spiritum Sanctum: S. Aug. l. unico de Baptism. S. Thom. ubi sup. q. 14. art. 2.

Cognoscere veritatem lucentem, omnes amant. S. Aug. l. 10. conf. c. 23.

Dulce lumen, & delectabile oculis, videre solem.

Eccles. 11.

v. 7.

Solinus c. 34.

Persona de el Espiritu Santo.

luminosa para todos. Solos estos hijos de las tinieblas aborrecen las luzes de la verdad, que la conocen. Dulcissima cosa es la luz, y delectable a los ojos, el ver el luminoso Planeta de el Sol. Sin embargo a estos ciegos impios, que jamás gustaron de lo bueno, les amarga, y los ofende de la luz; porque no tienen ojos, para mirar al Sol de la verdad. Los Pueblos Atlanticos aborrecian al Dios de la luz. Porque en su clima adusto los abrasaba el Sol con sus rayos. Mas ciegos, y barbaros, que estos Gentiles, son los mostruos, de que hablamos. Pues aquellos aborrecian al Dios de la luz, porque los quemaba; estos aborrecen al Dios de la luz; porque los alumbraba. Aquellos no podian mirar al Dios de la luz; porque los mortificaba con sus ardores: Estos no pueden mirar la Luz Divina; porque los ilustra con sus resplandores. Aquellos se dolian, de que el Sol los quemasse: Estos sienten, que el Sol de la Verdad los recree, y los alumbré. Pues, si estos infelices ciegos son tan enemigos de la luz, que mucho, que su ceguedad los lleve a aquellas llamas eternas, que abrasan, y no alumbran? Allí, a pesar suyo, y con rabiosa invidia contra los amantes de la luz, padecerán sin remedio el intolerable tormento de las tinieblas, que tanto amaron.

§. VI.

De la ingratitude, pecado contra el Espiritu Santo.

Qui circa Deum ingratus est, cuius inspiratione Ecclesia instruitur, peccat in Spiritum S. Aug. ubi sup. de Baptism.

S. Bernard. ser. 51. in Cant.

Vide Cancion. 25. in meo Quadragesimali.

S. Aug. de Bono viduitatis. c. 16. r. 4.

Vitia omnia ab ingrato homine sunt sine quo vix ullum magnū facinus accevit. Senec. l. 1. de Benef. c. 10. Hoc tu came tanquam maximum crimen.

Idem ibid.

Mat. 3. v. 7.

Mat. 9. v. 30. 31.

1 EL que es ingrato para con Dios, con cuya inspiracion es dirigida, instruida, y gobernada la Iglesia, peca contra el Espiritu Santo. Oponese grandemente este vicio a la liberalidad, y magnificencia, que se atribuye a este Espiritu Divino; pues le cierra la ingratitude todas las puertas de el torrente impetuoso de las gracias, que derrama continuamente en la Iglesia. * La ingratitude, dize San Bernardo, es vn viento abrasador, que seca la fuente de la piedad, el rozio de la misericordia, y todos los rios de la gracia. La ingratitude es enemiga de la gracia, perdicion de el alma, destruccion de los meritos, derramamiento de las virtudes, y perdicion de los beneficios. * Y San Agustín: * Ninguno es bienaventurado por los beneficios Divinos, siendo ingrato a ellos. * Seneca llamó a la ingratitude: *Crimen maximo, y origen de todos los vicios.* Oyganos sus voces, que cada vna de ellas es vna sentencia: * Todos los vicios, dize, tienen su origen en la ingratitude de el animo. Jamás se vió alguna horrenda maldad, que no la produxesse alguna ingratitude. Huye de este vicio como de crimen maximo. *

2 Son los ingratos aborrecidos de Dios, y de los hombres. Confieso, que no puedo ver estos animales caseros, que llamamos *Gatos*; porque me parecen emblema de la ingratitude; pues vn beneficio lo pagan con vn zarpazo. Al contrario los perrillos pueden enseñar a muchos hombres las leyes de el agradecimiento. No seamos pues ingratos a Dios, de cuya liberalissima mano recibimos cada dia tantos beneficios. Porque no nos reprenda el Señor, como lo hizo con los Saduceos, y Fariseos, llamandolos *Hijos de Vivoras*, que fue lo mismo, que llamarlos *Ingratos*; pues la vivora, ingrata al beneficio, que ha recibido de su madre, la rompe las entrañas, quando sale a luz, quitandola cruelmente la vida.

3 Seamos agradecidos al Señor, como aquellos ciegos, iluminados por la Luz de el mundo. Con el contacto de sus Divinas manos abrió Christo los ojos de aquellos dos ciegos, que refiere S. Matheo. Mas, dándonos su Magestad exemplo de huir de la vanagloria, les mandó, con rigurosas amenazas, que no dixessen a persona alguna el favor, que avian recebido de su Divina mano. Ellos, como si les huvieran mandado lo

contra-

Persona de el Espiritu Santo.

contrario, assi lo hizieron, pregonando por toda aquella tierra el favor recibido: *Diffamaverunt eum in tota terra illa.* Quien creera, que estos hombres no pecaron gravemente, como inobedientes, traspassando vn precepto tan riguroso? Pues no pecaron escribe Theophylato; porque divulgaron el beneficio; no como inobedientes, si como agradecidos: *Illi vero, non ut inobedientes, sed ut grati, divulgaverunt.* Y quien procede como agradecido, procede como virtuoso: y quien procede como virtuoso, libre está de pecado.

4 Mas esta delicada precision no quita la fuerza a la dificultad; la que rebuelve assi con mayor energia, y expresion: Christo les manda callar, con riguroso precepto, y terribles cominaciones: *Comminatus est illis:* Luego en publicar el beneficio, procedieron como inobedientes. A esta grave duda no hallo solucion, que aquiete el entendimiento, sino en San Geronymo. Digo pues, que no solamente no pecaron como inobedientes, en divulgar por toda la Provincia aquel beneficio: sino que llegaron a lo sumo de el agradecimiento. Fundome en el Doctor Maximo, que dize assi, hablando de nuestro caso: El Señor, por su grande humildad, huyendo de la jactancia, y de la vanagloria, les puso precepto de silencio. Mas ellos, teniendo en su memoria, favor tan extraordinario, no pueden callar el beneficio: *At illi propter memoriam gratia non possunt tacere beneficium.* Bien. Luego no pueden menos de divulgar el beneficio recibido. Luego no pecaron en no callar: luego no fueron inobedientes, en publicar el favor, que avian recibido de tales manos. Todas son consecuencias legitimas, y evidentes. Porque toda impotencia escusa de pecado. No peca, el que no puede dexar de hazer, lo que haze. No es inobediente al precepto de oyr Misa, el que no puede soltar los grillos, con que se mira aprisionado. Agora faco yo otra consecuencia: Luego llegaron estos iluminados ciegos al supremo grado de el agradecimiento. Porque, que mayor gratitud se puede imaginar, que la de el que no solamente divulga gustoso por el mundo el beneficio, magnificando a su bienhechor, sino que, a impulsos de su corazon agradecido, prorrumpe en encomios de su liberal Dueño, sin poder hazer lo contrario? No podian callar; porque tenian en su memoria el favor: *Propter memoriam gratia non possunt tacere.*

5 O si nos acordaramos continuamente de los innumerables beneficios, que avemos recibido de las Divinas manos! Como no seriamos tan mudos en los elogios Divinos! Quantas vezes nos ha iluminado este Señor estando ciegos? Quantas nos ha dado salud, estando enfermos? Quantas nos ha alimentado con el Maná Celestial, y Divino, de su Santissimo Cuerpo, estando hambrientos? Quantas vezes nos ha perdonado, siendo sus enemigos? Quantas nos ha libértado del calabozo perpetuo de el Infierno, estando a el condenados, segun la presente Justicia, por nuestros delictos? O! si tuvieramos en la memoria estas gracias; como no podriamos menos de dar voces, combidando a todas las criaturas, a que nos ayudaran a darlas a tan liberal, y magnifico Bienhechor! O Luz de el mundo! alumbradme como a aquellos ciegos, para que no pueda callar vuestros infinitos beneficios! Cante yo temporal, y eternamente vuestras innumerables misericordias!

No ofenda yo al Espiritu Santo, siendo a tantos favores, y beneficios, ingrato!



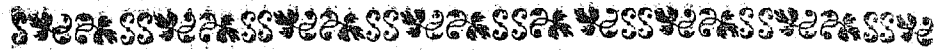
v. 327

Theoph. 62

v. 307

Dominus propter humilitatem fugiens iactantiam gloriam, hoc praeceptum rat.

S. Hieron. 62



DISCURSO XV.

Debemos atender à las Divinas Inspiraciones, y dexarnos regir de el Espiritu Santo.

D Anme ocasión à este Discurso aquellas palabras, con que el Santo Doctor Agustino concluye esta especie de pecado contra el Espiritu Santo: diziendo: * Peca contra el Espiritu Santo, el que es ingrato à Dios, con cuya inspiracion es regida la Iglesia; Cuius inspiratione Ecclesia regitur. * Instruye, y dirige el Espiritu Santo à su Iglesia con sus Divinas inspiraciones; à las quales debemos atender mucho los hijos de ella. Toda nuestra perdicion nace de hazernos sordos à las Divinas inspiraciones. De donde se originò la perdicion de el mundo, fino de no aver oydo Adan la voz Divina, fino la de su muger, ò la de la serpiente engañosa, que hablava por ella? Si su pueblo hubiera oydo à Dios, humillàra sin duda à sus enemigos. Mas, porque se hizo sordo à las Divinas voces, fue de sus contrarios humillado. No seamos como Adan, que huia de la voz de el Señor, que le llamava en el Parayso. Seamos como el que dezia: Hablad Señor; porque os escucha atento, y devoto vuestro siervo. Oygamus sus voces; que todas son de vida. Atendamos à sus inspiraciones; que todas ellas son vitales. Inspirò Dios en Adan: y se hizo hombre viviente. No ves, como la Divina Inspiracion dà vida?

2. Seamos como Angeles en la tierra, prontos à oyr la voz Divina: O Señor de el alma! tuene tu voz en mis oydos; porque es dulcissima por extremo! Infeliz, de el que no la oye! Porque puede temer justamente el ser deshechado de Dios. Es el Pardo symbolo de la Santissima Trinidad, dize San Dionisio Areopagita. Es raro el modo de cazar, que tiene este bruto. Porque, si de tres saltos no coge la caza, la dexa, despreciandola. Así la Trinidad Beatissima sale todos los dias al campo espinoso de este mundo, à caza de almas; para llevarselas consigo al Cielo. Sus saltos son sus voces, y suaves inspiraciones. Inspirò el Padre à la Alma, que està escondida, como fiera, entre las malezas de sus vicios, llamandola poderosamente; diziendola, que la quiere coronar en la gloria. Inspirò el Hijo, sabiamente: Inspirò el Espiritu Santo, amorosamente; combidandola todas Tres Personas Divinas con corona de immortalidad. Mas, si esta Alma no se dexa cazar, ni de el Padre, ni de el Hijo, ni de el Espiritu Santo, fino se dexa prender de las voces suaves, y fuertes del Poder, de la Sabiduria, y de el Amor Divino; fino se rinde siquiera al tercero salto, ò al assalto tercero, que esperamos de ella, fino que Dios la dexa de su mano, dexandola ir libre por el camino, ò precipicio de sus apêtitos, al abyssimo de los Infernos. O Trinidad Sacratissima! Oygamus todos tus Divinas voces, con que instruyes à la Iglesia, para conducirla à la cumbre de la felicidad eterna, y la llenas de Dones Celestiales!

3. En la segunda parte del Psalmo 28. trata David del modo, con que fundò el Señor su Iglesia; y comienza así: Vox Domini super aquas: La voz de el Señor sobre las aguas. Porque Dios con sus repetidas voces, è inspiraciones, funda, dirige, y gobierna su Iglesia. En estas siete voces se explican los siete Dones de el Espiritu Santo. Porque estos son los bienes, que nos traen las voces de Dios, y sus Divinas Inspiraciones.

OTROS

Otros son de parecer, que en estas siete voces se exprimen los siete Sacramentos de la Iglesia, que son otras tantas fuentes de gracia. Y con razon: porque lo mismo es, darnos Dios voces, que derramar sobre nosotros los mares de su Divina misericordia. Oygamolas como Divinas; para nuestro agradecimiento.

4. La primera voz dize así: Vox Domini supra aquas. La voz de el Señor sobre las aguas. He aqui el Sacramento de el Bautismo; en cuyos purissimos cristales se purifica el alma de las manchas de la original culpa. Segunda voz Vox Domini in virtute: La voz del Señor en virtud. Este es el Sacramento de la Confirmacion; en que se nos dà virtud, para confirmarnos en la fee recebida en el Bautismo. Tercera: Vox Domini in magnificentia: La voz de el Señor en la magnificencia. Esto pertenece al admirable Sacramento de la Eucaristia; en que con suma liberalidad, y magnificencia infinita, nos franquea los Theoros de su Cuerpo, y de su Sangre Preciosa. Cuarta: Vox Domini confringentis cedros: La voz del Señor, que quebranta los cedros. Pertenece al Sacramento de la penitencia; en que se quebranta la dureza de el corazon, à golpes de el dolor. Quinta: Vox Domini intridentis flamam ignis: La voz del Señor, que interrumpe, ò mitiga la llama de el fuego. Pertenece al Sacramento de el Matrimonio; por el que se mitigan, y remedian las llamas de el fuego de la concupiscencia. Sexta: vox Domini concutientis desertum, & commovebit Dominus desertum Cades: La voz de el Señor, que conmueve el desierto, y conmoverà el Señor el desierto de Cades. Pertenece al Sacramento de el Orden: porque Cades se interpreta: lo Santo de la Ley; y los que reciben los Sacros Ordenes, son, ò deben ser, los Santos de la ley de gracia, medianeros entre Dios, y los hombres. Septima: Vox Domini preparantis Cervos: La voz de el Señor, que prepara los Ciervos. Pertenece al Sacramento de la Extrema-Uncion; porque el Ciervo passa ligeramente los passos espinosos, sin lesion alguna: y con la gracia de este Sacramento passan las almas de vn salto desde la tierra al Cielo; sin que el Demonio las embaraze el passo. Mas: el Ciervo mata à las Serpientes, y se las traga. Y la Serpiente antigua, que intenta devorar à la Alma, queda vencida, rendida, y muerta; por el Alma, en virtud de aquel Sagrado Oleo, con que es vngida para la vltima lucha, y combate final con el Demonio. Estas son las gracias de la voz Divina. Oygamolas todos con aplicacion, y con reverencia; que serà posible, que por medio de ellas experimentemos en nuestras almas vn diluvio de gracias.

5. Bolavan aquellos misteriosos Enigmaticos animales de la carroza de Ezequiel. Mas que mucho, si se movian azià la parte, à que los impedía el Espiritu Santo? Dexemonos pues regir de la voz de Dios: dexemonos guiar de su Divina inspiracion; que en esto consiste todo el colmo de nuestra felicidad. Deseando el Santo Tobias el cumulo de toda la dicha à su hijo, diòle este celestial consejo: Hijo mio pide al Señor que dirija tus caminos. Porque toda nuestra dicha consiste, en que Dios nos dirija con sus voces, y santas inspiraciones; porque esto es andar el verdadero camino, que lo es el del Cielo. Por esso David dezia à su Magestad, que le enseñasse, y le dirigiesse, por ser su Salvador; porque Dios salva en la gloria, à los que en esta vida dirige con su inspiracion Divina. El mismo Rey Profeta pedia al mismo Señor esta gracia: Dirigid mis passos, y no reyne en mi la injusticia. Dizelo divinamente. Porque mal puede ser injusto, quien fuere dirigido por el Espiritu Santo.

6. Quieres en vna palabra oyr la suma felicidad, de los que se dexan regir de las suavissimas inspiraciones de el Espiritu Santo? Pues escucha al mismo Rey: Dominus regit me, & nihil mihi deerit: El Señor, dize, me dirige, y me gobierna; y no me faltará cosa alguna. Gran dezir! El no faltarle cosa alguna, es propio de el estado felicissimo de los Bienaventurados, y muy ageno de el pobre estado de viadores. Pues como no falta cosa

LI 2.

Ita aiqui apud Lorinum.

v. 4.

v. 5.

v. 6.

v. 7.

v. 8.

v. 9.

Hug. c. 5.

v. 10.

Vbi erat impetus Spiritus, illud gra: diebatur. Ezeq. 1.

v. 20.

Pf. 24.

v. 2.

Pf. 118.

v. 133.

Pf. 22.

v. 2.

S. Aug.

Gen. 3. v. 17.

P. 80. v. 15.

Gen. 3. v. 8.

1. Reg. 3.

v. 9.

Gen. 2.

v. 7.

Pardus in Divinis significat summam Trinitatē. S. Dion. de Cael. Hierac. c.

2. Saliens in omnibus Cant. 2.

v. 8.

Pf. 28. v. 3. Secūda pars in qua agit de constitutione. C. Hug. h.

Ita idem Auctor.

Impossibile est deesse commodum alicuod, ubi Deus praesidet. Phyllo. in Ps. 22. v. 2. Isaia 36. v. 29. C. Hago super Ps. 22. v. 2.

cosa, à los que se dexan regir de Dios? Porque los tales, por especial privilegio, ya no padecen las miserias de viadores, gozan de las delicias de los Bienaventurados. Y así dixo Philon Hebreo: Impossibile es, el que falte alguna conveniencia, à donde Dios es el que nos rige, y nos gobierna.

7 Ahora veamos, como nos rige este Señor; para que nos abracemos en su amor, y nos dexemos regir ansiosamente de su Divina mano. Dixolo él mismo, por Isaías: *To soy tu Dios, y tu Señor, que te gobierno por el camino, en que andas.* Y como nos gobierna? O bondad infinita! Dixolo vn grande Expositor: Dirigenos Dios, y nos gobierna; como la guia al caminante, porque no se pierda en el camino; como la luz en la obscuridad de la noche; para que no tropieze; como Pastor à su ganado, para que no le destroze el Lobo. Governanos, como el Rey à su Reyno, como el patron à la nave, como el Capitan à su exercito: como Rey zeloso à su Reyno; para defenderle de sus enemigos; como patron à la nave; para que no de en algun escollo, y se vnda à lo profundo; como Capitan à su exercito, para que triunfe de sus contrarios. Dirigenos Dios, como el Cavallero al cavallo; tirandonos de el freno, para que no nos despeñemos; picandonos con la espuela de algunas adversidades, para que no seamos perezosos en servirle. Dirigenos finalmente, como maestro à sus discipulos, enseñandonos, lo que nos importa saber, para ganar el Cielo.

8 Pues aora que resta, sino el que todos hagamos continua oracion al Espiritu Santo; suplicandole de lo intimo de nuestros corazones, se digne, de dirigir siempre nuestros passos: diziendole con fervoroso afecto: O Espiritu Divino! no permitais, el que me mueva la mano de mi enemigo! O Dios, en quié vivimos, por quien nos movemos, y por quien somos! Viva yo segun tu Espiritu! muevame segun tu impulso soberano! y sea siempre regido por tu voz, è inspiracion en todo! Dirigeme como Maestro à Discipulo, enseñandome; como luz à ciego, alumbrandome; como Pastor à oveja perdida, encaminandome à los saludables passos de la vida; como padre à hijo, castigandome; como Capitan à tu soldado, animandome; como Rey à fiel vasallo, mandandome; como Cavallero à cavallo desbocado, deteniendome; y al fin como Dios à Criatura, ilustrandome, y favoreciendome con la eficacia suave de tu gracia! O bien de mi alma! guiadme por aquel estado, por aquellos caminos, por aquellas ocupaciones, por aquellas compañías, por aquellas ocurrencias, en que libre de todo pecado, te sirva infinito! Todo me dexo en vuestras Divinas manos; para que en todo, y por todo, dirijais mis pensamientos, encaminéis mis palabras, inspireis mis obras! Amen.



DISCURSO XVI.

De las disposiciones, y requisitos, para recibir al Espiritu Santo.

Segun buena Phylosophia no se puede introducir la forma, sino en materia dispuesta. Así el Espiritu Santo, que es como forma, que informa, y vivifica al Alma, (aunque no con informacion phisica) no se puede introducir en el alma, si esta no se dispone, con la Divina Gracia, para recibir Don tan Divino. Tres disposiciones me parecen

Manus peccatoris non moveat me. Ps. 35. v. 12.

Sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis. Cant. 2. v. 14.

recen oportunas, para recibir la plenitud de las gracias, y Dones del Espiritu Santo. Abstinencia vniversal de vicios; fervorosa oracion, y humildad profunda. Concluyamos este tratado con este Discurso, así dividido, en nombre de la Santissima Trinidad, en estos tres puntos.

§. I.

Abstinencia.

LA primera disposicion, para recibir al Espiritu Santo, es la Abstinencia, no solamente de manjares superfluos, sino tambien de todo genero de vicios, y afectos terrenos. No permanecerà mi Espiritu en el hombre, dixo el Señor: *Non permanebit Spiritus meus in homine:* porque es carne. Esto es, porque vive como bruto, inclinado à lo sensitivo; aviendo de vivir, como racional, inclinado al Cielo. Perpetuo estillo de la Escritura es, el llamar à los hombres carnales, *Carnes:* segun aquella sentencia de San Pablo: *Vosotros no vivis en carne:* no porque no estuviessen sus almas unidas à la materia corporea, sino porque, estando vestidas de carne, eran superiores à los afectos carnales. No permanece pues el Espiritu Divino en los hombres carnales, vestidos de afectos de carne, y sangre; porque solo haze su morada, en los que están desnudos de afectos terrestres, y que viven en carne, vida espiritual, y superior à lo de la tierra.

2 En las ruedas de la carroza repetida de Ezequiel, mora el Espiritu Santo: *Spiritus vite erat in rotis.* Toca la rueda en la tierra, como cuerpo, que lo es esferico, solo con vn punto. Y en sugetos, que tienen tan poco de lo terreno, allí mora gustoso el Espiritu Santo. Aora notese, que no dize el Sacro texto, que morasse el Espiritu Santo en los animales, sino en las ruedas: *In rotis.* Porque, en quien vive como animal bruto, no habita el Espiritu Santo. Mas nobles son los animales, que no las ruedas de el carro, de que tiran, segun el exceso, que haze el grado de viviente, al que no está en este grado. Sin embargo el Espiritu Santo mora en las ruedas, y no mora en los animales: porque este Espiritu Divino haze muy poco caso de la nobleza, si el que la tiene, no vive como noble, sino como bestia sobre la tierra.

3 Asegura nuestro Divino Maestro Jesus, que el mundo no puede recibir al Espiritu Santo: porque ni tiene ojos, para verle, ni entendimiento, para conocerle. Que mundo es este, que está tan remoto, de recibir al Espiritu Santo? Por mundo se entienden aquí los amadores de el mundo, de sus vanidades, y locuras, de sus pasiones brutales; los que viven en el mundo con el cuerpo, y con el espiritu; los que viven metidos en sus vicios, y pecados, y están caados con sus delicias; los que apetecen sus honras; los que amontonan riquezas, teniendo su corazon, adonde tienen su tesoro. Y estos están tan lexos de recibir al Espiritu Santo, que ni aun tienen ojos para mirarle, ni entendimiento, para conocerle.

4 Pero vosotros, profigue el Maestro de la verdad, vosotros le conoceréis; porque permanecerà en vosotros, y estará con vosotros. Notese aquella voz emphatica: *Vosotros.* Como si dixera: *Vosotros,* que dexasteis por mi amor todas las cosas: *Vosotros,* que, por seguirme à mi, dexasteis al mundo todo con sus esperanzas: *Vosotros,* que dexasteis vuestros padres, parientes, y amigos: *Vosotros,* que dexasteis las redes, en que estabades enredados: *Vosotros,* que aun os dexasteis en mis manos, para que dispusiese de vosotros à mi voluntad: *Vosotros* finalmente, que, viviendo en la tierra, tenéis vuestra conversacion en los Cielos: *Vosotros* conoceréis al Espiritu Santo; porque permanecerà en vosotros, y estará en vosotros. Esta voz parece superflua; porque si permanece el Espiritu Santo

Gen. 6. v. 3. Quia caro est. Perpetuus Scriptura mos est, carnem vocare carnales. x. illud Pauli ad Rom. 8. Vos autem non estis in carne: non quod non carne circumdati, sed, quia carne circumdati, superiores erant carnalibus affectibus. S. Chryst. in c. 6. Gen. Hom. 22. c. 1. v. 11.

Joan. 14. v. 17.

Vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit; & in vobis erit. v. 17.

Manebit: Erit.

to en los Apostoles, dicho se estaba, que avia de estar en ellos. Pues no es superflua, sino precisa: porque indica asistencia duplicada de el Espiritu Santo en sus almas. En vosotros permanecerà: no como Huesped; que està de passo: sino como Dueño, que està de asiento. En vosotros estarà, santificandoos interiormente, guardandoos, y fortaleciendoos exteriormente. En vosotros estarà; como el alma en el cuerpo, vivificandole: como el Rey en su Reyno, gobernandole; como el Sol en el Cielo, alumbrandole. En vosotros estarà visible, è invisiblemente: visiblemente, por las señales exteriores, ò milagros, que obrareis en su virtud: invisiblemente, fecundando vuestras memorias con especies de cosas Celestiales; ilustrando vuestros entendimientos con luzes sobrenaturales, inflamando vuestras voluntades con Divinos ardores. Así habita el Espiritu Santo, en los que están tan descarnados de el mundo, y viven tan desafiados de sus vanidades.

5 Y así, Catholicos míos, si deseamos, que el Espiritu Santo more en nosotros, menester es, el que nos abstengamos vniversalmente de todo lo superfluo: es menester, mortificar las pasiones terrestres, y secar todas las humedades de afectos carnales, que nos provienen de la comunicacion de este mundo. Porque vino el Espiritu Santo en forma de fuego sobre el Colegio Apostolico; sino para enseñarnos, que esta disposicion es necesaria, para recibirle? Con dificultad se introduce la forma de fuego en vn leño humedo; mas en vn leño seco se introduce facilmente. Viene pues el Espiritu Santo en forma de fuego; para enseñarnos, que, para introducirse en nuestras almas, es menester, que se dispongan, con la Divina gracia, despidiendo toda la humedad de las pasiones sensuales. Seco se ha de hallar el hombre, como San Pedro de Alcantara, que parecia hecho de rayzes de arboles, si desea, que prenda facilmente en su alma el fuego de el Espiritu Santo: y no hablo de la sequedad material de el cuerpo, sino de la mystica, y espiritual de el animo.

6 Este discurso padece vna grave replica. Para introducirse el espiritu vital en los huesos, ò en otra qualquiera materia, es impedimento la sequedad, y disposicion precisa, y necesaria la humedad: Luego todo el edificio de nuestro discurso va fundado sobre falso fundamento. Respondo: que, para introducirse el espiritu humano en la materia, es impedimento la sequedad, y disposicion precisa la humedad: mas, para introducirse el Espiritu Divino, es impedimento grave el de la humedad; y disposicion precisa la de la sequedad.

7 Los cuerpos Celestes quanto menos tienen de grossura, y de corpulencia, tanto mas tienen de disposicion, para recibir las luzes de el Cielo. Por lo que la Luna, que por estar mas vezina à la tierra, es de sustancia mas crassa, y corpulenta, tiene algunas manchas, que la asean; y no recibe profundamente las luzes de el Sol, sino superficialmente: al contrario de los otros Astros, que reciben profundamente sus ilustraciones; porque, hallandose mas distantes de la tierra, son de sustancia mas sutil, y delicada. Lo que passa con los cuerpos allà en el Cielo, passa puntualmente en las almas acá en la tierra. Porque aquellas, que tienen mucha comunicacion con la tierra, y se les pegan sus calidades terrestres, y se hallan gruesas, y llenas de humores terrenos, esto es de afectos de carne, y sangre, no pueden recibir profundamente las luzes, que comunica el fuego de el Espiritu Santo. Quando mucho las recibirán superficialmente. Pero aquellas almas venturosas, que están lexos de la tierra, y por esso no se les pegan sus calidades, y así se hallan secas, y sutilizadas, reciben profundamente sus Divinas ilustraciones. Por lo qual, si queremos recibir al Espiritu Santo, con la plenitud de sus Donnes, y Divinas luzes, no nos acerquemos à la tierra, como lunaticos, no tengamos con ella comercio alguno; porque no se nos pegue ni aun su

polvo;

polvo; estemos distantes de su comunicacion, como Astros superiores; para que no nos alcancen sus malignos vapores. Temamos manchar el cristal purissimo de nuestras almas con el mas leve afecto, que huela à cosa de tierra, para recibir así de lleno en lleno los favores de el Espiritu Santo.

§. II.

Oracion.

1 LA segunda disposicion, para recibir al Espiritu Santo, es la fervorosa, y santa Oracion. Dixolo el Santo Rey, y Profeta David, que, abriendo en la oracion sus labios, atraxo àzia si al Espiritu Santo. Porque este Espiritu Divino apareceria en forma de ayre? sino porque, así como atrahemos al ayre, solo con el abrit de la boca, así atrahemos al Espiritu Santo, con abritla, para pedirle esta gracia. O virtud, y eficacia grande de la Oracion! Divinidades dicen los mayores Sabios, y los mas experimentados, de el poder, y de la eficacia de esta virtud soberana. Theodoro la llama: *Omnipotente*. Forerio: *Dulce encanto de Dios*. Clemente Alexandrino: *Dominante*; pues tal vez obedece Dios à las voces de los que le ruegan. San Agustin: *Llave de el Cielo*, que le abre, y le cierra, quando quiere. San Geronimo: *Fuerte cadena, que atrae à Dios de pies, y de manos*. San Gregorio la llamó: *Atrevida*; porque, con piadosa audacia puede ligar al Omnipotente. Tertuliano: *Ambiciosa*. Porque, si la ambicion tiene por objeto lo supremo de la honra, y de la dignidad; que mayor dignidad, que mayor honra, que el que vna pobre criatura haga de Dios, lo que quiere; alcance de su benignidad, lo que quiere? Pues esto consigue felizmente, el que ora santa, y devotamente.

2 En la mesa franca de el desierto diò Christo à los combidados quanto ellos querian: *Quantum volebant*. Otros textos leen en singular: *Quantum volebat*: Quanto queria, les daba Christo. Todo es vno; porque la necesidad de aquella gente clamaba à las puertas de la Divina clemencia. Dabales pues el Señor, *quanto querian*: y *quanto queria*; porque quanto quieren los que oran, esso mesmo es, lo que quiere Christo concederles. *Quantum volebant*: *Quantum volebat*.

3 Quería el leproso quedar limpio de su lepra; y Christo queria lo mesmo: *Volo, mundare*. Quería la Cananea la salud de su hija; y el Medico soberano queria lo proprio: *Fiat, sicut vis*. No ha llegado la hora de hazer, lo que me pides, dize Jesus à Maria: *Non dum venit hora mea*. No obstante, haze lo que pide esta Señora. Pues, si no ha llegado la hora, como haze lo que le suplica? Porque este Señor à hora, y à deshora, haze, lo que sus Siervos le piden. La razon es; porque, como no ay hora determinada, para pedir à Dios, ni tiempo señalado para orar à su Magestad, tampoco ay hora determinada, para que nos conceda, lo que le pedimos, ni tiempo señalado, para despachar nuestras suplicas; porque la hora del pedir, es la hora de el conceder; el tiempo de el suplicar, es el mismo de el despachar. Celebrò Plinio en Trajano Emperador la vizarria en el despachar à los suplicantes; diciendo: *Ninguna dificultad tenia en oyr; ninguna tardanza en responder. Los que van à pedir, buelven despachados al momento. Mas, lo que dixo este Panegrista, por adulacion, se puede, y se debe dezir, sin ponderacion alguna de el Emperador Supremo de Cielos, y tierra. Porque nuestro Supremo Monarca, al punto, que le pedimos socorro en nuestra pobreza, y miseria, al mismo punto nos socorre con el remedio oportuno.

4 Esto es poco. Aun antes, que le pidamos, tiene ya despachadas nuestras peticiones. Aun no has pedido à Dios el remedio, y ya Dios te le tiene

Os meum aperui;
& atraxi Spiritu
Sanctum. Hugo C.

Ps. 118. v. 131.

Astor. 2.

v. 2.

Theodor. in Hist.
Relig.

Forerius ad c. 20.

Isai. v. 16.

Clem. Alexan. l. 1.

Stromat. Jof. 10.

v. 12.

Oratio iusti clau-

sist Cæli. S. Aguf.

S. Hieron. ad cap.

14. Ezech.

S. Greg. l. 6. c. 9.

Moral.

Precationibus am-

biamus orantes.

Tert. Apolog. 39.

Joan. 6. v. 11.

Illud volebat, ali-

qui Textus habent

in singulari; ut ad

Christum referat-

tur. Hac autem sen-

sum non mutant.

Tolet. h. Anot. 5.

Marc. 11.

v. 12.

Mat. 15.

v. 28.

Joan. 2.

Nulla in audiendo

difficultas; nulla

in respondendo mo-

ra: adeunt statim:

dimituntur statim.

Plin. in Paneg. ad

Traian.

Gemin. l. 6. cap. 1.
de Cælo.

tiene otorgado. *Confessare mi peccato à Dios, pidiendole perdon de el: y vos Señor lo aveis ya perdonado*, dezia el Penitente Rey. Quando oi dezir: *Confessare*; en futuro: *Confitebor*, entendiã, que el perdon avia de venir tambien en futuro. Mas no es assi, no: La confesion nuestra, el pedir al Señor el perdon de la culpa, se pone en tiempo futuro: *Confitebor*: mas el perdonar su Magestad el pecado, el oyr nuestros ruegos, se pone en tiempo preterito: *Remissisti*. Porque antes, que tu le pidas, te tiene Dios oydo: antes que muevas los labios, para la suplica, ya està despachada en el Tribunal de su infinita clemencia.

5 Y porque assi: Porque nuestro Benignissimo, y Amorosissimo Dios, no solamente oye nuestros ruegos, mas tambien oye los deseos; no solo oye nuestras suplicas, quando derramamos nuestros corazones en su Divina presencia, como vn vaso de balfamo precioso, mas tambien quando nos preparamos, para derramarlos. Dizelo el mismo Rey, y Profeta Santo. *Desiderium pauperum exaudivit Dominus: preparationem cordis eorum audivit auris tua*. Oyò el Señor el deseo de los pobres: la preparacion de su corazon oyeron vuestros oydos. O que viveza tienen los oydos Divinos! O que facilidad, en oyr nuestros ruegos! Pues, previniendo nuestras peticiones, antes que nuestros labios se muevan para pedir, las tiene ya despachadas, atendiendo à nuestros deseos. Antes que el corazon pida, al mismo prepararse, para pedir, le tiene ya Dios oydo. Diga ortor tanto Plinio de su Trajano! Digan esto los Poetas profanos de sus Dioses mentirosos! O Gran Dios! Bondad incomprehensible! Charidad suma! Benignidad infinita! no ay semejante à Vos en todos los Dioses! No ay bondad, no ay clemencia, no ay misericordia semejante à la vuestra! Esperen en Vos, los que os conocen, mi Dios! Ahora pues, si es tanta la virtud, y eficacia de la Oracion, si la Oracion alcanza de Dios quanto quiere: si ata à Dios de pies, y de manos la Oracion: si en todo tiempo podemos rogar à su Divina Magestad; si tiene tantas ansias, de concedernos, lo que le pedimos; que medio mas eficaz, que la oracion, para conseguir la gracia de el Espiritu Santo? Y assi almas devotas! pedid continuamente al Eterno Padre, os comuniquen su Divino Espiritu, y pedid con ansias esta suma gracia, y no dudeis de conseguirla.

6 Pero notad vna circunstancia muy oportuna, que darà à vuestra Oracion toda eficacia. Pedid todos esta gracia, con toda vniformidad, y concordia; pues no ignorais, quanto aborrece el Espiritu Santo la discordia. Pidiendolo assi, no dudeis de ser oydos. *Omnipotente*, llamò Theodoreto à la Oracion, como lo vimos. Mas pide para effo vna circunstancia notable; y es, el que sea vna: *Omnipotens oratio, cum sit vna, omnia potest*: La omnipotente oracion, (dize) que, siendo vna, lo puede todo. Vna ha de ser la oracion, para ser tan poderosa: porque à la vnion, ò à la vniidad de la oracion, està vinculada la Omnipotencia, para obrar por medio de ella sus maravillas.

7 Esta vnion, ò vniidad, de voluntades, en los que oran; alcanza de Dios quanto quiere, aun antes, que se pida. Esta facilmente consigue, quanto pretende. *Vuestros oydos oyeron la preparacion de el corazon de los pobres*, dize David: *Preparationem cordis eorum audivit auris tua*. En este lugar se explica, quan facilmente oye el Señor las oraciones de sus siervos. Porque assi? Leamos atentamente el texto, y hallarèmos en èl la razon. *La preparacion de el corazon de ellos oyò el Señor*. Ahora notad: no dize, que oyò la preparacion de sus corazones, en plural; sino *la de su corazon*, en singular: *Cordis*. Los que oraban, eran muchos. Por effo se dize: *Eorum*: De ellos: mas todos ellos no tenían, mas que vn solo corazon: *Cordis*. Por effo oye el Señor sin dificultad sus deseos: por effo los despacha, sin aguardar à sus clamores. Porque, quando, los que oran, son muchos, y el corazon de ellos es vno solo, alcanzan de Dios facilmente lo que quieren.

Pf. 31.
v. 5.

Pf. 9.
v. 17.
Notatur facilitas
exaudiendi: dum
dicit: Preparationem
cordis eorum
audivit auris tua.
Hugo. c. b.

Pf. 85.
v. 8.
Pf. 9.
v. 11.

Theodoret. ubi sup.

Pf. 9. v. 17.
Notatur facilitas
exaudiendi.

Cordis eorum.

Eorum.

Cordis.

8 O que de maravillas obra la oracion, en que intervienen vnidas, y concordadas, las voluntades de los suplicantes! En medio de sus llamas hazian fervorosa oracion los tres Niños de el horno de Babilonia; diziendo devotamente al Señor: *Obrad con nosotros segun vuestra mansedumbre, y segun la grandeza de vuestra misericordia*. Libradnos maravillosamente de el furor de estas llamas, à gloria de vuestro santo nombre. Y como oraban estos Celestiales Oradores? Oraban, como si sus palabras salieran de vna sola boca. Los que pedian eran tres; mas no eran tres las lenguas, que suplicaban. Por effo no los abrasò aquel incendio vorazissimo, ni aun los tocò en vn cabello. Pues esse no es milagro? Y grande. Que como de estas maravillas sabe obrar la potencia, ò la omnipotencia, de la oracion, que va acompañada de vnion, y de concordia. Es la Oracion como la Musica. No deleyta la Musica al oydo, sino es que tenga la armonia, y consonancia en las voces. Assi la Oracion no deleyta, ni puede agradar à Dios, y à sus Angeles, si le falta la consonancia, y concordia de las voluntades. Vna musica acorde, y armoniosa, es muy grata à los oydos. Assi Dios gusta de oyr la musica de la oracion, en que concuerdan los corazones. Y si el Señor gusta de este modo de oracion, si la oye con gusto, y se deleyta en oyr sus voces, como dexarà, de despachar sus peticiones? No ay empresa dificultosa, para el que assi suplica.

9 Suspende vna promessa Divina! *Si dos de vosotros, dize Christo Nuestro Redentor, estuvieren conformes sobre la tierra, qualquiera cosa, que pidieren, se la concederà mi Padre Celestial*. No puede ser la proposicion mas vniversal! Qualquiera cosa, por dificultosa que sea? Si. Porque no ay dificultad, que no venza la concordia. No ay imposibles para la oracion vnida, y concorde. Prosigue el Señor: *Adonde estuvieren dos, ò tres, conformes en mi nombre, alli estoy en medio de ellos. Ibi sum in medio eorum*. Y como està? Dixolo vn Sabio: *Estoy en medio de ellos; assi como el Espiritu Santo està en medio de el Padre, y de el Hijo, como amor, y como estrecho lazo de entrambos*. Qué felicidad la de los vnidos, y concordados! Ahora añado yo: Adonde està el Hijo de Dios, es evidente, que està inseparablemente el Espiritu Santo. Luego este Espiritu Divino, amante de la vnion, y de la concordia, està en medio de los concordados, assi como lo està en medio de el Padre, y de el Hijo, assi como està el corazon en medio de el pecho, dandole vida, y aliento. Assi es.

10 Pidamos pues al Eterno Padre, con grande vnion, y concordia; que nos de su Espiritu Divino: que, aunque esta es suma gracia, la conseguiremos sin duda alguna. Lexos estè de nosotros todo genero de discordia, de mala voluntad, y de otros afectos, opuestos à la vnion fraternal, ò charidad Christiana, si no queremos, que el Espiritu Santo estè lexos de nosotros. *Hisunt, qui segregant semetipsos, animales spiritum non habentes*: Estos son, dize San Tadeo Apostol, los que se dividen entre si mismos; animales, que no tienen espirtu. Habla de el Espiritu Santo. (Pues à ninguno, por bruto que sea, le falta el espirtu propio.) Porque este Espiritu Divino està muy remoto, de los que se dividen entre si mismos. San Gregorio Nazianzeno le llamò à este Señor: *Peregrino Dios*. No lo puedo entender con mas propiedad de otros, que de los discordados. De estos es peregrino; porque anda muy lexos de ellos. Porque se llamarà este Señor: *Espiritu* con especialidad? sino por la analogia de el espirtu humano? Pues assi como este no vivifica, ni informa los miembros entre si divididos, sino solo los vnidos, assi el Espiritu Santo ni informa, ni vivifica, sino à los que están entre si vnidos con estrechos lazos de charidad.

11 Mas, aunque la oracion concorde es tan eficaz, para atraer al Espiritu Santo, la corona de ella es la perseverancia. El que ora, y no persevera orando, no merece recibir favores de el Cielo: y mucho menos el favor de los favores, el don de dones, el Espiritu Santo. Vosotros recibieris

Dan. 3. v. 42.
43-44.

Hi tres quasi ex
vno ore. v. 15.

Non testigit eos omni
nino ignis. v. 50.
Omnipotens oratio,
cum sit vna.

Mat. 18.
v. 20.

Mat. 18.
v. 16.
Sum in medio eorum:
sicut Spiritus
Sanctus est in medio
Patris, & Filij:
quasi utriusque
amor, & nexus.
Alap. H.

Multi animi, dum
congregantur unanimes,
sunt magni; & multorum
preces, impossibile est,
contemni. S.
Ambros. l. de Patientia.

Jude.
v. 19.
S. Greg. Naz. orat.
3. de Theolog.

*Accipietis virtutē
superveniētis Spi-
ritus Sācti in vos.
Act. 1. v. 8.
Superveniētis.*

v. 8.

*Luc. 9.
v. 62.*

*Regnum Caelorum
Spiritus Sācti par-
ticipatio est. Si-
meon. Junior. O-
rat. 7.*

*Spiritus eius orna-
vit Caelos. Job. 26.
v. 13.*

*Ego flos campi.
Cant. 2. v. 1.*

*Bar. tom. III. An-
Domini. 184. Leo
Ostiens. l. 3. hist.
Casin.*

*Vt constanter, vigo-
re Spiritus Sācti,
quod capit, exe-
quatur. Baron. sup.*

Persona de el Espiritu Santo.

reis la virtud de el Espiritu Santo, que sobrevendrá en vosotros, dize el Señor à los Apóstoles. Gran favor! singular gracia, y cumulo de gracias! Recebireis la virtud, la gracia, la fortaleza, y el poder de el Espiritu Santo. Recebireis la virtud de hazer milagros: recibireis la gracia de curacion, recibireis la fortaleza, para hazer guerra al infierno: y esto por el Espiritu Santo, que sobrevendrá en vosotros. No solo vendrá en vuestras almas: *sobrevendrá* tambien en ellas; porque vendrá repetidas vezes à fantificarlas, y à consolarlas. No es este vn cumulo de infinitos favores: Si. Y que disposicion les pide el Señor, para recibir tantos dones de el Espiritu Santo? Yà lo dize luego: *Testificaveis los mysterios, que obrè en carne mortal en Jerusalem, en toda Judea, y Samaria, hasta lo ultimo de la tierra: Eritis mihi testes in Jerusalem, & in omni Iudaea, & Samaria, & usque ad ultimum terræ.* No dize, que seràn testigos de Christo en vna, u otra Provincia, sino en todo el mundo, y hasta el fin de èl; que denora vna insigne perseverancia en testificar las glorias de Christo. Porque la perseverancia en lo bueno merece recibir los dones colmados de el Espiritu Santo.

12 Muy lexos està de recibir al Espiritu Divino, quien es inconstante en el bien comenzado. Ninguno, que hecha mano al arado, y buelva atrás, es apro para el Reyno de Dios, dize el Maestro de la verdad Christo. Y que Reyno es este, de que aqui habla el Señor? Es la participacion de el Espiritu Santo, dize vn Padre de la Iglesia. Porque los inconstantes en lo bueno están muy remotos, de participar de las gracias de el Espiritu Santo.

13 A los que son fervorosamente constantes, à estos adorna el Espiritu Divino con sus Celestiales dones. El Espiritu Santo adornò à los Cielos, dize el Espejo de la paciencia el Santo Job. Porque no adorna la tierra, y los campos; de quienes dixo el Divino Esposò, que era hermosa flor? Es la razon; porque los campos son symbolo de la inconstancia. Yà los vereis floridos, yà marchitos: en vn tiempo los vereis llenos de rosas, en otro sembrados de espinas; en vn tiempo humedos, en otro aridos; en vn tiempo colmados de frutos, en otro pobres, sin fruto alguno: en verano llenos de fuego, en invierno cargados de nieve: en la primavera respiran fragancia, en el otoño no tienen con que recrear el olfato. Los Cielos por el contrario son emblema de la constancia: siempre firmes, siempre constantes, siempre luzidos: en ningun tiempo dexa de luzir la hermosura de sus Astros; ni dexan vn punto de comunicar à la tierra sus influxos. Por esso adorna el Espiritu Santo à los Cielos, dexando sin ornato à la tierra: Porque el Espiritu Santo à los inconstantes los desprecia: mas à los que son constantes, suele adornarlos, con especiales dones de su gracia.

14 No se que ojeriza tiene este Espiritu Divino con la inconstancia; y que amor, à los que saben perseverar; inspirandoles siempre, à que perseveren en el bien comenzado. Gustosa historia al intento, la que refiere con otros, el Cardenal Baronio. Diciendo Missa en el monte Casino el Papa Gregorio VII. y oyendola vn Santo Monge, fue arrebatado en éxtasis, y viò sobre el Altar vna Paloma blanca como la nieve, cuyo cuello parecia todo de oro. Desde el Altar volò la Paloma al ombro derecho de el Papa, endonde perseverò hasta la comixtion de el cuerpo, y sangre de el Señor: y entonces volò al Cielo, volando primero àzia el Altar. Estando durmiendo el Santo Monge, se le apareció vn Angel de el Cielo, y le dixo: * Sabes lo que significa la vision, que tuviste en la Iglesia? Pues advierte, que aquella Paloma, que viste, es el Espiritu Santo, que animaba al Papa à la perseverancia. Anda volando, y dile à su Santidad, lo que has visto; y que con el vigor de el Espiritu Santo llevè con mucha constancia hasta el fin el bien, que ha comenzado. * No ves, como anima el Espiritu Santo à la perseverancia? Pues si tu, con el favor Divino

Persona de el Espiritu Santo.

Divino, perseveraràs en el bien, que comenzaste, si instas en llamar continuamente, sin desfallecer, à este Espiritu Divino, no dudes, que vendrá à tu alma, y la llenará de sus favores, y gracias.

S. III.

Humildad.

1 LA tercera, y vltima disposicion, para recibir al Espiritu Santo, es la de la humildad. Tiene el Espiritu Santo oposicion especial con los sobervios: y habita, y descansa gustosamente en los humildes corazones, ò en los que son humildes de corazon. Hizo especial injuria Ananias à este Espiritu Divino, en aver defraudado de el precio de aquella heredad, que avia vendido. Que especial malicia tuvo esse pecado, que assi injuriò al Espiritu Santo? Tuvo la malicia de la vanagloria: y este vicio es con especialidad injurioso al Espiritu Santo.

2 Por lo que no dudò dezir, y probar, la Glossa al cap. 7. de el Levitico, que la fingida penitencia, por el ayre, que trae de vanagloria, es blasfemia contra el Espiritu Santo. Tanto aborrece este Divino Espiritu al espiritu maligno de la vanagloria. Y sino, porque apareció este Señor en forma de Paloma, que es ave simplissima, y candidissima? sino para enseñarnos quan amante es de la santa sinceridad, y quanto abomina todo genero de doblez, y de engaño, con que los hypocritas quieren, solapando su malicia, buscar el aplauso vano de el mundo? Y assi dize el Sabio, que el Espiritu Santo huye de la ficcion en la disciplina. Pues si el Espiritu Santo huye assi de los sobervios, como morará en ellos? Con que es preciso, que desterramos, con la Divina gracia, de nuestros corazones el pestilente vicio de la soberbia, y que nos radiquemos profundamente en la virtud soberana de la humildad, si queremos, que el Espiritu Santo no huya de nosotros, sino que more gustoso en nuestras almas.

3 Sobre quien descansará mi espiritu, sino sobre el humilde? Dize el Señor por Isaias: Y en aquel Señor, que dixo de si mismo, que era humilde de corazon, dixo el mismo Profeta, que descansaria el Espiritu Santo. De otros justos dize la Escritura, que en ellos habita el Espiritu Santo: *En vosotros permanecerà: en vosotros estará;* pero de el humilde de corazon añade, *que en èl descansará.* Porque, en los que están adornados de otras virtudes, el Espiritu Santo habita, mas en los humildes de corazon, descansa. Y notese, dize vn sabio, que la voz: *Requiescere: Descansar:* significa tres cosas: *Firmeza: Plenitud, y lugar propio, y conatural.* Porque el Espiritu Divino habita en los humildes de corazon firmemente, sin apartarse jamás de ellos: mora, enriqueciendolos con toda la plenitud de sus Divinos dones; y descansa en ellos, como en centro propio suyo, como la piedra en la tierra, como el fuego en el Cielo. Y para que se entienda, que la humildad de Christo mereció esta plenitud de dones de el Espiritu Santo, le llama el Profeta en esta ocasion: *Flor,* que nace de la raiz. No le llama: *Flor, que nace de el tronco,* como lo son otras; sino *Flor, que nace de la raiz,* que toda està radicada, oculta, y escondida en la tierra. Porque el averse Christo humillado hasta el polvo, le mereció infinitos dones de el Espiritu Santo.

4 Quiéres ver, como el Espiritu Santo descansa sobre los humildes? Pues escucha vnas palabras todas de oro de San Bernatdo; que hablando de la Santissima Virgen, y aludiendo, à lo que dixo Isaias en el capitulo vltimo de su Profecia, dize assi: * Sobre quien descansará mi espiritu, vltimo de su Profecia, dize assi: * Sobre quien descansará mi espiritu, sino sobre el humilde, y pacifico? *Sobre el humilde,* dize el Profeta; no sobre el que es virgen. Porque, si Maria no fuera humilde, nunca el Espi-

Mm 2

ritu

Spiritus Sācti peculiaris hac in re facta injuria censetur. Lorin. c. 5. v. 4.

Ananias, & Saphira puniti sūt; quia mentiri voluerunt Spiritui Sācto; & reservantes necessaria victui suo, quasi perfecte seculo renuntiantes, vanam gloriam sectabantur. S. Hier. epist. 150. Simulata poenitentia est blasphemia Spiritus Sācti. Glos. ad cap. 7. Levit. Sap. 1. v. 5.

*Isai. c. 61. v. 27.
Mat. 11. v. 9.
Requiescet super eum Spiritus Domini. Isai. 11. v. 2.
Joan 14. v. 17.
Vox requiescere significat; primo firmitatem: secundo plenitudinem: tertio locum proprium, & conaturalem. Alap. h. v. 2.*

Et flos de radice eius ascendat. v. 13.

Super quem inquit, requiescet Spiritus meus, nisi super humilem, & quietum: Super humilem.

milem, dixit; non super virginem. Si igitur Maria humilis non fuisset, super eam Spiritus Sanctus non requievisset. Si super ea non requievisset, neque impragnasset. Quomodo enim de ipso sine ipso conciperet? Sat est itaque, quia ut de Spiritu S. conciperet, respexit, humilitate, ancilla sue Deus, potius quam virginitatem. Et, si placuit ex virginitate, tamen ex humilitate concepit. Unde constat, quia etiam, ut placeret virginitas; humilitas proculdubio fecit. S. Bernard. hom. 1. super Misus est lit. M.

Act. 2. v. 3.

Isai. 66. v. 1.

Quid facies? E Caelo pulsus, in terra remanere non potes. Elige ergo tibi in aere locum. S. Bern. in grad. 1. humilit.

Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Fac. 4. v. 6.

Deus tanquam congregatur his, qui se exaltant, sibi que hoc certamen vendicat. Ambros. in Ps. 118.

Demens, & cantu vocat in certamine Divos. Virg.

Quid igitur hoc peccato potest esse deterius? Quod ab ea accepit iniuria; ideoque scriptura dicit: Dominus superbia resistit, tantumquam

Persona de el Espiritu Santo.

ritu Santo sobre ella descansará. Y si sobre ella no descansara; nunca la haria fecunda. Porque, como avia de concebir, por virtud de el Espiritu Santo, sin el Espiritu Santo? Es pues manifesto, que, para que concibiese por obra, y gracia de el Espiritu Santo, atendió Dios más á su humildad, que á su virginidad. Y si agradó al Señor su virginidad, la hizo madre la humildad. De donde consta, que la humildad fue causa, de que agradasse á su Magestad la virginidad.* Gran dezir! Deforma, que la humildad fue, la que traxo volando al Espiritu Santo sobre Maria. La humildad fue la causa, porque descansó en Maria este Espiritu Divino, como en reclinatorio de oro. La humildad la hizo fecunda, y Madre de el Verbo Divino; y al fin si agradó á Dios la virginidad de Maria, fue por su humildad profundissima. O si fuésemos humildes de corazon! como descansaria sobre nosotros el Espiritu Santo! Como nos haria fecundos de obras buenas! Como nos haria concebir Celestiales, y Divinos pensamientos! Como ferian agradables nuestras virtudes á los ojos Divinos!

5 Porque vino este Espiritu Divino en forma de fuego al mundo; fino, para que, abrássando, y aniquilando la escoria de toda soberbia, tuviese facil entrada en nuestras almas. Vino en forma de fuego; pero tan Celestial, y Divino, que no se lee de él, que humeasse. Porque no puede ver este Espiritu Santissimo los humos de la soberbia. El Cielo es el trono de mi grandeza, la tierra la alfombra, que pisan mis plantas, dize el Señor, por Isaias. De donde prueba San Bernardo, que el soberbio Luzbel ni está en el Cielo, ni en la tierra, sino en el ayre. Qué harás, le dize, infeliz soberbio miserable? De el Cielo fuiste desterrado, en la tierra no puedes permanecer: Luego solo resta, el que elijas lugar en el ayre. Pues, porque no puede Luzbel estar siquiera en la tierra; y á que por sus demeritos, fue expulsado de el Cielo? Porque este sitio le ocupa Dios, dize Bernardo y ni Dios cabe con el soberbio, ni el soberbio cabe con Dios. Pues como el Espiritu Santo podrá, no digo descansar, mas ni aun estar de passo en el alma de el soberbio?

6 Resiste Dios á los soberbios, dize el Apostol Santiago, y dá su gracia á los humildes. Dios sale al campo con los soberbios, explica S. Ambrosio: reservando este singular certamen con la soberbia de Goliath, para si mismo. El soberbio provoca á Dios con su altivez, y le haze tomar las armas de su indignacion, y salir á campaña. Es el soberbio, como el dementado Mifeno, de quien cantó Virgilio, que con sus arrogantes voces embiaba cartel de desafio á los Dioses. Otros delictos castiga el Señor por sus ministros inferiores. El atrevimiento de los Egipcios le castigó con langostas, y ranas: mas el crimen de la soberbia le castiga por si mismo, sin fiar de ningun otro este castigo. Porque otros pecados tocan á Dios, como si dixeramos, en obliquo, ó de conotado, mas este le hiere de lleno en lleno: la soberbia le toca en las niñas de sus ojos. La soberbia fue el principio de las Divinas injurias; la soberbia es cierta contumelia, ó afrenta contra la Magestad Divina. Y assi al soberbio le mira, como á especial contrario, y enemigo suyo; y por esso sale contra él al campo, para aniquilarlo con las armas irresistibles de su infinito poder.

7 Concluia S. Ambrosio: * Qué pecado, dize, puede aver mas pernicioso, que este, de que manaron las Divinas injurias, como de fuente envenenada? Por esso dize la Escritura: resiste á los Sobervios Dios, como quien repele su contumelia, y sale al campo contra la soberbia; como si dixera: Este es mi enemigo, que se me opone, este el contrario, que me hiere: mia es la causa; á mi me toca la vengaza. O valgame Dios! Pues si su Magestad tiene tal ojeriza con la soberbia, como ha de comunicar la suprema gracia de su Espiritu Divino á los soberbios? Si Dios los quiere abatir, destruir, y aniquilarlos, y echarlos de el mundo, como los ha de elevar, y magnificarlos, dandoles los dones, y gracias de el Espiritu Santo?

A los

Persona de el Espiritu Santo.

8 A los humildes si que dá su gracia: *Humilibus autem dat gratiam.* Y qué gracia, sino al mismo Espiritu Santo, que es gracia sustancial, fuente perene, y origen de todas las gracias? El mismo Espiritu Santo, dixo esto mesmo por el Ecclesiastico: *Humillate en todo, y hallarás gracia delante de Dios.* Y qué gracia halla el humilde delante de Dios? La que perdió el primer hombre por su soberbia. No puede comprehender el humano ingenio el cumulo de gracias, de que estuvo adornado Adán en el estado de la inocencia. Pues todo este agregado de gracias consigue el hombre, quando se humilla. Es Dios honrado por los humildes, dize el mismo Ecclesiastico. Y como es estilo Divino el honrar, á los que le honran; por esso honra Dios á los humildes, amontonando en ellos sus gracias, y favores. Qué mayor gracia, que la de obrar prodigios, y maravillas? Pues mas gracia es, la que tiene el humilde.

9 La mayor prueba de la santidad no es el obrar grandes prodigios, dize San Gregorio el Grande: sino el sentir vno de su proximo mejor, que de si mismo. Esta es la prueba mas real de vn altissimo grado de santidad, y perfeccion. *Atractiva* de la gracia llamó á la humildad San Basilio el de Seleucia. Es assi, que la humildad es el imán mas poderoso, para llamar ázia si todas las gracias, y favores de el Cielo. Todas las cosas me ha entregado mi Padre, dize Christo Jesus. Y qué son todas las cosas? No son los elementos todos, no Cielos, y tierra, no el vniverso todo, con sus riquezas. Son dize Beda, los parvulos, á quienes el Padre, revela sus secretos. Estas son todas las cosas; porque estos tienen en si todas las gracias. Es la Bienaventuranza vn estado felicissimo, que agrega en si todos los bienes. El humilde pues está en este estado, dize Clemente Alexandrino. Porque el ser en la tierra bienaventurado consiste en la vaciudad, ó aniquilacion de todo fausto. Pues si á los humildes dá Dios su gracia, si la humildad atrahe todas las gracias, atraerá sin duda al Espiritu Santo, que es el autor de ellas.

10 No ay duda: y veese claro en el elemento de el agua, en que apareció este Espiritu Divino, en la infancia de el vniverso, fomentandole con su calor, honrandole con su presencia. No le veo en el elemento del ayre; porq̄ huye de corazones inchados con el ayre de la vanidad. No le miro en el elemento de el fuego; que tiene su cetro en lo alto. Porque se alexa de los que tienen pensamientos altivos. No le contemplo en el elemento de la tierra; que tal vez se empina tanto en la altura de los montes, que parece quiere competir con la altura de los Cielos: y el Espiritu Santo abomina de aquellos, que andan en competencias sobre el elevarse mas que otros.

11 Aparece pues en el cristalino elemento de el agua, favoreciendo la pureza de sus cristales. Porque será? O quanto se podría dezir aqui! Si será, porque siendo el mar amargo, y salobre, en si mismo, es dulce para los que habitamos en la tierra? Assi lo testifican aquellas almas llenas de Espiritu Santo; que, siendo rigidas para consigo mismas, son para con otros dulces, y amorosas. Será acaso; porque las aguas avian de servir, para purificar en el Bautismo las almas, de las manchas de sus culpas? No es mala razon; para animarnos, á mirar por el bien de las almas; cooperando á su purificacion; ya en vn confessorio, ya en el pulpito, ya con el buen consejo; para que seamos morada gustosa de el Espiritu Santo. Será por ventura, porque el mar, en medio de padecer la contrariedad de vientos, no traspassa los terminos, que Dios le tiene señalados? No es malo el discurso; pues el Espiritu Santo habita en los pacificos, que llevan con igualdad de animo los contratiempos, sin traspasar los limites de la razon, y de la ley de Dios.

12 Lo que á mi se me ofrece, es: que se dexa ver el Espiritu Santo sobre las aguas de el Mar, honrandolas, y favoreciendolas con su presencia; porque el Mar es simbolo de vna profundissima humildad, por muchas

quam sua contumelia. Tanquam dicat: Meus est iste adversarius, qui me lacefit, mihi debetur ista congressio. S. Amb. ubi sup.

Humiliate in omnibus, & coram Deo invenies gratiam. Eccli. 3. v. 20.

Quem amisit primus homo per superviam. Hugo C. b.

Et ab humilibus honoratur. ibi v. 21.

Probatio sanctitatis non est signa facere: sed de proximo meliora quam de se ipso sentire. S. Greg. 1. 20. Mor. t. 8. Quanto enim fastum comprimit, tanto gratiam attrahit: & modus amplificande gratia est humilitatis vis. S. Basil. or. 28. omnia tradita sunt mihi à Patre meo.

Luc. 10. v. 22.

Parvulos spiritu, quibus secreta Patris revelavit.

Beda SS.

Aristenes dicebat; beatitudinem esse fastus vacui tati. Clem. Alex. 2.

Strom.

Gen. 1. v. 2.

Hic confriges tumetes fluctus tuos. Job. 38. v. 11.

chas razones. La primera es; porque el Mar oculta, y esconde en lo mas profundo de sus cristales el oro, la plata, las perlas, y margaritas, y todo lo precioso de los metales, y manifiesta, y publica los cadaveres corruptos, que arrojan à el. Al opuesto de la tierra, que manifiesta la hermosa pompa de sus flores, ocultando en sus entrañas la corrupcion de los cadaveres. Pues mirase el Espiritu Santo en las aguas de el mar; porque este Espiritu Divino descansa en aquellas almas humildes, que ocultan los tesoros de las virtudes, y manifiestan la corrupcion de sus imperfecciones.

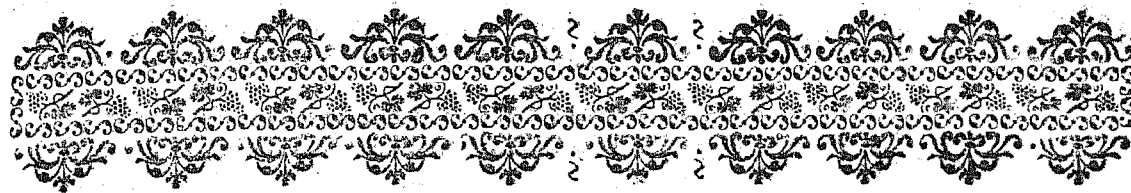
13 Mas: el Mar es geroglifico de vna obediencia perfecta; pues jamás pisa la raya de el Divino precepto; antes bien, llegando à ella, buelue atrás, quebrantando la furia de sus inchadas olas, con que parece que se avia de tragar à la tierra. Y nadie ignora, que la obediencia es grado heroico de vna humildad profunda. Aun mas. El Mar, aunque recibe en si gran copia de agua de los rios que se le enrran, ò de el Cielo, quando llueve, no por esso se hincha; ni se eleva; antes bien se mira, como si no recibiera gota de agua: al contrario de los pequeños rios; que, apenas reciben algo de agua, quando al punto salen de madre, y con estruendo ruidoso hazen gala, de lo que han recibido. Ultimamente el Mar haze innumerables beneficios à la tierra; socorriendola con la dulzura de las aguas de fuentes, y rios, de q̄ tanto necessita, sin las cuales quedaria estéril, y seca. Pero como haze estos favores? Embiandolos por las venas ocultas, y secretas de la tierra; sin hazer alarde, de los muchos bienes, que la comunica. Lo que no hazen aquellos espiritus vanos, que publican con clarines los beneficios, que hazen. Pues si el Mar por tantas razones es emblema de vna humildad profundissima, que mucho sea la primera criatura, en quien se aya explicado el Espiritu Santo, honrandola con su presencia?

14 O si imitáramos estas propiedades de el Mar! O si ocultáramos nuestras virtudes, y reveláramos nuestras miserias, è imperfecciones, à nuestros Prelados, y Confessores! O si fuéramos perfectamente obedientes! O si no nos incháramos con las avenidas de las aguas de la gracia! O si supieramos esconder el bien, que hazemos en beneficio de otros! Con quanto gusto descansaria el Espiritu Santo en nosotros! El mismo Espiritu Divino, por su liberalidad inmensa, è infinita misericordia, destierre de nuestros corazones toda sombra de soberbia, y radique en ellos el don de vna humildad profundissima; para que, atraydo de esta virtud rara, more eternamente en nuestras

almas! Amen.

(?)

Mare non redundat. Eccle. 1. v. 7.



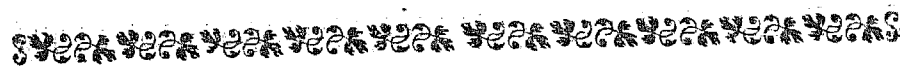
* BENDITA SEA LA SANTISSIMA TRINIDAD. *

LIBRO TERCERO.

DE EL TRISAGIO DIVINO, Y DE OTROS ELOGIOS DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

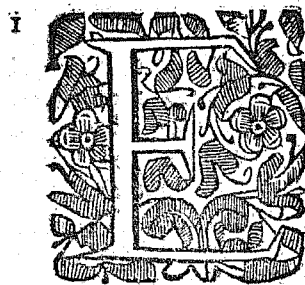
Trisagio Divino, ò Serafico, llaman los Santos Padres, y Expositores Sagrados, al elogio de tres veces Santo, con que los Serafines de el cap. 6. de Isaias magnificaban à Dios Trino, y Vno. De este elogio Sacro será principalmente este Libro tercero. Y sea en nombre de la Santissima Trinidad.

Nota:



DISCURSO I.

Quanta gloria se dà à la Trinidad con el Trisagio Serafico, ò con el elogio de tres veces Santo.



El Predicado de la Santidad es de suma estimabilidad, y de que Dios, como Sabiduria infinita; haze infinito aprecio, como de prenda Divina, que excede à las otras, segun las precisiones de nuestra inteligencia. Tres veces Santo le aclaman por Isaias aquellas Soberanas Inteligencias, y vna vez sola Señor. Porque, como tan sabios, conocen claramente, que estima Dios tres veces mas el ser Santo, que no el Ser Señor de todo el vniverso.

Quieres saber, quanto estima su Magestad esta prenda Divinissima? Pues escucha. Dirè con verdad, que, si en su infinita Sanridad pudiera caber, (por imposible) el que entrasse por algun resquicio. el ayre sutilissimo de la vanagloria, sin duda la tendria de esta prenda Divina: Vn Demonio aclamò à Christo por Santo: *Sactus Dei*. Que es, lo que intenta aqui el

Sanctus, Sanctus; Sanctus Dominus; c. 6 v. 3.

Marc. 1. 24. Putaverunt Demones, quod per huiusmodi laudē facerent ipsum inanis gloriæ amatorum. S. Ciril. in Cat. D. Thomæ.

Si per impossibile in Deo posset cadere iactantia inanis gloria, de sola excellentia Sacerdotis eveniret. Sylv. in c. 4. Apoc. v. 8. q. 37. n. 343.

Deus per excellentiam cuncta excellentem Sanctus Sacerdotum predicatur. S. Dionis. apud P. Vieyr. in Conc. Omnium Sanctorum. Nihil preciosus invenimus, quo Deum predicare possimus, nisi ut Sanctum, appellemus. Quodlibet aliud inferius est Deo. S. Ambros. ibid. relatus.

Inter Sanctos fors illorum est. Sap. 5. v. 5.

Apoc. 4. v. 9.

Alap. c. 6. v. 3.

el Demonio? Tentarle à Christo de vanidad, escribe S. Cyrilo Alexandrino. Porque si en la infinita perfeccion de el Señor cupiera este vicio, de ninguna otra cosa podria desvanecerse mas, que de ser aclamado por Santo.

2 Y la razon de esto es; porque, aunque todos los Divinos atributos sean realmente iguales entre si mismos; pero segun nuestro modo de raciocinar, vnos explican mas grandeza, que no otros. Y este es el de la Santidad. Es sentencia de San Dionisio Areopagira, y de San Ambrosio. Dize assi San Dionisio: *Dios por vna excelencia, que excede à las demas, se llama Santo de los Santos.* Y San Ambrosio: *No hallamos cosa mas preciosa, con que podamos alabar à Dios, que el aclamarle Santo.* Qualquiera otra grandeza es inferior à Dios, qualquier otro elogio es menos, que este. Gran dezir! Y que explica la grandeza de este Trisagio, que se reduce à aclamar à Dios Santo; pues la mayor alabanza, que podemos dar à la Magestad Divina es el aclamar su fantidad infinita; su mayor elogio es el llamarle Santo, su atributo mas sobresaliente, es el de la fantidad.

3 Esta misma grandeza se ve tambien gloriosamente en las criaturas racionales. Por lo que llenos de rabiosa invidia diràn algun dia los reprobos, de los justos, que el mundo ultraja tanto: Estos son los que en algun tiempo despreciamos, como oprobio de los hombres, y viles ganafanos de la tierra. Mirad, como son contados entre los hijos de Dios; y su suerte es entre los Santos. *Inter Sanctos fors illorum est.* No dicen, que su fuerte es la de ser ricos, ò poderosos, ò sabios, ò Reyes de la tierra; sino la de ser santos. Porque la fuerte mas feliz de vna criatura es la de el ser santa; todo lo demas es menos, todo lo demas es nada. Esta es la mayor excelencia de vna criatura el ser santa; esta es la mayor alabanza, que se le puede dar à vna criatura.

4 Pues si la fantidad es el atributo, que mas declara la grandeza de vna entidad, sea criada, ò sea increada, si el elogio de Santo es el mayor, que podemos dar à Dios; que resta, sino el que todos, los que le aman, digan continuamente à su Magestad Divina: *Santo, Santo, Santo.* De los Santos quatro mysteriosos animales, dize S. Juan, que daban al Señor la honra, y la gloria: *Cum darent gloriam, & honorem,* aclamandole sin cessar vn punto: *Santo, Santo, Santo.* Porque, el mejor modo de acrecentar el honor Divino, y su gloria infinita, es el aclamar, sin cessar, su infinita fantidad; es el alabar à Dios, llamandole Santo, Santo, Santo. Este es el elogio, que mas estima, y de que santamente se gloria mas.

5 Mira atentamente, dize vn sabio Theologo, y no menos devoto; qual sea el exercicio de los Serafines. Es el de celebrar, y alabar continuamente, el abismo de la Divina fantidad. Ingeriendonos pues en su mismo Choro, alabemos à nuestro Gran Dios, diziendole con tierno, devoto, y abracado Corazon: Santo, Santo Santo, el Señor Dios de los exercitos: Santo en la creacion, Santo en la Redencion, Santo en nuestra santificacion, Santo en el Cielo, Santo en la tierra, Santo en el infierno, Santo en la gracia, Santo en la Gloria, Santo, glorificando à los hombres, Santo, castigando à los demonios, Santo antes de los siglos, Santo en los siglos, Santo despues de los siglos, Santo en toda la eternidad, Santo en los Serafines, Santo en los Querubines, Santo en los Tronos, Santo en el Cielo animado de Maria, Santo en el Pesebre, Santo en la Cruz, Santo en la Resurreccion, Santo en los milagros, Santo en su doctrina, Santo en el exemplo, Santo en los Christianos, Santo en los Judios, Santo en los Gentiles, Santo en los Fieles, Santo en los Infieles, Santo en los escogidos, Santo en los reprobos, Santo en la consolacion, Santo en la desolacion, Santo en la sabiduria, Santo en la providencia, Santo en la charidad, Santo en la misericordia, Santo en la justicia, Santo en la generacion, Santo en la filiacion, Santo en la espiracion,

cion, Santo en quanto Padre, Santo en quanto Hijo; Santo en quanto Espiritu Santo, y en todo, y por todo, Santo, Santo, Santo. Amen.

7 Assi avemos de alabar santamente la Santidad Divina; y para exercitarnos mas à esta devocion, se ha de notar, que, alabando la Santidad de Dios, alabamos juntamente todos los Divinos predicados; ò alabamos enteramente à Dios, segun todos sus predicados, y atributos. Porque, como lo notò gravemente vn Theologo, el predicado de la fantidad, no es predicado especial; sino general, que transcende todos los Divinos predicados. La razon es; porque qualquiera predicado Divino es conforme à la razon natural, y moral; en que consiste el concepto de la fantidad. Y assi la Omnipotencia es fantidad, la Inmensidad es fantidad, el ser Dios sin principio, es fantidad, la Justicia es fantidad, la Misericordia es fantidad, la Volicion es fantidad, la Paternidad es fantidad, la Filiacion es fantidad, la Espiracion pasiva es fantidad, y assi de los demas. Conque, aplaudiendo, y magnificando la Santidad Divina, venimos à magnificar, y aplaudir juntamente la Divina Omnipotencia, su Eternidad, su Inmensidad, el ser principio sin principio, su Justicia, su Misericordia, su entender, y su querer, la Paternidad, la Filiacion, y la Espiracion pasiva. En vna palabra: alabando la Santidad Divina, venimos à alabar à Dios enteramente, segun todos sus atributos, y Divinos predicados. Pues que mayor felicidad, que esta? Quien no toma muy à pechos esta santa devocion de aclamar à Dios Trino, y Vno, Santo, Santo, Santo?

Predicatum sanctitatis non est speciale, sed generale, transcendens omnia Divina predicata. Quia quodlibet ex illis est perfectissimum, & conforme rationi naturali, & morali. P. Arriaga disp. 30. de Incarn. sect. 1.

DISCURSO II.

La Reyna de los Angeles alaba à la Trinidad con el elogio de los Serafines.

Entre todas las puras criaturas ninguna ha avido, ni la avrá jamas, tan devora de la Santissima Trinidad, como aquella Señora, que mereció llegar à la infinita dignidad de Madre de Dios. Esta pues excelentissima Criatura, Gran Prodigio de la Omnipotencia, echò todo el resto de su inmenso amor, en glorificar à la Trinidad Beatissima, cantando con los Serafines, como Maestra de ellos, y de Capilla de su Coro Celestial, su Trisagio Divino, *Santo, Santo, Santo.* Dixolo Divinamente San Cyrilo Gerofolymitano; que hablando con esta Divina Señora, la dize assi: ** Por ti, ò Reyna de los Angeles! es santificada la Trinidad. * Que es ser santificada la Trinidad Santissima por Maria? sino aclamar esta Señora la Divina fantidad con los Serafines; diziendo continuamente à Dios Trino, y Vno: Santo, Santo, Santo? Esto es santificar Maria à la Trinidad; porque esto es magnificar, y aplaudir la Divina fantidad. Assi lo hazia noche, y dia, sin cessar vn punto. Porque, como tan versada en la leccion de Isaias, no podia ignorar el Cantico de los Serafines, que en el se contiene. Su grande fervor, superior al de los Espiritus Seraficos, no le permitia, el ser inferior à ellos, en alabar à Dios Trino, y Vno. O quanto estudio, y conato se esmerava esta Señora, en alabar à la Trinidad Beatissima! Oygamos à los Padres.*

2 San Bernardo, hablando de Maria, dize assi: *A todos se hizo deudora esta gran Reyna. De la plenitud de su gracia reciben todos: los*

Per te Trinitas sanctificatur. S. Cyril. Hom. contra Nestor.

Trisagio Divino.

Et denique tota
Sanctissima Trini-
tas gloria. S. Bern.
apud S. Bernardin.
ser. 3. de Nom. Ma-
ria art. 1. cap. 4.

Per ipsam, & in
ipsa, & ex ipsa au-
getur gloria Pa-
tris, & Filij, & Spi-
ritus Sancti. Ric. l.
2. de laud. Virg.
Hesichyus Homil.
2. de Deipara.

Apud Blasco La-
Nuza lib. 3. de Pa-
trocin. Angelorum
3. p. c. 26. fol. 1161
col. 2.

Idem Auct. ibid.

Eccli. 42. v. 16.

Inter omnia huius
artificis opera, Ma-
ria speciale est o-
pus; de quo dici-
tur: Gloria Dñi.
plenum est opus eius.
Ric. Laurent. l. 1. o.
de laud. Virg.
Maria plena fuit
resultatione Divi-
ne gloria. Iuxta
illud Eccli. Gloria
Dñi plenum est o-
pus eius.

Hoc enim opus ple-
nissimum est Domi-
nica gloria... plena
est tota Maria, re-
lucente in se plenif-
simè Divina glo-
ria.

cautivos redención, los enfermos salud., los tristes consuelo, los pe-
cadores perdón, los justos gracia, los Angeles alegría, y toda la San-
tísima Trinidad gloria. Y notable aquellas palabras: *De la plenitud de
su gracia... Recibe la Santísima Trinidad gloria.* Porque todo el lleno de
su inmensa gracia lo empleó Maria, en glorificar, y santificar à la San-
tísima Trinidad. Ricardo de San Lorenzo en el libro segundo de las
alabanzas de Maria, dize así: * Por Maria, en Maria, y de Maria, se
aumenta la gloria, de el Padre, y de el Hijo, y de el Espíritu San-
to. *

3 En este sentido se dexa entender aquella profunda sentencia de
Hesiquio Autor antiguo, que en otro es de difícil inteligencia. Llama-
la à esta Señora: *Complemento de la Trinidad Beatísima: Maria Trinitatis
complementum.* Pues à la Trinidad, que la puede faltar, para que
diga este docto Padre, que Maria es complemento de la Trinidad:
Nada le falta, ni le puede faltar, mirandola en si misma; mas, con-
templandola azià nosotros, le falta mucho. Faltale el culto, la reve-
rencia, y la adoración perfecta: le falta, el que le alabemos, como es
de nuestra obligación, y como lo pide la infinitud de sus perfecciones
Divinas. Y como Maria suple perfectamente estas nuestras faltas, can-
tando incessantemente, con fervor indecible, con amor incompara-
ble, el Cantico Serafico, como Reyna de los Serafines, aclamando
la Trina Santidad de Dios, ò la Santidad de Dios Trino, por esso es
esta Reyna soberana Complemento soberano de la Santísima Trini-
dad, como suple faltas, que lo es de nuestra floxedad, y negligencia.

4 Y quizás por esso gusta esta Señora, que la prediquen devota, y
amante de la Santísima Trinidad. Y así la misma Soberana Reyna re-
velò à su hija regalada Santa Getrudis, que se complacia mucho, en
que la saludasse en esta forma: *Dios te salve Candida Azuzena de la Tri-
nidad Santísima.* Y el Papa Clemente Tercero concedió Indulgencia
Plenaria, à los que, oyendo el Relox, saludassen à Maria, diziendo-
la: *Dios te salve Hija de Dios Padre: Dios te salve Madre de Dios Hijo:
Dios te salve Esposa de el Espíritu Santo: Dios te salve Templo de la Santí-
sima Trinidad,* rezando luego vn Padre nuestro, y vna Ave Maria.

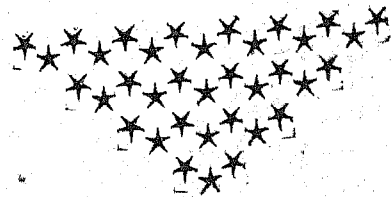
5 Aora veamos la correspondencia, que ay en la Trinidad, en
glorificar à Maria. Yo digo, que hubo sagrada competencia entre Ma-
ria, y la Trinidad: Maria, en santificar à la Trinidad; y la Trinidad,
en santificar à Maria: Maria en aumentar las glorias de la Trinidad, y
la Trinidad en amplificar las glorias de Maria. Dixolo el Espíritu San-
to: *Gloria Domini plenum est opus eius:* Su obra, dize, està llena de glo-
ria. Y que obra es esta, que con especialidad llama *suya* el Señor? Es
Maria, dizen, Ricardo, y San Buenaventura. Entre todas las obras
de el Artifice Divino, dize Ricardo, Maria es especial obra *suya*: de la
qual està escrito: *Su obra està llena de gloria de el Señor.* Y San Buena-
ventura: * Maria estuvo llena de las afuencias de la Divina gloria; se-
gùn aquella sentencia de el Eclesiastico: *Su obra està llena de gloria.* Por
antonomasia se dize Maria: *Obra de el Señor, Vasso admirable, Obra de el
Excelso, Obra admirable, y sin semejante.* Esta pues obra soberana, es-
tà llena de Divina gloria: resplandeciendo en ella con toda plenitud la
gloria Divina. * Aora notemos esta armoniosa, y Divina consonan-
cia entre la Trinidad, y Maria. San Buenaventura dize, que Maria de
lleno en lleno diò gloria à la Trinidad. El Eclesiastico, y los Padres, di-
zen, que la Trinidad llenò de gloria à Maria. Porque esta es la justa
correspondencia entre la Trinidad, y Maria: Maria glorifica à la Tri-
nidad con toda plenitud de su gracia, de su fervor, y caridad: claman-
do continuamente: *Santo, Santo, Santo; el Señor Dios de los Exercitos; y
la Trinidad llenò de gloria, en premio de tanto amor, aquel Vasso ad-
mirable;*

Trisagio Divino.

mirable, mas capaz, que los Cielos; haziendo à esta Señora glorio-
sísima en los Cielos, y en la Tierra.

6 El sapientísimo, y devotísimo siervo de Maria San Juan Geo-
metra, llama à esta Señora: * *Tres vezes Bendita.* * Bendita de el Pa-
dre: Bendita de el Hijo: y Bendita de el Espíritu Santo. No es traño es-
ta trinidad de bendiciones! Porque Maria con sumo estudio bendijo,
y bendecia, sin cessar, à la Trinidad: bendecia al Padre, aclamando-
le Santo: bendecia al Hijo, predicandole Santo: bendecia al Espíritu
Santo, aplaudiendole Santo. Pues si Maria así bendecia à la Trini-
dad, era justa correspondencia, el que la Trinidad bendixesse copiosa-
mente à Maria. Bendeciala el Padre, llamandola *Hija Santísima:* ben-
deciala el Hijo, acariciandola con el nombre de *Madre Dulcísima:* ben-
deciala el Espíritu Santo, magnificandola con los suavísimos epitetos
de *Paloma Candidísima, sin hiel, y amargura de culpa, Esposa regala-
dísima, y Templo lleno de Santidad, y de gloria.*

7 A esta luz entiendo vna sentencia emphatica, y obscura, de el
mismo Autor, que, saludando tiernamente à Maria, la dize: * *Dios
te salve Madre Dios, y Reyna Soberana: à ti te dà la Santísima Trinidad
otra honra.* Como si dixera; otra honra diferente, de la que se dà à lo
restante de todos los predestinados, y felicísimos habitantes del Cie-
lo. Que honra, que gloria, que Corona distinga, de la que se dà à
los otros escogidos, dà la Santísima Trinidad à Maria? Dirè: Todos
los Bienaventurados convienen, en ver clara, è intuitivamente, la
Divina Essencia; y en esto consiste su essencial Bienaventuranza. Sin
embargo tienen muchos de los escogidos otra gloria especial, que lla-
man *Laureola* los Theologos; como la tienen los Santos Doctores,
Virgines, y Martyres. Pues ademas de la gloria essential, que tie-
ne Maria, viendo claramente la Divina Essencia; ademas de la gloria,
de que goza como Maestra de la Iglesia, como Virgen purísima, co-
mo Espejo, y exemplo de virgines, como Martyr valerosa, que pa-
decio cruelísimo martyrio en la Passion de su Hijo, viendo padecer,
y morir al amado de su corazon: ademas de este mar inmenso de glo-
ria, tiene otra gloria especial, otra honra, con que la honra, y la
magnifica la Santísima Trinidad. Y qual es esta honra? Es la que cor-
responde à la ardentísima devocion, que tubo al Sacro-Santo Myste-
rio de la Trinidad. Porque, como Maria magnificò à la Santísima Tri-
nidad sobre todas las criaturas, honrando continua, y especialmen-
te este Divino Mysterio, con la trina aclamacion de la Santidad Di-
vina, cantando, sin cessar vn punto el Cantico Serafico, ò Trisagio
Divino, de *Santo, Santo, Santo,* era muy justo, el que la misma
Trinidad, que honra tanto, à los que la honran, la diessè otra hon-
ra especial, que solo la conviniessè à Maria, por especial devota de la
Trinidad Santísima. Imitemos pues nosotros, segun nuestra possibi-
lidad, à esta gran Señora, y Reyna de los Serafines, en dar gloria à
la Trinidad, en aclamar la Santidad Divina, sin que cayga de nues-
tros labios el elogio Divino de *Santo, Santo, Santo:* Y no dudemos,
de conseguir singulares favores de el Cielo: que essa eficacia tiene
este Cantico Serafico, este Trisagio Divino, como
se dirà luego.



Na 2

283
ria. S. Bonav. in
specul. Maria: c. 7.
de plenitudine ip-
sus accepimus om-
nes... Trinitas glo-
riam.

Gloria Dñi. ple-
num est opus eius.
Vnum è Triade
ter benedicta pa-
ris. Ioann. Geom.
Hymn. 2.

Tibi est à Triade
alter bonos. Geo-
met. Hymn. 1.

Alter bonos

DIS-



DISCURSO III.

Quan eficaz sea este Cantico Serafico, para alcanzar favores de el Cielo. Y de la pureza de conciencia, que pide, en los que le dicen.

Commota sunt sus perliminaria caridinum à voce clamantis. v. 4. Tanta erat vis, & robur vocis, ac ardor utriusque Seraphim elamantis Sanctus, Sanctus, Sanctus, ut ipsum Caelum è cardine videretur commoveri, ac convelli. Alap. h. Tu commoves totam Caelestem Curia: nullus ibi auditur, nisi tu. S. Bernardin. ferm. 5. de orat. art. 2. cap. 7. tom. 4.

Nullus ibi auditur, nisi tu.

Cap. 6. 5.

v. 5.

1 A Penas dize el Profeta Isaias, que entonaron los Serafines el Trisagio Divino, aclamando à Dios Trino, y Vno, tres vezes Santo, quando hubò vna notable conmocion en el Cielo. La qual, explicandola el Sabio Alapide, dize asì: * Era tanta la eficacia, y fervor de los Serafines, que clamavan al Señor: Santo, Santo, Santo, que parece, que trastornaba todos los Cielos, y los arrancaba de sus quicios. * Si, que tal es la virtud de este Trisagio Divino, que basta, para trastornar los Cielos, conmoviendolos, à concedernos quanto les pedimos, y à cumplir nuestros piadosos deseos.

2 De el Serafico Padte San Francisco refiere su Hijo San Bernardino, que, apareciendosele vn Angel, le dixo: * Tu conmueves toda la Curia Celestial; tu rebuelves todos los Cielos, causando vna notable conmocion en ellos. Ninguno es en el Cielo oydo, sino tu; tus voces son allí oydas: otras voces no se oyen sino las tuyas. * O rebolvedor de los Cielos! Quanta seria la eficacia de tus oraciones! Aora notad fieles la consonancia de las voces de aquellos Serafines, purissimos Espiritus, y la de este Serafin humano. Aquellos con su voz, con que aclamavan à Dios tres vezes Santo, causaron tal conmocion en el Cielo, que parece le querian trastornar, y arrancarle de sus quicios: Este causaba con su oracion tal conmocion en el mismo Cielo, que solas sus voces se dexaban oyr en aquella Corte Celestial. Porque esto es orar como Serafines, ò en carne, ò sin ella. La oracion de los Serafines se reduce, à aclamar à Dios Trino, y Vno: Santo, Santo, Santo; y quien asì ora, rebuelve santamente los Cielos; quien asì clama, consigue quanto pide, conmoviendose toda la Corte Soberana à la eficacia de su oracion; haziendose tanto lugar sus voces en los oydos de Dios, y de sus escogidos, que solas ellas se oyen, los demas no se escuchan.

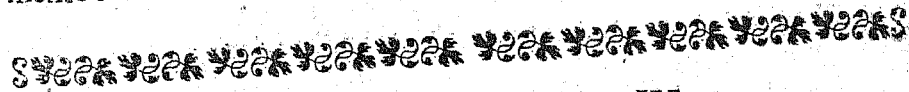
3 O valgame la Santissima Trinidad! Y de quantos favores Celestiales se privan, los que no la alaban con este Cantico Serafico! Que compasion se les puede tener à los tales! Vn triste Ay! pronunciò en esta ocasion Isaias, que podia mover à compasion à las piedras. Va mihi! Pues, que es, lo que le duele al Profeta, que tanto se affige? Ya lo dize el mismo: Porque he callado: Quia tacui. Por aver callado, artancaba de el corazon tantos, y tan lastimosos suspiros. Pues en que ocasion callò? Callò, quando avia de embarazar con sus voces el ayre; quando avia de romper à gritos el silencio: callò, quando oyò cantar à los Serafines el Trisagio Divino: callò, quando devia ingerirse con ellos en vn mismo Coro, y cantar el elogio de tres vezes Santo, à Dios Trino, y Vno. Y el verse privado, de cantar elogio tan Divino, es, lo que le affige tanto; esto es, lo que le haze arrancar tan tristes suspiros de lo mas intimo de su pecho. Porque, lo que debe poner en cuydado à las almas, es la omision, en alabar à la Santissima Trinidad con el elogio soberano de su Divina Santidad.

Oyga-

4 Oygamos à San Geronimo. * Llorá, dize, el Profeta; por no averse hallado digno, de alabar à Dios Trino, y Vno, con los Serafines, quando le aclamaban Santo, Santo, Santo. Bien deseaba Isaias, ingerirse en aquel Choro de Musicos Celestiales; mas no se atrevió à ello, por tener inmundos los labios. Con razon pues llora aqui el Profeta; con razon gime; con razon suspira; con razon arranca tristes ayes de lo intimo de su corazon. Porque en la realidad ninguna cosa nos avia de dar tanta pena, ninguna cosa nos debia affligir tanto, como el no asistir à estos Canticos Divinos, el no acompañar à los Espiritus Seraficos, quando cantan Santo, Santo, Santo; por los infinitos frutos, de que nos privamos, quando dexamos de cantar este Cantico Divino.

5 Pero veamos, que es, lo que le impide al Profeta, el cantar con los Serafines su Cantico? Impidele aquella mancha, que tiene en los labios. Digalo en nombre de el Profeta el Doctor Maximo: No me atrebo, dize, à cantar las alabanzas de la Santissima Trinidad con los Seraphines; porque no me diga el Señor: Porque tu cantas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, manchada con culpas? Y que mancha era esta, que impedia al Profeta, el cantar con los Seraphines su cantico Celestial? Era vna mancha ligera de vna culpa venial. Que tanta pureza de conciencia quiere la Trinidad la tengan, los que huvieren de cantar este Cantico Celestial. Tan puros, y limpios, y libres de culpas, quiere à los devotos de su Trisagio. Y es la razon; porque este santo elogio es de Seraphines: ellos fueron los primeros, que le cantaron, y le cantan continuamente en la Gloria: ellos fueron, los que nos le trageron desde el Cielo à la tierra: ellos fueron, los que nos le enseñaron à nosotros. Y asì la Trinidad no se contenta, con que sean hombres, los que le huvieren de dezir, ni quiere, que sean Angeles como quiera; sino pide, que sean Seraphines: esto es, criaturas abrássadas en incendios de su Divino amor, que con las llamas ardientes de su charidad conviertan en cenizas las pajas de las mas ligeras culpas.

6 Quien asì dixere este Divino Trisagio, seguramente puede prometerse la plenitud de los favores de el Cielo. Advierte San Bernardino, que sobre el Choro de los Seraphines, no ay otra cosa, que el sagrado Choro de la Santissima Trinidad. Y es asì, que los Seraphines, que cantan continuamente à Dios Trino, y Vno, Santo, Santo, Santo, están los inmediatos al trono de luzes inaccesible de Dios Trino, y Vno: y asì reciben de mas cerca la plenitud de sus gracias inenarrables, y singulares favores. Imitemos pues nosotros, con sagrada emulacion, el fervor de el incendio de estos sublimes, y abrássados Espiritus; cantemos su Cantico Seraphico con pureza mas que Angelica; que asì seremos sumamente favorecidos de la Santissima Trinidad.



DISCURSO IV.

Excelencias de este Trisagio Divino, sacadas de los Padres de la Iglesia, y de otros Autores graves.

1 E S el objeto de la voluntad el bien conocido. Por no conocer el bien, se dexa de amar, y abrazar por la voluntad. Quiero pues en este, y en otros Discursos, recopilar algunos de los innumerables bienes, que están escondidos en el tesoro de este Cantico Seraphico, y Trisagio Divino; para que asì todos los fieles le abracen con fervor, y le rezen con devocion. San Juan Damasceno, hablan-

Plangit se Propheeta, quia non fuerit dignus, laudare Dominum Sabaoth cum Seraphim... Non fuit autē ausus laudare Dominum, quia labia habebat immunda. S. Hieron. h.

Quia vir pollutus labijs ego sum. v. 5.

Laudes Dñi cū Angelis cantare non audeo, ne mihi dicatur; quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meū per os tuum? S. Hier. ibid.

Hoc peccatum Isaiæ fuisse veniale, testatur Alapide. h.

Supra Seraphim non est nisi Sacer, ordo Trinitatis.

Deitas trine Sanctificatur gloria; afficitur, cum dicitur ter: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Damasc. in Trisag.

Isse cantus est Angelicus, Evangelicus; Propheticus, Apostolicus. S. Bern. sup. Apoc. 4. v. 8.

S. August. c. 33. in Meditar. Maxima & unica est requies Sactis in Caelo laudem summae Trinitatis indefesa voce dicere. S. August. lib. 4. de Gen. ad lit.

Alap. b. in explanat. v. 3. & 4. c. 6. Isaia.

Parra Triump. II. fol. 372.

Homines mali Mundus vocantur; inde acceperunt nomen, ex eo, quod amant. Amando Deum efficiuntur Dii; ergo amando mundum, Mundus dicuntur. S. Ang. serm. 28. de temp. t. 10.

Ego dixi: Dii estis. Ps. 81. v. 6.

hablando de este Cantico Seraphico, dize: Tres vezes es santificada la Deidad: Tres vezes es glorificada, quando tres vezes dezimos: Santo, Santo, Santo. San Bernardino de Sena, explicando el verso octavo de el capitulo quarto de el Apocalypsis, donde repiten los Santos quatro enigmaticos animales el Cantico de nuestros Seraphines, dize assi: *Este Cantico es Angelico, Evangelico, Prophetico, Apostolico. * Porque esta cancion Divina es musica de Angeles, alabanza de Evangelistas, elogio de Prophetas, voz armoniosa de Apostoles. San Agustín en sus Meditaciones llama a este Trisagio Seraphico: * Hazimiento de gracias de todos los beneficios recibidos de la Divina mano. * Y en otro lugar dize: * El maximo, y vnico descanso de los Angeles, y Santos en el Cielo, es, el emplear sus Divinas voces, sin cesar, en los elogios de la Santissima Trinidad. *

2 El Insigne Expositor, y Venerable Padre Cornelio Alapide, comentando este lugar, dize: * Muchos hombres doctos, y piadosos, practican el dezir este Trisagio, con grande fruto de sus almas. Porque este Cantico Seraphico es lo primero, profesion de la Fee de el Mysterio de la Santissima Trinidad, contra los Paganos, Turcos, Judios, y Arrianos. Lo segundo, es exercicio de Religion, de esperanza, de charidad, y de otras virtudes. Lo tercero, es estímulo de la devocion, y de la alegría espiritual, con que llevamos con fortaleza de animo todas las adversidades, y tentaciones, vencemos lo dificultoso, y arduo, que ocurre en el camino de el Cielo. Lo quarto, haze esta devocion de la Trinidad, que nuestra vida sea Angelica; pues, como emulos de la santidad, y pureza de los Angeles, aqui hazemos el oficio, que hazen ellos en el Cielo, y comenzamos el exercicio, que en breve le avemos de continuar con ellos por toda la eternidad... Assi comenzamos a ser Bienaventurados en la tierra. Vivimos vna vida mas alta, que la que se vive en el mundo: Volamos a los Angeles de el Cielo, y conversando con ellos, y con los demás bienaventurados, con suma alegría alabamos en todo a la Santissima Trinidad, que es fuente, y autor de todos los bienes. *

3 El Reverendissimo Padre Fr. Jacinto de la Parra de el Orden Sagrado de Predicadores, en su Rosa Laureada dize assi: * Es lo primero (este Trisagio) profesion de la Fee de Dios, Trino, y Vno... Exercitanse, rezandole, actos de Religion, de esperanza, y de charidad. Despierta en el alma espiritual consuelo, y alegría, esfuerza el espiritu contra las adversidades, y tentaciones, dá brios, para emprender dificultades, y asperezas en el camino de la virtud: es sagrada emulacion de los Angeles; dá principio en la tierra a los Canticos Beatificos. No es esta la flor Jericuntina, que, enlazando innumerables ternarios de alabanzas Divinas, haze florecer al alma de el justo? * Hasta aqui este Autor gravissimo.

4 Si yo tuviera voto en esta materia, y pudiera dezir algo acerca de este punto, diria: que este cantico Seraphico, no solamente haze a los que devotamente le rezan, Angeles terrestres, y emulos virtuosos de los Serafines, sino que los haze Divinos, transformandolos en aquel supremo Numen, que incessantemente alaban. Porque este Divino Trisagio es vn acto excelentissimo de amor Divino: Y es propio de el amor el dar al amante el propio nombre de el amado. Dixolo S. Agustín divinamente: * Los hombres malos, dize, son llamados Mundo. Tomaron el nombre propio, de el objeto de su cariño. Amando a Dios, se hazen Divinos: luego amando al mundo, Mundo deben ser llamados. * Pues si los que incessantemente claman con los Serafines a Dios Trino, y Vno, Santo, Santo, Santo, en sus mismas voces indican el grande amor, que le tienen; pues assi magnifican, y enfalzan aquella Prenda Divina, que Dios tanto aprecia, que diremos de los tales? Diremos, que son hombres Divinos. Qué epiteto les daremos? Sino el de Dioses sobre la tierra?

ra? Entremos pues todos en el numero de los devotos de la Santissima Trinidad; rezemos cada dia, y aun cada hora, este Cantico Seraphico, este Trisagio Divino; pues cogéremos de tan dulce rayz tan suaves frutos, como avemos visto, y otros mas abundantes, que luego veremos.



DISCURSO IV.

Proponefe vna excelencia admirable (ò vn pielago de excelencias soberanas) de el Trisagio Divino.

POr corona de el Trisagio de la Trinidad, quiero poner aqui vnas excelencias, totalmente admirables, y verdaderamente Divinas, que las trae el Serafico Doctor S. Buenaventura; cuyas palabras, por ser tan notables las pongo a la margen fielmente trasladadas: * Todos los Santos (dize) cantaran en la gloria, a coros, aquel Hymno Sacratissimo, y Trisagio glorioso, que se escribe en Isaias: Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos, los Cielos, y la tierra, están llenos de vuestra gloria, cuya virtud es tan grande, que, el que le dize, está libre, y seguro de muerte repentina, de los rayos, y de todas las tribulaciones, como lo dize S. Juan Damasceno. Por lo que el Santo Concilio Calcedonense 4. decreta, que los fieles digan este Trisagio contra todas las amenazas Divinas, e iras de el Cielo, como lo dize el mismo Damasceno... En el qual Trisagio los Santos hazen con especialidad tres cosas: confiesan a la Trinidad en vna essencia; por esto dizen: Santo, Santo, Santo; admiran su potestad, y sus juyzios, diziendo: Señor Dios de los exercitos; veneran la piedad, y los beneficios divinos, añadiendo: Toda la tierra, assi de los que viven, como de los que mueren, está llena de su gloria; esto es, de su misericordia, en que Dios principalmente se ostenta glorioso, como lo expone la Glosa. * Todas estas son palabras de el Doctor Seraphico; las quales las dize el año de noventa y quatro, predicando el dia de la Santissima Trinidad en nuestro Colegio de Salamanca al gravissimo Concurso de tantos Santos, como nos honran con especialidad esse dia. Y confieso, que la misma tarde de el dia de el Sermón me pidieron la autoridad de el Santo Doctor, y me consta, que muchas personas sabias, y devotas, dizen este Divino elogio, con no poco fruto de sus almas. Agora desmenuemos la autoridad de el Santo Doctor; para que veamos mas claramente las grandezas de este Cantico Divinissimo.

Tandē omnes sacti dicent alter ad alterum, illum sacratissimum hymnum, & Trisagium gloriosum, quod scribitur in Isaias: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, pleni sunt Caeli, & terra gloria eius. Cuius est tanta virtus, quod, qui illud dicit, a morte subitanea, & fulgure, & omnibus tribulationibus est securus. Vt ait Damascenus lib. 3. Ortod. fid. cap. 10.

Propter quod statuit Sancta Synodus Calcedonensis quarta hoc Trisagium Sancte Trinitatis a fidelibus dici contra omnes stellas natus, id est, minas Divinas. Vt ait Damascenus ibidem...

S. I. In quo Trisagio

Sancti faciunt specialiter tria: scilicet, Trinitatem confitentur in vna essentia. Vnde dicit Isaias: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Potestatem, & iudicia admirantur, dicentes: Dominus Deus exercituum. Pietatem, & beneficia venerantur, addentes: Plena est omnis terra, tam viventium, quam non viventium, gloria eius, id est, misericordia eius, in qua Deus precipue offertur gloriosus, ut exponit Glosa. S. Bonav. in Diet. Salutis. tit. 10. de Gloria Paradysi, c. 5. fol. 325. tom. 6.

§. I.

Excelencia de este Trisagio, en librar de muerte repentina, à los que le dizen devotamente.

QUÈ cosa mas formidable, que vna repentina muerte? De la que ruega à Dios nuestra Madre la Iglesia, nos libre por su infinita misericordia. La muerte, aun despues de muy prevista, despues de larga preparacion, despues de aver recebido los Sacramentos, y de saber el hombre claramente, que se muere, es entre las cosas terribles la mas terrible. Pues què serà, morir vn hombre, sin saber, que se muere? Què serà, morir, estando comiendo, ò jugando, ò passeando vna calle? Què serà morir sin dezir Jesus? Què serà llegar, à dar cuenta à aquel Severissimo, Rectissimo, è Inflexible, Juez de vivos, y muertos, sin aver hecho vn acto de contricion, sin averle confesado à satisfaccion, sin aver invocado de corazon, repetidas vezes la Divina Clemencia, el favor, è intercesion de Maria Santissima, el patrocinio de los Santos, sin aver recebido por viatico para vn viage tan largo el Cuerpo Sacratissimo de Jesu Christo, sin quedar vngido con aquel Oleo sagrado, que nos fortalece el animo para los terribles combates de el Demonio? Todo esto falta en la muerte repentina. Posible es, que, el que assi muere, muera santamente; y algunos siervos de Dios han muerto assi. Mas estos estaban siempre prevenidos, para la vltima hora, siempre en vela, para siempre y quando el Esposo Divino llamasse à sus puertas; siempre con velas encendidas en sus manos, siempre ceñidos, y ajustados, à los Divinos preceptos. Mas, los que, no viviendo assi, mueren de repente (ay de mi!) quan dignos son de ser temidos, que no mueren como santos!

2 Como murieron Ananias, y Saphyra, que cayeron repentinamente muertos à los pies de S. Pedro? Como aquellos, que espiraron abrássados en llamas de fuego, que lloviò el Cielo sobre ellos? Como Juan Arzobispo de Constantinopla, (llamado iniquamente *Patriarcha universal*) que fue hallado muerto repentinamente? Como Servilio Pansa, que murió en la taberna? Por esto David pedia con instancia al Señor, que le librásse de las puntas de el vnicornio, que mata de el primero golpe, que tira; sin admitir treguas entre su golpe, y el de la muerte. Porque, como tan sabio, conocia, quan peligrosa cosa es, el morir el hombre de repente.

3 Y San Agustin no queria, que ni aun los justos de vida aprobada, ni los Sacerdotes, que deven ser, por la alteza de su Dignidad, de inculpable vida, muriesen sin condigna penitencia. Y assi lo practicò el mismo Santo en su vltima enfermedad; leyendo repetidas vezes, hechos sus ojos fuentes de lagrimas, los Psalmos penitenciales. El mismo Santo Doctor en vn sermon, tomando ocasion, como Orador divino, de el sepulcro de vn Principe, que yazia, hirviendo en gusanos; aviendo sido antes tan estimado, y temido en el mundo, dize assi: * Considerad fieles de Christo, lo que somos: hazed penitencia, antes que os affalte la muerte, enemiga vuestra. Llorad continua, y amargamente, vuestras culpas, sin dilatarlo para la vltima hora, en que dificultosamente se haze con digna penitencia. Porque allà tiene toda su atencion el alma, adonde està la fuerza de el dolor, que la atormenta. Entonces son impedimento, para el dolor de las culpas, los hijos con suspiros, la muger con lagrimas, el Demonio con astucias, y los medicos con esperanzas. Ruegote pues, que trates de hazer penitencia; que dispongas tus cosas, estando sano, si es que eres sabio. * Hasta aqui el Sapiientissimo Agustino.

4 Reparese en aquellas palabras: *Si eres sabio*; porque es conocida necesidad el aguardar, à disponer las cosas de el alma, para la hora de la muerte;

A subitanea; & improvisa morte libera nos Domine. Eccl. in litanis.

Act. 3. v. 5.

& 10.

Gen. 19. v. 24.

& 25.

Plin. l. 7. c. 53.

Et acornibus unicornium humilitatem meam. Ps. 21.

v. 21.

Posidon. in eius vita.

Serm. 47. ad frat. in eremo.

Vide meum Quadragesimale cont. 2. in die Cinerum.

muerte, que puede venir de repente. Y assi se lee en el Prado Espiritual; que llegando dos Philosophos à vno de aquellos venerables Padres de el hyermo, le rogaron les dixesse alguna sentencia para edificacion de sus almas. Y como el santo Vaton callasse, alfin movido de sus instancias, les dixo: *No ignoro, que sois estudiosos de la eloquencia, mas no os tengo por sabios; pues no acertais à bien hablar, poniendo tanto estudio en el dezir bien. Por tanto, si deseais ser de veras Philosophos, sed practicos en la ciencia, que os dirè: Meditad continuamente en la muerte, prevenios para ella en silencio, y en quietud.*

5 Aora pues, porque razon los Padres nos exortan tanto, à que nos prevengamos, para la muerte, sino porque no ay cosa mas formidable, que la muerte repentina, que no dà lugar à estas prevenciones? O Señor! que consuelo es, el morir el hombre, recibiendo los Sacramentos, haziendo actos de contricion, de Fee, Esperanza, y Caridad, llamando à la Virgen Santissima, y à los Santos? Què esperanza tendrà el tal, de ir à ver à Dios, y de gozar de su Divina presencia por vna eternidad! O! què muerte tan preciosa! Y por el contrario, que desconuelo es, què lastima no causa, quando vno muere sin nada de esto? Quando lo repentino de el accidente no le dà lugar, à confessarse, ni à hazer obras condignas de la vida eterna? O Trinidad Beatissima! libradnos por vuestra misericordia de muerte repentina! Pero el remedio està en nuestra mano, con el favor de Dios: Digamos devotamente el Trisagio Divino: *Santo, Santo, Santo*; que el que lo dixere, muy seguro està, y libre de morir de repente. Esta sola razon, esta sola conveniencia, basta, para que ninguno de los mortales dexee de rezar este Trisagio Serafico; pues vâ à gran-gear tanto en ello. Pero para mayor superabundancia añadamos otras.

§. II.

Excelencias de este Trisagio, en librar à sus devotos de las iras de el Cielo; Truenos, Centellas, Rayos, y Tempestades.

EXtiendese el privilegio de este Divino Trisagio, à librar à sus devotos de las iras, y enojos de el Cielo, de truenos, de relampagos, de rayos, y de todas las tribulaciones, que nos vienen de lo Alto. * O que privilegio tan admirable! digno de ser notado! favor digno de infinito agradecimiento! Quando, en vna tarde tempestuosa, el Cielo se muestra enojado, vibrando sus lanzas, en castigo de nuestras culpas, quando el Divino Jupiter truena tan recio, que parece, que se cae todo el Cielo, quando se defabrochan las nubes, y rebentando por cien partes, despiden piedras, rayos, y centellas, que parece han de assolar la tierra; quando los Orbes Celestes con sus ardententes relampagos nos manifiestan el rigor de la Divina Justicia, justamente provocada de nuestra ingratitude, è inobediencia: entonces, el mas justo se encoge de ombros, tiemblan aun las columnas de el Cielo, y todos acuden à buscar su remedio en el patrocinio, y Sagrado de vn Templo.

2 Dando bramidos el enojado Leon, quien no temerá? Trondò Dios desde el Cielo: diò su voz el Altissimo... Embiò sus saetas; esto es, sus rayos, y centellas, y destruyò à sus enemigos, multiplicò los resus lampagos, y los conturbò, dize David. Todo esto pertenece à causar vn grande terror. Porque quien no temblará, contemplando à Dios tan enojado en los Cielos? La voz de vuestro trueno està en la rueda, dize el mismo Real Profeta. Porque con vna voz, que de Dios, median-dize el mismo Real Profeta. Porque con vna voz, que de Dios, median-te vn trueno, trastorna, y echa à rodar los cedros mas empinados de el Libano. A Jupiter le dieron los Poetas los epitetos de *Tonante, Altitante,*

Oo.

A subitanea mortis est securus.

A fulgure, & omnibus tribulationibus, est securus.

Leo rugiet, quis non timebit? Amos. 3. v. 8.

Ps. 18. v. 4.

& v. 5.

Ad terròrum pertinent ista. Lorin. h.

Vox tonitruum in rotata. Ps. 76. v. 18.

Fulmenque in Danaum populum detorsit: at illi obstupuerunt animis; pallens timor occupat omnes. Homer.

Et ipsum Iovem, quae in manu eius impositis, fulmina timuisse. Tert. in Apol. c. 11.

Tuscorum litera novem Deos fulmina emittere existimant. Plinio l. 2. c. 25.

Tonitrua vocant Deos. S. Cyril. ubi infra.

Sed etiam hodie extant in Barbaria de gentibus Aquilonis, qui tonitrum pro Deo adorant. S. Bernard. ser. 10. in Domin. Quad. art. 2.

S. Cyril. Ieros. Cathec. 6. Tonat Deus, & omnes tremimus... Fulgurat Deus, & omnes in terram inclinamur. S. Cyril. ubi supra.

Senec. l. 2. c. 49. Ipse repertor Medicinae talis, & artis fulmine Phaebeam stigas destruxit ad umbras. Virg. 7. Aeneid.

Ut Macedonida est rapidis cum coniuge flammis, sic precor etheri vindicis igne cadas. Ovid.

Idem in Mathem. Virg. Aeneid. Val. Max. l. 9.

Syrib. in Chronic. Idem in Anna. anno 859.

Sigib. & Sabellie. In Vita S.

nante, Fulminigero, y Terrifico! Porque era forzosa consecuencia el causar terror, castigando al mundo con tantos rayos. Homero introduce al mismo Jupiter, dando vna gloriosa vitoria a los Troyanos, y espantando a sus adversarios con fulminantes rayos: Quedaron pasmados sus animos, y ocupò el palido temor a todos. Y lo que es mas: el mismo Jupiter, temia los rayos, que fulminaba contra otros, en medio de estar libre de ellos.

3 Opinaron los Antiguos, que nueve Dioses se juntaron, a criar los rayos; como si no bastara la potencia de vn Dios solo, para criar castigo tan cruel, y tan violento para el genero humano. Y otros, entendiendo, q avian ponderado poco el rigor de vn rayo, en dezir, que era efecto de tantas, y tan poderosas Deidades, llegaron a pensar, que era Dios el mismo rayo; segun la grandeza de la potencia, que en el se manifestaba. Y San Bernardino de Sena afirma, que hasta oy dura este error entre los Pueblos Aquilonares; que adoran al trueno como a Dios, porque no los destruya con sus rigores. Solos los impios Maniqueos, en lugar de temer a Dios, blasfeman, quando truena, como lo dize gravemente San Cyrilo Jerosolimitano: * Truena Dios, y temblamos todos. Mas los Maniqueos blasfeman. Embia Dios rayos, relampaguea desde el alto Cielo, y todos aronitos nos inclinamos hasta la tierra. Mas ellos mueven contra el Cielo sus lenguas nefandas.*

4 Con quanta razon, dize el Santo, que se estremezen todos, quando truena, relampaguea, o arroja Dios sus iras desde el Cielo, en forma de saetas igneas! Pue: causan tan formidables efectos en los hombres estas agudas saetas de el todo Poderoso, embueltas en carbonès encendidos, que causan la desolacion de el vniverso. Seneca dixo, que los rayos eran pestiferos, y nuncios de la muerte. O a quantos se la ha causado vn rayo, que dispidiò de si vna nube impaciente de el Cielo!

5 Traerè algunos pocos de exemplos, para que aprendamos a temer las iras de el Cielo, y a estimar el remedio contra estos males inminentes. Esculapio, inventor de la Medicina, murió de vn rayo, como lo canta en sus Eneidas Virgilio. Aquella muger illustre llamada Macedonida, de donde tuvo su origen Macedonia, murió de el golpe de vn rayo, juntamente con su marido, como lo refiere Ovidio. Los Gigantes llamados Hijos de la tierra, fueron muertos por los rayos, como es comun entre los Poetas. Phaeton hijo de el Sol, el celebrado Ayar, Silvio Romano, Julio, Ausilio, Marcia Princesa Romana, y otros innumerables, que refieren graves Autores, murieron infelizmente por la furia violenta de los rayos.

6 Olimpico Obispo Arriano, por aver blasfemado de la Santissima Trinidad, fue muerto al golpe de tres rayos, que fulminò contra su ofidia el Cielo. Y lo que espanta mas, imperando Ludovico Segundo de este nombre, sucediò en la Ciudad de Colonia, que acudiendo los fieles a la Iglesia, por temor de vna horrible tempestad, a implorar el Divino auxilio, repentinamente arrojò, ayrado el Cielo, vn rayo en forma de Dragon igneo, que de vn golpe solo, quitò las vidas a diferentes hombres, que estaban en distantes lugares, aviendo tambien arrojado en tierra a otros seis con la fuerza de el mismo golpe, maltratados, aunque no muertos. No perdonan estos rigores Celestes a los Principes supremos: aora sean Eclesiasticos, aora seculares, ni aun a los mismos Santos, que viven distantes de la tierra. Pues vemos muerto de vn rayo al Emperador Anastasio en su mismo lecho, y a otro Anastasio Arzobispo de Maguncia. Y, lo que es mucho mas, a S. Simeon Estilita, que justamente puede ser llamado: *Hermitaño no de la tierra, sino de el ayre*, le vemos muerto de el golpe de vn rayo en su misma columna.

7 De aqui es, que los Santos, y aun los que no lo son, temen sumamente los truenos, y tempestades, como anuncios de tan grandes males;

y se valen de muchos remedios contra sus enojos. De el Santo Obispo Feada refiere el Venerable Beda, que era tan medroso de truenos, y relampagos, que en qualquiera tempestad corria a la Iglesia, de donde no salia hasta que se huviese serenado el Cielo! Y el Angelico Doctor Santo Thomas apenas oia tronar, quando postrandose en tierra, imploraba la Divina Misericordia; diziendo aquel verso de el Hymno *Te Deum Laudamus: Rogamoste Señor, que socorras a tus siervos, redemidos con vuestra sangre preciosa.*

8 De Santa Eduvigis Duquesa de Polonia dize asi la historia de su Vida: * Temia mucho los relampagos, y truenos; porque con su memoria se acordaba de el fatal, y riguroso dia de el Juyzio vniversal; y reboliendo en su corazon estos rigores, toda se estremecia con el Santo Job; ni cessaba este temblor, hasta que se valia de las manos sagradas de algun Sacerdote, como de escudo fortissimo, contra las saetas de el Cielo. Porque, rogando al Ministro de Dios, que le pusiese las manos sobre su cabeza, perseveraba asi en oracion, segura a la proteccion de su sombra, hasta que de el todo cessaba la tempestad. Y acabada esta se las besaba con reverencia en hazimiento de gracias de el beneficio recibido de sus manos venerables, las quales; dezia, que, por ser consagradas, tenían poder, para resistir a la furia de los Demonios, que concitan las nubes contra nosotros, para aplacar la ira Divina, y reconciliar a Dios enojado por nuestros excessos.*

9 Otros se valen de otros remedios contra los rigores de el Cielo. De el laurel escribe Plinio, que no le hiere el rayo. Por lo que Tiberio Emperador, en viendo entoldado el Cielo, se prevenia con vna corona de laurel, puesta sobre su cabeza; por el temor grande, que tenia a los rayos. Otros quieren que no toque el rayo, a los que traen consigo el jacinto, piedra preciosa. Mas estos dos remedios vltimos, graves Autores los tienen por fabulosos. Yo pues ofrezco a los medrosos de truenos, de rayos, o de relampagos, y todo genero de tempestades, vna corona preciosissima, vn escudo irrefragable, vn remedio eficacissimo contra sus rigores; que es el Trisagio de la Santissima Trinidad. Digan los tales con devocion este Trisagio Divino, aclamando a Dios, *Santo, Santo, Santo*; diganlo los Exorcistas, quando conjuraren las tempestades, que, quien lo dixere, està seguro de rayos, de truenos, y de todos los rigores, con que nos atribula el Cielo.

§. III.

Excelencia de el Trisagio de la Santissima Trinidad; en librar, a los que le dizen, de todas las amenazas Divinas.

A Ora falta, que ponderemos el Decreto de el Santo Concilio Calcedonense, que manda a los Fieles, *digan es Trisagio de la Santissima Trinidad contra todas las amenazas Divinas.* No solo dà voces contra nuestra ingratitud el Altissimo; mediante las nubes, y truenos; dàlas tambien, y mas formidables, mediante sus Profetas; que, como nubes cargadas de razon, como truenos llenos de fuego de la indignacion Divina, fulminan rayos de amenazas contra nuestra ingratitud, y rebeldia. Innumerables amenazas ay contra los pecadores en las Divinas Letras. Amenazales Dios, el destruir sus campos, el talar sus tierras, el assolar sus Provincias. Dize, que ha de maldezir todas sus cosas hasta las mas preciosas:

2 Oygamos para nuestra cautela vna de las voces mas formidables de vna de estas animadas nubes. Vi, dize el Profeta, y Evangelista San Juan, y oi la voz de vna Aguila, que volaba por medio del Cielo, y de-

Qo 2

Beda in hist. Angl. cap. 3. de quo ego ipse in scala, l. 3. c. 16.

Ita refert. Lorin. sup. Ps. 17. v. 15.

Refertur à Novarino in schedia. m. Sacro-Prophe. l. 6. cap. 17.

Euseb. Nieremb. l. 1. loculta Philosop. c. 74.

Vi comereat. ad c. 10. Mertheor.

Scalig. exerc. 1133. aiunt hac fabulosa esse.

Qui illum dicit... à fulgure, & omnibus tribulationibus est securus.

Propter quod statuit Sancta Synodus Calcedonensis quarta, hoc Trisagium Sanctae Trinitatis à fidelibus dici contra omnes stellas Divinas.

zia con voz grande: Ay! Ay! Ay! de los que habitan en la tierra! La nube es vna, mas los truenos, que espantan, son tres; porque son tres amenazas terribles contra los pecadores. Ay! Ay! Ay! de los que habitan en la tierra! Ay tristes de vosotros! Ay miserables! Ay infelizes! Ay de los que vivis en la tierra, aviendo de tener vuestra conversacion en los Cielos! Ay! de los que vivis en la tierra, como topos, alimentados de sus hezes asquerosas aviendo sido criados para los regalos, y delicias de la gloria! Ay! de los que vivis en la tierra, bebiendo de el caliz dorado, que trae en sus manos la infeliz Ramera de Babilonia, aviendo de recrearos con el agua dulce de las consolaciones Divinas, cuya salutifera vena falta hasta la vida eterna!

3 Este triplicado Ay! dize San Bernardino haze eco a tres calamidades, con que amenaza Dios a los pecadores, por el ternario numero de culpas, con que de ordinario ofenden a la Magestad Divina. De tres modos pecamos comunmente todos; por pensamiento, por palabra, y por obra. Son nuestros pensamientos ociosos, inutilis, impertinentes; son de tierra, de avaricia, de venganza. Son nuestras palabras, vanas, altivas, maldicientes. Alabamos a Dios con los Angeles en la Iglesia, y fuera de ella maldezimos, y murmuramos de los hombres, que son imagenes, y hechuras de Dios. Son nuestras obras imperfectas, sin sustancia, sin peso de amor, que es, el que haze, que sean de peso las obras. Son semejantes a las de el Rey Baltasar, que con todas sus obras, pesaba menos que nada. Mas pesa en nuestro errado juyzio, y dictamen practico, la paga de el interesse, el humo de la Dignidad, el gusto momentaneo de las delicias de el apetito sensitivo, que el Sumo Bien, e infinitopielago de todos los bienes. Pues contra estos tres generos de males amenaza Dios con tres calamidades terribles. *Vae! Vae! Vae!* Calamidad en la hacienda, calamidad en la honra, y calamidad en la vida.

4 En tres clases, prosigue el Santo, estan repartidos los pecadores. Vnos pecan, consintiendo; otros callando; otros obrando. Pecan consintiendo en feos pensamientos, pecan callando, como perros mudos, quando, por razon de sus officios, debian dar fuertes ladridos contra los lobos, que intentan destrozor su ganado; pecan, obrando injustamente, maltratando a los pobres; injuriando a las viudas, y no oyendo los gemidos, de los que poco pueden. Pecan fuera de esto de tres modos; contra Dios, contra sus proximos, y contra si mismos. Pecan contra toda la Santissima Trinidad; contra el Padre, contra el Hijo, y contra el Espiritu Santo. Contra el Padre, abusando de el poder; contra el Hijo, abusando de la sabiduria; y contra el Espiritu Santo, abusando de el amor, quando le ponen desordenadamente en las criaturas. Ay, añade el Santo, casados, ay solteros, y ay virgines. Ay casados, que no guardan la fee debida al Sacramento de el Matrimonio; solteros, que manchan la candida azuzena de la pureza; virgines fatuas, que tienen muerta la lampara de la gracia en sus almas. Ay Clerigos, y legos, y ay Religiosos. Y en todos estos tres estados ay algunos individuos imperfectos. Contra estos tres generos de pecadores, y tres modos de pecar; son los tres Ayes, con que Dios les amenaza. Ay! Ay! Ay! Calamidad en el cuerpo, calamidad en el alma, y calamidad en todo el compuesto. Calamidad en vida, calamidad en muerte, y calamidad eternamente!

5 A la sentencia de S. Bernardino quiero añadir la de el Melisso Padre S. Bernardo. A tres vanidades, dize el Santo Doctor, esta el hombre fugeto. A la vanidad de la memoria, a la vanidad de el entendimiento, y a la vanidad de la voluntad. Vano es, quien se acuerda de el mundo, y no de Dios. Vano es, el que desperdicia el caudal de su entendimiento, en grangear aplausos, pudiendole emplear en amplificar la gloria de Dios. Vano es, el que ama la vanidad de el mundo, y sus bienes aparentes, y momentaneos, y no a Dios, centro de todos los bienes verdaderos.

Illud triplex va est interpositum propter tres tribulationes, quae singulariter per tres Angelos signantur...

Qua quantum ad ternarium culpe connumerantur.

S. Bernard. Senen. in expl. huius

v. 13. cap. 8.

Amor meus Penus meum.

Inventus es minus habens Dan. 5. v. 27.

Bernardin. ibid.

S. Bernard. serm. 3. in Cantu.

dadero. A esta trina vanidad esta sujeta aquella noble criatura; que es imagen hermosa de la Santissima Trinidad. A estos tres desordenes, a estas tres vanidades, corresponden aquellas tres calamidades. *Vae! Vae! Vae!* estas tres vanidades, corresponden aquellas tres calamidades inminentes? Que escudo opondremos a estas tres lanzas, que vibra el Cielo contra la trinidad de nuestras culpas? Digo, que el clamar a las tres Divinas Personas, es el remedio preservativo de estos males. Este es el escudo, que nos defendera de los golpes de las tres lanzas, para que no nos toquen, ni aun ligeramente. El mismo Santo, que descubrio la llaga, aplico inmediatamente la medicina. * O Bienaventurada, y Beatificante Trinidad! A ti suspira miserablemente mi trina miseria; porque de ti infelizmente se ausenta! A ti clama la infelizissima trinidad de mis culpas; para hallar se alivio, consuelo, y perdón, en la felizissima Trinidad de esas Divinas Personas. * El clamar pues a la Santissima Trinidad, devotos, y contritos, implorando su clemencia infinita, y clamando con los Serafines: *Santo, Santo, Santo, &c.* es el remedio de tantos males, como justamente debemos temer por vuestras maldades. Este es el escudo mas fuerte; que podemos oponer a los golpes de la Divina Justicia, con que nos amenaza a cada paso la Escritura! Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura! Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura!

Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura! Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura! Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura! Este Trisagio Divino es el Iris, que amenaza a cada paso la Escritura!

Santo, Santo, Santo, &c.

DISCURSO VI.

Debemos aclamar la Santidad Divina, implorando su infinita Misericordia.

HAllaron los Serafines de Isaias vn cantico verdaderamente Celestial, con que magnifican a la Santissima Trinidad; dando a Dios Trino, y Vno, el supremo epitetto de tres vezes Santo. A este Trisagio Divino añadio la Iglesia, assi Griega, como Latina, el implorar la Divina Misericordia; diziendo: *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortalis, miserere nobis.* Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, aved misericordia de nosotros.

2 Y si quieres saber, quan agradable sea a la Santissima Trinidad esta oracion, y quan provechosa, a los que la dizen, escucha el caso siguiente; que le refieren S. Juan Damasceno, Nicephoro Calixto, Cornelio Alapide, y Nicolao de Lyra. Imperando Theodosio el Menor, año de quatrocientos y quarenta y seis, huvo en Constantinopla vn terrible terremoto, que embió el Cielo en castigo de la heregia de el perverso Eutiqués, a cuya causa se hallaban sumamente afligidos los moradores de la Ciudad. En este conflicto fue arrebatado a las nubes vn santo mancebo, como otro Pablo al tercero Cielo. En este raptto Celestial le enseñaron los Angeles a este Angel en carne mortal esta oracion; diziendole, que si el Pueblo quería, que cesasse el temblor de la tierra, implorasse la Divina Misericordia; diziendo la oracion referida; porque era eficacissima para templar el rigor de la Divina justicia, y alcanzar los favores de su misericordia.

Triplici huic vanitati nobilis creatura subiecta est.

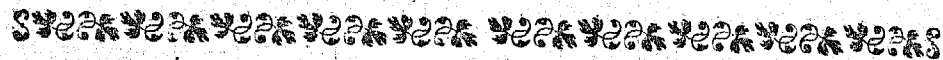
O beata, & beatificans Trinitas! ad te mea miseria trina miserabiliter suspirat; quoniam a te infelicititer exulat. S. Bernard. ibid.

Hoc Trisagium a fidelibus dici contra omnes malas Divinas.

Damasc. tract. de Trisag. Nicephor. l. 14. c. 46. Alapide & Lyra in explat. nat. cap. 6. Isai. v. 2.

infinita clemencia. Bolvió de su raptó aquel Angel humano; dixo à Proclo Arçobispo, lo que los Angeles le avian dicho; hizo oracion à Dios el Pueblo contrito, y devoto, clamandole tres vezes Santo, y juntamente invocando su Divina Misericordia; y al punto cesó el terremoto, que tanto los avia atribulado.

3 Esta oracion constituye la segunda parte de el Trisagio Divino; que como lo has visto, es efficacissima, para reprimir los impetus justissimos de la ira Divina, y para impetrar los favores de su misericordia. No es oracion inventada por hombres, sino enseñada de Angeles. No es oracion fabricada en la tierra, sino baxada del Cielo. Es facilissima, y brevissima, para decirse. Qué puede costar el dezirla? Y así digamosla à menudo; repitamosla à cada passo, si queremos tener propicio al Cielo, y vivir consolados, y libres de calamidades en el mundo. Los Serafines solo claman à Dios, *Santo, Santo, Santo*. Mas nosotros, como viadores, y cercados de peligros, le necesitamos misericordioso. Pues aqui encadenamos las dos cosas; aclamamos la Santidad Divina, è imploramos su infinita misericordia. O quantos, y quan felizes caminos tenemos para ir à la vida eterna! Este es el camino breve, y facil. Andad por èl, y no lo errareis.



DISCURSO VII.

Debemos alabar à la Santissima Trinidad con el elogio Celestial de el Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Santo.

DE este elogio de la Trinidad vsa nuestra Madre la Iglesia al fin de los Psalmos, que dize en el Oficio Divino, desde el tiempo de los Apóstoles; como lo dize S. Basilio el Magno. El Concilio Niceno añadió las siguientes palabras: *Sicut erat in principio, &c.* Refiere Nicephoro Calixto, que en la Ciudad de Antioquia, como no concordasse el Clero con el Pueblo acerca de la consustancialidad de las Divinas Personas, avia variedad entre ellos, en el pronunciar el *Gloria Patri*, al fin de los Psalmos. Vnos dezian: *Gloria sea al Padre en el Hijo*. Otros: *Gloria sea al Padre por el Hijo, en el Espiritu Santo*. Y otros: *Gloria sea al Padre, y al Hijo, en el Espiritu Santo*. Mas Flaviano Antioqueno, juntandó vna lucidissima caterva de Santos. Monges, cantó claramente, haziendo vn coro celestial con ellos: *Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo*; el qual modo de glorificar à la Santissima Trinidad, aprobó toda la Iglesia, como libre de toda sospecha de error, y como elogio Divino, con que se veneran expressamente las tres Divinas personas en vna essencia.

2 Sirve, entre otras cosas, este elogio Divino, para dar gracias à la Santissima Trinidad, por los infinitos beneficios, que cada instante estamos recibiendo de su Divina, y larga mano, como se dize en el Concilio Toledano Tercero: en que juntos el Rey Recaredo, la Reyna Bada, y todos los Proceres de el Reyno, aviendo publicamente abjurado la maldita Heregia de Arrio, gozofos de tal sucesso, y agradecidos à tanto beneficio, dixeron todos à vna voz: *Gloria sea à Dios Padre, Gloria à Dios Hijo, y Gloria à Dios Espiritu Santo*, que tiene tanta providencia, en mirar por la paz, y vnidad de la Santa Iglesia Catliolica. Y vltimamente añadieron: * Qualquiera, que no dixere: *Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo, sea excomulgado.*

Quien

S. Basilius, lib. de Spirit. Sanct. c. 7. 27. 29. Card. Baron. tom. 3. Ann. Xpti 325. Ita Concil. Vastan. c. 5. Niceph. l. 2. 4. hist. tripart. c. 35.

Alap. ad cap. 11. ad Rom. v. 36.

Concil. Tolet. 3. sub Pelag. 2. ann. 580.

3 Quien devotamente dixere este elogio à la Santissima Trinidad, bien puede prometerse seguramente, que recibirá beneficios de el Cielo, como llovidos. En el Templo Divino cantaràn todos la gloria, dize David: è inmediatamente promete vn diluvio de gracias, de virtudes soberanas, y vltimamente la Divina bendicion, al pueblo, que así cantare à Dios la gloria. Que estos son los favores, que ofrece la Santissima Trinidad, à quien le canta devotamente la gloria, diziendo, *Gloria Patri, &c.*

4 Con gran devocion, pues, y ternura, debemos dezir todos los Hijos de la Iglesia este elogio de la Trinidad Beatissima; todos debemos cantar, ardiendo en vivas llamas de amor Divino: *Gloria sea al Padre*, de quien proceden todas las cosas; *Gloria al Hijo*, por quien fueron criadas todas: *Gloria al Espiritu Santo*, en quien està todo lo criado. *Gloria al Padre*, de quien procede toda la Paternidad en el Cielo, y en la tierra; *Gloria al Hijo*, de quien proviene toda filiacion; y *Gloria al Espiritu Santo*, en quien està toda la santidad, y glorificacion. *Gloria al Padre*, de quien mana toda eternidad; *Gloria al Hijo*, por quien se nos comunica toda hermosura; y *Gloria al Espiritu Santo*, en quien està toda felicidad, y fruccion. *Gloria al Padre*, de quien proviene toda vnidad; *Gloria al Hijo*, por quien es toda igualdad; y *Gloria al Espiritu Santo*, en quien està todo amor, y concordia. *Gloria al Padre*, de quien mana todo poder; *Gloria al Hijo*, por quien es toda la sabiduria; y *Gloria al Espiritu Santo*, en quien està toda bondad. *Gloria al Padre*, que me crió; *Gloria al Hijo*, que me redimió; y *Gloria al Espiritu Santo*, que me justificó. *Gloria al Padre*, que me predestinó; *Gloria al Hijo*, que con su sangre me lavó, y *Gloria al Espiritu Santo*, que me glorificará eternamente en el Cielo.

5 Quieres ser de veras sabio? Quieres entender la Sagrada Escritura perfectamente? Pues reza continua, y devotamente, este elogio de Dios Trino. Vn Religioso iliterato, deseoso de aprender las ciencias, pidió al Serafico Padre S. Francisco licencia, para darse à los estudios. A que le respondió el Santo: * Hijo mio, si desees aprender todas las ciencias, si quieres saber perfectamente toda la Escritura Sagrada, estudia bien este versiculo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*: rezale con mucha atencion, y con singular devocion, y conseguirás felizmente tu intento: fabrás no parte de la Escritura, (que es ciencia de las ciencias) fabrasla toda, perfecta, y adecuadamente. * O sabios de el mundo! que os desvelais tanto, en revolver los libros sagrados, y tal vez con poco fruto! Estudiad este elogio Divino, poned sumo cuydado, en dezirle con singular fervor, y devocion: y sabreis, con poco trabajo, las verdades Divinas, contenidas en la Escritura, que no las podeis alcanzar con tanto estudio, y desvelo.

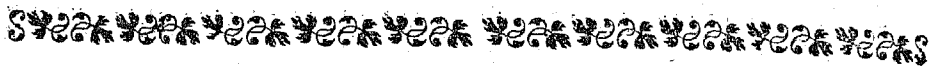
6 Mas. Quieres aprender la ciencia importantissima de bien morir; sin la qual las otras ciencias son pura ignorancia? Pues trata de ser muy devoto de el *Gloria Patri, &c.* De el Venerable, y sapientissimo Beda escribe Baronio, que era tan devoto de este elogio soberano, que le rezaba con gran gozo de su alma, à mayor gloria de la Trinidad Beatissima. Y añade, que murió en el Señor felizmente, cantando en las visperas de su Ascension el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*: siendo feliz anuncio de su muerte preciosa, y de subir con Christo à la gloria, el espirar, al tiempo que cantaba à las tres Divinas Personas el elogio de su mayor Gloria. Y de el Sabio Cardenal Aguirre, me ha asegurado persona fidedigna, que antes de espirar, repetia con devocion grande el elogio de el *Gloria Patri, &c.* deseando el conseguir vna muerte dichosa, por esta alabanza de la Trinidad Divina. O hombres verdaderamente sabios! que en tal escuela aprendisteis el arte de las artes de el bien morir! O Señor, y Dios mio! Dios Trino, y Vno, muera yo con la inuer-

In templo eius omnes dicent Gloria. Dominus diluvium (gratia, Hug. C. b.) inhabitare facit. Dominus virtutem Populo suo dabit. Dominus benedicet Populo suo. Ps. 27. v. 9. 10. & 11. Ita omnino Alapide ad cap. 11. ad Rom. v. 36.

Addiscere versiculū hunc: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto: & Sacram Scripturam Omnem tenebris. Vna dignus in Analibus Minor. anno 1221. num. 30.

Baronius anno Christi 731.

muerte de los justos! Muera yo diciendo tierna, y devotamente *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. Y para hazerlo así, viva mi alma, repitiendo continua, y devotamente el *Gloria Patri, &c.* pues el hombre practica en la muerte, lo que practicó en vida: muere como vive: y las jaculatorias, que le eran frecuentes en vida, le son familiares en la última hora.



DISCURSO VIII.

De la reverencia, y atencion, con que se ha de dezir el elogio soberano de el Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

CON este elogio Soberano se glorifica con especialidad el profundísimo Mysterio de la Santísima Trinidad. Por lo que se debe dezir con suma reverencia, y con inclinacion profunda, así interior, como exterior. De que nos dan maravilloso exemplo los veinte y quatro Ancianos de el Apocalipsis; que, al oyr, que las criaturas todas daban à Dios la gloria: *Seaenti in throno... gloria, se prostraron, inclinando sus venerables cabezas hasta la tierra: Ceciderunt in facies suas.* Enseñandonos en esto, lo que nosotros debemos hazer, quando dezimos el *Gloria Patri, &c.* pues ellos al oyrlo, se inclinaron profundamente.

2 Otro admirable exemplo tenemos, en la que lo es, de toda virtud, Maria Santísima Señora nuestra. Apareciendose esta Divina Señora à vn devoto suyo, que estava gravemente enfermo, y consolándole con su soberana conversacion, que trabò con el, los Monges q̄ estaban en el Coro, acertaron à cantar el *Gloria Patri*: entonces la Santísima Virgen, dexando la plática comenzada, cruzando los dedos de la vna mano con los de la otra, inclinò todo el cuerpo profundamente, (aprobando de camino la santa costumbre, que ay en algunas Religiones, de cruzar los brazos, llegando las manos hasta las rodillas, al dezir el *Gloria Patri*) y no se enderezò, hasta que acabaron de dezir: *Et Spiritui Sancto.* Condenando de passo esta gran Maestra de santidad la torpe groseria, y culpable inadvertencia, de muchos indevotos, que inclinándose al *Gloria Patri*, como es justo, antes de pronunciar la Persona de el Espiritu Santo, están yá derechos. Los quales justamente merecian, que, en castigo de su irreverencia, el Demonio ministro de la Divina Justicia, les diese vn recio golpe en las espaldas; (como lo hizo en semejante lance con vn indevoto.) Así se inclina la Virgen al oyr el *Gloria Patri*. Qué devemos hazer los Sacerdotes, quando lo dezimos?

3 Qué diràn à este exemplo aquellos Eclesiasticos inconsiderados, que, quando dicen el *Gloria Patri*, oficiando alguna Miffa, ò en el Oficio Divino, no solamente no inclinan sus cabezas à los nombres sagrados de las tres Divinas Personas, sino que al mismo tiempo están con desvergüenza, tomando tabaco, parlando, y riendose vnos con otros? Adonde tienen los tales la fee, adonde la atencion, de que están hablando con Dios? Adonde la consideracion, de que alaban à aquella Magestad Suprema, en cuya presencia tiemblan las columnas de el Cielo? Adonde la cortesía, que se debe tener, quando se habla con vna persona de importancia? Qué mas haria vn Gentil, que no cree estos Mysterios?

Qué

Qué mas vn Herege, que los impugna? No es esto hazer irrision de las cosas Divinas? O Trinidad Beatísima! Grande es vuestra paciencia; pues no abrássais con rayos de el Cielo tan torpe atrevimiento, y tan loca groseria!

4 Para que vean los tales, quanto ofenden al Señor con su irreverente desatencion, oygan lo que le dixo al devoto referido vn Cortesano de el Cielo. * Provocan à Dios à ira los Monges, que, quando, en honor de la Santísima Trinidad, cantan el *Gloria Patri*, vnos se están riendo, otros tienen enagenado el sentido en otra parte, y los vnos, y los otros, no inclinan las cabezas, y yá que algunos se inclinán, es por costumbre, que tienen de inclinarse, mas no porque mediten, como se invoca, y alaba entonces la Santísima Trinidad; siendo como lo es, cosa de tanta consideracion. * De donde se infiere, quan poco gratas son à la Trinidad, aquellas alabanzas; pues, en vez de aplacar, la provocan à ira. Y juntamente con quanta atencion, y reverencia, deben estar todos los que dicen esse elogio Divino; pues de buena razon, no solo nos debiamos inclinar profundamente al dezirlo, mas, si fuera posible, nos debriamos coser con la tierra, y meternos debaxo de los ladrillos, al pronunciar este celestial elogio.

5 Mas, si provocan la ira Divina los indevotos referidos, no ay duda; que agradan mucho à la Santísima Trinidad, los atentos, y devotos, que venerando este Divinísimo Mysterio, como es justo, è inclinándose con el espíritu, y con el cuerpo, al pronunciar las tres Divinas Personas, hazen el debido aprecio de tan alto Sacramento! O que favores recibirán de el Cielo los tales! Veefe esto claramente en vn caso dulcísimo, que sucedió al Venerable Arnulpho de Mayorta, Hijo muy amado de el Dulcísimo Padre San Bernardo. Era este Siervo de Dios visitado frecuentemente de su Magestad con varias enfermedades con cuyos molestos accidentes se purificaba su alma, como el oro en el crisol, y como el hierro en la fragua. Vna ocasion, entre otras, le retentò vn dolor tan vehemente, y agudo de cabeza, y espaldas, que le hizo tener el cuello, como embarado, y no le dexaba inclinar la cabeza, ni humillarla à Dios, y à las criaturas, como lo tenia de costumbre. Este accidente penosísimo, que con otro, no tan fervoroso, bastara para dar en la blandura de vn lecho, no le sirvió de impedimento, para asistir al Coro. Hallándose pues, así en Visperas fatigado de su dolor, al cantar el Coro el *Gloria Patri*, inclinò, con mucha dificultad, lo mejor que pudo, la cabeza, al Sacrosanto Mysterio de la Trinidad Beatísima. Mas no quedó sin premio decontado este pio religioso culto; porque vn Angel de el Cielo, de los muchos, que asisten, invisiblemente à las Divinas alabanzas, entre los Angeles humanados, aora visiblemente le tomó la cabeza entre sus Angelicales manos, y se la sustentò, para que no cayesse, y se hiriesse; regalando con este favor singularísimo el espíritu Angelico a aquel Serafin humano, tan devoto de el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Atencion justísima de tan discreta inteligencia. Porque si estos Espiritus Bienaventurados emplean sus manos en guardar los pies de los Siervos de Dios, para que no reciban lesion alguna en la dureza de las piedras: justo era, el que aquel Angel recreasse, y guardasse aquella venerable cabeza, que, rompiendo dificultades, se inclinaba hasta la tierra, por venerar el Mysterio profundísimo de la Trinidad Beatísima. Así regala este Señor, verdaderamente Pio, verdaderamente Misericordioso, aun en este desfierno, y lugar de lagrimas, à los que reverencian este Soberano Mysterio. Qué será en el Cielo? Qué corona especial no tendrán en la Patria los devotos de la Trinidad Santísima?

6 Quando rezares pues este elogio de la Santísima Trinidad, procura dezirlo con suma atencion, y reverencia; inclinando siempre la cabeza al *Gloria Patri, &c.* que así merecerás gozar de los dulces abrazos

Pe

Prat. Spirit. ubi supra cap. 75.

Prat. Spirit. in Florib. Cirterc. lib. 5. cap. 14.

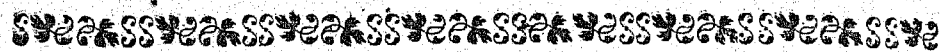
Ps. 90. v. 12.

Apoc. 5. v. 13. Apoc. 5. v. 14.

Enric. Gran. in Prat. Spirit. c. 75. v. oratio.

Ita refert Gomez in Thesauro scientia moralis, c. 23.

de los Angeles. Y advierte de camino vna noticia de mucho consuelo; que todas las vezes, que inclinares al Gloria Patri, &c. la cabeza, ganaras veinte dias de indulgencia; con que, haziendolo muchas vezes, grangearas vn rico tesoro para tu alma.



DISCURSO IX.

Huyen los Demonios de este Elogio Divino.

Con el elogio Divino de el Gloria Patri, &c. adoramos a la Santissima Trinidad; dandola religiosos cultos, y juntamente la glorificamos. Y como el Demonio, enemigo capital de Dios, está tan reñido con todo lo que suena a culto, y a gloria de Dios, de aqui es, que este espiritu maligno huye rabioso de este celestial, y Divino elogio. Veamos por partes. Tenaz estuvo Satanás en el desierto, en la primera, y en la segunda ocasion, en que le tentó a Christo. Mas en la tercera huyó corrido, y avergonzado: Tunc reliquit eum diabolus: Entonces huyó el demonio. Misteriosamente profundo es este Tunc: Entonces. Quando? Quando oyó de los labios graciosos de el Señor: Que Dios debia ser adorado: Dominum Deum tuum adorabis. Porque está tan reñido el Demonio, con todo lo que es, dar culto, y adoracion a Dios, que huye rabiando, al oyr la voz, que nos intima la obligacion de su adoracion Divina: Tunc reliquit eum.

Mat. 4. v. 11. v. 10.

Inc. 4. v. 13. S. Hier. ad cap. 4. Mat. Beda ibid. Orig. ad cap. 16. Mat.

2 Mas sepamos, adonde huyó en esta ocasion el Demonio. San Lucas escribe, que huyó: Diabolus recessit. Mas no dize, adonde huyesse el espíritu infernal. San Geronimo, Origenes, y Beda escriben, que huyó a las vorazes llamas de el Infierno: In ignem aeternum. Porque atormenta tanto al Demonio la voz de el culto, y adoracion de Dios, que elige antes el arder en las llamas eternas de los abyssos, que el oyr las voces, con que adoramos a Dios, dandole reverentes cultos.

Joan. 127 v. 31.

3 Mas. Con el soberano elogio de el Gloria Patri, &c. glorificamos directamente a la Trinidad; dandola aquella gloria, que, por tantos titulos, deben darla sus criaturas. Y esta es vna de las causas, porque no puede oyr el Demonio este elogio. Porque no puede sufrir su malignidad, el que las criaturas glorifiquen a la Suprema, y Divina Magestad. Nunc Princeps huius mundi eiicietur foras: Aora, dize el Divino Maestro, el Principe de las tinieblas irá a fuera; irá a las tinieblas exteriores. Aora no parará en la tierra: escondéráse en lo profundo de su centro, el infierno. Reparemos en el adverbio Nunc, ya que antes reparamos en el Tunc. Quando es Aora? Responde San Juan, citando al Profeta Isaias: Hac dixit Isaias, quando vidit gloriam eius. Este Aora indica la gloria de Christo en su Cruz, en que le glorificaron los Cielos, la tierra, los elementos, las piedras, y los hombres, hitiendose a golpes sus pechos. Pues Aora es, el tiempo de ser arrojado el Demonio, como tizon, a los infernos. Nunc eiicietur. Porque no puede parar su odio, y su rabia, adonde oye, que se aumenta la gloria Divina: Quando vidit gloriam eius.

v. 41.

Soph. in Prat. Spirit. c. 112.

4 Pues, si el Demonio tiene tanta ojeriza, con todo lo que es gloria de Dios, no es de estrañar, el que no pueda oyr el elogio de el Gloria Patri, &c. con que es glorificada la Trinidad SS. Escucha vn caso singular, que le refiere Sofronio en su Prado Espiritual. Llegó en cierta ocasion el Demonio, en figura de Monge, a inquietar, y tentar, y llevar, si pudiese, consigo al infierno, a vno de aquellos Venerables Padres de el Hiermo. Y como llamasse a la puerta, le recibió con alegre rostro al Monge fin.

fingido, y verdadero Demonio, y le dixo: haz conmigo oracion al Señor (De esta suerte recibian aquellos espejos, de toda virtud las visitas, dando principio a ellas con la tanta oracion. O que buen medio, y fin tendrían! O que modelo, de lo que se debe practicar en las visitas de los Siervos de Dios!) El Demonio en fin comenzó su oracion, por donde otros la acaban; comenzandole por el fin de el Gloria Patri, diciendo: Aora, y por siempre en los siglos de los siglos, amen. Bolvió el Monge, a instar al Demonio, que orasse; y él repitió lo mismo. Tercera vez instandole, le dixo: Di: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo; y él al oyr estas tantas voces, con que glorificamos a las tres Divinas Personas, huyó volando al infierno, como vn coete, despues, que le han pegado fuego. Tanto horror tiene el Demonio a este santo elogio de Dios Trino.

Demon quasi vim passus ab igne, et vanuit.

5 Que avemos de sacar de aquí, sino que pues el Demonio continuamente nos tienta por tantos, y tan varios modos, y anda como leon rabioso, por rodeos, para tragarnos, y de salir vencidos, se originá nuestra desdicha, y de salir triunfantes, nuestra felicidad eterna: (pues cada tentacion vencida es vna rica diadema, con que sale el alma coronada) a todas las saeras igneas de sus tentaciones diabolicas, le opongamos este escudo fortissimo, diziendole: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Que pues no puede oyr estas palabras, ni sufrir el fuego, con que le abrasa su eficacia, precissamente ha de huir corrido, quedando por nosotros el campo. Y así no se verificará, en nosotros, lo que de otros lloraba S. Bernardo, quando dezia: continua es la guerra, y rara la victoria: antes será continua la victoria, y rara, o ninguna la cayda, aunque la guerra sea continua; pues con tan poderosas armas, siempre Satanás llevará en la cabeza.



DISCURSO X.

Solos los Santos, y amigos de Dios, son dignos de dar a Dios la gloria, y de glorificar a la Trinidad con el Soberano elogio de el Gloria Patri, &c.

Grande pureza de conciencia es menester, para glorificar a Dios dignamente. Los pecadores, que tienen manchados sus labios, con las feas manchas de sus pecados, indignos son totalmente, de glorificar a su Magestad Divina. A vn ladrón que avia ofendido gravemente al Señor, le dixo discretamente Josue, que confessasse su culpa, para dar a Dios la gloria: Da gloriam Domino Deo... Et confitere. Porque mientras el pecador no confiesa su pecado, está en desgracia de Dios, y es enemigo suyo: y mal pueden dar a Dios gloria sus enemigos, que están en su desgracia. Al ciego desde su nacimiento dixerón los Judios, que diese a Dios la gloria: Da gloriam Deo. Sin duda, que estos enemigos de la verdad eran mas ciegos, que lo avia sido el ciego, con quien hablaban. Porque en su opinion (bien que falsa) este ciego no solo era pecador, sino pecador total, y adecuado: In peccatis natus es totus. Y es ceguiedad notoria, el pensar, que vn pecador, y tal como ellos le pintan, pueda dar gloria a la Magestad Divina.

Josue 7. v. 19.

Joan. 9. v. 24.

v. 34.

2 Si fieles: quien ha de glorificar a este Señor dignamente, quien ha

ha de dezir *Gloria Patri, &c.* con decencia es menester, el que esté en amistad, y gracia Divina. Es menester, que sea Santo, y amigo de Dios. En el Psalmo 28. nos combida el Real Profeta à la deliciosa mesa de las Divinas alabanzas: y nos dize por dos vezes, que sea con el elogio, con que se le dà la *Gloria: Afferte Domino gloriam... Afferte Domino gloriam*: que, sin violencia, es dezirnos, que cantemos à Dios el *Gloria Patri, &c.* Ahora notese, à quien llama el Santo Rey à este combite soberano. Llama singularmente à los *Hijos de Dios. Afferte Domino Filij Dei.* Y con razon. Porque, como la filiacion Divina es imprescindible de la Santidad, y de la gracia; (pues los hijos de Dios son dioses, en pluma de el mismo Escritor Divino) por esto combida à estos hijos venturosos, à que glorifiquen à Dios con el *Gloria Patri: Afferte gloriam.* Porque solos los Santos, que tienen la gloria de la filiacion Divina, pueden à Dios darle *Gloria. Afferte gloriam.* Solos estos pueden dignamente dezir el elogio de el *Gloria Patri, &c.* con que se dà gloria à las Tres Divinas Personas.

3 Mas: añade inmediatamente el mismo Psalmista: que adoremos à Dios Trino, y Vno. *Adorate Dominum: (Trinum, & Vnum)* que glorificò el Cardenal Hugo. Y en que forma ha de ser esta adoracion de la Trinidad? Ya lo dize David: *In atrio Sancto eius.* El mismo Expositor Eminentísimo: *In corde sanctificato:* Ha de ser por medio de la santidad. Ha de ser por medio de vnos corazones santificados, con la fee informada de caridad. Porque sola la santidad puede adorar à la Trinidad, dando decentemente la debida gloria à las Tres Personas Divinas. *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.*

4 A esta luz se dexa entender, lo que dize el mismo Santo Rey al verso 9. de el mismo Psalmo: *In templo eius omnes dicent gloriam:* En el Templo de Dios (habla de el Templo material) todos cantaràn la gloria, ò el *Gloria Patri, &c.* con que à la Trinidad se dà la gloria. Y todos han de cantar en el Templo Divino, mas que en otro sitio alguno el *Gloria Patri?* Si: porque el Divino Templo es vivo retrato de el Cielo. El Templo es vn Cielo abreviado en la tierra. Y como en el Cielo ninguno entra, que no sea Santo, por esso todos, los que estàn en el Templo, pueden, y deben dezir el *Gloria Patri: Omnes dicentes gloriam.* Porque solos los Santos, y amigos de Dios, pueden decentemente glorificar à Dios. Solos ellos pueden dignamente dezir el *Gloria Patri, &c.* glorificando con este elogio soberano à Dios Trino, y Vno.

3 Por lo que los Eclesiasticos, que tantas vezes al dia repiten el *Gloria Patri, &c.* deben esmerarse mucho, en ser santos, y en tener purificados sus labios. Y si antes de ir al Coro, ò de rezar el Oficio, se acordaren, que estàn en desgracia de Dios, (lo que nunca permita su Magestad Divina) confiesen su culpa, antes de dar à Dios la gloria. O à lo menos hagan vn acto de contricion perfecta, (que se puede hazer en vn instante) para dezir con decencia el *Gloria Patri, &c.* Acuerdense, que fueron Angeles, los que en el Nacimiento de Christo le cantaron la *Gloria, ò el Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* Porque, quien ha de glorificar al Altísimo con este elogio celestial, Angel debe ser, si no en la naturaleza, à lo menos en la santidad, y en la pureza de su vida. Mas, aunque estos Cantores celestiales deban estar libres de toda culpa, para dar à Dios la gloria, cantando el *Gloria Patri, &c.* especialmente lo deben estar de el pecado de la simonia, por la especial repugnancia, que tiene este pecado con este elogio Divino, como se verá en vn caso asombroso, que le refiere el Cardenal Baronio.

6 Crecia grandemente en el mundo el pestilencial vicio de la simonia, en tiempo de el Papa Victor II, que, queriendo ocurrir à tanto daño, embió por Legado suyo à Leon de Francia al Arceobispo Ayldebrando; para que, juntado Concilio, desarraygasse de el mundo tan venenoso

Ps. 28.

v. 2.

v. 1.

Ego dixi dii estis,

& filij excelsi.

Ps. 8. v. 6.

v. 21

Hug. C. b.

Idem ibid.

v. 9.

In Templo materiali, scilicet, in Ecclesia. Hug. C. ibid.

Ecclesiam ut Caelum adi. S. Nilus lib. de orat. Dominica.

Gloria in Altissimis Deo.

Luc. 2. v. 14.

Vide Alap. ad c. 6. Isaie.

nofo vicio. Hizolo así el Legado Apostolico: congregò Concilio; en que, aviendo sido acusado de simonia cierto Arzobispo, y negando este constantemente su delito, le dixo el sabio Legado: *Di: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* Procurò hazerlo así el Arzobispo; y dixo expresamente: *Gloria Patri, & Filio;* mas por mas que forcejó con su lengua; jamas pudo pronunciar la Persona de el Espíritu Santo. Con que, viendose confuso, y convencido de simonia, se arrojò à los pies de el Legado; confesò de plano su culpa; diòle la justa penitencia; que admitida, y ya arrepentido, pudo pronunciar con facilidad enteramente todo el elogio. Causò tanto terror, y espanto, en el Pueblo este caso prodigioso, que quarenta y cinco Obispos, sin otros muchos Prelados, confesaron claramente, que eran simoniacos, y espontaneamente renunciaron las Dignidades, que posehian.

7 Muchas cosas ay, que ponderar en este caso maravilloso. Lo primero, la virtud de este elogio Divino, para descubrir al simoniaco. Lo segundo, la pureza de conciencia, que se requiere, para pronunciarlo. Lo tercero manifiesta el Señor, quan abominable es, en los ojos Divinos, la simonia: pues no quiere, que los simoniacos tomen en sus inmundas bocas las glorias de la Santísima Trinidad: siendo en esto los simoniacos semejantes à los Demonios, que tampoco pueden dezir el soberano elogio de el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto,* como lo vimos. Y harto será, que los tales no sean peores, y aun mas perniciosos, que los mismos Demonios. Ultimamente pide especial reparo, el que, aviendo aquel Prelado pronunciado la Persona de el Padre, y la de el Hijo, jamas pudiesse pronunciar, por mas que lo intentò, la Persona de el Espíritu Santo. De donde se infiere, que este vicio tiene especial oposicion con este Espíritu Divino: y por esto mismo debe ser mas aborrecido de nosotros.

§. VNICO.

DIGRESSION.

Invectiva contra la simonia; y de como ofende con especialidad à la Persona de el Espíritu Santo.

1 **V**iendo, que aquel Prelado simoniaco no pudo pronunciar la Persona de el Espíritu Santo, en medio de aver pronunciado las otras dos Personas Divinas, no sin grave fundamento se puede afirmar, que el vicio de la simonia ofende con especialidad à esta Divina Persona. Es la Simonia vna voluntad estudianta, de comprar, ò de vender, por precio temporal, alguna cosa espiritual, ò que tenga conexion con lo espiritual. Tuvo su origen, y tomó su ethymologia de Simon Mago, que fue el primero, que intentò comprar por dinero la gracia de el Espíritu Santo; ò como quieren otros, al mismo Espíritu Santo. Ofende este pestilencial vicio, como dize, à esta Persona Divina. Y es la razon; porque, como el Espíritu Santo, à quien se apropia la Divina Liberalidad, y Magnificencia, nos comunica sus Dones liberal, y graciosamente, derramandose con mas abundancia, que el Nilo, por sus siete bocas, en beneficio de las criaturas; de aqui es, que el no dar estos dones puramente por gracia, sino por algun precio, ò emolumento temporal, ofende, è injuria gravísima, y especialísimamente à esta Persona Divina, cuyos son con especialidad estos dones.

2 Así lo dize el Derecho Canonico en vnas palabras, que espantan, y juntamente explican la horrenda gravedad de este delito: * Mas tolerable es, dize el Sacro Volumen, la impia heregia de Macedonio, y de sus sequazes, è impugnadores de el Espíritu Santo, que el error de los

Tolerabilior est Macedonij, & eorum, qui circa ipsum

sum sunt, Sancti Spiritus impugnantorum impia heresis, quam simonia eorum. Illi enim creaturam, & servum Dei Patris, & Filij, Spiritum Sanctum, delirando, fatentur. Isti vero eundem Spiritum Sanctum efficiunt servum suum. Omnis enim Dominus, quod habet, si vult, vendit, sive servum, sive aliquid, eorum que possidet. In cap. eos, qui per pecun. 1. q. 1. & sap. alib. & refertur à D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 1. Delirando dicunt. S. Isid. Pelus. epist. 114. ad Euseb. Episc.

Non est tibi pars, neque fors, in sermone isto. Act. 3. v. 21.

In felle enim amaritudinis... Video, te esse. ibi. v. 13. Mat. 3. v. 16.

Et his, qui colubas vendebat, dixit... Nolite facere domui Patris mei domum negociationis. Ioan. 2. 16.

Ad eos, qui colubas vendebat... Sacerdotes, qui Spiritus S. dona vendebant, significans. S. Isid. Pelus. ep. 106. lib. 1.

Trisagio Divino.

simoniacos. Porque aquellos, delirando, dicen, que el Espíritu Santo es criatura, y siervo de el Padre, y de el Hijo. Mas estos al mismo Espíritu Santo quieren hazerle siervo suyo. Porque qualquiera Señor vende, si quiere, lo que tiene, aora sea el esclavo, ò otra qualquiera cosa, de las que posee. * Cosa rara! Admirable mostuosidad! Crimen sin semejante! El Herege quiere, que el Espíritu Santo sea inferior al Padre, y al Hijo; el simoniaco quiere, que sea inferior à vn hombre vilísimo. Marcion enseña, que la Tercera Persona de la Santissima Trinidad es esclava de otras dos Personas Divinas; y esto lo dize delirando. Mas el simoniaco, en todo su sentido, si es que le tiene, dize, (alomenos con la impiedad de sus obras lo dize) que aquella Persona Divina es sierva, y esclava de vna indignissima persona criada, que puede comprar, y vender al Espíritu Santo à su arbitrio.

3 Puede imaginarse mas horrendo sacrilegio? Ha salido de las cavernas de el infierno crimen mas diabolico? Ay por ventura en la tierra, ò se ha cometido semejante delicto alguna vez? Yo no le hallo, sino el de el Apostata, Discipulo Judas. Pues si este vendió à Jesu Christo, el simoniaco vende al Espíritu Santo. Y assi como aquel se ahorcò, desesperándose, y està ardiendo en cuerpo, y en alma en los infiernos, assi serà de estos infelizes simoniacos, si no hizieren condigna penitencia de sus pecados. Sabe esto de cierto, (dize en vna epistola San Isidoro Pelusiota à vn Obispo, que sobornado con dineros, sublimò al Sacerdocio à dos sujetos indignos de tan alto ministerio;) sabe de cierto, que por aver sido compañero de Simon Mago en la culpa, seràs compañero de Judas en la pena. Y añade divinamente, que es mayor su delicto, que el de Judas; porque Judas vendió à Christo, entendiendo, que era puro hombre. Mas vosotros vendeis al Espíritu Santo, sabiendo claramente, y conociendo sin duda alguna, que es Dios verdadero. Todo quanto dinero dan, y reciben los tales, por este intento, no les sirve sino de perdicion temporal, y eterna. Quantas cadenas de oro reciben simoniacamente, son otras tantas cadenas de fuego, que arrastrarán por vna eternidad en el infierno. Sus dadas daràn con ellos en perpetuos calabozos, en que jamas veràn ni vn rayo de luz de el Cielo. O infeliz dinero, que compra tan caro el tormento eterno; pudiendo facilmente, repartido entre pobres, ganar el Cielo!

4 No tienen parte estos miserables tratantes en las riquezas de el Espíritu Santo, ni en sus Divinos Dones. Lleno de hiel, y de amargura viò Simon Pedro à Simon Mago. Apareció este Espíritu Divino en el mundo en figura de Paloma, que carece de la amargura de la hiel. Està pues Simon Mago lleno de hiel, y de amargura. Porque no tiene en el parte alguna el Espíritu Santo, que como Divina Paloma, carece de la amargura de la hiel.

5 Solo tienen parte estos infelizes mercaderes de los infiernos en las penas; siendo castigados de la Justicia Divina, no solamente en el otro mundo, mas tambien en este, no solo despues de la muerte, sino tambien en vida. A los que vendian las palomas en el Templo, no solamente los arrojò Christo à latigazos, como à los demas tratantes, mas juntamente les diò vna agria reprehension, diziendoles: *No querais hazer la casa de mi Padre, casa de trato, y de negociacion.* En los que vendian las palomas se symbolizaban, dize S. Isidoro, los Sacerdotes, que vendian los Dones de el Espíritu Santo, que vino en forma de Paloma al mundo. Y los que assi lo hazen son castigados de Dios con recios golpes de azotes exteriormente, y en lo interior de sus almas con terribles reprehensiones.

6 Aun nuestra Madre la Iglesia, en medio de su piedad grande, los castiga con terribles penas à los simoniacos. Primeramente priva de el Oficio, Beneficio, ò Dignidad, al que le adquirió simoniacamente. Ademas

Trisagio Divino.

demàs de esto los simoniacos, assi por compra, como por venta; esto es, assi los compradores, como vendedores de las cosas espirituales, y tambien los que intervienen en la tal compra, ò venta, son castigados con pena de deposicion, y de perpetua infamia, si son Clerigos, y con pena de excomunion, si son legos.

7 Sin embargo el mundo ciego levanta estatua à la simonia, y à Simon Mago, que està ardiendo, con Judas, en el infierno, le adora, como si fuera Dios de el Cielo, como lo llora San Agustín por estas palabras: * Entre vosotros Simon Mago mereció tantas aclamaciones, que le levantasteis estatua; y le numerasteis entre los dioses. No assi nosotros fieles, no procedamos assi. Aborrezcamos con todo nuestro corazon el pestilente vicio de la simonia, no por las penas, que fulminà contra ella la Iglesia, si por el amor, que debemos tener al Espíritu Santo, que tanto la detesta, y à quien inmediatamente ofende el simoniaco. Huyamos aun de la sombra de esta fiera cruelissima. Llevòle al gran Pontifice Leon Dezimo vn criado suyo vn papel, en que se concedia cierta gracia. Leyòle, como Sabio, antes de llegar à firmarle; y le dixo con gracia à su Camarero: Por tu vida, que me digas, quanto te dan, porque consigas esta gracia de la Sede Apostolica? Respondió con sinceridad, que ducientos escudos. Entonces dixo el liberalissimo, y justissimo Prelado: toma ducientos escudos, y otra vez no hagas, ni me pidas cosa que huela à simonia. O gran Cabeza de la Iglesia! O si imitaran este exemplo todos los Prelados!

8 para alexarse mas de este vicio, y aun de su sombra, deben huir los Confesores, y otras personas espirituales, que dirigen almas al Cielo, de recibir aun los pequeños dones, que por via de gratitud, les ofrecen gratuitamente sus hijos de confession, y quantos se miran beneficiados por su doctrina, y consejo. Por leyes Divinas, y humanas, les es prohibido à los Juezes el recibir dadas. Porque, cegandose con ellas, no juzguen injustamente, y salga su juyzio perverso. Creeme, que las dadas pervierten à los hombres, y à los Dioses, y hazen torcer la vara mas recta de la Justicia al lado de la injusticia. Juez viene à ser el Sacerdote, y supremo Presidente, y Vice-Dios en el Supremo Consejo, y Tribunal Santissimo de la Confesion. Y assi, para exercitar este oficio con la debida perfeccion, y como Dios lo manda, es menester, que sea inexorable, en no admitir las dadas, que le presentaren. Estylo comun de la Escritura es el llamar *Dioses* à los Juezes. La etimologia de Dios es el dar, no el recibir. Los antiguos pintavan à los Juezes sin manos. Porque no las ha de tener el Juez, para recibir dones ajenos. Mas, porque no piense alguno, que esto es querer à los Juezes, troncos; tengan en buena hora manos los Juezes; mas sean como las de Pilatos, muy limpias. Que no es mucho pedir à vn Juez Christiano, y sobre Christiano Sacerdote, que imite en la limpieza à vn Gentil.

9 Dè pues de mano el Juez, especialmente el que lo es en el Tribunal de la Confesion, à las dadas, si quiere que no le aten las manos con cadenas de oro, para dar justa sentencia en su Santo Tribunal. Christo nuestro Redentor se llamó *Maestro*, y Señor la noche de la Cena, en que lavò los piés enlodados de sus Discipulos, y juntamente se desnudò de sus vestidos: porque, quien ha de purificar à otros, y lavarle de sus manchas, como Maestro, es preciso, el que se desnude de afectos terrenos, si ha de hazer este oficio con señorío. Con que libertad procede, en atar, y desatar, el Juez, ò el Confessor, que no tiene atadas las manos con las ligaduras de las dadas! Mas, el que las tiene atadas, no procede con libertad, sino con necesidad, no como Señor, sino como esclavo; arando, al que debia desatar, y desatado, al que debia atar.

10 Sentencia es de Aristoteles: *El que recibe dadas, ò ha de corresponder;*

Cap. si quis Episc. q. 1. Et Cav. si quis Episcop. 1. q. 1. & refertur à D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 6.

S. August. in Apol. ad Ant. Pium Imperatorem.

Hist. Pontifical. in vit. Leon X. tom. 4.

Munera, crede mihi, placat homines, que, Deosque.

Applicatur ad Deos. Exod. 22. Pagninus: ad Iudices. Offeret eum Dñs dijs. Exod. 21. v. 6. Oleaster ex Hab. offeret illum Dñs ad Iudices. Hoc autem nomine precipue insigniuntur, ut muneribus se partiant non corrumpi. Novar. h. 52. 192. in Schediam. Sacro-Propban.

Deus: Adando dicitur.

Magister, & Dñs Ioan. 13. 13.

Aristot. apud E-
lian. l. 10. var. hist.

Herasm. l. 1.

ponder, ò no? Si no corresponde, es ingrato, si corresponde, es esclavo. Aviendo conquistado Marco Bruto toda la Lusitania, fuera de vna Ciudad sola, que con invencible valor se le resistia, intentò rendir con balas de oro, à los que no pudo fugarlos con las de plomo. Embiò Bruto sus Embaxadores, no como bruto, sino como sabio, con gran suma de dadivas, y riquezas; rogandoles, que entregassen la Ciudad, con su Castillo. Mas ellos, despreciando sus dones, respondieron discretamente: *Que tenian armas para defender su libertad.* Sabia sentencia! Porque con las manos libres de dadivas se defiende la libertad: con las manos atadas con dones, se pierde.

11 Con que libertad procedian en corregir, en amonestar, y dezir las verdades Divinas, los Santos, que oy veneramos en essas Aras? Vn San Bernardino, vn San Bernardo, San Vicente Ferrer, y otros innumerables, que tenian el oro por lodo? Mas, los que tienen las manos libres para recibir, tienen la lengua atada para dezir. Infamia es, que aya Juez, que despache los reos, porque le vntan las manos. Son los tales, en cierto modo simoniacos; porque venden la justicia, y al mismo Dios, como lo dize gravemente San Gregorio el Magno: * Quien, dize, no se averguenza de dezir: *Que me daràs, y te harè justicia?* No es esto lo mismo, que si dixera: *Que me daràs, y perderè la dignidad de mi oficio, y venderè à Dios?* * Deforma, que en opinion de este Santissimo Doctor, el hazer justicia, atendiendo à las dadivas, es caer el Juez de su dignidad suprema, y en cierto modo, vender à Dios. Que mas hizo Judas, que vender à Christo? Que mas Simon Mago, que quiso comprar al Espiritu Santo? Oficio de Juez haze el Confessor, en el Tribunal de la confession: O! la Santissima Trinidad libre à todos estos Juezes divinos de mirar à las manos de los reos!

12 O que exemplos de despreciar dadivas tenemos en los Santos! San Hilarion Abad obraba infinitos prodigios, resucitaba muertos, libraba endemoniados; y jamàs queria tomar ni vn pedazo de pan, de mano de aquellos, que avia beneficiado con tan larga mano. A vno de los Energumenos, que ya libre, instaba, porque recibiese el Santo sus dones, le dixo: *Hijo, si yo recibiera tus dones, la legion de Demonios, de cuya tyrania estàs ya desposehido, bolveria à ti sin remedio.* O verdadero Discipulo de el Señor! O limpio, y desahado Ministro! O quanto me temo; que à las vezes no sale Satanàs de los corazones humanos, porque los exorcistas, que le intentan expeler, no son muy limpios de manos! Angeles son llamados los Sacerdotes en las Divinas Letras; segun Malachias: *Los labios de el Sacerdote guardan la ciencia, porque es Angel de el Señor Dios de los exercitos.* El Angel es incapaz de recibir cosa alguna de los hombres. El Angel no quiere honras, no admite dadivas de manos forasteras. El Angel, como Espiritu nobilissimo, no està vnido à la vileza de la carne, ni asido à estas materialidades terrestres. Angel pues es el Sacerdote. Porque al Sacerdote le quiere Dios desahado de estos afectos terrenos, y aun incapaz de recibir de mano de otros.

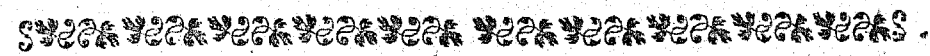
13 Si asì lo hiziere el Ministro de el Señor, procederà en su ministerio, no como hombre, sino como Angel; y no como Angel, como quiera, mas como Angel de Dios de los exercitos; porque serà formidable à los Demonios, haziendoles mas cruel guerra con sus palabras, que vn exercito bien ordenado la haze à sus enemigos con las armas. La Santissima Trinidad por su infinita bondad, y misericordia, haga à todos sus Ministros, libres, desahados, è independientes de afectos de tierras; para que, como fuentes limpiissimas, repartan el agua saludable de la doctrina celestial, vnicamente por su amor, à mayor honra, y gloria suya; muy libres, y distantes, aun de las sombras de la monstruosa fiera de la simonia.

DIS-

Quis non erubescat dicere: Quid mihi dabis, ut tibi in-stitiam faciam? Nò ne simile est, ac si dicatur: Quid mihi vultis dare, ut ab-negem, officiu per-dam, & Deum ren-dam? S. Greg. li. 12. Moral.

In vita S.

Malach. 2.
v. 7.



DISCURSO XI.

De las Imagenes de la Santissima Trinidad.

1 Aunque en el Libro primero toco algo de las Imagenes de la Santissima Trinidad, aqui es preciso el retocar estas Imagenes Sagradas, para gloria de la misma Trinidad, y para edificacion de nuestras almas. Enemigos capitales de las Imagenes, asì de las sagradas, como de las profanas, fueron los Judios; por entender (falsamente) que era idolatria, el venerarlas. Por lo que, intentando Pilatos, y Petronio, introducir en el templo las Imagenes de Tiberio, y de Caligula, lo resistieron los Judios, hasta derramar su sangre en su resistencia. Otros enemigos mas crueles han tenido las sagradas Imagenes, como lo fueron Calvino, y Lutero, y la vilissima chusma de sus perfidos sequazes. Entre estos monstruos de infidelidad se hizo lugar el impiissimo Viclepho, que, poniendo en el Cielo su boca sacrilega, llegò à pronunciar aquella horrenda blasfemia: *Abominable cosa es el pintar Imagenes de la Santissima Trinidad.*

2 Mas, la Iglesia Catolica, por el Espiritu Santo regida, aprueba, como cosa licita, y santa, el vso de las sagradas Imagenes de la Trinidad, de Christo Señor nuestro, de su Santissima Madre, las de los Angeles, y de los Santos; para gloria, veneracion, y culto de el mismo Dios, y de los Santos, que en ellas se veneran, y para vtilidad nuestra, por los innumerables beneficios, que por este medio recibimos, de la Divina mano. El mismo Dios, Sabiduria infinita, y amantissimo de sus criaturas, mandò colocar, para bien de su pueblo escogido, dos imagenes de Querubines sobre el Arca de el Testamento. Y la serpiente de metal, que era Imagen de Christo, era el total remedio para sanar las heridas mortales, que causaban las venenosas serpientes.

3 Cinco vtilidades; entre otras, refieren los Sagrados Theologos, de el vso de las Imagenes sagradas. Instruccion de ignorantes, y menos sabios, que estudian en las Imagenes, como los doctos en los libros. Memoria de Dios, y de los Santos, que nos representan las santas Imagenes: Afecto de amor à su bondad, de agradecimiento à sus beneficios, de imitacion de sus virtudes, honra, y gloria de la Santissima Trinidad, y de sus Santos, que son honrados, y glorificados en sus retratos, y confession de la Fee Catolica, que professamos.

4 Entre los Gentiles era inviolable costumbre la de el traer en los anillos las imagenes de sus mentirosas deidades. Por lo que dixo Plinio: *Traen en sus dedos los Egipcios las estatuas de sus Dioses, en señal de culto à su Deidad.* Y añade, que los mas intimos de Claudio, y Epicuro, traian gravadas sus imagenes en anillos, en significacion de la amistad, que professaban con ellos, y de el obsequio; que les hazian con esta ceremonia. Y Ovidio dezia à vn amigo suyo: *Traesme escrito en tu dedo.* Hizo el Senado Romano al Emperador Adriano vn carro triunfal, para celebrar sus gloriosos triunfos; mas el, rehusando, con modestia, tanta honra, colocò en ella, vna imagen de Trajano Emperador: para que despues de su muerte, se festejasse la memoria de sus illustres trofeos. Finalmente eran tan dados estos ciegos idolatras al culto de las imagenes de sus Dioses, que algunos de ellos las esculpian en sus cuerpos con ierros encendidos, ò laminas de fuego, como se ha dicho en otra parte.

5 No han sido menos poderosas las Sagradas Imagenes, para conciliar

Qq

Josep. l. 18. Antiq.
c. 4. & 10.

Vide Avendaño
Tra. de Trin. in fin.

Exod. 25.
Joan. 3. v. 14.

Ex Conc. Trid. ses.
25. Nazar. contro-
ver. 2. art. 3.
Leander à Sacram.
disp. 5. de cult. 1.
mag. q. 2.

Plin. l. 33. c. 3.

In digito, qui me
fersque, referesque
tuo. Ovid. l. 1. Tris-
tium.

Vt optimus Impe-
rator, ne post mor-
tem quidem trium-
phi amitteret dig-
nitatem.
Elian. de Adrian.
Imp.
Lib. 1. sup.

liar la atencion, reverencia, y adoracion, en los corazones de los fieles; que las imagenes profanas de los Dioses de quimera, para que los adorassen ciegamente los barbaros infieles. Refiere Theodoro, que en Roma era tanta la devocion, que tenian a San Simon Estilita, que en todas las tiendas, y oficinas, se veian pendientes, y se veneraban sus imagenes sagradas. Y San Juan Chrystostomo dize, que fueron tan celebradas las imagenes de San Melecio, que las tenian los Fieles, hasta en los anillos, xarras, vassos preciosos, y en las camas. Poco es esto: en los corazones de muchos Santos se vieron impressas las Imagenes Divinas, como en el de San Ignacio, y San Enrique Sufon la Imagen de Jesus, en el de Santa Clara de Monte Falco la Imagen de la Santissima Trinidad. Pues que dire, de lo que gusta el Señor, que demós culto a estos venerables retratos? Que prodigios no ha obrado, en los que los han venerado, como es razon? Llenas están las historias, de maravillas, que ha obrado la Omnipotente mano de Dios en beneficio de los que han dado religioso, y devoto culto, a las Santas Imagenes.

6 Y si es tan justo, el venerar las Imagenes de la Santissima Virgen, y de los Santos, el traerlas con nosotros, el besarlas devotamente, el adorarlas con reverencia a cada passo; quanto mas se debe hazer esto con las Sagradas Imagenes de la Santissima Trinidad; por cuya misericordia son los Santos lo que son? Para bien ser, pues apenas ay, quien no trayga, y con mucha razon, alguna Imagen de la Santissima Virgen, ningun Christiano avia de aver, que no traxesse consigo algun retrato de la Santissima Trinidad. Hagamoslo asi, en reverencia de Dios Trino, y Vno, y de tan Divino Mysterio. Hagamoslo asi, por amor de Dios Trino; pues, quien trae el retrato de algun sugeto, se convence, el ser amante suyo. Especialmente los padres de familias debian poner especial cuydado, en proveher a los suyos de estas medallas, para gloria de la Trinidad Beatissima, y para utilidad de las almas de su cargo.

7 Al fin de este Discurso me ha parecido advertir, como se han de pintar las Imagenes de la Santissima Trinidad. Algunos ignorantes han pintado a la Trinidad en figura de cabeza humana con tres caras. Pero esta pintura no se puede tolerar, como lo dize doctamente el Padre Avendaño. Porque los tales retratos mas parecen de algun monstruo, que de el Mysterio Soberano de Dios Trino, y Vno. Pintar a vn hombre con dos caras, es, sobre monstruosidad grande, horrorosa afrenta. Pues que ferá, el pintar a Dios con tres? Dexen allá para el Dios Jano, Dios de farsa, o de quimera, el pintarle con dos caras en vna sola cabeza, y destierrese de el Mysterio Divinissimo de la Trinidad Beatissima, el retratar vna cabeza con tres rostros.

8 La razon de esto es, porque, como enseña el santo Concilio de Trento, la Santissima Trinidad, y los Angeles, se pintan, no como son en si; porque las sustancias puramente espirituales no se pueden retratar con colores materiales. Pintanse pues en la forma, en que han aparecido al mundo, o se han manifestado a nosotros. Ahora pregunto yo a estos pintores ignorantes, que pintan, como quieren; quando la Santissima Trinidad ha aparecido, o se ha manifestado al mundo, en forma de cabeza humana, con tres rostros diferentes? Por lo que son abominables, è intolerables dichos retratos, y es muy justo, el que se borren en qualquiera parte que se hallen. Si bien la ignorancia, o la buena fee, los escusa a los pintores. Y así prudentissimamente nos avisa el Sapientissimo Pontifice Urbano Octavo, que se debe proceder con gran cautela, en proponer al pueblo las Imagenes de Dios, y las de sus Santos.

9 El modo pues de pintar a la Santissima Trinidad, es, que el Padre Eterno sea retratado en forma de Venerable Anciano; pues así fue visto al cap. 7. de Daniel. El Hijo, en forma humana, en que conversò en la tierra. Y el Espiritu Santo, en forma de hermosa Paloma, en que se dig-

Chryf. orat. S. Melet. Nieremb. in l. de amore. nom. fesu.

Pidas Avenda. Tris. de Trinit. fine.

Vide Avend. sup.

Dan. 7. v. 9. Baruch. 3. v. 38.

nò de aparecer en el Jordan. Por esta misma razon pintamos a los Angeles en forma de gallardos Mancebos; por aver aparecido en esta forma. Las Imagenes pues de la Santissima Trinidad, siendo de esta calidad las podemos, y las debemos traer; y es convenientissimo, el que las traygamos todos; para culto, y veneracion de la Trinidad, para aumento de la gloria accidental de los Angeles, y de los Santos, para remedio de los males, para salud de nuestras enfermedades, para destruir la lãgofta, para repeler la pestilencia, para desterrar la guerra, para conservar la paz, para cumplimiento de nuestros piadosos deseos, para alcanzar la plenitud de todos los bienes espirituales, y temporales, para acrecentar la gracia, y para conseguir la gloria. Amen.

EPILOGO.

10 Y yo, Trinidad Beatissima! Padre, Hijo, y Espiritu Santo, Vno en Essencia, y Trino en Personas, levãro aqui la mano de la obra, con harto dolor de mi corazon; porque continuamente debriamos estar contemplando las grandezas de este inefable Mysterio, sin cessar vn punto de recrearnos con las noticias de tan suave, y dulcissimo asunto. Bien podria alargar la pluma, en delinear mas por extenso la longitud, latitud, y profundidad de tan incomprehensible, y venerable Mysterio (que campo ay para todo en el dilatado lienzo de su esfera.) Mas baste a mi insuficiencia, el dezir poco de el Mysterio de la Trinidad Beatissima; pues basta a los fieles, el oyr poco, de tan Divino Mysterio. Quando acabo de hablar de este Mysterio Soberano, entonces comienzo a dezir, pues aqui el acabar es comenzar; porque es nunca acabar el hablar de Mysterio, donde ay infinito que dezir. Vn tesoro, Señor, os consagra mi veneracion, y alomenos, en mi afecto, y voluntad, es tesoro sumamente rico, sumamente precioso; qual debe ser, el que se consagra a Dios Trino, y Vno. Es preciosissimo este tesoro, alomenos por su objeto nobilissimo. No quisiera, que fuese tesoro escondido. Porque los tesoros, en quanto escondidos, para ninguno son de provecho. A manos de todos los mortales me alegrara yo, que llegasse este tesoro, para que se enriqueciesen todos, venerando, y santificando tan Soberano Mysterio.

11 Vos, Señor, a cuya vista perspicacissima estan patentes los mas ocultos pensamientos, sabeis la intencion de vuestro Siervo, en la empreffa de este dulcissimo asunto; que es la de imprimir en los corazones de todos los racionales el Mysterio de Dios Trino, y Vno, así como realmente està impresso en las criaturas espirituales, y en las entidades materiales de todas las criaturas. Lastimame el corazon, el ver en el mundo tanto olvido de tan grande Mysterio. Rompense las entrañas de dolor, de que los fieles tengan tan poca devocion con la Fuente de todas nuestras felicidades. Si veneramos a los Santos, porque no harèmos esto con el Santo de los Santos? Si predicamos la santidad criada, porque no aclamarèmos la Santidad por essencia? Si podemos ser compañeros de los Serafines, clamando continuamente a Dios Trino, y Vno: Santo, Santo, Santo: Si podemos comenzar, a ser bienaventurados en la tierra, cantando este elogio Divino. Si podemos vernos libres de los peligros, y colmados de favores de el Cielo, como hijos regaladissimos de la Santissima Trinidad, diciendo devotamente este Trisagio Serafico; como ay tanto descuydo, o tan torpe omision en dezirlo? Si por este medio podemos agradecer los innumerables beneficios Divinos, de que nos llamamos tan gravados, como permitimos el ser notados de ingratos, por no echar mano de medio tan feliz, y suave? Si el Padre se explica tanto en favorecernos como a hijos; si el Hijo tanto se ha esmerado, en acaficiarnos, como a hermanos; si el Espiritu Santo ha derramado todo el

Math. 3. v. 16. Luc. 1. v. 26. Dan. 9. v. 21.

Sufficiat fidelibus; pauca de Mysterio Trinitatis audivisse. S. Aug. serm. 198. de temp.

Eccli. 20. 32. Sapientia absconsa, & thesaurus invisus, que utilitas in vtrisque?

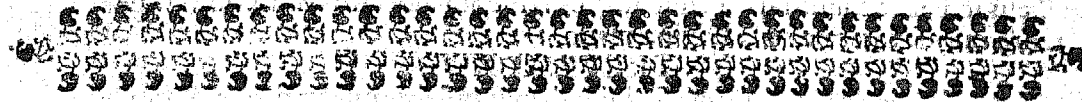
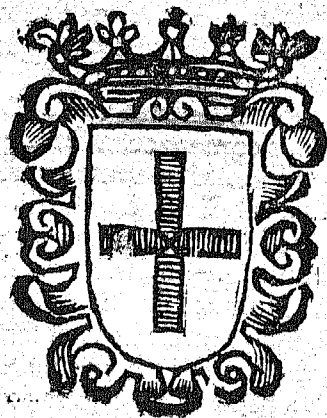
mar inmenso de sus piedades en nuestros corazones; como no amarèmos al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo? Si toda la Trinidad, aun en sus Imagenes, y sombras, es emblema de nuestra felicidad; como no traemos impresso en nuestros corazones el Soberano Mysterio de la Trinidad?

Pro omibus beneficiis tuis gratias refero; & hymnum gloriae tuae cano: Sanctus, Sanctus, Sanctus. S. Aug. in meditat. c. 35.

12. Pues, ò Trinidad Beatissima! Abyssmo interminable de perfecciones! Fuente perene de luzes! Centro de benignidades! Origen dulcissimo de nuestras felicidades! Aquien el conocer, es vivir, el servir, es reynar, y el alabar, es gozar de los nectares, y ambrosias celestes. A Vos Señor (digo con Agustino) os alabo, y magnifico con mis labios, con todo el corazon, y con todos los sentidos. Gracias os doy por todos los beneficios recibidos de vuestra liberalissima mano; y para agradecerlos quanto es posible, me valgo de el cantico de los Serafines, de el Hymno dulcissimo, que se canta en el Cielo, antiguo, y nuevo; que por la antiguedad merece nueva veneracion, y por la novedad inenarrable se lleva toda la atencion de los Cortesanos celestes. Dirè pues continuamente con ellos: *Santo, Santo, Santo*. Este es el Hymno, que debia estar impresso en nuestros corazones; este, el que debiamos cantarle noche, y dia, à emulacion, y en sagrada competencia de los Espiritus Seraficos. A esto, Señor, se reduce esta obra, por todas partes diminuta, è imperfecta. Vos, Señor Todo-Poderoso, perfeccionada por vuestro amor Divino: respandezcan en ella el Poder de el Padre, la Sabiduria de el Hijo, y los suaves Incendios de el Espiritu Santo; para que, abraçados los corazones Christianos en la hoguera dulcissimo de el amor Divino, cantemos siempre el Trisagio Serafico: *Santo, Santo, Santo*. Buene esta obra en vuestro Nombre Santissimo à mayor honra, y gloria de vuestro Santissimo Nombre. Servios de este imperfectissimo instrumento, para amplificar la gloria de el Mysterio Divinissimo de la Trinidad Santissima, que rendidos adoramos; que mayor gloria vuestra serà, el acrecentar esta gloria por medio de vn instrumento debilissimo, è inepto, que si fuera mediante vn instrumento apto, y perfecto. Así lo espero de vuestra Benignidad infinita, à quien juntamente con la obra, os consagro rendido el corazon, y el alma, ò Trinidad Beatissima! Vuestro mas indigno Siervo, y menor Hijo de la Religion condecorada con vuestro nombre Divinissimo.

*Fr. Juan de Jesus
Maria.*

Omnia sub correctione Sanctae Romanae Ecclesiae, & omnium sapientium.



INDICE

DE LOS TRATADOS, Y DISCURSOS DE ESTOS
TRES LIBROS.

LIBRO PRIMERO.

- D**E la Santissima Trinidad en comun, de sus incomparables Prerrogativas, y Divinas Excelencias. Pagina 1.
- DISCURSO PRIMERO.
- De la felicidad, de los que se esmeran en descubrir, por via de conocimiento, el Tesoro escondido de Dios Trino, y Vno. Ibid.
- DISCURSO II.
- No ay felicidad perfecta sin el conocimiento claro de la Trinidad Beatissima. Pag. 4.
- §. VNICO.
- DIGRESSION.
- Investiva contra los que colocan la Bienaventuranza, y felicidad de la Criatura en los bienes transitorios de la tierra. Pag. 7.
- DISCURSO III.
- Quan escondido sea el Tesoro de el Mysterio de Dios Trino, y Vno. Pag. 11.
- DISCURSO IV.
- De la suma profundidad de el Mysterio de la Santissima Trinidad. Pag. 13.
- DISCURSO V.
- Profigue la materia de la profundidad de este Sacro Mysterio. Pag. 15.
- §. VNICO.
- DIGRESSION.
- De la excelencia de el acto de Fee de el Mysterio de la SS. Trinidad. Pag. 17.
- DISCURSO VI.
- Debemos amar de todo corazon à la Trinidad, aunque no podamos perfectamente comprehenderla. Pag. 19.
- DISCURSO VII.
- De la Latitud de el Mysterio de la Santissima Trinidad. Pag. 23.
- DISCURSO VIII.
- De la Longitud de el Mysterio de la Trinidad Beatissima. Pag. 25.
- DISCURSO IX.
- Las Tres Divinas Personas son para sus devotos Ciudades de refugio contra los rigores de el dia de el Juyzio. Pag. 29.
- DISCURSO X.
- El numero Ternario, por ser Imagen expresiva de la Santissima Trinidad, lo es asimismo de toda felicidad. Pag. 32.
- DISCURSO XI.
- Demuestrase la Longitud de la Trinidad, en librarnos de los males de culpa, y pena. Pag. 35.
- DISCURSO XII.
- Explicase la Longitud de la Trinidad, en hanquearnos sus bienes con Divina prodigalidad. Pag. 38.
- §. VNICO.
- DIGRESSION.
- Exortase à hazer bien à todos con largueza, à imitacion de la Trinidad Beatissima. Pag. 43.
- DIS-

La Religion de la Santissima Trinidad, es simbolo de este Mysterio; y por tanto muy favorecida de la Divina mano.	Pag. 48.
DISCURSO XIV.	
El glorioso Titulo de la Santissima Trinidad engrandece mucho à esta Sagrada Religion.	Pag. 51.
DISCURSO XV.	
Los Trinitarios deben no denegar de el nombre illustre de la Santissima Trinidad, con que se honran.	Pag. 53.
DISCURSO XVI.	
Como deben imitar los Trinitarios el Mysterio de la Santissima Trinidad.	Pag. 55.
DISCURSO XVII.	
De vna acorde, y suave similitud de el Mysterio de la Santissima Trinidad.	Pag. 59.
DISCURSO XVIII.	
Es el Mysterio de la Santissima Trinidad Arte Liberal científica, que nos enseña el modo de bien obrar.	Pag. 60.
§. I.	
Dicte el Mysterio de la Santissima Trinidad la caridad, y la vnion fraternal.	Ibid.
§. II.	
Dicte el Mysterio de la Trinidad el huir de particulares amistades.	Pag. 61.
§. III.	
Enseñanos este Mysterio los preceptos de vna humildad profunda.	Pag. 63.
§. IV.	
Enseñanos este Mysterio, à no entrar en officios honorificos sin ser embiados de Dios à ellos.	Pag. 64.
§. V.	
Danos este Divinissimo Mysterio preceptos de bien morir.	Pag. 65.
DISCURSO XIX.	
La Santissima Trinidad es mano abierta para favorecernos.	Pag. 66.
DISCURSO XX.	
Aplicase à la Trinidad, y à sus Divinas alabanzas la tercera propiedad de la cyrta.	Pag. 69.
DISCURSO XXI.	
Debemos tener impresso en nuestros corazones, y labios el Soberano Mysterio de la Santissima Trinidad.	Pag. 70.
DISCURSO XXII.	
Con lo que hazian los Idolatras, en dar culto à sus Dioses falsos, se convence, que debemos esculpir en nuestros corazones el Mysterio de Dios Trino, y Vno.	Pag. 73.
DISCURSO XXIII.	
Todas nuestras obras deben començarse en nombre de la Santissima Trinidad, para que se hagan con felicidad.	Pag. 76.
DISCURSO XXIV.	
Las tres cosas, que hazian dificultad al Sabio Salomon, explican las tres excelencias inexplicables de las tres Divinas Personas en vna essencia.	Pag. 80.
§. I.	
Apropianse à la Santissima Trinidad las propiedades de el Aguila.	Ibid.
§. III.	
Aplicase à la Santissima Trinidad el camino de la Serpiente sobre la piedra.	Pag. 83.
DIGRESSION.	
El ser el hombre imagen, y semejanza de la Santissima Trinidad, le empeña à su Divino amor.	Pag. 87.
§. IV.	
La Nave es geroglofico de Santissima Trinidad.	Pag. 90.
DISCURSO XXV.	
En todas las creaturas resplandecen algunas vislumbres, ò sombras de el Mysterio de la Santissima Trinidad.	Pag. 92.
§. VNI-	

§. VNICO.	
DIGRESSION.	
Sobre la Missa de la Santissima Trinidad, y de sus especiales prerrogativas, y ex-celencias.	Pag. 95.
LIBRO SEGUNDO.	
De las Personas de la Santissima Trinidad en particular.	Pag. 97.
TRATADO PRIMERO.	
De la Primera Persona de la Santissima Trinidad, que es el Padre.	Pag. 98.
DISCURSO PRIMERO.	
De lo que nos enseña la Fee Catolica, Concilios, y Padres acerca de esta Divina Persona.	Ibid.
DISCURSO II.	
Es infinitamente digna, de ser alabada la Persona de el Padre, por el glorioso titulo de ser, Principio de la Deidad, y de toda la Santissima Trinidad.	Pag. 99.
DISCURSO III.	
Quanto debemos honrar al Eterno Padre, por serlo, no solamente de el Verbo, sino tambien nuestro.	Pag. 102.
DISCURSO IV.	
De como avemos de honrar à nuestro Padre Celestial.	Pag. 106.
§. I.	
Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con las obras.	Pag. 107.
§. II.	
Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con las palabras.	Pag. 110.
§. III.	
Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con el exercicio de la paciencia.	Pag. 114.
DISCURSO V.	
Con todo genero de paciencia debemos honrar à nuestro Padre Celestial.	Pag. 121.
DISCURSO VI.	
Avemos de honrar à nuestro Padre Celestial con la virtud de la Fee.	Pag. 124.
DISCURSO VII.	
De la esperanza sobrenatural, con que honramos à nuestro Padre Celestial.	Pag. 128.
DISCURSO VIII.	
El nombre de Dios Padre alienta nuestra esperanza en la oracion.	Pag. 132.
DISCURSO IX.	
Debemos honrar à nuestro Padre Celestial con la virtud de la caridad.	Pag. 136.
DISCURSO X.	
Es infinitamente amable el Padre, por emplear su poder en beneficio de sus hijos.	Pag. 139.
DISCURSO XI.	
Quanto deba ser amado el Padre, por averse dignado, de darnos à su Vnigenito Hijo.	Pag. 144.
DISCURSO XII.	
De la infinita amabilidad de el Eterno Padre, por darnos al Espiritu Santo.	Pag. 149.
DISCURSO XIII.	
De como avemos de amar à nuestro Padre Celestial.	Pag. 155.
DISCURSO XIV.	
Expresiones de amor en las alabanzas de nuestro Padre Celestial.	Pag. 160.
DISCURSO XV.	
Debemos amar à nuestros enemigos, à imitacion de nuestro Padre, que està en los Cielos.	Pag. 164.
§. VNICO.	
Digression breve sobre la Missa de el Eterno Padre.	Pag. 169.
TRATADO II.	
De la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo.	Pag. 177.

INDICE.

De lo que nos enseña la Fee Catolica acerca de esta Divina Persona:	Ibid.
Porq̄ la Segunda Persona de la Santissima Trinidad es Hijo del Eterno Padre.	Pag. 173.
§. VNICO.	
DIGRESSION.	
Asemejanse los hijos à sus Padres en las costumbres.	Pag. 175.
DISCVRSO III.	
Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, por su incomprehenfible hermosura.	Pag. 177.
§. VNICO.	
DIGRESSION.	
No merece mucho aprecio la hermosura de el cuerpo.	Pag. 179.
DISCVRSO IV.	
Apropiafe la verdad à la segunda Persona de la Santissima Trinidad. Tratafe de sus prerrogativas, y excelencias.	Pag. 182.
DISCVRSO V.	
Explica la Segunda Persona de la Santissima Trinidad el ser verdad suma en su modo de proceder.	Pag. 185.
§. VNICO.	
DIGRESSION.	
Invectiva contra la mentira.	Pag. 189.
DISCVRSO VI.	
Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, por su infinita sabiduria. Tratafe de las excelencias, y empleos de esta Divina Prenda.	Pag. 192.
DISCVRSO VII.	
Quan amable sea la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, por averse dignado de vestirse de nuestro barro.	Pag. 197.
TRATADO III.	
De la Tercera Persona de la Santissima Trinidad, que es la de el Espiritu Santo.	Pag. 201.
DISCVRSO I.	
De lo que la Fee Catolica nos enseña acerca de esta Divina Persona.	Ibid.
DISCVRSO II.	
Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser amor Divino, y nuestro.	Pag. 202.
DISCVRSO III.	
Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por ser Don Divino.	Pag. 204.
DISCVRSO IV.	
En lo mucho que nos dà, manifiesta el Espiritu Santo lo mucho que nos ama.	Pag. 207.
DISCVRSO V.	
De la infinita amabilidad de el Espiritu Santo, por aver aparecido en el mundo en forma de fuego.	Pag. 212.
DISCVRSO VI.	
Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo, por aver aparecido en forma de lenguas.	Pag. 217.
DISCVRSO VII.	
Quan amable sea la Persona de el Espiritu Santo por ser nuestra fortaleza.	Pag. 221.
§. I.	
Primera enfermedad: y como en ella fortalece el Espiritu Santo nuestra flaqueza.	Ibid.
§. II.	
Fortalece el Espiritu Santo al alma en la enfermedad de la ignorancia.	Pag. 223.
§. III.	
Enfermedad de la voluntad, en que la fortaleze el Espiritu Santo.	Pag. 224.
§. IV.	
Fortalece el Espiritu Santo la flaqueza de nuestra memoria.	Pag. 225.
§. V.	
Fortalece el Espiritu Santo la flaqueza humana, para que no se rinda à los apetitos	

INDICE.

ritos de la concupiscencia.	§. VI.	Pag. 217.
Fortalece el Espiritu Santo nuestra enferma voluntad, para amar à los que nos aborrecen.	§. VII.	Pag. 219.
Fortaleze el Espiritu Santo nuestra flaqueza, para emprender obras arduas, y heroicas à mayor gloria Divina.	§. VIII.	Pag. 222.
Fortalece el Espiritu Santo nuestra flaqueza, con el Don de la Perfeverancia.	§. IX.	Pag. 234.
De la vltima enfermedad del hombre, en que le fortalece el Espiritu Santo.	DISCVRSO VIII.	Pag. 237.
Quan amable sea el Espiritu Santo, por ser nuestro consolador.	DISCVRSO IX.	Pag. 242.
Como el Espiritu Santo consuela nuestras almas.	DISCVRSO X.	Pag. 245.
Apropiafe al Espiritu Santo la concordia. Grandezas de esta virtud Celestial, y Divina.	DISCVRSO XI.	Pag. 249.
Debemos temer infinito enojarse al Espiritu Santo.	DISCVRSO XII.	Pag. 254.
De los pecados contra el Espiritu Santo.	DISCVRSO XIII.	Pag. 257.
De la blasfemia vocal, pecado contra el Espiritu Santo.	DISCVRSO XIV.	Pag. 258.
De siete especies de blasfemia real.	§. I.	Pag. 260.
De la desesperacion, y presuncion, pecados contra el Espiritu Santo.	§. II.	Ibid.
De la obstinacion, pecado contra el Espiritu Santo.	§. III.	Pag. 261.
De la impenitencia final, pecado contra el Espiritu Santo.	§. IV.	Pag. 262.
De la invidia de la agena gracia, pecado contra el Espiritu Santo.	§. V.	Ibid.
Impugnacion de la verdad conocida, pecado contra el Espiritu Santo.	§. VI.	Pag. 263.
De la ingratitude, pecado contra el Espiritu Santo.	DISCVRSO XV.	Pag. 264.
Debemos atender à las Divinas inspiraciones, y dexarnos regir de el Espiritu Santo.	DISCVRSO XVI.	Pag. 266.
De las disposiciones, y requisitos, para recibir al Espiritu Santo.	§. I.	Pag. 268.
Abstinencia.	§. II.	Pag. 269.
Oracion.	§. III.	Pag. 271.
Humildad.		Pag. 275.
LIBRO TERCERO.		
Del Trifagio Divino, y de otros elogios de la Santissima Trinidad.	DISCVRSO PRIMERO.	Pag. 279.
Quanta gloria se dà à la Santissima Trinidad con el Trifagio Serafico, ò con el elogio de tres vezes Santo.		Ibid. DIS.

INDICE.

- DISCURSO II.
La Reyna de los Angeles alaba à la Trinidad con el elogio de los Serafines. Pag. 281.
- DISCURSO III.
Quan eficaz sea este cantico Serafico, para alcanzar favores de el Cielo : y de la pureza de conciencia, que pide en los que le dizen. Pag. 284.
- DISCURSO IV.
Excelencias de este Trifagio Divino, sacadas de los Padres de la Iglesia, y de otros Autores graves. Pag. 285.
- DISCURSO V.
Proponefe vna excelencia admirable (ò vn pielago de excelencias soberanas) de el Trifagio Divino. Pag. 287.
- §. I.
Excelencia de este Trifagio, en librar de muerte repentina, à los que le dizen devotamente. Pag. 288.
- §. II.
Excelencias de este Trifagio, en librar à sus devotos de las iras de el Cielo, truenos, centellas, rayos, y tempestades, Pag. 289.
- §. III.
Excelencia de el Trifagio de la Santissima Trinidad, en librar, à los que le dizen, de todas las amenazas Divinas. Pag. 291.
- DISCURSO VI.
Debemos aclamar la Santidad Divina, implorando su infinita misericordia. Pag. 293.
- DISCURSO VII.
Debemos alabar à la Santissima Trinidad con el elogio Celestial de el Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Pag. 294.
- DISCURSO VIII.
De la reverencia, y atencion, con que se ha de dezir el elogio Soberano de el Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Pag. 296.
- DISCURSO IX.
Huyen los Demonios de este elogio Divino. Pag. 298.
- DISCURSO X.
Solos los Santos, y amigos de Dios son dignos de dar à Dios la gloria, y de glorificar à la Trinidad con el soberano elogio de el Gloria Patri, &c. Pag. 299.
- §. I.
DIGRESSION VNICA.
Invectiva contra la Simonia : y de como ofende con especialidad à la Persona de el Espiritu Santo. Pag. 301.
- DISCURSO XI.
De las Imagenes de la Santissima Trinidad. Pag. 305.



INDICE DE SERMONES,

ASSI FESTIVOS, COMO MORALES,

à que facilmente pueden aplicarse los Discursos de estos Libros.

La L. significa el Libro, la T. el Tratado, la D. el Discurso, la N. el numero marginal.

PARA SERMONES FESTIVOS.

PARA SERMONES DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, AY varias plantas, y copiosos discursos, en todo el Libro primero.

Para el Sermon de la Encarnacion.

Sirven para este Sermon el Discurso 10. y 11. de el Libro 2. Trat. 1. y el Discurso 8. de el mismo libro, trat. 2. y en el mismo tratado el discurso 2. y en el tratado 3. el discurso 3. y 4.

Sermon de el dia Santo de Pentecostes.

Todo el tratado 3. de el libro 2. es propio de este dia. Y en el tratado 1. de el mismo libro, todo el discurso 11. Para el Sermon de la Circuncision, y Nombre de Jesus, l. 1. d. 15. per tot.

Sermon de el Santissimo.

Soberanas luzes de el Sacramento, l. 1. d. 5. à n. 3. Es Sacramento incomprehensible, y amable infinitamente. Ibid. d. 6. per tot. Es mysterio de Fee. Ibid. §. vnico in digressione. Vease en el Indice la palabra *Fee. Amor. Liberalidad.* Y el d. 8. de el l. 1. es Maximo milagro. l. 2. t. 1. d. 11. n. 7. & d. 12. n. 23.

Sermon para vn Santo Doctor, y nota para otros Santos.

Puede servir para el Sermon de el Santissimo todo el discurso 6. de el lib. 2. t. 2. y todo el discurso 5. de el tratado 3. de el mismo libro. Y de qualquiera Santo, que se quiera predicar, ay varios asuntos en estos tres libros, que facilmente se pueden aplicar sus virtudes, y prodigios. Ex. gr. la fee,

y la fortaleza à los Martires: el amor, y la limosna à los Confesores, &c.

Dominicas de Adviento.

Prima.

Ad illa verba: In terris presura gentium. Rigores de el dia de el Juyzio. Tres Ciudadades de refugio, para librarnos de estos rigores. l. 1. d. 9. y d. 11.

Secunda.

Ad illa verba: Ioannes in vinculis. S. Juan Santissimo, el mayor entre los nacidos, padece tanto? Cadenas, carcel muerte? Asi trata Dios à los mayores Santos, à sus mayores amigos. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. per tot. & ibidem d. 5. & 6.

Tertia.

Ad illa verba: Tu quis es? Todo es hablar de vidas ajenas. Quien es N. El Cavallero, el Sacerdote? &c. Bienes, y males de la lengua. l. 2. t. 1. d. 6. latè. *Ad illa verba: Non sum.* Humildad profunda de S. Juan. l. 2. t. 1. d. 4. in digres. 3. latè à n. 6. ibid. t. 3. §. 3.

Quarta.

Ad illa verba: Procurante Pontio Pilato. Herode... Philipo, &c. Ana, Caypha, &c. Tenemos en este Evangelio vna caterva de Poderosos, malos Governadores, &c. Como han de vsar de el poder los hombres. l. 2. t. 1. d. 10. latè. *Ad illa verba: Baptismum*

Rr 2

pa 2

pœnitentiæ. l. 2. t. 3. d. 14. §. 3. de la impenitencia final. *Ad illa verba: Rectas facite semitas eius.* Debemos dexarnos llevar por los caminos, por donde nos dirige el Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 15. latè.

Dominica in Septuagesima.

Ad illa verba: Homini Patri-familias, &c. Es nuestro Padre Celestial, que madrugó à buscar operarios, para que ganassen el denario de la vida eterna con buenas obras. Bondad infinita de nuestro Padre Celestial. Los infinitos bienes, que nos haze; por lo que debemos honrarle, y serle agradecidos. l. 2. t. 1. d. 3. per tot. & d. 7. y 8. & d. 10. per tot. Todo este tratado 1. es muy de este caso. *Ad illa verba: Misit illos in vineam suam.* Embiòlos à trabajar, y à emplearte en obras santas. Como seràn buenas, y perfectas nuestras obras. l. 1. d. 22. per tot. *Ad illa verba: Pauci vero electi.* Estremecese mucho el corazon con esta terrible sentencia. Consuelo de señales de escogidos. l. 1. d. 21. à n. 2. latè & l. 2. t. 3. d. 4. à n. 12. 13. 14. &c. ibid. d. 8. & 9.

Dominica in Sexagesima.

Ad illa verba: Conculcatum est... Natum eruit. Ingratitud grande! no dar fruto con tantos beneficios. l. 2. t. 3. d. 14. §. 4. ibidem. §. 6. Beneficios, que Dios nos haze, à que debemos ser agradecidos. l. 1. d. 8. 9. 10. 11. & 12.

Dominica in Quinquagesima.

Ad illa verba: Cæcus quidam: secus viam. Fuera de el camino, ciegos descaminados, los que constituyen la felicidad en los bienes de la tierra. l. 1. d. 2. in digressione. *Ad illa verba: Fides tua te salvum fecit.* Excelencias de la Fee sobrenatural; y como ha de ser la Fee. l. 1. d. 7. in digres. & l. 2. t. 1. d. 6.

Para Sermones Quadragesimales.

Feria 4. Cinerum.

Ad illa verba: In pulverem reverteris. Documentos para bien morir. l. 1. d. 18. §. 6. & l. 3. d. 6. & 8. n. 7. *Ad illa verba Evangelij: Sicut hypocrite.* l. 2. t. 2. d. 5. *Ad illa: Nolite thesaurizare.* l. 1. d. 1. *Ad illa: Thesaurizare in Cælo.* l. 1. d. 2.

Feria 6. post Ciner.

Ad illa verba: Diligite inimicos. l. 2. t. 1. d. 15. per tot. & l. 2. t. 3. d. 7. §. 6. & ibid. d. 10. Es todo de el amor de los enemigos. Vide in Indice: Paz: Concordia.

Dominica 1. Quadrag.

Ad illa verba: Accedens tentator. Modo de vencer todo genero de tentaciones. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. per tot. presertim à n. 6. Re-

medios para vencer la flaqueza humana; que no sea vencida de tentacion alguna. l. 2. t. 3. d. 7. à §. 1. vsque ad 9.

Feria 4. post Dominica 1.

Ad illa verba: Condemnabunt generationem istam. Terrores son grandes de la Justicia Divina. Modo, para librarnos de ellos. l. 3. d. 6. §. 1. & 2. *Ad illa verba: Foras stant, quærentus te.* Quien busca à Dios en la Iglesia, ò en la oracion, no ha de estar fuera con el corazon, y con la atencion. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. à n. 1. *Ad illa: volumus à te, &c.* Queremos. Perversos naturales! mal inclinados! Triunfos de el mal natural. l. 2. t. 1. d. 6. à n. 16. *Volumus.* No querian obedecer, ni sugetarse à Christo. Gran maldad! Grandezas de la obediencia. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. à n. 2. &c.

Fer. 6.

Ad illa verba: Surge, & ambula. La Bondad Divina quanto se explica en favorecer al hombre en sus enfermedades. l. 2. t. 3. d. 7. §. 1. Esperanza grande, que debemos tener en Dios à vista de lo mucho, que favorece, y estima al hombre. l. 2. t. 1. d. 7. & 8. & d. 11. & t. 3. d. 3. & 4. *Ad illa: Noli peccare.* Motivos, para no pecar. l. 2. t. 1. d. 3. & 4.

Dominica 2.

Ad illa verba: Assumpsit Petrum, & Jacobum, & Joannem. para que gozassen de las glorias de su Transfiguración. Pedro es el Fundamento de la Fee. Santiago, el que primero padeciò martyrio entre los Apòstoles. San Juan, el Sabio, el Theologo, Alcanzase la gloria eterna con el buen empleo de la Fee, informada de la caridad. l. 2. t. 1. d. 6. Alcanzase con la paciencia. Ibid. d. 4. §. 3. & d. 5. y con el buen uso de la fabiduria Ibid. t. 2. d. 6. Mas. Todas tres Divinas Personas se manifiestan en este gran dia. El Padre hablando: El Hijo glorificando: El Espíritu Santo, derramando favores en la nube. Empleos de las tres Personas de la Santissima Trinidad, en glorificar al hombre. Sirven largamente al asunto todos los tres tratados de el libro 2.

Fer. 4. post Dominica 2.

Ad illa verba: Mater filiorum Zebedæi. Obligaciones de padres para con sus hijos. l. 2. t. 2. d. 2. in digres. Exemplo grande de vna buena madre. l. 1. d. 24. n. 6. *Ad illa verba: Nescitis, quia peratis.* Que es lo que avemos de pedir à Dios. l. 2. t. 1. d. 8. latè. Oraciones eficacissimas, para alcanzar favores de el Cielo. l. 3. d. 4. & 7. El Espíritu Santo

Santo nos enseña à pedir en la oracion. l. 2. t. 3. d. 7. §. 8. & 9. latè, & d. 16. §. 2.

Fer. 6. post Dominica 2.

Ad illa verba: Pater familias, qui plantavit vineam, &c. Grandes favores, singulares beneficios, hizo el Padre de familias à esta su viña escogida. Es propio de Dios Padre, el favorecer así à sus hijos. l. 2. t. 1. d. 10. 11. & 12. *Ad illa verba: Malos male perdet: & vineam suam locabit alijs agricolis.* Castiga à los ingratos. Remunera à los agradecidos. Seamos agradecidos à nuestro Padre Celestial. l. 2. t. 1. d. 13. & 14. Huyamos de la peste de la ingratitude. l. 2. t. 3. d. 14. §. 4. & §. 6. ibid.

Dom. 3.

Ad illa verba: In Beelzebub Principe demoniorum eicit dæmonia. Lenguas infernales eran las de estos malos hombres. l. 2. t. 3. d. 6. à n. 1. Blasfemarón de Dios. Pecados de blasfemia, y contra el Espíritu Santo. ibid. d. 13. latè.

Fer. 4. post Dom. 3.

Ad illa verba: Populus iste labijs me honorat, &c. Como seràn santas nuestras lenguas, alabando à la Magestad Divina: y como debemos esmerarnos en sus Divinas alabanzas. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. & d. 13. latè, & d. 14. & l. 3. d. 2. & 4. & d. 9. 10. & 11. ibid. *Ad illa: Cor autem eorum longe est à me.* Todo el corazon se ha de entregar à Dios; y à Dios solo. l. 2. t. 1. d. 13. latè. Cerca de Dios debe estar el corazon, quando le alabamos. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. à n. 10. latè.

Fer. 6.

Ad illa verba: Quinque viros habuisti. Muger flaca. Fuerte para vencer sus flaquezas. l. 3. d. 7. per 9. §. presertim, §. 5. *Ad illa verba: Si scires donum Dei.* Dones, y gracias, que nos dà el Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 3. 4. 5. 8. & 9. *Ad illa verba: Da mihi bibere.* Vn poco de agua la pide. Pide Dios poco, y dà mucho. l. 2. t. 1. d. 4. à §. 1. & Dios se debe dar no agua sola, sino lo mejor. ibid. latè. *Ad illa verba: Adorabant Patrem in spiritu, & veritate.* Como debemos adorar à Dios. l. 1. d. 6.

Dom. 4.

Ad illa verba: Distribuit discumbentibus. Prodigios de la Divina Magnificencia, y liberalidad. l. 1. d. 8. 9. 10. 11. & 12. & l. 2. t. 1. d. 10. & 11. ibid. t. 3. d. 2. 3. & 4. *Ad illa verba: Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.* Para que no se pierdan nuestros bienes, dense à Dios en sus pobres. l. 1. d. 12. in digres. & l. 2. t. 1.

d. 4. latè, & l. 2. d. 4. à n. 13. latè, §. 3.

Fer. 4. post Dom. 4.

Ad illa verba: Vidit hominem Cæcum. Ceguedad humana, y de como Dios nos alumbraba en ella. l. 2. t. 2. d. 6. per tot. & idid. t. 3. d. 7. §. 1. & ibid. d. 5. à n. 10. latè.

Fer. 5.

Noli flere. Consuelo en los trabajos. l. 2. t. 1. d. 5. à n. 1. latè: & d. 14. à n. 5. & 7. Consuelanos el Espíritu Santo en la muerte de nuestros amados, y en todo caso adverso. l. 2. t. 3. d. 8. & 9. latè. El mismo padecer es consuelo. l. 2. t. 1. d. 5. à n. 5.

Fer. 6.

Ad illa verba: Languens Lazarus. Era Lazaro amigo de Dios: *Amicus nosler,* y se hallaba gravemente enfermo. A sus mayores amigos, y amados hijos regaló Dios con enfermedades, y con varias calamidades. l. 2. t. 1. d. 5. per tot. *Ad illa verba: Næria vixit Dominus.* Se haze mencion, de esta Santa vngiessè al Señor con vnguento precioso, y que le enjugasse los pies con los cabellos, que los estimaba sobre su cabeza. Porque à Dios le honramos, dándole lo mejor, y lo mas precioso. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. à n. 8. latè. *Ad illa verba: Venerunt: Ut consolarentur eas.* Fue obra de excelente caridad el consolar à las affigidas. Por el tanto muy estimada de Dios. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. à n. 13. *Ad illa verba: Lazaro veni foras.* Obedeciò Lazaro, y viviò. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. à n. 2. Oyò la voz Divina, y hizo Dios milagros con él. l. 2. t. 3. d. 15.

Dom. 5.

Ad illa verba: Si veritatem dico vobis. Excelencias de la verdad: vileza de la mentira. l. 2. t. 2. d. 4. per totum, cum digres.

Fer. 4.

Ad illa verba: Ambulabat Jesus, &c. Passos Divinos: diligencias, que haze por nuestro bien, por lo mucho que nos quiere. l. 2. t. 1. d. 10. 11. & 12. *Ad illa verba: Si non facio opera Patris mei, &c.* Como imitan los hijos las acciones de sus padres. l. 2. t. 2. d. 2. necnon & in digressione, §. vñico. *Ad illa verba: Quem Pater sanctificavit.* Quanto debemos anhelar por ser santos. l. 2. t. 3. d. 2. Como debemos alabar à Dios por el sumo predicado de su infinita santidad. ibid. d. 2. 3. 4. & 5.

Fer. 5.

Ad illa verba: Dilexit multum. No es alabada esta santa por la hermosura corporal, que merece poco aprecio: sino por la de su alma, que sola merece estimacion. l. 2. t. 2. d. 3. cum digres. Excelencias de su gran-

grande amor. l. 1. d. 6. per tot. & l. 2. t. 1. d. 6. & d. 11. à num. 2. Contagrò à su amo- do Dueño todo su corazon, y lo mas pre- cioso, que tenia. l. 2. t. 1. d. 4. à n. 10. & d. 13. per tot.

Fer. 6.

Ad illa verba: Collegerunt Concillium. Fue conciliabulo de ciegos malignantes; que, por sus pecados, se hizieron indignos de la luz de el Espiritu Santo. l. 2. t. 3. d. 5. à n. 10. vsque ad 15. inclusivè. Cegòlos el espi- ritu maligno de la ambicion. l. 2. t. 3. d. 16. §. 3. y el de la codicia. l. 1. d. 10. n. 7. *Ad illa verba: Vos nescitis quidquam.* Eran ne- cios, aunque parecian sabios, à lo de el mundo. l. 2. t. 2. d. 6.

Dominica Palmâr.

Ad illa verba: Hosana in altissimis. Es ti- tulo de Salvador. Quanto hizo este Señor

por nuestra salud eterna. l. 2. t. 1. d. 11. & t. 2. d. 6. & 7.

Mandato.

Ad illa verba: Sciens fesus. Empleos de la Divina Sabiduria en amarnos. l. 2. t. 2. d. 6. *Cum dilexisset, dilexit.* Quanto nos amò este Señor. l. 2. t. 1. d. 11. à n. 2. & t. 2. d. 7. Debemos corresponder à su amor. Vease en el Indíce la palabra *Amor: Cora- zon.*

Dominica 22. post Pentecostem.

Ad illa verba: Cuius est imago hæc: Debe el hombre amar infinito à Dios, por fer Imagen Divina. l. 1. d. 14. §. 3. per tot. & ibid. d. 22. Vease en el Indíce *V. Imagen.*

Para las Rogaciones. l. 2. t. 3. d. 7. §. 9. & d. 16. §. 2. à n. 9. late. Vease en el Indíce: *Oracion.*



INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTA OBRA.

La l. significa el Libro: La t. el Tratado: la d. el Discurso: y la n. el Numero marginal.

A

A *Bel.* Porque se levanta con el titulo de justo. l. 2. t. 1. d. 2. n. 6.

Abstinencia. Vniversal de manjares, y de vicios. Disposicion para recibir al Espi- ritu Santo. l. 2. t. 3. d. 15. §. 1. per tot.

Aguila. Es simbolo de la Trinidad por muchas razones. l. 1. d. 23. §. 1. per tot. Lloro quando se ve cautiva. l. 1. d. 12. n. 8.

S. Agustín. Deseaba ardientemente tres co- sas. l. 2. d. 12. n. 8.

Su jacularoria à la Trinidad. l. 1. d. 24. n. 7.

Alma. Debe ser sumamente estimada, por ser imagen de la Trinidad. l. 1. d. 23. §. 2. per tot.

Amor Divino. Quanto debemos amar à Dios Trino, y Vno. l. 1. d. 6. per tot.

Es oficina de grandes milagros. l. 2. t. 1. d. 6. per tot.

Amar à Dios con tibieza, no es amarle. l. 2. t. 1. d. 11. n. 2. & 3.

Terrible cosa es ofender al Divino A- mor. l. 2. t. 3. d. 11. per tot.

Anillo. Es simbolo de la Trinidad. l. 1. d. 12. n. 6.

Animales. Suben mucho si tienen quien les de la mano. l. 1. d. 18. n. 4. & 5.

B

B *ancos.* Puntas de bancos, preferencias en los asientos. l. 2. t. 3. d. 10. n. 17.

S. Barbara. Vide Exemplo: Martyrio de esta Santa. l. 2. t. 2. d. 7. n. 14.

Beda. El V. Beda espirò cantando el Glo- ria Patri, &c. l. 3. d. 8. n. 7.

Bienaventuranza. La del hombre no puez

de consistir en los bienes finitos, y limi- tados. l. 1. d. 2. per totum.

Blasfemia. Su horrible deformidad sus es- pecies, y castigos. l. 2. t. 3. d. 12. à §. 1. late. Vide Espiritu Santo.

C

C *Hristo.* Quanto estima al hombre, y su salud eterna. l. 2. t. 2. d. 11. à n. 2. late.

Cytara. Es simbolo de la Trinidad. l. 1. d. 16. n. 1.

S. Clara de Montefalco. Tenia impresso en su corazon el Mysterio de la Trinidad. l. 1. d. 20. n. 8.

Concordia. La ama mucho el Espiritu San- to. l. 2. t. 3. d. 10. late.

Excelente documento para guardar paz, y concordia. ibid. n. 20.

Confessores. Deben ser desinteresados. l. 3. d. 11. à n. 9. in digres.

Consuelo. Vide Hombres: Espiritu Santo consuelo en varios accidentes advertos. l. 2. t. 3. d. 8. late.

Corazon. A solo Dios se ha de entregar. l. 2. t. 1. d. 13. & d. 4. à n. 10.

D

D *Avid.* Porque dexa sin titulo al Psal- mo primero. l. 2. t. 1. d. 2. n. 5.

Dadivas. El darlas ha de ser graciosamen- te. l. 2. t. 3. d. 3. à n. 2.

En esto consiste la grandeza de vna da- diva. ibid.

Dios. A Dios nunca se le ha de dar lo ma- lo, o lo peor: siempre se le debe dar lo mejor. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. à n. 8. late.

Dios recibe poco, y dà mucho. ibid.

Es honrado con nuestras dadivas. ibid. Aumen-

Aumentase lo que à Dios se dà. *ibid.*
 Que es lo que avemos de pedir à Dios.
 l. 2. t. 1. d. 7. à n. 16. late.
 Dios debe ser amado sobre todas las cosas: y solo. l. 2. t. 1. d. 12. à n. 16. late.
 Dios debe ser alabado quando nos embia trabajos. l. 2. t. 1. d. 14. à n. 5.
 El que así le alaba haze deudor à Dios *ibid.* n. 7.
Diezmos. Vide *Dios.*
Dionisio Recto. Diò principio al mezclar el agua con el vino. l. 2. t. 1. d. 2. n. 8.
Division. Es aborrecida, y castigada por el Espiritu Santo. l. 2. t. 3. d. 10. late.
Desesperacion. Es pecado contra el Espiritu Santo. l. 2. t. 3. d. 14. à n. 1.

E

S. Edmundo. Ensenòle su madre venerar la Trinidad. l. 1. d. 24. n. 6.
Espiritu Santo. Nos favorece de asiento. l. 2. t. 1. d. 12. à n. 19.
 Lo que nos enseña la Fè de este Espiritu Santo. l. 2. t. 3. d. 1. per totum.
 Es Dios verdadero. Procede del Padre, y del Hijo. *ibid.*
 Dadivas inmensas de este Espiritu Divino por lo que debe ser muy amado de nosotros. l. 2. t. 3. d. 4. per tot.
 Danos firme esperanza, de que somos hijos de Dios. d. 4. n. 9.
 Los siete Donos del Espiritu Santo, son semejantes à los siete Planetas. *ibid.* d. 5. à n. 5.
 Comunicanos luz, calor, y presteza para servir à Dios. *ibid.* à n. 7. Vide *Maria Santissima.*
 Gobierna nuestra lengua el Espiritu Santo. *ibid.* d. 6. late.
 Nos fortalece en las enfermedades corporales. *ibid.* d. 7. §. 8. late.
 Alumbrá las tinieblas de nuestra ignorancia. *ibid.* §. per totum.
 Nos haze amar los bienes eternos. *ibid.* §. 3. per tot.
 Nos haze agradecidos à los beneficios Divinos. *ibid.* §. 4. per tot.
 Infunde amor à la castidad. *ibid.* §. 5. y tambien para amar los enemigos. *ibid.* §. 6. late.
 Infunde fortaleza para arduas empresas. *ibid.* §. 7.
 Infunde Don de perseverancia, y de oracion. *ibid.* late §. 8. & 9.
 Es nuestro fumo consolador. *ibid.* d. 8. & 9. late.

Es amante de la concordia, y enemigo capital de la discordia. *ibid.* d. 10. late.
 Debemos temer mucho el ofender al Espiritu Santo. *ibid.* d. 11. late.
 Pecados contra el Espiritu Santo. *ibid.* d. 12. late.
 Siete especies de pecados contra el Espiritu Santo, que debemos huir. *ibid.* à d. 13. vsqve ad §. 4.
 Debemos oyr sus Divinas inspiraciones. *ibid.* d. 15. late.
 Debemos disponernos à recibir el Espiritu Santo. *ibid.* d. 16. late.
 La oracion humilde, y perseverante es disposicion grande para recibir al Espiritu Santo, y la abstinencia general junta con la concordia. *ibid.* per 3. §.
Epiteto Philosopho. Discreta sententia suya acerca del conocimiento de Dios. l. 1. d. 24. n. 7.
Esperanza. Se alienta con el nombre de Dios Padre. l. 2. t. 1. d. 6. per tot.
 Esperanza sobrenatural, sus excelencias. l. 2. t. 1. d. 7. à n. 1.
Exemplo. Exemplo de Santa Barbara en confessar la SS. Trinidad. l. 1. d. 7. n. 7.
 Exemplo formidable de Olympo por aver blasfemado de Dios Trino. *ibid.* n. 8.
 Exemplo de morir bien. Vide *Muerte.*
 Exemplo admirable Trino, acerca de la Virginitad de Maria. l. 1. d. 11. n. 8.
 Otro excelente Trino, acerca de la devocion de esta Señora. *ibid.* n. 9.
 Otros de el numero Ternario *ibid.* toto discurs.
 Exemplo de limosneros. l. 1. d. 12. in digres. per tot.
 Exemplo de la eficacia de vna oracion à la Santissima Trinidad. l. 3. d. 7. n. 2. Vide varios exemplos. V. *Gloria Patri*, &c. y V. *Simoniacos.*
 Exemplo de hombres pacificos. l. 1. d. 15. n. 8. & 9.
 Exemplos raros de devocion à la Santissima Trinidad. l. 1. d. 20. à n. 8.
 Exemplo de S. Edmundo en veneraciõ de este Mysterio Divino. l. 1. d. 24. n. 6.
 Exemplo singular del valor de la Miffa de la SS. Trinidad. l. 1. d. 24. n. 4. in digr.
 Exemplo notable de vn hombre de corazon perdido. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. n. 14.
 Exemplo grande del amor de vn padre para con su hijo. l. 2. t. 1. d. 7. n. 4.
 Exemplo admirable de la Invocacion de la SS. Trinidad. l. 1. d. 24. n. 8. & 9.
 Dos exemplos admirables de horror à la

la mentira. l. 2. t. 2. d. 5. in digres. à n. 7.
 Exemplos formidables de hombres, y mugeres, que mudan de trages contrarios à su sexo. l. 2. t. 2. d. 5. à n. 16. 17. &c.
 Exemplo horroroso de vn blasfemo. l. 2. t. 3. d. 12. n. 5.
 Exemplo de Perseverancia. l. 2. t. 3. §. 3.

F

Fee. Sus excelencias. l. 2. t. 1. d. 6. in it.
Fee formada, è informe. *ibid.*
 Haze prodigios con la caridad, y paciencia. *ibid.* late.
 Excelencias de el acto de fee de la Trinidad. l. 1. d. 5. in digres. per tot. & l. 2. t. 1. d. 6. à n. 1. Vide *Amor.*
S. Francisco de Assis. Llagado por pobre. l. 2. t. 1. d. 11. n. 8.
 Rebolvedor de los Cielos. l. 3. d. 4. n. 2. Vide *Oracion.*
P. Francisco Foliano. Fue muy devoto de la Santissima Trinidad. l. 1. d. 20. n. 9.
S. Felix de Valois. Vide *Milagros.*

G

Gloria. Excelencias de el Gloria Patri, &c. l. 3. d. 8. à n. 1.
 Debe decir con suma atencion, y reverencia. *ibid.* d. 9. Vide *Maria Santissima.*
 Huyen los demonios de este elogio de la Trinidad. *ibid.* d. 10. per tot.
 La pureza de alma con que se debe decir. *ibid.* d. 11. per tot.
 Los simoniacos no le pueden decir. *ibid.* n. 5.
 Enseña ciencias, y el arte de bien morir. *ibid.* d. 8. n. 6. & 7.
S. Gregorio Taumaturgo. Vide *Milagros.*

H

Hijo de Dios. Verbo Divino. Milagros en confirmacion de su Divinidad. l. 2. t. 2. d. 1. in digres.
 Es amabilissimo por su incomprehensible hermosura. *ibid.* d. 3. per tot.
 Tambien lo es por ser Verdad suma. *ibid.* d. 4. & 5. per tot.
 Tambien por su infinita sabiduria. *ibid.* d. 6. per tot.

I

Imagenes Sagradas. De su culto, y veneracion. l. 3. d. 12. per tot. & l. 1. d. 13. §. 2. à n. 8. late.
Imagenes de la Trinidad. Vide *Trinidad.*
Invidia. Pecado contra el Espiritu Santo. l. 2. t. 3. d. 14. §. 4.
 S

Tambien por averse vestido de nuestro barro. d. 7.
Hijos de Dios. Cuesta mucho el serlo. l. 2. t. 1. d. 10. in fine: Vide *Paciencia.*
 No es hijo de Dios quien no le honra. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. n. 5.
 La consideracion de que somos hijo de Dios, engendra nobles pensamientos. *ibid.* n. 6. & 7.
 Como hijos avemos de sentir las injurias de nuestro Padre Celestial, mas que las propias injurias. *ibid.* à n. 14.
Hijos. Los hijos imitan à sus padres en las costumbres. l. 2. t. 2. d. 2. in digres.
 Quanto deben imitar à sus padres. l. 2. t. 2. d. 2. per tot.
Hymno Te Deum. Como se debe cantar. l. 1. d. 20. n. 7.
Hypocresia. Es abominable. l. 2. t. 2. d. 5. late.
Hermosura. Es eficaz para conciliar el amor. l. 2. t. 2. d. 3. per tot.
 No es digna de mucho aprecio la hermosura corporal. *ibid.* late: in digr. à n. 1.
 Entre la del cuerpo, y la del alma debe aver correspondencia. *ibid.* à n. 7.
Humildad. Sus excelencias. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. à n. 4. late: & l. 2. t. 3. §. 3.
Hermes Trimegisto. Fue el inventor de las horas. l. 2. t. 1. d. 2. n. 8.
Hombres. Deben amar mucho à la Santissima Trinidad por ser imagenes suyas. l. 1. d. 23. §. 2. per tot.
 Quan raros son los que honran, y sirven à Dios. l. 2. t. 1. d. 3. à n. 11.
 Pierdese, lo que se dà à los hombres. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. n. 12.
 El hombre debe ser corto en prometer, y largo en cumplir lo prometido. l. 2. t. 1. d. 5. §. à n. 4.
 Especialmente con Dios. *ibid.* à n. 5.
 Debe cooperar con Dios, y con su gracia. *ibid.* à n. 2.
 Hombres, que se visten de mugeres. Vide *Exemplo.*
 Vnos hombres saben consolar, otros no. l. 2. t. 3. d. 8. à princip.

Impenitencia final. Pecado contra el Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 14. §. 5.
Impugnacion. El impugnar la verdad conocida, pecado contra el Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 14. §. 5.
Ingratitud. Pecado contra el Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 14. §. 6.
Inspiraciones Divinas. Como se han de oyr, y executar. l. 2. t. 3. d. 15. late.

J

Jesus. Quanto mirò por su Santísima Madre. l. 2. t. 2. d. 4. n. 2.
Jesus. Significa Trinidad. l. 1. d. 14. n. 6.
Jíezes. Deben ser desinteresados. l. 3. d. 11. n. 9. in digres. & n. 10.
Juyzio. La Santísima Trinidad es Ciudad Trina de refugio para escapar de los rigores del dia del Juyzio. l. 1. d. 9. per tot.
S. Juan de Matha. Vide Santos.
Justos. Vide Paciencia.
El V. P. Fr. Joseph de la SS. Trinidad. Devocion que tubo à este Mysterio. l. 1. d. 24. n. 8. & 9.

L

Lanza. Que hirió el costado del Señor fue cruel; y no las que arraveffaron el pecho de Abfalon. l. 2. t. 1. d. 3. n. 8.
Lengua. Sus bienes, y sus males. l. 2. t. 3. d. 6. à n. 1. Vide *Espíritu Santo*.
Limofna. Excelencias, y frutos de la limofna. l. 1. d. 12. in digres. per tot.

M

Maria Santísima. Su devocion à la SS. Trinidad. l. 3. d. 3. per tot. d. 2. Reverencia con que dezía el Gloria Patri, &c. ibid. d. 9. n. 2.
 Su devocion es medio para recibir al Espíritu Santo. l. 2. t. 3. d. 5. n. 16.
Mano. Su ethimologia. l. 1. d. 18. n. 1.
Mar. Es symbolo de la Trinidad. l. 1. d. 23. §. 4. n. 1. & 2.
Maytines de media noche. En ellos se alcanza mucho de Dios. l. 2. t. 2. d. 14. à n. 8.
Mercurio. Inventor de ajustar pazes. l. 2. t. 1. d. 2. n. 9.
Mentira. Vide *Exemplo Verdad*.
 Es muy abominable la mentira. l. 2. t. 2. d. 4. in digres. per tot.

S. Miguel Archangel. Oracion que dixo el Sato à vn devoto fu yo. l. 2. t. 1. d. 8. n. 19.
Milagros. Vide Santos.
Missa. Valor, y eficacia suma de la Miffa de la Santísima Trinidad. l. 1. d. 24. §. vnico, in digres. per tot.
Misericordia. Obras de misericordia, y sus excelencias. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. late à n. 13. Vide *Limofna*.
Muerte. Devocion à la Santísima Trinidad para tener buena muerte. l. 1. d. 12. n. 9.
 Muerte repentina es muy formidable. l. 3. d. 6. per tot.
Mugeres. Que se visten de hombres. Vide *Exemplo*.

N

Natural. Milagro grande es el reprimirle. l. 2. t. d. 6. à n. 16. &c.
Nombre. Nombres grandes son apetecidos de los hombres. l. 1. d. 13. à n. 4.
 Deben merecerse, y desempeñarse con acciones ilustres. l. 1. d. 14. per tot.

O

Obediencia. La obediencia nos haze hijos de Dios. l. 2. t. 1. d. 4. §. 1. n. 2. & 3.
 Ha de ser excesiva nuestra obediencia. ibid. n. 4.
Obras. Nuestras obras virtuosas deben comenzar en el nombre de la Santísima Trinidad. l. 1. d. 21. per tot.
Oracion. Eficacia de la oracion humilde. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. à n. 3. late.
 Debe ir acompañada de firme esperanza. ibid. d. 8. à n. 1. &c.
 Atención en la oracion. l. 2. t. 1. d. 4. §. 2. à n. 10.
 Excelencias de la oracion, y como se ha de vnir con la paciència. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. late.
 Juntése con la humildad. ibid.
 Eficacia de la oracion, sus excelencias, y que es lo que debemos pedir à Dios. l. 2. t. 1. d. 8. per tot. & t. 3. d. 1. §. 9.
 La oracion es gran disposicion para recibir al Espíritu Santo. ibid. d. 16. late.
 Debe ser vna, y concorde para este efecto. ibid.
 Tambien perseverante. ibid. n. 14.

Padre

P

Padre. De lo que la Fee nos enseña acerca de la Persona de el Padre Eterno. l. 2. t. 1. d. 1. per tot.
 Debe ser alabado por ser principio Divino. ibid. d. 2. per tot.
 Debe ser honrado de nosotros, por ser Padre nuestro. d. 3. per tot.
 Porque à Christo le dà el titulo de Hijo en el Tabor, y no en el Huerto. d. 4. §. 1. n. 4.
 Debemos honrarle con santas obras. ibid. §. 1. per tot.
 A sus Divinas alabanzas debemos asistir con humildad. ibid. §. 2. late.
 Y tambien con ternura, y atencion. ibid. à n. 7. late.
 A nuestro Padre Celestial honramos con la paciència. d. 4. §. 3. per tot. & d. 5.
 Debemos honrarle con las tres virtudes Teologales. ibid. d. 6. &c.
 El contemplar à Dios Padre, alienta nuestra esperanza. l. 2. t. d. 7. & 8. per tot.
 Quan abominable es el ofender à nuestro Padre Celestial. ibid. d. 8. per tot.
 Quanto debamos amarle, por avernos dado al hijo, y al Espíritu Santo. d. 10. y 11. per tot.
 Oracion devota al Eterno Padre. Vide *S. Miguel*.
 Quanto desea remediarnos. l. 2. t. 1. d. 8. per tot.
 Es liberalissimo en sus dones. ibid.
 Es muy amable nuestro Padre Celestial. l. 2. t. 1. d. 9. per tot.
 Debemos sentir de muerte sus ofensas. ibid. à n. 11.
 Emplea su poder en hazernos bien. ibid. d. 10. per tot.
 En alimentarnos, en perdonarnos. ibid. à n. 7.
 Quiere que los hombres empleen su poder en beneficio nuestro. ibid. à n. 9.
Padres. Deben dar buen exemplo à sus hijos. l. 2. t. 2. d. 2. in digres.
Paz. Sus grandezas, y los bienes que nos trae. l. 1. d. 15. per tot. Vide *Exemplo*.
Mercurio. & l. 2. t. 3. d. 10. per tot.
Paciencia. Excelencias de esta virtud. l. 2. t. 1. d. 4. §. 3. per tot. late. & d. 5. per tot.
Pedir. Cuesta mucho el pedir. l. 2. t. 1. d. 11.

R

Rayos. Truenos, y tempestades son mucho de temer. Remedio eficaz para librarnos de ellos. l. 3. d. 6. §. 2. per tot.

S

Sabiduria. Sus excelencias. La que se vfa en el mundo. l. 2. t. 2. d. 6. late.
 Son muy raros los Sabios, y quienes sean estos. ibid. à n. 9. late.
 Todos los que están en gracia son Sabios. ibid. à n. 16.
Santo: Santidad. Excelencia suma es la de la santidad. l. 3. d. 2. per tot.
Santos. Hazen milagros porque aman, y porque padecen por Dios. l. 2. t. 1. d. 6. late.
Santísimo Sacramento. Porque fue el mayor milagro de Christo. l. 2. t. 1. d. 11. n. 7. & d. 12. n. 23.
Simoniacos, Simonia. Los simoniacos no pueden pronunciar el Gloria Patri, &c. l. 3. d. 11. n. 6.
 Males incomparables de la simonia. ibid. in digres. per tot.
Sentencias discretas. De el Apologo de vn ruy señor. l. 1. d. 11. n. 10.
Semejanza. Es causa de amor. l. 1. d. 23. §. 2. à n. 3. late.
Sobervia. Los daños que trae al alma. l. 2. d. 3.

3.d.16.§.3. Sobervio deshonorá Dios. l.2.t.1. d.4. §.3.á n.6.

T

Thesoros. Se han perdido muchos hombres por buscar los de la tierra. l.1.d.1.n.5.& 6. Vide Trinidad.

Terremoto. Oracion efficacissima contra los terremotos. l.3.d.7.n.2.

Trabajos. Vide Paciencia: Justos. Vide Dios. Theodorico Rey. Iba á la Iglesia á orar antes del dia. l.2.t.2.d.14.n.12.

Trinidad. Es tesoro incomparable para quié la conoce. l.1.d.1.per tot.

Llena de suavidad, y delicias su conocimiento. ibid.

El mas ignorate puede conocer el Mysterio de Dios Trino, y Vno, y hablar de él altamente. ibid.n.9.& 10.

Felicidad de los que perfectamente le conocen, le confiesan, y le adoran. l.1.d.2.per tot.

Oculto, y profundissimo es el Mysterio de Dios Trino. l.1.d.3.4.y 5.per tot.

Su inmensa latitud. l.1.d.7.per tot. Vide Exemplo: Fee: Vide Fuzio.

Dios como Trino, es larguissimo en beneficiar. l.1.d.8.9.10.11.y 12.per tot. & d.23. §.4. per tot.

Utilidades en traer, y en venerar las Imagenes Sagradas de la Trinidad. l.3.d.12. per tot.

Como se han de pintar estas Imagenes: ibid.n.9.& 10.

El Mysterio de la Trinidad es arte que

enseña caridad. l.1.d.17. §.1.per tot. Enseña á huir de amistades particulares. ibid. §.2.per tot.

Enseñanos preceptos de humildad. ibid. §.4.& 5.per tot.

Enseñanos el arte de bien morir. §.6.per tot.

Es mano abierta para favorecerernos. l.1.d.18.per tot.

Excelencias singulares de los que esmeran en confesar, y alabar á la SS. Trinidad. l.1.d.19.per tot. Vide Exemplo.

A la Trinidad debemos escrupula en nuestros corazones. l.1.d.20.& 21. Vide

Obras: Aguila: Serpiente: Nave: Alma: Imagen: Hombre: Missa: Criaturas.

Trinitarios. Son singularmente favorecidos de la Trinidad. l.1.d.12.per tot.

Quanto deban estimar este nombre. l.1.d.13.per tot.

Deben merecer con sus acciones este nombre glorioso. l.1.d.14.per tot.

Deben ser muy amantes de la paz. l.1.d.5. per tot.

Trisagio de la Trinidad. Sus excelencias. l.3.d.1.per tot.

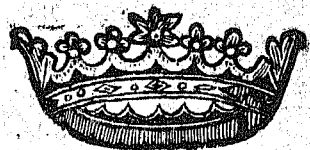
V

Verdad. Es muy amable. l.2.t.2.d.4.per tot. & 5.

Perseguen los poderosos á quien se la dice. ibid. d.4. á n.11. Vide Exemplo: Mentira.

Vsureros. Dan al dinero, el culto que se debe á la SS. Trinidad. l.1.d.10.n.7.

FINIS



SEPTIEMBRE, tiene 30 dias, la Luna 29. El dia 1. Lunes san Gil, sol. Rosario. 2 Domingo san Gil, sol. Rosario. 3 Martes santa Dorotea v. y magu. 4 Jueves san Ezequiel, sol. 5 Viernes san Ezequiel, sol. 6 Sabado san Ezequiel, sol. 7 Domingo san Ezequiel, sol. 8 Lunes san Ezequiel, sol. 9 Martes san Ezequiel, sol. 10 Miércoles san Ezequiel, sol. 11 Jueves san Ezequiel, sol. 12 Viernes san Ezequiel, sol. 13 Sabado san Ezequiel, sol. 14 Domingo san Ezequiel, sol. 15 Lunes san Ezequiel, sol. 16 Martes san Ezequiel, sol. 17 Miércoles san Ezequiel, sol. 18 Jueves san Ezequiel, sol. 19 Viernes san Ezequiel, sol. 20 Sabado san Ezequiel, sol. 21 Domingo san Ezequiel, sol. 22 Lunes san Ezequiel, sol. 23 Martes san Ezequiel, sol. 24 Miércoles san Ezequiel, sol. 25 Jueves san Ezequiel, sol. 26 Viernes san Ezequiel, sol. 27 Sabado san Ezequiel, sol. 28 Domingo san Ezequiel, sol. 29 Lunes san Ezequiel, sol. 30 Martes san Ezequiel, sol.



AGOSTO, tiene 31 dias, la Luna 30. El dia 1. Lunes san Pedro Advincula, ayre. 2 Martes san Pedro Advincula, ayre. 3 Miércoles san Pedro Advincula, ayre. 4 Jueves san Pedro Advincula, ayre. 5 Viernes san Pedro Advincula, ayre. 6 Sabado san Pedro Advincula, ayre. 7 Domingo san Pedro Advincula, ayre. 8 Lunes san Pedro Advincula, ayre. 9 Martes san Pedro Advincula, ayre. 10 Miércoles san Pedro Advincula, ayre. 11 Jueves san Pedro Advincula, ayre. 12 Viernes san Pedro Advincula, ayre. 13 Sabado san Pedro Advincula, ayre. 14 Domingo san Pedro Advincula, ayre. 15 Lunes san Pedro Advincula, ayre. 16 Martes san Pedro Advincula, ayre. 17 Miércoles san Pedro Advincula, ayre. 18 Jueves san Pedro Advincula, ayre. 19 Viernes san Pedro Advincula, ayre. 20 Sabado san Pedro Advincula, ayre. 21 Domingo san Pedro Advincula, ayre. 22 Lunes san Pedro Advincula, ayre. 23 Martes san Pedro Advincula, ayre. 24 Miércoles san Pedro Advincula, ayre. 25 Jueves san Pedro Advincula, ayre. 26 Viernes san Pedro Advincula, ayre. 27 Sabado san Pedro Advincula, ayre. 28 Domingo san Pedro Advincula, ayre. 29 Lunes san Pedro Advincula, ayre. 30 Martes san Pedro Advincula, ayre. 31 Miércoles san Pedro Advincula, ayre.



SEPTIEMBRE, tiene 30 dias, la Luna 29. El dia 1. Lunes san Gil, sol. Rosario. 2 Domingo san Gil, sol. Rosario. 3 Martes santa Dorotea v. y magu. 4 Jueves san Ezequiel, sol. 5 Viernes san Ezequiel, sol. 6 Sabado san Ezequiel, sol. 7 Domingo san Ezequiel, sol. 8 Lunes san Ezequiel, sol. 9 Martes san Ezequiel, sol. 10 Miércoles san Ezequiel, sol. 11 Jueves san Ezequiel, sol. 12 Viernes san Ezequiel, sol. 13 Sabado san Ezequiel, sol. 14 Domingo san Ezequiel, sol. 15 Lunes san Ezequiel, sol. 16 Martes san Ezequiel, sol. 17 Miércoles san Ezequiel, sol. 18 Jueves san Ezequiel, sol. 19 Viernes san Ezequiel, sol. 20 Sabado san Ezequiel, sol. 21 Domingo san Ezequiel, sol. 22 Lunes san Ezequiel, sol. 23 Martes san Ezequiel, sol. 24 Miércoles san Ezequiel, sol. 25 Jueves san Ezequiel, sol. 26 Viernes san Ezequiel, sol. 27 Sabado san Ezequiel, sol. 28 Domingo san Ezequiel, sol. 29 Lunes san Ezequiel, sol. 30 Martes san Ezequiel, sol.

ENERO, tiene 31 dias, la Luna 30. El dia 1. Lunes san Ramon de Peñafort, y san Julian, nieve. 2 Martes san Luciano martyr, casi lo mismo. 3 Miércoles los Quaranta Martyres, humedad. 4 Jueves san Guillermo Arçobispo, frio, y hielo. 5 Viernes san Inigo Papa, algo templado. 6 Domingo san Inigo Papa, algo templado. 7 Lunes san Ramon de Peñafort, y san Julian, nieve. 8 Martes san Luciano martyr, casi lo mismo. 9 Miércoles los Quaranta Martyres, humedad. 10 Jueves san Guillermo Arçobispo, frio, y hielo. 11 Viernes san Inigo Papa, algo templado. 12 Domingo san Inigo Papa, algo templado. 13 Lunes san Basilio Obispo, apacible. Carmelo. 14 Martes san Basilio Obispo, como el pasado. 15 Miércoles san Basilio Obispo, como el pasado. 16 Jueves san Basilio Obispo, como el pasado. 17 Viernes san Basilio Obispo, como el pasado. 18 Sabado san Basilio Obispo, como el pasado. 19 Domingo san Basilio Obispo, como el pasado. 20 Lunes san Basilio Obispo, como el pasado. 21 Martes san Basilio Obispo, como el pasado. 22 Miércoles san Basilio Obispo, como el pasado. 23 Jueves san Basilio Obispo, como el pasado. 24 Viernes san Basilio Obispo, como el pasado. 25 Sabado san Basilio Obispo, como el pasado. 26 Domingo san Basilio Obispo, como el pasado. 27 Lunes san Basilio Obispo, como el pasado. 28 Martes san Basilio Obispo, como el pasado. 29 Miércoles san Basilio Obispo, como el pasado. 30 Jueves san Basilio Obispo, como el pasado. 31 Viernes san Basilio Obispo, como el pasado.



